Universidad de Deusto
Biblioteca

ALVAREZ

Silva Espi-

ritual

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sobre la puerta 1ª

PRIMERA PARTE
DE LA SYLVA ESPIRITVAL
de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana.

Compuesta por el padre Fray Antonio Alvarez, Predicador de la Orden del Seraphico padre San Francisco, natural de Benauente, y de la Prouincia de Santiago.

Sale esta impresion, hecha en Madrid, que ya es la Quinta (sin las demas peregrinas de otros Reynos) agora de nueuo añadida de vna tabla alphabetica de materias: que es de mucha importancia para poderse los Predicadores aprouechar de todo lo contenido en el libro, y reduzillo a sus propositos, como en ella se vera, &c.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE
Requesens y Zuniga, Condessa de Benauente.

FACULTAD DE TEOLOGIA Univ. de Deusto BILBAO

BIBLIOTHECA OSMENSIS SOCIETATIS IESU

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID,
En casa del Licenciado Varez de Castro, y a su costa.

Año M. D. XC VII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Antonio Aluarez, predicador de la orden de san Francisco, nos fue fecha relacion diziendo, que vos auiades compuesto vn libro intitulado Sylua espiritual de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana, en el qual auiades puesto mucho trabajo y estudio, y por ser vtil y prouechoso nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere lo pudiesse hazer, y vender en estos nuestros Reynos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizo en el dicho libro las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los dichos libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data della, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al cabo de Christoual de Leõ nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro Consejo. Y con que antes que se venda, lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impression está conforme a ella, o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nuestro mandado, se vio, y corrigio la dicha impression por el dicho original, y quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada volumẽ aueys de leuar. Y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir: so pena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos que del tuuiere, y vendiere en estos nuestros Reynos: y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha

Universidad de Deusto
Biblioteca

pena sea la tercera parte para nuestra camara, y otra tercera parte para el denunciador, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de nuestro Consejo Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que ora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en san Lorenço a veynte y siete dias del mes de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Iuan Vazquez.

PRORROGACION.

POR Cedula del Rey nuestro señor firmada de su Real mano, y refrendada de dõ Luys de Salazar su Secretario, se dio prorrogacion deste priuilegio de la Sylua espiritual del padre fray Antonio Aluarez, por cinco años mas de los diez primeros, que comiençan a correr desde seys dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y siete años, que es la fecha de la dicha cedula ganada a pedimiento de Pedro Aluarez, vezino de la villa de Benauente, hermano del dicho padre fray Antonio Aluarez autor de la dicha Sylua espiritual contenida en el priuilegio referido.

LICENCIA DEL Ministro Prouincial.

FRATER Fr̃ciscus Alderete Prouinciæ sancti Iacobi ordinis Minorum minister Prouincialis Fratri Antonio Aluarez eiusdem prouinciæ prædicatori, ac nostri conuentus sanctæ ClaræSalmanticensis Vicario, salutem in Domino. Cum Christianam religionem modis omnibus iuuare, & eos qui ex nostra familia (& virtute, & meritis ei aliquid splendoris afferre possunt) fauore, & ornare, ex munere teneamur tuam eruditionem singularem quouis fauore dignam certo arbitramur. Quare harum serie tibi damus, vt opus quod te compositum fuisse nobis significasti (cui titulus in nostro Hispano idiomate est, *Sylua spiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana*) quodq; omnibus & vtile fore speramus: postquã illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini decretum, & senatus Regij facultate munieris, prælo mandare possis. Datis Salmanticæ vigesima octaua die Nouembris, Anni millesimi quingentesimi octuagesimi tertij.

Frater Franciscus Alderete,
Minister Prouincialis.

Approbacion.

POR mandado de los señores del Consejo, he visto este libro intitulado. Sylua spiritual de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana, compuesto por el padre Fray Antonio Aluarez, predicador de la Orden de sant Frãcisco, y no ay enel cosa que sea contra nuestra santa fe Catholica y costũbres Christianas, antes muy buena y prouechosa doctrina, y assi se puede y deue imprimir, para enseñança y aprouechamiento de todos los que la leyeren. En este Collegio de sant Pedro y sant Pablo de la Compañia de Iesus de Medina del Campo, en seys de Agosto de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Iuan del Aguila.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CARTA DEDICATORIA DEL AVTOR A DOÑA MENcia de Requeſens y Zuñiga, Condeſſa de Benauente.

ES tanta la merced y deuocion q̃ vueſtra Señoria haze a toda la religion de nueſtro Seraphico padre ſant Franciſco, q̃ es coſa muy ſabida ha ya podido induzir obligacion general en todos ſus hijos y proſeſſores. De los quales como yo ſea vno (aunq̃ indigno de ſerlo) reconociẽdo la q̃ a mi me cabe, y deſſeando en parte ſatisfazerla, me determine ſeruir a vueſtra Señoria cõ eſtas cõſideraciones, que ſon para entretenimiento del alma Chriſtiana, cõ que vueſtra Señoria (pues tãto lo es) podra entretener la ſuya, los ratos q̃ deſocupada del gouierno de ſus tan crecidos eſtados, y otras forçoſas ſeglares ocupaciones V.S. tomare para ſi miſma. Ellas vã endereçadas a los ſanctos tiẽpos de Aduiẽto, Septuageſima, y Quareſma, q̃ ſon los particulares en que nueſtra madre la ſancta Igleſia, cõ mas cuydado ſe eſtrema en la conſideracion y celebracio de los diuinos myſterios. Y tãbiẽ vã arrimadas a los dichos y hechos del Redẽptor, de que ella alũbrada del miſmo en eſtos tiẽpos, y para eſte fin ſe aprouecha: a V.S. ſuplico ſea ſeruida recebir y aceptar eſte pequeño ſeruicio, poniẽdo los ojos, no en ſu pequeñez, pues es tan chico, ſino en la mucha volũtad, con que el ſe ſirue, y en que eſtas conſideraciones han agradado y parecido biẽ a perſonas graues, doctas y religioſas q̃ las han viſto. Lo miſmo entiendo parecera y agradaran tãbien a V.S. Y quãdo a tan alta raya no lleguẽ baſtara (ſiruiendo con ellas) auer yo llegado ſi quiera a la menor y mas baxa de mi obligacion, y a quedar ellas (ſiendo dedicadas à vna.

dicina para ellos. Pues aſsi ay muchos el dia de oy, que heridos y laſtimados de Dios, en lugar de yr a el por remedio, ſubjetàdoſe le (ſiquiera por mal) antes le deſpiden de golpe, lançàdole de ſus caſas y conſciencias con nueuos peccados.

§. III.

¶No pienſes pues hermano mio, quando el Señor te da trabajos, de qualquiera ſuerte que ſean, te los da para ſolo trabajarte con ellos, ſino antes para ganarte. Cierta coſa es, que quando el Rey Dauid hazia la guerra, y ordenaua ſu campo contra ſu hijo Abſalon, no era con animo de matarle, ſino ſolo de prẽderle y reduzirle a ſu amor. Aſsi ſe puſo a la puerta dela ciudad a conjurar los ſoldados quando ſalian, para que no ſelo mataſſen, ſino que ſano y ſaluo ſelo entregaſſen. Y todos yuan referendados, y mandados del Rey que lo hizieſſen aſsi. Sabete pues, que no es otra ſino guerra de paz la que Dios haze contigo, quando embia contra ti el exercito de ſus trabajos y tribulaciones. Soldados ſon eſſos de Dios: verdad es, pero referendados van, y con ſola licencia de prender al hijo rebelde, para reduzille a ſu padre, y traelle a ſu paz. No entiende el mũdo pues, que haze nueſtro Dios guerra de padre, y que quando nos atribula nos eſta tirando ſactas de amor forjadas en la fragua de ſus tiernas entrañas, y ſacadas de la aljaua de ſu miſericordia, no para herir al hombre con ellas, ſino para amedrentalle, como lo ſignifico el propheta Iſaias, diziendo: Por ventura hirio Dios a Iſrael para herille? o como ſuelen herir los que procuran ſatisfazerſe de quiẽ los hiere? Como ſi dixeſſe: En ninguna manera ello es aſsi, ſino que antes quando pone mano a la ſlecha para deſpedilla, tiene el penſamiento en la paz, que va a hazer con ſu tiro. Y eſto es lo que el miſmo dize por Ieremias: Penſamientos de hazer pazes ſon los q̃ yo pienſo (eſto es, quando aflijo) y no de aficion. Y a caſo era eſto lo que el Señor queria ſignificar, quãdo amenazando algunos de ſus caſtigos dezia: Yo alçare mi mano contra, &c. Porque la mano leuantada ſolia ſer antiguamente ſymbolo de concordia. Como de los Romanos refieren graues authores, que para ſignificar el beneficio de ſu paz y concordia, trayan por diuiſa vna mano leuantada delante de ſus vanderas, con vna letra ſobre ella, que dezia: Confiança de concordia. Reduziendo pues la metaphora de q̃ el Señor alli vſa a eſta coſtumbre: que otra coſa es dezirnos el quãdo ha de caſtigar, que leuãta ſu mano, ſino dezirnos, que ſale de paz, y no de guerra,

Da Dios trabajos al hõbre para ganarle. 2 Reg. 18. nu. 5.

Iſaiæ. 27. nu. 7.

Ieremiæ 29. nu. 11

Vide Zacharix. 2 nu. 9. Mano leuãtada ſymbolo de cõcordia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

guerra, y que delante va la diuisa de la concordia, que pretẽde hazer con el castigo. O quan dichoso y aun auisado seria el que entendiendo ser este el lenguaje de Dios, viendose castigar, dixesse con el Real Propheta: Escuchare lo que el señor Dios hablare en mi, porque hablara paz en su pueblo. No entiende pues el mũdo esta manera de guerra, y que tiene Dios saetas de amor con q̃ haze sus tiros de padre, por esso se duele, y siente tanto de sus castigos, que quando el sea como padre, le imagina como enemigo, diziendo con Ieremias: Flechado ha Dios su arco como enemigo, y affirmado su mano en mi golpe, como contrario. Pero los sieruos de Dios, que son ya ladinos en entenderse con el, quando despues de auelle offendido por algun raro acaecimiento, se vee castigar, y tocar de su mano, al punto se regozijan, y conociendo su termino, dan las pazes por hechas del peccado passado. Assi el Rey Dauid, viendo que Dios le mato el hijo chiquito y recien nacido despues del pecado de Bethsabe, y en castigo del (cosa q̃ el mucho sintio) luego se regozijo, se desnudo el luto, y vistio de fiesta, cesso del ayuno, y comio cõ mucha alegria, sintiẽdo en esto, q̃ pues el Señor le castigaua, ya queria pazes cõ el, y perdonarle su pecado. Lo mismo fue tãbien quãdo cometio el otro pecado de contar el pueblo, q̃ no se sossego hasta que se vio castigado de Dios, y a Dios que enojado, le heria en la matãça de sus vassallos. Alli fue donde adiuino que las pazes eran hechas, y reparadas las treguas primero rompidas cõ el. De aqui entenderas quã regalada misericordia es la que haze el Señor a aquel hombre, q̃ auiendo viuido distraydo en oluidos de Dios en su mocedad, despues en vn punto se apresura el a darle castigos atropellados. Pues dandoselos aqui antemano, permite que quando llegue la muerte, esten los descargos hechos, y los peccados deste tal passados ya en el cambio de Dios. Cõforme a lo qual es lo que el mismo Señor dize a su viña por Isaias: De repẽte le dare yo a beuer, porque a caso no se visite despues contra ella. ¶ Tambiẽ deues aqui notar, que ay algunos sieruos de Dios, que como le saben la condicion, si a caso alguna vez se sienten cargados de algũ escrupulo de sus cõsciencias, y veen que Dios se detiene, ellos mismos se adelantan a pedille castigos, procurando hazer estos cambios con el, y suplicandole les cambie sus pecados (si algunos tienen) en temporales trabajos, y teniendo por mucha ventura, quãdo el Señor selo accepta. De adõde es lo que en este mismo caso dixo Dauid

Psal. 84. nu. 9. Tira Dios saetas de amor, no enrẽdidas. Thren 2. nu. 4.

Porq̃ los justos se regozijã con el castigo de Dios. 2. Reg. 12. nu. 20

Señal de paz el castigo de Dios 2. Reg. 24. nu. 17

Isaiæ 27. nu. 3.

Los sieruos de Dios, piden ser castigados aqui.

habla con el, hasta que le toca en su propria persona, o en cosas muy suyas. Aqui es sin duda donde el se demuda, y aun dõde perdiendo el color, a vezes muda la vida.

¶ Lo segundo, porque la tribulacion es el proprio caudal con que el cielo se gana bullendole bien el hõbre, como dize el Apostol: La tribulacion obra paciencia, &c. De adõde es q̃ sant Chrysostomo da mucha lastima a aquellas personas, que teniendo trabajos en esta vida se afligen y congoxan con ellos, los disputan y confieren con sus vezinos, y no se aprouechan dellos: porq̃ pierden el precioso caudal dela gloria que Dios les ha dado para ganarla. Y por ventura es esto lo que el sancto Iob quiso significar quando dixo: El hombre nacio para el trabajo. Y es como si dixera: El trabajo es la suerte que le han librado en esta vida, para que tratando con este caudal, y meneandole bien, consiga la bienauẽturança enla otra. ¶ Lo tercero, porque la tribulacion es donde viendose el alma acossada de Dios, se da mucha priessa a despedirse del mundo, y a aliarse con el, y muchas vezes offreciendole treguas perpetuas la que antes le era rebelde, conforme a aquello q̃ dize el Propheta: Iuntaranse al Señor con aliança sempiterna. De adonde es lo que dize Chrysostomo, que la hambre, la peste, la sequedad, los incendios y guerras temidas, y otras tribulaciones como estas, hazen en nosotros glorioso effectos, arrojandonos a las Iglesias, trayendonos por las calles humillados en busca de Dios, y que todo esto es al mismo Dios vn viento prospero, que le assegura su hazienda, y se la mete a manos atadas recogida en su puerto. De lo qual aun succede que la tribulacion es donde Dios se honra, y se authoriza su corte, pues enella anda el lleno y rodeado de negociantes, trayendo colgadas de sus nuestras necessidades, esperando libranças de su infinita misericordia. Que es vna de las razones porque no nos quiso dar las vidas sanas del todo, sino subjetas a tan varias enfermedades, como dize el mismo doctor. Esto es, por necessitarnos a su perpetua assistencia, y occasionarse a si mismo a hazernos quotidianas misericordias. Bendito el sea, que por tantas maneras procura reduzirnos a si.

¶ Pero es gran desman, que llamandonos Dios muchas vezes con enfermedades, o tribulaciones, o trabajos succedidos, para atrahernos a si, llamados del, nos vamos al mundo, desconociendo su voz. Llamaua Dios a Samuel, y como estaua dormi-

Es caudal cõ q̃ el cielo se gana Rom. 5. nu. 4. Chrisost. ser. de Ada, & Sodomitis tom. 1. Iob. 5 nu. 7.

Por ella nos despedimos del mũdo, rẽdidos a Dios Ierem. 30. nu. 5. Chrysost. 4. de pœnit.

Ella es la q̃ haze la corte de Dios.

1. Reg. 3. nu. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Enfermedades, vozes de dios que nos llaman a ſu obediencia

do oyendo lo voz de Dios, ſele figuraua q̃ era la voz de ſu amor y aſsi dexando a Dios, acudia a el. No ayiduda pues, que los trabajos y enfermedades ſean vozes de Dios con q̃ el nos llama, para que acudamos a el. Pero que aprouecha, que llamados aſsi, eſtamos tã adormecidos enlos pecados, que deſconocida ſu voz, nos vamos al mundo a pedir los remedios. Y tan hechos a eſto, que aunque el mal que nosaquexa ſea de demonios, que no tiene otra cura ſino la de Dios, aun ahi no le ſabemos buſcar, ſino que rau dos y muy diligentes acudimos al mundo por ſus remedios bal-

1. Reg 16. nu. 23 dios e inefficaces. Como parece por los criados de Saul quãdo el ſpiritu malo le atormentaua, que ni el, ni todos los de ſu caſa ſe acordaron de Dios, para buſcarle remedio, ſino que le trocaron por harpas y por vihuelas, buſcandole en ellas.

¶O quantos pues ay el dia de oy, que en ſus trabajos y tribulaciones, dexando de acudir a Dios, ſe valen de la harpa del mũdo, y con muſicas y ſeraos, y otras mundanas conſolaciones ſe pretenden curar de los demonios que tienen entrañados en ſus conſciencias. Como ſi eſtas coſas pudieſſen curar de demonios, y no antes dañaſſen en eſte caſo, haziendo doblados (como medicina trocada) los que primero erã ſenzillos, y deſpidiendo a ſus acogidos, ſin remedio, y con doblada fatiga. Como hazian los

Iſai. 15. nu 3. idolos de Dibon a ſus deuotos. De quien dixo Iſaias, que los que dellos ſubian a ſu mezquitilla llorando por ſus conſuelos, baxauan ſin ellos, y aullando como auian ſubido. Pues que mas hazẽ las conſolaciones del mundo, y eſtos miſerables idolos, a quien

El mundo como conſuela. acudimos en nueſtras neceſsidades? Por cierto aqui es donde las confianças nos ſalen burladas, y donde el deuoto affligido halla tan poco ſocorro, que auiendoſe recebido llorando muchas vezes, ſe deſpide con lagrimas y aullando. Solo Dios es el que puede curar de demonios, y de qualquiera otro achaque que ſea: y a quien tu hermano mio deues acudir en los tuyos preciſamente. Pero es duro caſo, que ay muchas perſonas que en los ſuyos no ſolo no acuden a el, ni le ſaben la cauſa, mas aun le echan ellos de las ſuyas, y deſpiden de ſi, tomando por remedio lo miſmo que

1. Reg. 5 nu 11 los deſtruye. Queriendoſe parecer en eſto a los Philiſteos, quando tomauan por preciſo remedio de ſus enfermedades, echar a Dios de conſigo, reſoluiendoſe en que para ſanar dellas, no quedaſſe con ellos el Arca ſancta. Y no entendian los inconſiderados, que en la miſma Arca donde ſalian ſus daños, quedaua la medicina

vna tan alta y Chriſtiana Princeſa como V.S.) validas del credito y autoridad q̃ para ſi han meneſter. Mayormente, que eſta no ſolo ſe la puede dar V.S. con ſu proprio y tan ſingular valor, ſino tã bien con el muy eſclarecido heredado de ſus antepaſſados. De los quales referire aqui algun poquillo (aunq̃ eſto ſea ageno de mi profeſſion) y no de todos, ſino de los dos mas cercanos a V.S. y tan ſeñalados en todo linage de virtud y merecimiento (eſto es) don Iuã de Zuñiga y dõ Luys de Requeſens padre y abuelo de V.S. pues la ſancta Eſcritura nos cõbida a alabar las perſonas, q̃ en ſus generaciones han ſido exemplares y famoſas. Y dellos tãpoco dire la nobiliſſima ſuerte de ſu ſangre, en q̃ ſe hallaron nacidos, ni q̃ ſu deſcendencia (y la de V.S. por ellos) es delos Reyes de Nauarra, ſino coſas mas ſuyas: para que ſe vea con quan alto punto de valor eſmaltaron el deſta ſu Real ſangre, ſiruiendo a Dios y a ſus Reyes.

Pues don Iuan de Zuñiga (hermano que fue del Conde de Miranda don Diego) ſiruiendo al Emperador Carlos V. no menos q̃ quarenta y dos años en cargos grauiſſimos. Fue ſu Capitan de la guarda, y en la coronacion del Emperador Capitan general dela infanteria Eſpañola, y en la jornada de Vngria la entrego al Marques del Gaſto, por no dexar el cargo que tenia de capitan de la guarda: y diole entonces el Emperador la encomienda mayor de Caſtilla de la orden de Sanctiago. Y deſpues le hizo del Conſejo de eſtado, y de guerra, y ayo y mayordomo mayor del Principe don Philippe que es el Rey nueſtro Señor, a quien ſiruio loablemente, haſta que murio en el Alcaçar de Madrid año 1566.

Don Luys de Requeſens Padre de V.S. el fue a quiẽ embio el Rey don Philippe nueſtro ſeñor, el año de ſeſenta y vno por ſu Embaxador a Roma: y enel aquel cargo gano gran nombre por toda Italia, y por toda Europa: y moſtro bien por la obra la virtud, y valor

lor de su persona. Y el año de sesenta y siete, hizole el Rey Capitã General de la mar, y del Cõsejo de estado, y assistio por Embaxador en su lugar don Iuan de Zuñiga su hermano. Hizo cosas muy hazañosas por la mar, que serian largas de contar. Boluio a Roma año de sesenta y ocho, y el siguiente de sesenta y nueue vino con veynte y cinco galeras, y con dos mil infantes del tercio de Napoles a la guerra de Granada, en la qual hizo cosas por mar y por tierra dignas de immortal memoria, en especial en las Alpujarras, hasta que allano todo aquel reyno, y lo reduxo al seruicio de su magestad. Hallose con el señor don Iuan de Austria en la batalla Naual tan nombrada, en la qual fue vencida la armada del Turco. Y hasta que nuestro Señor fue seruido de lleuarle, nunca se canso de exercitar el valor de su animo en seruicio de Dios y su Rey. No digo otras cosas muchas que pudiera dezir deste tan valeroso padre de V.S. por no hazer aqui discurso de historias, remitiendome a la que de sus memorables y extraordinarios valores tiene compuesta en sus latinos encomios Christoual Caluete de estrella Chronista de su Magestad, que confio muy en breue saldra a luz, y sera en esta parte para exemplo de nuestros grãdes, y mucho honor de V.S. Cuya persona con la del Conde don Iuan y toda su casa guarde nuestro Señor muy largos años con su gracia y en mayores estados para bien de su Iglesia acreciente como desea, y se lo suplica este humilde seruo y capellan de vuestra Señoria.

(.?.)

Fray Antonio Aluarez.

Prologo al Lector.

ESTA el mundo el dia de oy tan libre y desaforado en sus vicios (Christiano Lector) y que no solamente los arrebata, y se alça con ellos en publica calle, mas aun procura con todo estudio hazer reparos de entretenimientos para sustentarse en ellos: cosa de que nuestro Dios mucho se offende. De aqui han nascido, e hijas son deste cuydado, las innumerables inuenciones, que oy vemos han hecho los hombres mundanos para este proposito. Los vnos inuentando tanta variedad de coplillas con sus lasciuas tonadas: los otros diziendo comedias y representaciones, no poco peligrosas para las conciencias. y aun tyranizando para ellas a la Iglesia sus dias santos, y en que ella celebra sus mas soberanos mysterios. Todo lo qual no es otra cosa, saluo hazer arrimos y apoyos a los peccados, para que entretenidos con estas ocasiones los miserables hombres en ellos, ni aun en dias tan agenos, y defendidos suelten la presa de la sensualidad de las manos, que tan asida lleuã: ni por vn breue rato, si quiera quiebren el hilo de su vanidad. O quanto pues importaria perluadir a los tales la grauissima offensa que en esto hazen a nuestro buen Dios, y la grande estimaciõ, que el haze deste su abominable cuydado, para que atemorizados por esta via, hiziessen ya punto en su desacuerdo. Es pues tan graue caso hazer sustento al peccado, que lo estima el Señor en tanto como al mismo peccado. De adõde es, que quando el hazia cargo a su antiguo pueblo de aquel grauissimo delicto de idolatria a que el era tan inclinado, y gualmente, y en el mismo grado se le hazia tambien de los deleytosos bosques, y amenos jardines que para sustento della plantauan, y edificauan en contorno de sus templos, o altares. Porque aunque esto no era idolatria, pero era en efecto hazer riesgos y crescimientos a la idolatria para que ella creciesse, y dar mano suelta a que los hõbres entretenidos en aquellas flores estas, mas sin rienda le fuesien al cenuo de su inclinacion. Bien veo pues que estas cosas q̃ aqui voy diziendo, no son ellas los proprios peccados para que disponen y que si los hombres las supiessen, o quisiessen tomar con mano escasa, y detenida, saliendose dellas a su tiempo, y dexandolas dar en vazio, y no en todo el lleno de sus coraçones, aun podria apro-

4. Reg 14. Exod 34.

aprouecharles. Pero tambien veo, que con la immoderancia: cõ la disolucion, y poco recato q̃ el dia de oy se toman, llanamente son medios tan conjuntos a los pecados, que muchas vezes symbolizan con ellos, y pocas dexan de alcançar a su raya. Por cuya razon entiendo, que assi como el hazer esta manera de ayudas y reparos para entretener los hombres viciosos en ellos, es grauissima offensa que al Señor se haze (como ya diximos) assi le sera vn muy agradable seruicio, el procurar medios de esforuo oppuestos a ellos, para impedillos, o el hazer alguna manera de entretenimientos a la virtud, para sustentar y entretener en ella los seruos de Dios, los mismos ratos que el mundo trae los suyos tan distraydos y mal empleados.

Pues este es el intento desta Syluezilla, hermano mio, y lo q̃ en ella pretende su autor. Esto es, hazer vna manera de entretenimiento Christiano, sino ya tanto para impedir a los hombres perdidos y oluidados de Dios de los suyos mundanos (por ser ya mal este que pide mayores remedios) a lomenos siquiera para que en el entretanto que estos se occupan en aquellos prophanos, los otros bien considerados tengan esta Syluezilla en q̃ entretenerse, passando sus ratos en la consideracion de los diuinos mysterios, de que ella trata, y en algun aprouechamiento para sus almas, sacado de la dotrina del Redentor, que en aquellos dias propone nuestra sancta madre Iglesia.

De donde entenderas, que estas nuestras consideraciones con ningunas de las ya impressas se hazen ociosas, pues lleuan intẽto particular de las otras. Porque las demas regularmente suelẽ seruir de hazer varones espirituales, y dar su orden y concierto a esta tan alta suerte de vida, partiẽdo (para esso) las semanas en dias, y los dias en horas, y dando a cada vna tassadas sus singulares tareas. Pero estas nuestras no lleuan tan alto fin, ni son de las q̃ hazen esse particular estado. Antes seruirã a todas maneras de gentes, offreciẽdo a sus tiempos vn campo abierto de varias materias, para cõ ellas ayudar al gusto de todo Christiano, y traelle en esso entretenido el dia todo, cebado el antojo de su variedad. Y si me dixeres que aun para este proposito se pudiera escusar este librillo con otros que ay escriptos, doctos y grauessa esso te responde, q̃ aunque esso sea verdad, tambien lo es, que cõ las ricas offrendas q̃ en esta parte se han hecho, y hazen de cada dia al sanctuario de Dios, no quedaua yo escusado de la mia pobre,

bre. Por cuya razon me huue de aventurar aqui, y salir tambien cõ mi pelo offrecido, pues es Dios tan bueno, que de quiẽ mas no puede, pelos recibe, y no los desdeña aun siendo de cabras.

Demas de lo qual me parecio tambien ser cosa justa, seruir yo a la Iglesia, dandole restituydo de mi mano a la suya el cornadillo, que de la de nuestro buen Dios me fue dado en ly- Exod. 22.
mosna, y en el proprio romance que lo huue recibido, para que assi biesse el prouecho mas comun, y general para todos.

Pues para mejor satisfazer al intento ya dicho, he procurado las varias materias que aqui se traen no sean tyrannas, agenas de sus lugares, sino hijas dellos, legitimamente nacidas: ni todas tan comunes, que en muchas no ayamos salido de la huella ordinaria que oy anda. Y aunque por ser ellas tantas en numero, no todas vayan acompañadas de testimonios diuinos: pero muchas lo van, y muy proseguidas. Y las que no, a lo menos quedan sartadas en hilo, dando vena al discurso, para que con facilidad se prosigan. Y las otras que son muchas mas, van fauorecidas y autorizadas con ellos, como el Lector podra ver, y el Señor fue seruido de dallos para si mismo. Lo qual por cierto a ninguno deue parecer cosa sobrada, o a caso impertinente para spirituales considerationes, porque antes estas (pues tanto va en ellas) porque mejor se persuadan, es justo no se digan libres y viandantes al aluedrio de cada persona, sino sacadas de testimonios diuinos, y aun del todo fiadas con los proprios dichos y hechos del mismo Dios. A quien suplico (por el infinito amor que el nos tiene) enderece esta nuestra obrezilla, en honra y gloria de su altissimo nombre, y para algun bien espiritual de la Iglesia, y aprouechamiento de sus Catholicos.

En la qual todo lo que dezimos humilmente, y muy de coraçõ lo sometemos a la censura de nuestra madre y señora la Iglesia Romana, y al juyzio de los Catolicos padres, &c.

Aduer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aduertencias al Lector.

I.

Esta primera parte llega hasta Quaresma, contiene Consideraciones para los quatro Domingos de Aduiento, dia de sant Andres, Concepcion de la madre de Dios, Vigilia y dia de Nauidad, Conuersion de S. Pablo, Purificaciõ, Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

II.

Aunque estas Consideraciones vã enderecadas a particulares intentos, son doctrinas generales, y muy prouechosas: y assi se pueden y deuen leer en todos tiempos.

III.

Algunos lugares, o exẽplos de la santa Escriptura se repiten aqui vezes, pero siempre es en concepto particular, y distincto proposito, como lo vera el que con atencion los leyere.

IIII.

En esta impression (que ya es la Quinta) los lugares de la lancta Escriptura se refieren mas conforme a su letra en el cuerpo del libro, que en las tres precedidas en la margen se citã mas fielmente, y se añaden los numeros que responden a las Biblias de Plãtino, para mas aliuio de los Lectores.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE ADVIENTO.

ENeste dia q̃ es el primero del año, segũ la cõputaciõ dela Iglesia, te deues hermano mio ocupar y entretener enla memoria de aq̃l vltimo y temeroso dia del Iuyzio, enel qual el Señor aura de juzgar a todos los hõbres viuos y muertos, cõforme a lo que cada dia cõfessamos en vno delos articulos de nr̃a lancta fe Catholica. Enlas espãtosas senales q̃ a este dia precederã. En los assombros q̃ causarã enel mũdo, particularmẽte enlos malos y pecadores. Enel cõsuelo q̃ entõces ternan los buenos, viẽdose validos de Dios, y cercanos a la redẽpcion dela gloria q̃ agora tãto desseã. Y finalmẽte en la muy esclarecida y refulgẽte entrada q̃ hara el hijo de Dios, quãdo vẽga a la execuciõ desta sutã terrible justicia. Todo lo qual refiere el glorioso euãgelista S. Lucas en el cap. 21. y son cosas dignas de grãde y muy atẽta cõsideraciõ. Luc 21. num. 25

¶ Primera consideracion.

Prouidencia diuina cerca del juyzio.

LO primero pues q̃ todo Christiano aqui deue cõsiderar es, como fue prouidencia diuina acordada en aquel supremo cõsejo de Dios, no dexarnos Iesu Christo nuestro Señor debuxado al viuo y natural aquel riguroso trance del juyzio, y lo que ha de passar alli al tiempo q̃ Dios entre en los apnat, cõ las causas y processos de todos los hijos de Adam, para auer de sentẽciarlos. Caso sera este, que si el Señor lo significara a los hombres, qual ello sera, solo el pensamiẽto desto

Representacion del

Universidad de Deusto
Biblioteca

juyzio al vivo, pasmara al mundo.

pasmara el mũdo, y assi le traxera assombrado, q̃ nadie fuera señor de si mismo para poder echar mano a cosa alguna d̃la tierra. Los negocios pararã: cessarã las grãgerias y finalmẽte todo otro qualquiera entretenimiẽto de la vida humana hiziera calma y punto, no le haziendo el hombre en esta tan assombrada consideracion. Por esso pues diestrissimamente, y con summa sabiduria se fue deteniendo el Redemptor, y parando el pinzel en este debuxo, contentandose con solo dezirnos los amagos de Dios en aquel dia, los assomos del juyzio, y las tristes vigilias que daran principio a aquella vltima y dolorosa fiesta. Esto es, las señales que hara toda esta machina, y harmonia del mundo, descomponiendose, y haziendo visible sentimiento, por el que ya veran hazer a su mismo Criador en la execucion de su terrible justicia.

Segunda consideracion.

Señales precederã al juyzio, y q̃ diran.

LO segundo q̃ aqui deues considerar es (hablando aca a nuestra manera) por donde y con que ademanes començara el juyzio de Dios, para que por ellos barruntes en parte algo si quiera de lo mucho q̃ alli aura de passar. Començara pues el Señor eclypsando los astros, el Sol, la Luna, y estrellas, cegando las luzes del cielo, y como dexando todo este quarto, y aposento del mundo ciego y sin luz, y al hombre a escuras, esperando assi el golpe de su poderosa mano, como el lo auia dicho por el sancto Propheta Isaias: Las estrellas del cielo y su resplandor no esparziran su lumbre, el Sol se entenebrecera en su nacimiento, la Luna no dara resplandor: y yo visitare sobre las males del mundo, y contra los impios su iniquidad. Es pues este vn como ademan de padre agrauiado tocado en la honra, de su hijo traydor, que ya esta resuelto en punto de satisfazerse, que para no auerle lastima, ni enternecerse de verle, le pretende herir a escuras, y a ventanas cerradas. (Verdad es, que no aura alli caso escuro para el Señor, ni que no le sea manifiesto, ni aura puerta, o ventana cerrada a su infinito conocimiento: pero hablamos aqui a nuestra manera, como ya diximos, para mejor dar a entender algo de lo que alli ha de passar.) O buen Dios que pues para este riguroso dia cerrays las luzes deste aposento del mundo, viendo voy que ya entonces querreys justiciar rigurosamente los hijos traydores y estas aleuosias y casos atroces q̃ os tocan en la honra, y os traen oy tan lastimado. Mãdara pues el Señor, hermano

Isaiæ. 13. num. 10.

mio,

mio, antes del juyzio se cierren todas las ventanas del mundo, y se cieguen sus luzes, como quien ya en esse ademan nos estara diziendo, que alli no terna respecto de padre, ni reconocimiento a hijos, sino que como quien da en estraños y desconocidos, assi dara en ellos a escuras de todo fauor. Esto es lo que significo el Propheta Isaias quando de aquel vltimo dia dixo assi (como lo entiende Nicolao y la Glossa interlineal.) Veys aqui donde llegara el Nombre del Señor que viene de lexos (significando en esto, que vendra el alli como estraño, y como quien entra desconociendo los peccadores.) Llegara (dize mas) su furor ardiendo, y el tan graue que no se pueda lleuar. Sus labios seran llenos de indignacion, y su lengua tragara como fuego: su resollo saldra de su boca como rio crecido que sale de madre, el qual tomara a los peccadores hasta el medio cuello. Es aqui de notar, que esta palabra, Nombre del Señor, es termino que dize en Dios fuerça, valor y authoridad, de la qual vsa el Propheta, significando que esta solenne justicia que alli se ha de hazer, no se ha de celebrar menos que hallandose y presidiendo a ella toda la authoridad y magestad de los cielos: y dize que entrara como quien viene de lexos, que es palabra mysteriosa, y que dize vna muy rigurosa amenaza. Veamos pues, que lexos es este donde vendra Dios alli? Sera del cielo? o de la tierra? o a caso de aquellos infernales abysmos de visitar y ver como se quedaran adereçando aquellos argollones de bronze y eternas prisiones, dõde las almas malauẽturadas se han de encarcelar por todos los dias de Dios? Que lexos sera este buen Dios, pues dõde quiera que vengays, alli sera de cerca? Y pues todo esta lleno de vos, y vos estays mas cerca y mas dentro de las criaturas, que ellas lo estan de si mismas? Sera pues este vn lexos, hermano mio, tan lexos, que no se te puede dezir, ni aun se podra entender, sino solo de aq̃lla alma desuenturada que alli se hallare subjeta al golpe de Dios. Sera vn lexos de disfauor y desuio, mediante el qual el alma miserable y condenada se hallara alli confusa de verle desconocida de Dios, y del todo desgraduada de los respectos que la puedã valer. Y si quieres te lo diga en vna palabra, sabete que vendra Dios alli lexos de si mismo (si assi se sufre dezir) esto es, en parte ageno de su condicion, y como vn Dios trocado de lo que agora es con el hombre. Pues agora siempre que pone mano a la espada para castigarle, abunda en misericordia (como dize el Propheta) y

Quãdo se pegado se mostrara Dios en el juyzio final. Isaiæ 30. num. 27

Nõbre del señor, que dize en Dios

Como se entiẽde q̃ vẽdra dios de lexos

Aqui castiga dios cõ misericordia

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pſalm 77. num 38

en deſuiar ſu ira de ſi,aplacandola y no encendiendola,acordandoſe que el hombre es carne(eſto es la mala flaqueza) para perdonarle:mas entonces,el miſmo Dios que agora abunda en miſericordia,y ſe anda apaziguando en medio de ſu viua colera, eſſe miſmo el dia de ſu ira(como trocandoſe de ſu piadoſa cõdicion) abundara contra el peccador en rigurosa juſticia,cerrãdo a puerta a todos los reſpectos que ya le puedan ablandar y enternecer. Alli por cierto ſe ſingira q̃ viene de lexos y deſconocido: y aſsi quãdo el peccador le dixere:Señor no ſoys vos mi Dios,mi criador,mi padre,y mi Redẽptor,como y aſsi deſtruys vueſtra propria criatura,hechura de vueſtras manos, y redemida por el valeroſo precio de vueſtra ſanctiſsima ſangre? Cerrara los oydos a eſtas razones por no laſtimarſe dellas,y con vn eſtraño deſuio y facudimiento le dira aquella terrible amenaza del ſancto Euangelio,que por ſant Matheo dixo a las virgines locas: En verdad os digo no os conozco. Y eſſo es lo que tambien da a entender el Prophera diziendo:Ardera ſu furor. Como ſi dixeſſe:Sera Dios alli vn Dios ardiendo en furor, y en ſus aſperas razones. Pues ſi aca vn hombre que eſta encendido, y todo encolerizado no reconoce reſpecto ni coſa ſe le pone delante,que todo no lo atropelle y lleue a puros empellones de colera(por donde dixo biẽ vn Philoſopho del hombre aſsi metido en ella, que es como caſa encendida que ſe quema con ſu miſmo dueño)dime pues,q̃ ſera Dios encendido alli ardiendo en viuas llamas de toda la ſuya? Que reſpecto aura? que nobleza? que valor,o alto merecimiẽto? que todo no lo atropelle,y trayga remolinado a ſus pies,a puros vayuenes,y empellones de colera? Y aun dize mas, que ſera graue y peſado de ſuffrir,ſignificando en eſto, que no aura alli peccador que pueda con Dios,ni que le oſe mirar a la cara, ni aũ quien le pueda eſcuchar ſus razones. Porque ſus labios (dize) ſeran llenos de indignacion,y ſu lengua abraſara como fuego. Y aſsi ſaldran aquellas palabras de la boca de Dios hechas fuego centelleando,y ſus amenazas aſsi ſaldran quemando, que antes que los malauenturados vayan lançados al fuego, ya yran quemadas del fuego mayor de la lengua de Dios. Y porque viendo ſe aſsi quemar de ſu lengua no puedan replicar, ni dar bozes a Dios, ni dezirle palabras que le enternezcan, alegandole titulos fauorables que le puedan obligar a miſericordia. Dize mas, que de la boca le ſaldra vn reſollo,o rio de fuego, que los ſumira y anegara haſta el medio cuello, para no laſtimarſe de aquellos ſus dolorioſos aullidos. Lo qual aun declaro mas el Prophera en eſte capitulo,diziendo aſsi: El ſoplo de Dios ſera alli como vn rio de piedra ſufre encendido, que encendera al peccador. Segun lo qual ya vees como alli eſtara Dios echãdo a ſoplos de ſu boca rios caudales de piedra aſufre encendida,q̃ ſumiran los peccadores. Por cierto juſto juyzio de Dios ſera, que aquellos que no quiſieron gozar aqui la ſuauidad de la boca de Dios ni aprouecharſe de los rios caudales de miſericordia que della ſalieron, alli ſe les mude la fuente en rios y manantiales de viuas y muy encendidas llamas,que los abraſe. O caſo eſtraño,o lamentable juſticia,donde ya hara punto la miſericordia de Dios,y Dios ſe vera ya tan enfadado del hombre que buſcara medios agenos de ſu condicion,para traſponerſe a todo ſu remedio. Pues oye agora eſto atentamente hermano mio,y eſpelucente y atemorizente eſtas nueuas que te da el ſancto Iſaias de aquel vltimo dia: procura ſiempre traer delante los ojos eſte rio de fuego a tal punto, para que echando agora cada momento a nadar tu penſamiento en el, le cobres tal miedo, que deſpues no vengas a dar en el. Y mira bien agora(ruegotelo yo)que ſera ver a Dios alli todo ardiendo en eſta figura y ademanes que le pinta Iſaias, y le ſaca a juyzio? Que ſera ver alli los peccadores eſtarſe affanando por ſe le dar a conocer, alegandole aquellos titulos de conocimiento ya dichos,y a Dios que no pudiendo ſuffrirlos los ataja,ſoltãdo de ſus labios vn reſollo de fuego con que al punto los çabulle,y toma las bocas por lleuar adelante libre el teſon de ſus iras? Eſte por cierto es lamentable caſo,y digno de preuenirſe de vna muy atenta y continua conſideracion. En eſta vida por mas que crezcan y ſalgan de madre las iras de Dios, nunca es tanto que a los peccadores les tomen la boca para que no puedã pedir remedio y valerſe. Aqui por cierto aun no ſe ha cerrado la puerta a las virgines locas,para que no puedan preuenirſe de los materiales de ſu ſaluacion. Aqui no es ſentencia diffinitiua la que ſe da contra el peccador,ſino auto interlocutorio entre Dios y el, de que aũ puede apelar. Aqui aun anda el pleyto,aũ Dios aſsiſte a los eſtrados,y otorga apelaciones. Lo qual declaro bien aquel lugar del Pſalmo q̃ dize: Tomad ya la diſciplina(eſto es la de la emiendã) porq̃ a caſo no ſe enoje el Señor,y perezcays del camino juſto. Donde llamando a eſta vida,via juſta, o de juſticia, nos da a entender,

Matth.25. num 13.

Effecto de la ira de Dios.

Plutarco. Hobre encolerizado es a encẽdida.

Iſaiæ 30. num 33.

Soplo de Dios, como rio de piedra açufre.

Ira de dios en eſta vida aplacable.

Matth.25. num.10.

Pſalm.2. num.12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Siempre ay derecho a esta vida a la misericordia diuina.

tender, que en tāto que el hombre viue, ſiempre eſta en camino y termino de juſticia con Dios, y abierto el proceſſo para poder ſe reuocar ſu ſentencia. De lo qual ſe ſigue que aqui ſiempre ay miſericordia para el peccador, dōde puede hazer pie boluiendo atras de la juſticia diuina: y que alli ſolo es dōde ſe quedara ſumido, y atollado en medio della, ſin mas poder dar paſſo adelāte ni atras. Pues aprouechate agora deſta miſericordia y buena ſuerte, no aguardes a aq̄l vltimo dia quādo Dios (rematādo cuēta cō pecadores) ſoltara de ſu boca el rio de fuego, que los ſumira haſta el medio cuello: y en eſte eterno diſfauor les clauara los libros, dexandoles por vltimo alcance y finiquito ſus eſperanças ahogadas en fuego.

Tercera conſideracion.

Vigilia del juyzio las ſeñales que le precederan Ezech. 7. num. 7.

LO tercero conſidera, como aunque eſtas ſeñales aun no ſera juyzio, pero ſeran vnos muy ciertos annuncios de ſu vezindad, q̄ eſtará diziēdo lo q̄ dixo el ſanēto Propheta Ezechiel: Cerca eſta el dia dela muerte, cōuiene a ſaber vniuerſal de todos los hōbres (porq̄ tābien eſte yua embuelto en el particular de ſu dea, de q̄ alli habla a la letra) enel qual dize el Señor al pecador: De cerca vertere ſobre ti toda mi ira, y cūplire todo mi furor en ti, juzgarete ſegū tus caminos, porne ſobre ti todos tus peccados: y ya entōces no te perdonaran mis ojos. Y pues en eſte lugar nos dize el Propheta algunas coſas particulares q̄ alli auran de paſſar, juſta coſa ſera lo cōſideres agora por menudo, porq̄ las q̄ han de paſſar entōces, ſe te repreſenté agora, y detēgā de offender al Señor. Cerca (dize el Propheta) eſta el dia de la occiſiō, o matança, &c. Eſto pues es lo q̄ diran aq̄llas ſeñales a los peccadores: la certeza y vezindad deſte dia. Verdad es q̄ agora no ay coſa mas deſuiada del pēſamiēto del malo, q̄ eſte vltimo dia: tienele el por vn cruel enemigo, q̄ le malogra ſus miſerables cōtētos, y como a tal le trae amōtado de ſu pēſamiento, no oſando pēſar enel. Pues ya entōces le ſera ocioſa eſta ſu diligēcia, porq̄ aq̄llas eſpātoſas ſeñales q̄ ſe veran en los aſtros del cielo, eſtarā diziēdo, q̄ ya de alla arriba comiença a deſmoronarſe el juyzio de Dios, y a hazer ſentimiēto viſible, para muy en breue caer ſobre el hōbre. Quando vierē pues q̄ el Sol ſe para lacio y muſtio, y (como quē toma mūto de luto) eclypſa la belleza de ſus rayos para yr a juyzio: y q̄ la Luna (perdida ſu beldad y hermoſura) ya ſale llorādo ſangre, toda empa-

Odioſo al malo el dia del juyzio

empāpada en ella: y que las eſtrellas andan ya alteradas y bullicioſas, pareciendo q̄ ſe arrojā a mantenimiento del cielo, como ganoſas de apreſſurar el paſſo a la vengança del hombre. Quādo vieren q̄ el mar ſe embrauece y ſe enoja tanto, q̄ todo el engreydo leuanta ſus olas, y ſe amaga a rebatir ſobre el mūdo: y q̄ ſalen del tā eſpantables bramidos, q̄ de vn mar de agua le veran buelto todo y hecho vn puro mar de colera: eſtas ſeñales les diran llanamte, q̄ aunque ellas no ſon juyzio, ſon alomenos la vigilia del, y los enſayos q̄ apercebidos, ya ſe preuienen para ſu muy cercano dia. Pero es mucho de notar, q̄ llama el Propheta a eſte dia, dia de occiſiō, como por excelencia (eſto es) dia de total muerte y acabamiēto. En lo qual ſignifica q̄ aquel ſera el dia de la muerte ſegūda, en q̄ todo el peccador jūto y amontonado acabara de morir, el qual haſta alli en la primera muerte no queda del todo acabado. Lo qual es aſsi: Porq̄ aunq̄ el alma luego alli quede muerta, y ſepulta da enel infierno, aū quedā viuos y por acabar ſus deſpojos, reſeruados para acabarſe aquel dia. Para alli pues queda la condenacion del cuerpo, que agora deſcanſa en la ſepultura. Para alli ſe reſeruan los blaſones y hazañas del peccador, para ſer condenadas a eternos oluidos. Porque muchos ay el dia de oy, que aunque mueren ſus almas en la primera muerte, aun quedan viuiendo en ſus mayorazgos y memorias: y la fama de las proprias hazañas que ellos hizieron, o de las que heredaró agenas de ſus mayores aun los tiene aca viuos y engrandecidos. Pues aquel ſera el dia, hermano mio, de cūplida occiſion, en que todo el peccador junto y amontonado, cō eſtos deſpojos ſuyos aura de morir de muerte eterna, porque ya no quede reliquia de la deſdichada Babylonia de ſu alma, que alli no quede ſepultada, y deſaparecida con ella. Por cuya razon el valle de Joſaphat, donde el peccador ha de ſer condenado a eſta total muerte, ſe llama tambien por el ſancto Propheta Joel valle de conciſion, o matança. Alli pues, dize el Señor, que de cerca y no de lexos vertera ſu ſaña, y la ſacudira toda ſobre el peccador, y que cumplira ſu furor enel. Mira pues que ſera del miſerable, quando alli ſe vea ſumido de tāto diluuio de la ſaña de Dios, y a Dios que tan de cerca le alcança con todo ſu golpe. Y mas que de todas las amenazas de Dios, que agora, por los reſpectos que el ſabe, eſtan detenidas, ſe hara vn grande hazes y monton de ira enel pecho de Dios, y eſte todo junto leuera venir y dar ſobre ſi en ſu execucion. Y dize mas: Iuzgarete ſegun

Dia del juyzio, muerte ſegunda y poſtrera. Y porque.

Enel valle de Ioſaphat ſera el juyzio final. Iſaiæ. 34. num. 32. Ioel. 3. num. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gú tus caminos, para que entiendas que ha de recorrer alli aquellos passos de sus offensas, que agora tu andas listos y fiancos y como dados sin dueño para juzgarte por ellos. Y loq̃ mas es, dize, que pondra sobre ti tus maldades, donde no vía desta palabra (*peccata*) que dize peccados senzillos, sino desta palabra (*scelera*) que significa peccados calificados, quales son aleues, y alçamientos del diuino omenaje. Dando a entender en esto, que muchos peccados que desestimamos agora, y nos parecen menudos, alli en la balãça diuina, se daran por grandes aleuosias. De adonde es tambien lo que aduierte S. Chrysostomo, que en aquel riguroso dia muchas culpas que agora se nos hazen pequeñas, se nos satisfaran con penas muy cargadas. En cuya consequencia deues notar, que con no auer sido vacas crecidas, sino vn bezerrillo menudo el que el antiguo pueblo adoro en Bethel, en la residencia y cargo que el Señor les puso despues se dieron por vacas crecidas y aun llamadas no de Bethel, sino de Bethaben (a caso para mayor befa y encarecimiento) como el mismo lo dixo por su Propheta: Honrado me han los moradores de Samaria las vacas de Bethaben. Lo qual sin duda es vn euidente argumento de la mucha ponderacion que Dios alli hara de las culpas q̃ agora nos parecen ligeras. Y esto es lo q̃ significo el sancto Iob quando dixo a Dios: Aueys señor señalado mis peccados como en bolsillo, y reneys gran cuydado de mi iniquidad: aludiendo en esta comparacion a lo que comunmente se haze, que el dinero comun y menudo se echa en la bolsa, y el de oro mas contado se guarda y señala en el bolsillo della. Lo qual aun declaro mas otra letra que dixo alli: Mi iniquidad esta guardada como en vn hazecito. Pues assi seran nuestros peccados (dize Iob) las pieças del bolsillo de Dios, estimados por peccados de precio, y como tales seran calligados. Y mas dize, que tiene mucho cuydado dellos, como si dixesse (segun dize vna glossa:) Y soys señor tan diligẽtissimo the sorero de mi iniquidad, que parece la quereys hazer mayor de lo que ella es, y q̃ le pegays colidas sus añadeduras. En lo qual nos da a entender, que no aura peccado de los q̃ agora hazemos por llano y liso que sea (a nuestro juyzio) que no saldra en el de Dios visto so a los ojos de todos, campeando có sus añadeduras, cargado alli de mil respectos agora ignorados. Dize pues q̃ estas aleuosias tan estimadas de Dios, todas juntas y amontonadas las porna alli sobre el peccador, colgadas al cuello, para mas confusion y affrenta

Peccata & scelera, en que difieren.

Chrysost. homil. 21. ad populũ

Al dar de la cuenta, lo poco se nos hara mucho.

Osee. 10. num 5.

Iob. 14. num. 17. Compar.

La ponderacion que hara Dios de los peccados.

affrenta suya. Con los hurtos al cuello se suelen sacar los delinquentes a ser justiciados. Assi pues sacara Dios los peccadores con los hurtos de sus peccados colgados dellos. Estos seran los blasones y escudos de honor q̃ aqui auran ganado, y con que alli se honraran en la vniuersidad del juyzio. O dize tambien, que las pondra sobre el peccador, significando en esto quan pesada carga les seran sus peccados, y quan cargados y apesgados se hallaran alli dellos. Alli pues quando Dios les echare aquel peso acuestas, veran (lo que aqui no puede ser visto) esto es, lo que pesa vn peccado mortal. El Sabio dize, que el necio casi riendo haze peccados. Y en otra parte: El necio burla de su peccado, esto es (como dize vna glossa) que le habla, haziendo donayre y palacio del. Pues peque y ria el que aqui fuere tal, y haga donayre de su peccado que alli vera que es, y lo que pesa, lo que agora el haze riendo. Y tambien dize, que pondra los peccados sobre el peccador, significando en esto, que toda la massa y contratacion de su conscien cia la sacara alli patente a los ojos de todos, y q̃ no aura peccador q̃ no salga alli del enues lo de dentro a fuera, y con el coraçon en las manos sacudiendole a los ojos de todos. Dõde es de notar que lo que ellos escõdieré aun escudriñara el Señor, poniendo a la puerta de cada conscien cia su vela encendida, porque no aya cosa que en ella se salue de la vista de todos: como el lo dize por su Propheta: Yo escudriñare a Hierusalem con velas encẽdidas. No dize pues que buscara simplemente, sino que escudriñara las consciencias, q̃ es termino q̃ significa aquella muy apurada inquisicion q̃ hara dellas: no perdonando en toda la capacidad del alma rincon ni esconce, ni traspered, que todo no lo pesquise y ande menudamente, para sacar a plaça lo que alli estuuiere guardado. Y tambien lo dize, significãdo q̃ aura alli peccados extraordinarios, y como tales mas escondidos. Estos son los que affrentan la misma naturaleza, y que quando se hazen se defienden de su propria hechura, sino q̃ la ciega malicia (ya dexada de Dios) los alcança corriendo, como hurtados a la razon. Estos son los que alli se esconderan mas que los otros como mas affrentosos al peccador, como a la letra lo significo el sancto Dauid quando dixo en el Psalmo. Sera buscado el peccado, y no parecera, ni sera hallado. En dezir que sera buscado, significa la particular pesquisa que Dios hara de los tales: en dezir que no parecera ni sera hallado, significa el recelo q̃ alli terna el peccador de manifes

Prou 10. num 23. Prou 14. num 9.

En el juyzio hara Dios plaça de los peccados de los malos.

Sopho. 1. num 12.

Peccados ay que affrentan la naturaleza Psalm. 9. nu. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stalles, aun mas que los ordinarios. Pues estos son los que Dios sacara alli escudriñados, y los pornà pegada la vela, para q̃ se vea aquella torpe mengua del bestial peccador, y alli se cõdene y canonize por bestia, el que como bestia pecco. Alli pues hara Dios publicidad de todas las consciencias, mediante la qual todos sabran alli de cada vna alma, lo q̃ agora solo Dios sabe de muchas, y veran todos alli por sus ojos (escudriñandolo Dios) lo que agora solo Dios vee. Este por cierto sera graue caso, y el primer infierno de todos, la publica verguença y cõfusió, q̃ los malos padeceran de la presencia de Dios, de todos los sanctos, y aũ de si mismos. Y mas que cada vno dellos sera alli relator de su causa, y le pornan en la mano su processo ya sub[illegible]anciado, para que relatandole el por su propria boca, oya dela de Dios lo que Dauid dixo al Amalechita: Tu boca hablo contra ti. Y por cierto quando al malauenturado su confusion le enmudeciesse, y tomasse la lengua, para no poder referirlo, bastara que el coraçon se lo hable, al qual le remitira el Señor como a testigo tan fiel de su conscièc̃ia qual hizo Salomon al impenitente Semei, quando le dixo: Tu coraçon sabe bien el mal que has hecho contra mi padre. O quã crudo punto sera este para el peccador! Pues no solamente sera alli acusado de la exterior acusaçion de todas las criaturas, sino tambien de la interior de si mismo, ni terna sentido interior, o exterior q̃ le abone y no sea cõtra el vn riguroso fiscal. Al fin se hallara el desuenturado alli con las cartas de Vrias, siendo el mismo portador de su muerte, y essa, ya no temporal sino eterna. Querran pues alli los malauẽturados asconder sus vidas de todos los q̃ alli estarã, y mas de si mismos q̃ de todos los otros, mas no podrã. Alli forcejaran para soltarse de si y sacudirse muy lexos, por no verse, mas no podran: porq̃ cada vno cargado de si y todas sus culpas se hallara puesto frontero, hecho blãco de sus ojos, assi hierto y enclauado, q̃ ni podra torcerse la vista, ni dexarse de ver para su tormento: como el Señor los amenaza diziendo enel Psalmo: Yo te põdre frontero y encontrado de tu mismo rostro. Y aun no para en esto pero dize mas el Señor: Y mi ojo no te perdonara ni yo aure de ti misericordia. Pues como señor sera esso. Vuestros ojos no han de perdonar? Como sera posible oluidar su natural condicion y negarse a si mismos? Condició es de los diuinos ojos no poder ver lastimas en sus criaturas sin enternecerse. Por esso mido a Moysen, quãdo la offensa del bezerro, le desnudasse a su pueblo

El primero infierno sera la verguença.

El pecador sera relator y testigo de su causa.

2. Reg. 1.

3. Reg. 2. num. 44.

2. Reg. 11. num. 15.

Nota.

Psalm. 49 num. 21.

Encarecimiẽto de la piedad de Dios. Exodi 33. num. 1

pueblo, porq̃ viẽdolos assi cõpungidos y desnudos, se vistiessen sus ojos de misericordia, y los perdonasse. Verdad es esto, hermano mio: pero entonces negaran su cõdicion los ojos diuinos, porque ya no sera tiempo de misericordia, sino de juyzio.

Quarta consideracion. §. I.

Quãto se ha las criaturas ha ra de Dios

Compara.

Sapien. 5. num. 21.

1 Reg. 31. num. 3

Quan zelosos se mostraran los angeles de la honra de Dios enel juyzio.

LO quarto considera en estas señales como todas las criaturas se mostraran turbadas y enojadas con el hõbre, por auer sido offensor de su criador, tomando cada vna en su manera por suyo el agrauio, y como queriendole pedir al mismo hombre. Assi como el criado muy priuado de algun principe, por su traycion caydo despues en su summa desgracia, q̃ ya el señor por essa razon no le puede ver de sus ojos, por el mismo caso todos los de su casa y seruicio le mirã cõ ceño, y todos a vna son a perseguirle, y a pedirle el desacato. Assi pues sera en este tiẽpo vezino ya del juyzio. Entõces por cierto todas las criaturas tomaran el andar de su criador, y se trocarã a su trueque. Verã a Dios tan otro del q̃ solia con el hombre, q̃ pasmarã en su vista, y les caera vn natural assombro de la grãdeza del peccado cometido contra su Dios. Y de ver esto, ya Dios enojado todo encendido en colera contra los malos, toda su casa se vestira de su mismo semblãte, y no aura criatura en toda ella q̃ no salga al vando de Dios, haziẽdo todas su esquadron de guerra contra el miserable peccador, cũpliẽdo lo q̃ esta dicho en el Sabio: La redondez de la tierra pelara por el contra los insensatos. Pues que harã estos miserables alli quando se vieren seguidos de la vniuersidad de las criaturas, y que todo el peso desta cruel y mas q̃ sangrienta batalla se buelue contra ellos haziendoles golpe, como de la de Gelboe se dixo, se endereço toda contra Saul? Y mas que a la misma demanda tã bien saldran los Angeles (llamados aqui virtudes del cielo) los quales como oluidados de su reposo y natural sossiego, se mouerã todos alborotados de vna nueua inquietud agena de su condicion, y significadora de su mucho sentimiẽto, el qual sera tal, que daran señales visibles de sus enojos, y tambien las daran las otras criaturas padeciendo en si mismas espantosas mudanças.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como estas señales mas serã amagos del piadoso Dios para reportar a los hombres de aquellos siglos de su desalmada vida, que verdaderos desseos de condenarlos.

Por-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chrysost. hom 22. sup Genes. Amenaza de Dios mas espanta q hiere.

Porq̃ como dize S. Iuã Chrysostomo, las amenazas de Dios mas van a espãtar, que a herir los hombres. Y assi dize, el q̃ por essa razon muchas vezes amenaza el Señor, no por cũplirlas, sino porque corregido el peccador con el temor dellas, no las cumpla, ni execute. Costũbre es esta del Señor muy antigua, como parece por lo que dixo el a Moysen quãdo le rogaua por su pueblo: Dexame Moysen q̃ estoy enojado y lo quiero destruyr: en la qual razon no fue su intento no cõuẽcerse del ruego del amigo, sino antes atemorizar a su pueblo por quien el le rogaua, porq̃ a caso cõ el fauor del padrino no se hiziesse mas atreuido, y tomasse alas para mas offenderle. Haziẽdo en esto lo q̃ suele el padre auisado có su hijo rebelde, quando por vna parte no quiere executar su enojo en el, y por otra le dessea corregir y atemorizar: el qual concierta con algun amigo suyo, que quando el le hiziere los ssos, asa del mismo padre, y haga como que le detiene por fuerça (y tirando del) de lo mismo que el no pretende hazer. No pretẽdia pues aqui castigar, sino espantar a su pueblo, y amedrentarle, que estos son los ordinarios fines de Dios en sus amenazas. Para esto pues muchas vezes de maña flecha su arco, y nos muestra armagados sus tiros (como dize Dauid) no para tirar la saeta, sino para que la vista della nos espante de los peccados, como noto el mismo Chrysostomo en otro lugar. Con este animo amenazo a los de Niniue (esto es) de corregirlos, y no castigarlos. De adonde es lo que sobre este hecho dixo el mismo: El temor de la amenaza pario la salud, la communicacion desato el peligro: la sentencia de la subuersion detuno la misma subuersion. O cosa rara y admirable, que la denunciacion que amenazaua la muerte, essa fuesse la que pariesse la vida, y la sentencia se diesse a fin de no executarse? Al contrario de lo qual es lo que suele passar en los juyzios humanos, en los quales no se da sentencia a fin de no executarse. Pero el Señor procede muy de otra manera en los suyos diuinos. El mismo animo tuuo quãdo amenazo a los del diluuio (como aduirtio el mismo Doctor) aunque por faltarles a estos la penitencia, passo la amenaza en execucion. De la qual manera les succedio tambien a los hijos del sacerdote Heli, quãdo siendo amenazados de Dios en su padre no se emendaro, por cuya razon dixo el de su castigo: Yo le començare y acabare. Significando en esto, que para los peccadores que son corteses y comedidos, solo les basta amenazas: porque a estos solo con

Chrysost. de pœnit. tom 5. Compar.

Fin de las amenazas de Dios, atemorizar.

Psalm 7. num 13. Chrysost. Ionæ 1.

Chrysost hom 5. ad pop.

Genes. 6 num 7. 1. Reg. 4 num 30. A peccador comedido basta amenaza.

el tiro

el tiro de salua amagados los altera, y espanta el de sus peccados. Pero que los rebeldes y porfiados son los q̃ le obligan a q̃ mude sus fueros, acabãdo en ellos el amenazado castigo, y haziendoles tiro de golpe, pues ya cõ ellos las saluas le salen perdidas. En cuya razõ dize el en otro lugar: Cũplire en ellos mis saetas, esto es todas ellas, no solo las del amago, mas aũ tabien las del efecto. Y por el sancto Propheta Ieremias dize cõtra los mismos: Embiare tras ellos mi espada cõstãte q̃ los yra siguiendo hasta q̃ me los acabe. Boluiendo pues al caso deste vltimo dia, no vẽdra el Señor en el desocapa (como dizen) ni como a trayció, sino apercibiẽdo a los peccadores con ruydo y estruendo de señales: como la justicia q̃ cohechada del reo, haziendo ruydo y a vozes echa tras el, porque se asconda, o acoja, y no le prenda. Assi hara alli el Señor pues entonces, porque no querra prender sino espantar, y hallar ya validos los peccadores en el sagrado de la penitencia (bendito el sea) como a la letra lo significo el real Propheta diziendo: Nuestro Dios manifiestamente vendra, y no callara: fuego ardera en su presencia: con el vendra gran tempestad conuocara el cielo de lo alto, y la tierra de abaxo para venir a juzgar a su pueblo.

no a ti al rebelde.

Deut. 32. num 23 Ierem 4. num 16.

Compar.

Psalm 49. num 3.

§. III.

Señales del juyzio succesiuas, y porque

¶ Tambien considera aqui, como los auisos que yran dando los cielos y las otras señales deste dia no las dara el Señor todas juntas, de golpe y atropelladas, sino succedidas, y que se yrã eslerando vnas a otras (como dizen los Sanctos) para q̃ el fruto que las vnas no hizieren en los peccadores de entonces, a caso le hagan las otras. Condicion es esta del Señor, y vna muy vsada misericordia suya, conforme a lo que esta dicho en el libro de la Sabiduria: Embiastes Señor por adelantados de vuestro exercito las abilpas, para que poco a poco fuessen affligiendo a vuestros enemigos. Lo qual no lo hizistes vos por ser impotente para sujetar los impios a los justos, &c. sino porque yendolos assi castigando poco a poco, les diessedes lugar de emendarse, y mas oportunidad a su penitencia. Por esta misma razon se fue tambien detesiete dias, como pudiesse en vn momento assolarla (como noto S. Chrysost.) a fin de q̃ assi pudiessen hazer penitencia mouidos por la predicacion de la ya conuertida Raab. Pero donde esto se echo mas de ver, fue en los dias del sancto Noe, quando por los abominables peccados de los hombres ya le determino Dios de

Sapien 12 num 8.

Iosue 6. num 4. Chrysho. 3. de pœnitentia.

anegar

Universidad de Deusto
Biblioteca

Genes. 7. num. 4.

anegar el mundo con el diluuio: pues no quiso entonces llouer de golpe sus aguas, ni todas juntas a vn punto rebatirlas sobre el, sino mas detenidamente, para que viendo los hombres yrse el mundo arruynando succesiuamente, y que las inundaciones del diluuio ya entrauan en vnas ciudades, ya en otras, la misma execucion de aquella justicia diesse lugar para conuertirse algunos dellos, siruiendo las vnas ciudades sumidas de auiso a las otras q̃ aun quedauan en pie, y assi se hiziesse algo de la codicia de nuestro buen Dios, de la qual como de su fuente nacen los plazos, y no merecidas esperas que el da a los peccadores. Dõde aun deues notar lo q̃ dize S. Iuan Chrysostomo, en abono de la gran misericordia del Señor (esto es) q̃ nuestro Dios quando edifica (como esto es acto de misericordia) velozmente edifica, pero quãdo destruye (como esto es acto de justicia) tardãdo y muy de espacio destruye. De adonde es, que para edificar todo este mundo visible tan poblado de criaturas, puso solos seys dias, y aun (segũ sentencia de sanc Augustin) vn breue momento, pero para destruyrle yrase de espacio, dando señales succedidas a trechos.

Chrysost. hom. 5. de pœnit.

Dios espacioso en hazer justicia, y apresurado en hazer misericordia August.

§. IIII.

Señales del juyzio annuncios del espantoso castigo del hõbre.

¶ Considera aqui, quan ciertos annuncios seran estas señales del castigo del hombre, pues es cosa tan cierta, q̃ si al traydor le siembran la casa de sal, sin comparaciõ sera mas rigurosa justicia la que el juez executarâ en su propria persona, quãdo le tope con ella. Por esta razon el Apostol S. Pedro haze particular caudal destas señales, y acabamiento del mundo, para persuadirnos por ellas q̃ tẽgamos cuenta cõ emendar y ordenar biẽ nuestra vida, diziẽdo assi en su Canonica. Pues como todas estas cosas del mũdo se ayan de dissoluer y desatar de su proprio ser, ved qual es razon que seays vosotros en sanctas conuersaciones, y obras piadosas, pues esperays la venida de Dios, por el qual los cielos ardiendo serã desatados, y los elementos passaran ardiendo por fuego. Resumete pues hermano mio en esta verdad, y resoluiendote en ella cree firmissimamente no son rhetoricos encarecimientos estos que aqui dize el Apostol, sino verdades articuladas en la infalible fe que professas. Y pues tu casa y hogar, en vengança de tus peccados assi se ha de tratar, procura tu agora primero valer tu alma con Dios, haziendo el consejo del Apostol sant Pedro.

2. Pet. 3. num. 11.

Iob 14. num. 10.

¶ Considera tambien aqui quã bien dize esta descomposiciõ y desatamiento del cielo con lo que el sancto Iob prophetizo deste

deste dia, diziendo assi: El hõbre quando fuere muerto, desnudo, y consumido, ruegote me digas dõde estara? Assi como las aguas del mar no pueden huyr de su vaso: y assi como el rio manantial no puede secarse, assi el hombre muerto vna vez no se leuantara, hasta que el cielo sea trillado, esto es, hasta que parezcan las señales que oy dize el sancto Euangelio precederan al juyzio.

§. V.

Descubrese Dios codicioso de almas en embiar tãtos auisos.

¶ Considera tambien aqui en estas señales aquellas piadosas entrañas de Dios para con el hombre, la codicia que tiene de su alma y lo mucho que haze por ella: pues aun quãdo los hombres del todo seran incorregibles, y muchos dellos ya inemendables, no dara en ellos de golpe con el rigor de su juyzio, antes embiara señales, q̃ preuengan a los mismos que ya entonces no querran ser preuenidos. Manifiesta señal por cierto de quan pegada tiene Dios a su alma la codicia de vn alma, pues viendose en aquellos vltimos dias con tanta hazienda suya perdida, aun no se despachara para dar de golpe con ella en los infiernos. Demasiado de codicioso ha de ser aquel hombre que viendo assolado en vn punto todo lo gruesso y principal de su hazienda (desmayado desso) aun le quedan manos y las tiene, para coger, y andar a buscar vna menuda migajuela della, si a caso la puede hallar. Mas porque mejor veas esto deues notar aqui, que sera tanta la malicia de aquellos miserables tiempos, y estara Dios tan acabado en los mas de los hombres, que ya el mundo estara maduro y de sazon pidiendo la hoz para segarse, y arrojarse en las infernales troxes. Assi mandara Dios a los Angeles entonces lo que dixo el sancto Propheta Ioel: Metedme essas hozes en las miesses, esto es, cortadme essas vidas, que ya estan maduras y de sazon para quemarse. Venid ya y decended a hazer la vendimia, que los lagares (esto es los coraçones de los hombres) estan tã llenos de malicia, q̃ ya la rebossan y trasuierten. Donde es de notar, que llama el Señor a los Angeles segadores desta siega, porq̃ ellos son los que hã de juntar las miesses en aquella era de Iosaphat, y los que han de apañar los cuerpos de los hombres, por mas molidos y desmenuzados que entonces esten. Alli por cierto andaran los Angeles solicitos y cuydadosos, sacando los huessos humanos del mar, y de los buches de los peces los que alli estuuieren: alli andaran apañando los menudillos poluos, y las quemadas cenizas de mil años, deshechas y boladas de los ayres, y esparzidas

Compara.

Ioel 3. num. 13.

Angeles segadores de Dios.

Angeles de sentenciarán y compondrán los cuerpos.

das en mil partes, y esso en vn momento, para dar a cada cuerpo lo que fuere suyo. Y en los lugares comunes, donde estan agora enterrados muchos cuerpos, abueltos, mezclados, y traspuestos vnos en otros, todos hechos tierra y entreuerados: entonces en vn momento acriuaran toda aquella tierra, y sacaran los materiales de cada cuerpo sacudidos esentos por si, y a su parte, boluiendo a organizar aquellos proprios y naturales cuerpos en que viuieron los hombres, tan cúplidos, tan llenos y tan restituydos de si mismos, como si nunca murieran, o como si fueran muertos de solo vn dia, cóforme a lo qual es lo que esta dicho en el Psalmo: Mil años de muerte seran ante vuestros ojos como si fuera muerte del dia que passo ayer. ¶ Pues entonces (dize el Señor) rebossaran los lagares, significando aquella llena y creciente de malicia que aura en los hombres, cuyos coraçones estaran tan llenos de lla de borde a borde, q̃ rebossaran, y trasuerteran blasphemias cótra los cielos, haziendose inhabiles para q̃ Dios pueda caber en ellos. Pues cõsidera tu agora aqui hermano mio, como llegando ya los hõbres a vn tá alto punto de malicia como este, y a ser ya incorrigibles e inemendables, aun alli buscara nuestro bué Dios exquisitas maneras para entrar en ellos có tan ganosa codicia, q̃ parecera q̃ derribara los cielos, y reboluera los mares, trastornara y hundira los múdos, y todo para hazer entrada en el coraçon de vn hombre, si a caso el puede hazerla. Que es esto buen Dios? Que assombros son estos? Que, veamos, diras estas señales a tal tiẽpo, o que pediran a los hombres? Por cierto no diran ni pediran otra cosa de parte vuestra, sino (pues ya el mundo se acaba) si a caso ay vn alma que quiera no acabarse. Vos seays Señor bendito que tales estremos hazeys por vn alma, vencido de su codicia.

Nota. Psalm. 9. num. 4.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, en lo que dize el Señor que los hombres de aquellos tiempos se secaran de puro temor, deues cõsiderar, que sera tá grande la tribulació de aq̃llos vltimos dias q̃ parecera q̃ no tiene dueño la Iglesia, ni ojos de Dios q̃ miren por ella. De aqui es lo q̃ el mismo dize de si, quando boluera por ella, que abrira sus ojos, diziẽdo por el S. Propheta Zacharias: En aq̃l dia abrire mis ojos sobre la casa de Iuda. Significãdo en esto q̃ antes estaua como a ojos cerrados. Alaba pues hermano mio tu a Dios, reconociẽdo tu venturosa suerte, pues te hallas preuenido de

Zachar. 12 num. 4.

de aquellos dias en tiẽpos sanos y sossegados de tales angustias, aparejados para hazer tu saluacion y aprouechate dellos, sin faltar vn punto a tal ocasion. Pero deues considerar quan grande sera particularmente la tribulacion de los malos en aquellos ansiosos dias: quan sin templança alguna los affanes y congoxas, llouerá a diluuios sobre ellos: quando ya entonces los trabajos andaran sueltos, como sin dueño, y con licencia de Dios, corriendo el campo del mundo, salteando vidas, y despedaçãdo solazes. Lo qual significo bien el Propheta diziendo: Alli el que huyere de la faz del temor, caera en la hoya, y el q̃ se escapare de la hoya, caera en el lazo: porque las cataractas del cielo se abrirán de par en par: esto es, llouiendo peligros y diluuios de iras sobre los peccadores, que anegaran sus remedios. Pero lo que es mas de ponderar es, que aun no seran estos los mayores trabajos, ni el punto de la grande tribulacion. Estos solo será la salua del juyzio (como dize el Redemptor) y vnos diligentes aposentadores, que vernan delante, pidiendo posada para los mayores, y vnos fiscales que ya citaran para el juyzio de Dios. Al fin todo aquello no sera mas que los amagos, el vibrar de la láça, y el estallido del arcabuz: que el golpe de aquel poderoso braço de Dios, otra cosa sera. Assi como primero que disparen los tiros, y juegue el artilleria, vemos que se leuanta su humo amenazador (conforme a aquello que dixo el sancto propheta Isaias: Aulla y clama ciudad que ya viene el humo de Aquilon, y no ay quien le huya:) assi tambien has de entender, que todo esto que te dezimos no sera mas que los humos del juyzio que ya se leuantaran, y de aquel tiro fuerte que ya va a disparar en Iosaphat. Pues si los humos son tales, que tal te parece sera el tiro? Si el estallido y amagos assi atribulará los hombres, que los traerá secos, ahilados y esperidos, que hara el golpe de Dios, quãdo con toda su fuerça diere sobre ellos? O almas descuydadas! o trasportado pensamiento del hõbre! o perpetuos oluidos de cosas tá importãtes, y q̃ tan ciertas hã de ser! Donde estays hõbres tan lexos de pẽsar esto? En que tracys puestas vuestras mientes y cuydados? Por ventura andays occupados y entretenidos en procurar haziendas? o aceçando tras las honras vanas del mundo? o a caso mal pleando las vidas en offensas de Dios? Pues dezid a Dios donde os halla ra, que a vozes os anda buscãdo, para deziros por su S. Propheta algo de las grãdes y muy terribles cosas de aquel vltimo y temeroso

Tribulacion de los malos.

Isaiæ. 24. num. 18.

Las señales del juyzio, amagos de dia y golpe. Compar. Nota Isaiæ. 24. num. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

meroſo dia. Gentes llegaos a mi (dize el Señor) atendedme y preſtadme atenció. Oyanme los pueblos, la redódez de la tierra, y todo linage y ſuerte de gentes. Y es (como ſi conuocádo todo el mũdo) dixeſſe: Reyes, Principes, y grandes ſeñores, q̃ tan alexados eſtays de mi, ocupados en tyrannias, opreſsiones de vaſſallos, y vueſtras adoraciones, tan agenos de penſar en eſto: dexad eſſo por vn rato: llegaos a mi, dadme atencion y vueſtro penſamiento, q̃ le he meneſter para deziros coſas q̃ os aſſombren, y os importan mas q̃ la propria vida que viuis. Ricos hóbres, caudaloſos mercaderes, q̃ coñ tanta anſia y affan curſays las ferias, procurando injuſtas ganancias, y chupays la ſangre, y ſudores a los pobrezillos executados: llegaos a mi, y oydme. Hombres viciosos ſenſuales, q̃ aſsi andays deſtruydos cõ tanto oluido de Dios, hechos pretẽſores coſſarios de mis offenſas, dexad por agora de entender en eſſo, llegaos tambien voſotros a mi: y finalmente lleguenſe a mi todas las gentes del mundo, q̃ eſta vez quiero q̃ ſea el mundo mi auditorio, pues lo q̃ agora voy a dezir para todos es, y a todos toca vniuerſalmẽte. Que es eſto buẽ Dios? Por ventura quereyſnos dezir algo o darnos nueuas ciertas de aq̃l riguroſo dia del juyzio, y repreſentarnos algo de lo mucho q̃ alli ha de paſſar? A caſo deue ſer eſſo pues aſsi llamays a cortes generales a todos los hombres. No es eſſo (dize el Señor) lo que pienſo deziros: ni es tãto como el juyzio para lo que agora apercibo y requiero vueſtra atencion: que la ſignificacion deſſe dia, y lo q̃ ſera verſe alli vna alma cõdenada a los pies de Dios, ya del todo deſpedida, y deſauziada de ſus eſperanças ſin quedalle ni vn hilo dellas a q̃ poderſe arrimar: coſa es eſſa cuya ſignificacion no cabe aca en la tierra, ni ay en toda ella retrato, q̃ baſtantemente pueda dalle ſu viuo. Pero ſolo os llamò para deziros los grandes eſtremos que ha de hazer el cielo quando me vea partir con el alfange en la mano camino de Ioſaphat. Solo pues de verle ſalir, y de ver en el los filos ſin miſericordia, amenazando azia los pecadores, ſera tanto el aſſombro del cielo q̃ eſtas materiales eſferas con ſer tan rezias y maciças temblaran y caeran a los pies de Dios, como que fueſſen hojas de algun delgado papel. Y lo que ſera mas es, q̃ toda la caualleria de los cielos dende los Angeles inferiores haſta las ſupremas Hierarchias tambien ſe eſtremeceran aſſombrados de ver aquel furioſo ademan, y turbada colera con q̃ Dios pedira ſu alfange: a cuya viſta ſe dexaran caer arrodillados

Iſaiæ. 34. num. 1.

Nota.

Sentimiẽto del cielo a la ſalida de Dios al juyzio.

llados y eſtremecidos, temblãdo como q̃ fueſſen hojas de parra, o de alguna higuera: a lo qual tambien alude lo q̃ dixo S. Chryſoſtomo, declarando aquella palabra del ſancto Euãgelio: Las virtudes del cielo (que ſon los Angeles) ſeran mouidas. Eſto dixo el Redẽptor, porque aquel dia el temor ſacudira tãbien a los Angeles como a cõſieruos que ſon de los que hã de ſer juzgados. Porq̃ aſsi como aca quãdo alguna ciudad eſta a pũto de ser juzgada del riguroſo juez, tiẽblan y ſe eſtremecen las otras comarcanas, q̃ caen juntas a ella, aunque no ayã delinquido, ni tẽgã porq̃: aſsi entõces tẽblara y ſe eſtremecera la ciudad de los cielos, quãdo viere el rigor con q̃ Dios verna ya a juzgar eſta vniuerſal ciudad delos hõbres. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Pues dime agora, hermano mio, ſi los cielos con ſer tã maciços y enteros ſe acuardará a los filos y azeros deſte alfange cortador, y ſi los Angeles aſsi ſe eſtremeceran de ſu viſta, que deſalẽtados de ſpiritu ſe dexaran caer, cõ ſaber que no ſe pide para ellos, ni les va a dar el golpe; dime tu pues, que hara tu alma deſuẽturada quãdo el golpe deſcargare ſobre ella? O golpe terrible! o golpe ſin miſericordia! golpe que trãçara toda vna alma entera, cercen y mõda ya de eſperãças en los infiernos para ſiẽpre jamas! Pues dime agora hõbre miſerable que tã libremente te ceuas de las offenſas de Dios, qual te ſera mas ſano conſejo, ſoltar de las manos la preſa de tus peccados, y deſſos illicitos guſtezillos q̃ agora hurtas a Dios, o verte deſpues en eſtas deſeſperadas anguſtias, q̃ es Dios Dios, q̃ te has de ver en ellas, ſi agora no pones cobro y emiẽda en tu vida? Y deues aqui mas notar lo q̃ dize el Señor: Embriagaraſe mi eſpada, eſto es, hartaraſe y ceuaraſe de ſangre haſta quedar bañada y embriagada della. En lo qual ſignifica como aquella ſera la mas cũplida y acabada juſticia de todas quantas Dios haſta entõces aura hecho, en que la eſpada de la diuina vẽgança aſsi hara todo ſu golpe lleno, q̃ no le quede coſa por acabar. Pues en otras juſticias no ſe harta, ni ſe embriaga eſte alfange diuino, ſiẽpre le queda algo por hazer, ni apura todo ſu golpe, porq̃ ninguna otra (que ſea en eſta vida) haze ſin fiador que le vaya deteniẽdo, ycomo tirãdo de rienda cõforme aquella razõ que dixo el Señor al Angel percutiẽte, que mataua en ſu pueblo: Baſta ya, deteẽ la mano, no ſe apure todo. Solo pues en aquella vltima y terrible juſticia es donde no dira Dios, ya baſta: ſino que dexara correr el cuchillo haſta que bañandoſe en ſangre, haga todo ſu corte.

Chryſ. lib. de reparatione lapſi

Los Angeles ſerã cõbatidos de temor. Compar.

1. Reg. 24. num. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

¶ Tambien considera aqui la gran prouidencia del Señor, el qual en este tiempo, que sera el de la mayor tribulacion q̃ jamas aura sido, y en que la Iglesia padecera sus mayores angustias, dara el a los pocos Catholicos de entonces gran fortaleza de spiritu, y prouecra a su Iglesia para esfuerço de sus fieles, de predicadores muy raros, estremados en toda virtud, como el lo dize hablido de aquellos tiempos por el Propheta Zacharias: Pondre los capitanes de Iuda, (esto es, de la Iglesia Catholica) assi como vn horno de fuego, para quemar los maderos, y como hacha encendida en medio del heno, y tragaran a diestro y a siniestro todos los pueblos en torno. Donde deues notar, q̃ los capitanes q̃ aqui promete el Señor para amparo de su Iglesia, entre otros son los dos particulares y sanctissimos Patriarchas Enoch y Elias, los quales entonces saldran a deshora como de celada, hechos vnos rayos de fuego, a hazer la recobracio de las almas perdidas, y a cõfundir al Antechristo. Estos pues serã dos bocas de fuego, q̃ a diestro y a siniestro abrasarã al mũdo, inflamando los hombres, y pegandoles de aquel fuego q̃ Dios traxo del cielo, para q̃ ardiesse, que ya entonces tan apagado estara en los hõbres. Y como quiera q̃ del sancto Enoch no se pueda esto dudar pues dize della Escriptura diuina, Enoch agrado a Dios, fue trasladado en el paraysso para dar a su tiempo penitencia a las gentes: pero del buen Elias es tan infalible verdad, quanto lo es el testimonio del mismo Dios, que dize assi por Sant Matheo hablando de aquellos tiempos: Elias ha de venir, y restituyra todas las cosas, (esto es, que el Antechristo vuiere damnificado) Donde se deue notar de camino en conocimiento de la estremada virtud y zelo deste gran Propheta, que da aqui a entender el Señor (segun dize vn cierto Doctor graue) que por esso le guardo Dios para entonces, y no quiso seruirse del en su primera venida, recelãdose de que con la efficacia y feruor de su pulpito le estoruara su muerte, cõuertiendo a penitencia los principes de los Iudios, para que no se la diessen, y assi cessara la redempció. Al fin sera tanto el effecto que haran estos dos capitanes, que los pocos fieles que entonces quedaran, seran apuradissimos en toda virtud, y auentajados a muchos de los Catholicos de los siglos atras: como lo significo el mismo Propheta, diziendo: En aquel dia amparara el Señor los moradores de Ierusalem, y el que dellos offen-

Prouidencia de Dios cõ su Iglesia.
Zacha. 12. num. 6.
Vide Nicolaum.

Enoch, y Elias, capitanes de la Iglesia.

Lucæ. 12. num. 49.

Eccl. 44. num. 11.

Matth. 17. num. 11.

Quan grã de fue el spiritu de Elias.

offendiere y fuere mas flaco sera vn valeroso Dauid: y la casa de Dauid (esto es la Iglesia aunque de pocos) sera vna casa de Dios, y como los Angeles que estan en su presencia.

§. III.

¶ Considera tambien, como no sera solo el Sol cubierto, la Luna turbada, los astros mouidos, el mar embrauecido, lo que principalmente entonces causara turbacion en los hombres, sino su mala conciencia, y ver q̃ a tal punto se hallan sin Dios: porque a los justos que entonces le tuuieren, preuiene oy el Señor diziendoles, esten vsanos y alcen cabeça, pues no temnan que temer alli. Assi lo significo el mismo Señor diziẽdo deste dia por el sancto Propheta Sophonias: Aquel dia sera dia de ira, dia de tribulacion y angustia, dia de calamidad y miseria, dia de tinieblas y obscuridad, dia de niebla y toruellino: en el qual yo atribulare, o yo estrechare y apretare los hombres (como dize otra lecion) que a la letra es la pressura y apretamiento de oy. Y andaran ciegos, esto es, atonitos y espantados, como lo andã los ciegos en sus huydas, dando de manos, no viendo por donde van. Y resoluiendo la razon deste hecho dize luego: Porque peccaró al Señor. Conforme a lo qual ya vees hermano mio como el peccado sera la precisa causa de su temor, o alomenos la original. Y dize mas: La sangre dellos sera derramada como tierra. Significando por este termino quan cumplida victoria sera alli la del Señor, que conseguira de los peccadores (atento que la tal se suele significar en la diuina Escriptura, por el muy copioso derramamiento de sangre, como parece en muchos lugares della) y sus cuerpos (dize mas) seran menospreciados como el estiercol, en lo qual significa que este sera el castigo que se les ha de dar en pago y satisfacion de tantos regalos como aqui tuuieron. Mira pues en que auran de parar muchos de aquellos cuerpos, que tan regalados andan el dia de oy, ceuados a olores, y embalsamados en ambar, pues todo aquello ha de parar en poblar los muradales del infierno, y en arrastrarse por ellos. Y al fin concluye diziendo: Y su mucho oro y plata no les podra librar en este dia de la ira del Señor. Lo qual dize significando que aquel dia ya sera para los tales todo de ira sin treguas, ageno de rescate, y con la assistencia de Dios desauziado ya de todo cohecho. Por donde al rico y al poderoso ya alli no le valdran sus dineros.

La mala conciencia, sera lo principal que turbara alli.

Sophon. 1. num. 15.

A que menosprecio vendrã al fin los cuerpos aquiregalados.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. IIII.

Quãto sentiran los malos el ver q̃ se les acaba el mundo.

¶ Tambien deues considerar aqui (segun se colige del sancto Euangelio) como no sera tanto la tribulacion actual en q̃ se veran, la que les porna secos y ahilados entonces, quãto las sospechas q̃ por ella ternan del acabamiento del mundo, porq̃ veas de adonde les naceran las ansias (en aq̃llos dias) a los miserables peccadores. Pues imagina tu agora q̃ los estays ya viendo andarse a quadrillas de casa en casa desolazosos, muñendose, vnos a otros con su querido mundo en las manos, lamentãdose, y dandose el pesame de su acabamiento. O almas miserables, o baxos pensamientos de tan nobles criaturas! Como y esso es lo que os duele, y assi os trae affligidos! Por cierto esso es lo que os auia de regozijar, y traer muy alegres y solazosos. Pregones son essos q̃ regozijan los cielos, y las nueuas que alla mejor se reciben, son las de que este miserable mundo se ha de acabar. Y no se començaran a desmoronar los cimientos del, ni caera piedra dellos que no la regozijen los cielos con musicas y seraos. Esso es lo que bozea toda aquella corte de bienauenturados: sobre esso importunan a Dios: y aun vna de las cosas porque mas le alaban es, porque tasso a este mundo sus dias, y puso raya a su corriente, como lo dize el sancto Propheta Isaias: Por esso Señor os alabaran aquel pueblo fuerte, y aquella ciudad donde moran las gentes robustas, porque los aueys de dar vn dia en que este visible mundo se acabara del todo, haziendo vos vna general sepultura a todos los edificios y ciudades, para que quedando de vna vez assoladas, ya no bueluan a nueuas reedificaciones. Y aun este desseo reyna tambien enel coraçon de los justos aca en la tierra: sobre esso gimen y se congoxan, embiando suspiros a Dios, porque no veen cosa aqui que les solaze, y les hincha aquel gran vazio de su coraçon. Y aun el mismo Dios esta con este desseo de que el mundo se acabe, y querria ya echar mano a sus quicios para dar con el enel suelo, sino se hallasse estoruado de nuestros peccados, los quales no dan lugar a que el sancto Euangelio acabe la tarea de su cumplida consumacion, que necessariamente ha de preceder su acabamiento. Pero aquel ademan y denuedo de desestima con que a su tiempo Dios le acabara, sera argumento de q̃ a pura fuerça se detiene agora yendose a la mano a lo que dessea. Lo qual declaro bien el Propheta quando dixo: Sera la tierra deshecha como la cabaña que se hizo para abrigo de sola

Nota.

Isai 25. num 2. Vide Nicolaum.

Isai. 24. num 20.

vna

vna noche. Y es como si dixesse: Quando ya el Señor tuuiere vezinas las riquezas de su gloria, y llegare aquella hora dichosa de apossessionarse en ellas a sus regalados hijos, echara mano a esta tierra, y a todo este mundo visible sin duelo, haziendo golpe en el, como si diesse en vna pobre choçuela, qual la suele hazer el pastor acossado de la fria nieue, para passar su rato abrigado.

Sexta consideracion. §. I.

El contento que mostraran los justos.

Compar.

LO sexto considera, como los buenos entõces estarã alegres y muy vfanos de verse acogidos a Dios, y sin que les toque la tribulacion: biẽ como el q̃ esta ya seguro encima de la alta roca, que desestima las furibundas ondas del mar quando las vee quebrar en la peña, y resoluerse en espuma. Assi estaran estos cõfiados en Dios de vna confiada y sancta loçania q̃ alli ternan, viendose validos del mismo Dios por vna parte, y por otra vengados de sus enemigos. Alli por cierto se cumplira lo que dixo el real Propheta enel Psalmo: Alegrarase el justo quãdo viere la vẽgança, y lauara sus manos en la sangre del peccador. Donde es de notar, q̃ para que la vengança sea fina vengãça y qualificada, no basta ygualar en fortuna cõ el q̃ primero te vuiere predominado, burlado, y escarnecido, sino q̃ del todo se truequen las suertes, de manera q̃ tu le veas a el en la mengua q̃ tu te viste, y el a ti fortunado enel hõroso estado en q̃ el se vio. Tales fueron aq̃llas vẽturas trocadas de Ana y Fenena, mugeres ambas de Elcana, donde la Ana no solo se vio honrada con hijos como su emula lo auia sido, pero a su emula vio tãbiẽ sin ellos y affrentada como a si se auia visto. Pues esta sera la qualificadissima vẽgãça que los justos gozarã alli de los peccadores siẽdo sus fortunas trocadas. Y esso es lo q̃ dize el Propheta q̃ lauarã sus manos en la sangre dellos. Y lo mismo quiso significar Isaias diziendo: Captiuarã a aquellos de quien primero fueron captiuos, y subjetaran a los acreedores, de quien primero fueron predominados. Pues aun aca en el mundo hermano mio, no ay suerte mas desdichada, ni que mas pesadamente se lleue, que la de aquellos que su triste hado y trocada vẽtura los ha traydo a ser esclauos de sus mismos esclauos, y a que siruan affrentosamente a aquellos de quien fueron seruidos. Por escusar esta mengua se animauan los Philisteos quando peleauan contra Israel, diziendose vnos a otros: Esforçad y sed varones, porque no os veays esclauos de vuestros esclauos.

Quando y como el justo tomara vengança del peccador.

Qual vengança es la qualificada.

1. Reg 2. num. 5.

Isaiæ 14. num. 3.

Compar.

1. Reg. 4. num 9

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pues ſi aca ſe ſiente tanto eſto, dime tu que ſera alli donde la ſeruidumbre ſera ya ſin reſcate para el eſclauo, la mazmorra, el infierno, el pringue, ſus fuegos eternos, y donde la venturoſa ſuerte del bueno ſera encantada cõ la eternidad de la gloria para ya jamas deſtrocarſe en fauor del miſerable caydo? Por eſta razon pues llamã el Propheta Ioel, y el Propheta Malachias a aquel dia, dia grande y terrible: porque el miſmo dia q̃ ſera terrible para los malos, eſſe ſera gran dia para los buenos, aſsi como el miſmo dia q̃ es terrible para el vencido, es grã dia para el vẽcedor. Finalmẽte alli cada vno deſtos ſentira en ſi lo q̃ dixo el Propheta real enel Pſalmo: El Señor es el que leuanta mi cabeça. Mas como ſera poſsible q̃ puedan alçar cabeça los q̃ entõces andaran tan oprimidos y tyrãnizados de la fuerça de los malos? Verdaderamente la buena conciencia q̃ ternan los hara alli andar enteros y eſcogollados, porq̃ eſte es ſu proprio effecto de la buena conciencia, como el de la mala, por el contrario es traer a los hõbres muſtios y cabizcaydos, qual andaua Cain enhilando la muerte y traycion de ſu hermano el ſancto Abel. Por donde le dixo el ſañor: Cain porq̃ andas de roſtro caydo? Mira pues q̃ ſi hizieres bien, y no el mal q̃ pretendes a tu hermano recebiras bien, y al punto andaras derecho el roſtro leuantado, y viuiras alegre: q̃ aſsi dize alli vna verſion: Andaran pues entõces los buenos entre los malos ſiendo aſsi regalados de Dios, tan llenos de conſuelo, como anda el captiuo aprisionado quando vee q̃ le eſtan ya limando la cadena, deſatando el grillo, y apercibiendo a la ſoltura. Mas, o quan diffo rentes y trocadas ſuertes ſerã entonces, la de los vnos deſtos, y la de los otros! Pues quãdo a los malos les cabran amenazas de infierno, a los buenos ſe daran en ſuerte las eſperanças del cielo, como dize el ſancto Propheta Ioel: Moueranſe los cielos y la tierra, todo el mundo ſe traſtornara, pero entonces ſera el ſeñor la eſperança de ſu pueblo y la fortaleza de los hijos de Iſrael. Y es lo que dixo Dios por el propheta Malachias: Vendra vn dia encendido como vn horno, y quemara los ſoberuios y todos los impios, como que fueſſen pajas, ſin dexar en ellos rayz, ni pimpollo que buelua a brotar, dize el ſeñor de los exercitos: mas a voſotros que temeys mi nombre nacera entõces el Sol de juſticia: ſaldreys y ſaltareys de puro contentos, aſsi como el bezerro ſalta de vicio en la majada, y acocearey s a los impios quando ſueré ceniza pueſta por el Señor, ſo la planta de vueſtros pies.

Ioelis. 2. num. 11. Malach. 4. num. 6

Grandia el del juyzio para los buenos.

Pſalmo. 3. num 4.

Genes. 4 num 6.

Compar.

Ioelis. 3. num. 16.

Malach. 4. num 1.

¶ Con-

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como en eſte terribiliſsimo trance del acabamiento del mundo, donde a viſtas ojos ſe echara de ver que todo el ſe fenece, y de vn golpe ſe hunde y ſe aſſuela, alli es dõde el Señor pide a los buenos alcen cabeça y fien en el. Para que entiendas de aqui hermano mio, el gran valor de la fe, y que eſta es la deuda q̃ el Catholico deue a ſu Dios, en razon de ſerlo, que deue dalle cõfiadiſsimas eſperanças, aun en caſos deſeſperados por la viſta de ſus ojos. Deue ſer pues la eſperança del verdadero Chriſtiano tã cõfiado y leal en mirar a ſu Dios como el aguja del nauio lo es en mirar ſu norte: la qual por mas q̃ las furioſas e inquietas olas de la tempeſtad la traygan remolinãdo, y dando con el al traues, jamas ella pierde ſu tino, ni dexa por eſſo de mirar a ſu norte con tanto ſoſsiego como enel tiẽpo ſereno y de bonança. Por lo qual dixo el real Propheta del varon juſto: Su coraçon ſiẽpre eſta aparejado para eſperar en el Señor. Y verdaderamente la eſperança q̃ el juſto tiene pueſta en Dios es tan valeroſa, que no ay para ella caſo impoſsible q̃ enflaqueça. Por donde dixo aſsi S. Chryſoſtomo: Grandes ſon las fuerças de la eſperança vna vez pueſta enel Señor. Es preſidio q̃ no ſe vence, muralla q̃ no ſe bate, ſocorro inſuperable, torre de omenaje q̃ no padece, armas inſuperables, fuerças no vencidas, y q̃ hallan ſalidas en caſos difficultoſiſsimos. Dõde deſpues de auer dicho eſto y otras muchas coſas en fauor y abono deſta valeroſa virtud concluye diziẽdo: Es tan fuerte la eſperança en Dios de ſu propria naturaleza, q̃ no ſolo el juſto y amigo ſuyo, mas aun el peccador y el que no le conoce, en ella ſe haze inuencible a qualquiera ſiniẽſtro ſucceſſo que ſe le offrezca, y a toda la fuerça del mundo. Lo qual prueua el con aquella razon del Sabio que dize: Atended a todas las naciones de los hombres, y poned los ojos en las generaciones antiguas, y echad de ver, que ninguno (agora fueſſe juſto, agora peccador) eſperò en el Señor, que ſe hallaſſe cõfuſo. Y al fin cierra diziendo: Eſto es coſa admirable, que tambien los peccadores, que tuuieren el ancora de la eſperança en Dios, ſe hazen inexpugnables a todas las coſas.

Que ſe y confiança deue el Catholico a Dios. Compari

Pſal. 111. num. 7.

Chryſ. in Pſal. 10. Loores de la eſperança de los juſtos.

Septima conſideracion. § I.

LO ſeptimo cõſidera, como los buenos veran al Señor de vna manera en aquel dia, y los malos de otra. Los buenos le ve-

Veran de otra mano

Universidad de Deusto
Biblioteca

ran para su consuelo, y en su vista haran dende luego la buena estrena del cielo. Alli por cierto antes de gozarle le gozaran, y en cierta manera seran bienauenturados antes de serlo. Destos dize el Apostol S. Pablo, que yran bolando por el ayre, como arrojandose a recebir al Redéptor en el juyzio. Pero los malos hallaranse couardes y detenidos de sus peccados; y assi no osaran parecer ni salir a recebir aquel Señor que tan cierto sabran que han offendido. Assi como aca quando el Rey viene a alguna ciudad, que los que estan seguros del y esperan mercedes se adelantan a recebirle, pero los que le han sido traydores y merecen castigo, se vã detenidos, no osando llegar a el (como a la letra acaecio quãdo el Rey Dauid conseguida la victoria de Absalon se mostro en Israel, que los leales salieron confiados a verle, y los traydores de Israel auergonçados le huyeron el rostro acogiédose a sus tiendas. Pues de la misma manera succedera alli, por donde los que aqui lo vuieren sido a su Dios, assi detenidos le veran para su confusion. Y aun en aquella primera vista estrenarã los infiernos, porque al punto que le veran, veran sus conciencias leydas, y al mismo Dios que viene por juez dellas y de todos sus malefi-
cios, como el lo dize por el sancto Propheta Malachias: Yo me llegare a vosotros en el juyzio, y sere testigo veloz y apressurado, que dire mi dicho contra el adultero, y el perjuro, y el que calumnia la soldada y el precio del jornalero, contra los que humillan los huersanos y biudas, y oprimen al peregrino. Llegarme he a vosotros en el juyzio (dize el Señor) significando en esto aquella torpeza y entomecimiento que ternan los malos de comparecer ante el throno de su magestad, al reues de los buenos (como ya diximos) y aquella desgana con que aunque lleguen, jamas acabaran de llegar de su voluntad. Y tambien dize esto, como si les dixesse: Aũ antes q̃ os juzgue os juzgare, y luego q̃ me veays a la primera vista os vereys en juyzio aũ antes q̃ entremos enel: y sere testigo veloz y apressurado (dize mas) de tal manera que aun antes q̃ me presente la parte me antuuiare a dezir mi dicho cõtra el adultero y el perjuro: lo qual dize el Señor, significãdo en quãto estima el estos delictos de perjurio y adulterio, opressiõ de pobres y biudas, &c. Pues aũque aya parte agrauiada el sale a ellos como a causa desierta, tomãdo todo el agrauio por su yo. Este conocimiẽto tuuo el real propheta quando en su adulterio y homicidio, como si oluidara las otras partes offẽdidas, assi cõ solo

1. Thess. 4. num. 17.

Compar.

1 Reg 19. num 8.

Malach. 3. num 5.

Adulterio y perjurio y opressiõ de pobres peccados de estima Psal 50. num 6.

solo Dios se auenia, endereçando a solo el su descargo y diziẽdo: A ti solo peque. Y aun no solo quãdo ya le veã se veran juzgados sino antes dello, quãdo le veã venir a juyzio se estriçará de puro temor, dãdose ya por juzgados, como el q̃ estãdo en el mar vee venir a dar sobre si las soberuias y empinadas olas, q̃ antes q̃ muera, muere, y primeró le sume su pensamiento q̃ el agua le suma. Compar.)

§. II.

¶ Y aũ deues aqui mas notar, q̃ no solo este riguroso juyzio se estendera a estos peccados qualificados q̃ te dezimos, mas aun a los pequeños y menudos (si algunos ay q̃ lo sean) y lo q̃ mas es a las buenas obras q̃ vuieremos hecho: las quales tãbien nos sera materia de condenacion, si en ellas vuieremos hecho faltas morales. De adonde es lo que el mismo Señor nos amenaza diziẽdo: Quando tomare mi tiempo yo juzgare las justicias. Esto es las obseruancias de sus mandamientos, para ver si viené cabales, o faltas a su obligaciõ. De aqui es lo que dezia el sancto Iob: De todas mis obras me temia yo (como si dixera indifferentemente de vnas y otras) sabiẽdo Señor, q̃ no perdonays vos a ningun delinquente. Por la misma razon recelandose de las suyas dezia el real Propheta: Señor sea mi coraçõ hecho sin mãzilla en vuestras justificaciones, porq̃ no sea yo confundido. Y es como si dixesse: No permitays Señor salga yo de la execucion de vuestros mandamiẽtos el coraçon manzillado, pues son ellos las justificaciones que tengo de presentar por mi parte en vuestro juyzio. O quan gran confusion pues sera alli quando no solamente el peccador se viere cargado de sus peccados, sino tãbien de los mismos descargos que presentare por ellos! O quan cierto alli se vera cumplido lo que el Sabio dixo: La mano remissa aura obrado pobrezas, porque no solamente no aura el peccador hecho, haziendas con muchas de sus buenas obras, mas antes empobrecidose mas con ellas, y adeudadose a Dios de nueuas obligaciones. Lo qual aun mas particularmente succedera alli a los malos sacerdotes, que sin ningun aparejo, ni debida preuencion, y a caso en peccado mortal, agora celebran, recibiendo a Dios en el sacramento no para su descargo, sino para su juyzio. Conforme a lo qual es lo que dize el sancto Propheta Ieremias: Desecho el Señor su altar, y echo maldicion a su propria sanctificacion. Dize pues, que desecha su altar, no porque deseche aquella preciosa reliquia del sanctissimo Sacramento: mas porque (rece-

Iuzgara el Señor las obras malas y buenas. Psalm. 74. num. 3. Iob 9. num 28.

Descargos ay que cargan. Prou. 10. num. 4.

Tren. 2. num. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

(recebida y acceptada la riquiſsima offrenda) deſpidira alli con maldicion al mal miniſtro que atreuidamente, y a ſu deſgusto ſe la aura offrecido en peccado. Como el cauallero que viendo perdida y mal cortada ſu pieça de brocado, y la ropa hecha a ſu del gusto (aunque eſtime el precio della) deſeſtima ſu hechura, y le buelue a los ojos maldiziendo a quien ſe la hizo.

Compar.

Octaua conſideracion.

Quãto importa conſiderar el juyzio como preſente. Chryſoſt. hom 4. ſuper Gen.

LO octauo conſidera en lo que dize el Señor, q̃ entonces le veran venir a juyzio, quanto importaria, ſi dende agora lo vieſſes ya venir, hermano mio, y lo penſaſſes, y en eſte penſamiento occupaſſes la vida, no guardando a ſolo entonces. Conforme a lo qual es lo que dize S. Chryſoſt. Conienenos mucho no gaſtar el tiẽpo temeraria y deſaprouechadamente: ſino q̃ cada dia y cada hora propongamos delante de los ojos el juyzio de Dios, y nos preuengamos de aquellas coſas que alli nos podran dar gra cõſiçion. Por cierto aquellas ſon diſcretas y muy auiſadas cõſcientias, las q̃ dende agora veẽ venir a Dios a juyzio, y ponen todo ſu eſtudio en preuenirſe de los deſcargos, de que entonces ſe auran de valer. O ſi eſte ſolo penſamiento aſsi tomaſſe la fuerça de tu alma, que del todo ſe alçaſſe con ella para que no pudiendo cuydar de otra coſa ſiempre ella ſe hallaſſe ſalteada de la memoria del juyzio, como hazia la del bienauenturado S. Hieronymo el qual dezia de ſi, que a doquiera que eſtaua, y en qualquiera otra coſa que eſtuuieſſe occupado, ſiempre hallaua ſalteado ſu oydo de aquella terrible voz, que ha de dezir vn dia: Leuantaos muertos y venid a juyzio. Pues de no penſar en eſſo muy a menudo y de no hazernos preſentes a eſte duro trançe mil vezes al dia, ſino antes de tenerle tan oluidado, y lexos de noſotros como ſi jamas vuieſſe de ſer, de ahi nacen los deſcuydos de la vida, y la poca o ninguna emienda que della hazemos. Porque como aduierte S. Chryſoſt. y realmente es ello aſsi, la abſencia y dilacion del caſtigo no viſto al preſente nos haze deſcuydados enel ſeruicio de Dios, y la preſencia del nos haze agucioſos.

Hieron.

Chryſoſt. homil. 24. ſuper. Ge

Por cuya razon (como noto el miſmo) taſſo el Señor los quarenta dias a la ciudad de Niniue, porque viendoſe los Niniuitas tan vezinos al plazo de ſu caſtigo, y ya caſi alcançados del, dieſſen buelta a la vida, como lo hizieron. Y por eſſo tambien a los del diluuio deſpues de otros muchos plazos les dio el vltimo de los ſiete dias poſtreros: porque a los que tantas amenazas no les auian mouido a penitencia, ya les pudieſſe mouer la pena tan vezina, y ver al ojo el caſtigo de Dios ſobre ſi.

Ionę 3. num. 4. Chryſoſt.

Geneſ. 7. num. 4.

Nona conſideracion. §. I.

El triũpho de la venida del Señora juyzio. Chryſoſt. ſermon. de miſeria. Matth. 17. num. 2.

LO nono conſidera, como verna el Señor a juyzio con gran claridad y mageſtad en ſu viſtoſo pauellõ, veſtido de muy preciosos arreos, repreſentando en ellos el triumpho de ſu vara. Sera tanto ſu reſplandor, que (como dixo S. Chryſoſtomo) dende alli cegara y eclypſara los rayos del ſol, y todos los aſtros ſuperiores. En aquel dia ſaldra aq̃lla ropa roçagante que ſalio a las viſtas del Thabor: la que alli ſalio para regalo de los tres amigos; ſaldra tambien en Ioſaphat para paſmo y aſſombro de los enemigos. Sino q̃ aca ſaldra mas viſtoſa con las nueuas bordaduras de la Cruz, y ſembrada toda de las precioſiſsimas perlas de ſus llagas. En el Thabor ſalio ſu roſtro hecho vn ſol, eclypſando deſde alli el otro del cielo, pero el dia de Ioſaphat ſacara el Señor eſſe miſmo ſol en ſu roſtro, y acõpañado de otros cinco engaſtados en ſus pies, manos y coſtado, q̃ yran centelleãdo, eſparziendo a porfia rayos de ſi, deſlumbrando y ahogando las luzes del mundo. Por dõde dixo el ſancto Propheta Iſaias, que el ſol, y la luna alli padeceran confuſion y verguença, diziendo aſsi: La luna aura verguença, y el ſol ſe confundira quãdo reynara el Señor de los exercitos en el mõte de Sion, y en Ieruſalem, y fuere alli glorificado en la preſencia de ſus ancianos. Deues pues aqui notar lo q̃ dize el Propheta de aq̃l dia: Quãdo el Señor reynara. Significãdo en eſto, q̃ alli todo el mãdo y el imperio ſera ſuyo a ſolas ſin que aya tyranno, ni otro principe que reyne cõ el. Alli ſe cũplira a la letra aq̃lla alta viſion del Propheta Daniel, que vio en ſu ſueño Nabuchodonoſor. Porq̃ aquella piedra cortada ſin manos (eſto es el hijo de Dios) y cayda de aq̃l alto monte del pecho del eterno Padre, dara tal golpe en la eſtatua del mundo, que deshara todos los reynos y gouiernos del, y dexãdolos mo lidos hechos poluo, ſola ella quedara enhieſta y leuantada al miſmo alto del monte donde fue cortada, que es Dios. Pues ſiendo eſto aſsi, conſidera tu aqui hermano mio, como las coronas, los ceptros, los imperios y monarchias, todos alli eſtarã apeados en reſidencia de Dios: y como paſſara alli lo q̃ aca ſe ſuele paſſar en los tales juyzios. Aſsi pues como el peſquiſidor que viene a tomalla,

Iſaiæ. 24. num. 23.

Dan. 2. nu. 34. Viſion de Daniel declarada.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

malla, ſe alça luego con las varas todas, quitandolas a los juezes ordinarios, para que los pobrezillos libremente ſe atreuan a pedir ſus agrauios: aſsi alli nueſtro Dios como alto y poderoſo juez ſe alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes eſtados, recogiendolas a ſu mano, para que los pobrezillos q̃ aqui vuieren ſido agrauiados, ſe atreuan entonces alli. Alli pues eſtaran los eſtados en aquella dolencia de que (hablando dellos) dixo Iſaias: La alteza delos pueblos cayo enferma. Alli las alte-

Cayda de eſtados en el juyzio. Compar. Iſai. 24. num. 4.

zas y mageſtades de agora, ſe hallaran tan debilitadas de fauor, que no podran leuantarſe. Alli eſtaran muchos grandes y principes de la tierra agonizando como los oleados, y forcejando por boluer a ſus ſillas, yno les ſera concedido. Como el enfermo ya deſauziado, que forceja a leuantarſe, engañado de ſu freneſi, y para eſſo echa las manos, y es en vazio: aſsi eſtaran eſtos forcejando aleuantarſe en ſus primeros eſtados, echando las manos, pero ſeran en vazio. Porque como dixo el meſmo Propheta:

Iſai. 2. num. 11.

Alli toda la ſublimidad de los hombres ſera encoruada, y toda la alteza de los varones ſera humillada, porque en aquel dia ſolo el Señor ſera enſalçado, como ſolo y vniuerſal Rey y Señor de los hombres. Y eſto ſera lo que dara atreuimiento a los pobres, para que a gritos, y ya ſin recelo preſenten ſus querellas a Dios. Alli querrian los perſonados del mundo auer acabado los agrauiados, para que no remaneciesſen dando querellas (como

1. Reg. 27 num. 11.

Dauid acabaua los vaſſallos del Rey Achis, quando ſalteaua ſus preſas, porque no le acuſaſſen ante el) pero no les valdra, porque veran ſalir los proprios agrauios que hizieron reſuſcitados, y a ſus dueños alli a deshora remanecidos, que vinos dará ſus querellas. Alli pues aquellos pechos detenidos, y repoſados,

Nota. March. 11. num. 2 Luc. 16 num 21. Ioan. 19. num. 10.

que aqui no oſan agora chiſtar, romperan en grauiſsimas quexas viendo la ſuya. Alli hablaran los grillos de ſant Iuan, que tan mudos eſtuuieron aqui. Alli la hambre del pobre Lazaro tan poco acudida. Alli la ſangre de aquella oueja innocentiſsima que tanto callo delante del juez tyranno, dara balidos tan eſpantables que atemorizen los cielos. Alli rompera ſu cerrado pecho, y a vozes pedira ſus agrauios, y las gotas de ſu ſangre offendida. Alli tendra Dios tan derribada y enflaquecida la fuerça de los malos, que no ſolamente las criaturas de razon les pediran ſus agrauios, mas aun las inſenſibles ſe atreueran a lo miſmo, ſegun aquello que dize el ſancto Iſaias: La tierra reuelara ſu ſangre,

Criaturas inſenſibles ſe atreuerá cõtra el hõbre. Iſai. 26. num. 21.

y no

y no eſcondera mas ſus muertos. Y es como ſi dixeſſe: Parecera la tierra en juyzio y entrara dando vozes en aq̃lla ſala de Dios, preſentando la ſangre de los buenos innocentes que en ella ſe derramo. Cubriraſe de aquellas mãchas que la mancharon; y aſsi manchada de freſco, refreſcara los agrauios q̃ en ella ſe hizieron. De manera que los que agora eſtã ſumidos y ſepultados en ella, ſaldran entonces en la ſobrehaz tan viuos y corriendo ſangre como al punto q̃ fueron hechos. Alli aquella primera tierra que recibio la ſangre de Abel ſaldra manchada de freſco con aquella ſangre viua, ateſtiguando y pidiendo la traycion de Cain. Roma ſaldra con la ſangre y cabeças de S. Pedro y S. Pablo, acuſando al tyranno Neron. Ieruſalem ſacara alli aquella ſangre de Dios viua bulliendo y baheando, y aquellos arroyos q̃ ſe regaron deſ de Gethſemani a la Cruz, pidiendo juſticia cruel de aq̃llos deicidas que mataron a Dios. Alli ſaldran los muchos agrauios de los ſeñores y principes de la tierra (que tan ſolapados y juſtificados eſtan agora) verdes y renouados. Alli querrian ellos ocultarlos a los ojos de Dios, pero no podran, porque los proprios agrauios a vozes los eſtaran deſmintiendo: como los ganados hurtados de Amalech deſmentiã al tyranno Saul, al meſmo punto que los eſtaua ocultando al ſancto Propheta. Alli los rincones, las en treparedes, los lugares ocultos, donde el dia de oy ſe hazé peccados, todo ſera calle publica: y eſtos lugares ſaldran como ſacudiẽdoſe deſtas affrentas q̃ del hõbre auran recebido, arrojãdolas a los ojos de Dios, y purgãdoſe dellas. Porque alli no aura Rey abſoluto, ni ya ſeñor leuantado, dõde reynãdo ſolo Dios, los demas quedaran a peon. Lo q̃ no ſera el menor ni menos calificado tormento de los malauenturados ſoberuios, quando alli ſe vieré yguales, y por ventura menores a ſus miſmos criados. Que es lo que dixo Iſaias. Sera alli, como el pueblo aſsi el Sacerdote, como el ſieruo aſsi el ſeñor, y como la criada aſsi la ſeñora. O quanto pues ſentira alli el entonado principe, y qualquiera otro ſoberuio perſonado de la tierra, quando ſe viere atuar de ſu baxo azemilero pidiendole ſu deuido y no pagado ſalario. Y la ſeñora de ſalua q̃ agora ſe adora, y ſirue de rodillas, q̃ ſentira quando ſe vea alli baldonar de ſu humilde donzella. No dudes pues q̃ querran hazer eſtos del eſtado paſſado, y miraran por ſus ſillas, y que de verſe ſin ellas y a pie, ſe quedaran eſtriçando y concomiendo cõ ſigo, ſin poder ya remediarſe: porque alli ya no aura mas de vna

Nota.

1. Reg. 15. num. 15.

Verſe alli el amo y igual aleria do, y graue tormento.

ſilla

silla y vn solo ceptro, que sera el de Dios que reynara en Sió. Y esto dize que sera en presencia de los ancianos, o senadores, por los quales se entiende los doze Apostoles tan priuados y fauorecidos suyos, que como fueró de mesa el dia de la Cruz, assi seran tambien los de las sillas el dia del juyzio: assistiédo en el a las causas de los hombres, y aprouando en todo el justo juyzio de Dios. Pues el dia que este Señor de los cielos reynara de la manera ya dicha, sera tal su resplandor que la Luna vencida del par decera verguença, y el Sol se confundira de lo mismo.

Ioan. 13. num. 2.
Matth. 19. num. 28.

§. II.

Rectitud de justicia sera el color principal de la judicatura de Dios.
Psalm. 9. num. 9.

¶ Considera tambien, como aunque el Señor verna en su pauelló vistoso a celebrar este juyzio, y con su sitial adereçado como supremo Emperador de los cielos, pero no sera este el adorno principal de su throno, sino la rectitud de justicia, en q̃ el verna aparejado, conforme a lo q̃ dixo Dauid en el Psalmo: Aparejò su throno en juyzio, y juzgara la redondez de la tierra en equidad. Aca por cierto muchas vezes los juezes del mundo no dan a la justicia mas del exterior aparato, visten sus varas de autoridad y propria estimacion, pero dexanlas desnudas del zelo y execucion de justicia, q̃ es su principal atauio. La qual si alguna vez hazen, es tan pesada, detenida, y costosa de gastos, (a lo menos al pobre) que de justicia sabrosa se la bueluen en amarga y dessabrida justicia: como de los tales lo noto el sancto Propheta Amos, diziendo: Aueys conuertido en amargura el juyzio, y el fructo de la justicia en sabor de Absintio. Y es como si dixesse. Ya que hazeys justicia a los pobres, hazeys se la tal y a tiempo que ya les amarga: pues primero q̃ despacheys al pobre pleyteante, y le deys su amarga sentencia, le hazeys gastar quanto tiene. Y aun es lo peor, que ya no ay en la tierra juez que no tuerça la vara por algun respecto o consideracion, por donde solo el cielo es el q̃ mantiene justicia derecha: en cuyo symbolo pintauan los antiguos la justicia cõ la cabeça escondida metida en el cielo, como significando en esto que aca en la tierra no ay cabeça ni ojos que miren por ella, sino pies que a ciegas la pisen. De aqui es tambien, que la muger de Tecua viendo al Rey Dauid tan entero en su justicia que nada le torcia, y que no se mouia por bendiciones ni por maldiciones, en aquel caso le llamo que era vn Angel de Dios. Iuzgando bien, que aquel raro termino y entereza de su juyzio, no era de los q̃ aca en el mundo se vsan. Pero deues aqui notar,

Amos. 6. num. 13.

Solo el cielo mantiene justicia recta.

2. Reg. 14 num. 14.

notar, que aun no basta hazer justicia, sino que tambien deue hazerse justamente. Esto es no por fin de vengança, sino de q̃ Dios se sirua, y la republica se purgue de sus malefiçios. Y tambien por este mismo fin se deue ella pedir del reo, y no por solo acuerle. O quanto pues yerran aquellos, que so color de pedir justicia se vengan de sus enemigos, y hazen sus passiones embueltas en el zelo della. La recta justicia pues deue pretenderse por solo Dios, y porque su Magestad se offendio: doctrina tan clara y natural, que aun el Gentil Gabaonita la supo entẽder con sola su razon, pues dixeron los tales pidiendo la de Saul en los suyos: Crucifiquemoslos para el señor. Como si en effecto dixeran: No pedimos justicia dellos para nuestra vengança, sino para que Dios quede satisfecho. Y assi fue acepta al Señor aquella justicia.

Quan desapassionado ha de ser el juez.

1 Reg. 21. num. 6.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo q̃ aqui deues considerar es, q̃ redẽpcion sera esta de q̃ aqui habla el Señor diziẽdo a los justos, que ya entonces se llega su redẽpcion: pues la de las almas ya en la cruz, y tan a su costa la hizo el. Sera pues alli redimido el hombre de la tyrannia y opresion de su propria carne, y de sus pesadumbres, y essento ya de si mismo. Sera puesto en aquella libertad que con tanta ansia desseaua el Apostol. Gozara pues el hombre assi redimido el dia de Dios de vna nobilissima hidalguia triumphadora de tantos enfados como en esta vida de su proprio cuerpo padece. Alli se redimira de todos los axes, ansias, y affanes con que esta miserable vida se viue. Lo qual significo bien el Apostol Sant Iuan, diziendo en su Apocalypsis: Enxugara el Señor toda lagryma de sus sanctos. Y nota que diziendo toda lagrima, significa, q̃ aquel estado es el que solo del todo y a todas occasiones enxugara los menantiales dellas, lo que esta vida no puede hazer: porq̃ aqui quando las lagrymas se cierran a vnas occasiones, aun quedan abiertas a otras. Alli por cierto hara el Señor la cura vniuersal en toda la massa de nuestra naturaleza, y sanara cumplidamente la llaga, mortal que hizo en ella la culpa de Adan, como lo dixo el Propheta Isaias: En aquel dia atara el Señor la llaga de su pueblo y sanara la herida de su llaga. Donde es de notar, que no solamente nuestro primero padre hirio con su peccado las almas de todos sus decendientes, dexandoles en herencia culpa original, pero tambien hirio sus cuerpos y corporal vida con llaga de

Redẽpcõ de aql dia que sera.

Apoc. 21. num. 4.

Nunca en esta vida se enxugan del todo las lagrymas de los justos. Isaiæ. 30. num. 26.

Por el peccado de Adam fue el

hombre che rido en alma y cuerpo. Compar.

ga de descontétos, hinchiendola toda de axes entrados en el propio coraçon della. De manera que esta vida que viuimos (a esta cuenta) es vida mal sana, atrauessada por el coraçon, vida que duele, y que toda ella esta malingrada. Assi como el arbol mal sano, que tiene el gusano en la rayz y meollo, toda quãta fruta da es gusanosa y sale con el coco de su rayz: assi nuestras vidas nacidas de Adam salen mal sanas, gusanosas con los axes de su misma rayz.

Vida presente llena de axes Roman 7. num. 14.

Por cuya razon dezia el Apostol sant Pablo. O quien me librasse del cuerpo desta muerte: y es como si dixesse, o quien me rescatasse desta vida que viuo tan llena de axes, que en effecto no es vida, sino antes vna muerte viua! Si naciesse algun hombre atrauessado el coraçon de vna cruel espada, o lança, y viessemos que con ella assi atrauessado viuiesse, veamos que vida seria esta? Por cierto no seria vida, sino antes muerte viua. Qual representaua auer sido la de Saul, el Amalechita, quando dixo a Dauid, que estando todo el viuo le atrauessaua la lança. Pues tal es la vida del hombre, la qual no has de pensar es pura vida, sino antes muerte viua, y vida herida y atrauessada en el coraçon, que la culpa original la hirio, y dexo tan atrauessadas sus entrañas, que aunque ella se remita en nosotros por el sancto Baptismo, este asaz (despojos suyos) siempre nos queda, que de parte a parte nos la atrauiessa. Estos son los descontentos ordinarios que siẽpre nos acompañan sin que podamos huyrlos, aunque nos acojamos a grandes y reales estados. Porque al fin do quiera que el hombre vaya huyendo, se lleua consigo su proprio coraçon herido, y sus entrañas llagadas de su nacimiento. Esta es la llaga que en los malauenturados jamas se acabara de cerrar; antes començara a abrirse de nueuo en este vltimo dia, en el qual las medicinas de la Iglesia, ya se acabaran, y se cerrara la botica y drogas de Dios.

2. Reg. 1. num. 10.

En el dia del juyzio cessará los remedios sacramentales.

Alli por cierto se encallaran las espadas en los coraçones de los malauenturados sin poder correrse hazia fuera: y assi passaran estos miserables, no vna vida, sino toda vna eternidad en perpetuos desgustos de infernales angustias, todos heridos, lisiados, llenos y colmados dellas. O vida infeliz! triste suerte de almas, dignas de ser plañidas, y eternamente lamentadas, las que tales han de ser! O suerte dichosa y de summa felicidad la de los buenos y amigos de Dios en aquel dia, pues en el se veran jubilados de las passiones de Adam con todos sus axes, y rescatados de las pesadas tareas desta vida. En aquel dia pues les curara la llaga

Haga nacida el dia de Adam, y del todo quedaran sanos sus coraçones. Aquella mano de Iesu-Christo, no menos blanda y regalada que poderosa, andara de coraçon en coraçon arrancando las espadas de todos sus hijos y amigos, tirando por ellas, sanando sus llagas, embutiendolas del preciosissimo balsamo y liquor de su sangre: y del todo glorificando las vidas de aquellos que han de ser moradores de su pueblo. Esta pues es la redempcion que Dios hara en aquel dia, y para que oy apercibe a los suyos dizien doles: Quando vieredes señales de que el mundo se acaba, mirad confiadamente, y alçad la cabeça, porque ya se acerca vuestra redempcion. La qual por cierto sera tan copiosa que demas de lo dicho, tambien sera vna muy entera restitucion de los miembros lisiados y perdidos, que en seruicio de Dios se vuieren gastado, o desminuydo. Los quales todos alli se recobrarã de sus dueños gloriosos y enteros. Pues que sera ver aquellos sanctos martyres dar vozes a Dios en aquel dia suyo, pidiendo a vna los vnos las manos cortadas, los otros sus pies decepados, los otros sus cabeças degolladas: sus pechos abiertos y entrañas rompidas, por sustentar la honra de Dios? y a Dios abrir su tienda y deposito de miembros glorioso con que les satisfara cumplidissimamente, restituyendoles sus proprios miembros mejorados, vestidos de gloria y honrosa immortalidad? Alli pues yra Lucia por sus ojos, Agueda por su pecho cruelmente arrancado, y aquel moçuelo de los sanctos Machabeos, que offrecio liberalmente sus manos y lengua al tyranno, siruiendo con ellas a la obligacion de su ley, alli yra por su misma lengua que el dio, y se la daran glorioso con sus propri.. manos gloriosas tambien, qual el esperaua. Alli pues aquellos predicadores del Euangelio embiados de Dios al mundo, que fueron tan mal recebidos y maltratados del, como si fueran espias dobles (como los otros que embio el rey Dauid al ray Hanon) pareceran crecida la barba de su autoridad, y restituydas las ropas de sus carnes, que el mundo les aura quitado a tormentos. Alli finalmente se redimira hasta vn cabello, que por Dios se vuiere auenturado, como el mismo lo dize por S. Lucas: No perecera vn cabello (esto es gastado por mi) de vuestra cabeça. Alli hermano mio estara el Señor abierta su tienda de piecas nueuas y glorioso, lleno de vnas nueuas libreas hechas de viejas con q̃ vestira, y adornara a todos aquellos q̃ en su seruicio primero las vuieren gastado. Tambien es aqui de considerar aq̃llos regalos

Restituyra Dios a los justos sus miembros gloriosos.

2 Mach 7. num. 10.

2. Reg. 10. num. 5.

Luca 21. num. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Regalos q̃ dira Dios

galos y cordiales caricias q̃ el Señor dira a ſus ſieruos, quando les eſtuuiere viſtiẽdo eſtas glorioſas eſtolas de immortalidad. Echara pues ſus braços ſobre ellos: y abraçandolos amoroſamente les dira glorioſos encarecimientos! Abraçadme aqui capitanes mios, ſoldados valeroſos, que con eſfuerço ſeguiſtes mi valia, y fiando de mi palabra auẽturaſtes las vidas y horas por mi Euangelio, ya es tiempo que ſeays remunerados de mis promeſſas. Alli llamara el Señor a la pobrezita vieja, q̃ paſſo ſu vida ſepultada en vna triſte choçuela ſiruiendo a Dios, y echara ſobre ella aquellos fauorables braços de Dios, y le dira regalos ineſtimables de glorioſa conſolaciõ. Reuceranſe alli los ojos de Dios, y ceuaranſe en ver aquella hazienda ſuya regalada, que por eſtimarla el tanto la llama por el Propheta peculio ſuyo, diziendo: En aquel dia ſerã los juſtos a mi en peculio, eſto es, ſeran mi haziẽda y mi quiñon regalado: y perdonarles he yo, aſsi como el padre perdona a ſu hijo por el ſeruicio que le haze. Pues bolucos a mi agora (dize mas el Señor) y vereys alli lo q̃ va del juſto al impio, y del q̃ ſirue a Dios al q̃ no le ſirue. Alli por cierto hermano mio ſe echara biẽ de ver lo que va del vno al otro lo que aqui no es poſsible. Alli vera la entonada muger del ſancto Tobias la dichoſa ſuerte de ſu buen marido que aqui no pudo ver. Y la otra del ſancto Iob tan impia è impaciente (que enſadada de ſu paciencia le pedia la blaſphemia) alli vera conocidamente el fruto della, y de ſus guſanos.

Los juſtos peculio de Dios.

Malach. 3. num 17.

Tobiæ. 2. num. 22. Iob. 2. num 9.

§. 11.

Entrega hara la Igleſia de ſus hijos al cielo. Baruch 5 num 5.

¶ Demas deſto deues conſiderar aqui, como deſpues q̃ eſta redẽpcion fuere echa en los buenos, y todos ellos ſe vuieré veſtido de gloria, la Igleſia hara ſu entrega deſta riquiſsima hazienda al cielo, cõbidandole a que ponga los ojos en aq̃llos hijos ſuyos offreciẽdoſelos para ſus eternos ciudadanos, conforme aquella razõ que dixo el ſancto Propheta Baruch: Leuantate Hieruſalem y eſta en alto, y mira al derredor y en torno deſde oriẽte haſta occidente, y mira tus hijos cogidos y ayũtados gozoſos en la palabra del ſancto, eſto es en la palabra de Chriſto. De ti ſalieron, y fueron a deſterrados por la perſecuciõ delos enemigos, pero el Señor te los ha traydo hõroſamẽte, como hijos naturales q̃ ſon del reyno. Alli pues ſe hablará los capitanes de ãmbas Igleſias del cielo, y del ſuelo: y ſe hará ſus ſaluas y ceremonias deſte grauiſsimo recebimiẽto. Alli Pedro y Paulo con los otros doze y toda la Igleſia hechos a ſu vanda, diran al principe S. Miguel hecho a la otra con

con todas las celeſtiales quadrillas, aq̃lla razõ que refiere el Propheta Eſdras: Recibe Sion tu numero, cõcluye y encierra tus eſcogidos, los quales cũplieron la ley de Dios, y atiende biẽ a q̃ eſte es el numero cũplido de tus hijos que tu deſſeauas. Dõde llamando el Propheta a los predeſtinados el numero de Sió, lo vno nos da a entẽder, q̃ ellos ſon los eſtimados de Dios, y los q̃ entrã en ſu cuẽta, q̃ los preſcitos ni hazen numero, ni ſon de cuenta para el ſeñor: y ſi lo ſon no es para gozar de ſus premios, ſino para paſſar el rigor de ſu eſpada, como el los amenaza diziendo por Iſaias: Yo os contare a voſotros en mi eſpada, todos morireys de muerte por razon q̃ yo os llame, y no me reſpõdiſtes, hablcos, y no me oyſtes, &c. Lo otro nos da a entẽder q̃ eſte dichoſo numero ſera tan caual y preciſo, q̃ por mas q̃ el demonio ande agora liſto bulliendo ſus criuos, ni de los ſuyos predeſtinados le podra faltar alli alguno (como tambien lo dixo el ſancto Ieremias: Ninguno del numero ſera alli buſcado) ni de los que no fueré ſuyos ſe le podra acrecentar. Porq̃ alli ni por cuydado, ni por deſcuydo ni por otra ocaſion podran ya trocarſe a los vencedores los vencidos, o los huydos y couardes a ſer premiados con ellos, como ſe trocauã en el real de Saul, y lo erã. Alli pues ſe abraçarã las dos Igleſias, eſto es los angeles y los hõbres, y aquella celeſtial Hieruſalẽ que es libre y madre nueſtra ſe regozijara recibiendo ſus hijos y entregandoſe en ellos. Y deſpues q̃ toda eſta maſſa de buenos, y eſta nata y eſmero del mũdo eſtuuiere aſsi jũta, ya echada a ſu parte, la tomara Ieſu Chriſto nueſtro Redẽptor en ſus braços, y entregandola a ſu padre le dira razones grauiſsimas y de gran mageſtad: Padre mio veys aqui vueſtra voluntad hecha, y el cauſoſo fruto que ſalio de mi ſangre, y vueſtra obediencia. Traça vueſtra y orden vueſtra auia de ſer, el que pudieſſe hazer tanto fruto en eſtas almas. Mandad pues padre mio apercebir vueſtros cielos, recebid eſte nueuo reyno por vueſtro, y pues eſte enxambre es hijo del cielo, y de alla ſalio, mãdad ſe reciba en ſu propria colmena. Aſsi entregara el hijo de Dios ſu reyno y conquiſta gañada a ſu eterno Padre, como a la letra lo dize el Apoſtol Sant Pablo: Deſpues de todo el juyzio ſera el fin, entregar Chriſto el reyno a Dios y al Padre. Donde dandoles ſu bendicion para que con ella le gozen, los dexara eternizados en gloria por todos los dias de Dios. Bẽdito metio el capitã Ioſue ſu pueblo en la tierra de promiſsion, como ſi en effecto dixera a los conquiſtadores

Alli entrega Chriſto la Igleſia a ſu Padre.

1. Cor. 15. num 24.

Ioſue. 1. num 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nota. della. Ya que lo aueys peleado y merecido como valientes, gozaldo con bendicion y hagaos muy buen prouecho. Pues no dudes hermano mio, hara alli lo mismo el Capitan Iesu Christo a los conquistadores del cielo. Alli por cierto les dara su bendició, para que benditos y santiguados entren en los bienes de Dios y los gozen. O quan gran confusion sera esta para los peccadores, quando alli vean a estos benditos de Dios, recebirse en el cielo, abraçados de Angeles, hinchirse de glorias! Y mas quando vean que todo el mũdo se glorifica, y las demas criaturas se viste con ellos de inmortalidad. Pues q̃ sentiran veamos, quando veã aquellas cosas que fueron criadas para su seruicio, se hermosean con la figura de libertad, y de hijos de Dios: y que ellos que fueron criados para ser hijos suyos son los perdidos y condenados?

Chrysost. serm. de gratijs red dis Deo.

Tambien deues aqui considerar, como despues de hecha toda esta Redẽpcion de los buenos, y entrega del reyno a su padre dara el señor aquella terrible y ya diffinitiua sentencia contra los malos, diziẽdo: Yd malditos de mi Padre al fuego eterno, el qual os esta aparejado dende el origen del mundo. O pues quan terrible y furiosa amenaza sera esta para los miserables peccadores, en la qual (como dixo Isaias) mostrara el señor el espãtable terror de su braço, para que alli se vea quan poderoso le saco de la Cruz, y quan sin lision de su diuinidad. Sera pues este despego y sacudimiento con que el señor arrojara a los malos de su diuina presencia (q̃ llamã los sanctos, pena de daño) lo mas graue q̃ ellos ternan, y otro infierno mayor, y mas insuffrible y cargado que el proprio infierno de penas sensibles. De adonde es lo que dize S. Chrysost. Los q̃ saben poco, solo tienẽ por infierno el en que se padecen penas sensibles, y este es el que desseã euitar de su principal intento, pero yo digo con toda affeueracion, serã mayores tormentos que los del infierno, los q̃ vna alma padecera en verse apartar y desechar de la gloria de Dios. Y en summa te digo, que esto es lo mas graue q̃ alli se padece, y lo que sobrepuja al mismo infierno. Y en otro lugar dize assi: Pon ante tus ojos quã grã dolor sea ser excluydo y desechado del reyno de los cielos: lo qual a mi juyzio es caso mas graue q̃ el proprio infierno. Y porq̃ mejor veas esto, imagina tu aqui. Assi como el muy priuado de algũ Rey de aca de la tierra, que se vio muy fauorecido en su casa, y que no se hazia cosa sin el, que despues de tanta priuança le destierra el Rey de su corte y presencia precisamente, y cõ summa

Isai. 30. num 30.

Pena de daño sobrepujara a la que es de sentid. Chrysost. lib. de repar. lapsi.

Compar.

ma desgracia no siente tanto este la pena de las galeras que su delicto merece, quanto el verse ya para siempre priuado de la vista del Rey, y aquel enfadoso desuio cõ que le arrojo de si. Assi pues al miserable peccador esta pena de daño que recibira de Dios, le sera la mas graue y calificada de todas sus penas. Sino podia Absalon suffrir verse priuado de la vista del Rey su padre (aũ de prestado) y esto era lo que en su trabajo mas le dolia: como piẽsas tu podra suffrir el malauenturado verse ya priuado para siempre de la vista de Dios? Que pasmo y que assombro caera en el quando alli se vea ya despedido del todo y desafiado de Dios para nunca mas verle ni oyrle, ni tener ya mas que dar, ni que tomar con el? O quan crudo pũto sera este hermano mio para el peccador. Por cierto si en solo esto se acabara el infierno, por no verse el hombre en esta tan gran confusion, antes deuia padecer mil muertes que offender a su Dios. Pero aunque este despidiente aya de ser por todos los dias del mismo Dios, con todo esso te digo estara el presente a los malos haziendo siempre justicia dellos, y le verã para solo esto, y aunque heridos de la saña de su vista forcejaran por çabullirse y esconderse en los finales abysmos no les valdra porque do quiera que alli se trasspongan hallaran presentes los ojos de Dios, que turbados los miraran y auergoçaran, como el esposo agrauiado que mirando turbado con su vista castiga a su adultera esposa. Ni alli les valdra dezir lo que del arca del Señor dezian los Philisteos quando no se hallauan bien con ella: No quede el arca de Dios con nosotros.

2. Reg. 14. num 32.

Compar.

1. Reg. 5. num 7.

Quã recto sea el juyzio de dios Psal. 118. nu. 137.

¶ Sera pues cosa marauillosa, que en acabandose de pronunciar esta diffinitiua y ya no reuocable sentencia por la boca del Señor, al punto alçaran la voz toda lavanda de los bienauenturados, y a voz en grito confirmandola, diran lo que dixo Dauid en el Psalmo: Iusto soys señor, y recto es vuestro juyzio. Y lo que dixo el Propheta Isaias: Mueran Señor y no viuan, ni ya resuciten mas los Gigantes que valdonauan el mũdo, no quede memoria dellos. Alli sera hecha aquella tan apurada purificacion (figurada en la de Iosias) donde todos los vasos immundos que le hallaren auer seruido a los idolos de los vicios, y no al verdadero Dios seran affrentosamente desterrados de aquella celestial Hierusalem, y lançados en la hoguera infernal. Alli se veran los vnos como zizaña ser arrojados en los hornos, los otros (atados de pies y manos) ser lançados en las tinieblas exteriores,

Isai. 27. num 13.

4. Reg. 23. num 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiores, y otros ser entregados al gusano insaciable que siẽpre los aura de roer, codenados al llanto perpetuo y crugimiento de diẽtes: y lo q̃ mas es, aũ severa ser alli el vno juzgado de la risa sin tiẽpo, y el otro para su palabra ociosa. Alli sera tan grande y excessiuo el temor de los malos, q̃ se arrimara a los buenos, pero ya sin effecto, porque estos sagrados sera alli el altar de Ioab, que no valdran a sus acogidos. Por donde los que alli se valieren a estos muros, daran los muros sobre ellos, qual ya acaescio a ciertos enemigos de Dios. Alli quando los buenos se vieren importunar de los malos, los remitira essos a los ydolos de sus afficiones: a quiẽ allá enel mundo hizieron sus siestas, como el Propheta Eliseo remitia al Rey Ioran a los suyos que el adoro. ¶ Alli tãbien a este pũto hermano mio tomara Iesu Christo nuestro Dios residẽcia a los fieros demonios, cargandoles a vista de todos de su insaciable malicia, y de los daños irreparables q̃ le aurá hecho en las almas. Alli les reuocara los poderes de ya mas poder tẽtar y correr los hombres. Alli les quitara las varas de la execucion, y atados con sus argollones, los hara meter en aquella mazmorra infernal. Dime pues, que juyzio sera este, quãdo alli Dios esto hiziere? Que bramidos daran aquellos soberuios demonios de verse reprehendidos de Dios a vista de todos, y despossseydos de la execucion de su malicia? y de verse encarcelar, y prender eternalmẽte en las mismas prisiones en que ellos soliã con imperio y triũphando prẽder a los hombres? Por cierto caso es este digno agora de considerarse, y que entonces sera mucho para temerse.

3 Reg. 1. num 29.

4. Reg 10 num 30.

4. Reg. 3. num 13.

Tomara alli el Señor residẽcia a los demonios.

¶ Pues alli sera tan grande y excessiuo el regozijo q̃ hara los buenos de ver caſtigados a los demonios, que celebrara sus prisiones poniendose a corros, y haziendo bayles y dãças de inestimable alegria. Como lo significo el sancto Propheta Isaias diziendo: De la voz del Señor temblara Assur, esto es el demonio (de quien alli habla a la letra) viendose herido y golpeado de su vara: y darle ha cõ ella vn golpe franco, q̃ passe fundado, hasta no auer de acabarse. Alli entõces se tocara el tympano, la cytara, y los instrumẽtos de muy acordada musica. A lo mismo va aquella amenaza que le haze este sancto Propheta en otro lugar diziendo: Ay de ti el q̃ hazias los saltos, que algũ dia seras salteado. Ay de ti el q̃ hazias los escarnios y menosprecios, q̃ algũ dia seras menospreciado, y quando acabares de hazer tus robos, entõces seras robado: como si dixesse, de los derechos de tus tentaciones. Entõces pues

Isai 30. num 30.

Isai 33. num. 1. Num.

pues los demonios cõ summa rauia, y vn increyble ardimiẽto de verse ya priuados de toda la licẽcia de Dios de poder hazer en el mundo su dañina cõdicion, bramãdo y haziendo blasphemias inimaginables se abraçarã de los peccadores a ambas manos, satisfaziendose en ellos de lo q̃ ternan por agrauio de Dios, y haziẽdo la vltima presa como ya en todo suyos los arrojaran crueliſsimamente en los infernales abysmos. Por dõde es muy natural la cõsideracion q̃ en este articulo haze S. Chrysostomo diziẽdo assi: Tu empero añade a los otros tormentos tãbien este: pon delante tus ojos aquel camino por el qual serã entregados los malos a las penas del fuego, y piensa los crueles y horrẽdos ministros de ellas, como despeñarã los peccadores en sus tormẽtos. Hasta aqui es de Chrysostomo. Alli pues hermano mio todos abueltos y entreuerados, hechos vn hace de almas y demonios seran despeñados en aq̃llas carceles infernales para quedarse alli eternizados en fuegos como dize el mismo Propheta: Seran cõgregados, esto es los hõbres cõdenados y los demonios en cõgregacion de vn mismo hace, y assi serã arrojados enel lago infernal, y encerrados en carcel. Y aun es aqui mucho de considerar que sera destos mizerables, quãdo viendose desta manera abraçados, a este punto alçarẽ los ojos y vieren (como veran) los buenos en su puesto seguro, validos y abraçados de Dios, y a si mismos q̃ ya despedidos del cõ su maldicion se le vã trasponiendo: y sobre todo quãdo se vieré y se sumiẽdo, y q̃ ya cae sobre ellos aquella traça infernal tan pesada, y no leuadiza por todos los dias de Dios. Alli por cierto seran sus angustias tã sin medida que en todo ello jũto quando oy el mũdo padece, padecera, y hasta entõces aura padecido, no oy para vn solo amago deste deluxo. O quã miserable sera este hace y quan cruel este abraço, donde con los demonios caerã los malauenturados biẽ abraçados y mal auenidos. Y aun los malauenturados lo seran tãbien alli con aquellos que aqui les tuuierõ compañia en sus peccados, o les fueró instrumẽto de cometerlos, ordenadolo assi la diuina justicia: para q̃ viẽdolos a ojo cabe si, y añ q̃ de infierno el breue y momentaneo deleyte que por ventura alla en el mundo del otro sẽtual recibieron. Pues hermano mio sino podia ver cabe si el infante Amnon a su hermana Thamar por auer ella sido el instrumento de su peccado, y sue tal el abor recimiento q̃ le cayó, que por mano de su paje la arrojaua de si,

Nota.

Abraço cruel de almas y demonios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Grande aborrecimiento tẽdra el dañado del q̃ fue instrumento de su perdicion.

dadole cõ la puerta en los ojos: que aborrecimiẽto te parece sera el q̃ alli terna el malauẽturado al q̃ vuiere sido instrumento de sus peccados? Y q̃ sentira quãdo se vea abuelto asido a braços con el, y entretexido sin poderle arrojar de si, ni darle ya cõ la puerta en los ojos? Que sentira Herodes de ver cabe si a Herodias por quiẽ alli esta ardiẽdo en viuas llamas? Y q̃ sentira el Rey Achab dela presencia de Iezabel, q̃ fue la q̃ le ayudo a yr a aquel lugar de perpetuo tormẽto y desesperaciõ? Dõde tras ellos arrojara Dios la muerte en aq̃llas infernales cauernas, para q̃ alli se quede eternalmente matãdo en vida a aquellos malauẽturados. Conforme a lo qual es lo q̃ dixo el sancto Isaias: Despeñara el señor la muerte para siẽpre jamas, esto es, el dia de la resurreccion general. Porq̃ assi como el dia de la particular suya despeño la muerte de su sanctissimo y verdadero cuerpo, sacãdole della immortal y glorioso: assi en este dia despeñara totalmẽte la de todo su cuerpo mystico lançandola en el infierno, y sacãdo los cuerpos de los bienauenturados, enxutos ya y sacudidos de toda mortalidad. Y es lo que dixo el Apostol a los Corinthios: En el dia del juyzio al cabo de todo sera destruyda la enemiga muerte: cuya destruycion no sera otra, saluo q̃ priuada ya del dominio de matar a los buenos, sera sepultada en los infiernos con los condenados a eterna muerte, para q̃ matando en ellos alli se entretenga cõstreñida de ya no salir por todos los dias de Dios.

Marc 6. num 18.

Isa 25. num 8.

Resurreccion general, despeño de muerte.

1. Cor 15. num 26.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE SANT ANDRES.

EN este dia para gloria y hõra del biẽauẽturado Apostol S. Andres nos representa la Iglesia la manera como el y su hermano S. Pedro fuerõ llamados del Señor a la alteza y dignidad del Apostolado, estãdo ambos lançando sus redes en el mar de Galilea, y andãdo el Señor passeãdose por jũto a su ribera. La presta obediẽcia, y pũtual acudimiẽto, cõ q̃ al pũto luego dexadas sus redes y lãce ya amagado, se fuerõ en seguimiẽto del hijo d̃ Dios.

Matth 4. num. 18.

Pri-

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues cõsiderar cerca deste passeo que el hijo de Dios hazia, es como el passearse es cosa muy propria y natural a las personas acossadas y combatidas de graues pensamientos. Tanta es la fuerça de vn ponoso pensamiento que basta a menear toda el alma, hasta traerla lista, bulliciosa, y mouida en exteriores passeos. De aqui entenderas quan graues deuian ser los que combatian el coraçon de Dios el dia que Adam pecco, pues al punto se hizo Dios al passeo, antes no conocido de su reposo, como lo noto el texto sagrado diziẽdo: Oyo Adam la voz de Dios que se passeaua y andaua tomando ayre por el parayso al medio dia. Dõde en dezirnos que Dios se passeaua, como desabahandose, nos dize quan graue caso fue para Dios el alli succedido, y que este bastara a congoxar su alto coraçon si en el cupiera congoxa. Vio pues Dios alli hermano mio aquella bellissima criatura del hombre, que tan nueua y flamante acabaua de salir de su mano destroçada de vn golpe, viose a si cargado de darle remedio, y que para restituyrse en sus primeros intentos le conuenia hazerse hombre, y dar al hombre su viua sangre. No era mucho pues que en cõsideracion de tan graue caso hiziesse Dios significacion de congoxa y el ademã de pensatiuo, que era el passeo. O mi buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan presto pusistes vuestro pensamiento en el hombre, y quan con tiempo os cõgoxaron mis cuydados. No debalde me dezis por el Propheta Ieremias: Por ventura soy yo Dios (para el hombre) de poco aca, y no Dios de muy lexos? Fauores son estos, que es razon los adore mi alma: los quales por cierto estimaua la Esposa en mucho, quãdo dezia hablando con vos: En baxo del mançano os desperte señor. Y es como si dixera: Alli Señor al pie del arbol al punto que mi padre Adam pecco me distes el pẽsamiẽto, y alli luego os puse en cuydado como parecio en vuestro passeo. Y encarecelo mas otra lecion en que dize aqui la esposa: En baxo del mançano Señor os destruy, como si (hablando a nuestra manera) en esto quisiera significar, que de aquel graue pensamiento que Dios alli tuuo auia salido de nueuo resuelta la muerte del mismo Dios que el ya dende ab eterno auia determinado padecer por el hombre, y que luego el alli en su pensamiento se dio por mortal, aunque

La fuerça de vn pensamiento pesado.

El peccado de Adã puso a Dios en cuydado.

Genes. 5. num. 8.

Ierem 23. num. 23.

Cant. 8. num. 5.

Nota.

la exe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la execució della quedo reseruada para el dia de la Cruz. Como ocasiolemos dezir del que se perdio en la fiança, que el dia que la haze queda perdido, aunque no luego al contado se le haga el remate. Y aun a esto parece auer hecho allusion el mismo Señor quando alli dixo: Adam, Adam donde estas? Que fue como si en effecto le dixera: Dõde essas para mi, que assi me has destruydo? A que termino me has traydo, y a punto tan crudo que me has de costar la vida? Y deues notar que este pensamiento de tu Dios no fue puntual de sola aquella hora, sino vn perpetuo y constante seguidor, o acossador q̃ siempre le traxo subjeto, y cuydadoso de su execucion. No debalde por cierto noto el Euangelista Sant Iuan sigularmente del Verbo, que despues que crio este mundo visible, se quedo en el, quando dixo: En el mũdo estaua, y el mũdo fue hecho por el: sinõ para significarnos como dende luego quedo cargado deste su pensamiento como apercibiédose y aprestando las preuenciones necessarias a la Redempcion, hasta executarla. De aqui entenderas q̃ con este pẽsamiento entro en las entrañas virginales de su sanctissima Madre el dia de su Encarnacion: con el salio dellas sacandole pegado a la vida el dia de su nacimiento. Y finalmente este mismo era el q̃ el dia de oy le traya congoxoso passeando la ribera del mar. No piẽses pues este passeo de Dios auer sido ocioso, o de vazio, que antes era vn fidelissimo testigo descubridor de su affligido coraçon, y de las ansias q̃ alli le daua este su tã antiguo pẽsamiento. O mi buen Iesus, o Redemptor de mi vida, y qual os trae mi alma en passeos congoxosos andando por esta ribera? Verdaderamente ahi do andays dissimulado en vuestra llaneza, soys principe grande, y assi cosas grãdes os combaten el pensamiento. Porque como dixo el Prophe ta Isaias: El principe cosas q̃ sean dignas de principe pensara, y su tarea es dar orden sobre sus Capitanes. Alli por cierto traya el Redemptor pecho de gran principe. Alli reboluia grandes cosas. Alli no menos que toda la massa y peso de la Redempcion le acossaua el pensamiento. Pues considera tu agora como estando el Señor rendido a este su pensamiento, lidiando có el, alça sus diuinos ojos y vee dos hombres pobres comunes y pescadores, ambos hermanos que estan con sus redes en las manos echandolas al mar, y como al punto q̃ los vee, les quiere dar parte de su pecho y pẽsamiento, partir con ellos la empresa tomãdolos por dos coroneles de su campo, assi les dize: Venios empos de mi, y hareos yo

Genes 3. num 10. Nota.

Chrysost. hom 7 in per Ioan.

Passeo de Dios, testigo de su congoxa.

Isai, 32. num. 8.

yo pescadores de hombres. Lo qual fue como si les dixera: Amigos dexad essa pesca en que estays embeuidos, que otra mejor os tengo yo aparejada: Aunq̃ me veys assi en figura de hõbre comũ (como vosotros lo soys) sabed de mi, q̃ Principe soy de los cielos, en la mano tengo cosas grandes, la massa del mundo traygo a mi cuenta, menester he Capitanes q̃ me ayuden. Venid pues ya empos de mi, q̃ os espero: tomadme alla vn pedaço deste mi pẽsamiẽto que tãto me acossa: ayudadme a el que para esso os llamo. Que es esto buen Dios? que es esto principe de los Seraphines? Como y assi hazeys barato de vn tan rico pensamiento? Como days esse pecho de Dios assi a la primera vista, a essa baxeza del mundo? Como tenays en tan poco cosas tan grandes como son el primado de la Iglesia, las capitanias de las almas, y los pensamientos de Dios: que assi todo junto y de golpe lo arrojays en esse muradal de barquillos, y redeçuelas? Bien parece estays en necessidad, y q̃ esta de que quiera prẽde, pues como Dauid quãdo estaua en ella, se valio de los foragidos y amontados de Saul, y hizo dellos su confiança para valerse contra el mismo Saul: assi vos echays mano el dia de oy de los que el mundo trae como huydos, y amontados de su fauor, y los tomays por amigos leales para hazer la guerra al proprio mundo con ellos. Pero estimaos Señor y no os ahogueys en poca agua: salid por el mundo primero, publicad la empresa: echad el vãdo, descubrid vuestro pecho, que grandes principes vernan por el a tomarle. Mas parece me buen Dios, que os veo tan acossado y lleno de esse pensamiento, que a los primeros que veays le dareys, aunque sean Pedro y Andres: ca segũ veo es ya tan annexo y desseoso de su execucion, que en abriẽdo los ojos (quienquiera q̃ veays) se os va el pensamiẽto hazia ellos.

Pecho de Dios dado a la baxeza del mũdo.

Necessidad de q̃ quiera prẽde de 1. Reg 22. num 2.

Amontados del mũdo escoge Dios contra el mũdo.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera como vio el Redemptor a estos dos hõbres pobres, y pescadores, poniendo sus ojos en ellos, y dignandose de mirarlos, siendo ellos hõbres que a los ojos del mundo no tenian vista ni color de hombres. Por cuya razon los señalo el Euangelista diziendo: Eran Pedro y Andres: como si en effecto dixera, que eran dos pedaços de nada, o dos nadies de essa calle. Mira pues tu aqui, como el Señor mira y vee a los que el mundo no viera, y se desdeñara de mirarlos: y con quanta

Dios pone su vista en el desecho del mũdo.

razon

Universidad de Deusto Biblioteca

Iob 10. num 4.

razon dixo el sancto Iob hablando con el: No como vee el hombre assi veys vos señor. Los ojos del hombre tienen la vista somera, vanse a lo que parece, no passan adentro, antes en aquella primera vista se embaraçan. Assi porq̃ al Propheta Samuel no se le fuessen los ojos al hijo de Isai de mejor disposiciõ, le preuino el Señor diziendole no atendiesse a su buena vista. Ordinaria falta es esta en el mundo, todos nos vamos a la color del paño, por esso tantas vezes nos engañamos en nuestros juyzios. No esta la fuerça del edificio en la mesurada sobrehaz, sino en lo interior, cubierto y argamassado. Hõbres pues ay mal pintados en la sobrehaz, pero fuertes en la virtud y para mucho: y al contrario ay hombres de buena sobrehaz y no ay mas en ellos. Y aun es de notar, que a vezes esconde Dios sus gracias occultas en semblãtes de poco ruydo, para que se le esten alli depositadas, escondidas al mundo, y no sabidas, ni embaraçadas, hasta que el vaya por ellas, y las saque a plaça para sus altos fines. De adonde es lo q̃ dixo el Ecclesiastico No alabes al hombre por su exterior parecer, ni tampoco por su vista le menosprecies: ca harto chiquilla es el abeja entre todas las aues que buelan, y en su tanta pequeñez esconde el principio original de la dulce miel. Pues los ojos de Dios no son como los del hombre: calan y penetran hasta el coraçon de su criatura, y alla dentro van a buscar el valor escondido. De adonde vemos que a vezes al que oluidan los hombres escoje Dios para sus ministerios. Otro hijuelo que tengo es chiquillo, y no de cuenta para ser Rey (dixo Isai al Propheta Samuel por el desechado Dauid, saliendo con este su hijo oluidado despues q̃ auia presentado todos los hijos mayores.) Y esse fue el que Dios escogio para el reyno. O quan cierta cosa es, que de los oluidados del mundo se suele Dios acordar para sus elecciones: qual hizo aqui de Dauid, y auia hecho antes de Saul sacandole de su rincon para Rey. Assi pues han de hazer los principes en la prouision de sus cargos: deuen andar a los oluidados q̃ lo merecen, y no a los indignos, que les offrecen sus priuados y fauorecidos. Por cierto casas ay que todas son portada exterior y no mas: y so vn buen parecer vemos que asconden pobrezas y desasseos. Pero otras ay que tras vna puerta pagiza encubren ricos aposentos, y aun muy preciosos thesoros. Los ojos del hombre no hazen mas de passear la puerta, pero los de Dios entran adentro, y andan los rincones de vn coraçon, siendo

1 Reg. 16 num. 7.

El mundo estima lo exterior del hombre.

Eccles. 11 num. 1.

1 Reg. 16 num. 11.

Dios a los oluidados elige para sus cargos el mundo al reuer

1 Reg. 10. num. 22. Compar.

siendo escudriñador del, y de alla a dentro sacan el valore scõdido para juzgar al hombre por el. Esto es lo que dixo el Propheta Isaias: No juzgara el Señor segun la vista de los ojos, mas juzgara en justicia los pobres. El hombre juzga por el engaste el valor de la perla, por esso muchas vezes se engaña: mas Dios juzga la desnuda del engaste, por sola su fineza, y assi no se engaña. Pues vio el Señor en estos dos hermanos dos ricas perlas, y dos finos valores que a la ribera del mar estauan engastados en aquella grosseria de sus barquillos y redes: y de alli los saco para darlos por perlas riquissimas a su Iglesia. Y verdaderamente basta que el Señor los aya llamado oy por primeros capitanes de la empresa Christiana para que se entienda su auentajado valor, y las muchas prendas que Dios puso en ellos. Quando los principes salen a empressas honradas (y mas si el caso es de satisfacion) claro es no echan mano del desecho de su campo, sino antes de lo mas luzido, y vistoso del, y de sus mas valientes soldados. Assi lo hizo El Rey Saul en la conquista que salio a satisfazerse de sus contrarios: y se dixo del, que en viendo el soldado fuerte y robusto para aquel caso, lo juntaua consigo. Pues luego saliendo el Redemptor el dia de oy a la conquista de las almas y satisfacion del mundo y demonio, cierto es se auia de valer de la flor de su campo, como en effecto lo hizo, y lo encarece el diziendo por Isaias: Yo mismo mande a mis sanctificados: yo por mi propria persona llame a mis fuertes capitanes encendido en mi ira, a aquellos que tuuieron valor para hazer mi honra y gloria, y para regozijarse en hazerla. Demas desto basta saber, los sanctos Apostoles fueron el fundamento, sobre que Dios leuanto todo el pujante edificio de su Iglesia, para poder estimar su mucho valor, pues el fundamento ha de responder a su obra: como se dize de Salomon que en su templo (obra sumptuosa y riquissima) puso por fundamento piedras muy grandes y muy preciosas. Assi pues puso Dios en el de su Iglesia los mejores hombres del mundo, a los quales despues ningunos otros llegaron. Al fin fueron los sanctos Apostoles aquellos primeros escudos, que el verdadero Salomon hizo para la guarnicion de su templo: los quales fueron de oro finissimo, y tales que despues que ellos faltaron, todos los substituydos por ellos no les ygualaron, ni llegaron al punto de su fineza: como tambien los segundos, que de baxo metal hizo Roboan,

Isaiæ. 11. num. 3.

Compar.

1 Reg. 14. num. 52.

Isaiæ. 13. num. 3.

El valor de los Apostoles se descubre en ser el fũdamẽto de la Iglesia.

3. Reg. 5. num. 17.

3. Reg. 14. num. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ibidem num.26.

boan para el antiguo templo, no ygualaron a los primeros que de oro finissimo su padre Salomon auia hecho, despues que los hurto el Rey Sesac. O pues quan finos escudos fueron estos dos hermanos con todos los otros sanctos Apostoles para la Iglesia, quan buen Papa, y quan buenos Obispos! Obispos de oro y Papa de oro tuuo la Iglesia en ellos, constantes amparadores de Dios, y que prouados al toque del martyrio, dixeron tan bien, q̃ perdiendo las vidas no hizieron vileza: y tales finalmẽte, que muchos de los que oy les succeden en su comparacion, pareciendo de oro, son de oropel.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como llamando estos dos hermanos comiença ya Dios a hazendarse en el mundo, y a apañar su quiñon regalado, conforme a lo que el auia dicho por el Prophe ta Ieremias: Yo tomare vno de la ciudad, y dos de vna parentela, y metermelos he en Sion: esto es en mi Iglesia. Mira pues como a mano los va escogiẽdo vno a vno, y dos a dos, haziẽdose dellos su regalado peculio, y del todo acotado para si, como el mismo los llama diziẽdo en el Exodi: Vosotros sereys a mi peculio de todas las gentes y de todos los pueblos, porq̃ mia es toda la tierra: y vosotros sereys a mi en reyno sacerdotal y gente sancta.

Ierem.3. num 14.

Exod. 19. num 5.

Quan su ruydo comiẽça dios a fundar su Iglesia.

Compar. Las cosas del mũdo comiençã con estruẽdo, y acaban en nada.

Mira tambien aqui quan sin ruydo y dissimulado comiença Dios a criar su Iglesia, y como si el mundo vuiera de tomar a su cuenta fundar esta machina soberana, quantos estruendos y alborotos hiziera: y al cabo no hiziera nada. Sonara clarines, tocara caxas, aplazara empresas, conuocara grandes, y todo sin hazer efecto. Assi por cierto son las cosas del mundo como tiros de salua, q̃ no hazen mas de sonar. Comiençan como luna llena en grandes y vistosos principios, pero luego menguan y se van desfaleciendo hasta quedar en nada. Las cosas de Dios al contrario comiençan de muy pequeños principios, nacen como la luna adelgazadas, y casi inuisibles, pero van creciendo poco a poco y dissimuladamente hasta llegar a su punto. Finalmente las cosas de Dios comiençan de poco, y paran en mucho, siendo como la nubezita de Elias, que començando en el tamaño de vn pie de hõbre, se hizo tã grande q̃ salio della agua para hinchir toda la tierra y matar tres años y medio de seca q̃ auian precedido. O quan dissimulado es Dios en sus obras, y quan amigo de poco ruydo! Por cierto aun aca lo echaras de ver en las que el haze por mano de la

3. Reg 18. num.44

de la naturaleza criada suya: pues para criar vna planta (como a lo callado, y sin parecer q̃ se siente) primero tiene el alli juntos y aparejados los materiales q̃ son menester para ella, engastados en el granillo, o semilla de q̃ ella nace y dissimulados en su pepita: de adonde los va sacando despues su poco a poco, y a assi a su tiempo sale cõ su arbol nacido sin ruydo, ni echarse de ver. O quã sin ruydo ha hecho Dios su Iglesia, y quan dissimulado anduuo en plãtar este crecidissimo arbol, q̃ sube hasta el cielo! Sin duda destos dos pescadorcitos, q̃ oy llama sin ruydo cõ tãta dissimulació de ahi saco toda su Iglesia, y estos dos hõbres fueron la pepita y simiẽte, dõde toda ella salio: segũ lo q̃ dixo el Propheta Isaias: Simiente sancta sera la q̃ aura en ella (esto es la Iglesia.) Y en effecto estos erã aq̃llos granos de bẽdició, q̃ el señor auia dicho por el mismo Propheta, q̃ como curioso hortelano auia de coger para sembrar, y plãtar dellos el nueuo jardin de sus escogidos: los quales fueron tã fecũdos y llenos de bẽdicion q̃ dellos salio la població de los cielos, como el lo dize enel mismo lugar: De Iacob sacare la semilla, y de Iuda los que hã de posseer mis montañas, de alli saldran mis escogidos, y los que me han de heredar.

Pedro y Andres la pepita de la Iglesia. Isaias 6. num.13. Isaiæ 65. num 8.

Isaiæ 65. num.9.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como de industria los llama el Señor quãdo estan cõ la vasura de las redes en las manos, actualmẽte pescando, porque a caso despues no se le alcen con la dignidad de su Apostolado. Assi pues suele el llamar y dar sus eleccio nes al punto q̃ los hombres estan mas deshechos y tienen la occasion en la mano para mas conocerse. De aqui es, que a Saul le embia la nueua de la vocacion y eleccion quando anda buscando las asnas de su padre, y de tras ellas le saca para Rey de Israel. De aqui es tambiẽ que al pastorcico Dauid de tras el tagajuelo de sus ouejuelas que andaua guardando, le saca para lo mismo. De aqui es, que a Eliseo tambien de tras el arado le saca para Propheta, para resuscitador de muertos, y dicipulo del grande Elias. Y aun permite que le tope el despacho teniendo el arado en las manos, porque viendose despues engrandecido con los milagrosos effectos de su vocacion, no se le alce a mayores. Es pues este vn sobrano ardid de nuestro Dios de que el se aprouecha amaestradamente en sus elecciones, para q̃ los elegidos estoruados de su vi proprio blason de lo que vieren conocidamente ser merced de

Industria de Dios en sus vocaciones.

1 Reg 9. num 20. 1 Reg 19. num.21. 3 Reg 19. num. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios,y no merecimiento suyo:y para que quando esso pensaren les pueda el dar en los ojos con el estado humilde donde su diuina eleccion los hallo. De aqui es lo que el dixo a vna alma que se le engreya con sus fauores por el Propheta Isaias: Yo te elegi estando tu en el horno de la pobreza,como si en effecto le dixera:no te oluides del miserable estado en que te hallo mi elecciõ.

Isai 28. num 11.

Ezech 16 num.6.

Y a otra dixo en otra lugar haziendola reuenir de su altiuez:Acoceada en tu sangre te vi,y como te viesseasi hollada en tu propria sangre,te dixe:viue,digo que viuas en tu sangre.

§. IIII.

¶Considera tambien,como diziendoles el Señor, Hareos pescadores de hombres, es como si les dixera:venios empos de mi, dexad essas sardinillas en que tratays, que yo os subire la pesca, ya de oy mas pescareys almas,y terneys valor y coraçõ para esso. Mira pues aqui como la eleccion y vocacion del Señor,es la turquesa de valor q̃ de golpe sube los hombres, y los saca labrados de otra muy nueua hechura. Esta es la que haze hombres mudados de lo que solian, y en vn punto los alexa tantas leguas de si, que ellos mismos admirados y aun turbados de verse, se desconocen. Como hazia la Esposa quãdo viendose assi en vn pũto trocada dixo:Yo no supe de mi mudança,mi anima me ha conturbado,viendo en mi la ligereza de los carros de Aminadab. Y es como si dixera:En vn pũto me he hallado trocada, y tantas leguas de mi,como los que caminan en el ligerissimo coche de Aminadab. Es pues la eleccion de Dios vn diuino crysol,donde el alma fundida de nueuo toma otro ser,y gastadas las flaquezas del nacimiento primero sale ella toda affinada, labrada de nueuo de la mano de Dios,conforme a lo q̃ el mismo dize por Isaias: Boluere mi mano hazia ti(como si dixesse,darete otra mano en mi eleccion)cozerete,acrysolandote, al fuego de mi spiritu, hasta que apartada la escoria te dexe en lo puro. De aqui es lo que noto la sancta escriptura en la eleccion de Saul,esto es, q̃ le mudò Dios en ella en otro varon. Lo qual fue assi a la letra, porq̃ de hombre comun q̃ el era antes,y de pensamientos humildes, q̃(como ya vimos)no se desdeñaua de andar tras sus asnas,le pego Dios vn pecho real valeroso,amigo de ya darse a cõquistas y q̃ aspiraua a victorias. Y esto fue en effecto lo q̃ pretẽdio el Señor mostrar a su sieruo Moysen en la vara buelta en sierpe,q̃ el mismo Moysen la desconocio,con auerla tenido en su mano,y huya della,viendola en vn

A los que Dios llama los mejora en oficio.

Eleccio de Dios da nueua hechura

Cant.6. num.11.

Isaiæ.1. num.25.

1 Reg.10 num 6.

Exodi.4 num 4.

en vn punto trocada. Alli pues para persuadirle q̃ no parasse en lo poco q̃ el era para la empresa de Pharaon, ni atendiendo a su flaqueza desistiesse della,pues era Dios quiẽ le auia elegido, quiso mostrarle las milagrosas y subitas mudanças de su eleccion, y que viesse por sus proprios ojos en aquel retrato q̃ alli le daua, como de palos haze Dios sierpes feroces en sus llamamientos, y q̃ de la misma manera que aquello passaua, da el nueuo ser a sus elegidos,y en vn punto los haze hombres trocados en otros.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui en consequencia de lo dicho,como en tanto que las cosas estan en si mismas y son suyas y entregadas a su propria naturaleza,cada vna sustenta en pie su proprio ser,y le mantiene escassa y limitadamente. El fuego siendo suyo, es fuego y no puede ser sino fuego. El agua siendo suya, es agua y no puede ser sino agua,y assi tambien las demas cosas. Porque naturaleza tiene tan tassada su fuerça,q̃ no puede salirse, ni soltarse del quicio en que fue criada. Pero quãdo las cosas ya no son suyas sino de Dios,y Dios es quien las toma en su mano para seruirse dellas en sus milagrosos effectos, ya no son lo que ellas son precisamente,sino lo q̃ Dios quiere q̃ sean. Sueltanse de sus quicios naturales, passan su propria raya,alcançanse las vnas a las otras,y truecanse francamente vnas en otras. Por donde a Dios el fuego no solo es fuego caliẽte,sino tãbien fuego fresco q̃ le sola ça,y no le quema,ni le empece(quando el quiere) a Daniel y sus cõpañeros. A Dios la fria nieue a su tiẽpo es abrigo y lana quãdo el quiere que lo sea. Conforme a lo qual es lo q̃ dixo Dauid en el Psalmo:El qual da nieue como lana. De nieue pues haze Dios lana,milagro que cada dia lo vemos. Porque como ya no ay charidad que le vista sus pobres,a vezes suele el de la recamara de sus thesoros sacar los vientos(como dize el mismo Propheta) q̃ nevando le dan estas telas para vestirlos. Y assi vemos que los trae abrigados con sayos de nieue que les cae sobre las viuas carnes, mas que a los que andan metidos en felpas, y con menos achaques de hijada y estomago,y los otros que suelen nacer de aquellos excessos. Pues que podemos aqui dezir, sino que a Dios la fria nieue le sirue de lana para hazer sayos della:y que es tanto su poder que en la mano se le truecan las cosas,y en cada vna las halla todas juntas y amontonadas. De adonde entenderas por la misma orden, que Dios en lo flaco halla lo fuerte, en la simplicidad

Haziendo Dios las cosas suyas, las haze otras de lo que son.

Daniel.3. num 50.

Psal 147. num 16.

Nota que Dios viste sus pobres de sayos de nieue.

Psal 134. num.8.

cidad el auiso en la mudez hasta lengua, y finalmẽte no toma cosa en las manos que al pũto no se le trueque en la otra que el quiere que sea. Esto es a la letra lo que passaua en la vara de Moysen (de que agora deziamos a otro proposito) la qual siẽdo del mismo Moysen puesta en su mano, no era mas que vn flaco cayado, q̃ a penas auia en el para vn golpe de oueja, mas acotada despues para vara de Dios, hallo el mismo Dios en ella fuerça valerosa, milagros y victorias hechas de Pharaõ, aguas bueltas en sangre, y furiosos mares abiertos, con otras muchas hazañas.

Nota.

Exodi. 7. num. 19.

Tercera consideracion. §. I.

Empresa de Dios pescar almas, la qual comunico a los hombres.

LO tercero considera, como es propria empresa de Dios pescar almas, y como esta es la que parte cõ ellos. Bien pudiera el Redemptor ser solo a su pesca, y hazer a sus solas esta valerosa empresa del Euãgelio: pero quiso ayudarse en ella de nuestra baxeza, para leuãtarla a su misma dignidad. Quiso pues admitir al hombre en su mas honroso blason, y partir cõ el lo que es mas proprio y puro officio de Dios, esto es, hazerle Saluador de almas, como llama el Propheta Abdias a los sanctos Apostoles diziendo dellos: Subirão los saluadores al monte de Sion, que es la Iglesia. Assi de verse Sant Pablo leuãtado a esta dignidad, y repartido en vn tã alto ministerio, se atreuio a llamarse ayudador de Dios, quãdo dixo: Nosotros somos los ayudadores de Dios. Y es como si dixera: Somos vnos dioses en el ministerio de las almas, que hazemos las proprias tareas de Dios. Assi tãbiẽ antiguamẽte partio el Señor cõ Moysen la redẽpciõ de su pueblo para darle titulo y blason de Dios, como lo hizo diziẽdoles: Yo te cõstituyre por Dios de Pharaon: que fue como si en effecto dixera, Moysen quierome ayudar de ti en esta empresa, no porque yo te aya menester para ella, sino para que hagas comigo officio de Dios, y tu seas Dios de Pharaõ, y tambien lo seas de tu hermano Aaron, pues el te seruira de Propheta. Mira pues aqui como no es nuestro Dios como los hombres embidiosos del mundo, que se alçan con sus singularidades, y las guardã precisas en si por no ygualar en su punto a los otros: antes no ha auido en Dios ventaja singular en que no nos aya dado su semejança liberalissimamẽte, bendito el sea. Conforme a lo qual es lo que esta dicho en el Psalmo: Segun vuestra alteza Señor aueys multiplicado los hijos de los hombres. Donde no habla el Propheta real de la numerosa

1. Cor. 3.

Exodi 7. num 1.

Dios comunica su semejança a los hombres.

Psalm. 11 auq 9.

rosa multiplicaciõ de los muchos sanctos q̃ Dios ha hecho sino de las excelẽcias multiplicadas q̃ puso en ellos, haziẽdolos muy semejãtes y parecidos a su propria alteza. Muy claro parece esto aun en la hechura q̃ dio al primer hõbre, pues le hizo vn viuo retrato suyo a su ymagẽ y semejãça, q̃ (como algunos glossan) quiere dezir semejantissimo a si. De aqui es tãbien q̃ a Moysen le dio la presidencia desta naturaleza, para q̃ como Dios mudasse las criaturas vnas en otras. A Samuel dio la de las nuues, para que las hiziesse tronar y llouer a su aluedrio. Al Sancto Elias la de la phera del fuego, para q̃ de alli cortasse sus llamas, y las baxasse a q̃mar los q̃ el se quisiesse. A Iosue dio la presidẽcia del cielo poniendo en su mano el freno del sol (como dize Chrysost.) cõ q̃ en toda la furia de su carrera le tuuo de riẽda parado, dandole dia para todo su hecho. Y no solo en esto que es naturaleza ha sido Dios partido cõ el hombre: pero en el mas alto punto de su singularidad aun le quiso dar su semejança, y q̃ vniesse algun hõbre que en ello le pareciesse. Porque piensas pues, que al Patriarcha Abraham le pidio Dios su hijo para que se le sacrificasse? Fue por ventura para solo affligirle, y hazerle passar las ansias que en aquel trago passo? No por cierto, sino antes para engrãdecerle, y hazerle semejante y parecido a si en esto que te dezimos. Auia Dios de dar su hijo bendito en sacrificio, que fue la obra mas leuantada, y hazañosa que Dios hizo. Quiso pues tener algun hombre acompañado que en la gloria desto hecho algo se le pareciesse, y partir con el la hazaña mas pura de Dios, y en que Dios mas se mostro ser Dios. De la propria manera el Redemptor del mundo engrandecio a los sanctos Apostoles en la semejança de sus obras diuinas y milagrosas, dandoles facultad para q̃ obrassen las mismas que el obraua, y aun otras mayores, cõforme a lo que el dixo por S. Iuan (esto es) las obras que yo hago haran tambien ellos: y aun otras mayores. Lo qual vltimo se deue referir a las spirituales que los sanctos Apostoles hizieron por virtud cõmunicada del mismo Christo en la vida, y resurreccion que daua a las almas primero muertas por el peccado. La qual en su substancia era mas alta fuerte de obras que los corporales milagros que el Redẽptor hazia: como quiera que todo esto era su propria honra y gloria del mismo Señor, como tambien lo seria del Rey quando sacasse à su page tras si vestido de mas rica librea pues esto se entiẽde todo es de los gages del proprio Rey, y que al fin su recamara es la que le viste.

Genes. 1. num. 27.

Exodi. 4. num 17.

1 Reg. 7. num. 10. 4 Reg. 1. num 12. Iosue. 10. num 13. Chryf. in 1 Gal. 1a

Genes. 22. num 2.

A Abrahã para engrandecerle con su semejança le mando Dios sacrificar a su hija.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

Dios va en sus elecciones desuiado del mũdo.

¶ Pero deues aqui notar que aunque el Señor reparte con el hõbre esta su alta dignidad y la empresa euangelica, va tan desuiado del mũdo en este su hecho, que no elige para esso hombres q̃ tengan vistosas prendas del proprio mundo, ni que sean fuertes, sabios, o poderosos, sino hombres pobres, flacos, y desluzidos, quales eran estos dos hermanos, y los otros de su quadrilla: para que todo este hecho redunde en su sola gloria. El primer hõbre a quien se fio la honra de Dios, y publicacion de su alto nombre para que lleuasse por el mundo, fue vn hijo de Seth, y nieto de Adam, a quien su padre llamo Enos. Este fue tan flaco y debilitado, que su misma flaqueza le dio el nombre que tuuo, porq̃ esso es lo que quiere dezir este nombre, Enos, que le impusieron sus padres. De manera q̃ segun esto ya es antigua cõdicion de Dios, poner su honra y gloria en manos de la misma flaqueza. Es pues la empresa euangelica otra victoria de Amalech, q̃ no la fia Dios de manos sanas y valientes que se la pueda arrebatar, sino de manos cansadas y flacas como las de Moysen, que por ser tales auia menester el apoyo de las agenas. Es tan hõrosa empresa esta que quiso Dios en ella assegurarse del mundo, y q̃ toda la gloria de lla fuesse suya: assi la hizo desechando sus prendas, porq̃ por ningun titulo pudiesse el proprio mundo salir aqui a la parte, ni tuviesse por donde pedirle su algo. Quando Dauid salio al desafio de Golias, de industria desecho las armas luzidas que Saul le ofrecio, y salio con sus piedras y hõda. Por dõde dixo alli el texto sagrado. Preualecio Dauid en la honda y en la piedra. Lo qual hizo el muy aduertidamẽte, no solo porq̃ no estaua hecho a ellas, que es la razon que alli da la sancta escriptura y la que el opuso a Saul, sino tambiẽ (como dize Chrysostomo) porque inspirado de Dios conocio el humor del proprio Saul, y que se las offrecia ambiciosamente, para que si a caso vencielle al Gigante armado cõ ellas, al cabo le pudiesse poner a pleyto la victoria, o meterse la abarato, diziendo, q̃ a sus luzidas armas se deuia toda ella, o q̃ por lo menos auia de ser victoria partida. De lo qual se siguiera que no redundara todo aquel hecho en la sola y pura gloria de Dios, que es lo q̃ el mismo Dauid pretendia como parece por lo que dixo quando entro al desafio: El señor me ha de librar de la mano del Philisteo. Y tõbien en q̃ despues del vẽcido, no se acordo de su honda para celebrarla, ni de su braço certero. Pues por esso

Genes. 4. num 16. Enos el primero a quien fia Dios su honra q̃ la fia de flacos.

Exodi. 17.

1. Reg 17. n 39 u. 50 Dauid por que dexo cho las armas de Saul Chrysost. homilia in Psalm 50.

esso, hermano mio, de industria no quiere Dios meter en esta su empresa las luzidas armas del mũdo, porq̃ el mundo no se la pida por suya, o no llame victoria partida la que solo auia y podia ser hecha de Dios. Quiẽ duda pues que si Dios llamara para este proposito hõbres de mũdo, y que si el vn Apostol fuera letrado, el otro principe, el otro capitã, soldado, o actual mercader: que despues de hecha la publicacio del sancto Euãgelio, y cõuersion de las almas, al pũto luego entrara la pendencia, y baraja en la Fe de Dios, y que cada qual la pidiera por suya? Alli por cierto el soldado blasonara sus fieros y arnes, el letrado sus escriptos y alegaciones, el principe su autoridad, el mercader su negocio, y al fin cada qual pidiera, o alomenos pudiera pedir por suyo el proprio hecho de Dios. Pues porque esso no aya lugar, ni la honra y gloria de Dios estẽ a esta vẽtura, es muy justo se põga ella en manos flacas, y sean Apostoles Pedro, Andres, Iuan, y Diego, cõ los otros de su lista y quadrilla, que ni son principes, ni mercaderes, ni letrados, ni capitanes, antes son hõbres desluzidos y del todo desechos: para que se entienda a la clara que no son ellos, sino Dios en ellos el obrador desta gran marauilla.

Desecha Dios lazar mas luzidas del mũdo, y porq̃.

Demas desto deues saber, que aquellas victorias son mas honrosas a Dios, que las haze el como sin dueño al parecer, huerfanas de autor, y colgadas del ayre. Porque estas son las que todas enteras resultan en su sola gloria. Tal fue la que hizo de los Syrianos en el cerco de Samaria, quando no embiando cõtra ellos campo formado, ni otra guerra que solo el ruydo y sospecha della, sin verdaderos soldados: con solo esto los desbarato de su cerco y los hizo huyr turbados dexadas tiendas y pauellones con todo su rico bagaje. Pues no fue menos que esta la victorina euãgelica. Esta fue victoria hecha sin dueño, huerfana de autor de la tierra, y que la hizo Dios como colgada del ayre, para mas gloria suya, esto es: con hombres que de hombres en este hecho teuierõ solo el estruendo y sonido, y no mas. De aqui entenderas la razõ por que el dia de Pẽtecostes, que fue quando Dios represento al mũdo batalla, y hizo manifestacio de su cãpo, no saco al alarde otra cosa sino solas las lenguas de fuego, significando en esto que el exercito que sacaua a la nueua conquista, no era de hombres que tuuiessen prendas de tales, sino todo y solo hecho de lẽguas colgadas del ayre, y solo encendidas del Spiritu de Dios. No piensses pues que fue sin mysterio el no embiar alli el cielo manos,

Victorias hechas sin dueño, mas hõrosas a Dios, tal fue la euangelica. 4. Reg. 7. num. 6.

Nota. Actuum. 2 num 3. Con cãpo de lẽguas mas q̃ de hõbres vẽcio Dios al mundo.

o pies, o algunos inſtrumentos de guerra ſeñalados, ſino ſolo las lenguas. De adonde es tambiē que refiriendo deſpues el Prophe-
Pſalm. 17. num 5. ta real la victoria que ellos hizieron, no la da a ellos, ſino a ſu ſonido diziendo, no que ellos ſalieron, ſino que ſalio ſu ſonido en
Pſalm 67. num. 35. toda la tierra, y en los fines de la redondez de la tierra ſus palabras. Y en otro lugar dixo, celebrando la miſma victoria: Echad de ver q̄ dara el Señor voz de virtud a ſu voz, ſignificādo en eſto, que de vozes y lenguas auia hecho ſu campo, y no de perſonas. Y aū eſto fue de lo q̄ los miſmos Apoſtoles ſe admirauā, quando poniendo los ojos en ſu pequeñez, y en quan poco ellos eran, veyā
Iſai. 49. num. 21. tanta labor hecha en la conuerſion de las almas, como parece a la letra en aq̄lla razon q̄ ellos dizē por el ſancto Propheta Iſaias, hechos todos vn cuerpo de Igleſia: Quien me engendro todos eſtos hijos, q̄ yo eſteril ſoy, muger aduenediza y captiua, ſola, y deſtituyda en el mundo? Quien me ha criado tanto hijo? donde eſtauan eſtos? donde tan rica preñez? Lo qual dizen ellos conociendo muy de veras q̄ en eſte hecho de Dios ſolo puſieró ellos de ſu parte la eſterilidad de ſu tanta inhabilidad que antes pudiera eſtoruarlo, ſi Dios de la ſuya no la empreñara de ſu celeſtial virtud, dādole la fecundidad y aliēto de ſu ſpiritu, para q̄ la pudiera parir. Donde eſtauan (dizen) tanto hijo y tan rica preñez, como ſi en effecto dixerā: Como es poſsible que tāta idiotez, baxeza de ſangre, pobreza de hazienda, &c. como ay en noſotros ayan podido parir vn tan copioſo parto de hijos? Lo qual dezian
1. Reg. 2. num 5. ellos paſmados de ver como en eſte hecho de Dios los partos milagroſos de Ana la eſteril yuan matando los de la fecunda Fenena, y que quanto la ſynagoga y Gentilidad yuan deſcreciēdo en ſus hijos, tanto la Igleſia yua medrando y creciendo mas en los ſuyos. Y eſto es ſin duda lo que ellos reconocian, quādo atribuyēdo todo eſte hecho a ſola la gloria de Dios y no a ſi, dezian en el
Pſalm 46. num 4 Pſalmo: El Señor ha ſujetado los pueblos a noſotros, y las gentes en baxo de nueſtros pies. El qual Pſalmo dize vn graue expoſitor ſobre el ſancto Propheta Iſaias, q̄ a la letra es cantico de los Apoſtoles. Donde aun es de notar que diziendo eſte encarecimiento calificā la mucha victoria que Dios hizo por ellos, y aq̄lla tan rara y apurada ſubjecion que les tuuo el mundo, arrojandoſe los principes rendidos a ſus pies con ſus haziendas y eſta-
Actuum. 4 num. 35. dos, como es tambien lo que ſe refiere en los Actos de los Apoſtoles: O quan valeroſa victoria era eſta! en la qual no ſolo el hō-

bre quedaua vencido, ſino que (lo que mas es) tambien lo quedaua ſu bolſa y el reyno, y todo ello jūto quāto el poſſeya, deſpedido del alma, y de vn golpe degollado, ſe quedaua caydo a los pies del Apoſtol. Por cierto no haze ya tā enteras victorias el Euangelio el dia de oy en los q̄ ya ſon catholicos, como entōces hazia en los q̄ lo yuā a ſer. Ni vemos ya q̄ el que ſe rinde al miniſtro en el ſacramento, le da vencidos mas que los pies, o ſus rodillas poſtradas, que el coraçon y la bolſa tan ſana y entera ſe la buelue a lleuar como ſe la traxo, aunque alli ſe la pida la reſtitucion.

§. III.

¶ Y aun deues ſaber, que no ſolamente importo eſto a la gloria de Dios, ſino tambien al miſmo hecho de la conuerſion del mundo. Porque viendo los hombres palpablemēte la inhabilidad de los Apoſtoles, y que erā ſubjetos o pueſtos al miſmo effecto q̄ hazian con toda llaneza cōcibia, que no era virtud ni fuerça humana la que obraua en ellos, ſino otra diuina y no ſuya, que alli ſe eſcōdia. Cōforme a lo qual es lo q̄ dixo S. Marcos: Ellos ſe partieron y ſe fueron predicando, y el Señor yua juntamente obrando con ellos, y conformando ſu doctrina con viſibles ſeñales. De lo qual ſe dexa entender, q̄ quando el gentil amancebado, cargado de mugeres no ſuyas (aūque tenidas por tales) y que viuia por el aranzel de ſu engañada licencia, ſe veya catechizar del Apoſtol y alumbrar de ſu error, que como por vna parte oya ſus razones atentamente, y por otra ponia los ojos en aquel hombre tan pobre y deſnudo que ſe las dezia, como ſentia en ellas entreuerada vna fuerça diuina que le entraua a lo viuo de ſu coraçon, ſe dezia a ſi miſmo aſſombrado: Eſtas razones no es poſsible que ſean deſte picote, o ſayal que me habla, a mas me ſuenā de lo que veo. Y aſsi aun con hazer pies en ſu teſon, ſe dexaua caer del, rendido al Apoſtol, y mudada la vida. De la miſma manera ſuccedia al otro idolatra, que eſtando en ſu mezquitilla, o capilleja adorando ſu idolo ſaboreandoſe con el, y dandole (con el encienſo que le offrecia) juntamente ſus confianças: que ſi llegaua el Apoſtol tambien a catechizarle y alumbrarle en la Fe (dichas ſus razones al caſo) en alçando los ojos el Gētil que le veya deſnudo, rotoſo, y hombre ſin prendas al pūto ſe perſuadia, que aquella fuerça que alli ſentia entrañada en ſu alma, no era originalmente de aquel que le hablaua, ſino de algun otro oraculo ſuperior y diuino que hablaua por el, y aſsi ſe conuertia. Y no haze poco a eſte caſo,

De que ſe arguya en los Apoſtoles fuerça diuina. Marc. 16. num. 20.

Las razones del Apoſtol (aū que deſnudo) tonauā a Dios.

Euseb li. 10 hist. ecclesiastica cap 3.

caso, lo que refiere Eusebio acaecio en el Concilio Niceno de aquel Philosopho herege y proteruo, al qual como todo el Concilio de Obispos, y prelados disputando con el no vuiessen conuencido con sus agudas y doctas razones, a que creyesse que nuestro Señor Iesu Christo era Dios y hombre, le cõuencio despues vn simple Obispo que antes auia sido pastor de ouejas, que pedida licencia para disputar con el le refirio alli el Credo Niceno, con tanta fuerça y spiritu, q̃ el proteruo herege vino a creer conuencido della: y esso dio por descargo de no auer creydo primero, esto es, que antes auia oydo razones a que podia responder, mas q̃ a la fuerça del simple no tuuo que, mas de entẽder q̃ era Dios el que hablaua en el. Esto era lo que tambien admiraua a los Principes de los Phariseos, como lo noto el Euangelista S. Lucas diziendo dellos en los Actos: Marauillauanse viendo la constancia de Pedro y Iuan, y sabiendo por cosa aueriguada que eran hombres idiotas y sin letras, los que assi hablauan.

Nota.

Actuum 4 num 13.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto considera, como esta palabra (vosotros) que aqui dize el Redẽptor tiene emphasi en este lugar de deshazer y desmenuzar el ser de los dos hermanos. No quiere pues dezir (vn vosotros) a secas, qual otras vezes, sino vn vosotros mas particular y deshecho, qual podia venir a vnos hombres arrojados en el mar, desnudos, y solo calçados de sus pañetes q̃ tenian su red en las manos. Lo qual te lo dezimos para que notes aqui de quan baxos materiales labro el Señor dos tan ricas pieças para su Iglesia, y como de dos hombres tan deshechos y menudos hizo dos Apostoles, y Principes della. Por cierto con mucha razon dixo el real Propheta en el Psalmo.: Marauilloso es Dios en hazer sus sanctos. Porque aunque en todo lo sea el mucho, y no aya obra suya que no descubra el primor de su mano, por cuya razon de todas ellas se dixo vniuersalmente: grandes son las obras del Señor, pero en la hechura y creacion de sus sanctos sin duda es mas excelente y marauilloso: porque aqui es donde el de hombres baxos y humanos haze Dioses diuinos. Assi preciandose desto llama el a los sanctos Apostoles por excelencia obra suya en el Propheta Isaias. Porque de las infinitas suyas, esta es vna de las que mas encarece y descubre su primor y diuino artificio. Cosa manifiesta es, que no es el oro o la plata, ni los otros materiales de precio, los que mas encarecen la arrificiosa mano del primo maestro, sino antes los muy auentajados primores obrados del en materiales viles y desnudos de todo valor. Porque aqui es donde la misma pobreza y desnudez de la materia haze mas rica y maestra la mano del artifice. En esta razon funda S. Iuan Chrysost. el summo ingenio y artificio de Dios en la creacion del hõbre: diziendo que el poluo y lodo de su hechura es lo que mas le suanta la mano artificiosa de Dios. Porque veamos (dize el) que es lo que sa suele hazer del poluo, y del lodo sino la teja, el adobe para el emplente, y otras cosas semejantes a estas? Pues esso es lo que admira la immensa sabiduria de Dios (esto es) que dexn tã baxo material, que de suyo no sirue ni presta, saluo para que del se haga la teja el adobe, y el barro acoceado para el emplente, de ahi haga Dios la inuencion de vna tan bella criatura como es el hombre, y de ahi de essa baxeza saque hecho vn milagro del mũdo, y vn esmero de toda la naturaleza, qual es la cabeça del mismo hombre, compuesta con tanto artificio, y asseo de sentidos, que ay que pensar en ella mil siglos, sin aun començar a pensarla: y que de lo que el hombre no supiera hazer sino huella y supies, de ahi labre Dios vna perla preciosa tan luzida y vistosa como es cada vno de tus ojos, y les de su engaste en el lugar mas honrado de tu rostro con vn millon de virtudes, q̃ todas caben en ellos (siẽdo tan chicos,) sin se atropellar ni confundir vnas a otras. Pues este por cierto es el grande artificio de Dios, y vna de las cosas en que mas se muestra la summa de su infinita sabiduria. Esto es, en que de aquellos hombres tan menudos y pobres de q̃ el mundo no supo hazer mas que pescadores, y vnos baxos peones para sus tareas, de ahi haga Dios Apostoles para si; y que de dos lodos acoceados del mundo, quales erã Pedro y Andres, haga el dia de oy dos preciosissimos ojos, y vna milagrosa cabeça para toda su Iglesia: sin duda aqui es donde encarecidamẽte se muestra la muestra de su artificio, y que con particular razõ se le deua el blason de intitularse Dios milagroso en sus sanctos.

Del desecho del mundo saco el Señor los principes de su Iglesia.

Psalm 67 num 36. Psal. 110. num. 2.

Los Apostoles se dizen hechura de dios

Compar.

Chrysost. homil. 12. ad popul. En la creaciõ del hõbre descubrio Dios su ingenio

§. II.

Considera tãbien aqui cõ quanta resolucion les dize el Señor: Hare q̃ seays hechos pescadores de hombres, y como al punto dixo y haziendo hizo que lo fuessen, sin mas traerlos colgados en dilaciones. Bendito el sea q̃ assi de golpe leuanta los hombres a honrosos estados, sin traerlos primero cansados y detenidos en enfado-

Dios de golpe leuanta los hombres

Universidad de Deusto Biblioteca

a honrosos estados, no assi los Reyes. Eccl. 11. num 23. 4. Reg. 9. num 5.

enfadosas esperanças. Aqui por cierto se prueua biẽ lo que dixo el Sabio: Muy facil cosa es a Dios en sus ojos de subito leuantar al pobre y autorizarle. De aqui es, que al Rey Iehu de vna sola palabra que de su parte le embio a dezir al Propheta Eliseo cõ vn su discipulo, le crio en Rey de Israel. Assi dize la Escriptura sagrada no hizo este mas que dezirle, estando el en buena conuersaciõ con otros caualleros: Señor vna palabra tengo con vos. Dezid pues, dixo el. Respondio este. Dize Dios que seays Rey. Y (esta palabra dicha de parte suya) a la hora se quedo hecho Rey de vn pobre escudero que antes era, y luego al punto le vngio por tal. No anda pues nuestro Dios amagando las mercedes que ha de hazer, ni assomandolas a los ojos del hombre para traerle desuanecido en antojos: antes diziendo y haziendo haze sus grandes, cria principes, y leuanta casas señaladas en su Iglesia. O quan al reues desto lo hazen los Reyes y principes del mundo, los quales primero que hagan sus mercedes traen molidos, y colgados en esperanças gran parte de la vida a quien las han de hazer, siendoles occasion de que assi las tengan escotadas ante mano, primero que recebidas. Y es lo bueno que despues y al cabo todo lo que dan es nada, porque no tienẽ los Reyas del suelo caudal para dar, ni para poder hazer grãdes, ni aun segun la baxeza aca de la tierra. Es pobre y mendiga su bolsa, no ay en ella para hazer a otros grandes, sin hazerse a si chicos. No de balde noto la sancta escriptura que para crecer la casa de Dauid necessariamente descrecia la de Saul, sino antes para auisarnos en esto de quan apocado es el mũdo, y quan poco caudal tiene: pues no basta a componer los vnos, sin que descomponga los otros. De aqui es por cierto que si el dia de oy se hazen algunos, o se hallan ya hechos, no son los Reyes, sino el reyno el que los haze y ha hecho. Y si a caso son los Reyes, no los hazẽ a sus solas, sino con ayuda de sus vezinos. Por donde los pobres y hõbres llanos del reyno son los q̃ cõ sus pechos y tributos les ayudã a criar los principes de la tierra. Cõforme a lo que dixo el Señor a su pueblo por el Propheta Samuel, quando le importunaua le diesse Rey para su gouierno. El Rey q̃ pedis lo tomara de vosotros, pa hazer mercedes a sus criados. Son pues los q̃ assi lo hazen no poco semejãtes al rico de la parabola, q̃ propuso al Rey Dauid el propheta Nathan. El qual a costa agena, y cõ la ouegilla del pobre (sin tocar a las suyas) cõbido al amigo estrangero. Pues esto es lo q̃ passa el dia de oy a la letra

Quan pesados son los Reyes del mũdo en hazer mercedes.

2. Reg 3. num 1.

El mundo apocado q̃ para hazer a vnos del haze a otros.

1 Reg. 8. num 4

2. Reg. 12. num 4

letra, que con las ouejillas y vaquillas de los pobres, y a costa de sus haziendillas rendidas en pechos, se hazen los grandes del reyno. A las quales muchas vezes no solamente se combidan los naturales, mas aũ los estrangeros, (y lo que es mas graue caso) tambien las mugeres. De suerte que muchas de las casas illustres que oy se leuantan, no se puede negar sean hijas legitimas de los pobres nascidas y criadas a sus pechos, y de sus despojos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Isaias: A mi pueblo han despojado sus acreedores, y han criado mugeres mandonas, q̃ los auassallen. Donde aun dize otra letra: A mi pueblo vendian razimo a razimo. Porque sin duda es ello assi, que razimo a razimo se vendimia y ha vendimiado la substancia de los reynos, para hazer los tales grandes y señores de titulo. Pues Dios no es assi, hermano mio, antes es caudaloso monarcha, y tiene tan gruesso patrimonio que aunque se crien y salgan del tantas casas quantos ay hõbres, no por esso descrece, ni sele mengua vn solo quilate. Es principe tan poderoso, que hasta en su lengua tiene metido todos los reynos y señorios: y assi a vna sola voz que el de (como dize el Propheta Isaias) rebuelue los mundos, trastorna los mares, y aun leuãta pastores Cyros en Reyes.

Los grandes del mũdo hechura de pobres.

Isaiæ 3. num 12.

Dios caudaloso monarcha.

Isaiæ. 44. num. 37.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto cõsidera como no es otra cosa hazerlos Dios pescadores de hombres sino hazerlos codiciosos de almas, pegandoles su propria codicia. Por el sancto Propheta Ieremias auia Dios prometido a su Iglesia gran copia de pescadores y caçadores, diziendo assi: Tiempo verna enel qual yo embiare a mi Iglesia muchos pescadores y muchos caçadores (esto es de nueua caça y pesca, los quales pescaran y caçaran hombres) y serã tan codiciosos desto, que me correran los montes y collados, hasta sacarla de los viuares y peñas donde se acogieren. Oy pues comiença el Señor a cumplir su promessa, y a meter en su Iglesia la nueua pesca y caça prometida. Esto es codicia no de dineros sino de almas: sed y desseos no de haziendas, sino de saluacion en los fundadores della. Por cierto si bien se mira en ello no ay cosa mas codiciosa de suyo, ni q̃ mas embeua el pensamiẽto, que es la pesca y la caça. De aqui es lo que vemos, que se esta vn pescador con su vara en la mano, sentado sobre vna almena todo vn dia antojado de vn pecezillo que se le figura le pica en el ceuo, tan embeuido

Hizo Dios a sus primeros predicadores codiciosos de almas

Ierem 16. num. 16.

beuido y acabado en aquello, que se queda alli oluidado hecho piedra, y del todo insensible a las injurias del cielo. Pues vn cazador cossario tambien le vemos andar corriédo los mótes al olor de vna liebre codicioso della, sin echar de ver que se cansa, ni que se muele. Pues esta es la codicia que oy pega Dios a los sanctos Apostoles: no es codicia de oro, ni de plata, sino de pesca y caça de almas. Assi has de entender que en virtud desta admirable codicia al olor de vn peccador, antojado del, y siguiendole andaua el Apostol corriendo los montes, roçandose los pies, moliendose y aun matandose sin ver que se mataua, todo enbeuido y acabado en aquel pensamiento. No veya el amancebado, o sabia del, ni al logrero, ni a otro qualquiera publico peccador que no se arrojasse a la caça hasta meter las manos en los viuares del demonio, y sacarla de alli, conforme a lo que dellos auia dicho el Prophet Isaias: Deleytarase el niño de teta sobre los viuares del aspide póçoñoso, y el recien amamantado, sacado de pañales, metera su mano animosa en el nido del basilisco. Con esto andaran (dize mas) tá corridos los montes destos niños euágelicos, que no dexaran a vida ponçoña ni coxixo de peccado que no le maté. En las quales palabras a la letra dize el Señor aquella ansiosa codicia que traya los sanctos Apostoles de ganar almas a Dios rescatandolas del poder del demonio. Donde es de notar, se llaman los sanctos Apostoles niños de teta, y rezien amamantados por muchas razones. La vna es en abono dela simplicidad y senzillez que tenia en las cosas del mundo, la qual era tata, que con ser ya hóbres hechos, apenas auian prouado el peçon de su pecho. La otra, por la sinceridad y verdadera senzillez que de niños realmente tenian, en la qual assi siempre perseueraron, que de hóbres, no tuuieron sino los años. Demas desto tambien los llama niños el sancto Propheta, porque habla dellos en la sazon que aun lo eran en su Apostolado, siendo rezien llamados y nacidos en el. Pues desto dize, que en prouado la leche de Dios (esto es) a vn dia de ser Apostoles, se hallauan con vna estraña codicia de ganar almas, mamando en la leche de su vocació, de tal manera, q aun estádo niños al pecho de Dios, y antes que el los acabasse de criar en perfectos Apostoles, dende alli codiciosos arrojauá la mano a los nidos del demonio a sacar las almas de los estados peligrosos y enconados llamados en la prophecia de arriba, nidos de basiliscos. Y en effecto tanto era lo q en esto se deleytauan estos euangelicos niños, que

Isal. 11. num. 8.

Los Apostoles, niños de teta, llamados, y por que.

q estos (y no otros) eran los trebejos con q se acallantaua aquella su valerosa niñez. Finalmente seguian su pesca y caça con tal agonia, q (como volando) yuá tras vn peccador a pescarle, o a caçarle para el Señor, siendo a vezes muchos a vna alma, y pretendiendo todos, como cossarios q llegádo todos a vna, cada vno pide el salto por suyo. Lo qual auer sido assi a la letra se dexa entender por lo q dize dellos el propeta Isaias: Yran volándo por el mar en hóbros de Philisteos (quiere dezir, en nauios voladores) porque los nauios q Dios les deparaua para passar el agua yuá ligeros como volándo, ordenandolo el Señor, assi porq el Apostol no se le estuuiesse aguardádo el desseo. Y tambien porque pues el desseo vna bolando, era justo bolasse tambien el nauio que le leuaua. Y juntos (dize mas) acudiran y seran muchos a vna presa, salteando assi los hijos de Oriente, &c. O soberana merced la q Dios haze a su Iglesia el dia de oy, pues oy mete enella codicia de almas, oy le pega sus cuydados, y le da su pésamiento, haziédola de su propia códicion. Dela piedra Iman se dize q no solo alça y atrae el hierro y lo vñe consigo, pero es tan liberal con el, q le pega su códicion atractiua, para q el haga lo mismo. Assi pues el Señor atraxo a si estos grosseros hombres y baxo metal, tirando por ellos de aquellas redes en q ellos estauan, subiendolos a la alteza de su Apostolado, valiles comunicó la misma fuerça y propriedad de leuantar tambien las almas a cosas grandes y desseos del cielo.

Comunico el Señor su virtud a los Apostoles de ganar almas. Isaiæ. 11. nu. 14

Compar.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como los hizo el Señor pescadores de hombres, esto es, propios y hechizos para pescallos. Conformea lo qual es lo que dixo el Apostol: Hizonos ministros idoneos del nueuo Testamento. Esta idoneidad y sufficiencia, es la que el mismo Apostol llama por otro lenguaje, gracia del Apostolado, diziendo assi: Por el qual recebimos la gracia y el Apostolado, para persuadir la obediencia de la Fe a todas las gentes. Y es como si dixera: Iunto con el Apostolado me dio el Señor el don y gracia del. Donde no habla el Apostol de la gracia que le hazia amigo de Dios, sino del don del Apostolado, el qual era vna cierta gracia o graciosidad que le dio de mouer, y ganar coraçones y rendillos a la obediencia del sancto Euangelio. Esta es aquella gracia que sobre todos los hombres tuuo el Redemptor auẽ tajada en su punto, como lo significo el Real propheta, diziendo del: Esparzida esta la gracia en vuestros labios. Donde no habla

2 Cor. 3. num. 6. Idoneidad dicha gracia del Apostolado. Rom 1. num. 5.

Christo sobre todos los hóbres auẽtajado en gracia de convertir almas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 44. num. 3.

habla el Prophera de la gracia de sus corporales labios (aunque tambien en ellos podia caber este encarecimiento) mas habla de aquella gracia con que su lengua diuina mouia los coraçones de los hombres, y de aquel gracioso y efficaz donayre con q̃ en sus sermones tocaua y heria las almas, acertãdo a cada vna (sin faltar ni sobrar) en la propria vena de su conuersion. Pues esta es la que oy comunica el Señor a Pedro y a Andres, aũque disfraçada en lenguaje de pesca. Oy les entrega su proprio anzuelo y melucas aquel en que pica el coraçon del hombre, y vn summo artificio de saberle aparar al gusto de cada peccador para prenderle y sacarle a fuera de las aguas del mundo. De aqui es que para mouer vn coraçon empedernido en peccados y atraerle a toda virtud y conocimiento de Dios, no auia Philosopho en Athenas, ni rhetorico en Roma que assi hablasse como vno destos simples hombres? En tanta manera que ni Tulio, ni Demosthenes, ni aũ el cortado Phocion tenian para esto tan agudas y floridas razones como el Apostol. Esto era lo que ponia pasmo y admiracion a los mundanos principes, quando veyan vnos hombres boçales atados y sandios en los negocios, salir tan diestra y agudamẽte a las cosas del sancto Euangelio, en las quales eran tan ladinos, que alli eran rhetoricos, letrados, agudos, animosos, y en todo extremo lizidos y auentajados al resto del mundo. Al fin admirauanse de ver lo q̃ dixo el sancto Isaias: Plantado el jardin de varias y celestiales flores en el seco desierto, y el parayso del Señor trasplantado en la soledad. Esto fue sin duda lo q̃ el dia de Pentecostes dio pasmo y assombro a toda la nobleza de Israel, quando vieró aquella mas q̃ diuina destreza con que proponian al mundo las marauillas de la cruz del Señor. Alli pues conuinieron y se quedaron confusos de ver vna cosa tan no pensada, ni jamas antes conocida en hombres tan conocidos y vezinos suyos. Por donde les cayo pasmo y confusion de entendimiento (como dixo S. Lucas) que es vna gran ponderacion de la que alli padecieron. No fue pues tanta la q̃ los principes de Israel auian passado en Egypto, quando se veyan andar affrentados con las cargas de adobes a cuestas, pisando las pisas de lodo para dar sus tareas hechas a los proposi-tos de Pharaon: porque todo aquello a penas llego en ellos aũ a ser confusion y empacho de rostro (alomenos en comprracio a la de oy) pero la de oy fue cõfusion que les toco en rostro, y passo al alma, y puso confusa su misma razon. Conforme a lo qual es lo

El Señor comunico a Pedro y Andres su anzuelo y melucas.

Los Apostoles en mouer coraçones excedieron a todos los Philosopho y rhetoricos del mundo.

Isaiæ. 51. num. 3.

La predicacion de los Apostoles puso pasmo al mundo, y porque.

Actor. 2. num. 6.

es lo que de sus antiguas confusiones (corejãdolas cõ esta de oy) auia dicho Dios por el Prophera Isaias: No agora sera confuso Iacob, ni agora su rostro padecera verguença, sino quãdo viere a sus hijos (obra que son de mis manos) en medio de si sanctificando y engrandeciendo mi nõbre. O quan gran confusion fue para los principes de Ierusalem quãdo este dia vieró salir a sus hijos, esto es, a los sanctos Apostoles en las plaças de la ciudad, hechos rayos sin resistẽcia, publicãdo las hazañas de Christo! Y la misma deuia ser para ellos todas las vezes q̃ en sus cõcilios (siendo estos citados de sus ministros para que diessen cuenta de si) los veyan hablar tan animosamente en este caso. Que seria pues ver alli leuantarse el principe de su trono, y apretado de su confusion dezir a los otros: Señores este no es Pedro mi conocido hijo de Si mon el jornalero, que este otro dia me hizo la pared de mi casa? Y el mismo me lleuaua mil vezes los pecezillos a vẽder y no me osaua hablar de couarde esperãdo a la puerta a que mi paje le llegua la paga? Que es esto pues: quien le ha hecho otro y dado lẽ gua para hablar aqui con tanta autoridad, y razones para atajar a todas las deste concilio? Esto pues era ser la suya confusion de entendimiento que los dexaua ayslados del todo, alcançados de medios y razones para respõder y saber que hazerse. Era esta cõfusion? donde la misma razon se confundia cogida a manos de la fuerça de Dios. Y porque mejor veas el punto della imagina tu agora que en las cortes aca donde se juntassen los grãdes de España y señores de titulo a tratar cosas q̃ cõcerniessen al reyno, estando ellos juntos entrassen algunos pobres jornaleros de sus tierras a cõtradezirlos de los agrauios q̃ alli hiziessen al reyno, y los conuenciessen con sus agudas y poderosas razones. Dime pues que cõfusion seria para ellos, quãdo se viessen apretar destos pobres hombres sin poder resistirles? Como se estarian mirãdo, embaçados, el Duque al Cõde, y vnos señores a otros, diziẽdose: Señores que es esto? que conozco yo a este que es mi vassallo, las hezes de todo mi estado, y que en mi tierra no tiene hechura, ni vna legua, y le vi yo mil vezes alquilado hazer sepulturas, mondar pozos lleuando acuestas el cieno: pues que arimo es este? que razones? que impetu y autoridad? Esta pues seria alli a estos principes mas confusion, el verse vencidos y atajados destos pobres hombres conocidos suyos que si a caso se viera captiuos en Berberia. De aquellos officiales q̃ Dios escogio para la obra de su sanctua-

Isai. 29. num. 22.

El spiritu irresistible de los Apostoles fue cõfusiõ para los principes de Ierusalem.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Exod 36. num 1. rio, dize Moysen que les dio el vna particular sabiduria y entendimiento para labrar las cosas necessarias que tocauan a aquella obra. Y el mismo Dios dize assi hablando de vnos destos: Yo le llene de spiritu de Dios, de sabiduria, de intelligencia, y de sciencia en toda obra, para que supiesse pensar, y acabadamẽte alcançasse el punto de las labores, y proprias hechuras que pueden ver en el oro, a la plata, al metal, al marmol, y assiẽto de las perlas del sanctuario. Dioles pues el Señor a estos officiales suyos aquel particular spiritu y sabiduria que pedia aquella obra, y communicoles su propria traça cõ q̃ el sabia labrar, y labrara si pusiera la mano en ella. Al fin los hizo tã proprios officiales de su sanctuario q̃ para el no pudo auer otros como ellos, ni que tan primas ni subtiles inuẽciones hallassen. De aqui era que si todos los plateros del mũdo se juntarã a labrar vna guarnicion de oro, o vn engaste de plata, para aq̃l caso todos jũtos no llegaran al primor de qualquiera destos maestros dotados del spirjtu de Dios, ni hallara, o descubriera las hechuras al pũto q̃ la misma obra pedia como ellos. Lo mismo se deue entender delos q̃ labrauan la talla carpintería, bisagras, y clauazon con todos los otros materiales de aquel diuino tabernaculo. Porq̃ en el pẽsamiẽto de cada vno dellos assentó el Señor cõ su inspiracio la propria traça y modelo de todo lo q̃ tocaua a su officio, y era suyo de hazer. Y aun dize mas alli el texto sagrado q̃ no solamẽte les dio esta tã apurada y causal industria, pero q̃ demas y allẽde, puso en ellos vna agucia, e insaciable codicia de estar siẽpre labrãdo y entendiendo en aquello. Por dõde era caso raro y que ponia admiracion lo q̃ passaua en estos officiales diuinos en este particular: cuyo desseo e inclinacion a hazer sus tareas era tãta, que jamas dexauã de entender en aq̃llo. Y quando casos ineuitables, o la propria necessidad de sus vidas les sacaua de su labor siẽpre yuan prestados, y su proprio corazõ era el fiscal, que haziẽdo las vezes del sanctuario, yua por ellos para boluerlos restituydos a la obra de Dios. Y este les acusaua el detenimiẽto, y a puros latidos solicitaua la buelta. Esto es lo que quiso significar otro texto diziendo en este lugar: Su coraçõ les incitaua, e instimulaua, para que llegassen a esta obra. Pues esto mismo es lo q̃ a la letra passo en los sanctos Apostoles a la hora que el Señor puso en su mano esta rica labor y sanctuario de las animas. De dos cosas particulares, entre otras muchas, los dotó ambas importantes y muy necessarias para salir bien con ella. La

Exod. 31. num. 3. Llenos de sabiduria fueron los officiales del sanctuario para aquella obra.

Dos cosas cõmunico

vna fue este apetito y sed insaciable q̃ les dio, el qual les obligaua a no alçar vn pũto mano de su labor, como agora deziamos. Porq̃ assi como los hõbres q̃ acostãdose buenos y sanos por algũ acaecimiẽto se leuãtã aloq̃cidos, o como de algunos cuẽta las ficiones encantados, dexan adormecidos y oluidados en su sueño los primeros cuydados con q̃ se auiã acostado y se leuãten cõ algũ nuevo antojo y desacuerdo, assi pegado al pẽsamiento q̃ le sigué por toda la vida rẽdidos a el, sin poder oluidarle: de adonde vemos q̃ si alguna vez salẽ a cosas agenas de aq̃l proposito, es como de prestado, y de manera q̃ al pũto luego los buelue a su tema la fuerça del accidẽte. Assi pues los sanctos Apostoles se hallauan eõ solo esta tema y antojo de su officio pegado a sus almas, saliendo dela vocacion del Señor desacordados de las otras cosas y pẽsamiẽtos q̃ antes tenian, en solo este acabados. Y demas desta agucia y solicitud tãbien les cõmunico el Señor el spiritu desta alta labor, para que ellos la supiessen tomar a su pelo, y darle el proprio corte que ella pedia. Por cuya razon en reduzir a Dios vn coraçon desmandado en las cosas del mundo, y en sacar vna alma de los oluidos de Dios y labrar en ella los primores del cielo, nadie del mũdo podia lo q̃ el Apostol, pues nadie como el tenia para esto cõmunicado el hilo, pelo y corte del spiritu del Señor.

el Señor a sus discipulos para la conuersiõ de las almas. Compar.

§. III.

¶ Considera tambien aqui como no los haze pescadores de dineros, honras autoridades, sino solo de almas. De lo qual se sigue con euidencia, que qualquiera otra cosa que pretenda el Predicador, el Obispo, el cura, o otro qualquiera prelado que no sea ganar almas a Dios es visto trocar el anzuelo y la pesca de su officio. Gran mal es pues, y aun caso lamentable, que ya en la Iglesia de Dios, o alomenos en muchos prelados della aya cesiado esta precio sisima pesca, e introduzidose la del proprio interesse. Conforme a lo qual es lo que dixo el Apostol: Todos buscan las cosas que son suyas, y no las que son de Iesu Christo. De aqui es que no veras hõbre el dia de oy que por solo fin de ganar almas pretẽda el obispado, beneficio, canonicato, o otra qualquier ecclesiastica dignidad, sino antes por los cuentos de rẽta e interesses de honor, que consigo traen annexos. Y aun plega al Señor que el confessor que confiessa, no sea tambien mouido del interesse, y porque el penitẽte le haga el plato. Pues del q̃ esso pretẽde y para esso cõfiessa, se q̃xa el Señor por el Propheta Oseas diziendo

Prelado, o predicador q̃ pretende lo q̃ no es almas trueca su officio &c. Philip. 2. num. 21.

Prelados y cõfessores no han de ser interessados.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ose. 4. num. 8.

ziendo assi: Comeran los peccados de mi pueblo, y en viendo las iniquidades en los peccadores, echaranles el ojo apercibiendo sus animos para recebirlas. Como si mas claro dixesse: En viendo el mercaderazo logrero que les pagara bien la absolucion de su logro, luego les crece el ojo y le procurá lleuar a sus pies, y en assomando la señoraza de autoridad que les huele a sensual y amancebada, q̃ a su parecer satisfara bien la absolució, luego alçá la mano (esto es con el desseo) para venderle bien el sacramento de Dios, y assi se estan açorando a la presa y diziendose a si mismos: Esta es buena para mi confessada, q̃ me dara para guantes y sotana, y mas que terne con ella el papo hecho, y segura la vida.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui la presteza con que los dos hermanos luego se arrojaron a la vocacion del Señor y sin ningun detenimiento se fueron tras el sin dar buelta primero a sus casas, ni communicar este hecho con nadie, el qual effecto sin duda se deue atribuyr a la efficacissima palabra de Dios. Es pues esta no poco parecida a la milagrosa capa del Propheta Elias (que como que fuera echizada) assi encubriendo a Eliseo cõ ella, le mouio a que dexasse los bueyes y arado y se fuesse tras el, sino que esta aun tiraua mas por los hombres: porque la capa, aunque le pego el ayre de Elias al buen Eliseo toda via le dio lugar a que boluiesse a despedirse, y a dar el vltimo beso a sus padres, pero la palabra de Dios no da esse lugar, es mas precisa en su hecho, y tal q̃ arrancãdo de golpe dexa al alma sin buelta. Por cierto pues los diuinos llamamientos, y aun qualesquiera inspiraciones del Señor, son muy subjetas a estoruos, por esso han de estar hechas y no sabidas, porque a caso no peligrẽ communicadas. Desto nos quiso aduertir el Señor quando nos dixo por S. Matheo: No sepa tu mano siniestra lo que vuiere de hazer tu mano derecha. Y es como si dixera: No busques testigos para las obras de virtud que vuieres de hazer, antes si te fuere posible, las esconde de tu propria mano, esto es de las personas que te son familiares, y que mas a mano tu tratas. Enseñanos pues aqui q̃ estos son los casos del recelo, en q̃ aun el padre se deue ocultar de su hijo, y lo que mas es, aun el marido de su propria muger, con ser ella la q̃ todos los otros secretos ha de saber y guardar: porque es ello assi q̃ son estos los medios con que el demonio mas seguramente suele ha-

Grande es la fuerça dela palabra de dios 3. Reg. 19. num. 20.

Matth. 6. num 3. Quã en secreto quiere el Señor que haga mos las buenas obras. y el porq̃

zer sus estoruos. No dudo yo pues q̃ si S. Pedro en el caso de oy primero se fuera a cõsultar su muger, y le diera parte de su llamamiẽto, por ventura ella le opusiera su estoruo mouida de alguna razon aparente, con q̃ le impidiera el Apostolado, o le retardara en la yda, no obstante q̃ ella fuesse sancta muger. Ca no fue poco sancta, ni poco admirable la bendita Sara muger del Patriarcha Abrahã, y cõ todo esso se guardo el della en el deguello de su hijo, q̃ Dios le mãdo hazer, no se lo osando dezir. Y lo q̃ es mas de notar es, q̃ con tener por cierto le auia de matar, no reparo en q̃ era caso inhumano primar a la madre de q̃ viesse morir a su vnico y tan querido hijo, y dexarla lastimada de que en aquel passo no oyesse su vltima voz, y le despidiesse cõ su bendicion, posponiendo todos estos respectos a la seguridad de su hecho, y al no verse en el estoruado de su lastimada muger, o a q̃ ella despues con sus lagrimas alborotando la casa le pusiesse a pleyto el sacrificio.

A lo callado se ha Dios de seguir, sope na de estos estoruos. Genes. 22. num. 2. Nota.

§. II.

¶ Considera tambien, como luego al punto se fueron tras el Señor sin estar primero dudando, ni maniendo el pensamiento, como hazen muchos el dia de oy, los quales siendo llamados de Dios vnã y muchas vezes, toda la vida se les va en amagar hazia el, y nunca salen. Estos son los q̃ de ordinario se suelen quedar a los vmbrales de la vocacion del Señor ayslados y detenidos. Tal fue aquel moçuelo que consultando a Iesu Christo nuestro Redẽptor sobre la perfecció dela vida Christiana, al fin amagãdo hazia ella se quedo sin dar vn solo passo, ni yrse tras Dios. Assi pues te acaece a ti hermano mio, pues auiẽdo sido tantas vezes llamado del mismo Dios, toda la vida se te ha ydo en amagar a sualcance, pero sin salir vn passo de ti mismo y tus passiones. Pues sabete q̃ no quien amaga, sino quien sale empos de Dios, es el q̃ merece entrar en su lista, y contarse por suyo. Sabida cosa es, q̃ el niño Zaran tomo la delantera a su hermano Fares, quando ambos estauan en las entrañas de la madre Thamar. Aquel fue el que saco la mano primero amagando a nacer, y assi le señalo la partera atandole el dedo con el sirgo de grana. Y al fin no hizo mas de amagar y dar la buelta, boluiendose a recoger en su cueuezilla. Pero Fares no anduuo amagando, ni mostrando la mano para ello primero, y boluiendola a retirar, antes este sale de hecho. Desnudase de aquella camisa, o redeçuela en que nacio embuelto, y con vn estraño coraje se arrojo animosamente a nacer, conantandose

A la primera voz del Señor auemos de responder sin mas detenimiento. Marci. 10. num. 22. Genes. 38. num. 28.

No basta amagar cõ el buẽ deſſeo para entrar en el cielo, quãdo puede auer obras

aſsi al nacimiento de ſu hermano Zaran, por donde la partera atonita de ſu denuedo, le dixo: Por ti ſe ha rompido la redezilla de tu nacimiento, como ſi en effecto le dixera: Mi niño que coraje es eſſe? como y aſsi aun no eres nacido y ya hazes hazañas? Aſsi pues ſaliendo de hecho y no ſolo amagando, lleuo la vez el buẽ Fares y el mayorazgo a ſu hermano y mereció entrar en la liſta de Dios. Pues no piẽſes tu q̃ te baſta amagar a nacer en Dios, ni que ſaques la mano a los ojos del mundo, ni que el mundo te ſeñale y ponga ſu ſeña. No es eſſo lo que te haze mayorazgo en la caſa de Dios, ſi del todo no rompes de veras eſſa red y telezilla en q̃ andas entelado, y nacido en las entrañas del mundo. De ahi pues has de ſalir y ſoltarte con denuedo nacido a tu Dios. Pero a caſo me diras, quien podra tanto como eſſo? Quien podra romper eſta telezilla, o eſtas redes y enredos en que los hõbres mundanos nacen enredados? Que fuerça baſtara para deſentrañar vn coraçon metido en las entrañas del mundo? A eſſo te reſpondo, que aunque eſſo tenga difficultad, pero que el que acude a la vocacion del Señor, y atentamente eſcuchare ſu voz todo lo hallara facil, porque es ella tan poderoſa que puede romper eſta cami ſilla del mundo en que el hombre ſe halla nacido, y no ay enredo que pueda valer de ſu fuerça. Vees aqui a Pedro y Andres que la voz de Dios los deſenreda de ſus redes, y los ſaca libres y aligerados empos del Señor. Hablando el real Propheta deſtos materiales truenos que caen de las nuues dize aſsi: La voz del Señor apareja los cieruos, eſto es, los ſuelta y deſenreda de las redes en que nacen embueltos, y aſsi los diſpone para nacer, y ſacarlos nacidos: que eſto quiere dezir eſta letra, como declara otra lectiõ, que ſiruiendole de gloſſa dize aſsi en eſte lugar: La voz del Señor haze parir las cieruas. Donde es de notar que entre todos los animales hembras las que paren cõ graue dolor y difficultad, ſon las cieruas, porque naturaleza les cria los partos impedidos y enredados en vnas membranas, o telezillas muy ſentibles y delicadas: y como eſtas de pura fuerça ſe ayan de romper para que ſalga la cria, de aqui es que no puede nacer el ceruatillo ſin que la cierua madre ſuya padezca grauiſsimos dolores: como lo ſignifico el ſancto Iob diziendo dellas: Encoruanſe para parir, paren y dan bramidos. Pues dize agora el real Propheta, que es tanto el temblor y eſtremeço que la voz deſte trueno material cauſa en la cierua preñada, que le rompe las telezillas de ſus entrañas,

Pſalm 28. num. 9.

Las cieruas paren con difficultad. Compar.

Iob. 39. num. 6.

trañas, y le ſaca los ceruatillos nacidos ſueltos y deſenredados aũ antes de ſus dias. Pues otros truenos tiene Dios, hermano mio, q̃ atruenan mas que eſtos que nos dan las nuues. Só truenos ſecretos emanados de aquel Dios omnipotẽte, cuya voz (como dixo Iſaias) a vezes no ſe oye aca fuera, antes alla dentro del coraçon ſuena, alla eſpãta y atemoriza las entrañas del alma. Eſta es la poderoſiſsima voz del Señor, la qual haze parir preñezes difficultoſas, propoſitos impedidos y embaraçados en las redes del mundo. Y finalmente eſta es la q̃ rompe las telas de las entrañas, y del medio dellas ſaca todo vn coraçon deſenredado, y parido a Dios.

Iſai. 42. num. 2.

§. 111.

¶ Mira tambien aqui como ſe vãn tras Dios (como a ciegas) y ſin aueriguar primero donde los lleua, ni pedirle fianças de abono, y como fiados del ayre, que es vna muy alta manera de ſeguir a Dios. Por cierto muchos ay que queriendo ſeguirle primero que ſe arrojen tras el, tratã de aueriguar y mirar muy entiẽtas dõde va, y que camino lleua: y ſino es a ojos viſtas viendole yr no ſe auẽturã a ſu ſeguimiento. Eſtos pues no ſiguẽ a Dios a ſolas, ſino a Dios y a ſi miſmos: o por mejor dezir en achaque de yrſe ellos tras Dios, quiere lleuar a Dios empos de ſi. No ſon pues eſtos los q̃ a Dios le caẽ en gracia, ſino aquellos q̃ ſin cõdiciõ ninguna, y a todo viento le ſiguẽ, cõforme a lo q̃ el miſmo Señor dize en el Sabio: Bienauẽturado el hõbre q̃ de contiuo eſta velãdo a mis puertas, y q̃ de dia y de noche, y a todas horas me rõda la caſa, acechãdo a los poſtes della. Es pues eſta vna muy galana y corteſana cõparacion, en la qual el Señor nos enſeña en que conſiſte la perfecta y apurada obediencia, aquella q̃ haze al alma dichoſa y del todo amiga de Dios. Para cuya intelligẽcia es de notar lo q̃ paſſa en las cortes de los Reyes, y que en ellas (entre otras) ſuele auer dos differẽcias de perſonas. Vnos aſsiſtẽ alli entretenidos cõ proprios negocios neceſsitados dellos. Eſtos pues (ſi a caſo ſon curioſos) quãdo andã de huelga a vezes guſtã de yrſe al palacio de ſu Mageſtad, por ſola curioſidad, y ſi el Rey acierta a ſalir a parte donde ellos guſtã, guſtã tãbien de yrſe cõ el y acompañarle: pero ſi haze ſalida al reues deſto, libremẽte le dexã. Pero otros ay alli q̃ ſonde forçoſa aſsiſtẽcia, tirã los gajes del Rey, ſon priuados ſuyos, y q̃ eſperã mercedes. Eſtos pues ſon los q̃ a todas horas aſsiſtẽ a la caſa del Rey, los que le rondã la puerta de propoſito, y alli hazẽ ſu entretenimiento eſperando ſu ſalida para arrojarſe tras el denoda-

Alta manera de ſeguir a dios qual es.

A Dios ſin condiciõ le debemos ſeguir. Prouer 8. num 34. Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos no a condició, sino doquiera que el fuere, sin se dar a manos a subir en sus caualos para seguirle. Pues esto es lo que el Señor quiso significar en esta comparacion diziendo, q̃ es bienauentura do aquel hombre que siempre y a todas horas esta en vela pegar do a los postes de su casa esperando alli su salida, para en viendo le assomar al termino de su vocacion arrojarse tras el.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui como es ponderacion del Euãgelista lo que dize, que estauan lançando actualmente la red en el mar, y que assi la dexaron sin asperar aun al lance, y se fueron tras el Señor. Donde no es poco de considerar como ya la mano en el lance, o (lo que mas es) a lance amagado, le dexan, dan buelta a Dios y le siguen. O quan pocos y quan contados son los que el dia de oy teniẽdo el lance amagado en la offensa de Dios, o en las pretensiones del mundo oyda la voz de Dios, suelten la red de las manos, y se vayan tras el! Verdaderamente el peccado vna vez amagado del hõbre y metido ya en hilo raras vezes se dexa por Dios, y casi siẽpre vẽce la voz de su llamamiẽto. Biẽ claro parece esto en Ieroboã quãdo estãdo sobre el altar de Bethel amagãdo ya la adoracion del bezerro llego el Propheta a estoruarle de parte de Dios, y dexãdole a el dixo al altar para mas detenerle de lo q̃ yua hazer. Altar, altar: Que viendose estoruar de su pretensiõ (como temiera q̃ el altar se le auia de arrepẽtir a la voz del Propheta y dexarle burlado cõ el lance en la mano) assi la echo el turbado todo al mismo Propheta para le acabar, y como no pudo dixo a su guarda q̃ se le prendiesse; y todo por acabar su peccado y no perder el amago ya hecho. Y aũ no es poco de ponderar en aquel caso, q̃ cõ ponerle delãte la justicia terrible de Dios q̃ alli se auia de executar, no pudo el Propheta retirarle de su intẽto ya começado, hasta q̃ ya despues, el milagro le impossibilito. Porque veas como el peccador vna vez encarniçado en el vicio, y amagado el lance a cogerle, aunque se le ponga delante la justicia de Dios, el mismo Dios con su espada desnuda, todo no basta a detenerle, y a que no eche la mano a quitar el estoruo, qual suele hazerlo el aue de rapiña quando se esta encarniçada cebando en su presa, q̃ si se la vayas a quitar se buelue a vos furiosa y toda engrifada. Lo qual en tanto es verdad que puesto vn hombre ya en ocasion, y con ella en las manos, atropella qualquiera pensamiento que de Dios se le offrezca, y aũque el le llame, y lo vea conocida

Lance amagado raras vezes se dexa por dios vence su voz.

3. Reg. 13. num 2.

Peccador encarniçado en el vicio, rompe por todo. Compar.

mente,

mente, le dara de mano, todo y solo acabado en aquellos sin salir a pensar otra cosa, como parece en Dauid, el qual puesto vna vez en la ocasion de Betsabe, alli se le acabo el pensamiento sin mas acordarse de las misericordias de Dios que auia recebido, ni de otros respectos deuidos al caso. 2. Reg. 11. num. 2.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera como no teniendo Pedro y Andres otras haziendas si solas sus redes de que viuian, y en que tenian puesto el sustento de su vida, essas dexan por ganar almas a Dios. Mira pues aqui como por hazer esta hazieda del cielo todo se deue dexar y posponer aunq̃ sea el proprio sustẽto de la vida. Por cierto tanto es lo que vale el alma que todo lo subjeta y auassalla, y todo es suyo y quãto para si ha menester. Ella es la querida y estimada hija de Dios, y como tal, dotada francamente en todos aquellos bienes, haziendas y vidas de hombres que para su remedio ha menester. Y no solo esso mas aũ es señora de mundo, tiempos y naturaleza, como lo significo el Señor diziendo en S. Matthẽo: Por amor de los escogidos los dias fortunosos y de tiempo de juyzio seran abreuiados. Esta riqueza y natural señorio del alma reconocio el Apostol cõfessandose a vozes por esclauo suyo, y diziendo a los Corinthios: Nosotros nos predicamos por seruos vuestros por amor de Iesus. En esto pues veras el engaño del mundo y sus prelados, en q̃ se piensan e imaginan señores de sus ouejas, como en effecto antes sean esclauos suyos. Realmẽte el dia q̃ el prelado se instituye por tal, y se carga de animas, esse dia ha de hazer cuenta q̃ se da por esclauo suyo herrado y se echa la argolla al pie de su libertad dende luego obligando sus dias y noches al seruicio de sus ouejas, y assi mismo a comer pã de cuydado, y esse no a su aluedrio, sino quando le dierẽ lugar y licẽcia sus dueños, esto es, el proprio ganado que administran. A grãde honra tuuo Dauid ser yerno del Rey, y casar con su hija como el lo encarecia a los cortesanos: pero no se la prometierõ debalde, sino con su encargo de q̃ peleasse las batallas del Señor. Por cierto grãde hõra es el estado de la prelacia, pues al fin el prelado es como yerno de Dios, a quiẽ Dios da su querida hija por muger. Pero no se la dan debalde sino cõ su obligacion, y para q̃ pelee fielmente las batallas de Dios, q̃ es el encargo con que esta su querida hija se le da. Por esta razõ, y con grã propriedad se lla

Por ganar almas todo se ha dedexar

El alma hija estimada de Dios.

Matth 24. num. 22.

2. Cor. 4. num. 5.

Prelados esclauos, y no señores de sus ouejas.

1 Reg. 18. num 23. ibidem. num. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prelados con razon llamados sieruos.

man ellos sieruos, porque realmente lo son, y es este nombre y titulo que les viene de officio. Por donde el Papa que es prelado de los prelados, se intitula con mucha propriedad esclauo de los esclauos de Dios. Y aun deues notar aqui, que no solamente el alma tiene pension sobre la libertad y hazienda de los prelados, mas aun tambien la tiene sobre sus vidas (como ya apuntamos sobre todas las demas que para si ha menester, como parece a la letra por lo que dize el Señor por Isaias hablando cō el hombre redimido: Porque te ame, yo dare hombres por ti, y pueblos por tu alma. Pues en esta razon fundi el Apostol el dominio que el alma tiene sobre todas las cosas quādo dize a los Corinthios: Todas las cosas son vuestras, agora sea Paulo, agora Apolo, agora Cephas, agora todo el mundo, esto es, si todo el fuere menester para vuestra saluacion. Por cierto grande es la riqueza que Dios ha dado a vna alma, y mucho es lo que el dessea saluarla, pues todo quanto ha menester para conseguir este fin vēturoso se lo ha dado con mano frāca, y liberal, hasta hazerla señora no solamente de tantas vidas de Apostoles y sanctos Martyres como le ha dado, mas aun de toda la machina y composicion deste mundo visible de cielos, y elementos: para que como señora della pueda sacarla de sus quicios, y holuerla del reues, si algo desso fuere necessario para su saluacion. Bien parece no estaua alumbrado de lo tanto que el alma vale aquel amigo de Iob Baldad, quando hablando con el le dezia: Por ventura piensas tu que por tu causa sera la tierra desierta de la mano de Dios? o que las altas rocas seran mudadas de sus sitios y lugares? Pues es cosa cierta, que pidiēdo lo necessidad de vna alma, todo esso es facil de hazer a la fe: pues ella tambien como criada suya le sirue en esta razon de passarle, y trocarle los montes. O alma rica, o alma preciosa la que tanto vales en los ojos de Dios, pues como señora vniuersal de su casa y haziendas le tomas las vidas y le trastornas el mundo, y lo q̄ mas es, hasta en su cielo le metes la mano teniēdo pēsiō reconocida sobre sus bienaueturados. Pues estos alla do está trasp uestos, vestidos de gloria, reposando de assiento ya en sus imperiales sillas, aun estan dēde alli haziēdo reconocimiento y subjecion al alma que los ha menester: y son tan vassallos suyos (en esta razō de ayudarla a saluar) q̄ si esto no se puede hazer sin desnudarse de su gloria, y boluer a vestirse la grossera vestidura de sus cuerpos, todo esso haran para acudir a valerla (pues es su señora) sant Pedro y sant

Isai 43. num. 4.

1. Cor. 3. num. 22.

El alma señora de todo lo q̄ le cumpliere para saluarse.

Iob 18. num. 4.

Matth. 17 num. 20.

Nota.

y S. Pablo, y qualquiera otro bienauenturado: q̄ en effecto esso es lo q̄ quiso dezir el mismo S. Pablo, en el testimonio de arriba.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como estos sanctos Apostolss hazē mas de lo que les piden, pues no pidiendoles mas el Redemptor de su seguimiento, ellos lo vno le siguen, y lo otro dexan las redes. Pues como veamos le siguen sin redes, pues como ya dixi- Quien sigue a Dios quan bien fiado va en el.
mos ellas eran el estribo y apoyo de la misma vida q̄ viuian? Porque verdaderamente quien va tras Dios biē fiado y estribado va en solo el, redes lleua venturosas y seguras al lance, que ninguno sacā vazio. Dios mio y todas las cosas, dezia vna alma, q̄ auiendo dexado todas las cosas del mundo (desnudo dellas) se yua tras Dios, porque en el mismo Dios las hallaua todas mas llenas y cūplidas que el las auia dexado. Procura pues hermano mio auer a solo Dios, y dexa los otros aueres, que en el hallaras las redes y seguro para toda tu vida. Mira que quien le possee ninguna cosa le puede faltar, pues cōsigo se lleua Dios su merced (como dixo Isaias) sus arreos y casa hecha, y aun sus gustos y sabores, que no ha menester mas picantes, que engañen el gusto de los que le siguen: como el Dios Baal: al qual con la mesa de Iezabel y sus bocadillos le cohechauā sus falsos Prophetas. De aqui entēderas no era mucho que el Patriarcha Abrahā cediesse a su derecho en la parte que le cabia de los despojos de la victoria de los quatro Reyes, y siendo su victoria partida con el Rey de Sodoma, les soltasse su parte libremente (con titulo y socolor de que este no se precialle de que le auia enriquecido) pues al fin yua siguiendo a Dios y fiaua que en el le quedaua muy seguro lo que aculla le dexaua. Assi tambien el Real Propheta se prometia el seguro de su vida, y que para ella ninguna cosa le podia faltar, por auer subjetadole al gouierno y regimiento de Dios, como el mismo lo dize en el Psalmo: El Señor rige a mi y assi nada me faltara. Pues dichosa el alma que sigue a Dios, y q̄ para mejor seguirle se desnuda y Apostolicamente se desampara de la propriedad de todas las cosas, hasta renunciar las mismas confianças del mundo: porque essa tal, es cierto las hallara todas mejoradas en Dios. Pues a quien Dios se da, es el vn cambio diuino, vn riquissimo minero de todo bien, y vna rima copiosissima llena de axuares de todo los bienes que por su amor han dexado: de suerte que no les cuesta

Isaiæ 40. num. 10.

Psalm. 22. num. 22.

Seguro tiene el sustēto el que a Dios sigue

Universidad de Deusto
Biblioteca

cuesta mas de meter la mano, y sacar de alli a abondo todo lo q̃ para sus necessidades han menester. De alli sacan hazienda, de alli honra y contento, y aun de alli sacan vida que quieran, y salud para viuilla, como a la letra lo dixo el mismo Dios: El que me hallare a mi, en mi hallara vida y sacara salud del Señor. Donde aũ es de notar que dize otra lecion en este lugar: Sacara del Señor su voluntad, o su beneuolencia, que aun dize vn mas amoroso regalo en el mismo Señor, y que con su beneplacito y gustado el dello haze tanta franqueza con quien le possee. Mira pues quan rico y bien fortunado quedara aquel tan dichoso varon, que en trueque de sus todas cosas dexadas, vuiere topado cõ Dios, pues topando con el halla la riquissima joya de la diuina voluntad hecha ya suya, para acudirse en todos sus menesteres.

Prouer. 8. num. 35. Forensis super Isa. ca. 28 nu. 5.

§. III.

La pesca spiritual no curiua en prudẽcia humana.

¶ Considera tambien aqui, como siendo llamados del Redemptor para yr a pescar, dexan sus redes: lo qual por cierto era symbolo y significacion de que la pesca de Dios para que yuan llamados no se ha de hazer con redes humanas y que no es aqui la mũdana prudencia, ni las industrias del suelo las que hazen la pesca, sino las redes de Dios, como lo quiso significar el Apostol sant Pablo diziendo: Mi predicacion y mi sermon, no es en palabras persuasiuas de humana sabiduria, sino en demonstracion de spiritu y verdad. O quanto se engañan pues aquellos predicadores que el dia de oy pretenden caçar almas con redes humanas? estos son los que todos se emplean en la composicion de sus sermones. No dizen palabra que no sea muy mirada, y aun a vezes sacada de libros profanos, haziendo sacrilegamente lenguaje de pulpito del que primero fue deshonesto y vistiẽdo los mysterios de Dios y mortificacion de la cruz de sus epithetos. O lenguas profanadoras las que assi lo hazen merecedoras de ser castigadas con perpetua mudez y entomecimiento, no menos que la mano de aquel profano pintor lo fue con secarse, el qual se atreuio a pintar el sanctissimo y honestissimo debuxo de Iesu Christo nuestro altissimo Dios en figura y trage de su Iupiter. O quanto agrauio haze al Euangelio de Dios el que assi le saca de su tan sancta y llana grauedad, y le trae disfraçado en esta profanidad. Apercibase el tal pues y tema el graue castigo del Señor, q̃ amaga sobre el, pues es manifiesto profanador del sancto Euangelio. Y demas desto por cierto a si mismos se offenden los q̃ assi lo hazen, porq̃ diffi-

1. Cor. 1. num 4.

Contra los que adulteran el euãgelio cõ su lenguaje profano.

difficultan los pulpitos con sus curiosidades, haziendolos verdugos, y martyrizadores de sus proprias vidas. De lo qual aun se sigue otro inconueniente no poco perjudicial a este intento. Y es que por estar detenidos en esto predicã muy pocos sermones, y pierdẽ los lances de prouecho q̃ podrian hazer en sus auditorios siendo como el curioso caçador q̃ por estar labrando su red a las mil marauillas por sacarla vistosa al rio, y haziendo en ella sus lazos curiosos, y de preciosos materiales, en tanto se le fuesse la caça, y perdiesse los lances. O quanto mejor seria que saliessen estos caçadores de Dios aunque fuesse cõ sus redes toscas, y do quiera q̃ viessen lãce de poder remediar offensa suya, alli las aprouechassen aũ sin orden y cõposiciõ de palabras. Mayormẽte q̃ no son las curiosas (como ya diximos) las q̃ caçan el alma y la mueuẽ a Dios sino antes las q̃ no lo siendo lleuã fuerça de su diuino spiritu. Por cierto curiosas mucho erã y delgadas las aguas de Syria, mas que las de Israel, pero no fueron ellas las q̃ sanarõ la lepra al cauallero Naamã! No son las palabras mas delgadas essas que corren alla en las cortes de Syria, ni aun de España las que limpiã la lepra del alma, sino las q̃ lleuan fuerça de Dios, y brio de su spiritu.

Conipar.

4. Reg. 5. num. 12.

Que palabras limpian el alma.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos pretẽde la Iglesia ocupar en la cõsideraciõ dela prision y grillos del bienauenturado sant Iuan: En el cuydado q̃ estando preso y detenido en ellos tuuo de embiar dos de sus discipulos, a q̃ pregũtassen al Redẽptor si era el Messias q̃ auia de venir al mũdo. En la marauillosa respuesta q̃ el Señor les dio remitiendolos a las obras diuinas q̃ actualmente estaua haziendo. Y en los grãdes encarecimientos q̃ despues dellos y dos de su presencia quedo el diziendo del glorioso Baptista.

Matth. 11. num. 2.

Primera

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primera conſideracion. §. I.

De los grillos y cadena del glorioſo S. Iuan.

LO primero que aqui deues cõſiderar es los grillos, y priſion deſte angelico varon. Pregunto pues que hizieron aquellos benditos pies, que aſsi mereciesſen tales grillos y cadena. No es poſsible ſino q̃ eran graues delictos los que eſte bendito malhecho auia cometido, y que ya el mundo eſtaua lleno, y el cielo enſadado de ſu malavida: pues la juſticia real aſsi hecho mano del, y le puſo a recaudo en publica carcel. O alto y poderoſo Dios y quã trocada y torcida anduuo la vara en la cauſa deſte Angel humano, y hõbre diuino. Sabida coſa es quié fue S. Iuã Baptiſta, la excellencia y antigue dad de ſu virtud, pues la ſaco de las entrañas de ſu madre pegada a la vida, y creció tanto en ella viuiendo, que dio baſtante ocaſiõ, a que el auiſo y corteſania del mundo le reputaſſe por Dios, juzgando que virtud tan eſtremada como la ſuya, no cabia en hombre que no lo fueſſe. Y agora la cauſa criminal de ſu pleyto es vna deuida y zeloſa reprehenſion que dio al Rey Herodes que eſtaua amigado cõ ſu propria cuñada muger de ſu hermano Philippo, diziendole animoſamente el peligroſo eſtado de ſu conſciencia, y el grande eſcandalo que daua a todo ſu reyno. Eſtos pues ſon los inſultos que hizo ſant Iuan que le ponen en grillos, con priſcada la vida. Y la parte que le ſigue es la maldita Herodias la amiga del Rey, que ceuada de ſu ſenſual torpeza tomo el pleyto por ſuyo tan apechos y cõ tanto corage, que juro de no reſiſtir de la cauſa haſta ſalir por ſentencia d finitiua con la executoria de ſu ſancta cabeça. Pues eſta es la priſion de ſant Iuan: eſtos ſon ſus grillos y ſu cadena. No ay eſſauon en ella que ſoltandoſe de ſus pies no prenda los de Herodes y Herodias, en la ſuprema cauſa y tribunal de Dios. O dichoſo delinquente el que por eſſo es delinquente, porque no quiere ſerlo! Eſſe por cierto es el peccado que el mundo halla que hizo ſant Iuan, que no quiſo peccar, como lo hiziera ſi diſsimulara el peccado publico dexandole de dar ſu tan deuida reprehenſion, faltando en eſto a la obligaciõ de ſu officio. Eſtos pues ſon los peccados y los atroces inſultos que ſaben hazer los ſanctos, y que el mundo halla que juſticiar en ellos. Por eſſo da pan de tribulacion, y anguſtia al Propheta Micheas, y al Patriarcha Ioſeph prolixas carceles y olui das. Al fin por eſſo deguella los vnos ſieruos de Dios, por eſſo deſce-

Torciõ vno la vara en la cauſa del glorioſo S. Iuan.

S. Iuan reputado por Dios.

Peccado q̃ el mundo halla en S. Iuan y en los ſanctos fue no ſi-er peccar

1. Reg. 22. num 27. Gene 39. num. 20.

deſcepa los otros. Y aun poreſſo ha hecho tantas inuenciones de nueuos tormẽtos, para mas ſatisfazerle deſtos diuinos peccadores: haſta arrojarlos por cebo de las aues, y beſtias hechos pedaços, como lo llora el real Propheta diziendo: Puſieron Señor los « pedaços muertos de vueſtros ſieruos por manjar de las aues, y las carnes de vueſtros ſanctos por cebo de beſtias. Verdad es que el dixo eſta razon de cierta calamidad de ſu pueblo, pero en aquella yua el llorando en ſpiritu los martyres de nueſtra Igleſia como lo noto S. Chryſoſtomo diziẽdo aſsi ſobre otro Pſalmo: Oye aqui a Dauid que por las coſas viejas canta las nueuas, &c. Y conforme a eſto dixo bien vn cierto expoſitor que eſte Pſalmo no ſolo es hiſtorico ſino tambien prophetico. Pues el peccado que el mundo hallo en ellos para tratarlos aſsi, no fue otro ſino ſolo que no quiſieron peccar, como lo pondera Sant Iuan Chryſoſto mo del ſancto Ioſeph diziendo: Si examinamos la cauſa de la priſion del ſancto Ioſeph, hallaremos que ſu culpa fue, que no quiſo hazer culpa. Por eſſo fue reo, porque no quiſo ſerlo a la ley de Dios, y lealtad de ſu dueño. Otras vezes los hombres ſon los que ſueden hazer las fuerças y demaſias, y las mugeres padecerlas, o ſer las acometidas, mas eſta trocaronſe los fueros (dize Chryſoſtomo) y el hombre fue el acometido, y la muger demaſiada. No fue Ioſeph el que hizo la injuria, ſino el que la padecio, y ſi algũ peccado hizo digno de ſu carcel, no fue otro, ſaluo q̃ no quiſo peccar. Haſta aqui ſon palabras deſte ſancto y graue Doctor. O pues ſi deſtos peccados ſe hizieſſen muchos el dia de oy, y como ſeria ello aſsi, que con ellos ſe eſcuſarian los que lo ſon de veras!

Chryſoſt. ſuper Pſal. 85. Genebrardus.

Chryſoſt. ſerm. de Ioſeph vendito.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui la crueldad de Herodias, y como no paro haſta prender a S. Iuan, ni aun parara haſta degollar ſu ſancta cabeça. O cruda muger! O duro pecho! Donde eſta veamos la piedad natural nacida contigo? Sin duda quando la muger da en ſer cruel es lo de veras, y tã temoſa en ſu paſsion, que no para ni ſoſſiega haſta darle alcãce. Tal lo fue Iezabel cõ el ſancto Propheta Elias: por donde no auiendo el temido al Rey Acab, antes auiendo tenido animo para degollarle ſus quatrocientos y cincuenta Prophetas falſos, fue tãto lo que temio a ella, quãdo le amenazo q̃ huyendo ſe fue a los deſiertos temiẽdo no executaſſe en el ſu paſsió. Por cierto no ſin myſterio aq̃lla hija del Propheta Oſeas le puſo Dios por nõbre de pila, La ſin miſericordia porq̃ muger auia

Muger cruel y temoſa no ſoſſiega haſta ſalir con la ſuya.

3 Reg. 18. num. 40.

Oſeæ. 1. num. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

auia de ser y no varon, la q̃ tal nombre tuuiesse, y en quié se auia de retratar la sin misericordia que Dios auia de hazer en el castigo de su pueblo, para q̃ assi con su proprio natural respondiesse el retrato a su original. Pero deues aqui notar, que aunque la muger que dà en cruel lo sea de veras, ninguna lo es tanto como la que da en ira propria suya, de muger. De lo qual se entiende lo q̃ dixo el Sabio: No ay ira que sea sobre la ira de muger. Donde no poco se deue aduertir, que no qualquiera ira en la muger es suya, que algunas ay en ella agenas de su condicion quales son las reportadas y detenidas de la razon. Pero la que en la muger es ira suya propria en la que ella concibe contra el offensor de su deleyte, y el embargador de su sensual torpeza. Esta pues es en la muger la ira sin tassa, la sin termino, y la jamas detenida de ningú respecto que sea. Esta es la que persigue pulpitos, encarcela a Sant Iuan y deguella al Propheta. Esta es la tan ciega y desarrendada, que a todo vn cielo visto q̃ se le oponga acometera, si hallara por donde. Y finalmente esta es la que en la muger es propria ira de muger, y sobre la qual (como esta dicho) no ay otra ninguna.

Eccl. 25. num. 23.

Ira de muger a toda ira deuare, sobrepuja y qual sea la suya.

§. III.

El vicio sensual la preda que haze en vn alma.

¶ Tambien deues considerar aqui la fuerça y destroço que el vicio sensual haze en vn alme, despues que del todo la tyrannisa y se alça cõ ella: pues no dexa en ella justicia, ni derecho en Dios ni aun mundo, que todo no lo rompa y atropelle. Padece pues el alma miserable assi captiua deste tyranno aquella toda injusticia, de quien dixo Dauid hablando con Dios: ya bien medroso de si. Señor no me predomine la toda injusticia. La qual razon dezia el reconociendo el rompimiento passado de su antigua conciencia, y aquellos desaforados desastres que el sensual peccado de Betsabe hizo en el, por espacio de los onze meses que (como nota Chrysostomo) le tuuo rendido.

Psal. 118. num. 133.

Chrysost.

Pues deste vicio tyranno, obrador de injusticias estaua rendido y auassallado el desuenturado de Herodes, y tambien la peruersa Herodias. Y porque mejor veas la fuerça y destroço que hizo en ellos, has de saber que el maluado de Herodes era oyente ordinario del bendito S. Iuan: gustaua de sus sermones: pareciendole bien su sancta doctrina, y aun tanto se mouia de su zelo, que saliendo dellos (como dize S. Marcos) hazian muchas obras buenas. De manera que (segun esto) se puede creer, hazia obras pias, crecidas limosnas, casaua huerfanas, redimia captiuos, y aun a caso vsaua

Marci 6. num. 20

vsaua de algunos rigores cõsigo mismo: mas cõ poder todo esto con el la predicacion de S. Iuan, jamas pudo hazerle venir a que dexasse la amiga mal querida, y a desencenagarle de su sensual afficion, aunque este era el intento principal de su tema: tanto era lo que este vicio pudo con el. Que al fin el sensual y afficionado todo lo q̃ oye al reues de su contento como no gusta dello y le desagrada lo oluida echãdolo a las espaldas, como lo noto el Sabio diziendo: Oye el luxurioso y desagradale, y echara lo q̃ oyere a las espaldas. O vicio inuencible, tyrano de almas, triumphador de pulpitos. Sin duda este es el que en personas ya vencidas de buenos desseos, muchas vezes aun no queda vencido. O con quá ta razon dixo el Sabio, que esta Dios enojado con aquel hombre, al qual permite que cayga en amor de muger agena! Dando a entender en esto, que castigo tan riguroso no puede salir menos q̃ de Dios enojado. Al fin esta es cayda de infierno. Por donde el alma que cayda aqui vna vez despues sale della, no ay duda que salga como por milagro, y como alma redimida de infierno. De aqui nacieron aquellas immensas gracias que el Rey Dauid daua a Dios por auerle librado del amor sensual de su Betsabe, boluiendosela de adultera en propria muger y legitima, quando dezia: Alabareos Señor Dios mio en todo mi coraçon: y para siempre glorificare vuestro nombre, porque vuestra misericordia fue grãde sobre mi: pues me aueys librado del infierno inferior de todos. Donde es de notar, que aunque esta letra se refiera a la Resurreccion del Señor de muchos expositores: pero aquel grauissimo y literalissimo doctor Euthimio la refiere al mismo Dauid sacado ya por la mano de Dios del infierno de su adulterio, y perdonado del homicidio. Pues este encarecimiento dize el bué Dauid, reconociendo que este fue el mayor peligro de su alma, y de cuyo rescate el sintio mayores desconfianças.

El sensual contrasta a lo contrario de la passion.

Eccl 27. num. 18. Vicio sensual tyranno de almas.

Prou. 22. num. 14.

Psalm. 85. num. 16.

Vide Euth. mũ super hunc Psalmum.

Sabida cosa es, que cada peccado mortal se llama infierno, y lo es en su tanto. Porque assi como el infierno no tiene redempció ni salida, assi el peccado mortal es vn pozo hondo sin suelo, donde el peccador caydo vna vez se quedaria sumido y eternizado, si Dios despues de su bella gracia no le diesse la mano, y le sacasse del. Lo qual aun significo el Sabio quãdo llamo al peccado mortal caua, o hoya diziẽdo: El que cauare la hoya caera en ella. Por que assi como el que cayesse en alguna hoya profunda, y que no tuuiesse salida se quedaria alli para siempre sino vuiesse quien le sacasse,

Peccado mortal dicho infierno, y porq̃

Eccl 20. num. 8. Compar.

Amor adultero infierno mas hódo que todos, y porque.

sacaſſe, aſsi tambien el que comete el peccado mortal y le admite, no podra librarſe del ſi Dios no le diere ſu mano y ſocorro. Pues deſtos infiernos (hermano mio) el mas hondo, el mas inferior y de menos ſalida, es el amor adultero y amancebamiéto cõ la muger agena. Porque eſte no ſolamente tiene la ſalida de ſuyo impoſsibilitada por la razon general de ſer peccado mortal como los otros, pero tambien la tiene difficultoſiſsima por otra particular de ſer el peccado tan pegajoſo de ſuyo, y vn infierno guſtoſo al alma cayda en el, por cuya razon ella miſma ſe haze irredimible de ſu voluntad, negando la mano a Dios que ſe la pide para ſacarla por darla al adultera que tira por el. Eſte pues es el infierno inferior, y mas cabero de todos, donde los que vna vez caen pocas ſe redimen, y mas ſi llegan a publica deſuerguença como Herodes y Herodias auian ya llegado. Por cuya razon dixo bien el Sabio, que la mala muger es cana profunda, pero la agena, es pozo angoſto, eſto es, de cerrada y muy eſtrecha ſalida.

Pron 23. num. 27.

Lo qual tambien ſuccede aſsi, porque como en eſte amor ſenſual ſe trueca Dios por la vil criatura, y aqui es donde el coraçon afficionado, bueltas ya las eſpaldas a Dios, leuanta ſu idolo de aſſiento y ſe abraça con el, y donde la deſuenturada del alma ſatiſfecha ya la miſerable, y alçada con el pobre quiñoncillo de ſu deleyte, ſe da por contenta y ella miſma por ſu propria y ciega voluntad ſe deſpide de Dios, emancipandoſe de todo otro bien: de aqui es que deſpues que pega y prende de veras, tarde ſe deſpega y ſe deſprẽde. Por eſſo el real Prophota dezia hablãdo cõ Dios: Ved Señor ſi ay en mi camino de idolo (que aſsi dize aqui otra leccion) y ſacadme del. Como ſignificando en eſto, quã gran fuerça, y quaſi milagro de Dios ſea meneſter, para ſacar vna alma de la adoracion de ſu idolo. Porque verdaderamente el amor con q̃ en eſta razon ſe ama la criatura remeda al que los idolatras tenian a ſus idolos, el qual era tan encendido, y le tenian tan entrañado en ſus almas, que jamas ſe acabaua, y muchas vezes, ni aun viſto el milagro: como parece por quando el arca del Señor derribo el idolo Dagon dios de los Philiſteos, y le deſcepo las manos ambas, y aun le quito la cabeça, dexãdole hecho vn puro tróco, como alli lo llamo la ſancta Eſcriptura, que aun hecho aſsi tróco le tuuieron por Dios reſpectando los lugares dõde ſus manos y cabeça auian caydo.

Pſal. 138. num 24. La verſion de S. Hieronymo. El amor ſẽſual remeda al de los idolatras para con ſus idolos. 1 Reg. 5. num. 5.

Es pues amor muy pegado el del idolo, y tanto que aun no le deſpega

Amor ſenſual pegaſe mucho.

deſpega el milagro, y no es menos q̃ eſte el ſenſual de q̃ vamos diziẽdo. O quantas vezes auemos viſto de dos perſonas afficionadas caydas en eſta miſeria, deſcepar Dios la vna, y tomarla d̃ pies y manos, agora ſea con humores nacidos de ſu proprio peccado, agora por algun caſo raro y milagroſo, por orden del cielo acontecido, q̃ con tenerle, o el caſtigo ya dicho; o el milagro de Dios hecho vn tepo, y vn puro tronco arrojado en ſu cama, o por lo menos encarcelado en muletas, aun perſeuera el ſenſual amor de los dos, y el idolo puede tãto, q̃ aũ aſsi hecho vn tróco vẽce al milagro, y nũca ſe acaba ſu adoraciõ, haſta q̃ la deſdichada del alma viene a morir en los braços de la amiga, o eſtãdo ella a ſu cabecera teniẽdole la cãdela en la mano alũbrãdo aſsi al demonio, y dãdole nueuos ojos para q̃ la vea mejor ſalir, y no ſe le eſcape ſin q̃ la lleue.

§. IIII.

Los malos huyen de la verdad del Euangelio. Compar.

¶ Conſidera tambien aqui, como no podia eſte tyranno ſuffrir la predicacion de ſant Iuan: offendiale la miſma luz que le alumbraua, y deſſeaua quedarſe a eſcuras. Como el mañoſo ladrõ que quiere hurtar al ſeguro y gozar de ſu robo, procura matar la vela que le deſcubre, o al que la tiene en ſu mano: aſsi eſte deſuentura do para hazer mas a ſu ſaluo el ſalto de ſu adulterio, y las demas tyrannias, procuro encarcelar y matar eſta vela del cielo deſcubridora de ſus injuſticias.

Socrates. Quan coſtoſa es la verdad. 3 Reg. 22. num 27. 3. Eſdr 3. num. 13.

Conſidera tambien aqui, quan cara y coſtoſa es la verdad a ſus profeſſores. Della dixo Socrates: Ninguno proteſto dezirla que llegaſſe a los ſetenta años de vida como yo. Carceles peſadas, pãde tribulacion, y agua de anguſtia le coſto al ſancto Micheas, y al bendito S. Iuan le cueſta oy grillos y muerte. Y es tan honroſa ſu defenſa, q̃ aũque por ella ſe auẽture las vidas, todo es poco: pues eſta dicho en Eſdras: La verdad es la q̃ vẽce ſobre todas las coſas.

Verdad Chriſtiana triumphãdo de vidas innumerables ha prevalecido.

De donde ſe infiere vn inuencible argumento en fauor de la infalible verdad de nueſtra ſancta Fe Catholica: porque verdad que ha triumphado de tantos martyres, por quien tantas ſangres ſe han derramado, y que ha podido mas que las vidas de innumerables perſonas, como es poſsible que no ſea la mas cierta verdad de todas? No ay duda pues que eſta illuſtriſsima victoria q̃ nueſtra ſancta Fe ha alcançado de tantas vidas como por ella ſe han ofrecido, es la que le ha dado fuerça en el mũdo, y la q̃ la tiene el dia de oy plãtada en los coraçones de los creyẽtes. Porque, q̃ veamos otra coſa ſon tãtas vidas de Apoſtoles, y martyres acabadas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tantos cuerpos degollados, assados, y dessollados, tantas cabeças cortadas echadas al ayre, q̃ aun oy dia estan dando viua sangre a la Iglesia en su memoria y celebraciõ, sino vnos muy fidedignos y autenticos testimonios desta verdad, y vnos illuminados pergaminos, y muy viuas estampas, donde la espada de los tyrannos la ha impresso para que todo el mundo la vea, y la lea patente a sus ojos? Assi es de creer, que de ver el mundo tãtas vidas offrecidas en esta razon tan animosamente, y de hombres tan buenos y tan senzillos y sin doblez, aunque no quiera se persuade en aquella tã cuerda y discreta razon, que hablando dellos, dixo Sant Maximo: La voluntaria tolerancia de sus muertes, que no dudando passaron por Dios, nos da euidentes esperanças de nuestra immortalidad. Porque nunca ellos tan prodiga y constantemente echaran a mal esta vida, sino sintieran con vna perfecta determinaciõ auer otra incomparablemente mas bienauenturada.

S. Maxim. sermon de martyrib.

§. V.

Que acouarda oy a los predicadores.

¶ Considera tambien aqui, como si los predicadores el dia de oy quisiessen grillos y carceles como S. Iuan dirian verdades: pero como se ceuan de Obispados y otros honores e interesses humanos, no son hombres de barba para dezirlas. Por esso pues son couardes a la verdad, y poco atreuidos aun a dezir lo mismo que sienten. Vistense de otro semblante ageno del suyo, no mostrando a los principes el que ellos hazen a los peccados, sino el que entiendẽ les da mas gusto. A los quales dize assi el Ecclesiastico: Aunque te vaya la vida no te confundas de dezir la verdad, ni tomes otra haz contraria a la tuya. O pues si fuessen estos animosos para renunciar sus honores, como lo fue Daniel para desestimar purpuras y collares de oro y la priuança del Rey, sin duda tambiẽ lo serian para anunciar las amenazas de Dios que se estan escriuiendo contra ellos, y para mostrarles aquellos artejos de su poderosa mano, que esta firmando sentencias de erna condenaciõ contra sus miserables almas. Donde no es poco de notar lo q̃ en esta diuina historia aduirtio el Spiritu sancto. y es que parecio la mano firmando la sentencia contra el Rey Balthasar en la sala de su cena frontero de la luz que estaua enel candelero: para que assi teniendola patente a sus ojos la viesse y leyesse. Porque assi quiere Dios hermano mio se publiquen a los grandes y principes sus castigos, y que se les digã verdades no solapadas en disfraces, sino desnudas, y alumbradas con luz que las vean.

Eccli. 4. num 14.

Dani 5. num. 17.

Claras y patẽtes se deuen predi-

Verda-

Verdaderamẽte pues se agrauia y aun se siente Dios mucho de que se piense en el mundo no es el amigo de hazer justicia, y de que los predicadores le escondan, o dissimulen la vna mitad de su condicion, que es la parte de ser el justiciero, como lo reconocia Dauid quando dezia: Misericordia y juyzio os catare Señor. Y lo mismo siente en otro Psalmo quando dize: Dulce y recto es el Señor. Lo qual es como si dixesse: Dulce es el Señor, pero cõ rectitud, y no todo dulce. Antes por cierto quiere el esto se entiẽda en el mundo, y se publique con estruendo y aparato. De adonde es, que al punto, que començaua a criar al sancto Samuel en juez de su pueblo, luego le significo aquellos rigurosos castigos q̃ auia de hazer en los hijos y successores del Sacerdote Heli, diziendole: Hare justicias tã grandes q̃a quien las oyere le retiñiran ambas orejas de puro assombro. En lo qual quiso informar de su condicion al nueuo juez que criaua, y como preuenirle del termino que auia de guardar en el gouierno del pueblo que de su parte le encomẽdaua. ¶ Para ganar este credito hizo tãbien aquella memorable justicia de Pharaon y sus plagas, con que gano tal nombre de justiciero, que muchos años despues (quando yua en el arca como preso y captiuo) dixeron los Philisteos a quien yua amenazando: Este es el Dios que mato a los Egypcios. Pero lo que mas haze a este caso es lo que de la justicia de Cain noto el texto sagrado. Esto es, q̃ a Cain le castigo Dios asperissimamẽte porq̃ mato a su hermano el innocente Abel: pero a quiẽ matasse a Cain amenazole cõ siete doblado castigo, y pusole señal enel rostro para defenderle la vida. Pues porq̃ veamos hizo Dios esto? O que orden de recta justicia vuo aqui? Que zelos tuuo Dios de la vida del abominable fratricida, para amenazar con castigo siete doblado a quien le matasse? Que le yua a Dios en que Cain no muriesse, y en assegurar la vida tã mal merecida, y con tal amenaza? Sin duda pues no le yua poco, pues en effecto ganaua con ella credito de ser el Dios justiciero, de q̃ el tãto se precia. Auiale tomado por publicador de su diuina justicia, por donde aquel su tẽblor de miembros en tan sana y nueua naturaleza era vn pregõ que a vozes dezia, Dios ay que haze justicia. Y assi porque le fuesse fiel y ligero correo q̃ no parasse de lleuar esta nueua por el mundo todo, le dio (como por hado) fuesse vagamũdo porque no pudiesse parar en parte ninguna. Por la misma razon le maldixo la tierra, y se la seco quando la labrasse: porque la codicia

car las amenazas de Dios a los principes del mũdo.

Psalm. 100 num. 1.

Psalm. 24. num. 8.

Dios aunq̃ misericordioso es justiciero, y quiere mucho se entienda lo es.

1. Reg. 3. num. 11.

Exodi.

1. Reg. 4. num. 8.

Gene. 4. num. 15.

Cain correo publicador de la justicia diuina por lo qual le defendio de la muerte.

de su

de ſu fructa a caſo no le detuuieſſe la poſta que lleuaua eſta nue
ua. Por eſſo pues dize el Señor, a quié me atajare el correo de mi
juſticia (matandole) ſiete vezes mas caſtigo le dare, q̃ a el miſmo
le di, porque mato al hermano innocente. Porque aũque eſto ſea
grauiſsima offenſa que a mi ſe me haze, y lo ſienta yo mucho: mu
cho mas graue es, y lo ſiẽto yo mas, no ſepa el mũdo q̃ yo ſi hago
juſticia, y q̃ ſe me ataje o mate el correo q̃ me lleua eſtas nueuas.

Segunda conſideracion. §. I.

Quan mu dable es el mundo y deſleal a migo. Ionæ 4. num 8.

Enſalza el mundo a los ſuyos para derri barlos. 2. Reg. 2. num. 10. Sapien. 5. num. 9.

Plazeres del mundo en que pa ran. 2. Reg. 30 num 18. Chryſ. ho. 7. de pœn. Compar. Ierem. 15. num 18.

LO ſegundo conſidera, como al que ayer hazian Dios o Meſ
ſias, ya oy le echan en grillos, y aun mañana le degollaran
como a malhechor. Ves aqui hermano mio en ſant Iuan vn
muy verdadero retrato del mundo y de ſu deſleal amiſtad. No
es de mas dura todo ſu aplauſo y halagueña proſperidad que vna
hiedra de Ionas, que a vn momento ſe ſeca, tan eſcaſa y puntual
en ſu ſombra q̃ a quié agora ſolaza, de aqui a vn credo le dexa en
chas vezes ſi ſube los hombres en altos eſtados, no es tanto para
ſubirlos quãto para hazerlos caer de mas alto, qual hizo a Isbo
ſeth que criãdole en Rey, muy en breue le deſpeño de ſu reyno.
Su proſpero no tiene dura ni ſubſtancia: ſus bienes ſon de ſarſa
y cadahaſſo q̃ paſſan en ſombra como lo eſperimẽtaron los q̃ de
ziã (ocioſos ya de remedio) todas aq̃llas coſas q̃ alla gozamos en
el mũdo paſſaró como ſombra. O quã poco durã los plazeres del
mũdo, y todo quanto ay en el, ſus fauores, ſus galas y triumphos,
verdaderamẽte no ſon mas que la victoria de Amalech que ganã
doſe a lança en puño, no llegan a poſſeerſe, y aun aſsi no poſſeyen
rã ſaber ſu momentanea duracion, digote que ſon eſtas coſas (cõ
el diuino Chryſoſt.) como los rios que corren, que al miſmo pũ
to que eſtan pareciendo, ſe van deſapareciendo, huyendo la vi
ſta del que las mira. Por donde el propheta Ieremias las llamo tã
bien aguas, y no qualeſquiera ſino mentiroſas, quales ſuelen ſer
las ſubitas creciẽtes de verano, que corriendo a toda furia ſe paſ
ſan y en vn punto ſe ſecan. Aſsi (dize el) fue hecha a mi, cõuiene
a ſaber la proſperidad del mũdo, como la mentira de aguas infie
les. Aguas pues ſon los bienes del mundo infieles y deſleales a lo
que prometẽ: que o nũca lo dan, o ſi lo dã muy en breue lo quitã.
O quan imprudente es aquel hombre que fia en bienes de aguas,

y que

y que ſe van corriendo como ella. Vi al necio (dize el ſancto Iob) que eſtribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldicion a ſu hermoſura. Por cierto no merece otro titulo que eſte, qualquiera que pretende hazer pie en la proſperidad del mũdo: pues nadie aſsienta en ello que pueda tenerſe, y que por momentos no ſe deſlize, como cada dia lo vemos, y lo ſignificauan biẽ los que la pintauan hecha eſpejo muy terſo y acecalado todo rodeado de moſcas, que haziendo pies para tenerſe en el, al momento ſe deſlizauan, no pudiendo tenerſe. De adonde entenderas quan gran cordura ſea nunca tener confiança en los bienes del mundo para que quando nos deſlizaren de ſi (pues tan preſto ha de ſer) nos hallẽ ya preuenidos de ſu poca ſeguridad. Porque el mal no eſperado y acaecido turba mucho el animo (como dize S. Chryſoſtomo) pero el que ſuccede temido, no turba tãto. Cõ eſta preuenciõ pudo el ſancto Iob leuar mejor la cayda de ſu proſperidad, porq̃ ſiempre la tuuo temida, y por cierto q̃ le auia de venir, como el lo dixo: A la letra me ha ſuccedido todo quãto yo me temia. Al fin pues paſſa el mũdo de paſſo cõ ſus cõcupiſcẽcias (como dixo S. Iuan en ſu canonica) neceſſariamẽte no puede tener aſsiẽto ni eſtabilidad en ſus bienes, y S. Pablo dixo lo miſmo a los Corinthios: Paſſa (dize) la figura deſte mundo. Y a lo miſmo va lo q̃ dixo el Apoſtol Sãctiago: Que otra coſa es nueſtra vida, ſino vn vapor q̃ de preſto ſe deſaparece. Y en el libro de la Sabiduria de Salomõ dixerõ los malos al miſmo propoſito: Paſſara nueſtra vida como paſſa el raſtro de la nuue, y ſera diſſuelta como niebla. Y aun eſto es lo que al Rey Dauid pretendia ſignificar la muger de Tecua quãdo intercediendo por el perdon de Abſalõ le dixo aſsi: Echad ſeñor de ver como todos muriendo morimos (que aſsi dize otra letra.) Y es como ſi dixera: Mirad que a priesſa y por la poſta nos vamos muriẽdo, y como agua nos reſbalamos ſobre la tierra: pues q̃ mas caſtigo q̃reys Señor para vueſtro hijo q̃ la breuedad de la vida? perdonaldle y a los demas, y baſteos que ſu propria vida ſea el verdugo que os le va matando. Demas deſto no ſolo el mundo es ſalſo y engañador, mas aun es tan diſsimulado y raboſo, q̃ quãdo anda hõrando al buẽ Nabor, y le eſta dãdo el aſsiẽto hõroſo entre los principales del pueblo, le anda tramãdo la muerte, y al miſmo q̃ honra le buſca el teſtigo falſo q̃ le cõdene. No ay pues q̃ fiar enel, q̃ es vn traydor aleuoſo q̃ a quié por vn lado haze buẽ roſtro, por el otro a traycioñ le me

Necio es el que ſia de la mundana proſperidad. Iob 5. num. 3. Compar.

El mal que no ſe eſpera turba mucho Chryſoſt. ho. 4. de ſanctitia. Iob. 3. num. 25. 1. Ioan. 2. num 17. 1. Cor. 7. nu. 32.

Iacobi 4. num. 14. Sap. 3. num. 3.

2. Reg 24. num. 14.

3. Reg. 22. num. 9.

Quã falſo es el mũdo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Reg. 3. num. 17. te el puñal, como otro Ioab. Huye pues hermano mio del, no te asseguren sus halagueñas seguridades, que del traydor no ay que tomar seguro: antes al mayor seguro que el diere, se deuen mayores recatos como lo hazia Dauid con Saúl, que quanto mas le asseguraua, tanto mas se guardaua el, y se ponia a su recaudo.

1. Regum.

§. II.

Da Dios trabajos para descubrir la virtud de sus sieruos. Compar.

¶ Tambien deues considerar aqui otras cosas en los grillos del bienaueoturado Sant Iuan. Lo primero, como permite Dios sean los buenos trabajados, para que assi mas descubran el valor de su virtud. Como el lapidario que trae finos diamantes, de cuya fineza esta satisfecho los offrece libre y confiadamente al golpe del martillo: assi el Señor offrece estos sus humanos diamantes al golpe de la tribulació, bien satisfecho de que no han de quebrar en ella, antes descubriran la fineza de su virtud. Estos son los diamantes preciosos, de que auia dicho el Propheta Amos (segun la version de los setenta:) Echad de ver que el Señor assiste sobre el muro de diamante, y tiene el diamante en su propria mano. Y S. Hieronymo dize en este lugar, que por el diamante en la mano de Dios se entiende el varon justo, y principalmente los sanctos Apostoles. Pues nota tu aqui, como destos diamantes no dize q̃ los trae Dios en cofres guardados ni depositados o ascondidos en thesoros, sino en la mano, como quien los trae a mano subjetos y manuales al golpe. Y aun tambien deues aqui notar que esta es la practica de Dios muy vsada de su alto consejo, que con la muerte y martyrio suele el pagar la vida bien viuida de sus sieruos. Es este pues vn premio esclarecido, que no le da Dios sino a quien primero le ha merecido viuiendo muy bien y vida muy acabada. De los nouillos no todos salen al cosso, sino solos los que prueuan bien, y essos suelen morir en pago de su bondad. Las vacas que lleuaron al arca del Señor yendo camino derecho y sin torcer, en pago desso las sacrificaron. Pues el pago que dan a las vacas esse da Dios a los suyos, q̃ van camino derecho en sus mandamientos, sin torcer a los vicios, pues en pago de su virtud los suele Dios acotar para el martyrio, como de si y los otros santos Apostoles lo dixo S. Pablo: Verdaderamẽte piẽso q̃ Dios a nosotros q̃ somos los postreros nos tiene aplazados para la muerte.

Amos 7. num. 7.

S. Hieron.

Con trabajos y martyrios paga Dios la virtud de sus sieruos. Compar. 1 Reg. 6. num. 14.

1. Cor. 4. num. 9.

§. III.

¶ Lo segundo, como estos grillos no manauan tanto de Herodes y su corte (aunque venian executados por su malicia) quanto de la

dela del cielo, donde ellos veniã originalmente librados. Esta vez Dios era el principal alcayde y carcelero deste bendito preso, q̃ Herodes solo era el teniente y hazedor de sus vezes. Y assi deues pẽsar que ya por si solo no era el parte (sin la permissiõ de Dios) para soltar al que por orden del cielo estaua preso. Pues como dize el sancto Iob: si Dios es el que echa el grillo al hombre, y el q̃ le ata el pie, nadie es poderoso para soltarle. O pues quan gloriosos grillos le salieron estos el dia de su sanctissima muerte, pues tambien se le pudo dezir lo que dixo el Ecclesiastico a otros propositos: Seran a ti los grillos del en amparo de fortaleza, y el argolla de Dios en estola de gloria, y los grillos del seran para ti atadura de salud.

En los trabajos de los justos Dios es el principal agẽte. Iob. 12. num. 14. Eccli. 6. num. 30.

§. IIII.

¶ Lo quarto, que buen pobre de carcel topara el que en esta sazon la visitara. O secretos juyzios de Dios y quantas vezes tiene Dios almas presas con affrentosos titulos oluidadas del mundo, que el cielo se acuerda dellas, y les haze respecto, y q̃ quando los hombres se descuyda de darles su prouision, les embia Dios su lymosna de regojos y pedaços de cielo, con que se alienten. Dichosos los q̃ assi son tratados del mũdo immeritamẽte: pues alli do estan oluidados, comen a la mesa de Dios, seruidos de su cuydado como en su lago comia Daniel, y el sancto Ioseph en su carcel, de quiẽ dize la escriptura sagrada tuuo Dios tan particular prouidẽcia, q̃ mano a mano descendio y estuuo con el en el suetano, y en los grillos no le desamparo. Estos son presos del cielo respectados de Dios, a quiẽ quãdo el mundo no oye ni admitte sus peticiones, se las esta Dios oyẽdo, y respectãdo sus grillos cõforme a lo q̃ dize Dauid: Oyo el Señor a sus pobres, y no menosprecio a los presos de su carcel.

La prouidencia de Dios con los justos encarcelados.

Dan. 14. num. 36. Sapien. 10. num. 14.

Psalm. 68. num. 34.

§. V.

¶ Lo quinto, quan poca pena deuian de darle los grillos al bẽdito sant Iuan, y como le eran grillos de gloria, como fueron a san Pablo los suyos de que el tanto se preciaua. De aqui es que si alguna pena el tenia no era de verse con grillos, sino de verse sin pies para acabar de gastarlos en seruicio de Dios. Porq̃ este desseo es el que tienen los sanctos de assi gastarse y apurarse del todo en el mismo Dios que no quede dellos cosa sobrada para si, ni para otro nadie. Assi quando el dia del juyzio se vieren delante de Dios haziendo sus cargos a los crueles tyrannos q̃ les aurã quitado

Mas pena dio a Sant Iuan no tener pies para Dios q̃ los grillos Deneã apurar los sanctos sus vidas en ser-

Universidad de Deusto Biblioteca

uicio de Dios. Sapien 5. num. 1.

quitado las vidas, no sera tanto esso que les pediran, quanto que, *Abstulerunt labores eorum* como dize el Sabio: Esto es, que les atajaron la presa de su seruicio, y demas padecer por Dios: cortandoles con las vidas, el hilo de sus desseos, que aun yuan corriẽdo.

§. VI.

La pena q̃ tenia Sant Iuan por perder dios enel vn fiel sieruo. 3 Reg. 19. num. 14.

¶Lo sexto, como no le pesaua a Sant Iuan estando en la carcel porque sabia que auia de morir, sino porque Dios perdia enel vn fiel criado, como tambien el Propheta Elias que en la persecuciõ de la Reyna Iezabel se ansiaua por lo mismo quando dezia: Yo solo he quedado de los criados de Dios, y andan en busca de mi vida para me la quitar. La qual razon dezia el no tanto porque le pesaua de morir, pues el mismo pedia la muerte a Dios (seguro ya de su premio) quanto porque le parecia, que acabandose el, en el se acabauan los zeladores de la honra del mismo Dios.

§. VII.

Aliuio en los trabajos es la buena cõconciencia

¶Lo septimo, quan alegre y vfano deuia de estar en la prision, y como de su buena conciencia (como de fuente) le manaua vn gusto y suauidad que dãdo en ellos ablandaua su dureza, y de grillos de carcel asperos, los hazia suaues y grillos del cielo. O hermano mio si supiesses el socorro que el justo halla en su buena conciẽcia, para todas sus tribulaciones! Sin duda le es esta vn abũdosissimo mar de todo espiritual cõsuelo: donde cayẽdo sus trabajos amõtonados, assi se ahogan desaparecidos, como lo suelen hazer las chicas cẽtellas de fuego, caydas enel profundo del mar. Por dõde no con poca razõ dixo Chrysostomo, que la tristeza es enemiga de la buena conciencia, y su vando contrario.

Compar. Chrys. ho. 25. ad pop.

§. VIII.

Aristotel. Gran constancia la del justo en los trabajos. Compar.

¶Lo octauo, quan entero estaua en la prision, y que sossiego de alma tenia en su trabajo. El Philosopho dize del hombre sabio que es quadrado, significando en esto que el que lo es tiene tanto ser, que no ay golpe de fortuna que le tropiece, ni q̃ le tumbe de su assiento. Pues philosophia es esta que aunque los sabios del mundo supieron diffinirla, solos los muy perfectos sieruos de Dios son los que la verifican, y en quien ella se practica a la letra. Estos son tan señores de sus trabajos, y de si mismos en ellos que (como el azeyte es licor inuencible de los otros licores, que no se subjeta a alguno, y a todos assi los auassalla que saliendose dellos libre se alça con el supremo lugar y queda en el floreando gozando de su triumpho) assi estas almas priuilegiadas

jamas

jamas se hallan sumidas, ni ahogadas de los trabajos en que caen, antes saliendose dellos cõ vna muy presta velocidad, se quedã libres y floreando. Por donde dixo bien Sant Iuan Chrysost. q̃ assi como quando el mar mas se aloq̃ce empinãdo sus desassossegadas olas y las nuues mas amenazã furiosas tẽpestades, y quãdo todos los nauegãtes andã tumultuãdo enel nauio temerosos, el diestro piloto se esta quieto y sossegado gouernãdo su nao vacãdo a su arte, cõ el gouernalle en la mano: assi el varõ justo se va en su tribulaciõ sossegado, vacãdo al gouernalle de su alma, q̃ es Dios.

Chrys. ho. 16 ad pop.

Compar.

§. IX.

¶Lo nono, como lo que Herodes hazia a fin de darle pena y tormento, el bendito Sant Iuan lo recibia por gran beneficio aprouechandose de su mala voluntad, como de misericordia de Dios. Porque realmente el verdadero gozo de los sanctos no es otro, sino salir deste miserable mundo, y assi lo suelen agradecer a los que son parte para que ellos consigan este su desseo. Assi como el hombre discreto y bien considerado, puesto ya en la tan difficultosa pretension de su desseo que por si solo no puede alcançarla, si saliendo algun otro de traues con animo de estoruarle, con el empellon que para esso le da, a caso de lance le arroja donde el mismo se yua corriendo: no mira este tal a lo que el enemigo pretendia hazer con su golpe, sino a lo que del resulto hecho en su fauor: assi tambien el sieruo de Dios no atendiendo a la mala voluntad del tyranno, ni a la malicia, con que le da su empellon, solo pone los ojos en lo que se haze con el, que es la pretension de su gloria y martyrio, que por si solo no podia alcançarla. Tal lo hazia el diuino Chrysostomo, quando dezia en su destierro: Ninguna cosa me ha dañado la embidia de los que me han perseguido, mas antes me ha dado augmento a la charidad, y me ha multiplicado el numero de los discipulos. Porque hasta aqui solo era yo amado de los mios, pero con este destierro ya sere honrado tambien de los agenos. Pretendian apartarme de mis hijos, y antes me han ayuntado a los estraños, mudando la misericordia de Dios en mayor biẽ sus malos intentos. De aqui es que estos sieruos de Dios son muy agradecidos a sus perseguidores, y tanto estiman el beneficio, que dellos (en esta parte) reciben, que a vezes con humilde oracion les restituyen el instrumẽto de su hechura: porq̃ a caso no le falte al tyranno con q̃ segũdar en la offensa, si Dios assi lo permitiere. De aqui es q̃ aq̃l

El verdadero gozo de los sanctos salir del mundo.

Compar.

Chrys. ho. 11. cum de expulsione.

Sanctos agradecidos a sus perseguidores.

sancto

Universidad de Deusto
Biblioteca

3 Reg 13. num.6. sancto Propheta a quien le roboan arrojo la mano para matarle, y se le secò, se la boluio el a restituyr (orando al Señor) viua y sana, y poderosa para poder offenderle como antes.

§. X.

Galardona Dios los deseos quando no ay fuerças 1 Reg. 30. num. 24. ¶ Lo decimo, como aunque ya S. Iuan no tenia pies para darlos a Dios, pero tenia desseos y coraçon, y quando las fuerças faltan, al coraçon mira Dios, y los desseos paga por pies y manos, practica aquella justissima ley de David, que a los cansados en sus batallas que ya no tienen pies, ni manos sino desseos, yguala con los que pelearon en el repartimiẽto de los despojos, no por lo q̃ ya pelean, sino por lo q̃ antes pelearon, y aun desean pelear.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero, en lo que dize S. Iuan oya, &c. Deues cõsiderar, que no es palabra desnuda de mysterio lo que dize el Euangelista: como S. Iuan oyesse en los grillos las obras de Christo, sino mysteriosa y de mucha ponderaciõ. Y cierto deue mucho aduertirse como estando el glorioso Baptista preso, sus pies en los grillos, y aun su cabeça en el cepo (como se puede sacar del cuydado de la maldita Herodias) la sentencia ya dada, leyda mil vezes de su pensamiento, el verdugo a la puerta assombrado cõ el plato en la mano para degollar su santa cabeça, y finalmẽte estando ya auisãdo a la muerte, viendola actualmente venir: a este punto estuuiesse tan señor de si, que pudiesse oyr y ver y libremente gozar la entereza de sus sentidos. Cosa es la muerte que aun oyda de lexos turba a los hombres y les sobresalta la viueza de sus sentidos, conforme a lo que vnos dixeron della: Oymos su fama, y nuestras manos se nos desataron, y padecimos dolores como de parto. ¶ Este pues es el priuilegio del varon justo, que es encantado a toda suerte de tribulaciones, tanto que aun la de la misma muerte no le toca, ni le menea, y en medio della se esta ledo y sereno gozando de sus sentidos. Por cuya razon el Propheta Ieremias encarece la suerte del justo que confia en el Señor diziendo assi: Bendito sea aquel varon que confia en el Señor: el Señor sera toda su huzia, y el sera semejante al arbol trasplantado a la corriente del agua que echa prosperamente sus rayzes en la tierra humeda y bien sazonada. Este no temera quando viniere el estio, su hoja sera verde, en tiempo de seca no sera solicito, ni jamas dexara de hazer su fructo. Hasta aqui son palabras

S Iuã quã entero y señor de si estuuo enla muerte Ierem 6. num 24.

El justo a toda tribulacion encantado.

Ierem. 17. num. 7.

bras del sancto Propheta Ieremias, en las quales nos declara la entereza que el varõ justo tiene en la tribulacion de la muerte: y la causa donde ella le viene. Bendito sea el varon justo (dize) que quando se vee en los trabajos de la vida muy acossado, no se arrima a cosa dela tierra, antes leuanta los ojos al cielo, y alla va a buscar sus confianças enel Señor. ¶ Suele la diuina Escriptura echar maldicion a los miserables hombres, que puestos en trance de necesidad hazen fiança de los hombres, o de las flaquezas del suelo, y no con poca razon: porque el hombre que dexa al verdadero Dios por acudir a estas cosas, al tiempo del menester no halla sino maldicion. Maldito sea el hombre que pone su confiança enel hombre (dize este mismo Propheta) porque este tal sia en braço de carne: quiere dezir en la misma flaqueza: y assi quando le viniere el bien, no terna ojos para verle. Es pues aqui de notar que llama Ieremias el bien, a las tribulaciones que acompañan esta miserable vida, porque si alguna cosa ella tiene buena, son estas ayudas para ganar con ellas el cielo. Por esso dezia el Apostol Santiago: Hermanos mios juzgad por todo gozo quando las auenidas de las tribulacipnes amontonadas vinieren sobre vosotros alcançandose vnas a otras. Como quien dize: Conoced el bien de la vida, y que esso es lo bueno que ella os puede dar. Golpes son essos y martilladas que labran vuestra corona. Al fin es de tanto precio este bien delas tribulaciones en la estimaciõ del mismo Dios, que con ellas suele el hazer aqui principio de paga a los seruicios calificados que se le hazẽ, y a que el mucho se obliga como en lo mas bien parado de su hazienda. Assi dize el por sant Marcos: Al que por amor de mi Euangelio dexare su casa, hazienda, padre, o madre, dare le yo aqui en pago deste calificado seruicio cien vezes tanto, y mas que le dare persecuciones, para darle por ellas despues la vida eterna. Pues esso es lo que dize aqui Ieremias de aquel hombre que oluidado de Dios confia en el hombre. Es a saber, que este tal quando se viere enel biẽ de la tribulacion (y mas si es la de la temerosa muerte) no vera, ni tendra sentidos enteros para poder aprouecharse dellos: porque la misma tribulacion de la muerte se los tomara con su sobresalto. Al fin estriua en flaqueza y en braço de carne que puede poco, pero el varon justo que toda su huzia y confiança tiene puesta en el Señor, esse tal es el que podra ver y oyr en medio de la tribulacion, y de la muerte: porque estriua enel braço de Dios

Maldito es el hombre que confia enel hombre.

Ierem. 17. num. 5.

Gran bien es la tribulacion. Iacobi. 1. num. 2.

Da Dios aqui tribulaciones por principio de paga. Marci. 10. num 30.

fuerte

fuerte y poderoso q̃ puede priuilegiarle de toda turbaciõ: qual hizo al bẽdito Sant Iuã, pues teniẽdo ya la muerte al ojo se dize del q̃ oya las obras de Christo que sus discipulos le referian.

Es el justo como arbol trasplantado.

¶ Y dize mas el Propheta, que es el justo como arbol verde trasplantado, que tiene echadas sus rayzes jũto al humor del agua. No le llama pues arbol puesto, sino trasplantado: porque aunque esta tal tiene el cuerpo en la tierra, no ay duda tenga trasplantada el alma en el cielo, de adonde le viene el humor y virtud que le crece y sustenta entero en la muerte. Vosotros no soys del mundo dixo el Señor a sus sanctos Apostoles, como si les dixera: No tiene el mundo de vosotros mas de los cuerpos, que las almas arriba moran trasplantadas en el cielo. Pues esta es la razon hermano mio porque el justo es Señor de la tribulacion y de la muerte, cõuiene saber porque sus temores por mas que le acometan, no le pueden topar con el alma, que es alma trasplantada y escondida en el cielo por la mano de Dios, como se dexa entender por lo que dixo Dauid: Alla Señor en vuestra recamara, y mas guardado retrete, so el antifaz de vuestro rostro, donde estan vuestros ojos guardados, alli les esconderey. Y lo mismo confiessan ellos diziendo en otro Psalmo: Del Señor es nuestra defensiõ y guarda, y el es el escudo que nos ampara y pone a su recaudo alla en su cielo, donde no llega turbacion, ni a la muerte le valen sus fueros. De a dõde es que aun quando Saul assestando tiraua la lança a Dauid no pudo acertarle, porque ya el estaua valido enel cielo quãdo ella llegaua. ¶ Esta seguridad ofresce el Señor a los suyos quando les dize enel Psalmo. Si dormieredes entre los medios cleros, alli sereys como la hermosa paloma q̃ volando cõ alas de plata descubre su cerro dorado. Razõ es esta q̃ tiene difficultad, y q̃ ha dado cuydado a algunos expositores, por esta palabra (cleros) que la declaran en differẽtes sentidos: y casi todos, o alomenos muchos dellos bien agenos deste lugar. Quiere pues ella dezir aqui lo mismo que, suertes, y vsa dezir el Señor aludiendo a la costumbre que tienẽ los soldados despues de la victoria conseguida, en repartir sus despojos y prisioneros echando suertes sobre ellos (como la echará sobre la vestidura del Redẽptor) y jugãdolos al dado, para que (cayda la suerte) los entreguen a la espada qne los ha de matar. Lo qual presupuesto queda claro el sentido. Y es como si dixesse: Discipulos mios, si fuere tal vuestra ventura que llegueys ya a estar puestos

Iohan. 15. num. 19.

La del justo, alma trasplantada enel cielo por esso la tribulaciõ no le toca. Psalm. 30. Rom. 11.

El justo escondido en el antifaz de Dios. Psalm. 88. num. 19.

1. Reg. 19. num. 10.

Psalm. 67. num. 14.

Palabra, clerosquiere dezir suertes.

Nota.

stos al juego, aduẽturados al dado, esperãdo la suerte a q̃ mano cae para q̃ os deguelle su espada, sed ciertos q̃ alli os hallareys cõ alas de paloma plateadas q̃ os saluen el juego y os trasspassen al cielo, para q̃ no lo sintays. Y dize tãbien que alli se descubrira el oro, esto es, a q̃lla entereza y serenidad cõ q̃ ledos y serenos lleuã ellos sus tribulaciones como validos al cielo, sin demudarseles el rostro, y pareciẽdo vnos angeles, qual parecia el glorioso S. Esteuã recibiẽdo sus piedras. ¶ Bien pensauã aq̃llos alguaziles del Rey Saul, que echauan sus esposas y grillos sobre el buen Dauid: mas quando ellos pensaron esto y que le tenian preso en la cama, no echaró las manos en el sino en la estatua que auia puesto alli Michol, y en los pellejos que ella tenia vestidos: que el verdadero Dauid ya estaua trasspuesto y valido por su ventana. Assi pues has de entender no es el justo y seruo de Dios el preso de la tribulacion, ni el tocado de sus manos, sino la estatua del justo, esto es la exterior parte del hombre que ay en el. Esta es la que padece, y de que echan su mano los alguaziles de la muerte, que el hõbre mas de veras no esta alli, que ya se trasspuso por la ventana de la confiança en Dios, por donde se vale dexando burlados los alguaziles que le siguen. Como el paxarito que se escapa bolando dexa burlado al caçador con sola la pluma en el lazo, y el se queda libre y gorgeando en la cima del arbol, ya bien seguro: assi el varon justo, quando parece que el lazo de la persecucion cae sobre el y le tiene mas preso, no prende del si sola la pluma del cuerpo, que el alma valida queda acogida a su nido que es el mismo Dios. Assi lo confiessan ellos diziendo en el Psalmo: Nuestra anima como el paxaro se escapo del lazo de los caçadores, el lazo se apreto, pero nosotros quedamos libres. Y es como si dixessen: Aunque caymos en el lazo de la tribulacion: el lazo no nos tomo: las plumas pudo coger, pero el paxaro del alma escapose bolando. O quan a la letra se prouo esto en el bendito Sant Iuan, pues su pluma era la que estaua en el lazo, q̃ su alma dichosa escapado se auia alli do estaua en la carcel, y al fin los grillos y alguaziles de Herodes nó toparon con el, sino con aquellos exteriores pellejos en q̃ cayan: q̃ el trasspuesto se auia, y todo estaua trasportado en el cielo, dãdo oydo a las marauillas q̃ Dios hazia, acudiendo al remedio de sus hijuelos, haziẽdo lealmente su officio, offreciendo el estandarte de la redempcion a cuyo era, y el haziendose a fuera. Y dize mas el Propheta del varon justo, que al

Nota.

Actuum 6 num. 15. 1. Reg. 19. num. 16.

En la tribulacion del justo, el cuerpo padece, y el alma se estapa, pruevase.

Compara.

Nota.

Psal. 123. num. 7.

Nota.

tiempo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Seca se llama la hora de la muerte, y porque.

tiempo de su seca no andara solicito. Llama pues seca (prosiguiendo su metaphora) a la hora de la muerte: porque esta es la seca, y estio de veras donde la vida del hõbre se mustiece, y todo lo verde y florido que ha auido en ella, en vn punto se agosta. O quien hiziesse entender a los vanos hombres del mundo, que tan loçanos andan floreando su vida, que no siempre ha de ser verano, y primauera! calores han de venir por ellos que les abrasen el verdor y fresco de su mocedad. Quien hiziesse entender a vna vana muger de las q̃ oy se adereçan y cõponen tan lexos de pensar esto, q̃ antes de muchos dias passara su verano, y verna el estio por aquel su rostro affeytado? Caerã las hojas de su tez y color, que marase el arbol, y todo se acabara. Pues quando esta seca llegare, no andara solicito, ni cõgoxoso el varon justo y amigo de Dios, porque ya lo aura andado en la vida. Antes el dia postrero della estara risueño y alegre, como lo suele estar la muger grãgera quãdo llena y apercebida de sus telas hechas sale a recebir al mercader que llama a su puerta para se las comprar y enriquecerla de su caudal. Dichosa el alma que assi hila y texe para Dios, que hinche la casa de su conciencia de axuares del cielo, esto es, de ayunos, oraciones, limosnas y otras obras Christianas. Esta es la que se reyra en el dia de su muerte, como dize el Sabio: porq̃ quando aquel celestial mercader Iesu Christo llegare a su puerta a comprarselos, y a darle el cielo por ellos, terna rimas hechas que venderle. O quantos destos y quan ricas preseas de las que preciã los cielos tenia acaudaladas este sancto varõ aqui do estaua en la carcel, para relançarlas a Dios: pues desde tan niños años començo las telas del mismo Dios, y huyendo del mũdo porq̃ no le estoruasse, se fue al desierto a texerlas. O que rigores tenia alli hechos! o quan duras penitencias! o quan llena, hermano mio, estaua aquella benditissima anima destas riquezas, y quan confiada esperaua la muerte! Por esso ella no le solicitaua, ni daua congoxa. Al fin concluye Ieremias el testimonio de arriba, diziendo del varõ justo: Iamas ni en algun tiempo dexara de hazer su fructo. Porque realmente es ello assi, que no se contenta el justo cõ hazer hazienda para el cielo, sino con nunca dexar de hazerla: y es propria condicion de los tales no quebrar el hilo de la virtud y sus loables exercicios, hasta que la muerte los ataja: antes quando la vida se les va acabando, les va mas creciendo el desseo de aprouecharla en el Señor, pareciendoles q̃ aun no han començado

El justo en la hora de la muerte se hallara prospero. Compar.

Prou. 31. num. 25.

Quan prospero se hallo el glorioso Sant Iuan en la suya.

El justo hasta la muerte no dexa de obrar.

do a seruirle, conforme a lo que de los tales dize el Sabio. Quando el hombre acabare, esto es, la vida, entonces començara.

Eccl. 18. num 6.

§. II.

¶ Tambien es de considerar aqui, como quando atan a S. Iuan en grillos, sale Christo a su vandera, y la alça por Dios predicando su palabra, y haziendo milagros. De lo qual se concluye quan libre sea la palabra de Dios, y quan essenta de todo impedimento. No se puede atajar, ni ay grillos que basten a detenerla, es vn rayo del cielo sin resistencia que rompe las fuerças opuestas. Por donde dixo el Apostol por blason suyo: La palabra de Dios no puede ser atada. De aqui es, que quanto mas presa, esta mas suelta, y quando le ponen el grillo para detenerla, a puros saltos anda mas que antes andaua a pies sueltos. De aqui es tambien, que para darle su passo libre (quando es menester) el mismo Señor de los montes le haze caminos, para que vaya el Apostol cõ ella sin buscar el rodeo, como el lo dixo por Isaias: Porne todos mis mõtes en llano camino. Por la misma razon las naos que les deparaua (quando yuan por agua) eran de velocissimo buelo como dixo el mismo Propheta. Y al mismo proposito haze que quando yuã a pie por Egypto les tuuo Dios hecho el rio en arroyos, porque sin pararse a descalçar, le passasten con prestissima ligereza, como se dize en el mismo capitulo: Todo lo qual era sed y codicia que el Señor tenia de las almas, y assi ponia todos los medios a punto para que no se estoruasse el passo a la diuina palabra. De aqui es tambien que por guardarle Dios la immunidad de sus fueros, promete a los predicadores della que la auian de lleuar por el mũdo, treguas y pazes hechas con las viuoras, escorpiones, leones, ossos, y qualesquier otras fieras y peligros del mundo: porque no se atajasse con estos estoruos, antes passasse libremente sin ser impedida. Esto es lo q̃ el Señor dize por el Propheta Oseas: Hare feudo cõ las bestias del cãpo con las aues del cielo, con los coxixos y ponçoñas de la tierra: y finalmente con el arco y espada de qualquiera enemigo (esto es) para que mis ministros lleuãdo mi Euangelio por el mundo duerman segura y confiadamente. Conforme a lo qual puedes imaginar aqui, lo que sin duda alguna deuia acaecer aquellos embaxadores diuinos en fauor de su embaxada que lleuauan por el mundo, quando de puro cansados del trabajo de su camino se arrojauan por las breñas o riscos, y se quedauan adormecidos alli subjetos a las inclemencias del cielo:

Quan libre es la palabra de Dios

2 Timo 2. num 9.

Quãto ayuda el señor a que su palabra corra.

Isai 49. num. 11.

Isaiæ. 11. num. 14.

Ibidem num 15. Nota.

Oseæ 2. num 18.

Universidad de Deusto Biblioteca

que si estando ellos assi transportados en sueño, a caso baxaua el leon de su cueua, o el tigre, o otro algun animal han briento a hazer su caça, en llegando al Apostol que le olia el sancto Euangelio que lleuaua en su pecho, al punto se detenian dexãdole yr libre sin tocar en el ni offenderle, reconociendo las treguas hechas cõ el amigo, y no le quebrando el saluo conducto.

Nota.

§. III.

Predicaciõ del Euangelio y confession de la Fe no pueden faltar.

¶ Tambien es aqui de notar, q̃ assi como la diuina palabra y predicaciõ de la fe no puede atajarse ni faltar en la Iglesia: assi tãpoco puede atajarse ni faltar la cõfession de la misma Fe predicada, por mas persecuciones q̃ llueuã sobre ella. Antes es condiciõ suya q̃ la misma persecuciõ la crece, y su propria muerte la resuscita. Es en effecto vna milagrosa hydra del cielo, que por vna cabeça cortada da siete y aun setenta nacidas. De aqui era que la sangre q̃ en la primitiua Iglesia se derramaua en testimonio de la fe, no se perdia, antes se sembraua y cogia della la Iglesia su fructo. De adõde es lo q̃ dixo S. Leon Papa con su diuina eloquẽcia: No se disminuye la Iglesia de Dios cõ persecuciones, antes se augmẽta, y el cãpo del señor vestido de mas ricas miesses en tanto q̃ los granos caydos vno a vno nacen multiplicados: por donde el fructo q̃ dierõ Pedro y Paulo martyrizados en Roma, lo estan protestando tantos millares de martyres como dellos nacierõ. No auia pues entonces martyrio ni deguello sembrado de q̃ no se cogiessen otros muchos nacidos, cõforme a lo que auia prophetizado Isaias, y alli passaua. El vno dezia: Yo soy del Señor, y moria por la Fe: y viẽdole el otro al punto dezia: Yo soy como este degollame con el. Y viẽdolo el otro pedia la pluma al notario que se hallaua presente, para firmarse en la lista de aquellos. Assi pues passaua ello a la letra. Y era cosa no menos espantable que marauillosa, que de vn martyr nacian vna infinidad de martyrios.

S. Leon.

Isai. 44. num. 5.

Quarta consideracion. §. I.

En quãto estimã los sanctos la saluacion de sus proximos.

LO quarto en lo que dize, que S. Iuã embio sus discipulos dõde la carcel, &c. considera como no cuyda de sus grillos, y cuyda de embiarlos al Señor para q̃ los informasse en la verdad de la Fe. Por cierto ninguna cosa en tanto estiman los sanctos como es la saluacion de sus proximos. Solo en esto ponen todo su cuydado, descuydados de lo mas que a si toca. De aqui es, q̃ el glorioso sant Esteuan no siẽte tanto el golpe q̃ le haze la piedra, quanto

quanto le duele la mano que se la tira: y assi oluidado de si, con cuydado ruega por ella. Pero aunque este desseo que tienen los sanctos sea tan general que abraça a todos vniuersalmente, mas el que tienẽ a sus subditos y discipulos es tã particular que no se yo como te lo signifique, sino es refiriendote algunas razones de las que Sant Iuã Chrysost. dize de si a este proposito en differentes lugares. No tengo yo (dize en vna parte predicando a sus parochianos) otra vida sino a vosotros, y al cuydado de vuestra salud. Y sabed que assi como el hortelano de ordinario no trata si solo de sus plantas y semillas para su huerta, y el marinero de las ondas del mar y sus puertos: assi no ay para mi otro sabor sino tratar de vosotros, y vuestro aprouechamiento spiritual. Y en otra parte dize vn estraño encarecimiento testigo de la seruiẽte charidad que tenia a sus discipulos, diziendo assi: Para mi tengo que ningun Rey se goza tãto de verse Rey, como yo me gozo de vosotros. Y por deziros verdad tengo por cierto que si algun principe particular venciesse por armas todas las prouincias del mundo, y boluiendo vniuersal vencedor traxesse su imperial corona guarnecida de otras muchas merecidas de sus victorias, realmente pienso no se regozijaria tanto este con todos sus lauros, quanto yo de vuestro aprouechamiento. Y hallome tan victorioso de verme vuestro maestro, que me parece traygo sobre mi cabeça mil coronas de vencedor. Hasta aqui son palabras deste graue doctor. ¶ Y no es mucho lo diga y sienta el assi, pues es cosa cierta, que la doctrina spiritual engendra vn amor del cielo, y mas que de hijos para cõ los discipulos, ordenãdolo assi el Señor, porque por todas vias se facilite mas nuestra saluacion. Este amor tan regalado sentia el Apostol quando dezia a los Philippenses: Tengo os metidos en el coraçon, presentes en mis grillos, y en mi defension y confirmacion de mi Euangelio. Significando en esto, que nunca se le cayan de la memoria y cuydado, y siempre estaua pensando en ellos, como la madre que por auer parido a sus hijos con dolores, viue siempre colgada dellos, y en ningun trance puede oluidarlos. Lo qual se confirma mas por lo que el dize a los Galatas: Hijezitos mios, que os dire sino que otra vez os ando pariendo, hasta que Christo se forme en vosotros. Lo qual es vn estraño encarecimiento del amor que les tenia, pues a penas se hallara madre q̃ por vn hijo lleuasse dos partos, auẽturandose a segundos dolores, como el significaua q̃ aqui lo hazia, y hiziera

Act. 7. General desseo tienen los sanctos de que todos se saluẽ: y particular que sus subditos.

Chryso 9. ad populũ. Chrys. ho. 27. ad pop.

El amor q̃ tenian los sanctos a sus discipulos.

Philip. 2. num. 7.

Compar.

Galat. 4. num. 19.

Universidad de Deusto Biblioteca

Chrys. ho 11 cum de expulsione

y hiziera mil vezes por cada hijo spiritual. Y por la razon que los llama aqui hijos los llama en otro lugar padres y madres, y otros affectuosissimos epitetos descubridores de aquel ardentissimo amor que les tenia, diziẽdo assi: Vosotros soys a mi padres, vosotros soys a mi madres, vosotros soys a mi vida, vosotros soys a mi gracia, vosotros soys a mi corona: mis riquezas y mi thesoro: y yo estoy aparejado para ser sacrificado mil vezes por vosotros en lo qual aun ninguna gracia merezco por ser esta deuda q̃ os deuo, pues como el Señor dixo, el buen pastor deue poner su vida por sus ouejas. Deste amor abrasado hizo Moysen aq̃l ademan tan descompuesto al parecer con que dixo a Dios: Señor o me borrad de vuestro libro, o perdonad a mi pueblo su peccado. Porque verdaderamente se le rompian las entrañas de ver los hijos tan queridos suyos amenaçados de Dios. Y era tan crecido el amor que les tenia, que de puro mucho ya era impaciente. Y aun deues notar, que no solo les suele durar este amor en tãto que viuen, mas aun muriendo cuydan de sus discipulos y los lleuan metidos en sus entrañas pegadas al alma, para dende el cielo ayudarlos y fauorecerlos con Dios. Esta piadosa verdad de los sanctos maestros para con sus discipulos, fundan algunos en aquellas palabras que el Apostol S. Pedro dixo a los suyos despidiendose dellos: Yo procurare siempre q̃ vosotros podays despues de mi muerte acordaros de las cosas que yo os he dicho. Sobre las quales dize vn Doctor graue, que algunos Doctores Griegos leẽ assi esta letra: Procurare aun despues de mi muerte que siempre vosotros os acordeys desta mi doctrina. Los quales sienten que los sanctos aun despues de muertos no se oluidan de cuydar de sus discipulos y amigos, ayudandolos desde el cielo. Y por ventura fue esto lo q̃ quiso significar Chrysost. a sus feligreses quãdo les dixo: Todos somos vn cuerpo, por dõde ni la cabeça del cuerpo ni el cuerpo de la cabeça podra ser apartada: porq̃ aunq̃ el lugar nos diuida, la charidad nos ayunta. Assi os asseguro, que aunque yo muera no me apartare de vosotros, porque aunque mi cuerpo muera, mi anima quedara viua, sustentando vuestra memoria.

Ioan. 10. num. 11. Exod. 33 num 32.

Aun despues de muertos se acuerdan los maestros de sus discipulos.

2 Petri 1. num. 15.

Chrys. ho 11 cum de expulsione

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como no embia S. Iuan sus discipulos al Señor a preguntarle quien era, porque dudase de su persona a la qual aun antes de nacido reconocio. Mas como le veya tã vezino a la muerte quiso (cõ este achaque) dexarlos arrimados a Dios.

a Dios, y que por su muerte saliesse el Redemptor a la tutela dellos. Por cierto el padre que dexa sus hijos bien encomendados antes q̃ muera, y mas si los dexa escriptos, y acordados en la minuta del fauor de algun Rey, parece que muere cõtento. Conforme a esto era lo que procuraua el anciano Barzelay ya vezino a la muerte dexar su hijo entrado en la casa real, y escripto en la minuta del Rey Dauid. ¶ Mira tambien aqui, como estando ya al cabo de su vida, solo trata de dexar a estos sus hijos y discipulos heredados en la Fe del Redẽptor, y bien puestos en ello. Lo mismo pues auian de pretender los padres para con sus hijos, procurando dexarlos enriquecidos en el mayorazgo de la Fe y Christiandad antes que de otras temporales haziẽdas. Estos eran los cuydados del sancto Tobias quando encomendaua a su hijo el temor de Dios, y que jamas le offendiesse, diziendole: Todo el tiempo de tu vida ten a Dios en memoria, y guardate que jamas consientas en algun peccado: ni dexes de cumplir los preceptos de nuestro Dios. Y mas abaxo le dixo assi, Hijo mio si temieremos a Dios, y nos apartaremos de todo peccado obrando bien, tornemos muchos bienes. Assi lo hizo tambien Dauid, quando a la hora de su muerte no encargo otra cosa con mas cuydado a su hijo Salomon que la guarda de la ley de Dios. La qual (aun es de notar) no se la encomendo de golpe a carga cerrada, sino especificandosela por menudo, y diziendo: Mira que guardes las ceremonias, los preceptos, los juyzios, y los testimonios del Señor, assi como estan escriptos en la ley de Moysen: como quien le mandaua esto por lo mas substancial de su testamento. Mas ay dolor, que por nuestros peccados muy al renes desto se haze el dia de oy: pues como vemos toda la ansia de los padres, es por dexar a sus hijos auentajados y crecidos en haziendas temporales, sin tener cuydado de dexarlos biẽ puestos en la ley de Dios, y en la obseruancia de sus sanctos mandamientos.

Pretendia S. Iuan dexar sus hijos arrimados a Dios Compar.

2 Reg. 19. num 37.

La principal herencia que los padres hã de dexar a sus hijos.

Tobiæ 4. num 6.

3 Regũ. 2. num. 3.

Toda la ansia de los padres deste siglo es enriquecer a sus hijos.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera en este cuydado q̃ tuuo sant Iuan estando ya a lo vltimo de sus dias, como nũca se cãsaua ni se hartaua de ganar haziẽda del cielo, y enriquecerse en los bienes de su alma. Dende el vientre de su madre no auia hecho otra cosa sino esto, y aun aquella vltima hora (estãdo en la carcel) no quiso perdonarse, ni cessar desta sancta codicia. Por cierto hõbres ay en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

en el mundo naturalmente tan codiciosos, q̃ siempre traen el pẽ samiẽto occupado en hazer hazienda, y solo esto es lo q̃ tratan de proposito, todo lo demas como de camino. Viuen pues estos miserables tã pegados a su codicio, q̃ no ay momẽto de vida (occasionado cãterse lle) que no se le offrezcã y sacrifiquen. Por donde les suele acaecer en los dias de sus ferias, quãdo ya se van a reposar molidos y hechos pedaços de muerte occupado todo el peso del dia en sus injustas ganancias: que si estando ya al pie de su cama les amagan cõ algun lance de nueuo, allí se alientan arrojandose a el cõ vna estraña presteza, pareciendoles q̃ aunque bastantemente tienen cumplido con el dia, no cumplen cõ su cõdició, si aun en aquello poquillo se faltan. O pues quã semejante a esta es la codicia que los sanctos tienen de sus spirituales prouechos. Son tan grandes affanadores que de sol a sol por toda la vida no quiebran el hilo de sus ganancias, ni se les passa vna minima partezilla deste vniuersal dia que no lo aprouechen: haziẽdo el consejo del Sabio q̃ dize: No se te passe ni vna partezica del bué dia, esto es, sin que la aproueches. Y viuen tan perseuerados en esto, que aun estando ya el alma a la boca para salir desta vida se alientan tan animosos a los lances de Dios, como si allí començassen a poner esta hazienda. Assi como la planta crece y medra quando la podan, porque tiene en su meollo pegada la vida: assi estos sanctos varones aun quando Dios los esta podãdo, y cortando a pedaços, estan ellos creciendo en virtud, y nueuos desseos. Lo qual hazen ellos por q̃ saben muy bien, que con esta miserable vida se les acaba sus tan limitada occasion de poder merecer: y que estos dos plazos, de merito y vida, y gualmente llegan, y feneçen a vn punto. De aqui pues les nace el agucia, y aquel incansable ardimiento que traen siempre tã bullicioso para enriquecerse en las gruessas haziendas del cielo, esto es, de que se hallan para esso plazo tassado. Por esso no perdonan ayuno, ni penitencia, por esso no escusan rigor que se puedan dar a si mismos, ni finalmente se perdonã en vna partezilla si quiera de toda su vida por momẽtanea que sea, que toda no la aprouechen. Y aun hazen esto con tanto animo, y dandose tan poca huelga, que assi como el codicioso de bienes mũdanos muchas vezes no llega a viejo, porque con su insaciable codicia se va mal logrando la vida, deshaziendose, y dando las entrañas a vn vil interesse, segun aquello que dixo el Sabio: El auariẽto en medio de su vida arrojo las entrañas, assi.

Contra los auariẽtos del mũdo. Compar.

La codicia de los sanctos en el aprouechamiento spiritual.

Eccl 14. num. 14.

Compar.

Compar.

Eccl. 10. num. 10.

estos

estos sanctos varones son tan codiciosos y hutgadores de sus spirituales ganãcias; y se dan tanta mañana a trabajar en sus ferias, que a vezes dexan las vidas al medio camino y se acaban en mocos. Pues aprẽde tu destos hermano mio, a codiciate a su codicia, procurãdo todo el tiempo y discurso de tu vida hazer thesoros para el cielo, no seas para ti mismo ciuil, mezquino de cõdicion, y tan poco brioso que te contentes con escassas ganancias, pudiendo adquirirlas gruessas y muy sobradas. Procura pues hazer lo que te aconseja el Sabio diziendo: Hijo conserua, o atheſora el tiempo. Y es como si dixesse: No le eches a mal ni le pierdas, antes procura hazer con el thesoros del cielo. De adonde entenderas, lo vno que el tiempo bien viuido es tiempo atheſorado, y q̃ vna vida toda ella bien viuida, es el theſoro del verdadero Christiano, y todo lo demas es a el tiempo perdido y desaprouechado. Y lo otro, que pues el tiempo es tan precioso theſoro no le deues facilmẽte perder, ni desperdiciar: pues las cosas preciosas essassamente se dan y mucho se estiman. Y aun deues aqui mas notar lo que dize otra lecciõ: Acecha la ocasion de hazer bien, esto es, para luego la aprouechar. Lo qual aconseja el Sabio con mucha razon: porque la ocasion es tan mudable q̃ a penas llega quãdo se buelue: y tan puntosa q̃ si luego no se recibe al punto buelue las espaldas, y su caluo cogote: por donde jamas puede asirse la vna vez y da. Y aun aqui es lo que dize el Sabio: No te impidas de siempre orar: y no te vedes de ser justificado hasta la muerte, porque la merced de Dios permanece para siempre.

Eccl. 40. num. 32. El tiempo bien viuido theſoro del Christiano.

Eccl. 18. num. 22.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como embiãdo S. Iuan sus discipulos al Señor le reconoce como de calada por maestro de la redẽpcion, y le offrece estos dos materiales para el edificio de la Iglesia, que el yua leuantãdo, como alla hizo los suyos el Rey Hiram al Rey Dauid para edificar su palacio. Tambien oy tiene el omenaje de lealtad a su principe y capitan, offreciendole los soldados que por su orden auia listado en su minuta, y como diziẽdole: Tomad señor essa gẽte que vuestra es, y para vos se hizo, que soys el capitan de la redempcion, que yo no soy mas del alferez. Recebid essos materiales que os embio para vuestro tẽplo, y acabad en ellos lo que falta. Aparejados van, lauados de agua, y no mas, que hasta ahi pude yo, q̃ baptizo en agua. Polidlos vos Señor y alisadlos, para que assentando despues en ellos los colores

Reconocimiento del bendito S. Iuan.

2. Reg. 5. num. 11.

de vuestra sangre, los hagays dos medallas de la imagen de la de
lo. O deuio precarsse, y como reconociste la ventaja del ma-
yor. La ley los propheta dixo mas dicho Christo: y oy di-
ze sant Iuan de si mismo. Y quando Christo, David o entre-
der, q el y todos los antiguos fueron nuncios y dos de Dios aparejado-
res de la redepcion, pero ninguno redemptor sino solo Christo.
El pues es el señor de la obra, y a quien se ha de offrecer los ma
teriales para que de su mano los labre. Porque saluar vna alma es
proprio officio de Dios. Aqui no llega Iuan, ni Propheta, pues
de solo Dios esta dicho: El Señor es el q da la gracia y la gloria.
Lo que el hõbre puede en este ministerio es aparejar, y disponer
cõ su doctrina, y esse es el officio de S. Iuan, y de q qualquiera pre
dicador, assi se llama el, aparejador, q vino a aparejar el camino de
Dios. Bien puede el predicador aparejar la salud, receptar a vna
alma, pero no sanar la dolencia de sus peccados. Bien puede el
predicador (ayudado de Dios) mouer sus oyentes a la virtud, dis
poner los materiales deste minero de Adam, y apartar el oro a su
parte: pero Dios es el que lo ha de labrar de su gracia (lo qual ha
ze el vnas vezes por si solo como proprio y principal author de
ha q el es, y otras por sus ministros en los sanctos sacramẽtos, los
quales ministros alli son instrumental y verdaderissima causa de
gracia (como ya lo tenemos de definido de Fe. Assi dezia el a vn
predicador suyo señalandole las vezes de su officio: Si me apar-
tares lo precioso de lo vil, estimarete yo por mi propria boca. Don
de deues mucho notar, como llama el Señor lo precioso, las almas
q apartadas del mundo se bueluen a Dios: y llama lo vil, el alma
de vn pecador que esta en offensa suya. Para que entiendas que
no ay cosa de mas precio en los ojos de Dios, que vn alma el dia
que se confiessa, y dexa sus peccados boluiendose a el: ni ay cosa
mas vil, ni mas escupida de Dios que esta misma, el dia que esta
en peccado mortal. Pues como en las minas reales suele auer of-
ficiales que sirue n para la fundicion del oro y plata, a cuya cuẽ
ta solo esta limpiar de la escoria estos preciosos metales, y apar-
tar lo precioso de lo vil dellos: y ay otros mas primos y curiosos
maestros que labran el oro y plata, y hazen los vasos ricos para la
basilla real, para cuyas manos los primeros sirue n de aparejado-
res: assi es aca en estas minas de Dios, donde los predicadores
del Euangelio son los obreros de la fundicion, que con el feruor
de sus sermones dan fuego de Spiritu sancto a las almas, y las em-

Lucæ 16 num 16.

Psal. 83. num 12 Philipp 1 officio de Dios saluar almas el del predicador disponer a la gracia.

Lucæ 1. num 76.

Ierom 15 num 19. Almas justas preciadas Dios.

Compar.

bian

bian al platero de Dios que las labre, el qual es Iesu Christo nue
stro Redemptor.

Nota q̃ vn do embiar los.

§. III.

¶ Mas aun deues mucho considerar, aqui no solo q̃ embio sus
discipulos al Señor, sino que pudo embiarlos antes que muriesse
y hazer este descargo deuido de su cõciencia no obstante las ta-
bias y prisiones que la peruersa Herodias traya por quitarle la vi-
da. Andana pues esta mala hembra tan antojada de aquella sancta
lla, pellizcando y retorciendo por su propria mano aquella bendita
lengua, enemiga de su contento. Y como era caso de antojo y vẽ
ganca, y de la que tanto podia con el Rey, la corte se reboluia
(aunque de secreto) las espias no parauan, el verdugo yua bolan-
do: y todos eran a la presta execucion desta maldad. Pues mira
tu aqui con atenta consideracion que con todo quanto anda He
rodias en la muerte de Sant Iuan, anda mas Dios a valerle, y pre-
uenirle de sus obligaciones: pues dize el sancto Euangelista, que
de la carcel en que estaua preso en sus grillos, despacho dos disci-
pulos suyos al Señor: y primero vno de estar esso hecho, que lle-
gasse la espada trayda por tantas manos. ¶ O quan bien pues se
echa de ver aqui como el bueno viuiendo bie va ganãdo a Dios,
y obligandole su fauor para el tiempo que le ha menester, y par-
ticularmente para el de la muerte! Sin duda aquella es la hora, pa
ra quãdo Dios se guarda a los suyos. Admirase mucho S. Chry so
stomo de como pudo el Patriarcha Noe cõ los trabajos y tempe
stades del diluuio tenidolos tã vezinos, que de si a ellos no auia
mas de dos dedos de tabla: como pudo llegar a ellos los bramidos de
los animales, los truenos del cielo espantables y sonorosos, los ra
yos q̃ cayan cõ todo lo demas alli sucedido. Y al fin teniendolo
por caso de no pequeño milagro, responde, que viuiendo bien el
sancto Patriarcha merecio que el señor Dios le valiesse alli a aql
punto: al qual el antes con su virtud y buena vida auia obligado.
No dudes pues hermano mio, que qualquiera persona que bien
viue con perseuerancia, se traya cierto a Dios y de manga, para
que le de buena muerte. Muchos ay por cierto que pensando en
la muerte se sobresaltan de grandes temores, y aun se descoraço-
nan acossados de mil sospechas que tienen, dudosos de como ha
de morir, y de que sera dellos entonces. Pues hermano mio si tu
fueres alguno destos, y assi te hallares tambien affligido deste

El bueno viuiendo bie gana a Dios para q̃ le de buena muerte.

Chrys ho. 25 supra Genes.

congoxoso pensamiento, aconsejote procures viuir bien y sin tá da offensa de Dios: y en lo demas descuyda te fiando del mismo Dios, que no te faltara a esse púto. Porq̃ veamos, quié ay que fal te a su amigo, si de veras lo es, quádo mas lo ha menester? Y quié ay que no mire por su hazienda? Quien vee abrasar su propria ca sa, q̃ no eche mano a la mejor pieça, o mas rico cofre que tiene en ella? Sentid de Dios en bondad, dize el Sabio. Y es como si dixes se: Fiad de Dios que es buen amigo, que no os faltara en el mayor aprieto de todos. Dichoso pues aquel que de tal manera viue, q̃ siempre es amigo de Dios. Porque esse tal do quiera que muera morira valiendo le el, hallandose a su cabecera, y ayudádole a sus descargos antes que la muerte le acabe.

Comparar.

Sapien. 1. num. 1.

Este es el gran priuilegio del amigo de Dios, q̃ ni puede mo rir subita ni desastradamente, aunq̃ muera a vñas de leones, como murio el Propheta q̃ predico a Ieroboan: o aunque muera en la batalla, como murio el Rey Iosias: pues deste se dixo de parte de Dios, q̃ yria en paz desta vida: y del otro solo q̃ seria priuado de la sepultura de sus padres. Al fin no puede ser el bueno acometi do a traycion de la muerte ponapressurada q̃ sea. Por dõde si esse tal se despeñare del risco, o si cayere enel rio, o enel mar, o si el velocissimo rayo le alcançare, siempre ha de ser al seguro, estádo el en saluo: porque primero le aura alcançado el rayo dela gracia de Dios, q̃ es mas ligero y andador. Y finalmente aunq̃ todo llegasse junto, Dios y la muerte con sus obscuras tinieblas, en medio dellas encẽdera Dios su luz q̃ alumbre y guie su alma a puerto de saluacion, conforme a lo que dixo Isaias: Tu luz nacera en las tinieblas, tus tinieblas seran claras como el medio dia, y tu Señor te dara descanso, e hinchira tu alma de resplandores.

Priuilegio de los amigos de Dios ser preuenidos del en la muerte.

3 Reg. 13. num 24. 4 Reg. 23. num 29. 4 Reg 22. num. 20.

Isaiæ 58. num. 10.

Por cierto estos son los fauores del amigo tan celebrados del sancto Iob, que dize assi: Librara el Señor al pobre, esto es, amigo suyo, de su angustia, y quãdo estuuiere en su tribulació habla ra el al oydo. O como dize otra letra: Tirarale de la oreja, y pellizcarse la ha, como suelen hazer los q̃ acuerdã cosas oluidadas. Muchas vezes pues sirue el Señor de paje de acuerdo al bueno amigo suyo, y como le da del codo aduirtiendole de lo q̃ le esta bien. Assi lo hizo al viejo Propheta Ahias que estaua ya ciego, quando entrando la Reyna dissimulada en su casa para q̃ la deco nociesse, a penas huuo puesto el primer pie en ella, quãdo aduerti do de Dios al oydo, le dixo luego desde la pieça do estaua: Entra muger

Iob 36. num. 15.

Muchas vezes sirue Dios depaje de acuerdo a sus amigos

muger de Ieroboã q̃ ya te conozco. De la misma manera toco tã biã la oreja del sancto Propheta Samuel preuiniẽdole para la elec tion de Saul, porq̃ no cayesse en falta con el, y el dia siguiẽte le conociesse. Primores son estos, que a vezes los haze el Señor zelá do la honra de sus amigos, porq̃ no caygan en falta cõ los hombres. Pero vsar con ellos deste primor y cortesia en la hora de la muerte, y aduertirlos alli a su tiẽpo para q̃ no caygan en ella con Dios, esta es la grãde misericordia suya, y aũ vn sello echado a todas las recebidas: pues va en ella no menos que el resto del alma.

3 Reg. 14. num. 6. 1. Reg. 9. num. 16.

Y dize mas, que le librara de la boca angosta, esto es, de la muerte, o que le reuocara haziendole a fuera de la garganta del peligro. Dando a entender en esto, que aũque el amigo de Dios este ya en la boca de la muerte atrauessado en su garganta, bocadeado ya medio tragado, y comido della: alli de va Dios a valer como buen amigo. Y por aquella boca angosta que lo que vna vez traga no lo vomita, mete su poderoso braço, y saca al amigo, y assi adentellado y mordido lo entretiene viuiendo, hasta que haga cumplidamente sus denidas obligaciones. Y esto sin duda es lo que nos enseñan los Doctores Theologos quando dizen, que aquellas tan dichosas almas que con sus buenas obras (siẽdo ellas predestinadas) hazen cierta su vocacion, nunca la muerte las tomará sino en estado de gracia. Y que la espada que a caso no estãdo en ella les passare el coraçon alli atrauessada se estara comedi da reprimiendo sus filos, esperando a que llegue Dios a valer al amigo, primero que ella haga su corte.

Ayuda Dios a sus amigos en el articulo dela muerte.

Predestinado no puede morir si no en gracia.

§. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui cõ que autoridad despacha sus discipulos al Señor estando preso en la carcel, y con quan imperiosa magestad haze su legacion. Por ventura pues, es este ademan de preso, y encarcelado o antes de algun principe grande q̃ haze su empresa libre y animosamente? Por cierto es de tanta autoridad el Euangelio de Dios, que de sus proprios ministros que le tratã haze principes señalados sobre toda la tierra, conforme a lo que dixo Dauid: Tomarios heys Señor para ministros de vuestro Euangelio, y quedaran constituydos en principes sobre toda la tierra. Entraron pescadores, verdad es, en este su ministerio, pero salieron principes, no solo principes spirituales, sino tambien honrados del mundo, como si temporalmente lo fuerã, cũpliendose en ellos aquella prophecia del S. Propheta Isaias que dixo:

Ministros del euangelio, principes dela tierra.

Psalm 44. num 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixo: Enel primero tiempo fue la tierra de Galilea la de las gentes, aquella q̃ caya en los terminos de Zabulo y Neptalin, tierra ligera, esto es, tal que lleuaua hombres menudos, vacios de honor, y que puestos a la balança del mũdo, eran hombres sin peso y ligeros, que de essa ligereza habla alli a la letra, como parece por otra version que dize: la tierra de Galilea, &c. enel tiempo primero era tierra vil: lo qual dize Isaias, por la vileza ordinaria en que viuian aquellos pescadores que la poblauan. Pero enel tiempo postrero, esto es en la era de gracia, hizo se graue y pesada la tierra de Galilea que antes era ligera: porque estos mismos hombres fueron cargados de honor de toda estimacion del mundo, y vnas riquezas del cielo qual Dios puso en ellos. Esta alta dignidad les señalo y significo el Señor en aquella vara que les mando lleuassen por el camino sin otra cosa ninguna, como lo refiere el Euangelista Sant Marcos, atento que la vara ó hasta antiguamente era insignia de Reyes, y diuisa real, como agora lo es el cetro. Y aun esta se dize auer sido la diuisa que el Patriarcha Noe dio a su hijo Can quando le crio en Rey de las partes de Italia, y assi le llamo Corito, que como dize Beroso, y declara Macrobio, quiere dezir Rey deuisado con vara, o con lança. Y aun en este sentido declara S. Chrysostomo la vara del sancto Moysen por insignia real diziendo, que quando entro con ella en Egypto, entro hecho Rey de Pharaon: No lleuaua (dize el) diadema ni vestido de purpura, ni entro en coche guarnecido ni tachonado de oro: pero lleuaua los fauores y poderes de Dios en lo interior de su pecho, y en la mano el cetro de su vara, cõ que imperaua no solo a los hombres, sino tambien al cielo, a la tierra, al mar, al ayre, a la naturaleza del agua, a los estanques, fuentes, y rios, con tan absoluto poder, q̃ los elementos se le trocauan en lo que no eran, y en su mano tenia subjecta la misma naturaleza, para transformarla en lo que el se queria: y ella le respectaua y obedecia como la esclaua seruicial a su señor, que viendo venir al amigo del mismo señor le reconoce y obedece como a el proprio. Pues esta fue la vara que el Señor dio a sus sanctos Apostoles, esto es, que los crio en Reyes, y principes vniuersales, conforme a la prophecia ya dicha. Y assi lo fueron tan absolutos y superiores a todos (como lo noto y pondero el mismo Chrysostomo en otro lugar) diziendo assi: Que Pedro y Paulo ayan sido mayores que los Reyes, el cuento y successo lo han declarado. Porque

Isaiæ 9. num 1.

Marci 6. num 8.

Vara, insignia de Reyes.

Chrys. sermo cũ esset presbyter ordinatus Moysen entro hecho rey en Egypto.

Admirable fue el poder q̃ Dios dio a Moysen sobre Pharaon. Compar.

Chrys. hoc quod Christus sit Deo S. Pedro, y sant Pablo mayores q̃ Reyes.

que las leyes de los Reyes (aun viuiendo ellos) se irritan: pero las que promulgaron estos pescadores aũ despues de ser ellos muertos, permanecen estables. Y esso no obstante q̃ muchos las ayan pretendido enflaquecer con otras leyes contrarias a ellas, con castigos, con armas, con tormentos, con cautelas, con parentescos y amistades, con demonios, con costumbres, con deleytes, y con otros medios innumerables. Pues es este principado tan entero y valeroso en los ministros de Dios, que no se puede rendir de toda la fuerça del mũdo, ni ay carceles, ni grillos, ni aũ muerte que le baste a humillar. ¶ Por donde no con poca razon considera el mismo Chrysostomo, al Apostol S. Pablo estãdo en la carcel de Roma, no preso de carcel, sino vn Emperador de las almas, q̃ constituydo en su throno, desde alli gouernaua la Iglesia, tratãdo cõ imperio los negocios della; escriuiẽdo cartas a los vnos, recibiendo las de los otros, haziendo tan puntual acudimiẽto a su gouierno, que hasta de vn hombre oluidado llamado Onesimo cuydaua y proueya despacho particular para el escriuiendo a Philemon. Y del sancto Ioseph, quando entro en la carcel dize que entro mas hecho visitador q̃ no reo, y mas proueedor que cõpañero de los otros: y que en effecto alli fue adelantado y proueedor de todos y vn procurador general a posta proueydo del cielo para consolacion de los reos.

Chrysost. ho de perfecta euangelij.

Sãt Pablo desde la carcel gouernaua la Iglesia.

Chrysost. ser de Ioseph vendito.

Ioseph en la carcel estaua como gouernador.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui atentamente como la diuina prouidencia, q̃ jamas falta de traer las cosas todas a su punto, en este particular tuuo apercebidos vn tropel de milagros, hechos a posta y sembrados assi confusamente, para recebimiẽto de los nueuos embaxadores: y cõ esso tuuo mouidos los coraçones y lenguas de los q̃ alli estauã, y a todos ellos empleados a porfia en sus encarecidas alabanças y publicacion de sus marauillas. Assi pues apercebido el Señor de tanto credito y abono de su diuinidad, recibe los embaxadores del amigo Iuan, y su recaudo. Al qual satisfaciendo le dize: Dezid a Iuan lo que veys, y lo q̃ oys. Los ciegos veen lo tullidos andan, los leprosos son alimpiados, los sordos oyen, los muertos resuscitan, y q̃ al fin ya el mundo es otro, pues que los pobre euangelizan. O sancto y poderoso Dios y a q̃ punto llego el credito del bendito S. Iuan, y quã alto crecimiento tuuo enel pensamiento del mũdo, y particularmẽte enel de sus

A que punto llego el credito de

Universidad de Deusto Biblioteca

S. Iuan cō sus discipulos.

de sus discipulos. Pues para deshazerle (aun en competencia del mismo Dios) fue menester que toda la omnipotencia suya anduuiesse lista y seruicial, no se dando manos a hazer credito a Dios, y que no dexasse vazio de necessidad ni dolēcia en toda aquella sazō que no le hinchiesse de diuinos milagros. Bien parece pues era esta la vez en que a Dios tāto le yua: pues el mismo cielo acudio en su fauor abriēdo su vena para sumir el credito q̄ de Dios el diuino Baptista tenia. Esso es lo que quiso significar el Propheta Isaias, quando dixo desta hora de oy: Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos oyran claramēte entonces el coxo saltara ligero como el cieruo, y las lenguas de los mudos seran desatadas: porque las aguas (esto es los fauores del cielo) correran por el desierto, y los arroyos por la soledad. Y aun a esta hora se puede tambien referir aquella razon que del Redemptor dixo el Euāgelista S. Iuā, y otros refierē al dia de su transfiguracion: Vimos la gloria del, gloria como del vnigenito del padre. Porque aqui fue donde con muy copiosos milagros se mostro el euidētissimamēte ser hijo natural de Dios. Y assi es como si el Euāgelista dixera: Vimos enel, no glorias de hijo adoptiuo como en los otros, sacadas del cielo a sola oracion: sino glorias proprias y naturales suyas nacidas en el de su propria essencia. Vimos pues la māca naturaleza adereçada por el, y q̄ de milagrosos llenos henchia sus vazios, dādo ojos a ciegos, pies a tullidos, manos a mācos, oydos a sordos, limpieza a leprosos. Vimosle con imperio perseguir los demonios, y a ellos huyendo dexarle sus presas. Vimos los escasos sepulchros dar sus defunctos: y al fin vimos en el conocidas prendas en q̄ se señalo por el mayorazgo del padre. Assi como quando auiēdo salido los caualleros (al juego) adereçados de algunas sobras o retaços dela recamara real, q̄ sale despues el mayorazgo del Rey a tomar su puesto, sale campeādo mas q̄ todos los precedidos vestido d̄ ricas libreas mostrādose en ellas ser el principe y dueño de todos ygual a su padre, y sucessor de su casa: Assi pues dize S. Iuā, salio el hijo de Dios a tomar su puesto vestido no de algunos relieues del cielo, ni de pedaços de gloria prestados de la mano de Dios, como los hijos adoptiuos q̄ hizierō milagros: sino q̄ salio cō su propria gloria vestido de los mismos jaezes del padre, sacados de su omnipotēcia.

Isai. 35. num. 5.

Ioann. 1. num. 14.

Milagros de Christo declarauā su gloria y ser el natural hijo del Padre.

Compar.

§. II.

¶ Donde aun es de notar, que en estos milagros que el Señor hazia,

hazia, se mostraua cō euidēcia ser el con el padre el antiguo autor de la naturaleza, y el proprio criador de estos subjetos que agora adereçaua. Como el muy primo y cuydadoso maestro, q̄ a caso viniendo de lexos visita su antigua casa q̄ el hizo en otro tiēpo, y la vee yrse arruynādo, el vn quarto desplomado yrse cayendo, el otro ya caydo del todo: y q̄ en vna pieça le falta la vētana, en otra la puerta: q̄ de verla tan mal parada se le afflige el coraçō y no le suffre dexar de boluerla a refecionar: bien assi el hijo de Dios viēdo el edificio desta naturalezā comū, puesta en los hombres (que tā sana crio en su principio) ya enuejecida, y que por tātos cabos se le yua cayēdo, buelue como autor della oy a refecionarla. Los vnos quartos hallaua del todo caydos en las sepulturas, los otros ya trastornados de sus dolencias que se yuan a caer, En la vna pieça veya la naturaleza sin ojos, en la otra sin pies, en la otra sin manos. Por dōde lastimado de ver tāto destroço hecho en su illustre edificio, andaua el dia de oy penado, y cuydadoso refecionando sus quadras, y sanādo milagrosamente las quiebras q̄ en ella veya.

En la cura de los enfermos y resurreciōde los muertos el Señor ser autor dela naturaleza.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, como este adereço que el Redēptor hazia de miembros y sentidos, era vn certissimo annuncio de que la conquista del cielo estaua ya en la mano, pues assi entēdia el en adereçar las potencias y sentidos con que ella se auia de hazer. El que entrasse en vna ciudad y viesse apercebirse todos los officiales de guerra, haziēdo sus instrumētos a toda furia, los lāceros haziendo lanças, los espaderos acicalando espadas, los silleros adereçādo las sillas delos cauallos, los freneros sus frenos, los armeros luziendo y concertādo las pieças de sus arneses: claro es que aunque nadie le dixesse nada del intēto de la guerra, los mismos instrumētos q̄ para ella se apercibiessen se lo estariā diziēdo. Por donde dezir el Señor a los discipulos de S. Iuā le refiriessen las cosas q̄ veyā y oyan, esto es, q̄ los ciegos veyā, los sordos oyā los coxos andauā, &c. y q̄ todo lo en q̄ alli se entendia, era en adereçar sentidos humanos y en hazerlos de nueuo, no fue otra cosa sino dezirles, q̄ aduirtiessen ellos de q̄ ya la conquista del cielo estaua aplazada, pues a tāta priessa se hazia y adereçauā los instrumentos, cō que ella se auia de hazer, que eran estos.

La reformacion de miembros que el Señor hazia descubria la conquista del cielo estar en la mano.

Compar.

§. IIII.

¶ Donde aun deues considerar, quā discreta respuesta fue esta del Redemptor, quan presto y puntual estuuo en ella, y como satisfizo

Huya el Señor en sus

respuestas ter notado de ambicioso.

satisfizo tambien a la pregunta del amigo sin agrauiarse a si, y escusando la nota de ambició que el malicioso pudiera oponerle, si claramente respõdiera: Yo soy el Messias. Era sabiduria eterna, y assi jamas le vino recaudo (ni aun de los maliciosos) q̃ le hallasse desapercebido. Verdaderamente fue caso raro este, y vna euidentissima muestra, de q̃ el era Dios: pues nunca por subtil que le tomasse la maña del mundo, le pudo alcançar de cuenta, ni triunphar de su auiso. El saber de los hombres es limitado, el que mas sabe dellos no lo sabe todo, ni puede estar a punto, ni assi preuenido, que vna vez o otra no falte en sus respuestas. Por donde aqui estar el Señor tan a punto en las suyas, que jamas le pudieron tomar en descuydo, sino que siempre se pudo valer, y quedar con victoria: era poderoso argumento de que quien tanto sabia, era mas que hõbre, pues siempre sabia mas que todos los hombres.

§. V.

¶ Considera tambien aqui la grãde misericordia del señor, que por ganar dos almas, y desengañarlas de la opinion que tenian de su maestro, tantas cosas hazia. Y piensa tu hermano mio que todo lo auian menester, como eran almas engañadas de pura buena opinion de su maestro. Porque sin duda ninguna los engaños nacidos de personas de rara opinion y crecida autoridad en su vida, son muy malos de deshazerse.

Septima consideracion.

Abulens.

LO septimo (entendiendo con el Tostado aqui esta palabra euangelizar, actiuamente) considera, como entre los milagros de Christo no es el menor que los pobres euangelizé el reyno de Dios, y tengã brio y autoridad recebida para ello. Gran milagro euangelizarlos pobres.

Es tan quebrada la pobreza, tan ciega y manca, y aun tan muerta en los ojos del mundo que hizo el Redemptor mayor hazaña en sanar este supuesto, dandole ojos y lengua alentada y animosa para parecer y hablar briosamente delante las magestades de la tierra, que en hazer estos mismos effectos corporalmente en los hombres: porque sin duda ninguna mas fue dar ojos a este ciego, pies a este coxo, manos a este manco, y vida a este muerto, que leuantar al otro que de veras lo era de su sepultura. O quan muerta es la pobreza en los ojos del mundo! Solo el rico es el que viue y luze y se echa de ver en el, que el pobre muerto passa la vida sepultado en pobreza tal como si no fuesse. De aqui es lo que dixo el Sabio,

Solo el rico viue, el pobre es.

Sabio: Hablo el rico y todos escucharon, y encarecierõ su dicho hasta ponerle en el cielo. Esto es, porq̃ tenia lengua de viuo. Mas hablo el pobre (dize luego) y todos dixerõ, quiẽ es este q̃ habla? como espantados de ver el milagro, y de que el mudo hablasse sin lengua. Donde no es poco de notar que no es la lengua sola la que habla y a quien oye el mundo, sino que tambien el sayo y la capa y la bolsa del rico hablan su buen pedaço. Al mismo proposito haze lo q̃ se dize en el mismo capitulo, esto es, que si al rico le engañan tiene mil ojos que bueluan por el, y mil zeladores que salgan a la parte de su engaño. Mas el pobre si le engañan su engaño no tiene dueño ni se echa de ver, como engaño hecho a algun muerto. Al fin es tãto lo que el mismo pobre se vee deshonra el, ni el sujeto en q̃ recebirla. De adõde es que quando alguna ventura grande y no pensada de viene a este tal, se le haze caso increyble, qual a Saul se le hizo la nueua del Reyno que le dio Samuel: por verse entonces q̃ era vn pobre hõbre azemilero de assnas, y vn hijo de Cis. ¶ Fabien haze a este caso aquel memorable acaecimiento que cuenta el Ecclesiastes. Quando estãdo cercada de vn poderoso Rey vna cierta ciudad, con toda su municion y artilleria sitiada sobre ella, y la ciudad ya a pique de darse: q̃ a caso se hallo en ella vn pobre sabio hombre sabio, el qual por su traça y buen auiso la libro de aquel cõflicto en q̃ estaua. Y acabado de hazer este hecho tan hazañoso, dize luego: Y ninguno mas se acordo de aquel hõbre pobre: cayendoles a todos vn grito y general oluido del, como si no fuera nadie. Vees pues aqui hermano mio como lo que haze el pobre, por luzido y hazañoso que sea todo ha de ser pobre y delluzido: y como es el pobre tan muerto y sepultado en los ojos del mundo que sus hazañas se reciben como huerfanas de autor, nacidas de nadie. Por donde no con poca razon te dezimos no auer sido pequeño milagro el q̃ hizo el Señor en sacar de su oluidada muerte a esta pobreza viua, y con la lẽgua animosa que euangelizasse delante las magestades del mundo.

como mnoro. Eccli. 33. nu 28. 29.

Tambiẽha bla la capa y bolsa como la lengua.

1. Reg. 9. num 21.

Ecclesiastes. 9. num. 14.

Hazañas de pobres nunca estimadas.

Todo es pobre lo q̃ el pobre haze por luzido q̃ sea.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo en lo que el Señor alabo la constancia de sanct Iuã, diziendo del que no era cañaheja mouediza del viento, cõsidera quan pocos ay el dia de oy de la constancia de S. Iuã,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y quan hecho esta el mũdo vna caña mouediza. Por cierto en los siglos passados siempre tuuo el mundo algũ peso, pero en el nuestro todo se le ha acabado, pues como vemos, no ay viẽto que no le sople, ni inuencion que no la menee, y lleue tras si. No assoman las nouedades quando ya salimos a ellas tan a punto, como si quãdo vienen nos hallassen assomados, y ya acechando para arrojarnos tras ellas. Quien podra pues contar las innumerables bueltas que en nuestros tiempos ha dado esta cañaheja del mundo? Pues no ha auido ayre de musicas, bayles, crianças, terminos, léguajes, tonadas, coplillas, cortesias, y otras mil inuenciones que no le ayã lleuado tras si? O mundo inconstante y mouedizo, y quan subjeto a quotidianas mudanças hecho disfrazes te trae el soplo del mundo. Verdaderamente tengo por cosa cierta, no solo somos ya materia de risa a los hombres cuerdos y de assentado juyzio: pero que aun hasta los locos demonios nos traen en mofa alla en sus camaradas de vernos tan ligeros andar a su soplo.

El mundo caña mouediza inconstante.

El mundo anda hecho disfrazes.

§. I I.

¶Considera tambiẽ aqui, como su trage del glorioso Baptista dezia quien el era. Bastaua verle empellejado en su piel de camellos para entender su virtud, y la nouedad de su vida. Assi al Propheta Elias le descubrio la aspereza de su habito, al Rey Ochozias, quãdo preguntando a sus criados de que figura y habito era el varõ que les auia annunciado su muerte, le dixeron ellos: Es vn varon velloso, y que trae ceñido vn cilicio a los lomos. Y assi cayo en el diziendo: Es Elias Thesbites. Assi tambiẽ se vestia de saco el Propheta Isaias, a quien dixo Dios vna vez que le quitasse desnudar: Quita esse saco de sobre los lomos. Porque aunque era el de sangre real auia desnudado las blanduras y regalos, por vestirse el habito que pedia su pulpito, q̃ era saco y cilicio. En este trage pues quiere Dios que anden los predicadores del santo Euangelio, y no resueltos en blanduras, pues han de ser vna nueua republica, no de blandos Sardenapalos, sino de varones asperos y enteros, qual fue el bendito Sant Iuan. Tal por cierto deue ser el habito del predicador, y la exterior aparencia de su vida, que por ella se conozca el donde quiera, y que no solamente en lo interior de su alma tenga metida la penitencia que predica a los otros, mas que hasta en la capa, y todo su exterior trayga este señuelo, pues en effecto este es el que mucho ayuda a hazer esta caça. Pero es el mal que ay muchos el dia de oy que si por

4. Reg. 1. num. 8.

Isai. 20. num. 2.

Los predicadores hase de mostrar asperos y enteros.

Habito de predicador qué tal.

por vna parte con la aspereza de su doctrina mueuen las almas a penitencia, por otra, con la blandura y regalo de su vida espantan la misma caça que antes auian mouido. No basta pues que el predicador embie a los otros a la conquista del cielo, si el (no se yendo con ellos) se queda en sus regalos, como Dauid se quedaua en los de Bethsabe embiando su exercito a la batalla. Sõ pues estos como el erizo, q̃ para si se guarda el mollido y para los otros las puas. Clara cosa es, los embaxadores se suelẽ vestir cõforme a la nueua que traen. Por dõde el Amalechita que dio al Rey Dauid la de los desastres de Gelboe, parecio ante el su sayo destroçado y la cabeça llena de poluo, conformando su habito cõ la nueua q̃ le traya. Son pues los predicadores los embaxadores de Dios, q̃ de su parte nos annũcian y traẽ las nueuas de los desastres de nuestras almas: por donde disparate seria dar esta nueua vistiendose y tratandose ellos regalada y preciosamente.

1. Reg. 31. num. 2. Compar.

2. Reg. 1. num. 2. Compar. Predicadores embaxadores de Dios.

Nona consideracion. §. I.

LO nono cõsidera, como diziendo el Señor: Los que se vistẽ de blandas sedas, alla estan en las casas de los Reyes, nos haze sospechosos los palacios delos señores, y les muestra gran disfauor, declarandolos por su vando contrario. Y no es marauilla lo haga el assi, porque si va a dezir verdad en algunos dellos le va tan mal que a publico pregon y guerra abierta le han despedido. De aquel tan malo e inconsiderado Rey Acaz nos cuentan las letras diuinas que desconcerto la casa de Dios, y desaparo los vasos y alhajas dedicadas a su culto, metiendo en ella altar de damasco, cõ sus prophanidades, para que el Rey Teglatphalasar con quien tenia hechas treguas, gustasse de verlas en el. Y no se contẽto cõ solo hazer estos desacatos en la casa de Dios: pero tambien en la suya real cerro a piedra y lodo la entrada por donde entraua a comunicarse con Dios en el templo a vista de todos, porq̃ el otro amigo suyo no hallasse en todo aquel desuẽturado palacio algun rastro del Dios verdadero con que se offendiesse. O caso estraño desse maldito Rey, que tanto se pagasse del mal amigo, que por sustentarse en su gracia y no desabrirle tan del todo quiso desterrar a Dios de su casa. Pues no es menos que esto lo que el dia de oy vemos que passa en muchos destos dichados palacios, donde son tales las treguas que se hazen con el mundo, y tan estrecha la amistad que se traua con el, que por

Palacios de grandes sospechosos en la virtud.

4. Reg 16. num. 17.

Ibidem. num. 18.

Quan toda ño haze la mala amistad.

Universidad de Deusto Biblioteca

no descontentar a este mal amigo, ni caer en su desgracia, a trompicones hã desterrado a Dios, y dexadose a puerta cerrada para que ya no se haga trato, ni comunicacion con el. No lo hazia assi el Rey Dauid por cierto, antes su real palacio le seruia de oratorio para auenirse cõ Dios, y tratar con el sus negocios, pues estando cõ el ceptro en la mano, haziẽdo en publico magestad a su estado, alli (como dize Chrysostomo) en lo interior de su alma hazia vida de monje: y de tal manera repartia su tiẽpo, que si daua el dia a negocios, la noche la daua a Dios en su oracion. Lo mismo deuẽ y pueden hazer los criados de los grandes y señores: de suerte que aunque sus principes viuan sin Dios, y no le conozcã, en medio de sus prophanidades, y mundanerias, pueden ellos reconocer al verdadero Dios, y seruirle, tomando exemplo en aql cauallero Naaman criado del Rey de Syria, de quien dize la escriptura sagrada, que pidio al Propheta Eliseo le diesse dos cargas de su tierra, y licencia para edificar della su altar en Syria al verdadero Dios de Israel, y que le alcançasse del mismo Dios que quãdo lleuasse al Rey (a quien seruia de bracero) á la mezquita de sus idolos, en tanto que el mismo Rey adorasse sus vanos dioses, el buẽ Naaman pudiesse adorar al suyo verdadero de Israel, a quiẽ ya reconocia sin que el se offendiesse dello. Pues hermano mio, si el señor a quiẽ tu sirues fuere prophano, y reconociere sus dioses de mundo, reconoce tu a Dios verdadero del cielo, y procura hazer del palacio, oratorio, q̃ aunq̃ le lleues de mano a que el adore sus dioses, podras tu junto a su lado, y pegado con el alçar los ojos al tuyo, y estar offreciendole tu coraçon.

Palacio de Dauid, oratorio de oracion.

Chrys. ho. in Psal. 50.

Criado de señores prophanos, como se han de auer.

4 Reg. 5. num. 17.

§. II.

Quãdados a regalos son los señores del mundo.

¶ Tambien deues considerar aqui lo vno quan regalados y subjetos a blanduras son los señores. Por cierto cosa es que pone pasmo y admiraciõ a vn pecho Christiano, ver quan apurados son el dia de oy, y quan acudidos en sus regalos, y quan de golpe se hã entregado a ellos: como si por ser señores, al punto se hallassen mudados de los otros hombres, no solo en condicion, sino tãbien en complexion y naturaleza. Luego pues les parece a estos tales no son como los otros hombres, ni los otros como ellos. Por donde dezian los de Israel a Dauid, quando por su parte le dauan el reyno: Mirad que somos vuestra carne, y vuestros huessos: como si en effecto le dixerã: Echad de ver que todos somos de vna naturaleza comun, y no deys en otros antojos con el reyno

2 Reg. 5. num. 1.

reyno q̃ os damos. Por cierto el duro diamãte por engastarse en oro finissimo no por esso pierde su dureza, ni se buelue de vidrio. Pues porq̃ razon los principes y señores por andar engastados en sus estados se hã de imaginar de naturaleza mudada de los otros hombres? Sin duda no auia ello de ser assi, ni auian de ser por el mismo caso q̃ son principes muelles y affeminados, sino antes briosos y de pecho alentado, para salir a los encuentros de sus republicas: qual el Rey Dauid lo pretẽdia pegar a su hijo Salomon, quãdo le dezia, teniendo ya el alma a la boca para yr desta vida: Cobra esfuerço y sey varon fuerte. Esta fue la primera cosa cõ q̃ le hizo la salua a los auisos que alli le dio, como cosa q̃ en razon de principe tãto le cõuenia. ¶ Mas si quieres saber quã resueltos andan estos en sus blanduras y delicadezas, põderalo biẽ el Propheta Isaias en la amenaza q̃ les haze diziendo assi: Ay de la corona y ceptro de Ephrain. Ay de la flor que se marchita y se cae, y de la gloria de los grandes que el viento la lleua. Ay de aquellos principes del mundo, a cada vno de los quales les esta dando en la cabeça vn caudaloso rio de olorosas vnciones, que assi dize alli otra letra significando en esta forma de hablar la grande copia de sus regaladas vnciones. Ves pues hermano mio, como siente bien este sancto Propheta que los grandes principes y señores del mundo andan aquajados y sumidos en sus regalos, del todo chapuçados en ellos? Pues dime agora tu (ruego te lo) que lugar podra tener alli la penitencia, ni el verdadero dolor de los peccados, en medio de tanto regalo? Impossible cosa es que el fuego se encienda en el agua: y assi lo es tambien (dize Chrysostomo) que la compuncion del coraçon viua en los regalos. Porque regalo y compuncion son dos cosas cõtrarias, peremptorias de si mismas, que la vna mata a la otra. O quan espantada pues anda la penitencia de los palacios, y quanto ceuo ay alli de regalo para los peccados. Donde todo lo demas que a los grãdes toca es por el mismo desorden, y no ay cosa en que no anden sobrados, mayormente en sus curas. ¶ Por donde si estã enfermos por ligero que sea el mal, ha de ser bien gemido dellos y encarecido de todos, y todos han de ser a buscarles remedios sin darse a manos en esto, qual hazian a Saul los de su casa quando le vieron tomado de spiritus. Pues que dire de los mismos remedios que se les procuran? sino que con ser preciosos, han de ser tantos que han de andar quajados en ellos. Persiguese el mundo para su caso: alli

Compar.

Principes briosos y de pecho hã de ser.

3 Reg. 2. num. 2.

Isaiæ. 28. num. 1.

Penitẽcia no halla lugar en los palacios.

Compar. Chrys. lib. 2 de compuncio.

Quan solicitos los señores en buscar remedios para sus males.

1. Reg. 16. num. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni les falta el Arabia con la preciosidad de sus drogas, ni la India les niega sus perlas, ni el mar su coral: y toda Turquia les visita su cama, offreciendoles francamente lo mejor que ella tiene. Y assi el mar y tierra no bastan a darles sus tan desseados remedios, y el mal es que aprieta (o caso espantable) que hasta el infierno baxã por ellos y los van a buscar de los escassos demonios, como hizo el impijssimo Rey Ochozias. Y que digo al infierno. Pues aunque el mal no sea enfermedad, como sea peligro que duela, aun al cielo no perdonan, y de alla los pesquisan. y procuran sacar, no con humilde oracion, sino con brio e imperio, aunque sea inquietãdo los Sanctos de aquel reposado sueño en que ya duermen en el señor. Como hizo el Rey Saul al sancto Samuel, quãdo embio por el al cielo de entonces, y le inquieto y sacò realmente de alli para sus importunidades. (Alomenos si estamos en la opinion de Abulense, el qual sustenta auer sido assi, por aquello que dixo el Sabio: Murio Samuel, y despues notificò y mostro al Rey Saul el fin de su vida) no obstante que sant Augustin, y el Doctor sancto sientan lo contrario, y aun Iansenio cõ ellos, el qual satisfaze al lugar del Tostado. Ves pues aqui hermano mio como no ay para los señores, ni en tierra, ni en agua, ni en infierno, ni en cielo lugar cõto y guardado de sus importunes pesquisas para sus remedios. O grandes del mundo que os hade bastar para satisfazer tanta sobra de vuestros desseos? Por ventura soys algunos dioses de la tierra reconocidos del verdadero Dios de los cielos: para que assi andeys buscando omnipotencias extraordinarias para vuestros antojos y menesteres? y para que no siendo halladas en el mundo embieys postas al infierno, y al cielo por ellas? Dexaos pues ya de andar en deuaneos ociosos y que tanto enojan a Dios y valeos del cumplimiento de su sancta ley. que es vn presentissimo remedio, que preserua y conserua la vida. Segun aquello que dixo el Señor a Salomon: Si anduuieres en mis caminos, y guardares mis mandamientos hare yo largos tus dias. Dõde es de notar que con auerlo antes offrecido riquezas y honra no se las carga desta pension sino a sola la vida que le promete. Y de industria lo haze assi el Señor, porque la codicia de la que tãto desseã los principes, sea la que les obligue a la guarda de sus mãdamiẽtos, y los q̃ por otros deuidos respectos no fueron buenos si quiera lo seã por viuir vida larga. ¶ Pues sus achaques qualesquiera que seã han de ser satisfechos, aunque sea

4. Reg. 1. num. 2.

1. Reg. 28. num. 12.

Vide Abulens. hic. Eccl 46. num. 23.

Ley de Dios conserua la vida. 3. Reg 3. num. 14.

costa de Dios. La flaqueza y amarillez del infante Amnon se satisfaze con la opresion de su hermana Thamar: la pena del Rey Achab cõ la muerte del buen Naboth: el sensual apetito del Rey Dauid con la injustissima muerte del innocente Vrias: la impiadad de Herodes cõ la preciosa cabeça del bẽdito S. Iuan. ¶ Dõde es de notar, quan peligroso estado es el de los tales, y quan aparejado para derramarse en todas offensas de Dios. Porque como nacen los principes, los aparejos de los peccados a mano (esto es) regalo, poder y riquezas, andan tan rodeados de facilidades para ellos, y tan llenos de pies y manos q̃ se los traygan, que (presupuesta en ellos la propensa inclinacion al mal que todos tenemos) ya se podria dezir, no es pequeña hazaña la q̃ haze (sino vn casi milagro) el que siendo grande, o muy rico, no es pecador: como del sancto Rey Dauid lo encarece Chrysost. dizien do assi: Del sancto Dauid no tãto deues tu estimar que lloraua, y que plañia, quanto quien era aquel que lloraua. Esto es que era su premo Rey puesto en su throno, seruido de muchos, obedecido de todos, hecho a mandar, y a ser adorado, el que a nadie temia, y de todos era temido. Pues que este tal se humille y prostre ante Dios, y se aflija sin cessar, no es de ygual peso que si lo hiziera otro hombre comun y de los ordinarios. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito: No nos deuemos marauillar de los sanctos, y llamarlos bienauenturados, solo porq̃ encruelesciendose la tempestad contra ellos, ayã quedado humildes y mansos: sino porq̃ aquella tẽpestad ya passada, y la bonança venida, permaneciã en la alteza de la misma virtud. Porq̃ assi el caualio merece loa q̃ sin riẽda se dexa mandar de su dueño, y no el q̃ solo herido della se sujeta: pues este no lo haze tãto de su generoso motiuo, quãto necessitado del freno. ¶ De la qual doctrina se saca en limpio quã desfacedo anduuo el demonio, y quan mal supo hazer las partes de su abogacia cõtra el sancto Iob, quando opuso hazer al Señor la felice suerte y bienandança, en q̃ el le auia puesto, para desualorarle, y amenorgalle su mucha virtud: pues en effecto esso era lo q̃ (en parte) mas la encarecia, y mostraua ser ella virtud no villana, qual es la forçada, que saca el açote, sino virtud noble y generosa qual es la que sale del alma dada de gracia en prosperidad.

Aperitos de grãdes satisfazen se a costa de Dios. 2 Reg. 13. num 4. 3. Reg. 21. nu 4 n. 14. 1. Reg 11. num. 15. Marci 6. num. 27.

Rico, o grãde, y no pecador, casi milagro. Chrys lib. 2. de compunc.

Chrys. ho. 4 de pœn.

Compar.

Iob 1. num. 9.

Virtud villana la q̃ saca el açote.

§. III.

¶ Lo tercero, como assi solia ello ser antiguamente, que los palacios y casas reales a solas se auian alçado con las blanduras

y delicadezas del mũdo en ellas se adorauã estos prophanos idó-
los, sin que la Iglesia de Dios los reconociesse. Pero en los tiem-
pos de agora ya los regalos, y todas las otras demasias han passa-
do su raya, y se han entrado cõfiadamente en la Iglesia de Dios:
donde han hecho assiento, y tomando lugar principal de su ado-
racion. De manera que se le pueda dezir lo q̃ dixo Dios a la Igle
sia antigua por el Propheta Isaias: Y tu tambien que has auido q̃
assi has subido a la adoracion de los Gentiles? Por cierto gran la-
stima es q̃ la Iglesia de Dios establecida del para capital enemi-
go del mundo, en quien en testimonio desso siempre deuia relu-
zir vn apurado desuio, y despego de todas sus cosas, assi se aya
buelto de su vando, que (hechas pazes con el) este el dia de oy he
cha vn viuo y natural retrato suyo. Pero a caso me diras es auto-
ridad de la propria Iglesia, q̃ ella se huelle nõble y regaladamen-
te. Por cierto vano sentimiẽto es ẽsse, y nacido de la propria vani
dad y mũdo q̃ ha entrado en ella. La autoridad de la Iglesia (her-
mano mio) y la verdadera cõsistencia de su honor no son rique-
zas, regalos, blanduras, ni soberuios adereços, sino antes pobre-
za spiritual, saco, y cilicio, affrentas y mẽguas padecidas por Dios.
Estos son los pañales con que ella se crio en su niñez, y con los
mismos ha de sustentar el pũto de su honor. De manera que saca
da desto, y lleuada a las prosanidades del mũdo, es para ella sum-
ma affrenta: como por su Propheta lo significo el mismo Dios al
prophano sacerdote Somna, que con soberuios edificios y sus
adornados coches pretẽdia autorizar su persona, quãdo le dixo:
Los carros de tu gloria pararan en affrenta de la casa de tu señor.

Regalos y blanduras se han entrado en la Iglesia. Isai 22. num. 1.

Autoridad de la Iglesia no riquezas, sino pobreza y aspereza.

Isaiæ 22. num. 18.

§. IIII.

¶Lo quarto, como para assistir en las casas de los principes y
Reyes del mundo se engalanen los hõbres y vistã de sedas, no
es mucho: pero que para venir a las Iglesias a negociar con Dios,
y llorar sus peccados se hagan las mugeres imagines y los hom-
bres palmitos, esso es lo que no se puede suffrir. Porque realmen
te parece alli que la misma indecencia, y prophanidad de sus tra-
ges esta burlando de su oracion. Ni basta dezir a esto, que Dios
sabe lo interior de sus coraçones, pues tambien sabe el que no es
este trage de coraçones humildes y arrepentidos. Demas de
que quando el coraçon es humilde de veras casi es caso imposi
ble, no muestre su humildad en todo: porque sin duda el cora-
çõ del hombre es liso y noble, no tiene dos rostros, ni sabe de em

Cosa indecente trajes prophanos en los que vienẽ a las Iglesias.

Coraçon del hõbre

bustes, como la lengua para disimularse. Por cuya razon dixo
el Ecclesiastico: No te justifiques con Dios porque Dios conoce
y mira tu coraçon. Y es como si dixesse: Dile tu quié eres por tu
propria boca, pues tu coraçon se lo dize y le habla tan claro. De
lo qual se infiere (moralmente hablando) que si el coraçon es hu
milde, todo es humilde en el hombre, rostro, y trage, y si el no
es humilde, todo no es humilde. Porque el es como señor que vi
ste criados, y les da sus libreas de lo mismo que el viste. Y assi di-
xo el Sabio: El coraçon del hombre muda el rostro, o en bien, o
en mal. Demas de que gusta mucho el Señor de que estando arre
pentido el coraçon del Christiano por auerle offendido, sea el
tal que se le vea hasta sobre la capa: lo qual aun no es pequeña
disposicion para ser perdonado. Por esso quãdo el pueblo pecco
adorando el bezerro (que se vuo de arrepentir) le mãdo el Señor
se desnudassen toda la gala y ornamento de sus vestidos, no se cõ
tentando de que solo tuuiessen tristes los coraçones, sino que
tambien se les pareciesse en las capas y sayos. Y aun por esso tam
bien despues que Adam y Eua peccaron, les vistio el por su ma-
no el vestido de piel (como dize Chrysost.) porque la humildad
de su trage les fuesse alguna disposicio para ser perdonados. Mo
strando en esto que los officios con q̃ se han de purgar los pecca
dos, y con q̃ dellos facilmente se alcança perdon, es la confessió
dellos, acompañada del habito humilde del penitente.

Ecclesiastici 7. num. 5.

Compar.

Eccl. 13. num. 31.

Conuersiõ gusta Dios se vea hasta en el traje.

Genes. 3. num. 21. Chryst. ser mo. de lap su primi hominis.

§. V.

¶Lo quinto, como en tiempo del Redemptor (aunque el mun
do era desconcertado) toda via guardaua algun decoro en su po-
licia, como se colige desta razon: Porque el Rey vestia como
Rey, y el grande como quien era, y el official a su talle. Y assi se
podia dezir entonces: Los que se visten preciosa y delicadamente
(precisamente) son los que assisten en las casas de los Reyes. Era
pues en aquellos tiempos cada estado singular en su huella, y en
su trage, y assi por el sin otro mas particular conocimiento, se po
dian conocer en las republicas las calidades de las personas. Pero
agora es tanta la cõfusion que ay en esto (particular en nuestra Es
paña) que si a los sayos y capas, y a los otros adereços de curio-
sos vestidos vuiessemos de remitir el conocimiento de cada vn
estado, esto es cierto, que muchos officiales ordinarios serian re-
putados por Duques y Condes, y muchas de sus mugeres por se
ñoras de salua.

La cõfusiõ q̃ oy ay de trajes, y vestidos en España.

¶Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. VI.

¶Lo sexto, como la corte y cortesanos se van al andar de los Reyes, pues que como los Reyes se visten blanda y delicadamente, tambien lo hazen assi los que assisten en sus palacios. No ay duda pues que la persona real sea como fuente que mana costũbres y trages para su reyno: como parece por el saco y cilicio del Rey Ezechias, que mano cilicios y sacos en lo principal de su corte, y por la idolatria del Rey Ieroboan en Bethel que mano idolatrias, y adoraciones en todo el pueblo de Israel, y de verle a el con el incensario en la mano haziendo la guia, no vuo alli hombre que no fuesse a su hilo, dando el golpe en el pecho. De adonde entenderas quanto importa que la cabeça sea buena y exemplar para el pueblo.

La persona real es fuente q̃ mana costumbres. 4 Reg. 19. num. 2. 5. Reg. 12 num. 30.

§. VII.

¶Lo septimo, como no ay cosa que mas codicien los hombres que son estos trages y libreas del mundo, con ser assi verdad que quando nos damos a ellas nos vamos vistiendo el roquete del mundo con que declarandonos por sus vandoleros y adoradores, nos aurã de justiciar el dia de Dios: como el dia del Rey Iehu fueron justiciados los que se hallaron vestidos cõ el roquete del Dios Baal celebrando su fiesta: Con esta librea pues se hallo vestido aquel rico glotõ del Euangelio el dia de su muerte, y por ella fue condenado a sepultura de infierno. De aqui es que Sanct Chrysostomo condena por indignos de todo perdon a los hombres q̃ se huellã de costosos, y preciosos adereços, solo por esto, y a los que se visten de texeduras de gusanos (como el dize) esto es de blandas y delicadas telas, teniendo las de sus entrañas tan crudas, que andando ellos tan sobrados y pomposos, dexã andar desnudos y las carnes de fuera a los pobrezitos naturales hermanos suyos. Y aun añade mas, q̃ aunque estos tales enternecidos de ver este pasmoso espectaculo arrojado a sus puertas les acudan y vistan de sus sobras, con todo esso no quedan descargados en el juyzio de Dios, de solo andar assi curiosamente vestidos. ¶ Mas porque veas aqui que no solo se enfada Dios desto, sino tambien de otros qualesquier gastos excessiuos que se puedan y deuan escusar, oye agora lo que te aconseja el por el Ecclesiastico, reformando tu casa: Si tuuieres bestias (dize) atiende a ellas, y si te fueren de prouecho para tu casa perseueren contigo. Y es como si dixesse: Lo que no te fuere de prouecho, y que solo sirue a la vi-

Cõdenase la superfluidad y vanidad de trages. 4. Reg. 10. num. 22. Lucz. 16. num. 19. Chryst. ho. 32. in Gen.

Eccl. 7. num 24. Que seamos parcos

Y nota mucho lo que dize: Atiende a tus gastos, que es palabra q̃ tiene mysterio. Y en effecto nos dize, que por no atender al poco o ningun prouecho que traen los gastos, ay muchos que se dexã gastar inconsiderados sin verse en lo que hazen, y endose al bulto del mundo. Los quales demas de la muy graue offensa que hazen a Dios tambien a si mismos se hazen vn irremediable daño: porque dexandose yr assi gastando niñamente al hilo del mundo, al cabo de algunos años (primero que aduiertan a ello) se hallãn tan gastados y comidos, que aunque ya quieran reformarse en esto, no les puede llegar la vida que resta al desempeño: y assi por su primera inconsideracion queda necessitados a siempre viuir con affan, subjetos al censo ya irredimible por su mendiguez, aũque se puso al quitar, y a dexar sus casas desluzidas, y desmedradas, alcançadas de huelgo y hazienda que no puedan respirar, ni aun hasta la quarta generacion. Mira pues quan sano cõsejo es el que te da el Sabio diziendo, que atiendas a lo que gastas, &c.

y modestos en nuestros gastos.

Grãdes gastan niñamente.

§. VIII.

¶Lo octauo como consto de aqui, el bendito Sant Iuan no era amigo de andar en palacios, y quan mal esta a los varones perfectos, y religiosos andar en ellos, comer con los principes, y hallarse presentes a todos sus fueros, y mundanerias: dõde por fuerça muchas vezes se han de hazer a ellas, o ya otorgãdo cõ ellos, o ya aprouãdo sus dissoluciones, y honrados puntos de mundo, aũque contradigan al Euangelio de Dios. Como no adoras mis dioses? dixo el prophano rey Nabuchodonosor al sancto Daniel, y a sus compañeros, querellandose de q̃ estando en su casa no se los adorauan y autorizauan cõ su veneraci, haziẽdo lo q̃ todos haziã. Pues por sieruo de Dios que sea el predicador q̃ assiste en la casa del grande, o ha de andar a su andar y adorar sus idolos, o le hã de pedir la requesta. Y quãdo mas no sea no es pequeño mal q̃ los tales sea testigos de sus prophanidades, y q̃ se las este aprobando cõ la grauedad y autoridad de sus reuerendas personas. Pues a estos a mejor librar, les suele acaecer (aun quãdo estan alli bien intencionados) lo q̃ a los dozientos varones q̃ del vando de Daujd lleuo Absalon cõsigo, so color de sacrificar al Señor en Hebron, que aũque ellos fueron sencillamẽte y sin animo de offender a Dauid, al fin se vieron hallados en la cõjuracion de Absaló hecha

No estabie a los varones spirituales andar en palacios.

Daniel. 3. num. 14.

Muchomal le pega a los que andan en las cortes de los reyes.

2. Reg. 15. num. 12.

hecha contra el mismo David. Assi pues estos aunque assistan en los palacios con buena intencio sin animo de offender al Señor de pura fuerça es, q vna vez, o otra se ayan de hallar en alguna de tantas conjuraciones como alli se haze cótra su ley. Quanto mas que en los tales lugares (alomenos siẽdo viciosos y del todo profanos) ni aun pan y agua deue tomar el seruo de Dios, sopena que le sera mal cótado, como lo mãdo el Señor a aquel varon santo, que embio a la corte de Ieroboan, y el se lo dio por respuesta diziendole como refiere Chrysostomo: Mandamiento tengo de Dios, de no gustar, ni aun pan y agua en los lugares donde tan impiamente se viue.

Lugar dõde Dios se offende, ni aun pan y agua se ha de tomar. Chryst. ho. de ieiu. to mo. 5.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE la limpissima è immaculada Concepcion de la madre de Dios, conforme al sancto Euangelio de S. Mattheo, que en este su dia le canta la Iglesia.

Matth. 1. num. 1.

Primera consideracion. §. I.

PO primero que aqui deues considerar, es como aun q todas las obras que Dios hizo son ellas tales, que merecen perpetua memoria, pero la particular de hazerse Dios hombre fue tan grandiosa en si misma, y tan fauorable a nosotros, que por ambas razones ordeno el Spiritu sancto se hiziesse libro y coronica della. Es esta obra aquel alto hecho de Dios (fin de todos sus hechos) al qual yua el atendiendo de principal intento en los que antiguamente hazia: como el aduertido maestro, que en sus borradores va siempre poniẽdo los ojos en el viuo debuxo q anda traçando. Y aun esto es lo que en parte nos dio a entender el sancto Propheta Abacuc, quãdo dixo: Señor quãdo la de Pharaon por ventura auiades los vos con el a solas? O el furor q alli tuuistes y yuan a dar en solas aquellas materiales aguas? O a caso vuestra indignacion auialo alli con el mar?

Compar.

Abacuc. 3 num 8

el mar? Y es como si dixera: Clara cosa es que no. Ca baxas empresas eran estas para vn Dios tan omnipotẽte como vos, q̃ andays pisando los cielos en vuestros poderosos caualios; y que teneys otros coches de saluacion. Por donde entiendo Señor, q̃ alli nos yuades diziẽdo, q̃ a su tiẽpo despertando despertariades vuestro arco, esto es, vuestro sanctissimo hijo para hazer cõ el otras mayores victorias, y cũplir los juramẽtos q̃ aueys jurado a vuestras tribus. Esto pues es lo q̃ no vieró, ni entẽdieron muchos de aquellos primeros hombres, siendo tan cortos de vista, q̃ sin dar passo adelãte se quedaua en solo lo q̃ veyan cõ sus corporales ojos, y en lo que palpauan cõ sus materiales manos: como se lo cahiere no entendieron vuestras marauillas Señor, ni quando las vieron tuuieron memoria de la muchedumbre de vuestra misericordia, esto es, de aquella grande y extraordinaria que vos auiades de hazer a su tiempo en la Encarnacion de vuestro sanctissimo hijo. Hazia pues estos dela zimbria el principal edificio, y de lo q̃ era solo traça su verdadero debuxo. Pero no lo hazia assi el sancto Patriarcha Abraham, ni los otros sanctos Patriarchas, pues dellos dixo el Apostol: que no recibieron las promessas, mas que las vieron de lexos. Significando en esto, que en las temporales que recibian de contado, yuan atendiendo y aspirando a las spirituales de Christo, q̃ ya dende entonces veyan entreueradas en ellas. Finalmente fue esta obra tan señalada, que deshizo las del principio: como el original quando llega dessuze y deshaze sus borradores. Y en cõclusion te digo, que lo fue tanto, que esta fue la q̃ estimo el próprio pensamiento de Dios, y quiso el assi hiziesse presa enel nuestro, que jamas se nos cayesse del. Por cuya razon nos manda el mismo Dios por el sancto Propheta Isaias, que por esta obra oluidemos las otras diziẽdo: Ya no quiero que os acordeys de las cosas primeras que yo hize, ni que pongays los ojos en las antiguedades passadas: oluidad todo esso, y solo echad de ver lo nueuo que agora saldra de mi mano. Pues mira tu quã magnifica obra es esta de la Encarnacion, y quan sobrada a todo merecimiento, y aun quan estimada del mismo Dios. Pues para que tu pensamiento haga su presa en ella, con ocio y descuydado, primero te le recoge de todas las otras suyas, queriendo q̃ (como ocupado. Pues no manda esto el Señor, hermano mio, porque las

Psal. 105. num. 7. La Encarnacion del hijo de Dios fue retratada en las marauillas que antes hizo

Hebr. 11. num. 13.

En la encarnacion cifro Dios todas sus marauillas Isaiæ. 43. num. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

las obras que el hizo en el principio, qual es la creacion del mundo, los crecidos fauores de su pueblo, las victorias de Pharaon, el passo del Iordan milagroso, merezcan oluido ni ser desechadas de nuestro pensamiento, que sin duda fueron grandiosas hazañas, dignas de coronica y perpetua memoria: pero manda Dios que las oluidemos, significando en esto la infinita ventaja que esta soberana obra les haze, y que es ella tal, que por si sola merece agotar todo el pensamiento del hombre libre y desocupado de todas otras tareas. Y assi es como si dixesse: Dadme ya vuestro pensamiento desembaraçado del todo, que todo entero le he menester para que me piense las nouedades que agora salgo a hazer. Que esso antiguo tal qual fue, fue lo primero en que començó mi amor (como principalmente y aprendiz) a ensayarse en vuestros fauores. Agora empero saldra lo nueuo y lo de veras para que os apercibo. Por cierto mucho va del ignorante mirador de alguna pintura, al primissimo maestro que la haze. Y assi lo que aquel encarece y recibe por auentajado, el maestro a vezes lo desdeña y tiene en poco. Por donde suele acaecer, que estando este que te dezimos mirando algun retablo o imagen suya y actualmente preciandola en su pensamiento, y encareciendo la mano de su autor: el mismo pintor que tiene aquella obra en poco, y sabe que no yguala a su pinzel se esta sonriendo della como la hizo en tiempo de su niñez, y de sus primeros ensayos. Y assi le dize no tome aquello que alli vee por mustra de su primor: pues al fin fueron rasguños de su niñez, remitiendole para su mustra alguna obra particular y señalada, que ya entiende de hazer. Assi pues parece se ha el Señor con los hombres, que se admiran de sus antiguas hazañas, y les dize esta razon de Isaias, como si les dixesse: No hagays caso ya destas primeras imagines y hechuras que yo hize en esse retablo del mũdo: esso fue lo primero, ya es lo antiguo y no es lo primo. Ahi por cierto no hizo el amor cosa nueua ni mudanças en Dios. Hazia Dios obras suyas, verdad es: pero Dios se quedaua Dios sin tocar en si mismo, y sin que su amor le descompusiesse, ni hiziesse en el cosa nueua. Pero las nouedades que agora saldran de mi amor y nueuos primores, essos son los q̃ quiero que mireys, qne pẽseys y pareys en ellos: para que conozcays el primor de mi poderosa mano, y el infinito amor que yo os tengo. Pues lo nueuo que Dios hizo fue hazerse Dios hombre por el hombre, y trauar deudo con el, entrar en su

Compar.

lista y generacion para calificar el baxo linage de los hõbres, para dignificarle y leuantarle a estado de nobleza diuina. Estas son las nouedades mysteriosas que oy nos cuenta el Euangelista sant Matheo diziendo, que el titulo de su libro y coronica es, tratar de las nouedades de Dios, de su nueua y temporal generació. En la qual porque del todo fuesse nueua anduuo tan prima la mano del mismo Dios, que para sacar en limpio estas nouedades y nueua generació, se hizo la mas nueua madre, la mas flamante y auenajada muger que jamas otra hizo, ni ha de hazer. Esta fue la virgen Maria tabla primissima, y la mas principal de toda esta nueua imagineria. Donde tanto subio el pinzel de su omnipotencia, y tanto afino los matizes y colores de las gracias que puso en ella, que dignamente pudo ser madre, de la qual naciesse Iesus.

Calificose el baxo linage del hõbre con hazerse Dios hombre.

§. II.

Mira tãbié aqui como aq̃l Dios y Señor, q̃ todo el era cielo, cuyo solar es sobre la rueda del sol, tuuo por bié hazerse otra cepa y solar en la tierra: no pa probar descẽdẽcia d'tẽporal antiguedad sino antes para enoblescer el solar de Adã, cõmunicãdole su antiguedad y nobleza diuina. Assi põdera S. Chrysost. la nueua ordẽ de sta generació, diziẽdo en su imperfecto: En las adopciones ordinarias los padres suelẽ adoptar los hijos agenos, pa q̃ haziẽdolos suyos por esta manera los peguẽ a su cepa y noble descẽdẽcia: pero en esta generació no es ello assi, sino muy al reues. Porque los padres son adoptados, y el hijo es adoptador, q̃ los haze assi por adopcion padres suyos para pegarlos a la cepa nobilissima de su deidad. De suerte q̃ a esta cuẽta aqui el hijo es el mayor, y los padres son los menores, los padres son los ramos, y el hijo la cepa.

Chrysost.

En la generacion temporal de Christo los padres son adoptados y el hijo el adoptador.

Segunda consideracion.

LO segundo considera, como el primero padre que fue elegido y señalado por Dios para la generacion temporal de su hijo proprio fue el Patriarcha Abraham. El qual fauor deue creer se le hizo particularmẽte por la grãde y estremada obediencia que tuuo al mismo Dios. Sin duda es esta virtud de gran precio en los ojos de Dios, y a quien Dios mucho se obliga. Dichosa pues aq̃lla alma, q̃ del todo se resigna en las manos del Señor, cõsagrandose a su perpetua obediencia: pues esta siempre sera estimada del mismo Dios, y reputada del como si fuesse su padre o madre, q̃ es el mayor respecto de todos. Assi dixo el

Abrahãprimeropadre señalado de Christo y porque.

La virtud de la obediencia es de grã estimadelante Dios.

por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Marci 3, num. 34.

por Sant Marcos, Aquel es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que hazen la voluntad y obediencia de mi padre, que esta en los cielos. Pues sabete hermano mio, que vno de los hombres que mas de golpe se resignaron en las manos de Dios, fue este sancto Patriarcha: Este fue el que en los siglos antiguos dio nóbre y autoridad a esta honrosa virtud, no le negando cosa de todo quãto su volũtad supo querer, y estimar. Assi se andaua tras Dios lleuado a ciegas, sin saber do se yua. Como lo noto el Apostol S. Pablo diziẽdo del: Yuase tras Dios sin saber dõde yua. Al fin fue tanto lo que pudo con el la virtud de la obediencia, que despues de auerle sacrificado su propria alma y vida, le vino tambien a sacrificar la de su proprio hijo Isaac aun mas querida del q̃ la suya, y auido a tanto desseo y oraciones. ¶ Este sin duda fue el mas alto y heroyco hecho de obediẽcia de quantos leemos en la antigua escriptura. Y si el hecho en si mismo fue alto y heroyco, no deues creer lo fue menos la manera y termino cõ q̃ el buẽ Patriarcha le hizo. Pues no solo no hizo pesada y detenidamente, ni cõ regungos esta obediẽcia, sino antes con vna alegre y vsana presteza nacida de su tan generoso y caual coraçon. Assi ponderaua Sant Iuan Chrysostomo en vn sermon que haze a este proposito: Como a malas penas le vuo dicho el Señor: Abrahã dame a tu hijo en sacrificio, quãdo luego al pũto tomo el fuego y al fange en las manos, y el camino del monte a executar su mãdado, como quien no se daua a manos a dar su hijo a Dios, y como quien se temia si a caso se detuuiesse no se le mudasse el señor de otro acuerdo o succediesse algun estorno por donde perdiesse el lance de su obediencia. O hecho raro y grandioso, digno de celebrarse con perpetuas memorias y estimaciones! Pues con que, veamos, se podia pagar, y bastantemẽte satisfazer vna tal obediencia como esta, y dadiua de vn tal hijo, sino era con darle en recompẽsa por hijo el proprio hijo de Dios? Disteme hijo, dize Dios a Abrahã, y quanto fue de tu parte ya dexaste de ser su padre, porque dado me le dauas. Pues en recompensa de vn tal seruicio quiero yo, que soy Dios, y pago biẽ, hazerte padre del mio, y que Iesus hijo mio natural y diuino sea hijo tuyo humano, y tu seas padre suyo: de manera q̃ se diga en su coronica, q̃ Iesu Christo es hijo de Abrahã. Echa aqui de ver hermano mio, quan bien paga Dios al obediente: hijo paga cõ hijo: hijo de hõbre no recebido, y solo amagado a dar, y offrecido, lo paga con hijo de Dios dado por hijo.

Hebr. 11. num. 8. Grãde fue la obediencia de Abraham. Genes. 22. num. 10.

Chrysost. serm. de Abrahã & immolatione Isaac

A Abrahã dio Dios su hijo por hijo, en recõpensa de q̃ el le ofrecio.

¶ Por-

§. 11.

¶ Por cierto las offensas calificadas que las tiene Dios en mucho, como son sacrilegios, adulterios, tyrannias, peccados abominables sacados de su naturaleza, oppresiones hechas a pobres y biudas, estos suele Dios castigarlos con justicias mañosas, hechas apostta para que se parezcan a los mismos peccados y offensas de Dios. En esta razon dixo el sancto Samuel al Rey Agag: Assi como tu espada ha hecho muchas madres sin hijos, assi sera la tuya hecha cõ mi espada sin los suyos: y assi como este cruelazo tenia por vicio desquartizar los hõbres, assi el fue hecho quartos por mano del mismo propheta. De la misma manera noto el texto sagrado del peruerso Antiocho, que assi como el auia inuentado nueuos y extraordinarios tormentos para rõper las entrañas de muchas personas, assi justissimamente le comenco el Señor a castigar aqui con vn interno y grauissimo dolor de las suyas. Tal fue tãbien el castigo del infante Absalon, asido y arrebatado del arbol donde murio: pues la copa del mismo arbol por orden de Dios le asio la de su cabeça, y alli le tuuo bambaneando, colgado, esperãdo las lanças por el mismo lugar, en q̃ pretendio poner la corona traydora y desobediente a su padre. Lo mismo deues sentir del castigo del Rey Acab, q̃ tyranizo la viña de Naboth, y sobre esso le quito la vida. Y quãdo oyeres dezir sus setenta hijos degollados en pago de su peccado y sus cabeças lleuadas en cestos por orden de Dios, acuerdate de aq̃llas vuas sabrosas de la viña, q̃ se vendieró y cogieron en cestos, y de aquellos canastillos de las vuas mas regaladas q̃ se siruieron en la mesa real: y veras como fue justo juyzio de Dios, que assi quiso se pareciesse la pena a la culpa, que auiendo sido ella vendimia de injustos razimos lleuados en cestos, assi tambien fuesse su pena vendimia de hijos, y sus cabeças lleuadas en cestos. Pues de aquellos dos panizos rayssos Sodoma y Gomorra con su tanta fertilidad bueltos en cenizza esteril para dar fructo, como dixo Sant Pedro, e inhabil para labrarse, deues pensar lo mismo: y que fue hecho assi por orden del cielo de adonde vino librado el castigo conforme a la culpa. Porque assi como aq̃llos bestiales hõbres en sus infames y trocadas mezclas mezclandose vnos en otros, y sembrandose en lugares indeuidos e inhabiles para la generacion, se hazian esteriles e infecundos: assi quiso el Señor que la tierra donde aquello passaua se hiziesse esteril, de manera que no prestasse mas sembrar en ella

En q̃ peccados se fue le parecer la pena a la culpa. 2. Reg. 15. num. 33.

2 Mach. 9. nu. 5. & 6.

2 Reg 18. num 9. Vide Chrysost. sup. I salm 3.

4 Reg 10. num 7. Vide Chrys. serm de Adam & Iodomitis. tom. 1.

2 Petri. 2. num. 6.

I en ella

Universidad de Deusto
Biblioteca

Seruicios calificados, pagalos Dios con satisfaciones parecidas a ellos.

en ella, q̃ sembrar sobre vnas quemadas cenizas. Pues si los pecados extraordinarios, que mucho enfadan a Dios, se satisfazen cõ castigos parecidos a ellos, por cierto no es menos razon los seruicios calificados que se le hazẽ, y que le son muy caydos en su gracia, qual fue esta obediencia del sancto Patriarcha Abraham, los pague el por esta orden en la misma moneda con muy crecidas satisfaciones, tambien parecidas a ellos.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, q̃ si Abraham merecio con su tan prẽsta y calificada obediencia ser recebido y aceptado por padre del hijo de Dios, no menos lo mereciõ Dauid por su tã rara y singular mansedumbre, y por aquella ternura de entrañas que el tuuo tan generosa cõ que nadie se la hazia que no se la perdonaua. Tuuo pues este sancto Rey las mas nobles entrañas, y mas generoso coraçon de quantos vuo hasta el. Fue tan gran perdonador que pudo perdonar y lleuar suauemente todas las injurias que Saul le pudo hazer, siendo ellas tantas, y el vn tan rebelde y cabeçudo injuriador: cõ el qual sin duda como de maña encontro el Señor al mismo Dauid para prueua y examen de su inuincible paciencia. Y assi parece se vuieró los dos, como si sobre apuesta les fuera competir sobre aueriguar qual podria mas, o el vno offender, o el otro suffrir y perdonar offendido. Lo mismo prueuã aq̃llos largos cuẽtos de Absalõ ya tan sabidos, y los otros de Semei con sus blasphemias embueltas en piedras. no solo perdonadas deste gran perdonador, mas aun recebidas con palabras blandas, y detenedoras de la espada de su capitan q̃ le yua a degollar. Finalmente no ay para que referir casos particulares desto gran perdonador: pues si hazemos summa de toda su vida, hallaremos q̃ en vna sima sin suelo de injurias que lleuo, jamas se desplego su boca a vna sola razon descompuesta, y que no supiesse a paciencia, y a vn coraçon desdeñador de injurias en esta parte vencedor de si mismo. Al fin fue tan estremado su coraçõ en esto que fue parecido y hermanado al coraçon de Dios, como el mismo Señor lo dixo: Hallado he a Dauid hijo de Iesse, varon de mi condicion, y tal q̃ nos parecemos en los coraçones. ¶ Nota pues, q̃ muchos sanctos auia auido muy perfectos y amigos de Dios, quando el Señor dixo esta razon de Dauid: pero sancto de la condicion de Dios, parecido a el y de su coraçon, de solo Dauid lo dixo.

1. Regum. Saul por perdonador mereció ser padre temporal de Christo.

1. Regum.

2. Reg. 15. num. 14

Ibidẽ. 16. num. 6.

Quan hecho ala condicion de Dios es Dauid.

Actuũ 13. num. 22.

dixo. Vna cosa pues es ser vn hombre amigo de otro hõbre a solas, y otra es ser amigo suyo por ser de su cõdiciõ, por venirle a cuento, y tener su coraçon cortado, y medido al suyo: lo qual es lo que mas se suele estimar, y encarecer. Pues esta es la ventaja de Dauid, y en lo que el excedio a los otros sanctos varones amigos de Dios, esto es, en que fue de la misma condicion de Dios, y de su mismo coraçon. Muchos vuo en aquellos siglos antiguos, que en otras virtudes a caso le ygualaron, o por ventura le sobrepujaron: pero en ser de la condicion del mismo Dios, y hecho al talle y molde de su coraçon generoso, ninguno fue como el, porq̃ ninguno fue tã noble de coraçon, ni tan perdonador de injurias como Dauid. Y esta sin duda es la propria y natural condiciõ de Dios. Otros perdonauan (verdad es) pero Dauid no solo perdonaua, mas aun no se cansaua de perdonar, q̃ es propria condicion de Dios. Otros paciencia tuuieró en sus persecuciones: pero Dauid no solo la tuuo, mas assi la tuuo, q̃ jamas ni por alguna occasion se hallo agotado della, que es lo que es condicion y coraçõ de Dios (esto es) coraçon perdonador, y que mana perdones.

En perdonar enemigos, ninguno llego a Dauid.

Naturaleõdicion de Dios perdonar injurias.

Quarta consideracion.

LO quarto cõsidera aqui, como busco nuestro Dios las mas blandas entrañas, y el mas tierno y suaue coraçon que entonces vuo, para hazer dellas a si mismo blando y humano coraçon, y entrañas blandas suaues, y perdonadoras. Quiso pues cortarse de la tela mas blanda, delicada y suaue de todo aquel siglo, esto es, de aquella blanda semilla y amorosa carne de Dauid. Y esto es lo que sintio el Apostol Sant Pablo quando dixo: Fue hecho hombre de la semilla y carne de Dauid. Donde deues notar con particular aduertencia q̃ si para cũplir con el hõbre se hizo Dios hombre, para cumplir consigo y cõtentarse a si mismo, no quiso hazerse menos que hombre blãdo, y cortarse de la blãda semilla de Dauid, como lo comprueua el mismo Apostol diziendo assi de su temporal nacimiento: Aparecio la benignidad y humanidad de nuestro Saluador. Y es como si dixesse: Aparecio nacido en la benignissima humanidad de Dauid. Al fin quiso ser pimpollo de aquel arbol, que no supo lleuar sino perdones y misericordias, y nacerse de alli para ser hombre que diesse esse mismo fructo, esto es, mansedumbre, blandura, perdon, suauidad, todo fructo de su natio. Conforme a lo que

Roman. 1. num. 3.

Ad Tit. 3. num. 4. Christo pimpollo de Dauid que lleuaua perdones.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm.13: num.11.

el mismo Dios auia dicho a Dauid: Del fructo de tus entrañas hare al succesſor de tu silla. Assi no vuo cosa enel Rédemptor que no supiesse a esse su blando natio. De a dõde es, que por ser el tã parecido a su padre Dauid le llamauan comunmente, Iesus hijo de Dauid. Como si en effecto dixeran: Este Iesus bié parece hijo de su padre Dauid: pues tiene su condicion, y es vn pedaço de su coraçon, y vn corte de sus piadosas entrañas.

Christo llamado hijo de Dauid y p̃ que.

Mira pues hermano mio atentamente, como quiso Dios que aquella humanidad que tan vezina suya auia de ser, que auia de andar vnida a su propria persona, y traer engastado en si el proprio coraçon de Dios no fuesse de enconadas entrañas, ni de coraçon hecho al reues, o encontrado del suyo diuino: sino que antes tuuiesse este mismo hombre el de su parte, natural coraçon, blando, suaue, apazible, y perdonador, y tal que siendo de la misma condicion del suyo diuino, no le contradixesse ni desuiasse la blandura suya natural de Dios: sino que antes hermanado con el en su misma condicion le ayudasse a hazerla, y al perdõ del pecador. Quié duda pues que el principal motiuo por quiẽ Dios hazia tantas misericordias a los hombres, era por contentarse a si mismo, y condescender con lo que le pedia su humano coraçon, que andaua tã conjunto y pegado al diuino, y derretido siempre en compassiõ de los hombres? A esto va por cierto aquella razon que el mismo dize por el Propheta Isaias: Yo soy, yo soy el que perdono tus iniquidades, y esso por amor de mi. Y es como si dixesse: No te marauilles que yo sea tan franco y liberal en hazer perdones y misericordias con el mundo: pues en esso hago de mi condicion y condesciendo con lo que me pide la condicion humana que tengo. Y sin duda deues creer, esso mismo haze enel cielo aũ agora aquel su humano coraçon de Iesu Christo nuestro Dios: y que aun alli sustẽta su blandura natural dando latidos y pulsando al diuino coraçon de Dios que tiene vnido consigo, y desi estando le a los lances de misericordia, que se offrecen para los hombres. Y esto es lo que siente el Apostol S. Iuan en lo q̃ dize: Iesu Christo es nuestro abogado enel cielo cõ el padre. A esto va tambien lo que dixo el Apostol sant Pablo a los Hebreos: Iesu Christo siẽpre viue para interceder por nosotros.

No quiso dios tomar duro coraçon humano q̃ fuesse encõtrado al suyo diuino, y por que.

Principal motiuo de Christo, qual.

Isaiæ 43. num.25.

El coraçon de Christo humano sustentaenel cielo sunatural blandura, y alli haze su officio.

1. Ioan.2. num.1.

Hebr.7. num.25.

§. I I.

¶ Deues empero aqui notar, que aunque estas blandas entrañas de Dauid se fueron perdiendo y azedando en algunos succesores

cessores suyos, y que vuo en ellos hombres asperos, azedos, vengatiuos, y de dura condicion: no ay duda alguna que en la soberana Reyna del cielo se boluieron a restaurar, y se restituyerõ blandas y lisas de vn blando regalado y del cielo auentajadas a si mismas. Esta bendita Señora pues fue en quié se adereçaron las entrañas y coraçon de Dauid, y se perfecionaron en esto que te dezimos, y aun demas desto se vistieron tãbien de aquel temple y limpieza q̃ auiã menester para ser recebidas por entrañas de Dios, y en que Dios immediatamente engastase las suyas diuinas. De aqui pues salio el coraçõ que traxo en si mismo engastado el proprio coraçon de Dios. De aqui se cortaron aquellas entrañas que fueron engaste de las entrañas de Dios. Pues coraçon que auia de dar coraçon para el proprio coraçon de Dios, y entrañas q̃ auian de dar entrañas para las proprias entrañas de Dios, q̃ entrañas y q̃ coraçon auian de ser? q̃ limpieza auian de tener? Y finalmente muger que auia de llegar dende muger a ser madre de Dios, q̃ muger auia de ser? Cierto es que auia de vencer el escasso cõpas de naturaleza, róper sus quicios, y bolar hasta hallar hechura ygual a su dignidad. De a dõde es q̃ Dios limpio, Maria limpia: Dios innocẽte, Maria innocente: Dios sin todo peccado original y actual Maria sin todo peccado original y actual: Dios limpio de su naturaleza, Maria limpia por gracia y exempcion de su priuilegio.

En nuestra Señora fueron restauradas las entrañas de Dauid, que en algunes de sus succesores se auian perdido.

Del coraçon de la Virgen salio el humano de Christo engaste del diuino.

Quinta consideracion.

LO quinto deues considerar como tambien le llama el Euangelista sant Mattheo hijo de Dauid, y hijo de Abraham señaladamente, porque escriue a los Hebreos, entre los quales estos dos varones fueron clarissimos en toda gloria y hõrosa opinió. Abraham fue aquella gloriosa rayz de que el linage Hebreo traxo su origen y descendencia, y se preciaua de tenerle por cepa. Fue este sancto varon muy celebrado por auer sido huesped y aposentador de Dios, que le recibio y hospedo en su propria casa: y tãbien por auer sido (como ya te diximos) obdiẽte y animoso sacrificador de su hijo. Al fin fue tanta su nobleza, q̃ le pudo hazer padre comun a toda su posteridad. Y fue tanta, q̃ como agora se jura en salua de nobleza, a se de cauallero, o a se de hijo d algo, assi en aquellos siglos antiguos se juraua en salua de la mayor nobleza de todas, a se de hijo de Abraham.

Quan celebrado fue Abraham entre los Hebreos. Genes.18. num.3. Genes.22. num.10. Antiguamente se iuraua a se de hijo de Abraham como agora a se de cauallero.

Universidad de Deusto Biblioteca

Quan señalado fue Dauid. 1 Reg. 17 num 5. 1 Reg. 18. num. 30.

¶ Pues Dauid no fue menos prendado de ventajas y honrosos valores, ni menos bien quisto de su mundo, que Abraham lo auia sido del suyo. Este es el que venciendo a Goliath y siendo singular en su empresa liberto su patria de sus opprobios y baldones. Fue maestre del campo de Dios, elegido del para sus conquistas: y tal finalmente, que con sus hazañas y valores, como alli lo noto el Texto sagrado se hizo a si mismo nombre celebradissimo en todo Israel. Pues nota tu agora, como estos dos varones tan illustres, señalados y conocidos por honrados y bien quistos, se señalan por primeros padres en la ascendencia del Redemptor. Para que assi amparado y valido de padres honrados, si quiera por hijo de tales el sea bien recebido del mundo y su doctrina estimada. Lo qual de industria haze el Euangelista, porque sabia el muy bien, que es condicion de mundo no pesar tãto el valor y la substancia de la doctrina, quanto la estimació de la persona que la enseña: como se prueua en Saul quando prophetizaua, que los que le vieron assi dexada la prophecia y aun tenida en poco, se fueron de golpe a la aueriguacion de quiẽ era. Y el vno dezia: Que le ha tomado al hijo de Cis? Y el otro dezia: Y Cis no era su padre? De la qual manera tambien del Redemptor dezian (offendidos y escandalizados de la pobreza de sus padres, como a pũto Nicolao) como nos puede enseñar vn hijo de vn official?

Abraham y Dauid, señalados por padres de Christo y porque. En mas estima el mundo la persona q̃ la doctrina. 1. Reg. 10. num. 11. Matth. 13. num 54. Nicolaus

§. II.

¶ Echa pues de ver aqui hermano mio, lo primero como en los ojos del mundo, no vale tanto la propria virtud, como el respecto de los mayores. Este por cierto es el contraste y la balança por donde el mundo pesa a los hombres, y haze dellos sus estimaciones. No vee el mundo lo que es nuestro, ni lo que ay en nosotros para estimarnos por ello, sino lo que es ageno y heredado. No estima la perla por su fineza, ni el oro por su toque, sino solo por los engastes, juzgando por ellos el valor, o el desualor de las personas. Es ciego mirador, que mirando aciegas no sabe calificar las cosas por si mismas, ni darles su tanto sin echar mano a sus estremos para estremarlas por ellos. Haze a la letra lo que hazian aquellos adoradores de Nabuchodonosor, los quales dexandole a el de adorar adorauan la estatua que estaua cabe el a su lado, y a ella quitauan las gorras y offrecian sus rodillas. Assi pues no adora el mundo, ni haze sus fiestas, ni da sus honores al proprio hombre que lo merece, sino a las estatuas de sus ante-

La balãça del mundo por do el pesa los hõbres, qual es. Daniel 3 num 5.

antepassados, que tiene a su lado. O pues quan gran disparate seria el de aquel hombre, que poniendole en su mano vna imagen o medalla primissima debuxada con mucho primor, para que la juzgasse, y diesse el voto de su aprobacion, dexasse este de mirar a su primor y gallardia, al donayre y proporcion de su rostro, y a las demas perfecciones que el tal debuxo dentro en si mismo contiene para juzgarle por ella: y solo pusiesse los ojos en algun lexos que tuuiesse no bueno alla fuera, y encima de todo el compas de la imagen, y por aquel solo assi se desgraciasse con ella, que le negasse el voto de su aprobacion! Pues no es menos que este el disparate del mundo el dia de oy: el qual oluidado el proprio debuxo del hombre y de sus virtudes y merecimientos para juzgarle y aprouarle por ellos, solo mira a los lexos que ay en el de sus mayores: y muchas vezes porque estos no le contẽtan se le haze desgraciada toda esta imagen y debuxo con sus perfecciones. Y porque veas que te digo verdad, dime ruegotelo, que lo haze q̃ de dos niños que te ponen delante, hijos el vno de algun principe, o gran señor, y el otro de vn pobre labrador, o jornalero, y ambos conocidos, que al vno estimas y reuerencias teniendole en mucho, y al otro desdeñas y tienes en poco? Pues los dos niños no son ygualmente medallas y debuxos de Dios, ygualmente pintados y hermoseados de su gracia diuina? claro es que si: pero es que no es la perfeccion de la imagen de Dios lo que tu adoras en ellos, sino los lexos graciosos a tus ojos, que el vno tiene y al otro le faltan. Por esso pues el Euangelista Sant Mattheo comiença a debuxar en su historia esta perfectissima imagen del hijo de Dios por la excelencia de sus lexos, diziendo que es hijo y successor de los mejores padres humanos, que conocio toda aquella antigua republica, para hazerle accepto y agradable a los hombres que tanto miran en esso. Pero deues aqui notar que diziendo el Sabio: No communiques con el hombre indocto, porque no te ponga faltas en tu generacion, da el a entender claramente, ser gran inconsideracion la de aquellas personas que traen esta flor, de siempre, y solo tratar desto, y sin estimar las personales virtudes. Verdad es, que para la virtud es grande ornamento la noble descendencia, y no se puede negar que con la nobleza heredada se califique ella mucho, y que al fin cayendo la virtud sobre noble sea dorar sobre oro. Pero no por esso se deue desestimar la de aquel que fuere hu-

Compar. El mundo aprueua, o reprueua mirãdolos lexos del hombre. Excelẽcia de los humanos lexos de Christo. Eccl. 8. num. 5. Adorna mucho a la virtud la nobleza.

Universidad de Deusto
Biblioteca

milmente nacido, o que hiziere principio en ſu liſta: antes ſe de ue preciar en mucho: pues como dize Chryſoſtomo, es coſa ra ra quando de vna rayz agreſte, y mal cultiuada ſe produze fru cto ſabroſo. A lo qual aun añade diziendo: Los que deſta ma nera fueren virtuoſos deuen ſer tenidos por admirables: pues que ſin auer heredado la piedad de ſus padres, y ſin hallar rom pido el camino del cielo, ellos con ſu propria virtud ſe le hazen. Los cuerdos pues y entendidos ſon con quien vale la virtud, y los que miran a la propria perſona para eſtimarla por ella, ſin echar los ojos a otros reſpectos: pero con el inconſiderado ve mos que vale ella tan poco, que quando en el tal virtuoſo no ha lla falta que ſea propria, la buſca preſtada en la ſepultura de ſus padres, o otros achaques. Aſsi quando Dios hizo Rey a Saul al punto dixeron los entonados del pueblo, ſin atender a ſu pro prio valor: Y eſte es el que nos ha de poder ſaluar? motejando le de la baxeza de ſu linaje. Pues que veamos le falta a eſſe pa ra que no pueda? por ventura no es el mejor de Iſrael? el mas va liente y animoſo? el de mejor perſona y mas bien diſpueſto? y al fin el en quien Dios puſo ſus ojos que nunca ſe pagan ſino de quien lo merece? Todo eſſo es verdad, y no pueden negarlo eſ tos inconſiderados: pero ſolo le faltaua que era Saul vn, eſte, y conocido, eſto es, vn hombre comun ſabido de todos. Y eſſo le deshazia el valor y las prendas perſonales que Dios hallo en el para darle ſu reyno. O quan cierta coſa es que el ſolar conoci do es el ſuelo y peña viua, ſobre que el mundo leuanta, y edifica ſus reputaciones. Y todo lo que ſin eſte ſe edifica aunque ſean grandes valores perſonales, es en ſus ojos edificio ſin ſuelo que cae por el cimiento.

Chryſ ho. de haben. cura ſalu tis proxi mi.

Los cuer dos y entẽ didos ſon los que eſ timan la virtud mas que la per ſona.

Solar ſo bre que el mundo edi fica ſus re putaciones

§. III.

Los ſantos mañoſos en gran gear almas a Dios. Compar.

¶ Lo ſegundo echa de ver aqui la maña y el auiſo de que vſa el Euãgeliſta S. Mattheo, para introduzir al hijo de Dios enel mũ do, y hazerle amable a los hõbres, y ganarle coraçones. Porcierto a eſto vã los auiſos de los ſanctos, y ſolo en eſto ſe eſmerã y remi rã en buſcar mañoſos ardides pa ganar almas a Dios. Suelẽ los ſa tores de los caudaloſos mercaderes vſar de mañas, y hazer ſus em buſtes como cada dia lovemos para engañar a los pobrezillos la bradores. Combidãles mañoſamente, fingenſe ſus amigos, hazen que ſe hazen a ſus condiciones, y aſsi ſe los vã lleuãdo dulcemẽ te por ſu propria vena al deguello (o diziẽdo lo q̃ ello es) al deſ pojo

pojo de ſus hazẽdillas: y eſſo para cõ ellas enriquezer a ſus amos, y ganar ſu gracia. Pues deſta manera deues entender tiene Dios ſus fatores que le bullen y menean el grueſſo caudal de ſu ha zienda. Eſtos ſon los varones Apoſtolicos, a quien el ha confia do las riquezas de ſu ſancto Euangelio, y cargado a ſu cuenta los ineſtimables theſoros de ſu precioſiſsima ſangre, para que con eſte caudal le enriquezcan ganandole almas. Pues has de ſaber ſon eſtos diuinos fatores tan mañoſos en ſus miniſterios y tan ſolicitos en acudir a la codicia de Dios nueſtro Señor, que no ay maña ni diligencia, que a eſſo les ayude, de que no ſe aprouechẽ, haſta hazerſe ſi es meneſter a la condicion de aquellos a quien predican: ſaboreandoles con vna licita y muy ſancta liſonja el Euã gelio de Dios, porque aſsi mejor le reciban. De aqui es, que el Apoſtol Sant Pablo de induſtria ſe mudo el nombre de Sau lo en Paulo, el qual era nombre apazible, bien recebido, y muy celebrado entre los Romanos a quien el eſcriuia y predica ua, para ſerles acepto y mas agradable en ſu doctrina. De aqui es tambien, que eſte diuino fator, como el miſmo lo dize, a todos ſe hazia todas las coſas, conformandoſe con las coſtumbres y condiciones de todos aquellos a quien predicaua, para ganarlos todos a Dios. Pues dime agora ruegotelo, q̃ fuera ver a eſte glo rioſo Apoſtol para perſuadir a vn ſoldado la fe de Chriſto hazer ſe ſoldado con el, y hablarle en el proprio termino de ſu ſolda deſca? Y aſsi por la miſma orden hazerſe mercader con el merca der, y official con el official, haſta hazer en ſi miſmo vna vniuer ſal transformacion de todos los eſtados y naciones del mũdo a quien predicaua? Y por cierto ſi bien ſe mira eſta letra ſuya, no ſo lo ſe entiende por ella que aya hecho ſingulares transformacio nes de ſi en cada vn eſtado o condicion de las gentes con quien trataua, ſino q̃ a cada vno dellos ſe aya hecho, y transformado en todas las coſas. De manera que a eſta cuenta no ſe deue entender que con el ſoldado para ganarle era ſolamente ſoldado, ſino que era con el ſoldado, mercader, official, labrador, y todas las demas coſas que para eſto le podian aprouechar. Y lo que digo del ſol dado, eſſo miſmo ſe deue entender de todos los otros eſtados y condiciones de gentes q̃ en el mũdo auia. Y eſto es ſin duda lo q̃ el quiſo ſignificar diziẽdo: Hecho ſoy a todos todas la coſas. De lo qual ſe concluye que era tanta la induſtria deſte diuino fator, que puesto en la grangeria de vna alma para ganarla a Dios ſe ha zia

Nõbre de Saulo mu dado en Paulo, y porque. Rom. 1. num. 1. 1. Cor. 9. num. 22 Hazia te S. Pablo a la condicion de todos por ganar a todos.

Nota de S. Pablo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

zia con ella vn celeſtial Proteo, mudandoſele de tantos roſtros y ſemblantes, quantos auia meneſter para ſalir con ella.

Apoſtoles fuero euãgelicos fatores de Dios.

Son finalmente tan codicioſos y amigos de enriquecer a ſu Dios eſtos Euangelicos fatores, que a trueque de eſſo no eſtimã dar en mañas y terminos affrentoſos para ſi miſmos. Biẽ prueuan eſta verdad aquellas cadenas de palo con que andaua el ſancto Propheta Ieremias colgadas al cuello. Y la deſnudez, deſcalcez del ſancto Propheta Iſaias, con que poſpueſta el authoridad de ſu alta ſangre, deſnudo, y deſcalço ſe andaua por Hieruſalem predicando y mouiendo los hombres a penitencia. Lo miſmo prueuan la ſarten de Ezechiel, y el caſamiento de Oſeas con la muger publica, y deshoneſta. Y aun es tanta la ſed que traen de aprouechar al Señor en eſte ſu miniſterio, que muchos dellos no dudan por eſſa razon, ponerſe a rieſgo y auenturar ſu ſalud y vida, como lo hizo aquel ſancto varõ de quien cuentan las letras diuinas, que auiẽdo de dar cierto recaudo de parte de Dios al Rey Acab, por orden del miſmo Dios ſe disfraço en habito de ſoldado para ganar la audiencia del Rey, la qual a caſo en el ſuyo de Propheta no ſe la diera, y haziendoſe dar vna cuchillada en el roſtro, y hender ſe la cabeça para que viendole el Rey aſsi ſe perſuadieſſe que era verdadero ſoldado que ſe auia eſcapado herido de la batalla, y le oyeſſe mejor. Por eſta miſma razon el Apoſtol ſant Pablo, como el lo dize, no temia los grillos y tribulaciones q̃ le eſtauan eſperando en Ieruſalem, ni otro ningun encuentro aunque fueſſe de la miſma muerte a trueque de conſumar ſu miniſterio, y dar buena cuenta del. Pues que te dire deſtos miniſtros Euangelicos, ſino que ſon acrecentadores del patrimonio y rentas de Dios, tan curiales y ladinos en eſto, que no ay piedra que no mueuan, ni maña de que no vſen para mejor ſalir con ſu empreſa? Al fin es coſa cierta que a la letra practican ellos aquella ſagacidad y prudencia que el Señor les encomendo por ſant Mattheo como coſa importantiſsima a la recepcion del ſancto Euangelio, diziendoles: Sed prudentes y ſagazes en vueſtro officio, aſsi como lo ſon las ſerpientes. Sobre las quales palabras dize aſsi Sant Baſilio: Aquel es prudente como la ſerpiente, que con apurada conſideracion y recato diſpone y apara ſu doctrina para que ſea recebida de ſus oyentes. Y añade mas: Aſsi como aquella antigua ſerpiente para engañar a nueſtros primeros padres tomo ſemblante apazible, y alagueño, haziendo mencos y ademanes

Ierem 27. num 2. Iſai 20. num 2. Ezech 4. num 3. Oſex. 1. num. 2. 3. Reg. 20. num. 37. Hecho notable.

Act. 20 & 24.

Miniſtros Euangelicos, acrecentadores del patrimonio de Dios: prudentes en ſu miniſterio.

Matth. 10 num. 16. Baſilius.

manes gracioſos, los que mas conuenia para atraerlos a ſu engaño: aſsi el miniſtro de Dios deue procurar eſcoger perſona, lugar y tiempo, y de tal manera ordenar ſus ſermones, que pueda con ellos atraer los oyentes, y reduzirlos a Dios.

§. IIII.

¶ Lo tercero, echa de ver aqui el natural ingenio y condicion de los hombres, a quien ni la virtud ni el bien de ſus almas, ni aũ el miſmo Dios les ſabe a Dios, ni les dã guſto, no ſe le dando embuelto y engañado en ſocolores de mundo. Gran mal es eſte por cierto, y vna euidentiſsima mueſtra de quã entero y pegado eſta el hõbre a ſi miſmo, pues no ſe hallãdo a ſi proprio, o algo ſuyo en el verdadero Dios q̃ le offrecen, no le quiere por Dios. De aquellas gentes de Samaria que acoſſadas de los leones ſe reduxeron a Dios, dizen las letras diuinas, que no pudieron recebir al verdadero Dios, que pedian, menos que dandoſele embuelto en los ſuyos, que ellas adorauã y conocian. Aſsi pues el dia de oy apenas vemos quien reciba a Dios puro y deſnudo en ſi miſmo, ſino es veſtido y coloreado del color de ſu condiciõ. Veeſe eſto claro en q̃ aquellas leyes de Dios, que ſabẽ a honra y propria eſtimaciõ, ſalimos a ellas con alegre y preſta adoracion, ſin faltar vn punto a ſu cumplimiento. Pero las q̃ ſaben a cruz, a Dios puro, y deſnudo de honrados reſpectos jamas las acabamos de arroſtrar, y aunque la lengua las recibe, el coraçon las deſuia de ſi, ſuſpendiendo ſu execucion para el plazo de nunca. Entre las leyes de Iſrael hizo Dios aquella particular, en que prohibio a ſu pueblo la communicacion con los Gentiles e idolatras, teniendo atencion a que ſiendo los Iſraelitas de ſu condicion noueleros, y antojadizos de dioſes agenos, a caſo no ſe pegaſſen a los de aquellas naciones. Pues como eſta ley (mal entendida dellos) en alguna manera les ſupo a propria authoridad: aſsi la guardauan inuiolablemente, como que fuera ley indiſpenſable a toda neceſsidad. Como parece claro por aquella paſmoſa admiracion en que dio la muger Samaritana, paſmada de ſolo ver que el Señor en habito de Iſraelita le pidio vna vez de agua. Pues otras leyes eſtablecio Dios en los aranzeles de ſu Igleſia, validas y authorizadas con ceremonias de mucha eſtimacion, ſubiendoſe al monte, abriendo ſu boca diuina, ſentandoſe de repoſo y mageſtad, aſsiſtiendo a la data y promulgacion el ſenado Apoſtolico. Y todo eſto, para que ſiendo ellas calificadas con tanta ceremonia.

Ni Dios ni la virtud le ſabe al hombre pura de mundo.

4. Reg. 17. num. 29.

Quales leyes de dios cũplimos, y quales no.

Ioan 4. num 9. Matth 5. num. 1.

Universidad de Deusto Biblioteca

nia y aparato se adorassen y recibiessen de los hombres por leyes inuiolables. Estas fueron aquellas heroycas virtudes en que el Redemptor apuro la vida Christiana, y del todo la desnudo del mũdo y sus respectos. Pero como el mismo Dios se dio en ellas assi apurado y sacudido de mundo, apenas hallaras el dia de oy vna alma si quiera que las pratique. Porque quiẽ ay que sea pobre de spiritu? o que el dia de oy aya llegado al pie de la menor destas altissimas virtudes? Por cierto bien parece que assi como ellas se dixeron en monte, assi se quedaron en el hechas virtudes montarazes y desabridas, y aun oluidadas a todo el resto del mundo, y solo practicadas de aquellos pocos oyẽtes q̃ Dios tuuo alli mas cercanos a si, y de los otros bien raros que a estos siguieron.

Leyes de Dios sacudidas de respectos de mũdo, mal recibidas.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui quan florida y vistosa començo la temporal lista del Redemptor adornada en su principio de Patriarchas, y varones muy escogidos y señalados en todo linage de virtud, y tales finalmente, que el mismo Dios se preciaua de llamarse Dios suyo, llamandose por titulo hõroso en aquellos antiguos siglos, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob. Y quan presto desdixo de su punto: pues a pocas generaciones andadas degenero en tan malissimos hombres, que muchos dellos fueron idolatras abominables y aborrecibles a Dios. Como parece por el discurso del sancto Euangelio. O quã delicada es la virtud, y quan flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en los hijos. Y si alguna vez algun tãto se detiene en la vida, alomenos esto es cierto que raras o ninguna llega a bisnietos. Y es tan peligrosa su cayda, q̃ por marauilla cae que se leuante, alomenos al alto donde cayo. Assi la virtud que començo en Dauid luego se cayo en sus hijos y successores, y tan cayda que nunca boluio a su andar, ni a su punto en todos los Reyes de Israel que a el succedieron. Por donde vno de los que mas se le parecieron que fue el Rey Assa, aun no ygualo con Dauid. Pues como noto della sancta Escriprura, al fin de sus dias desdixo de la confiança de Dios, y le encarcelo su Propheta. Assi pues tambien no ygualaron cõ buena parte nuestros antepassados a los suyos, ni hizieron su siglo dorado como lo hizieron ellos. Y de la misma suerte tampoco ygualamos nosotros a los nuestros, ni llegamos a hazer nuestro siglo de plata,

Exod. 3. num 6.

La virtud flaca de cõplexiõ, nacida en el padre: ya muere en el hijo.

2. Para. 16 nu 7 10.

plata, o del mismo metal que ellos nos lo dexaron. Realmente es lastima grande, que en ella estatua del mundo no respondan los miembros a su cabeça, sino que muchas vezes siẽdo la cabeça de oro, el fino oro para y engendre metales baxos, y aun lodos indignos de su mismo principio. No parece pues sino q̃ el dia de oy se ha ydo baxando y cayendo la virtud en cada generaciõ su grado, como por escalera abaxo, y que al contrario los vicios como por ella arriba de grado en grado se han ydo subiendo de padres en hijos, hasta ya llegar al supremo escalon de la malicia. De manera que conforme a esto cada vna generaciõ causa dos effectos, o por mejor dezir dos defectos en el mũdo. El vno es, que el padre engendrando a su hijo le comunica su virtud y buena inclinacion (si el la tiene) mas flaca y quebrada, y en grado menor q̃ a el se la dieron, y el otro es que sus vicios y malas inclinaciones se las comunica mas valerosas, que el las vuo, y en grado mas malicioso. Assi veras que a penas ay hijo ninguno q̃ en lo bueno no salga menos heredado que su padre, y en lo malo mas bien repartido. Por dõde si el padre es colerico o subito, no solo suele engẽdrar hijo subito y colerico, mas tal que sea vn basilisco. Esto quiso significar el sancto Propheta Isaias quãdo dixo: De la rayz de la culebra saldra el basilisco. La qual razon aunque el la dize del buen Rey Ezechias hijo del Rey Acaz, pero dize la del, por la parte que tuuo de ser mas colerico y executiuo contra los Philisteos, q̃ su padre auia sido. Pues echa tu aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoñoso que ella, sino engendra a otra culebra dandole su ponçoña tassada, y no en mayor grado que a ella se la dieron. Por donde deues mucho aqui notar, que solo el hombre es el que boluiendose de hombre culebra en sus passiones, se halla que engendra mayores ponçoñas que la suya propria. De tal manera, q̃ siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas q̃ son no solamente culebras, mas aun basiliscos. Lastima es esta tan general, q̃ el dia de oy la vemos cundida por todos los estados del mundo en sus generaciones. Pero la mayor es, q̃ ni aun a la tẽporal de Iesu Christo y su Iglesia ha ya perdonado: y q̃ auiendo comẽçado esta generaciõ de catholicos en tã gloriosos principios, assi aya desdicho dellos, que en su nacimiento se le pudo biẽ dezir en pronostico aquella razon q̃ despues le dixo el sancto Propheta Isaias a otro proposito: Plantaras la planta leal, pero della brotara

Dan 2. num 32.

En cada generaciõ va cayendo su escalon la virtud, y el vicio subiẽdole.

La buena inclinaciõ se comunica en grado menor, y la mala en mas malicioso.

Isai. 14. num. 29.

Compar.

Isai. 17. num. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

brotara el pimpollo ageno: (como quiera que aun diga vn cierto expositor, que esta razon a la letra se entienda desta cayda de la Synagoga, y que vsa aqui el Propheta del tiempo futuro, por el ya passado: como si en effecto le dixera: Tu plátaste la plãta leal, pero della han brotado pimpollos agenos) pues en todas las producciones de las plãtas vemos, que las vnas respõden a las otras, y que no ay alguna que niegue o altere la virtud de su principio. De la flor salen flores tan flores como ella lo es: y del clauel salen claueles tan claueles como el lo es. Y assi no ay rosa ni plãta que no salga enteramẽte heredada en la semejãça de su principio y engẽdradora. Solas pues estas primeras flores de la Iglesia son las que han lleuado espinas. Y esta hermosissima planta en su primera rayz es la que sola ha dado pimpollos agenos de su natio.

§. II.

¶ Pues dexemos agora la antigua Iglesia que començando en los sanctissimos Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, vino dãdo caydas de mano en mano hasta dar en aquellas sangrientas q̃ mataron a Dios. Lloremos la nuestra nueua, que començando en Christo y sus sanctos Apostoles ha venido a dar en nosotros. Por cierto fieles plantas puso Dios en esta Iglesia suya en el principio della: y tan fieles que dellas heredamos nosotros el nombre de fieles que agora gozamos, y por ventura no merecemos. Estos fueron los sanctos Apostoles, a quien el mismo Propheta llama simiente sancta diziendo assi: Aura en la tierra vna sancta simiente. Esto es celestial, y diuina, y tal que sembrada ella por mano de Dios lleuara fructo del cielo. Desta dixo el mismo, que por auerla el plantado en el mundo, no estamos hechos peores oy que Sodoma y Gomorra. Y finalmente estos fueron los puestos por la propria mano de Dios para dar su fructo como el mismo lo dixo por el Euangelista Sant Iuan: Yo os puse a vosotros para que vays por el mundo, y me traygays fructo hecho y vuestro fructo permanezca. De aqui es, que para dar este fructo fueron los sanctos Apostoles soterrados cubiertos con ignominias, hollados del mundo y muertos, como muere el grano para fructificar. Dellos pues nacio el Christianismo, virtud euangelica, pobreza de spiritu cõ todo lo bueno que oy ay en la Iglesia, granado y crecido. Ellos sin duda fuerõ plãtas fieles y leales a Dios, pero de nosotros nacidos dellos se podra dezir con verdad, somos simiente agena y plantas adulteradas de nuestro principio.

El descaymiento de la Iglesia desde Christo hasta agora.

Isaias. 6. num. 13.

Isai. 1. num. 9.

Apostoles puestos plãtados por Dios.

Ioan. 15. num 16.

Que nacio dellos.

cipio. Pues de puestos euangelicos y apostolicos plantados por la mano de Dios salimos nosotros plantas profanas del mundo, y que no dezimos con nuestro natio. Porque veamos que tienẽ q̃ ver el dia de oy los successores de los Apostoles con Apostoles? La pompa y magestad de los obispos y la profanidad de sus casas que tiene que ver con el estado apostolico, y cõ aquellos diuinos pimpollos q̃ Dios puso por primeros puestos enel jardin de su Iglesia? Y aunque tenemos que ver todos nosotros con esta hermosissima planta donde nacimos: pues al fin todos somos plantas agenas desdichas de nuestra rayz, que ni tenemos su color ni su olor, ni su sabor, pues ni olemos a Apostoles, ni somos Apostoles, ni parecemos Apostoles.

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar la manera tan rara y marauillosa con que el Señor metio a Betsabe en la lista de su temporal generacion, escogiendola siendo ella adultera para vna de las antiguas y señaladas madres della. Enel segundo libro de los Reyes nos cuentan las letras diuinas aquellas mañosas diligẽcias que hizo el Rey Dauid despues de su adulterio para restituyr esta muger a su legitimo y proprio marido, y quan ociosas le salieron de su fin pretendido. Embia por Vrias al cãpo dõde el estaua occupado en la batalla, hazele venir a su presencia, recibele cõ palabras no entonadas ni de real autoridad, sino blandas, familiares y de mucha llaneza. Hasta tratarle de que se lauasse los pies, no tanto ya por satisfazerle los passos dados en su seruicio quanto por antojarle con este regalo al desseo de Betsabe. Tras esso hazele plato de su mesa real y embiandosele a su casa, porque lo vno y lo otro todo junto mas ayudasse a su intento. Y visto que todo esso no basta para ablandar a Vrias y traerle a su proposito, mandale llamar otra vez, y en su presencia y mesa le combida y haze embriagar mañosamente con vino fortissimo y muy oloroso de su botilleria, para que por esta via el encendimiento del vino le mouiesse a tomar la amistad de su muger. Fue pues cosa marauillosa que a todas estas diligencias de Dauid contrapuso Dios vn reuerencial pensamiento de su santa arca enel coraçon del soldado clauado enel, y tan poderoso que pudo mas que ellas. Y assi le tuuo suspenso en calma todo aquel rato sin cuydar de otra cosa. Y todo esso a fin de que por esta via succediẽdo despues

Por manera marauillosa metio el Señor en la lista de su generacion temporal a Betsabe, siendo ella adultera.

2. Reg. 11. num 6.

Diligẽcias q̃ hizo Dauid por restituyrla a su legitimo marido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

spues la muerte de Vrias, y quedadose Betsabe por muger de David, succedieselle della el hijo de Dios en su temporal nacimiẽto.

Compar. Mysteriosa competencia entre Dios y David en el caso de Betsabe no entendida del mismo.

¶ De la propria manera q̃ quando dos cõpetidores contiende sobre vn mismo proposito, cada vno dellos haze todas sus mañas y diligencias a si posibles para salir con la suya, hasta que quedando el campo por el vno dellos el otro queda vencido. Assi parece, que en este hecho de Betsabe contendian Dios y David. David pretendia darla a su proprio marido, y como sacarla de la lista de Dios, y Dios pretendia quedarse con ella y meterla en su tronco. Y al fin de la contienda David quedo vẽcido, y Dios fallio vencedor, sin que el por entonces entendiesse el mysterio. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, la estimacion que Dios haze desta muger, aun siendo ella adultera, y quãto la precia, pues por auerla para su lista y generacion, no duda passar sus cõtiendas sobre ella cõ el competidor: y al fin permite q̃ no quede cõ su proprio marido sacando dello este biẽ q̃ succediesse dello su temporal descendencia. Argumento es este sin duda q̃ ay algunas almas tan venturosas, q̃ aun estando actualmẽte en graues offensas de Dios pone el sus ojos en ellas, porque hã de venir a ser almas preciosas al mismo Dios, y de mucha estimaciõ. Por dõde no dexes tu desdeñar ni tener en poco alguna destas, por mas embuelta y enfrascada que la veas en sus peccados, pues al fin no sabes si es a caso alma mirada del cielo, ni lo que Dios a su tiẽpo ha de hazer della. Por cierto muchas ay destas que estando ellas assi mal empleadas tienen valores secretos no conocidos del mũdo, y solo entẽdidos y preciados de Dios. Por dõde algunas vezes, al mismo punto q̃ esta el mundo notando sus faltas, haziendo gestos y ascos dellas, trayendolas sobre ojo en sus mofas, las trae Dios sobre los suyos miradas, y notadas para cosas grandes y fines hũrosissimos de su Iglesia. Assi como en las minas de oro el ignorãte q̃ no sabe dellas no vee mas de la tierra y el lodo, en que el oro sino se esconde, y assi no lo estima, antes lo pisa y lo huella: pero el maestro que sabe de aquello, en bixo del lodo conoce el oro, y viendolo estar alli escondido precia el minero por el oro que tiene. Assi pues ay muchas almas, que estando actualmente enlodadas en el cieno de los pecados, a lision para Dios oro fino, aun q̃ embuelto en su lodo, y donde el mundo no vee sino los ascos y lodos q̃ parecẽ alli, los ojos de Dios alcançan a ver el oro escondido que en aquellas minas se cria, y assi lo precian y estiman. De aqui

Pone Dios los ojos en algunos pecadores, porque hã de venir a ser almas preciosas.

Compar.

aqui es lo que de Raab dixo Sant Chrysostomo, que alli en su lugar comun y deshonesto era como vna preciosa Margarita embuelta en su cieno, y vn pedaço de oro escondido en el lodo, vna flor de piedad occultada en espinas, y al fin vna anima religiosa cerrada enel lugar de aqlla impiedad. Y de aqui es tãbien lo q̃ se puede pensar de algunas almas infieles, y de paganos, las quales viuiẽdo el dia de oy enlodadas en sus vanas idolatrias, alli do estã adorando dioses agenos haziendo quemas en sus mezquitillas, son almas miradas de Dios, y que algun dia le seran minas precissas: de que el hara algunas pieças ricas para su Iglesia, conuertiendolas a su Euangelio, y dandoles copiosamente su gracia.

Chrysost. 1 de pœn.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo deues aqui notar, como el Rey Ieconias vno de los ascendientes de la generaciõ de Christo de que aqui habla el Euangelista fue por sus peccados preso, y lleuado captiuo de Hierusalem a Babylonia. Pues como este fuesse vno de los arcaduzes de la generacion del Señor, cierto es que donde el agua lleuaua en si mismo en virtud la humanidad sanctissima del hijo de Dios, de la misma manera que la causa cõtiene y lleua en si misma su effecto do quiera que ella va. Considera pues aqui los rodeos y el passo por donde Dios viene a ser hombre, y como ni los peccados del q̃ le trae, ni la idolatria y confusion de Babylonia por donde le trae, todo no basta para que dexe el camino vna vez començado. Bien parece pues en este hecho tomaua el Señor el camino con veras y de gana, pues no vuo estoruo, ni estropieço que bastasse a boluerle la rienda. Al fin son estas aquellas misericordias leales prometidas al Rey Dauid, como dixo el Propheta Isaias, llamadas assi por la lealtad de su palabra que Dios le mantuuo en ellas. Y destas mismas auia dicho el Señor por Ieremias: Antes sera posible q̃ el pacto que yo tengo hecho con el dia, para que aya dia, y con la noche para que aya noche, se irrite y se deshaga, que no que sea irrito y deshecho el pacto q̃ yo hize con mi sieruo Dauid de darle a mi hijo por hijo suyo, y que le succeda en su throno.

No paro el Señor en estoruos para dexar de ser hõbre por ellos.

Isaiæ 55. num. 3.
Ierem. 33. num. 20.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como para castigar el Señor al Rey Ieconias, y a todo su pueblo, y lleuarlos captiuos a Babylonia, no ay duda que puso los ojos en sus peccados, y las graues offen-

Por la humanidad de su hijo q̃ en virtud llenauan en si, restaro Dios a su pueblo de sus captiuerios.

sas que contra su magestad auian cometido. Mas para rescatarlos y restituyrlos a su reyno y antigua libertad, no dudes tu los aya puesto en aquella preciosa reliquia de la humanidad de su hijo que aquel pueblo llenaua en si mismo en virtud, como ya te diximos. Mira pues como de todas las naciones del mundo escogio Dios graciosamente a este pueblo suyo, y se digno de querer le para depositario de aquella semilla del cielo, de que auian de nacer los materiales sanctissimos de la humanidad de su hijo. Y mira tambien que no fue esta merced de las esteriles y precisas que se acaban en si sin parir otras. Antes fue merced fecunda siempre viua y manãtial de otras muchas que della nacieró. De aqui pues nacio que en la diuision de las gentes quando el altissimo Dios hazia su reparticion dexando a las otras demas en la ceguedad de sus dioses a solo Israel echo el niuel, y marco de su amor, y le hizo señalada lindera para que solo el quedasse a su parte, y dentro de su jurisdicion, acotado para pueblo suyo. Desta nacieron como de su fuente los fauores de Egypto, los porteros de Pharaon. Este rescate de Babylonia, de que oy haze mencion el sancto Euangelio, los perdones no merecidos de tantas y tan pesadas idolatrias, la abundancia de bienes temporales con todo el golpe de las otras misericordias que este pueblo recibio de la mano de Dios. Porque verdaderamente en todas ellas tenia el eterno Padre puestos los ojos en su hijo bendito, q̃ en la manera ya dicha se le tenia y llenaua aquel pueblo como en rehenes de seguridad. De adóde era, que las vezes que ensañado de su rebeldia dellos, y de sus desacatos intentaua de destruyrlos, al punto que se vencia deste respecto se yua a la mano, y mudaua el castigo en amenazas, y sus tiros en saluas y misericordias.

Deut 32. num 8. El manantial de las mercedes que Dios hizo a Israel fue auerlo escogido para su generacion temporal. Exodi 3. num 7.

Deues tambié notar aqui en abono de la infinita misericordia de Dios, q̃ por esta misma razõ no quiso el tener recogidos en vna sola nació de gẽtes a todos sus escogidos, y predestinados: antes cõ particular ,puidẽcia dispuso estuuiessen sembrados y esparcidos por todas las naciones del mũdo, para q̃ teniẽdo como depositadas estas reliquias suyas en todas ellas a quiẽ mirar, se hallassen obligado a hazer tãbiẽ en su tãto cõ todas ellas sus misericordias. Cõforme a lo qual es lo q̃ dixo el mismo señor hablãdo por Isaias de sus escogidos: Traere tu semilla de Oriẽte y de Occidẽte, y a el Aquilon dire: Dame la haziẽda q̃ me tienes, y al Austro: Dame mis hijos y hijas, y traemelos de todos los estremos de la tierra.

Predestinados e parzidos entre las naciones, y porque. Isaiæ. 43. num. 5.

Nona consideracion.

En Ioseph y Maria se soldaron y repararon las quiebras de sus antecessores.

En Ioseph y Maria vẽcio el fin a su principio y el agua a su manantial.

Dios poderoso para en vn punto soldar las quiebras de vna generacion y de vna alma.

LO nono considera aqui como despues de auer dado la generacion del Redemptor tan graues caydas en sus descendientes. En conclusiõ vino a dar en Ioseph y Maria, que ambos fueró deudos y las mejores dos almas del mundo. Aqui pues bolvio a alçar cabeça la virtud tan cayda, aqui se repararó las quiebras passadas, y se soldaron aquellos eslabones ya desasidos de su primero principio. Por cierto en Ioseph y Maria boluieron a resuscitar los valores delos patriarchas Abrahã, Isaac y Iacob: y al fin aqui vencio el fin a su principio, y el agua subio mas alta que su mismo nascimiento. Porque la Reyna del cielo y el sancto Ioseph sobrepujaron las hazañosas virtudes de sus antepassados, y la Virgen soberana hizo raya y pũto en toda la casta de Adã. Mira pues aqui quan grande es el poder de Dios, y como es el poderoso para en vn punto soldar las quiebras de toda vna generacion y linage. Y no solo esto, mas aun de la misma manera puede tambiẽ soldar todas las quiebras de vna alma por mas que se aya desbaratado en graues offensas suyas. Y aun es tanta su omnipotencia, que no solo puede soldar esta tal, mas aun puede mejorarla, y hazer que se vença a si misma, antes que cayesse. Por cuya razon ya vees aqui hermano mio, como no deues desmayar, ni desconfiar de tu remedio por pecador que ayas sido, aunque ya te veas ser eslauon desasido y soltado de su diuina mano: pues aun entonces tiene poder para restituyrte en su gracia, y auentajarte al estado de tu primera innocencia. Ves aqui tambien porque no deues dar a ninguno por desahuziado de remedio por mas pecador que le veas, pues a Dios no ay cosa imposible para no poder restituyrle en sus primeros fauores. Por ventura nunca viste la casa del traydor ya desfauorecida de la Magestad Real, assolada por el suelo del todo, y sembrada de sal, y que despues por algun raro seruicio hecho, sale a deshora leuantada de nueuo con muy soberuios edificios, venciendo a si mismas? Pues no es menos q̃ esto lo q̃ en las almas suele acaecer. Por q̃ muchas ay que despues de auer sido pecadores notables y estar ya assoladas, echadas por tierra, y como sembradas de sal cõ publica voz de traydoras a Dios, el mismo Dios las leuanta de nueuo mas ricas y sumptuosas de su diuina gracia y de sus diuinos primores: como a la letra lo dize el S. Iob: Si despues de auer sido traydor

En esta vida nadie se deue desahuziar de remedio, y porque. Compar.

Leuanta Dios pecadores a rico estado de su gracia. Iob. 22.

dor a Dios dieres la buelta al Omnipotẽte, boluerate Dios a edificar otra vez con tantas ventajas, que lo que antes era en ti tierra y adobes, sera ya de piedra fuerte: lo que antes era de piedra se te restituyra en arroyos de oro finissimo. Y al fin priuaras con el Omnipotente, y te mirara con ojos regalados, y tu a el con vista regalada y animosa. Pues estos fauores que haze Dios en vn punto con vna alma, essos mismos puede hazer con todo vn linage: y particularmente los hizo con el suyo temporal: al qual a deshora leuanto despues de caydo, sacádo del vna pieça riquissima en el solar de los que ya auian sido traydores. Alli pues boluio el Omnipotente a leuantar esta sumptuosissima casa de la sanctissima Virgen Maria, donde empleo grandes riquezas y ventajas de su omnipotencia. Aqui es donde en lugar del flaco adobe, edifico el duro pedernal de eterna firmeza. Aqui para enriquecerla empleo sin duelo los arroyos de oro de sus gracias, y amõtonados fauores: Porque es omnipotente Dios, y le precia de hazer estas sueldas en las mayores y mas desconfiadas quiebras de sus criaturas. Y esto es en effecto lo que el quiso mostrar al sancto Propheta Ieremias quando le lleuo en casa de vn ollero, y le mando que viesse y notasse bien lo que alli passaua. Esto es como del proprio vaso que se caya de la mano del artifice, despues de caydo y hecho pedaços, el mismo maestro le boluia a tomar en su mano, y a darle en la rueda de su torno otra muy nueua y auentajada hechura. Y diziendole assi: Mira Ieremias que del vaso del lodo que se me ha caydo ya de las manos, se yo hazer nueuo vaso, y darle nueua hechura: porque boluiendole a tomar en mi mano, y labrádole al torno de mis fauores le podre sacar mas primo que le hize primero. Assi pues has de entender q̃ de aquella massa de lodo, y humana naturaleza (vaso que ya se auia quebrado y caydo de la mano de Dios en la antecessiõ de la Virgen sanctissima) aquel toma oy en su mano este diuino ollero, y le haze de nueuo cõ primas y renouadas hechuras. Oy labra vna pieça riquissima, y vn vaso tal, que aunque su naturaleza es del mismo minero de Roboan, Achaz, y los otros malissimos Reyes de Israel. Pero sera tal su hechura y primores, que ha de venir a ser engaste de Dios, y propria madre de la qual nacera Iesus.

Empleo de Dios en su sanctissima madre.

Ierem. 18. num. 2.

Nota.

Compar.

Nota.

Decima.

Decima consideracion.

LO decimo, considera aqui como desde Abraham hasta Iesu Christo nuestro Redemptor se cuentan quarenta y dos generaciones, que son como quarẽta y dos arcaduzes, por los quales descendiẽdo el, vino a ser hõbre. Y al cabo de todos ellos se pone la soberana Reyna del cielo, como por fin y remate donde vinieron a dar juntas, y amontonadas todas las excellencias y virtudes de sus antepassados. Fue sin duda esta bendita Señora, la vltima fuente de que manò esta agua diuina trayda del cielo, y la que del golpe de sus virginales entrañas immediatamente la dio al mundo. Assi era justo se esmerasse mucho la mano de Dios en ella. En Maria pues se recogio la Fe, y obediencia de Abraham, la paciencia de Isaac, la fortaleza de Iacob, la mansedumbre de Dauid, la sabiduria de Salomon, la oracion de Ezechias: y finalmente ella fue el hondo y vazio donde se recogieron todas estas virtudes, y las demas que estauan sembradas, y esparzidas por el mũdo en personas particulares. Fue en effecto la Reyna del cielo vn precioßissimo tabernaculo todo hecho de muy ricas offrendas, para cuya hechura no vuo ninguno que no contribuyesse liberalmente todo lo mejor que tenia. Los vnos dieron el oro de su charidad, y amor de Dios: otros la plata cendrada de su paciencia: otros siruieron con perlas finissimas y piedras preciosas de innumerables virtudes. De tal manera que se pudo bien dezir della, y con mucha ventaja lo que la sancta Escriptura dixo del Rey de Tyro: Vos Señora soys la que toda de pies a cabeça estays vestida y atauiada de perlas y piedras preciosas.

Todas las virtudes de los antepassados de la Virgen se amontonaron en ella.

Nota.

Maria tabernaculo hecho de ricas ofrẽdas.

Ezech 28. num. 13.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo deues considerar, como aunque el Euangelista S. Matheo no nos dize aqui cosa alguna de la Concepcion de la Virgen, ni otra excelencia suya, mas de q̃ della nacio Iesus: en sola esta nos dize en summa la alteza de su milagrosa Concepcion, y todas las otras extraordinarias ventajas que ella tuuo comunicadas del altissimo Dios, y en que fue preferida a las demas criaturas. Quien duda pues que si Dios crio a la Virgen sanctissima para madre suya, auia de hazer en ella no menos que vna madre de Dios? y madre no como quiera, sino tal que siendo Dios hijo suyo quedasse el muy hõrado de ser hijo de tal madre?

Universidad de Deusto
Biblioteca

Compar. Por cierto para conocer la firmeza y fundamentos de algũ ſumptuoſo edificio no es neceſſario verlos por viſta de ojos, ni teſtimonios que nos los digan. Baſta para q̃ la razon los entienda que ſolo vean los ojos el alto del miſmo edificio, y ſaber que le obro maeſtro ſábio y perito en el arte. Pues quien, veamos, vera el alto desta bendita Señora llegar a ſer madre de Dios, y a emparejarſe con el, que ſi es hombre de buena razon no entienda por el la firmeza de ſu fundamento, y limpieza de ſu concepcion? y q̃ al punto no diga con el real Propheta: Los fundamentos della ſon ſobre montes ſanctos. En la qual razon no ſolo ſignifica el la ſupre ma alteza desta princeſa del cielo, y que ſea ella (deſpues de ſu hijo) el mas alto riſco de toda la Igleſia, y aquel alto monte de quié dixo Iſaias: Aura vn monte en la Igleſia aparejado de Dios, que ſubira ſobre la cima de todos los montes: mas aun tambien ſignifica aquellas eternas firmezas de ſu concepciõ limpia y ſin peccado. Las quales hizieron a eſta alma dichoſa ſer monte tan inexpugnable al demonio, q̃ jamas la pudo, ni ſupo minar, por auer ella nacido en eſta parte encantada de ſu miſma nacion, y ſin ſeñas de peccado que le alumbraſſen al tiro. De aqui es, que entre todos los ſanctos ella es la que le fue terrible, y ſiempre q̃ quiſo acometer a tenerla la hallo hecha vn exercito concertado en todas ſus interiores y exteriores potencias. De adonde es, que los otros ſanctos por mas q̃ lo fueſſen podian deſuarar de la virtud faltando por el cimiento: pues la que tenian ſe fundaua en flaqueza: eſto es en naturaleza ſubjeta a peccado original. Y aſsi por perfectos q̃ fueſſen, vn ſubito de ira los arrebataua (digo en caſos veniales) y vna paſsion les lleuaua el amago, porque tenian mouidizo el cimiento. Al fin erã como imagines muy doradas y muy matizadas, cuyo matiz como aſsiẽte ſobre carcoma, la miſma carcoma las deſdora y deſſluze. Pero la Reyna del cielo como eſtaua fundada en firmeza de monte, eſto es en gracia deſde ſu origen, jamas pudo ſaltar por el cimiento, ni pudo auer en ella quiebra, ni aun vn ſolo amago hazia el peccado q̃ la deſſluzieſſe de ſu perfeccion. Y deues notar que en eſta razon a la letra habla Dauid de ſa Igleſia, y en eſpiritu de vna principal pieça della q̃ es la madre de Dios, y dandonosla pintada en la ciudad de Sion comiẽça luego por ſu fundamento: Los fundamentos della (dize) en montes ſanctos. Pues quien es eſta, ella, de quien aqui habla en eſpiritu el Propheta? Quiẽ ha de ſer hermano mio ſino la Virgen Maria?

En ſer la Virgen madre de Dios ſe ſuma todas ſus excellencias.

Pſalm. 86. num. 1.

Iſaiæ. 2. num. 2.

La Virgen terrible al demonio y por ſu concepcion.

Compar.

Maria? de la qual habla el como los hombres muy embeuidos en algun negocio que les parece todos eſtã en ſu proprio negocio, y que todos pienſan en lo que ellos pienſan: qual andaua la bendita Magdalena en el huerto tan embeuida toda y traſportada en ſu maeſtro que no hallaua, que le parecia todos penſauã en lo q̃ ella penſaua, y aſsi dixo al miſmo Señor: Si vos me lo lleuaſtes a el, dezidme dõde lo puſiſtes, entẽdiendo por aq̃l el, al q̃ ella tenia en ſu penſamiento, y le parecia eſtaua en el penſamiento de todos. Pues no menos que eſto el ſancto Dauid quando tocando ſu lyra, ponia el penſamiento en eſta bendita ſeñora, traſportauaſe tanto en penſar en ella, que aſsi hablaua a todos como ſi todos eſtuuieran en ſu péſamiento. Pues los otros ſanctos aunque ayan ſido fuertes, no le fueró al demonio terribles, porque hallo en ellos ſeñas de peccado por do entrarlos, o alomenos por do acometerlos. Pero la ſanctiſsima Virgen fue la terrible: porq̃ como no tuuo peccado, no ſabia el ni hallaua por dõde. De aqui es que ſe andaua a la mira della embaçado, confuſo y ſuſpenſo de verla ſin ſeñas, ni quien le dieſſe el indicio a la tentacion. ¶ Los ladrones ardides que andan de camarada ſuelen ayudarſe para hazer ſus ſaltos de algũ rapazejo chicuelo mañoſillo y pordioſero, al qual deſpues que le tienen bien inſtruydo, procuran embiarle delante a la caſa que pretenden robar. Donde ſiendo acogido de laſtima del dueño, y leuantandoſe deſpues de noche de ſu rincon cillo do ſe quedo oluidado, les haze la eſpia. Eſte pues es el que a la hora concertada (acudiendo ellos a los reſquicios y entrepuertas) les parla todo lo que ay en la caſa. El da los auiſos del theſoro, riquezas, o aparador que ay en ella, con todo lo demas que tiene acechado. Y finalmente eſte es el que alça el aldaua para q̃ ellos entren y hagan la preſa, y ſin el qual no la pudieran hazer. Pues aſsi has de entender, hermano mio, que do quiera q̃ ay peccado original (que es en todos noſotros) ay rapazejo q̃ ſirue de eſpia al demonio. Eſte es la concupiſcencia (deſpojo y reliquia del miſmo peccado) que ſiempre queda en el hombre aun deſpues de ſer el remitido en el ſancto baptiſmo. Eſte es el ladron cillo de caſa, el que haze la eſpia del ſecreto coraçon, y le parla al demonio por los reſquicios de los ſentidos. Eſte es el q̃ le ayuda al ſalto, y da la mano, reuelandole toda la riqueza de vna alma, para que el la robe. Conforme a lo qual es lo que dixo el Propheta Ieremias: Mi ojo robo mi alma. Y en otro lugar dixo aſsi

Ioan. 20. num. 15.

Cant. 6. num. 3.

Compar.

Concupiſcencia, reliquia del peccado original, y eſpia del demonio.

Trien. 3. num. 51.

Ieſem. 9. num. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La Virgen carecio de cõcupiſcẽcia porque no tuuo pecado original.

alsi: Por las ventanas entro la muerte. Significando en esto que los sentidos del hombre mouidos, y meneados del ladroncillo de la concupiscencia son los que dã entrada al demonio para que el haga sus saltos. Pues este rapazejo y ladroncillo de la concupiscencia es el que no tuuo la sanctissima Virgen. Porque siendo ella concebida sin peccado original, y no le teniendo, de fuerça tambien no auia de tener alguno de sus despojos: porcuya razon no pudo ser ella espiada del demonio, ni el dexar de andar confuso sin atreuerse, ni saber por do offenderla. De aqui es lo que de

Genes. 3. num. 15. Que es q̃ brar la Virgẽ la cabeça al demonio

lla se escriue enel Genesis: Ella quebrara tu cabeça, esto es, la traça de tu cabeça en la tentacion. Porque realmente se hallo sin cabeça el demonio para saber tentar a la Virgen no hallando traça, ni hilo en su tentacion. Por donde todas las vezes que a esto atẽdia se quedaua ayslado, detenido, y del todo alcançado de medios sin saber enel caso por do guiarse. De aqui es lo que tambiẽ se dixo del demonio enel mismo lugar, esto es, que con su acecho le miraua a los pies. Significando en este ademan, que siẽpre que amagaua hazia esta bendita Señora, hazia tiro couarde cõ mano cortada y poco atreuida, qual es la que cayda de su mismo temor tira a los pies y no a la cabeça.

Demonio no halloh ilo para rẽtar a la Virgen.

Que es el demonio a cechar a los pies.

§. II.

Preseruando Dios a su madre mira por su honra.

¶ Pero esto aparte, dime agora tu como es de creer, que haziendose el mismo Dios madre para si se auia de faltar en lo que era tanto interesse suyo? Es agora verdad q̃ es Dios poco interesal y puntuoso en casos de honor para consentirse nacer lisiado de vn lado, esto es, de madre tocada de la raça de Adam, y mas fiẽdo en su mano escusar essos axes? No creas tal hermano mio, ni tal cosa se te persuada de ninguna razon que te digan. Porq̃ realmente esta de auer nacido la Virgen para madre de Dios es tan diuina y poderosa, que por si sola haze fuerças y probanças inuincibles al caso de oy. Y con ella todas las demas en contra traydas quedan deshechas comidiẽdose a la Virgen, y padeciendo en esto su deuida largueza, y particular excepcion.

§. III.

Piadosa y distreta razon. Compar.

¶ Demas desto como es posible, que Dios siendo Dios, y criando madre para si auia de hazer en agrauio, y deshonor de su madre lo que ningun hombre cuerdo, y bien considerado hiziera en agrauio y deshonor de la suya? Dime agora ruegotelo yo, si tu vuieras de hazer madre para ti, y Dios para esso te diera

diera prestada su omnipotencia, que tal la hizieras? Por ventura no la hizieras prendada de todas prendas? dotada de todas ventajas, no la exceptando cosa que en ella cupiera, y tal que ninguno te pudiera poner falta en ella? Y aun sobre todo esso con mucha ventaja entiendo que te señalaras en ella en lo que mas fuera tu condicion. Pues si tu hermano mio, siendo hombre, y tan lleno de imperfecciones hizieras esto con tu madre, dime que piensas haria aquel perfectissimo Dios (siendo Dios) con la suya? No dudes pues q̃ quãdo el dia de oy tomo el pinzel en la mano este soberano maestro para hazer esta bella criatura para madre suya, no dexo matiz ni color en toda la concha de su omnipotencia posible de communicarse a la pura criatura, que en ella no la empleasse. De alli de aquella concha saco el mas esmerado matiz de los Angeles para hazer este debuxo y matizar a su madre. En ella assento las traças, y hechura de toda aquella angelica naturaleza. Assi la hizo Angela, Archangela, Throno, Dominacion, Principado, Potestad, Cherubina, Seraphina, assentando en ella estas superiores ventajas, y hontando aquel pedacito de Adam cõ sus altos y debuxos de sus perfecciones. Y digo poco en dezir esto: pues al fin en seruicio de la Virgen podemos confiadamente dezir, que este soberano maestro metio el pinzel en su proprio ser, y de alli saco pedaços de Dios, esto es, virtudes suyas, para matizes de su madre. Pues no vuo cosa ni perfeccion en Dios, que cupiesse en Maria que no se deua creer piadosamente, se la diesse con mano franca y liberal. O Reyna del cielo, o bella criatura hecha toda de Angeles, y pedaços de Dios, en quien toda la concha del pinzel omnipotente se apuro (en lo q̃ para si conuino) y la mano del mismo Dios con toda su omnipotẽcia se aplano! De aqui es lo que ella dize hablando con su proprio hijo en el Psalmo: Formasteme y pusisteme tu mano sobre mi. Porque aunq̃ esta letra la dize Dauid de si, pero el espiritu della viene a la Reyna del cielo. Y assi dize ella: Formastes me vos hijo mio para madre vuestra de tal manera, que assentastes sobre mi, y descargastes todo el lleno de vuestra mano. En la qual razon significa ella el grande exceso y ventaja de su hechura sobre todas las criaturas: pues ella fue la sola, en quien Dios descargo y aplano la mano llena de su omnipotencia. Como quiera que en la hechura de las demas criaturas en comparacion della no aya Dios puesto mas de qual o qual dedo suyo, hablando a nuestra

Maria matizada de perfecciones angelicas.

Maria toda hecha de Angeles, y virtudes dedios

Psal. 138. num. 5.

Maria hechura de la mano de Dios: lo de mas de qual o qual dedo.

Universidad de Deusto Biblioteca

Psalm 8. num. 4.

stra manera. Como se puede entẽder por lo que dixo el real Propheta hablãdo de los cielos, y de los superiores Angeles que estã engastados en ellos: Vere Señor vuestros cielos, obras que son primissimas de vuestros dedos. No dize pues, que son obras de la mano de Dios, sino de sus dedos, porque se entiẽda q̃ el empleo de toda la mano suya se reseruo para sola la obra de Maria. Aqui pues es donde el Señor assento, aplano, y descargo la mano llena y colmada de su omnipotencia. De suerte que en las demas criaturas apos de Maria, apenas puso vn dedo della, y esso porque la hazia para madre suya. Es pues Maria aquellas andas, o litera, que hizo el verdadero Rey Salomon para si por cuya razon no le dolio la mano en los gastos de su hechura. Auia este Emperador de los cielos de andar jornada larga, y como era gran principe quiso venir al fuero de grande en su litera. Esta fue la Reyna del cielo, en que Dios camino nueue meses. Aqui pues descargo el el oro fino, y la plata cendrada de sus thesoros en hazer sus ricos adereços. Las colunas hizo de plata, y el espaldar hizo de oro, porque hazia arrimos, y descansos para si, espaldar y passamano para arrimarse el mismo Dios en esta jornada. Y esso dize que era de oro y plata no mas, porque no hallo Salomon mas que dezir. Pero aquel oro y plata que entro en esta litera, no era deste comun de aca del suelo: antes era oro y plata nacida en las minas del Cielo. Aquella entrañas virginales donde Dios se arrimo, y toco tantos dias no se hizieron deste oro de aca, sino fueron entrañas de oro del cielo, cubiertas y adornadas de los precios y estimaciones que el cielo precia y estima. Y dize mas, que para tapiçar esta litera, escogio por su tapicero a su amor y charidad, que el la tenia, no fiando sus tapices y adereços de otro que su proprio amor. Dime pues, ruegotelo yo, si el proprio amor fue el tapicero que de esso se encargo, y tomo a su cuenta hazer el asseo y entoldo desta deificada litera, que adereços, y que tapices pondria en ella? Pareceme sin duda (hablando aca a nuestra manera) que no dexo este tapicero del diuino amor quadra ni aposento en todo el cielo, que no le anduuiesse, y dexasse desnudo de sus ricos asseos para tapiçar a Maria litera de Dios. O Reyna del cielo, o bella, o esmerada y admirable criatura? en cuyo adereço entiende el mismo amor de Dios, y para cuya hechura y adorno todo el cielo se descuelga y se desnuda y todas las recamaras de Dios se franquean, y abren de par en par

Cant 3. num. 9.

Virginales entrañas, que tales.

Maria litera tapiçada de dios, por mano del amor de su hijo.

Recamaras del cielo

par al tapicero mayor de vuestro hijo. Bien parece Señor hazeys madre para vos, y assi no os duele la mano en su hechura. Pues luego hermano mio, si el mismo Dios assi descargo la mano en enriq̃cer a la Virgẽ, porq̃ la hazia para madre suya, como abueltas de tãta hazienda auia de dexar en ella mãzilla de peccado, q̃ se la deslucie sse y malograsse? Demas de q̃ el peccado es lo mas asqueroso y enemigo suyo, y lo q̃ el menos puede ver de sus ojos. Y junto cõ esto, si hizo Dios litera y espaldar para su descanso para recostarse y tocar el mismo en ella, como auia de permitir, q̃ antes se la ensuciasse el demonio, que se la adereçasse el tapicero de su proprio amor? y que antes fuesse hija del demonio, que tuuiesse disposicion de ser madre suya? Por cierto ya no hiziera Dios de buen hijo para con su madre, ni aun de hijo discreto y auisado para consigo: pues haziendo madre para si, el mismo se faltara en lo que era mas su condicion. Del blanco armiño se dize, es tan amigo de limpieza, que la quiere mas que la vida. Por donde quando le ensuzian el viuar para cogerle, por no ensuziarse no entra, y antes se consiente morir, que negar en esto a su condicion. Pues como este armiño del cielo tan blanco y asseado, y tan enemigo de lugar suzio auia de dexar mãzilla de peccado en el mismo nido que hazia para si? No dudes pues que se hizo madre sin faltarse en su hechura, en lo que tanto a su condicion venia. Esto es madre limpia immaculada, preseruada de toda culpa, dotada en lleno de todo lo q̃ Dios pudo darle conforme a su vazio. Por donde diziendo nos el Euangelista, que Maria es la madre que Iesus hizo para nacerse della, en summa nos dize lo mucho y extraordinario que Dios puso en ella, y aquellas peregrinas ventajas de su extraordinaria concepcion sin peccado, venida del cielo.

franqueadas para Maria.

Peccado, asqueroso a Dios. Razon notable.

Compar. El armiño quã enemigo es de suziedad.

§. IIII.

¶ Y verdaderamente esta tanta nouedad de la Virgen siente y confiessa la Iglesia, admirandose della en aquella tan assombrada cancion que le canta diziendo: Quien es esta que assi sale leuãtandose como la mañana cõ sus arreboles, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como el exercito concertado? Es pues esta letra como vn pasmo que haze la propria naturaleza humana assombrada de verse el dia de oy vencida y sobrepujada sobre si misma, en la concepcion de la Virgen. Assi pregũta, quiẽ es esta? Como quien se desconoce, hallandose en ella otra de la que ser solia, y como quien dize: Hasta agora todas las almas han salido

Cantic 6. num. 9.

El pasmo de naturaleza angelica, y humana sobre la cõcepcion de la Virgẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

salido de noche, y escurecidas a la vida. Que alma pues es esta q̃ oy sale con luz esclarecida sin tiniebla, y haziendo mañana arrebolada y principio de dia? Quien pues ha de ser sino Maria, la q̃ en su Concepcion salga vestida de color de cielo, hecha vna mañana dando nuevas al mundo del Sol diuino que viene tras ella? Y aũ deues notar, q̃ no solo es esta letra como vn pasmo y assombro de naturaleza, sino que tambien lo es de los cielos, y de toda la Iglesia, porque ambas cortes se pasman y admiran en la consideracion desta bella y rara criatura. Y porque mejor le demos su spiritu, imagina tu agora que algun Rey de la tierra se casa cõ vna dama estrangera, hermosa, y bella por el cabo. La qual entrando en el reyno vestida riquissimamente al fuero de su tierra de muy preciosos y estrangeros adereços, jamas vistos de los nuestros, y acompañada de muchas damas naturales, se pone a este punto la corte y cortesanos a mirar su entrada, y a recebirla. Cierto es que quando passassen las damas naturales, aunque les pareciessen bien ellas y sus adereços, pero no seria con pasmo y assombro, ni marauillandose como de cosa no vista. Pero quando ya llegasse la Reyna adornada de sus trajes no vistos ni vsados desluziendo las passadas: alli seria el pasmo y el assombro dellos, y el preguntarse los vnos a otros: Quien es esta que assi viene de nueua librea, tan apuesta y escogidamente vestida? Pues este pasmo y assombro es el que causa Maria el dia de oy a los Angeles del cielo, y a los sanctos de la tierra. Pasmanse y assombranse todos estos diuinos cortesanos de ver en esta bendita alma lo que nunca jamas en otra se vio, en el priuilegio de su Concepcion.

Compar.

§. V.

Maria por singular se compara a las cosas vnas y singulares como el Sol y la Luna.

¶Y deues aqui no poco notar, que assi como sola ella es la sola y la singular en esta rareza: assi la compara esta letra a las cosas que son solas y singulares, quales son el Sol y la Luna. Sino dime quantos soles has visto en el cielo quanto ha q̃ naciste? Por ventura viste alguna vez los soles a dozenas? o vn par dellos si quieras? Cierto es que no, ni puede auer sino vno. Pues la luna por mas q̃ creciesse en su opposicion vistela alguna vez arrebatarse de llena, y hazerse de vna siquiera dos? No por cierto, ni es possible, que aya mas de vna en toda su esphera. Comparase pues la Reyna del cielo al Sol y a la Luna, para que por esto se entienda, que assi como no ay mas de vn solo Sol, y vna sola Luna en el mũdo: assi en todo quanto abraça el emispherio de Dios no ay mas de vna

vna Maria sola y singular en su limpissima cõcepcion. Por dõde no deues dudar q̃ quãdo dixo el Apostol: todos pecaron en Adã, sola la Virgen fue la vnica y singular exceptada de esse arancel. ¶Assi por tal se celebra ella diziendo en el Psalmo: Caerã los pecadores todos en el lazo y en la red del caçador, pero yo soy la singular, que passe y no caya, ni me enrede en el. Donde es de notar, que el caçador que tiẽde las redes para caçar las almas, y tiene esso por officio es el demonio. Este es el que todo el mũdo tiene enlazado y lleno de sus enredos. Por donde quando el Señor abrio los ojos al glorioso Abbad Sant Antonio en el desierto, para que dende alli viesse el mundo, dize su historia, que le vio todo sembrado y cũdido de lazos, que el demonio tenia puestos y armados en el. Deues pues entender que hizo vna vez vna grã de redada esse gran caçador, y fue la que hizo en el paraysso quãdo cogio a Adam en la red: porque cogiendole a el, en el cogio a toda su descendencia y posteridad. Este pues fue lançe en lleno, y rico para el demonio. Donde no solamente caço el alma de Adam, mas aun dexo puesta y armada la red a todos sus hijos, y el lazo tan cierto y medido, que ninguno entro jamas en su filiacion, que no entrasse metiendo la cabeça en el lazo y enredandose en el. Fue tan diestro esta vez, que le armo a la puerta del cuerpezito del niño, quando esta esperando a la alma, y aun necessitandola para que venga, para recebirla. Alli pues al viuar tiene puesta la red. Y assi quando el alma entra que se haze el niño hijo de Adam, al entrar se prende y enreda, y se queda caydo en su lazo. Porque haziendose alli hijo de Adam, por el mismo caso queda enredado en su culpa y pena, por cuya razon dize la Virgen en esta letra, que todos los hombres caeran en la red del pecado original. O gran desman hermano mio! o duro caso! o infelice nacimiento el del hõbre! pues antes topa con el la red del demonio que su propria vida, esto es, que antes le caça este enemigo que salga nacido al mũdo: y en fin y al cabo antes es malo en las entrañas de su madre, que viuo en el mundo. De adõde entẽderas llanamente quan sin razon han dado los hõbres en esta inuencio, y nueuo termino que agora se vsa para llamarse bien nacidos para ennoblecerse y estremarse de los otros. Dime pues q̃ tiene de bien nacido esse q̃ assi llamas mas que los otros? Por ventura antes q̃ naciesse no fue tãbien mal nacido esse como los demas, caçado y caydo en la red del demonio? Cierto es que si, y que

Roman 5. num 23. Psal. 140. num 10.

El mundo todo es lazos y enredos del demonio.

Lance rico al demonio, la cayda de Adam.

Haziẽdose la criatura hija de Adam, queda enredada en la culpa.

El hombre antes malo que nacido.

Termino de bien nacido gran abuso.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que no ay hõbre que no sea primero enredado en su red, que viuo en el mundo. Pues ves aqui hermano mio el verdadero y original solar de tu descendencia, el blason de tu sangre, la torre y la alta montaña de adonde quiebra tu guila. De aqui por cierto deste suelo sale la vida del hombre, antes enlodado que nacido. Como de si mismo lo confiessa el Rey Dauid quãdo dize en el Psalmo: Echad señor de ver que yo suy concebido en iniquidades, y que mi madre me concibio en peccado. La qual razon dize el alegando en aliuio de sus culpas la infeccion de los materiales de que el fue concebido. Como si dixesse: Que mucho es señor que yo aya peccado y os aya offendido, pues aun antes que naciesse ya los proprios materiales de mi hechura, que entraron en el molde de mi fundicion yuan inficionados, y lleuauan en su propria substancia mezclada la mala disposicion, y aquel temple destemplado (engañe que auia de ser del peccado original) para quãdo el alma llegasse. Ves aqui hermano mio, como antes es en el hõbre la infeccion que la vida, y como la mala inclinacion es la que en el hombre tiene mas antiguo lugar que ella, como mas pegada a su rayz. Esta verdad llana y aueriguada la prueua bien aquel no menos mysterioso que monstruoso nacimiento de Iacob y Esau. De quien dizen las letras diuinas, que aun antes de nacidos estando encouaditos en las entrañas de su madre Rebeca, alli dẽtro hizieron su campo a pura coz, y moxinete (que no teniã otras armas) siruiendoles de palenque las proprias entrañas de su madre. Y esto con tanto corage y punto de soldadesca, que antes començaron alli el pundonor que la vida. Y pareciendoles que esta se detenia aun no la esperaron. Y la razon de su debate sobre que se matauan, era sobre qual auia de salir primero, para ser mayorazgo y succeder en la casa y hazienda de su padre. Donde aun deues notar, que el Esau como era couarde y tenia mas puestos los ojos en la hazienda que en la honra dexo el campo, y tomo la puerta huyendo. Pero Iacob, que lo lleuaua por termino honroso asiole del pie teniendole tiesso, como quien le retruaua couarde, obligandole a que no dexasse el palenque. Por cierto pues caso estraño fue este destos dos niños, y digno de quedar por asiento en las coronicas de Dios. Dezidme pues niños aun no nascidos, que es esto? quien os hizo soldados antes que nacidos? Quien veamos os enseño la soldadesca de Italia? las infernales leyes del duelo? sus campos y desafios? O quando os ha-

Solar del hombre quales.

Psalm. 50 num. 7.

Antes en el hombre es la infeccion que la vida.

Genes. 25 num. 22.

Prueuase bien, como primero es en el hombre, el pundonor que la vida.

Niños Iacob y Esau antes soldados que nacidos.

os hallastes en las audiencias y reales consejos del mundo: que assi tratays ya de pleytos y de codicias? Como, aun nũca aueys visto la luz ni la vida, y ya tratays de esso? Por donde, veamos, os entro alla dentro esse mundo tan fino? Aca le hallamos, pudierã ellos dezir si alli supieran hablar. Aca se cria la guerra, el vando, la competencia, la invidia, y el mundo con todos sus desafueros: ca mas antiguo es en el hombre el mundo que la vida. Y quando la vida llega a ver luz, ya halla al mundo metido en su posseysiõ, y al hombre caçado de la red del demonio en el peccado original. Este pues es el infelice nacimiẽto de los infortunados hijos de Adã, los quales todos somos mal nacidos de nuestro proprio solar. Sino es sola la Virgen dichosa y bien fortunada, la qual, como ella dize, y se precia en la letra de arriba, fue la que en su concepcion entre todos passo singular escapada del lazo, y no offendida del vniuersal caçador. Y es como si dixesse: Quando mi alma entro el dia de oy en el engaste de mi cuerpo sagrado, a la boca del, donde estaua armada la red acudio Dios, que auia de ser mi hijo con el fauor de su omnipotente mano, y desuio el lazo, haziendo a vn lado la red: y assi entrò ella libre y suelta saluada la misma red. Por donde aunque en la junta que hizierõ mi cuerpo y alma, yo quede hecha hija verdadera de Adam, pero no quede ligada, ni cayda en la red de su culpa. O Reyna del cielo, o Virgen soberana, que vos soys la sola vna, y singular que en essa trance os hallastes fauorecida, puesta a la mano derecha de Dios, conforme a lo que el Real Propheta dixo en el Psalmo hablando con el: La Reyna, señor, es la vuestra querida, y que como tal el dia de su Concepcion assistio a vuestra mano derecha, vestida toda de su ropa de oro bordada de variedades. Deues pues aqui notar, que mano derecha en la santa Escriptura dize fauor y amparo porque esta es la mano de la espada, y la que haze valores. Por donde dezirnos, que la Reyna del cielo assistio a la mano derecha de Dios en este hecho, es dezirnos, q̃ todas las otras almas quedaron a su siniestra, y desfauorecidas en sus concepciones, y assi son caçadas y cogidas a manos de aquella antigua y venenosa serpiente, que no dexa alma que no encone en este exido del mundo, pero que sola ella fue la valida de Dios. Porque quando esta serpiente la acometio para offenderla y enconarla en su concepcion, como a las demas, alli la puso Dios a su mano derecha, y se adelanto a defenderla, poniẽdo mano a la espada de su om-

Mas antiguo es el mũdo q̃ la vida en el hõbre.

La Virgen se puede y deue llamar bien nacida de su proprio solar. Psalm 44. num. 10.

Mano derecha en la Escriptura dize fauor, y mano siniestra disfauor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su omnipotencia,con que ahuyento della la misma serpiente, para que no le tocasse en la ropa dorada de su concepcion,con que salia vestida de la propria mano de Dios.Y no fue mas de sola esta Reyna del cielo la singular en este fauor,para que atiédas hermano mio,que en la casa de Dios,assi como no ay mas de vn Sol,y vna sola Luna,assi tampoco ay mas de vna sola Maria, singular y sin segunda en sus priuilegios.

En la casa de Dios vn Sol,vna Luna,vna sola Maria.

§. VI.

¶ De a donde entenderas,que assi como esta bẽdita Señora en todo fue vna y singular,assi tambien la hallo vna y singular entre todas las almas su proprio hijo el dia de su Cruz.Alli pues quando puesto en ella hizo el la summa y abanço de todos los pecados del mundo,para descargarlos al padre, sacados en viua sangre,y crueles dolores de su innocentissimo cuerpo,y quando todas las otras pesadissimas,y llenas de graues offensas,sola la dela Virgen fue la que hallo sin cargo ninguno, que por ella deuiesse pagar, por auella el preseruado en virtud de la misma Cruz.O alma dichosa y mas que diuina la que tanto regalo pudo ser para Dios,y mas en tiempo que el tanto lo auia menester. A esto va sin duda aquella regalada letra que el mismo hijo le dize en los Cantares: Como el lirio entre las espinas, assi es mi amiga para mi entre las hijas. Es pues aqui de notar,que el dia de la cruz todas las almas fueró espinas para Dios, y no vuo ninguna por santa que fuesse,que alli no le punçasse la vida: pues ninguna vuo que no tuuiesse peccado,por lo menos el original, sino fue sola el alma de la Virgen innocentissima, que no tuuo ninguno que offrecer a la cruz.O quã espinado se hallo Dios en aql dia. Quan lleno y quajado de las espinas de nuestros pecados. Symbolo de lo qual auia sido aquel carnero que vio Abraham a sus espaldas (con cuya muerte sacrificandole, escuso la de su hijo) enredado,perplexo, y todo implicado en espinas. Porque quiso el Señor que assi pareciesse a los ojos de Abraham el retrato del Redemptor,qual su verdadero original auia de estar y padecer en la cruz.O qual estuuo alli este diuino cordero tan lleno y quajado de espinas,hecho vn herizo al reues,las puas hazia su alma, y el blando y mullido hazia los hombres. O quantas puas y quantas espinas de mis abominables peccados Dios mio se hallaron alli punçãdo vuestra innocentissima vida.O mi buẽ Dios:o Redemptor

Maria hallada de su hijo singular en la cruz entre todas las almas, y preseruada.

Maria preseruada en virtud dela cruz.

Cant.2. Todas las almas espinas para Dios en su cruz, Maria le fue lirio.

Genes.22. num.1. Carnero q vio Abraham entre espinas, q significo

ptor de mi alma:como es veo tan cõgoxado entre tantas espinas de peccados,q̃ do quiera q̃ os reboluays a vna parte y a otra en la cruz os estan lastimãdo.Pues como Señor es posible q̃ de todo el resto de las almas no ay siquiera vna(a fuera la vuestra) que no sea para vos alli espina,y por quiẽ no lleueys dolor?alma q̃ no os duela,ni punce,ni os saque sangre.No aura por vẽtura entre tantas espinas alguna alma de las q̃ ahi redimis,q̃ no lo sea para vos? Si ay, dize el Señor,sola vna es la singular q̃ yo aqui redimo que me haze esse bien. Piensa pues hermano,que dende la Cruz esta Dios mirãdo hazia abaxo,y que clauando los ojos en la Virgen sanctissima que tiene a su pie nos responde diziendo esta regalada razon: *Sicut lilium inter spinas,sic amica mea inter filias.* Y es como si dixesse,esto amiga y madre mia que aqui tengo a mis pies, es la vnica y singular q̃ no es espina para mi,ni me punça,ni hiere peccado suyo,actual ni original,porque no le tiene ella, pues es para mi lirio y olorosa açucena, que sola me regala entre tantas espinas. O Maria sola y singular açucena para Dios en la Cruz! que vos soys la vnica y priuilegiada en todas las ventajas de vuestra hechura. Fue pues hermano mio esta soberana princesa del cielo la vnica en todo.Fue vnica en la excelencia de su hechura, pues como ya diximos,en ella empleo Dios el lleno de su mano omnipotente,como quiera que a las demas criaturas aya satisfecho con vn solo dedo della. Fue vnica en su nacimiento pues nacio por orden del cielo,y decreto de la sanctissima Trinidad, elegida para esposa de Dios,y madre de su hijo.Fue vnica en su milagrosa preñez,pues limpia de varon y entera, concibio a Dios. Fue vnica en su parto,pues entera y quedando honrada le pario. Vnica en su glorificacion en cuerpo y alma el dia de su dichosa muerte.Y sobre todo fue mas que vnica,si mas se puede dezir, el dia de oy en su limpissima concepcion.Por donde con este honroso titulo,de vnica la engrandece su hijo diziendo en los Cantares:Vna,o vnica es la mi paloma.Donde dize otra letra : Aquella paloma mia vnica es.En lo qual significa,q̃ es tan vnica por excelencia,que no ay ninguna otra que sea como ella. Pero deues mucho notar,q̃ a esta tan vnica madre suya con gran cõsideracion la llama paloma,que es aue que no tiene hiel. En mysterio de que sola el alma de la Virgen fue para Dios en la Cruz paloma sin hiel de peccados,que las demas quando alli las prouo,todas le supieron a hieles,y a sola la vnica Maria hallo nacida sin hiel.

La Virgen aũque preseruada,redemida en la cruz.

Maria açucena olorosa para su hijo en la cruz.

Maria la vnica en todo.

Cant.6. num 8. Sola el alma de la Virgen para Dios sin hiel para Dios en la cruz, q̃ no le amargo, las demas si.

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos propone la Iglesia para occuparnos, y entretenernos, vna cierta embaxada q̃ los principes de los Iudios hizieron al glorioso Baptista: embiandole mensageros Sacerdotes y Leuitas, que le preguntassen, quien era el: y á que de su parte le offreciessen la dignidad de Messias, y le rindiessen el ecclesiastico omenaje, alçádole en su nõbre por su Dios y señor. La muy humilde y aduertida respuesta con q̃ el bienauenturado Sant Iuan les satisfizo, cõfessandoles que el no era Christo, y no negandoles q̃ era su voz. Y finalmente aquel no menos importãte q̃ calificadissimo testimonio, que el a este pũto y por esta occasiõ les dio del mismo Christo, diziendoles: En medio de vosotros estuuo el q̃ vosotros no conocistes, el es el q̃ vendra despues de mi, pero anterior es a mi, en tanto extremo, que no merezco yo seruirle de los mas baxos ministerios de su seruicio, ni aunque sea de calçarle o descalçarle sus çapatos.

Ioannis 1 num. 19.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues notar es, como aduirtiendonos el Euangelista los mensageros deste recaudo auer sido Sacerdotes y Leuitas personas graues y de autoridad, por el mismo caso nos aduierte auer sido los principes de Israel los autores del. Y siendo esto assi, es cosa digna mucho de considerar como en hõbres tan prophanos como estos eran, assi pudo hazer presa la voz de Sant Iuan, que les mouiesse de sus vicios en que viuian sossegados, y

Como fue poderosa

puiesse en cuydado de buscar a Dios en el mismo Sant Iuan. Era estos miserables suegro y yerno absolutos señores de la silla de Israel, que por ygualarse en la honra del mundo (embidiosos de si mismos) auian hecho pedaços el summo Pontificado, partiendo sele a medias, y alçandose ambos con el. Viuian regaladamente triumphando la vida en sus vanidades y deuaneos, todos occupados en galas, donayres, libreas, y otros antojos sin pẽsamiento de Dios. Por donde no fue poca marauilla (como te dezimos) que estando ellos en esto, y reclamando Sant Iuan la voz del cielo luego acudiessen a el arrojandose de sus sillas, y del assiento de su vida viciosa. Por cierto si destos desdichados principes se pudiera presumir que en algun tiempo de su vida vuieran estado en la gracia de Dios gozado la verdadera paz de sus almas y prouado a que sabe el mismo Dios, no fuera mucho, que a caso aduertidos al grito de Sant Iuan, desta su antigua fortuna y buena suerte, se vuiessen agora aborrecido de verse, y auerse visto: y que assi se vuiessen mouido en alguna manera a arrojar de si la massa del mũdo que tenian en las manos, antojados de nueuo del verdadero Dios ya de atras conocido. Pues es cosa cierta que los que del se acuerdan vna vez gustado, por entregados que esten despues en los bienes del suelo, siempre estan en ellos como suspensos de lo que les falta, y esperando la buelta de Dios, conforme a lo que dize el mismo por el Propheta Oseas: Estara suspenso y colgado mi pueblo, el perando mi buelta. Y a lo que dize este mismo Propheta en otro lugar de aquel alma que despues de auer sido regalada de Dios le dio cantonada trocandole por sus amadores, que como no pueda dar alcance al bien q̃ desea, reboluera sobre si, y ya reportada se dira: Agora me boluere yo a Dios que es mi primero marido, pues cõ el me yua mejor q̃ no agora. Mas por q̃ no es de creer destos miserables q̃ tanto bien ayan merecido, ni que de tan venturosa occasion ayan dado en este desseo, sera biẽ examinar de q̃ otra les pudo el nacer. Y sin duda ninguna se puede entender que su misma razon fue la que alli do estauan (tan arras mano de Dios) les hizo golpe, para que acudiessen al reclamo del mismo Dios que Sant Iuan en el desierto auia reclamado.

La voz de S. Iuan para mouer los principes.

Los q̃ vna vez hã gustado de Dios y del se ausentan, siẽpre apeteten su buelta. Oseæ. 11. num 7. Oseæ 2. num. 7.

Su misma razon mouio a los principes a yr a Sant Iuan.

Pues considera tu aqui hermano mio, como este fue vn summo artiñcio del mismo Dios nacido del infinito amor que el nos tuuo: que quiso criar en el hombre vn desseo de si mismo metido alla dentro en las entrañas de su alma, para que alli tan

Universidad de Deusto Biblioteca

Desseo de Dios criado en el hõbre

La razõ natural aliẽta a cosas grãdes, salio del pecho de Dios: nacio en el cielo, no se cohecha. Gen. 2. num 7.

de cerca en aquellos estrados humanos tuuiesse el mismo Señor vn hazedor suyo, y diligenciero, el qual siempre estuuiesse solicitando su negocio con el, y haziẽdo tan de cerca la causa del cielo. Este desseo y solicitador de Dios, es la razõ natural q̃ el puso en el hõbre (que no es otra cosa sino aquel soplo, y aliẽto sacado de su proprio pecho, esto es, vn pedaço del pecho y coraçon de Dios, que el mismo Dios soplando metio en el pecho del hõbre, qual pudo caber en el.) Pues esta razõ y soplo de Dios tã entrañado en el alma es la q̃ la esta siempre alentãdo, y soplando a cosas mayores, haziendole desdeñar y tener en poco todo lo del suelo, y dandole siempre sin cansarse empellones para el cielo. Porque aunque esta humana razon viue aca trasladada en el suelo, y aun a vezes captiua de su misma esclaua (esto es de la sensualidad) su nacimiento fue en el cielo: y assi como es bien nacida, hija de Dios regalada, criada en su pecho, y sacada del para el hõbre, no puede dexar de responder a quien es, y pedir cosas dignas de si misma. Por donde no halla cosa en el mundo que le hincha aquel orgullo que ella tiene de noble: aspira a cosas mayores que las de la tierra, lleuada de su mismo natural. De aqui es, que ni se puede vencer, ni cohechar de toda la pujança del mundo, aũque el le offrezca sus hõras y dignidades, y le haga copia y frãqueza de todo si mismo: antes siempre se queda libre, haziendo el negocio y reclamo de Dios, dando latidos al alma, despertandola de sus oluidos, llamãdola a las memorias del cielo, sin faltar vn punto a esta fidelidad de su cõdicion. Porque has de entender q̃ esta razon natural no la puso Dios en el hõbre a la ligera, ni presa de vn pelo, sino esculpida y sellada en la substancia del alma con el proprio sello de Dios: cõforme a lo q̃ esta dicho en el Psalmo: Sellastes Señor sobre nosotros la luz de vuestro rostro. De adõde es que no se puede ella romper menos q̃ rompiendose el alma y dexãdo de ser, y anichilãdose. Pues esta entereza q̃ la razõ sustẽta en su mismo ser y condicion, significo delgadamente el sancto Iob, diziẽdo assi: De vna vez habla Dios, y no repite lo dicho. Y es como si dixera: De vna vez hizo Dios la razon del hõbre, y la saco tan caual, que no tuuo mas q̃ hablar en ella, ni que darle segunda mano. Otras muchas cosas ha hecho el Señor, las quales despues de hechas han desdicho de su antiguo ser, y q̃ ha menester para rehazerlas darles segũda mano, boluiendolas al molde de su omnipotẽcia. Pero la razon salio tan hecha de vna, q̃ jamas

Psalm 4. num. 7.

La razõ no puede desdezir ni faltar a quiẽ es, es sello de Dios. Iob 33. num 14.

cayo

cayo de su punto, ni desdixo de su natural: porq̃ aqui echo Dios el sello, y assi salio ella sellada y aplomada con el proprio sello de Dios, que no ay cosa que la pueda falsar. De aqui pues es, q̃ en los regalos del mundo, y grandezas del suelo, y aun en los oluidos de Dios quando los hombres estan mas sumidos y acabados en ellos, alli esta este desseo libre haziendo su officio dando pulsos y latidos al coraçon del hombre, sacandole de alli para restituyrle al Señor. O quan bien se echa de ver esto que te dezimos en el Rey Dauid: pues estando el en sus tan ricos y curiosos palacios, edificados de cedros del monte Libano, autorizado con su corona en la cabeça, y cetro en la mano, gozando de vn todo y vniuersal regalo: alli do estaua, daua ansiosos sospiros por verse ya en los palacios de Dios. Assi dezia, alumbrado desta centella que tenia dentro en su alma: O quan amadas son de mi Señor de las virtudes vuestras moradas, y quanto dessea mi alma los palacios del Señor. Y es como si dixera: Aunque yo tengo reales palacios, y todo el regalo que cabe en mi estado real, todo no basta para assegurarme de la centella del cielo que siento en mi alma, y de aquel soplo de Dios que dentro de mi me esta soplãdo y alẽtando hazia el. Pues no ay duda ninguna que esta razon y desseo natural aya sido la que hizo golpe en estos miserables hombres, alla do estauan a tras mano de Dios, y la q̃ les dio luz para q̃ acudiessen al reclamo del cielo, y a las señas del q̃ daua S. Iuan. Por cierto es esta razõ del hombre el gran predicador de Dios, que le tiene el en nuestra alma vezino y morador, nacido con ella, para que nos grite importunamente los bienes del cielo. Es vn fiscal que acusa y prende, y pide al alma rigurosamente los saltos que haze a su Dios. O quantas vezes acaece, que saliendo vn hõbre denodado a hazer vn peccado mortal, combidado de su sensualidad, al tiempo que ya gozoso echa la mano a la presa, para cogerla a su saluo, antes que ella llegue, llega a su alma vn temor que le ata las manos, y vn tal recelo de lo que esta haziendo, que le turba el solaz de lo que se yua a entregar. Pues veamos que es aquello que assi turba al peccador, y le sobresalta la sazon de su gozo a tal punto? Que es lo que le desolaza y alborota? Alli no ay ojos testigos que le vean, no ay predicador q̃ le espante ni vozee: alli no ay fiscal q̃ le acuse: el cãpo esta llano y seguro al salto. De adõde pues nacen los temores q̃ assi le acouardan, y mal logran su miserable gusto? Verdaderamente no es otra cosa, sino q̃

Psalm 83. num 2.

Razõ natural es el predicador de Dios, y fiscal q̃ acusa y prende.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conciẽcia por entrar presa y cõdenada de la razõ en el peccado no puede gustar de su gusto.

1. Reg. 15. num. 13.

la propria razon es la que alli corre el campo de la conciencia, y la que haze el golpe al alma. Y como todo llega a vna, la mano a la presa del peccado, y este fiscal de Dios a prender la conciencia, aunque no aya mas ojos que le vean, basta saberse ella, y ver cõ los suyos que ya entra presa y cõdenada del ministro de Dios para no gustar de su gusto, y para que si porfia a acabar de tomarle, le tome a miedo y con mano couarde. De aqui pues nacen aquellos cuydados preuenidos, cõ q̃ a vezes se preuienen los malos a escusarse aun antes q̃ los acusen. Porque su propria conciencia es la que los acusa. Como parece en Saul que antes que el Prophera le hablasse, ni le hiziesse el cargo de su desobediencia, le salio el al camino diziẽdo: Cumplido he la palabra del Señor. Y es como si dixera: Propheta bendito no tienes que dezirme, que yo hize a la letra lo que el Señor me mãdo. Pues dime Saul a quien respondes? quien te pregunta, o quien te niega esso? Sin duda respondia a su misma conciencia, que era quien le acusaua, y dauale el alma que ya venia en su busca la pesquisa de Dios: por esso trataua de asseguarse, si le valiera. Y no haze poco a esse proposito la mosa y desden que Sant Chrysostomo haze de aquella peruersa y dissimulada muger de Putiphar, quando despues de auer referido otras cosas muchas le dize assi: Ten contigo el testimonio del honesto vencedor, finge falsas calumnias, encubreteme a tu marido, que al fin no puedes engañar tu propria conciencia, con la qual te estas conociendo ser vencida del justo. Y aun es mucho aqui de notar, que quando el peccador por estar obstinado no siente ya el golpe de su conciencia (al entrar de la offensa) o le duele poco, busca Dios otros medios de ayuda que le ayuden a mal lograr sus peccados para que entre en ellos sin gusto. De aqui es que al Rey Achab antes q̃ se metiesse en la viña de Nabot, tyranizada del, ya q̃ yua a entrar en el gozo de su peccado, le embio al Propheta Elias que le preuiniesse la entrada con los perros que le auian de comer a el y a su muger, para que entrasse en su peccado sin gusto, y lo que no hizo la conciẽcia obstinada, lo hiziesse el temor de la sentencia leyda. Suele pues el Señor ser en esto apressurado, y amigo de dar al peccador mala huelga, y aun a vezes mala comida. Assi la dio a aquel Propheta que acepto el combite desobediente. Pues estando aun el sentado a la mesa gozando el peccado, alli luego antes que se leuantasse della le anncũio (por el mismo falso Propheta su combidador) el

Christ ser de Ioseph vendido.

En q̃ caso busca Dios medios para mal lograr peccador.

3. Reg. 21. num 18.

Dios amigo de dar al peccador mala huelga.

desastre è infortunado successo de su mala muerte que ya le esperaua. De aqui es tambien que al Rey Balthasar estando actualmẽte cenando prophanando en su banquete los vasos de Dios, en el mismo peccado que estaua haziendo le mostro la mano del cielo que dana sobre el, que le mal logro su peccado y le hizo temblar y que todo se demudasse, no solo en su rostro, sino tambiẽ en su gusto. De adonde entenderas de camino la condicion del peccado mortal, y quan poco vale el para logrero, pues no sabe fiar, y assi se paga al cõtado. Al fin es el peccado ponçoña, que aunque beuida en dulce se va al coraçon puntual y derecha, y no para hasta dar de golpe en el, como se prueua por lo que de David se dixo, que el atreuido toque que el hizo a Saul en la capa, al punto se le fue al coraçon: y tambien que quando acabo de contar el pueblo le hizo lo mismo. O quan cierta cosa es, que nadie puede comer, ni aun prouar sus peccados puros, sino aguados del remordimiento de la conciencia, ni menos q̃ amagados de infierno, y desleydos en penas. Por donde quãdo no viera otro cielo que esperar, ni otro infierno que temer aplazado para las offensas de Dios, si solo escusar este que trae consigo la actual execucion del peccado, y verse el hombre seguro de caer en las manos de su propria conciẽcia, por solo esto, no auia el de hazer vn peccado mortal. No pienses pues es hazienda esta que se compra de balde ni que se sale con ella menos que a fuerça de braços, aun aca en esta vida. Esto es lo que alla en la otra confiessan los malauenturados, a puros tiçonazos (quãdo ya su cõfessiõ no les es de prouecho) respõdiẽdo al infierno q̃ les pregũta porque caminos aportaró alla. Venimos, dizen, por caminos muy trabajosos, y cõsadonos en el camino de la iniquidad para auer de llegar aca. Pues que dezis malauenturados? que confession es essa que hazeys? que respuesta es la que days, pues las difficultades desta presente vida apenas las conocistes? Por ventura no es ello assi, que el camino ordinario de los malos en el mundo es vida descansada viuida a sabor, y prosperamente? conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias: El camino de los malos y de los impios es prosperado. Pues luego como auiendo viuido vida prospera, ancha y descansada, confessays que vuestra vida fue difficultosa de llenar? Veamos como podra responder esta razõ al infierno el adultero cuyos pies yuan volando a su adulterio? Y como el auariento podra dezir lo mismo, cuyos pies corrian las ferias, e yua

Dan. 5. num. 5.

Peccado mortal no fia, al cõtado se paga

1. Reg. 24. num. 6.

2. Reg. 24. num. 10.

Peccado hazienda que sale cara, aun en esta vida.

Sapien. 5. num. 7.

Ierem. 12. num. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a ellas como a descanso de gloria. Lo mismo digo del vengatiuo que salio a su vengança y la hizo sobrada, descansando su coraçó, y que aun despues la soleniza y encarece. Y porque callemos de los otros, alomenos preguntote de aquel rico gloton, a quien dixo el sancto Patriarcha desde su seno: Acuerdate hijo que recebiste bienes en tu vida, como podra dezir que anduuo caminos difficultosos? Por cierto los caminos difficultosos que andan los malos no son tanto los que lleuan en sus vicios y deleytes, quanto es hermano mio, q̃ andando en ellos van caminando contra si mismos, y contra su propria razon: van suffriendo en sus contentos mundanos el golpe de su conciencia que les va cargando: y minan la vida, lleuando a cuestas su propria conciencia, que es el mas graue peso de todos: y al fin van los miserables agua arriba de su razon, forcejando contra si mismos, y contra la rauda de la verdad de Dios, que tienen sellada en sus almas. Y es lo que dixo el Apostol: Detienen la verdad de Dios en injusticia, y por esso la ira de Dios desde el cielo hara rebelion contra ellos. Pues como estos detienẽ la verdad de Dios haziendole fuerça para apartarla, y no pueden por ser ella del todo inuincible: de aqui le nacen al peccador las vascas de su conciẽcia, y por esso siempre anda vasqueando, porque no puede acallar las vozes que su conciẽcia le da, ni impedir aquel soplo incansable que siempre esta soplando la razon natural, ni apagar esta luz de Dios que de continuo le esta dando en los ojos. Y porq̃ si cõ la vna mano esta asido del vicio que le da gusto, con la otra esta luchando, y asido a braços cõ la verdad de Dios, que es vn fuerte enemigo que se le contradize. Acaecele pues al peccador en este caso lo que al hõbre mañoso que por su buena maña derribo al otro mas valiente, q̃ como le teme despues no se le leuante del suelo pone todas su fuerça para subjetarle: y assi esta aceçando sobre el a dos manos, que no puede gozar su victoria, no le pudiendo subjetar: por dõde le es forçado en la misma victoria hallarse vencido. Pues de la misma manera le acaece al peccador en esta lucha cõ su propria razon, que esta aceçando sobre ella para subjetarla y no puede. Y essa es la difficultad, y camino difficil en q̃ passa desdichadamente la vida, y por cuya causa los que assi la passan en este mundo, confiessan despues en el otro que anduuieron vias difficiles.

Luc. 16 num. 25. Los malos en sus contentos van caminãdo cõtra si mismos, y sin conciencia, q̃ es lo difficultoso del vicio

Roman. 1 num 18.

Compa

¶ Pues sepan los miserables peccadores que no se dexan vencer de su propria razon, y la offenden y contradizen agora, que

de pura fuerça auran de venir a sus manos el dia de Dios. Porque esta verdad declarada en la ley del Señor, y sellada en sus almas que agora ellos atropellan con tanta licencia, al fin de su vida resucitara viua y entera estimulandolos, y atormentandolos, cõforme a aquello que dixo el Sabio: Haz lo que te digo, porque al cabo de tus dias no vengas a conocer mis palabras, y a ser estimulado y atormentado dellas. En la qual razon da el a entender muy a la clara como los malauenturados ternan siempre presente la ley de Dios, y la de su propria conciencia para su perpetuo tormẽto. De manera que la que aqui no guardaron siendo tan facil, les estara alli con su misma facilidad haziendo la guerra. Y este ha de ser el mas cruel y riguroso pesquisidor ante quien Dios los ha de poner, para que conozca de su causa, cõforme a lo que el mismo Dios dize en el Psalmo, amenazãdo al ladrõ, y detenedor de la hazienda agena, al adultero y murmurador, y a qualquiera otro peccador q̃ diere escandalo a su proximo, cõtradiziẽdo al dictamẽ de su propria razon. Estas cosas heziste y calle (dize el Señor) pues pensauas iniquo, auia yo de ser como tu, y dissimular tus offensos? Pues no sera ello assi, antes te tengo de arguyr a su tiẽpo, y presentare citado delãte del riguroso juez de tu rostro, esto es de tu misma razon y cõciencia, para que ella te confunda.

Eneldiade Dios supropria razon hara guerra al peccador. Eccli. 32. num. 22.

Leyde dios sierre esta rapresente al condenado para su tormento. Psalm 49. num 21.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui como pues estando estos principes en sus sillas y honras, con todo esso vã a buscar nueuas de Dios: nos dan a entender muy a la clara como todo quanto ay enel mundo no puede satisfazer vna alma, sino es solo el mismo Dios, anda te tu hermano mio por do quisieres buscando contentos, sueltate al mundo, haz tu papo de sus vanidades, empapate y entregate a ambas manos en todo quanto el te puede offrecer, que para matar la hambre de tu desseo yo te asseguro no hallaras otra cosa, saluo aquellas calabaças amargas del Propheta Eliseo: esto es amargor que te leuante el estomago, y congoxas q̃ te hagã vasquear. O quiẽ pudiesse hazer entender a los hombres que con tanta sed a coraçon abierto se entregan a las cosas del mundo, q̃ todo quãto ay enel no tiene ser ni veras, todo es vazio de substãcia, y de los bienes de veras! Y mas que cõ ser calabaças, son amargas y desabridas. Porque diziendo verdad las cosas del mundo cuestã muchas amarguras, y despues traen consigo toxico para el alma. De a donde es, que los que las gustã en su proprio sabor, sin

Solo Dios puede satisfazer al alma. 4 Reg. 4. num. 40.

Bienes que da el mũdo vazios, no tienen veras.

Universidad de Deusto
Biblioteca

salsilla de engaño, o algun saynete, aunq̃ no quierã han de dezir y aun a vozes: A muerte sabe la olla a que el mundo combida.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera aqui la razon porque estos principes embian a S. Iuan con su embaxada, y no embiã a Christo, ni le piden como a el sea su Messias, o su Dios. Piensa pues hermano mio, q̃ vino tu Redemptor al alcance del bienauenturado S. Iuan con tan grandes ventajas de Dios; como el mismo las conocio diziendo enel Euãgelio de oy: Tras de mi viene el que es mas que yo, y me haze tanta ventaja q̃ no soy yo digno de desatarle la correa de su çapato, ni merezco seruirle de calçador, esto es, de los mas baxos ministerios de su seruicio. Assi como sale el resplãdeciente sol deshaziẽdo la luz de las estrellas y del luzero cõ sus esclarecidos rayos: bié assi salio Iesu Christo nuestro Dios deshaziendo las luzes y lumbreras del mundo. Fue tãta la excelencia de su vida, q̃ no dexo Patriarcha, ni Propheta, ni al mismo S. Iuan q̃ no les escureciesse, y dexasse eclypsados de su luz, como lo quiso significar el sancto Iob, quãdo dixo a este proposito: La luna en su presencia no dio resplandor, ni las estrellas resplãdecieron ante el. Al fin entro enel mundo haziendo dia (como dixo el Apostol) significando en esto que todo hasta el, y en su comparacio auia sido noche. Assi pues has de pẽsar, que como las damas del Rey Assuero con todas sus gracias y donayres quedaron assombradas, y desaparecidas en assomãdo la hermosissima Esther, y ella sola fue la q̃ lleuo la vez entre todas, y pudo ceuar los ojos del Rey: assi en saliendo en el mundo esta hermosissima humanidad del Redemptor, tan agraciada, y adornada de donayres diuinos, quedaro (en su cõparacion) escõdidos y deshechos todos los q̃ en las criaturas le auiã precedido. Esto quiso significar el Propheta Oseas diziendo del: Hara diuision entre todos sus hermanos. Donde no entiende el por esta diuision la q̃ es de discordia o falta de paz (pues esta es tã fuera de su condicio) mas entiende vna particular diuisiõ de crecidissima ventaja, q̃ Christo nuestro Redemptor, hecho hermano nuestro, hizo a todos sus hermanos estremandose, y diuisandose infinitamente sobre ellos, de la misma manera q̃ el muy alto gigante se estrema y se diuisa de los baxos enanos, haziendo con su leuantada estatura diuision, entre las suyas enanas y caydas. Esta declaracion del Propheta se haze mas

Compar.

Christo cõ su salida eclypso a todos los Patriarchas, Prophetas y sanctos. Iob 25. num. 5. Roma. 13 num. 12. Compar.

Osee 13. num. 15.

Compar

mas llana por otra lecion q̃ dize aqui: Sera el Señor hecho hombre, la flos mas verde y florida de todo el jardin. Finalmente dezir q̃ hizo diuision, es dezirnos q̃ hizo raya y punto entre todos los hombres, y que tiro tanto la barra de la virtud, que a su tiro ninguno otro ygualo. Assi como quando algunos hombres contendiendo en sus juegos tirã la barra, qual tira mas y qual menos: pero si llegando algun otro tirador de muy mayor fuerça y destreza yence los tiros de todos, arroja la barra muy mas adelante donde otro ninguno llega, deste tal dezimos, que haze raya y diuision entre todos. Pues de la misma suerte dize el Propheta de Christo: El hara diuision entre sus hermanos. Esto es, sera tan crecida su virtud, que hara raya enel mundo. Y assi fue ello, q̃ hasta Christo tiradores vuo, q̃ contendian sobre tirar la barra de la virtud, los quales auia passado muy adelante con ella, y el que dellos mas la auia tirado auiã sido sant Iuã, de quiẽ el mismo Dios dixo: Entre los nacidos de las mugeres no se leuanto otro mayor que Iuan el Baptista. Pero cõ todo esso Christo fue el de la gran fuerça y el q̃ passo su tiro adelante. El qual como tiro con braço de Dios, a S. Iuã y a todos passo la raya, y hizo infinita ventaja. Ninguno por cierto hizo ni pudo hazer las obras que Christo hizo, pues ninguno era Dios como el. Por donde dixo bien el principe Nicodemus calificando sus obras diuinas: Ninguno puede hazer estas señales que vos Señor hazeys, menos que estando Dios cõ el. Como si en effecto dixera: Son grandes tiros estos, y es tã grãde el mandron que en ellos hazeys, que no ay braço que alla alcance, sino le manda y menea el mismo Dios. Assi tambien el Redemptor para acreditarse de que era Dios señalaua sus tiros diziendo: Las obras que yo hago dan testimonio de mi. Como si mas claramente dixera: Echad de ver los tiros que haze mi braço y vereys que son tiros de Dios. Echad de ver essos demonios q̃ andan aullando viendose desterrados de los cuerpos de los hombres: essos paralyticos que lleuan sus carretones a cuestas: essos muertos ya de sus impedidos miembros: ved essos muertos que rompen sepulturas arrojandose dellas a saltos, y se passean vivos como si nunca murieran. Atended pues a la raya y diuision donde llegan mis tiros, y a ojo vereys que no pueden salir menos que tirados de braço de Dios. Y en effecto estas eran las señas que la Esposa daua de su tan preciado esposo, quando dezia: El mi amado es candido y rubicundo. Esto es, es Dios y hombre.

Que fue Christo hazer diuisiõ Compar.

Matth. 11. num. 11. S. Iuã hizo gran ventaja en sanctidad a todos los sanctos precedidos a el. Ioan 3. num. 1. Christo quãn auentajado fue en sus obras a todos los sanctos. Ioan. 10. 2

Cantic. 5. num 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser candido y rubicundo el esposo, sea.

hombre. Porque en el candor quiso ella significar la dignidad de su esposo, y en el color rubicundo, su sanctissima humanidad. Y añade mas: El es el escogido entre millares, q̃ como glossa otra letra quiere dezir: El es el que entre los exercitos de todos los hombres, lleua la vandera en sus obras marauillosas. Pues luego porque razon no embiã estos a Christo con su embaxada, ni le hazen esse reconocimiento, y embian a sant Iuan haziendoselo a el, tã ganosos de alçarle por Dios, o por su Messias, que le combidã con ello. Lo primero pues que aqui te podemos dezir es, que estos electores estauã afficionados al bendito S. Iuã en grãde manera, y q̃ como auiã puesto sus ojos en el para hazerle su Dios, o su Messias por su autoridad: de aqui era q̃ sobre las innumerables, auentajadissimas e indezibles prẽdas de su sanctidad q̃ en el auia, aun hallauan ellos tãbien las del Redẽptor que desseauan. O quãto pues es las cosas que los hombres hazen, o instituyen por sus personas canonizarlas, y subirlas de punto, no por lo que ellas son, sino porque son cosas suyas. Como a la letra vemos lo hazẽ el dia de oy los que por su voluntad decretan leyes, o instituyen memorias, que qualquiera cosa destas procuran honrarla, y se les haze vilissima mas que las otras (aunque ella sea menos) porq̃ es cosa suya. Y sin duda deue nacer esto de que todo lo q̃ es nuestro, en razon de ser tal, y como passa visto por el viril del proprio amor que es el que crece las cosas, se nos haze mas de lo que ello es. De aqui es que a cada vno le suele parecer que su padre es el mejor de todos los padres, porque es padre suyo: y su madre la mejor de todas las madres, porque es madre suya: de la misma manera la propria muger suele ser tenida y celebrada por la mejor de todas, aunque no lo sea, como claro parece en los extremos q̃ se hazen y dizen de las que van desta vida. Y a caso concierne a este punto lo que con particular aduertẽcia ñoto la sancta Escritura diziendo: Leuantaronse los hijos della, y la predicaron por beatissima, y su marido la alabo: y todos ellos entre otras cosas que celebraron (como si dixera colgados al ataud) añadieron diziendo: Fue nuestra madre la mas grangera de todas quantas han auido hasta ella, porque muchas apañaron haziendas, verdad es, pero vos Señora sobrepujastes a todas. No ay duda pues que en los tales casos sea donde la imaginacion (cohechada del honroso interesse) vença la verdad de la cosa, y la propria estimacion eche su resto, como quien alli canoniza su honor.

El proprio amor crece las cosas.

Prou. 31. num. 28

No fue

No fue mas que vn idolillo el que aquel ingrato pueblo hizo en Sina: pero despues que le tuuierõ hecho en la voz del pregon le celebrarõ por muchos, diziendo: Estos son tus dioses Israel, &c. Lo qual hizierõ ellos para autorizar su intencion. Llamando assi muchos al que era vn solo idolillo abominable. Lo otro te dezimos, que estos Phariseos tãbien estauan desaficionados en grande manera a Christo nuestro Señor. De adonde era, que aunque veyan en el claras y conocidas ventajas, y manifiestas prendas de que el era Dios, con todo esso podia mas en ellos su passion, que este conocimiẽto. Es pues tan grande la ceguedad de vna desordenada afficion, que no ay colirio, ni alcohol q̃ la cure, en tãta manera, que las ventajas conocidas, y aun confessadas del mismo apassionado, no le dan ojos para que vean la rectitud del juyzio, vẽtaja q̃ hazia nuestro verdadero Dios a su idolo llamado Dagõ, en el trato que le hizo en su mezquitilla quando le dexo sin cabeça, y sin manos hecho vn tronco (cõfessado por ellos) y con dezir alli: Dura es la mano del Señor hecha sobre nuestro Dagon: cõ todo esso le llamarõ su Dios, y en su cõpetencia desecharon y no reconocieron por Dios, al que por experiencia, y a ojos vistas veyan que lo era. O ciega passion pues que dire de ti, sino q̃ si en otras cn nuestras elecciones (de adonde no se si sales) eres tan temosa y desatinada, q̃ aunque el tronco conocido q̃ tu fauoreces, cõpita cõ Dios conocido, eliges al tronco y desechas a Dios, o a quien tiene su causa en la electcio. O quãtas vezes pues vemos en las Iglesias, en las cathedras, en los cõuẽtos y sus prelacias, y aun en los otros cargos y ministerios de la republica, que se trueque Christo por Iuan, esto es, el mas digno por el no tanto, sin hazer caso dello, y quedandose el que assi lo haze con tan lisa y serena cõciencia, como sino hiziesse vna grauissima offensa de Dios! como ya lo ha decretado el sancto Cõcilio Tridentino. Y lo que es mayor mal es, que aun por el indigno truecã al digno, y muchas vezes al dignissimo, dexãdo a este sin la prelacia, y dãdola a quien del todo no la merece. El qual trueque sin duda es de creer, le permite el Señor para nro castigo, pues vno de los mayores q̃ Dios suele hazer, es darnos no los prelados y principes q̃ nos conuienen, sino los q̃ desseamos, condescẽdiendo en esta parte con nuestro desseo. Assi condescẽdio (en razon de castigo grauissimo) cõ la importuna peticion de su pueblo, dandoles el Rey que ellos

Exodi. 32. num. 4. Vn idolo llamado muchos, y porque.

Afficiõ ceguedad incurable.

1 Reg. 5. num. 7.

Quan ciegas son los electores en sus elecciones quãdo interuiene passion.

Cõc. Trid. Castigo es de Dios cõ descender en las elecciones cõ la passion de los electores.

pedian

Universidad de Deusto
Biblioteca

pedian sin cõuenirles, y quitãdoles de juez y prelado al sancto Sa-
muel, que tanto les conuenia. Pero es de notar que la razon por-
que esto se haze, y puede aqui tanto la passion, es porque cada
vno tiene respecto a su propio, y no a solo hazer el negocio de
Dios, y porque no ay quien no se tenga por interessado en la ele-
cion que haze, pretendiẽdo en ella hazerse, o Rey, o prelado, o
justicia que sea para si. Por esso pues regularmente se dexan los
dignos, y se eligen los indignos q̃ no son para los officios. Por
esso el capitan Abner dexa de elegir a Dauid en Rey de Israel
(quando muere Saul) con ser elegido por Dios, y ser esta publica
voz, y constarle de su sufficiencia por elegir a Isboseth q̃ era in-
digno para ser Rey en cõpetencia de Dauid: porque pretẽdia su-
stentarse en la priuança del mismo Isboseth y hazerle Rey para
si. Como el que viste vna ropa no mira mas de a su talle, y a que
le venga a el justa y medida: assi quieren los electores que les vẽ-
gan los prelados y señores medidos y traçados al talle de su volũ-
tad, y no mas. Demas desto S. Chrysost. dize que esta vẽtaja que
offrecieron a sant Iuan, nacio de puro odio y aborrecimiento q̃
teniã al Redemptor. Porque les parecia q̃ el era poco para ser su
Messias. Desdeñauanle en sus coraçones, repudiandole porq̃ no
tenia vistosas prendas de mundo, como sant Iuan. Era el Redem-
ptor hijo de padres pobres y comunes al parecer, gente llana y
de humilde suelo. Porque aunque su solar era real y nobilissimo
estaua ya escurecido con su mucha pobreza, que es la que todo
lo desdora y desluze. Y assi corridos desto acudieron a sant Iuan
que era conocido por noble y bien nacido, y hijo de padres lu-
zidos para que fuesse su Dios. Pues echa tu aqui de ver hermano
mio, a que punto llega la vanidad del mundo, esto es, hasta que-
rer los hombres hazerse vn Dios pegado a ella, prendado de las
prendas que el mundo estima, al fin vn Dios que sea de su mismo
color, y todo el hecho de respectos de mũdo. Del Rey Ieroboan
dize la escriptura diuina, que quãdo introduxo la segunda idola-
tria enel pueblo de Dios, para que fuessen biẽ recebidos los nue-
uos dioses q̃ hizo en Betel, y el pueblo les diesse graciosa adora-
cion, con summa sagacidad, y vn muy pensado consejo hizo sus
idolos no de plomo, de laton, cobre o de otro metal sino de oro
muy fino, puro y cendrado: para que aquel colorcillo de oro ter-
ciasse en fauor de los idolos, ceuando los ojos del pueblo, y mo-
uiendolo a su adoracion. Pues esso es sin duda lo que oy preten-
dian

2 Reg 8 num. 22.

En las elecciones cada vno procura su proprio interesse, y no el bien comun.

2. Reg. 2. num. 8.

Compar.

Chrysost

Christo porque no querido por Messias.

Pobreza desluze el solar conocido:

El pũto de la vanidad ha llegado a querer vn Dios de respectos de mundo.

3 Reg. 12 num. 28.

Idolos de Ieroboan, porque de oro.

dian los principes de Israel, esto es, dar a su republica, y tomar
ellos para si vn Dios dorado, y de buen color, grato y apazible a
los ojos del mundo, vestido y acompañado de sus respectos, y en
summa vn Dios bizarro, y tal, que a la mũdanesca y bizarria los
lleuasse al cielo. O gente tonta, vana, y del todo agena de sano
juyzio y esso pensauades hallar en sant Iuan? Que vistes en este
hombre diuino que tuuiesse sabor, o color de mundo, sino pie-
les de camello vestidas a rayz de su delicado cuerpo, hãbre suffri-
da, y satisfecha con solas langostas, y miel amargosa, para que pu-
diessedes pensar esso del? Parecioles a estos vanos principes que
en aquel mundo tan acabado, y so aquella piel de camello que
andaua a rayz de sant Iuan aun mas a rayz andaua vestida la otra
piel de la nobleza, y que esta nace en los hombres tan a rayz de
su inclinacion, que aunque del todo se desnuden del mundo ja-
mas la desnudan, y aunque se vistan de piel y perfeccion, entre la
piel y perfeccion se suele quedar pestañeando la pestaña de la no-
bleza nacida con ellos. Y assi a caso pensauan, que aunque ago-
ra le veyan aspero y riguroso, pero que al fin estos respectos na-
cidos con el por tiempo le acudirian, y podrian enflaquecer la
entereza de su rigor. Y sin duda ninguna es de creer que desta su
vana imaginacion les nacio aquel gozo que Christo les dixo que
auian recebido en Sant Iuan en la hora que imaginauan tenerse
este Dios hecho a su condicion. Y dize q̃ por vna hora y no mas
les duro este regozijo, y aplauso, porque como a esto no se mo-
uian por zelo de Dios verdadero, ni tampoco por amistad que le
tuuiessen fundada enel mismo Dios, sino en su proprio interesse:
de fuerça era que auia de ser momentaneo y facil de perecer.

Que pretendia el mundo en Sant Iuã.

La piel de nobleza jamas se desnudo.

Ioan 5. num. 35.

§. II.

¶ Tambien les mouio a esta eleccion de Sant Iuan y repudio
de Christo que les parecio fuera Christo mas riguroso Dios que
S. Iuan para ellos. Sentian enel mas entereza y desuio, y q̃ mira-
ua hazia el mũdo cõ ojos mas enemigos que S. Iuan. Y assi aco-
uardados a tanto rigor, no se atreuierõ a elegirle por Dios, temiẽ-
dose de que los vuiesse de sacar de su vanidad, y descomponerlos
del todo de si mismos. Donde es de notar, que estã los hombres
tan pegados a si, y a sus passiones, que no ay sacarlos de si, ni aun
para lleuarlos a Dios. Y q̃ como esta inclinacion esta tan pegada
al hõbre, que (como ya prouamos arriba) tiene enel mas antigue-
dad q̃ la vida, de ahi sin duda le vienẽ los temores, los recelos y co-
uardias

uardias de sujetarse, o a Dios, o a ley que le saque de si mismo. No puede acabar consigo de negarse el vando con que nacio, ni puede suffrir Dios, que a esso le obligue. Por dõde yr estos a sant Iuan a requerirle por Dios, no fue otra cosa sino buscar vn Dios que no fuesse tan Dios como Dios: y en effecto vn Dios que para ellos (en cõparacion de Christo) fuesse vn Iuã. Esto pues es lo q̃ el mundo dessea el dia de oy topar con vn Dios que sea vn Iuã para el, hecho de manga, y medido a su condicion. Esta fue la demanda del bezerrillo, quando ensadados del verdadero Dios pidierõ aquellos hõbres otro nueuo, de nueua cõdicion y hechura, diziendo a Aaron: Aaró haz para nosotros vn Dios que nos vaya guiando en este camino. Y fue como si le dixeran: Aaró haze nos vn Dios biẽ acondicionado, apazible, amoroso, y dulce, de su cõdició, y tal q̃ cõ facilidad se haga a las nuestras. Sea vn Dios manual, y que dissimule nuestras faltas, y passe por ellas. Este fue el Dios que pidierõ aquellos ingratos hombres desconocidos al verdadero, y cõ tanta resolució, que atrueque de salir cõ el no pararon en la difficultad opuesta por el sacerdote, que les pidio para hazer este, el otro que las mugeres adoran, esto es, las joyas de oro cõ que ellas se adereçauan y cõponian. Finalmente fue tanta la codicia q̃ les dio de hazer este nueuo Dios a su condicion, q̃ puestos en essa occasion, al punto no se dieró a manos a arrancarse a ambas manos los çarcillos y diges de las orejas, tan apressurados que las rompian como dize otro Texto: y aun es de creer la misma priessa se dieró a desbalixar sus balixas y maletas, a abrir sus cofres de precio, y sacar dellas franca y prodigamẽte el Dios que alli tenian, y offrecerle al sacerdote Aaron, para q̃ de aquel les hiziesse el otro que desseauã. Este mismo desseo fue el q̃ movio a los entalladores del Propheta Isaias (como el lo dize) a echar mano a la regla y al torno para hazerse cada qual su Dios de talla o torno, a la medida de su condicion, pretẽdiendo tenertales dioses que los pudiessen traer en torno de sus passiones. Lo mismo dize tambien de los cerrageros, y herreros, que por la misma orden se procurauã hazer, y para el mismo intento, sus dioses de cerrageria. Y aun dize mas que era tanta la agonia q̃ traya el official quãdo tenia las manos en esta labor, que ni comia, ni beuia, y andaua sin huelgo desalentado, no se dando a manos por verse ya con su diosezillo hecho a su gusto, y hechizo para si. Pues veed aqui hermano mio el Dios que el mundo dessea, y el q̃ estos principes

En S. Iuã buscauan a vn Dios q̃ fuesse vn Iuan, que passasse por todo.

Exodi 32. num. 2.

Por vallos blando y a gusto todo se aucentura.

Exodi. 32. num 2.

Isaiæ. 44. num. 13.

Qual Dios dessea el

cipes pretẽdian en Sant Iuan, esto es, vn Dios hecho a regla, y a molde de sus condiciones, vn Dios poco Dios y enflaquecido, que ni les sacara de sus cõtentos, ni les rompiera la liga jurada cõ sigo mismos, ni aun les despegara de sus naturales passiones: sino que sanos y enteros, sin hazerlos pedaços se los lleuara a su cielo. Y aun esso mismo es lo que el dia de oy desseã los hombres vn Dios q̃ blandamente al amor de su sensualidad los lleuasse al cielo. O quan bien recebido seria el dia de oy aquel Dios que assi lo hiziesse, y que en el desseo de cada vno, y su propria condicio se le diesse librado! Vn Dios franco y liberal para todos: el qual permitiesse al vengatiuo venganças, al sensual deleytes, al auariento codicias, a la muger loçana adereços: de manera q̃ en el donayre de sus galas, y en la gracia de su rostro dado de blãco y colorado, le diesse el librada la suya. Aosadas pues que el caxero q̃ tal Dios como esse traxesse a vender, q̃ no boluiesse a la tienda con la bolsa vazia. Bendito sea Dios que ha dado luza su Iglesia para que ya no pueda verse en estos engaños, como se vieró los hombres antiguos, en el tiempo passado de la idolatria, y por ventura se veran en los por venir del Antechrillo. Esso por cierto deue la Iglesia al testimonio de Sant Iuan, que nos certifica oy esta verdad infalible, de que Iesu Christo es nuestro verdadero Dios, autorizada con el excelente valor de su vida. Por donde ya no tiene lugar la mudãça del verdadero Dios en otros falsos e imaginarios. Pero ya que esso no puede ser, y que los hombres no puedẽ trocarle por otro mas a su gusto. Aqui es donde la aguda y tan prenuenida sensualidad anda de mañana haziẽdo marañas a la propria razon, persuadiẽdoles (ya que no pueden trocar a Dios por otro nueuo mas a su gusto) procuren alomenos trocarle la condicion en su pensamiento, por no desasirse, ni soltarse ellos de la suya. De aqui pues es, que hazen a nuestro Dios en su imaginació, de la misma manera que si fuesse vn Dios de palo, o vn Dios Iuan de buen alma, que suffriesse peccados, y dissimulasse vidas libremente viuidas a sabor y como sin dueño: para hecha su cuenta espaciarse desabahadamente por todos los solazes y contentos del mundo, segun aquello que dixo el real Propheta: Dixo el insipiẽte en su coraçon: Dios no es Dios. Y hecha esta cuenta, los que la hizieron assi se dexaron corrõper en sus vicios, que se hizieron abominables a Dios. Deues pues aqui notar q̃ no oy hombre or insipiente que sea, que pueda dezir en su pensamiento:

mundo, y seria del bien recebido.

Psalm. 13. num 1. Naturales al hombre conocer q̃ ay Dios.

No ay Dios: porque el pensamiento mas natural al hombre, y q̃ le viene tan nacido como nacido con el, es este: Dios ay. Pues luego, como dize Dauid, que el insipiente dixo: No ay Dios en su coraçon? sin duda pues no quiere dezir, que absolutamente diga este tal que no ay Dios (so pena de no ser hombre) sino que el Dios que ay, a su cuenta, y en el caso que el haze del, es como si no fuesse, esto es, vn Dios priuado de prouidencia, de justicia, y sin todo castigo, y tal finalmente como sino fuesse Dios. Y que este sea el natural entendimiento deste lugar declaralo bien la palabra (Eloin) que es la que aqui se toma por Dios: de la qual no suele vsar la Escriptura sagrada quando pretende representarnos la essencia y ser de Dios en si mismo, sino antes quando tiene atencion a que Dios es juez y moderador que rige y gouierna, y tiene prouidencia cerca del vniuerso. Y assi es como si el Prophe-
Compar. ta dixesse: Piensa el impio, y assi lo siente y tiene para cõsigo que no ay Dios: esto es tal Dios que juzgue los hombres segũ sus hechos: ni Dios que atienda, considere, y que cure las acciones humanas: ni que con premios y penas satisfaga a los hõbres de sus buenas, o malas obras. De lo qual se sigue que este tal (seguro ya del castigo) se dexe yr corriendo desarrendado a todos los vicios. De la propria manera que quando alguna persona dize, que en su pueblo no ay justicia, ni corregidor, o alguazil, y que si la vuiesse no passaria lo que passa: no quiere dezir este tal absolutamente que no la ay (pues al punto que el esso dize, acaece que acierta a passar cabe el los alguaziles, o ministros de la misma justicia.) Pero quiere dezir en effecto, que la justicia que ay es justicia de manga, o de palo, y tal como sino fuesse, pues della se haze quienquiera lo que se quiere. Este pues es el pensamiento del
Engaños de los malos, pensar que Dios está blando y que no ay que temerle. peccador insipiente, y el bordon a que el se arrima para desmandarse en el rompimiento de su conciencia. No dize que no ay Dios absolutamẽte en su coraçon. Mas dize que el Dios que ay, y el conoce por tal, se le haze en su pensamiento vn Dios como sino fuesse Dios para castigarle, o como si fuesse vn Dios blando, y de mulleja, y assi como a tal se le atreue. O inconsiderado peccador, y de veras insipiente, el que tal pensamiento concibe de Dios! Sabete pues miserable que Iesu Christo nuestro Dios no es de essos dioses de palo, y hechos a torno, que suffré peccados, y passan por ellos. Es vn Dios justissimo, y de quien se dixo
Psalm 5. num. 5. a differẽcia de los falsos dioses: Vos señor soys Dios q̃ no suffre mal-

maldades, y el hombre maligno no tendra cabida con vos. Es pues, hermano mio, aquel Dios, de quien por excelencia dixo el Propheta Nahum: El Señor es paciente y grande en fortaleza: y aunque limpia las almas, no es haziendo innocentes. Nahum. 1. num. 3.

Y es aqui de notar, que ay dos maneras de hazer innocẽtes: La vna es castigando los delictos del delinquente tomando dellos deuida satisfacion. Y desta manera innocentes suele hazer nuestro Dios castigandolos rigurosamente, y haziendolos assi de no centes innocentes por sus casuales. Y esto es lo que significa aquella palabra (*mundans*) esto es, limpia el Señor. Significando que no los haze limpios sin su castigo: porque este es el limpiador del alma, con que ella se limpia, y acecala. Y assi en este sentido dize aqui otra lecion: En ninguna manera dexa el Señor los malos sin castigo. Conforme a lo qual es lo que el mismo dize a la ciudad de Ierusalem por Ezechiel: No seras limpia primero, hasta que assiente yo la mano de mi indignacion sobre ti. Y es como si dixesse: Primero que seamos amigos, y que yo te haga innocente, es necessario rematemos nuestra primera cuenta, y me pagues cõ castigos los alcances de tus peccados passados. Ezech. 24. num. 13.

Dos maneras de hazer innocẽtes, o castigando delictos, o dissimulando los.

Pero ay otra manera de hazer innocentes, que es no castigando los peccados, y dissimulando con ellos. Y desta manera Dios no haze innocentes. Los juezes pues y los prelados son los que desta manera suelen hazer sus innocentes, cosa que Dios mucho siente y estima, y aunque mucho castiga en ellos. Y particularmente suelen hazer los tales innocentes a los que peccan con su fauor, o hazen peccados que sean para ellos. Estos por cierto son los delictos seguros, que se hazen al saluo de la justicia. Por don de bien podra el malo de Sedechias dar el bofeton al Propheta Micheas delante del proprio Rey, quedãdo innocente, y sin que aya quien le diga mal hazes: porq̃ se lo da en su seruio, y lisonjeandole a el. Pues gran mal es por cierto que para la justicia no aya justicia, y que peccados, o delictos que ella, o para ella se hagan, nunca, o muy raras vezes se paguen. Sino dime, ruegotelo, quando se castigo el juez amancebado, aunque fuesse publico? Y el otro de los renuenos, o cohechos, que solapando mañosamente los suyos castiga los agenos, quãdo dexo de ser dado por innocente? O quãdo lo dexo de ser el tyranno principe, aunque haga tyrannias, y desafueros que offendan al cielo? Al fin te digo en resolucion, que dissimulan los juezes muchos peccados, y latro-

Los juezes y prelados hazẽ innocẽtes dissimulãdo delictos.

3 Reg. 22. num. 24. Peccados de juezes pocas vezes castigados.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y latrocinios honrados, que se hazen para ellos, haziendo innocentes a los que en esta parte son delinquentes, y siendo para cō los otros que no les tocan muy rigurosos. Pareciendose en esto

1 Reg. 28 num. 2. al injustissimo Rey Saul, en la justicia que mandaua hazer en los hechizeros de su reyno (contra los quales no solo por officio, mas aun de su condicion era notablemente executiuo) sino fue con sola la Pythonissa, que le hazia sus conjuros: la qual por essa razon la saluo y excepto de toda justicia. De manera que para las otras era tan rigoroso q̄ salia diziendo a sus alguaziles (como se puede creer:) Acriminese el caso, averiguese el delicto, califiquese el peccado, venga la ley, haganse coroças, y passen su hoguera. Pero a la Pythonissa, mirad que os mando no se me toque en ella. Essa quiero yo que desde su ventana los este seguramente mirando. Porque aunque sea peor que todas ellas y trate cō el diablo mayor, al fin adiuino para el Rey, no ha de morir, y

Ibidem. num 10.

Nadie debe perdonar delicto a madre en detrimēto dela honra de dios. 3 Reg 15 num 13. aun cō juramēto jurado. Pues ann en este caso mas recto juez anduuo el Rey Asa, y mas ygual en justicia, quando a su madre la Reyna Maachan de nocente que era no la hizo innocente: antes la priuo de ser madre abbadessa en los sacrificios del dios desshonesto, lleuādo su caso por el rasero de la recta justicia. Y mas q̄ le dio en tierra a sus ojos con la cueua en que se hazian aquellas suziedades, y le quebranto el torpissimo idolo que alli se reuerēciaua, y se lo quemo en Zedron. Lo qual es vn grande exemplo, para que entiendan los padres quando no son los que deuē, que no desdize a su honor los corrijan sus hijos, y endoles a la mano en las offensas de Dios conocidas, y mas si son juezes. Y que si ellos desto se quexaren ternan la razon que esta mala madre tuuiera, quando se quexara de que su hijo la auia retirado desta su abominacion. Donde es de notar (aūque en alguna manera se diuierta el intento) que en dissimular assi los juezes, los peccados dexādolos sin su deuido castigo, y haziēdo innocentes a los culpados, son crueles homicidas de sus republicas, pues en virtud de no castigar a vn delinquente las dexan subjetas y auenturadas al golpe de Dios que las destruyra: como parece claro, por quando el Señor atendio al peccado que hizo Saul cōtra los Gabaonitas, que aun estaua por castigar: que acordo de destruyr el reyno con hambre importunissima de tres años, y aun passara adelante en el castigo sino le detuuiera la justicia hecha en el caso en los descendientes y successores del mismo Saul.

Homicidas crueles los juezes que dexan de castigar los delictos

2 Reg. 21. num. 1.

Tercera

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero, cōsidera quā mañoso offrecimiēto fue este que oy hazen a Sant Iuan, y quan hecho aposta de toda la Pharisayca cōsulta para obligarle (si a caso quedasse con la summa dignidad de Messias) a que dissimulando sus faltas las callasse y no conociesse dellas. Esta pues es la pension que reseruan para si los electores en satisfacion de los votos que dan, o del fauor que hazen a los elegidos. Conuiene a saber, que por el mismo caso pretenden quedar ellos esentos y licenciados de su jurisdició, para poder viuir al sabor de sus antojos, y sin dueño que les perturbe, o vaya a la mano. Assi le parecio al capitan Abner, no era justo le reprehendiesse Isboseth su adulterio con la cōcubina de su padre, pues el le auia criado en Rey de Israel, y vandeado en el reyno. Y assi le dio en rostro diziēdo: Por ventura soy yo algun guardaperros de tu enemigo Dauid, que assi me tienes en poco? No soy yo aquel que hize misericordia con la casa de tu padre Saul. Esto es en leuantarte a ti por el en el reyno, y ponerte en su lugar? Donde no es poco de notar que llama este tyranno misericordia al voto que auia de dar de justicia. Pues dime Abner, si es de Isboseth el reyno de Israel, y no de Dauid, q̄ misericordia le hazes en darle lo que de justicia le deues? Y si de justicia no es suyo, sin duda ninguna es tyranna e injusta la misericordia que tu hizes cō el. Ay pues de aquel que en las elecciones se atreue a hazer de su voto mercedes, y misericordias, y no deuida justicia.

Perfion de electores, querer ser esentos de justicia por el fauor q̄ dan a los elegidos.

2. Reg. 3. num. 8.

Voto dado de misericordia, y no de justicia, injusto

Donde por cierto dos cosas son de notar. La vna es, que a quiē primero deue castigar el prelado, o el juez elegido ha de ser a los mismos electores, si lo merecieren, y en ellos ha executar mas rigor, para exemplo de los otros, a imitacion de Dios nuestro Señor que en sus justicias suele guardar estos fueros, como parece en la que hizo de los Philisteos, que la comenco descabeçando primero su Dios y despues dando tras ellos. La otra es, q̄ el mismo elector dene ser el primero que se subjete y se rinda a su pre lado, o juez elegido, aunque aya sido el proprio q̄ le hizo la competencia y el desechado por el: como lo hizo el humilde Samuel quando tan senzillamente, y sin ningun reçungo de su voluntad se subjeto al nueuo Rey elegido, que el pueblo pidio en su competencia: y el fue el primero que le dio la obediencia, y essa absoluta sin reseruarle partidos, y el que le sossegaua el motin, si al-

1 Reg 5. num. 4.

El primero q̄ se ha de subjetar al electo, ha de ser el elector aūque aya sido competidor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La vara de juſticia ha de ſer muy entera, ſin reſpecto dominios paſſados.

guna vez ſe mouia contra el proprio Rey. O virtud eſtremada, ō animo generoſo, o pecho ſuauiſsimo, del todo entregado a la orden de Dios el que tal pudo hazer, ſin pedir ninguna libertad, ni eſempcion para ſi! Y mas con eſtar el tan hecho a mandar, y con auer ſido el que dio la traça en la eleccion del Rey, y el que por ſu mano le puſo el oleo. Sin duda entendio bien eſte ſancto varō la entereza que ſe deue a la vara de la juſticia, y que es naturaleza ſuya, que do quiera que ella paſſa ha de paſſar abſoluta, y ſeñora, ſin reconocer dueños paſſados, ni otro dominio, ſi ſolo el del cielo: y tan oluidada de otros reſpectos, como ſi de ſuyo naciera de la propria mano del nueuo juez, o prelado que la recibe.

No ſe ha de dar la vara de juſticia preſtada, y rēdida a la voluntad del que la da. Num. 20. num. 9.

Pues ſegun eſto ya ves aqui hermano mio, como nadie puede dar la vara de la juſticia preſtada, de manera que dandola a otro, aun el ſe quede con ella. Antes deue entender y tenerſe por dicho, que en paſſando a otra mano no ſe llama mas ſuya, ni lo eſ. Ha de ſer en effecto la vara de la juſticia, o la de la prelacia, como la de Moyſen: la qual eſtando en la mano del miſmo Moyſen era ſuya, y la meneaua y mandaua por ſuya. Conforme a lo que ſe dixo en los Numeros: Tomo Moyſen la vara y hirio con ella la piedra dos vezes, y en paſſandola a la mano de Aaron, que el ſe la daua, al punto Aaron la mandaua, y meneaua por ſuya, como conſta por lo que el miſmo Moyſen le dixo antes, como parece en el Exodo: Aaron toma alla tu vara, y tu te la arroja (como ſi dixera, por tuya) en la preſencia de Pharaon. Y aſsi la tomo y la arrojo como tal. O quan al reues deſto vemos que lo hazen el dia de oy los que ſon cabeças de vando en las elecciones, y capitanes en ſus camaradas. Y tambien los ſeñores que a los juezes que crian en ſus republicas dan las varas no libres y ſeñoras, ſino pecheras a ſu voluntad, ſubjetandolos en muchos caſos a que no manden la vara por ſuya con abſoluto dominio de la juſticia, ſino a la diſpoſicion de los proprios ſeñores, como eſto en effecto no ſea dar la vara, ſino hazer que la dan, o darla pechera y deſhecha de ſu autoridad.

Exodi. 7. num 9.

Señores dā ſus varas pecheras, no libres.

§. II.

¶ Tambien es de conſiderar aqui, como ſi a qualquiera prelado, o teniente ſuyo, que ſe le deſechen lo ſiente Dios mucho, y lo eſtima por caſo grauiſsimo, quanto mas ſentiria verſe el dia de oy deſechado en ſu propria perſona. Quando el pueblo deſecho a Samuel de que fueſſe juez, hizo el Señor grandes eſtremos de encarecimiento de quan por ſuyo tuuo aquel caſo diziendo aſsi al miſmo Samuel: Sabete Samuel q̄ no eres tu el deſechado del pueblo, ſino que yo ſoy a quiē han deſechado, para que no reyne ſobre ellos. A mi me deſecharon ſalidos de Egypto por ſeruir a Dioſes agenos, y oy te han deſechado a ti. Y es como ſi dixera: Tanto es lo que ſiento eſte deſacato, que no lo tēgo por menos que el otro q̄ ſe me hizo, quando me deſecharon por el bezerro. Donde no es poco de aduertir, quā por proprio y a ſu cuenta toma Dios qualquiera affrenta, o deſacato, q̄ a ſu prelado ſe haze: pues lo eſtima por caſo ygual de idolatria, y alçamiēto de ſu omenage. Al fin como el prelado es vice Dios, y vara de la real y diuina mageſtad, de aqui es, que en qualquiera offenſa ſuya, queda offendida la miſma real mageſtad. Pues ſi las offenſas preſtadas, y q̄ en eſta parte a Dios le tocan como de recudida, tanto las ſiente el, eſta que le era dada en ſu propria perſona, y que le tocaua no ya en teniente, o criado que tuuieſſe ſus vezes, ſino en ſi miſmo, y que el era el immediato deſechado por la criatura, y el no querido por Dios, que ſentimiento ternia? Sin duda vencio eſte deſacato incomparablemente a todos los a el precedidos.

1. Reg. 8. num. 7.

Affrēta hecha al prelado toma la Dios a ſu cuēta y en lo que la eſtima.

Que deſacato fue eſte de oy.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como ya no ay coſa, que mas impida las prelacias, que es el merecerlas. Duro caſo es por cierto, que para todos los otros negocios, y pretenſiones ayuden las prendas y ventajas a quien las tiene, y que ſolo para eſto le eſtoruē. Eſta ya tal el mundo, hermano mio, q̄ no puede ſuffrir prelado, juſticia, ni confeſſor, ni aun Dios q̄ ſean para ſerlo. Aquellos dos principes de ladrones Bahana, y Rechab, mataron a Iſboſeth reziē elegido en Rey de Iſrael, por dar el Reyno a ſu ſobrino Miphiboſeth: el qual era coxo y ſin pies. Que eſta fue la razō de matarle, ſegun dizen algunos Doctores: aunque ellos deſpues cōgraciandoſe con Dauid coloraron ſu hecho con el ſocolor de ſu lealtad. Deuieron pues de muñirſe eſtos ladrones y cōbidarſe para eſto, diziendoſe el vno al otro: Eſte ſera buen Rey para noſotros, que ſomos ladrones, pues es coxuelo, o flaco de pies, y aſsi no podra correr el reyno. Con eſte noſotros nos ſeremos los Reyes, y ſeran nueſtros ſaltos ſeguros. Hurtaremos ſin que aya pies que nos ſigan, ni que nos anden a los alcances. De manera que ſegun eſto, ſus buenos pies le quitaron a Iſboſeth el Reyno, y aun la vida, y ſus ruynes pies ſe le dieron a Miphiboſet. O quā-

Lo que oy mas impide las prelacias, es el merecerlas.

2. Reg. 4. num. 5.

Los buenos pies quitaron a Iſboſeth

Universidad de Deusto
Biblioteca

el reyno, y los ruynes se lo dieron a Miphiboseth. Por priuilegio, a vezes, no da Dios prelazias. Compar.

tos ay el dia de oy que el valor de sus pies que tienen para correr los officios los tienen arrinconados destituydos de los q̃ merecen. Y por el contrario quantos ay que por ser coxos para ellos los posseen. Verdad es que muchas vezes ordena Dios esto, interponiendo aqui el decreto de su alto consejo, o ya porque el mundo no le pierda los buenos con sus occasiones, o ya por quererselos el todos a solas para sus ratos. Y assi es priuança suya (aunque entendida de pocos) quando el no permite que el mundo se los saque a sus plaças: como tambien lo seria del Rey quãdo dexasse de proueer a algun muy priuado suyo, por quererselo todo para su gusto, y entretenimiento. Pero aũque esto sea assi no por esso quedaran descargados los electores en la residencia de Dios. Pues boluiendo al proposito, que piensas tu era lo que estos buscauan en Sant Iuan? No era por cierto lo bueno que el tenia de su perfeccion, sino lo que le faltaua de la de Dios. Era coxo en competẽcia de Christo, no tenia los pies andadores del mismo Dios, para seguirlos, y alcançarlos como el: por esso pretendiã assegurar sus hurtos, deponiendo a Christo y eligiendo a Sant Iuan. Sin duda de estar ya el mundo y los hombres tan encendidos y calurosos en sus pecados, de ahi nace que no pueden ver justicias, ni prelados, ni aun confessores, que les vayã a la mano en ellos con el deuido rigor: sino que sean tan blandos condescendidos, y sabrosos que ya se los puedan comer a bocados, como se dexa entender a la letra por lo que dixo el Propheta Oseas: Hanse todos arrosiado como horno encendido, y assi tragaron sus juezes.

Buscauan en S. Iuan lo que le faltaua de Christo.

De estar los hobres tan encarnizados en sus vicios, nace el huyr de justicias y prelados rigurosos.

Osea 7. num 7.

§. IIII.

Honrando los embaxadores a S. Iuan, hõrauan a Christo. Compar.

¶ Mira tambien aqui, como no viendo estos lo que hazen y pretendiendo affrentar a Christo, le honrã y autorizan: y en effecto le dan la misma honra que le deniegan. Por cierto si auiendo de venir el Rey a vna ciudad saliesse delante del su retrato, llana cosa es, q̃ toda la honra q̃ se hiziesse al retrato Real, se haria mas principalmente al mismo Rey q̃ no a el. Por donde pues S. Iuan era imagen que retrataua al Redemptor, y la voz q̃ le publicaua, cierto es que toda la honra que a el le dauan, la dauan a Christo principalmente, sin entenderlo ellos. Assi tambien se deue dezir de aquellos diuinos honores de la antigua idolatria, offrecidos al palo y a la piedra, que vltimamente yuan a buscar la gloria y honra del verdadero Dios. Porque aunque el demonio era el imme-

immediato apparador que los aparaua, y recebia en sus piedras y palos (de lo qual era Dios grauemente offendio) pero los actores desta adoracion al verdadero Dios buscauan en ellos, aũque engañados no le conocian, y assi le offendian.

Quarta consideracion. §. I.

Grandeza fue de San Iuan no auer hecho milagros. Ioann. 10. nu. 41

LO quarto deues aqui considerar, como no quiso el Señor q̃ sant Iuan hiziesse milagros, porque segun era la excelencia de su vida, si fuera acompañada dellos llanamente el mundo le alçara por Dios, aũque el no quisiera. Por esso por cosa notable dixo del el Euangelista sant Iuan que no hizo milagros, refiriendo lo que otros dezian. Y essa es la mayor grandeza que del se puede dezir, y lo que mas leuanta y encarece la excelencia de su valor. Y porque mejor veas esto, deues aqui notar lo que dize S. Chrysostomo, aunque a otro proposito. Esto es, que fue artificio del infinito saber de Dios, a aquellas criaturas en que el mas se esmero, y subio mas su pinzel, mas al viuo retratãdose en ellas, subjetallas a mas notables y vistosas flaquezas: porque los hõbres no se las sospechassen por Dios, y porq̃ la perfeccion del retrato siendo assi en parte desluzida, no se alçasse cõ la opinion y gloria de su mismo original, siendo reputado por Dios. Assi vemos que crio esta criatura y consonancia del mundo tan perfecta y acabada que pudo admirar a los hombres: mas porque no creyessen, o sospechassen en ella imaginacion de diuinidad, hizo la subjeta a perpetua corrupcion, y caymiento de su ser. Assi tambien crio este Sol celestial tan bello y hermoso como cada dia le vemos, y le pinta Dauid, diziendo del en el Psalmo. A la manera que sale el esposo a su talamo adornado de ricas joyas, assi sale el Sol en su mañana, hecho vn esposo del mundo, adornado de sus esclarecidos rayos, matizando los cielos, y dando a las nuues su lindo rosado. Y demas desto le doto tambien de vna velocissima ligereza, lisa y sin tropeçon. Y lo que mas es, le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole su sotacriador de todas las plantas y fructos de la tierra, Pues a esta tan bella criatura, no piẽses hermano mio la dexo essenta de pension de criatura. Antes como zelandose della puso en ella vna notable y conocida flaqueza. Y es que vna delgada nuue le vence y eclypsa sus poderosos rayos, y le lacia y enmustiece su esclarecida hermosura, y al fin vna delgada pared, o vn gruesso de tabla le impide la entrada, sin que pue-

Chrysost. ho. 10. ad populũ. Artificio de Dios, las criaturas mas auẽtajadas sujetallas a vistosas flaquezas.

Psal. 18. nu. 6.

En los varones mas señalados puſo Dios flaquezas, porque no fueſſen tenidos por Dios.

da romperla. Pues por eſta miſma razon has de penſar, que aquellos varones a quien el Señor hizo muy señalados, auentajándolos a los de mas de ſus milagroſas obras, de induſtria puſo en ellos viſtoſas y muy luzidas flaquezas, porque la grandeza de ſus milagros no les dieſſe diuinas reputaciones. Por eſſo pues quiſo ſe midieſſe Elias muchas vezes con el niño muerto para reſuſcitarle, y que no baſtaſſe vna ni dos, ſino que en el caſo fueſſe menester poſſia de tres: porque ſe echaſſe de ver que hazia aquella obra milagroſa como hombre, y no como Dios, y que eſta reyteracion declaraſſe que no era diuinidad del Propheta la que allí obraua, ſino humilde y perſeuerante oracion. Deſto ſiruieron también los grillos y carceles de los vnos ſieruos de Dios, y los deſtierros, y mal tratamiento que el mundo hizo a los otros. Deſto las enfermedades ordinarias, y ſabidas de todos que muchos dellos padecieron. De adónde es, que era coſa marauilloſa lo que acaecia al ſancto Timotheo en conſequencia deſto pues quando por vna parte eſtaua reſuſcitando al muerto, o haziendo otras obras diuinas, por otra eſtaua la mano en ſu eſtomago, quexandoſe del, padeciendo dolores grauiſsimos. Lo miſmo admiraua del Apoſtol ſant Pedro, el qual por vna parte con ſu ſombra ſanaua al tullido, y por otra tenia ſu propria hija tullida en la cama, ſin poderla ſanar. Pues eſtas flaquezas e impotencias tan ordinarias en los ſanctos era la penſion de ſer criaturas, cargada de Dios en ellos, porque manifieſtamente ſe vieſſe que no eran Dioſes. No obſtante que aun con todo eſſo (viſtas ſus marauillas) algunos los tuuieron, y canonizaron por tales; como parece por aquellos barbaros del Apoſtol Sant Pablo, que quando le vieron mordido el dedo y no emponçoñado de la biuora, boluiédo ſobre ſi le reputaron por Dios. Y como tambien parece por los otros, que de verle en Licaonia ſanar al coxo, dixeró a altas vozes por el y Sant Bernabe: Dioſes ſemejantes en figura de hombres han baxado a noſotros, y les quiſieron ſacrificar toros. Pues entiende, hermano mio, que fue tal pieça el glorioſo Sant Iuan y tan parecido al miſmo Dios, que no ſolamente fue neceſſario ſubjetarle el Señor a conocidas flaquezas de criatura para que no ſe penſaſſe que era Dios, ſino que aun fue artificio ſuyo, no fiarle las señales, y marauillas concedidas a los otros ſanctos: porque ſi eſtas ſe le fiaran ſobre la excelencia de ſu vida, no ay duda que corriera rieſgo en eſta parte la honra de Dios.

Acto. 28. num 6.

Actuũ 14. num 10.

¶ Mira

§. II.

¶ Mira tambien aqui, como ſiendo letrados eſtos principes y conſtandoles de las eſcripturas lo que Moyſen y los otros propheras auiã dicho de Chriſto, cerca de ſu tribu, madre, ciudad, y naturaleza, con todo eſſo ſe atropellan en eſte conocimiento, y ſe van denodados a hazer ſu Chriſto, a quien ſabian a ſabiendas que por orden de Dios no lo era. O ciega paſsion y donde llegas y a que punto de deſconcierto traes los hombres, a que haziendo contradicion a los cielos pretendan deſcomponer la orden de Dios, y echar a Dios de ſus eternos aſsiẽtos. Puede ſer coſa mas? O ay diſlate que aqui llegue? Ay coſa mas firme que la palabra de Dios dada en eſta razon? No es eſte el pacto que hizo Dios tan firme y eſtable que vence al que hizo, de que vuieſſe dia y noche, como dize el Propheta Ieremias? No ſon eſtas miſericordias que llama Iſaias leales y antiguas? Antiguas, por ſer las que tienen primero y mas antiguo lugar en la preſciencia, y predeſtinacion de Dios? Y leales, por inuiolable firmeza? Pues todo eſto no lo atiende la endurecida paſsion: ni mira mas que a ſolo hazer ſus intẽtos. Pues andaos miſerables ciegos en vueſtros malicioſos cuydados, que por mas que hagays no podreys quitar a mi buẽ Ieſus la tenencia de la Igleſia. El es el precioſo, y preciſo eſpoſo que Dios le ha dado, que Iuan no es mas que el amigo leal del eſpoſo no puede entrar en ſu vez, ni ha de hazerle traycion. Ni aun es la Igleſia como vueſtra adultera ſynagoga, que cada rato mudaua el eſpoſo: ni como la otra hija de Saul, que le hazia ſu padre por ſu paſsion mudar los maridos. Por eſſo nadie podra caſarla con otro que no ſea Ieſu Chriſto.

La paſsiõ en el hombre, pretende deſcomponer la orden de Dios traçada en ſu diuina elecion. Ierem 33. num 20. Iſai 25. num. 1.

No ay fuerças humanas para atajar la orden y traça de Dios Chriſto preciſo eſpoſo de la Igleſia. 1. Reg. 25. num 44.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como ſant Iuan dize de ſi miſmo, que el ni es Elias, ni Propheta, aunque todo lo era en razon mas ſingular y auentajada, como el Señor dixo del: Mira pues como los ſanctos, y de veras humildes no ſe hallan en ſi miſmos, ni veen en ſi coſa ſuya. Eſcondenſe a ſus ojos, y es tanta ſu humanidad, que les haze vn diuino trampantojo, con que los tiene lexos de ſi, y a tras mano de todo ſu fauorable conocimiento. De aqui es, q̃ el humilde Gedeõ deſpues de auerle Dios pegado cõ la mira de ſu angel vn nueuo brio, y robuſtez, y auerle dicho: Vete y camina q̃ en eſta fortaleza (es a ſaber) q̃ ya lleuas, libraras a Iſrael, la qual fue palabra como criadora, o por lo menos, eſforçadora con q̃ en

Quan humilmente ſienten de ſi los ſanctos.

Iudic 6. num. 4.

parte

parte le altero el subjeto pegandole vna nueua robustez q̃ el allí sintio: y cõ auer ya esta valerosa alteracio entradose en sus miembros y coraçon, con todo esso el humilde pẽsamiento de Gedeõ estaua lexos de sentirla, y conocerla: y assi boluio a preguntar al Señor diziendo: Señor en que fortaleza tengo yo de vencer?

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui, como estos mensageros le preguntan, porque baptiza, si ni el es Christo, ni Elias, ni Propheta, recelandose de la nouedad y nueuo termino de baptizar, de que vsaua el glorioso Baptista. Realmente pues introduzir nouedades y sacar la Iglesia de su antiguo curso es caso reseruado a solo Dios, y despues del precisamente a quien el diere sus vezes para ello. Es esto tanta verdad, que aun los Angeles no pueden esso de officio: antes si lo intentassen sin particular comission de Dios, serian angeles descomulgados, como lo siẽte el Apostol diziendo: Si algun angel del cielo os euangelizare, otro nueuo Euangelio no euangelizado de mi, tenedle por anathema.

Introduzir nouedades en la Iglesia, a solo Dios pertenece Galat. 1. num 8.

Quinta consideracion. §. I.

La vida del predicador ha de ser vna voz.

LO quinto deues considerar, como en su respuesta no dize sant Iuan: Yo tengo voz, sino que dize: Yo soy voz. Enseñandonos en esto que tal ha de ser el predicador del Euangelio, y que toda su vida y costumbres han de ser vna poderosa voz anunciadora del mismo Dios a quien el predica. No basta pues tenga voz el predicador, sino es menester q̃ el lo sea, y que todo el suene con obras lo que vozea con palabras. En significacion desto mandaua el Señor a los Sacerdotes antiguos, que quando entrassen y saliessen enel sanctuario lleuassen la orla de su vestidura quajada de campanillas que sonassen, para que se entienda que del sacerdote y predicador todo ha de sonar virtud, y bõdad hasta la ropa exterior. Pues al predicador que desta manera es voz de Dios, a esse da el mismo Dios voz efficaz, de pulpito y de mucha virtud para la cõuersion de las almas, segũ lo q̃ dize Dauid: Dara el Señor a su voz, voz de virtud. Pues al vano predicador, q̃ solo pretende su hõra y aplauso, dexale Dios a sus solas, y assi suele muchas vezes echar palabras al ayre. Pero al q̃ absolutamente pretẽde la gloria de Dios, y prouecho spiritual de las almas, el mismo Dios preside en su boca haziendole voz suya. Conforme a lo qual es lo que dize el Sabio: La alabança de Dios asistira

Exodi 28. num 34.

Assiste Dios en la lengua del virtuoso predicador Psalm 67. num. 35.

asistira en la boca leal abũdara, y el Señor se la daria. Dõde aun es de notar como llama el Sabio, boca leal, a la q̃ lealmẽte da las palabras y doctrina de Dios cõ intento de hazer su gloria, y no da las suyas mundanas trocadas por ellas, para hazer su propria alabãça.

Eccli. 15. num 10. Boca leal de predicador, qual es.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como, y a que tiempo se deshaze S. Iuan, llamandose voz, esto es, al punto que le dauan los summos honores deuidos a Dios. De manera que quando el mundo le haze Dios, se haze el nonada, llamãdose voz. Porq̃ no es otra cosa, sino vn poco de ayre herido de los labios del que la habla. Por cierto este rendimiento de lealtad a tal punto, es el que Dios estima en mucho. Por donde el se lo satisfizo, cõ aquella tan singular alabança, jamas dicha por su boca de otro ninguno: Entre los nacidos de las mugeres, ninguno se leuanto mayor que Iuan el Baptista. Sin duda la lealtad que toca a zelar la vida, o honra del Rey como quiera que se mire por ella, suele mucho premiar: assi la de Mardocheo, que miro por la vida del Rey Assuero se la pagã auentajadamente con el passeo del cauallo real, y aclamacion, del mas priuado de todo su reyno, y aqui la lealtad del glorioso Baptista, que miro por la hõra de Dios rindiendole la suya, no se la satisfazen menos que con ser aclamado del summo adelantado del cielo.

Premio el Señor la lealtad de su seruo S. Iuan Matth. 13. num. 11. Esther. 6. num. 11. Mardocheo leal, premiado.

§. III.

¶ Considera tãbien aqui, como no quiso el Señor emprender el officio de Redẽptor, sin q̃ S. Iuan le acreditasse cõ su testimonio. De a donde entenderas q̃ vna de las cosas, que da mas estimacion a los hõbres para sus officios, es el entrar en ellos validos cõ el buẽ credito de sus personas. De aqui es que quando Dios puso los juyzios de su pueblo en mano de Samuel, y le eligio para aql officio, primero le acredito, y quiso saliesse el vando de su abono tan general, q̃ cundiesse desde Dan hasta Bersabee (esto es) desde la vna vanda del Reyno hasta la otra, y q̃ todo el supiesse que Samuel era Propheta de Dios, y varon fiel al Señor. Para esso pues vino S. Iuan para apadrinar y acreditar al mismo Dios cõ el mundo, antes q̃ el comẽçasse su officio, (porq̃ veas su alta dignidad.) Y esso es lo que del dixo el Euangelista: Este vino en testimonio para dar testimonio de la luz. Y todo esto para que se entendiesse que Christo era Redemptor, y el solamente la voz q̃ le aparejaua el camino. Passo pues aqui en Christo y sant Iuan a la letra, lo

Credito personal da estimacion para officios. 1. Reg 2. num 20.

Vino sant Iuã a acreditar al Señor con el mundo. Ioannis. 1. num. 7.

que

Christo, y S. Iuan denotados en Phares y Zaran. Genes. 38 mor. 28.

que alla auia passado en figura en los dos hermanos Phares y Zaran: de los quales noto la diuina Escriptura, que el Zaran amago primero a salir del vientre de su madre, sacando la mano: al qual la partera señalo por mayor. Y despues el mismo la boluio a retirar, como quien se comedia, diziendo: Aunque a mi me señalays, no soy yo el señalado, sino este otro que viene trasmi, q̃ yo no hize mas de abrirle, y aparejarle el camino. Dóde deues notar, que aunque no ay cosa mas clara q̃ la luz, ni que mas se descubra que ella, pues por si sola se lleua cõsigo su testimonio, y se le esta ofreciendo patente a los ojos de quantos la miran: pero con todo esso es cierto q̃ vista despues de ser ayudada de algun fauorable credito, y testimonio, aun se muestra y se descubre mas su lustre, y se echa mejor de ver su misma claridad. De aqui es, que ay muchos, que andandose al dia tomando su sol, a vezes no paran en el mismo dia claro q̃ se andan tomãdo, a caso suspendidos de otros negocios. Pero si ay alguno q̃ llegãdose a ellos les aduierta, y celebre el dia q̃ haze, al punto se aduierten ellos, y veen ya con nueuos ojos, lo q̃ antes no echauan de ver, aunque el mismo dia se lo estaua diziendo. Pues assi has de entender hermano mio, q̃ aunq̃ el Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro Dios era vna diuina y verdadera luz, que por si misma se descubria patente a los ojos del mundo: pero con todo esso le importo mucho que Sanct Iuan le acreditasse, aduertiendo a los hõbres echassen de ver la misma luz y resplandor diuino, q̃ les daua en sus ojos, para q̃ assi aduertidos, parãdo a lo q̃ veyan lo viessen cõ nueuas mientes. Y este fue sin duda el principal, y mas proprio ministerio de S. Iuã, y el q̃ a solo el entonces se fio. Como el mismo Dios lo quiso significar diziẽdo del por el Propheta Malachias: Yo embiare mi angel q̃ apareje mi camino ante mi. Lo qual hizo el a la letra diziendo el dia de oy a los hombres: Ved lo mismo que veys, y a quien teneys delante: mirad la misma luz q̃ os alũbra. Y esso fue en effeto aparejar el camino, o como dize otra lecion, allanar el passo a la fe y creẽcia de Christo. Pues echa tu aqui de ver quãto importa a la virtud, aun q̃ sea clara y conocida, para q̃ sea bien recebida por tal, ser ayudada de fauorable testimonio: y creeme q̃ es este la mano de S. Iuan, q̃ aunque ella no haze Christos, pero señala y aduierte del q̃ lo es, para q̃ se vea y conozca por tal, el mismo q̃ antes se veya, y a caso no se conocia. Pero deues aqui notar, q̃ aũque este credito de oydas y de buena relacion importa mucho al prelado,

Luz consigo se lleua su testimonio.

Compar.

Christo luz diuina

Malach 3. num. 1.

Sant Iuan con su testimonio dio passo a la fe.

Ayuda mucho a la virtud ser ayudada de fauorable testimonio

prelado, cõ todo esto no es este el principal q̃ por si solo haze su hecho, sino el credito de vista, y experiẽcia de sus buenas obras, ayudado con este. Acreditado auia el sancto Samuel al Rey Saul con el pueblo, y dicholes q̃ el era el escogido de Dios, y no basto esto para q̃ en la eleccion no tuuiesse contrarios, y algunos q̃ dixessen del por menosprecio: Quien es este para q̃ nos pueda saluar? Mas quãdo le vieron por sus ojos vencer la batalla de Naas, alli se admiraron todos del, y le encarecieron y aprouaron.

No basta para la elecio del prelado el credito de oydas, sino acude el de vista. 1. Reg 10. num 27. Ibidẽ 11. num. 12.

§. IIII.

¶ Tãbiẽ deues notar aqui, q̃ assi como el credito de antemano vale mucho para abono de qualquiera persona, o negocio: assi tãbiẽ el descredito y desabono dado en la misma sazõ daña mucho. Porq̃ como este toma el oydo en cerro, ayuno, y desapercebido de otra relacion, pegasele tanto, q̃ despues apenas basta ninguna probãça en cõtrario a despegarle. Por esso el cauteloso Absalon mañosamente se ponia al camino q̃ yua a dar a la puerta del palacio de su padre el Rey Dauid: y alli le volaua atẽtissimamẽte, por q̃ ninguno se le colasse a Dauid, q̃ primero no le informasse el de su tyrãnia, para el desacreditar su justicia cõ los pleyteãtes q̃ entraũ a negociar con el, y a cadavno dezia (oyda su causa) justicia teneys mas q̃ aprouecha q̃ no ay Rey q̃ la haga. Porq̃ entẽdia q̃ cõcebido vna vez este descredito y desabono de parte de los negociãtes cerca del Rey su padre, todo lo que despues se despachasse en su sala por justo que fuesse, les pareceria tyrano, è injusto.

Como ayuda el credito de antemano para qualquiera persona negocio, assi el descredito daña. 2. Reg. 15. num. 3.

§. V.

¶ Tambien es de considerar aqui, la maña y astucia del bẽdito sant Iuan, el qual para ganar oyentes huya dellos, y se yua al desierto a hablar con las heras: porque a caso corridos los hombres de verse dexados de vn tal varon se antojassen a su celestial doctrina, y le fuessen a buscar a los yermos. De la misma manera el otro Propheta dexo al Rey Ieroboan, y a su corte q̃ assistia cõ el, y endereço su platica a la piedra, diziendo: Altar, altar, &c. por que este desuio les mouiesse a mas atencion. Assi tambien por la misma razon muchas vezes de las que el Señor predicaua hablaua a las espaldas de sus oyentes, porque siendo assi espauoridos de subito boluiessen mas aduertidos a oyrle sobresaltados de su nouedorosa voz. Y esto es lo que noto en este caso el Propheta Isaias, diziendo: Tus ojos veran a tu maestro, y tus oydos oyran al que se va hablando a las espaldas.

Mañas huyr el predicador de los oyentes para atraellos. 3. Reg. 13. num. 2.

Isaiæ 30. num 20.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN eſte Domingo, que es el vltimo en q̃ los quatro del ſancto Aduiento ſe cierran, pretende la Igleſia, hermano mio, ocuparte y entretenerte en la cõſideracio de la riguroſa penitẽcia del glorioſo Baptiſta. En ſu deſierto, y comiſsiõ q̃ el cielo le embio, para q̃ d̃ alli ſaliesſe como de ſecreta emboſcada a eſtrenar la primera voz del ſancto Euangelio, en aquel calamitoſo tiempo en q̃ todo el mũdo eſtaua tyrannizado: reynando Tiberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo ſu hermano en Iturea, Liſania en Abilina, Anas y Cayphas en la ſilla y tenencia del ſummo Pontificado de Ieruſalem. Luc. 3. num. 1.

Primera conſideracion. §. I.

El valor y poder dela voz del Euangelio, haſta donde ſe eſtẽdio.

LO primero que aqui deues cõſiderar es la imperioſa mageſtad, cõ q̃ ſale oy la primera voz del ſancto Euangelio, acõpañada de los grandes y Reyes q̃ entonces auia. Pienſa pues q̃ no de balde toma el Euãgeliſta S. Lucas los caminos de Roma, de Iudea, de la regiõ Traconitide, de Galilea, y Abilina, en buſca deſtos tyrannos principes para juntarlos al Euãgelio de Dios en ſu primera ſalida. Sino que era eſto vna muy cierta ſignificacio de q̃ eſtos principes auiã de ſer ſubjetos al miſmo Euãgelio, y de q̃ el muy en breue auia de auaſſallar todos los Monarchas y Emperadores de la tierra, ſubjetandolos a ſu obediencia. Era eſta voz q̃ oy ſalia, voz poderoſa, y q̃ auia de ſonar mas q̃ los antiguos truenos del Syna, y no quedarſe ſumida y ahogada como ellos en los eſtrechos terminos de Iſrael: cõforme a lo q̃ eſtaua dicho enel Pſalmo: En toda la tierra ſaldra ſu ſonido, y ſus palabras en toda ſu redõdez. Era eſta voz valeroſa mas Pſalm. 18. num. 5.

los clarines y trompetas que conquiſtaron a Ierico. Donde ella ſonaſſe no auia de auer muros por altos y almenados que fueſſen que no vinieſſen a tierra. Es voz en effecto que auia de rendir grandezas, ſubjetar tyrannos, auaſſallar principes, y hazerſe adorar y reconocer vniuerſalmente de todos. De aqui es, que hablãdo el Señor por el Propheta Iſaias con eſta voz, y ſu ley (que todo es vno) y cõ los predicadores della dize aſsi, calificãdoles los poderes de ſu dominio ſobre todos los hombres: Yo te puſe y te hize trillo, trillador nueuo, y te di roſtro de ſierra para q̃ me trilles los empinados montes, y me deſmenuzes los altos collados, haziendolos poluos, q̃ el torbellino los pueda bolar: y tu te quedes hecho triumphador alegre y regozijado en el Señor. Habla pues aqui nueſtro Dios con ſu Euangelio en ſemejãça de trillo, y dizele aſsi: Yo ſoy el que te hize trillo nueuo. Y es como ſi dixeſſe: Yo ſoy el q̃ doy valor a mi Euangelio. Por donde la fuerça que el tiene para ſubjetar a los hombres, de mi mano la tiene. Mira pues hermano mio, como eſta voz que oy ſale no es voz de hombres, ni de inuẽciones humanas, pues oyes dezir a Dios, q̃ el es y no otro el que para deſmenuzar los hombres ha hecho la inuencion deſte trillo. Porque ley que tanto pudieſſe, como el miſmo Propheta dize en otro lugar, ſolo de Dios auia de ſalir. De mi ſaldra (dize el) la ley, eſto es, con todo ſu poder, forjada de mi propria traça, y cabeça, y no de los antojos del hombre. Pues a eſta ley ſuya llama trillo el Señor, ſignificãdo la fuerça e imperio que tiene ſobre los hombres. Clara coſa es, q̃ el trillo deshaze y deſmenuza lo q̃ trilla: piſa ſobre ello, y huellalo todo. De adonde ſolemos dezir de los hombres que por algũ acaecimiento andan deshechos, que andan trillados. Por cierto trillo es el Euangelio de Dios, hecho a poſta con dientes nueuos para trillar almas, y deshazer coraçones. Nadie piẽſe pues, que ha de entrar en el cielo entero de ſus paſsiones, ni ſin hazerſe pedaços: ſubjeto al trillo has de paſſar la vida, hermano mio, molido y deshecho, ſi has de ſer trigo limpio y eſcogido para la meſa de Dios. Y no ha de ſer vida ſana la q̃ has de viuir, ſino vida quebrada y molida, y en q̃ has de lleuar mil quiebras de puntos de honra, y otros mundanos contentamientos por amor de Ieſu Chriſto: y aun ſiẽdo de gollada tu voluntad, y tu coraçon paſſado a ſaetas. Eſto quiſo ſignificar el Redemptor diziendo por Iſaias: Mi Padre puſo mi lengua como eſpada afilada, y a mi me hizo ſaeta ſuya eſcogida. Iſaie. 6. num. 6. 10. Iſai. 41. num 15. La palabra de dios ſemejante al trillo. Iſai. 51. num. 4. Compar. Auemos de ſer trillados de nueſtras paſsiones ſi queremos entrar en el cielo. Iſai 49. num. 4.

Pues quié por orden del cielo salia a la fundació de la Iglesia hecho espada afilada, y saeta escogida, y cō aljaua llena de tiros agudos a q̄ piensas que salia? Por ventura piensas salia a regalar los hōbres, o darles orden de vida holgada y espaciada a su volūtad, o antes a degollar voluntades humanas, a sacar sangre de almas, y a passar coraçones cō el negamiēto de la propria voluntad, y subjecion de su ley? Pues con espada de filos agudos, y con aljaua de passadores embio el eterno Padre al mundo a su hijo bēdito, para q̄ a vnos tirasse saetas, y a otros hiriesse de espada, y finalmēte para que todos los que vuiesse de lleuar al cielo vuiessen primero de ser molidos y passados al trillo de su sancto Euangelio. Esta imperiosa subjecion de su diuina ley significo tambien el Señor llamandola yugo por S. Matheo. Porque assi como el yugo subjeta al buey, trayendole cogido el cuello y cabeça, haziendo las labores de su dueño, no le consintiendo andar libre: assi esta diuina ley subjeta y auassalla los hombres no los dexando yr libres al andar de sus passiones, y boluiēdolos al reues de si mismos. De aqui es, q̄ es tan entera esta ley, q̄ en ningun cuēro puede ni deue ser torcida hazia nuestros desseos: y tan señora q̄ corre libre haziendo calle por ellos, reduziendo los hombres a su punto, y ella no le perdiendo. Como lo siēte Dauid quādo dize: La ley de Dios conuierte las almas, esto es, lleuādolas a su regla. Por esta razon el Señor a los discipulos, quando le metiā las entonaciones y primerias enel Euāgelio les dixo, que se mudassen en niños si querian yr al cielo, porq̄ su ley no auia de mudarse. Lo mismo significo quādo al q̄ le pregūto si eran pocos los q̄ se saluauā le dixo: Si q̄reys ser saluos cōtēded entrar por la puerta angosta de mi Euangelio. Como si les dixera: Si la ley de Dios se os haze estrecha, estrechaos vosotros para caber en ella, q̄ella no deue ni puede para alguno tomar otro ancho del que yo le he dado. Al fin es ley esta donde Dios se muestra ser Dios honroso, y de entera y briosa autoridad, pues assi con ella gana los hōbres trillandolos, y trayendolos imperiosamente a su yugo.

Matth. 11 num. 30. Ley de dios yugo, y porque.

Compar. Ley de dios entera e immudable, y no pierde su punto. Psalm. 18 num 8. Matth. 18. num 3.

Luc. 13. 24.

¶ Por cierto no lo hazen assi los otros dioses y legisladores del mundo, q̄ tienen esse valor, pues suelē cēdescēder o en todo, o en parte con la condició de aq̄llos a quien dan sus leyes: dādose a si affrentosamente a partido, a trueque de ser recebidos y adorados de sus republicas. Pero Iesu Christo, hermano mio, es vn Dios fuerte y valeroso, que no quiebra de su autoridad por ser recibidos.

Christo legislador: y que tal.

cibidos: ni mide su ley a la condicion de los hombres para ganar los, siendo tan raro y singular en esta excelencia, que pudo bien dezir del Eliu amigo del sancto Iob: Echad de ver la excelēte fortaleza de nuestro Dios en dar sus leyes tan enteras: y vereys que no ay legislador que en esto se le parezca.

Iob 36. num. 22.

¶ Deues tambien notar, que llama trillo nueuo el Propheta a esta diuina ley: porque es ley que no se enuegece, ni el tiempo la gasta, ni los años la consumē por mas que corran por ella. Antes siempre es nueua ley, y assi se llama el sancto Euangelio. Porque tan nueua esta oy como oy ha mil y quinientos años que ella comenco. Es ley hecha a posta, caual para todos tiempos. Por cuya razon el mismo Propheta dixo della. Descansara en la luz de los pueblos. Porque no auia de ser esta como las otras subjeta al tiempo, ni a sus mudanças. Es ley tan caual, que no tiene el tiempo que quitarle, ni que ponerle. Y finalmente es la que el mundo naturalmente desseaua, y estaua esperando para hazer su assiēto en ella, como dize Isaias: Las islas esperarā su ley. Y es como si dixesse: No solo la tierra firme, mas aun hasta las islas ceñidas y tomadas del mar tambien esperā su ley. Y lo mismo sin duda quiso significar el Señor quādo dixo por otro Propheta: Mouere todas las gentes, y vendra el desseado de todas ellas. Entendiendo esto de Christo nuestro legislador, cuyo desseo (aun sin entēderlo ellas) moraua en su coraçō. Porq̄ no era otra cosa el descōtēto que los hōbres tenian en la profession de sus falsos dioses, sino vna cierta reseña, de que en lo interior de sus almas desseauan al verdadero que no conocian. Por cuya razon, y tambien por aquella falta de satisfacion que sentian en si mismos, quando adorandolos celebrauā sus fiestas, llamo el Propheta Isaias a los maestros q̄ los hazian, fabricadores de errores, o de angustias, cō forme a otra letra, dādo este titulo conuenientissimo a los falsos dioses tā merecido dellos. como los q̄ en medio de aq̄llas sus fiestas no dauan consuelo, antes causauan vna muy particular angustia en la escrupulosa y engañada conciencia del que los adoraua. De aqui es tambien lo que aduirtio vn Doctor grane, que estos terminos, pobre, mendigo, y necessitado, son epitetos deuidos a los idolatras y Gentiles, que ignoran al verdadero Dios: porque estos siempre viuen en vna perpetua necessidad de consuelo (que es la mayor necessidad y pobreza de todas) por razon de que no tienen Dios verdadero a quien inuoquen, ni que

Isai 42. num 4.

Aggeus 2 num 8. Christo el Dios desseado.

Idolos llamados angustias por su effecto.

Epirectos de idolatras.

responda a sus vozes. Assi por vna parte estan actualmente adorã do sus dioses, y por otra viuen colgados de vna ansia desconocida, y vn desassossegado desseo del Dios que no tienen. Por donde en medio de sus contentos y solazes (aun quãdo los toman de senfrenados en todo su lleno) siẽpre los miserables se quedã menesterosos y pobres de quietar sus cõciencias, y saciar sus apetitos. De adonde es, que por ser el Redẽptor el verdadero y no conocido Dios que estos esperauan con su desseo (aunque sin saberse ellos entender) y con cuya venida auiã ellos de quedar llenos y enriquecidos de toda satisfacion: Por esso dixo el Prophe ta Isaias hablando dellos: Los pobres hombres en el sancto de Israel se regozijarã. Y la Reyna del cielo en su Cãtico dixo al mismo proposito, que a los hambrientos hincho de sus riquissimos bienes, &c. Y en la misma razon dixo el real Propheta en el Psalmo: Sacio las almas vazias, y a los hambriẽtos hincho de bienes.

Euangelio rio de los grãdes del mundo.

¶ Pues esta ley tan desseada de toda nacion, y differencia de gentes, es a quien Dios manda le trille los montes, y desmenuze los collados hasta hazerselos poluos menudos. Esto es, que le subjete lo mas alto del mundo, los grandes y poderosos principes de la tierra. Lo qual assi ha hecho a la letra el sancto Euangelio, pues apenas ay el dia de oy monte ni collado destos, que no le aya corrido y auassallado, y en effecto le vemos ya haziẽdo su commissionn con tan felice successo, que los mismos principes que haziã la guerra a la Iglesia, essos y sus hijos son los que el ha rendido, y le reconocen el dia de oy vassallaje, y salua de subjecion prostrados a sus pies, conforme a lo que dize Isaias: Vendran a ti rendidos y encoruados los hijos de aquellos que te perIsaiæ 60. num. 14. Isai. 30. num. 25. siguieron, y adoraran el calçado de tus pies. Este valor del S. Euãgelio significo el mismo Propheta por otra galana cõparació diziendo assi: Verna vn dia quando los arroyos de aguas viuas correran sobre todos los altos montes y empinados collados, y esse dia sera el dia de la muerte de muchos. Pues estas aguas de q̃ aqui habla Isaias a la letra significã la doctrina euãgelica, cuya virtud y fuerça no solamẽte rego los valles d los hõbres comunes siẽdo recebida dellos: mas aũ tãbiẽ subio sobre los altos principes, y monarchas del mũdo. Porq̃ fueró tã copiosas estas euãgelicas aguas q̃ manadas y llouidas de aq̃llas doze fuẽtes Apostolicas hizieron vn tal mar, q̃ cubrierõ toda la tierra bañandola de la sciẽcia y conocimiento de Dios. Por dõde dixo el mismo Propheta a este proposito:

posito. Llena fue la tierra de la sciencia del Señor, assi como si fuera cubierta del agua del mar. Demas desto por estas aguas tãbiẽ se pueden entender las del sancto Baptismo, que es la primera puerta que nos mete y entrega a la sujecion euãgelica. Estas pues son las aguas viuas y corrẽtias q̃ salidas de aquella fuente perenne del costado de Dios, y caydas de vn tan alto risco qual era su diuina persona hizieron subida sobre los altos montes, esto es sobre las cabeças de los Emperadores del mundo, sujetãdolos a nueua ley y ceremonias, y haziendoles renũciar los abiminables ritos de su idolatria. Y esso dize q̃ fue el dia de la muerte de muchos, o en q̃ auia de començar la generació de los muertos. Esto es, el dia en q̃ se auia de establecer el sancto baptismo: enel qual por cierto fundo Dios vn nueuo mundo de viuos muertos y vna nueua generació de hõbres sepultados en vida, cõforme a lo q̃ dixo el Apostol S. Pablo: Por el sancto baptismo somos jũtamente sepultados cõ Christo en la muerte. Y aun tambien podemos dezir se llama esta vida Christiana, vida de sepultura por su mucha llaneza. Porq̃ assi como la sepultura es muy llana y nada puntosa, assi lo es de su natureleza la vida Christiana. No poco desauenidos anduuieron en vida el infante Isboseth, y el capitã Abner: pero despues de muertos cupieron sus cabeças en vn mismo sepulchro. Assi pues la religion Christiana es vna sepultura de viuos donde los viuos se sepultã en vida, y se obligan a viuir sin mirar en puntos, al fuero de muertos.

Isai. 11. num 9.

Baptismo salido del costado de Christo.

Baptismo sepultura de viuos muertos.

Roman. 6. num. 3.

Vida Christiana vida de sepultura, y porq̃ Compar. 2 Reg. 4. num. 12.

Segunda consideracion.

LO segundo considera aqui, como solenniza sant Lucas la salida de sant Iuan a la execucion de la empresa Euangelica. Las cosas raras tomanse por testimonio, y solennizanse cõ la fecha de dia mes y año, y la Era que corre al tiempo que ellas succeden. Assi noto la diuina escriptura del templo de Salomon como a los quatrocientos y ochenta años de la redempcion de Egypto, y a los quatro del imperio del Rey Salomon se puso la primera piedra enel templo del Señor. Pues assi tambien solenniza aqui el Euangelista la primera piedra que oy se pone enel templo del Euangelio, que fue el glorioso Baptista. ¶ Mas deues aqui notar como al tiempo que estaua el mundo mas perdido, la virtud assolada, la tyrannia suelta, la simonia introduzida, y ya todo Dios acabado enel trato y comun manera de viuir de los hombres

Compar. 3. Reg. 6. num. 1.

S. Iuan primera piedra del Euangelio. A que tiẽpo S. Iuan embiado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bres,embia Dios a sant Iuan,que suelde esta tan vniuersal quiebra,y haga reparos en daños tan crecidos, reduziendo los hombres a la emienda de sus vidas.Por cierto basta saber las cabeças, que entonces auia en el mundo, para reconocer que tal deuia el de ser en aquella Era.Pues es cosa tan sabida quien fue Tyberio en Roma,Pilato en Iudea,Herodes en Galilea, Philippo su hermano en Iturea,Lisania en Abilina,Anas y Cayphas en la silla de Ierusalem:y pues basta conocer la mano del musico que toca el instrumento para poder juzgar acertadamente de sus consonancias.Sin duda cõ los malos y viciosos principes tomã atreuimiento los vicios,y las maldades ya oluidadas y muertas bueluen a resuscitar viuas y animosas en conuersacion de los hombres. Defendido auia Dios la reedificacion de la ciudad de Ierico anathematizando, y condenando priuacion de hijos a qualquiera hombre que se atreuiesse a leuantarla de nueuo. Por esso no sin mysterio noto la sancta escriptura,q̃ en los dias de Achab el mal Rey de Israel Hiel el de Betel pidio y alcãço la empresa para leuantarla:significãdo en esto,que cõ el mal Rey oluidado de Dios entraron de golpe en el reyno los oluidos de sus mandamiẽtos. Por cierto esta es la ventura de los vicios,que aun sin auer quien de mano a ellos entran de victoria enel mundo, y lleuan los hombres tras si como inuenció de thesoro,o de minas q̃ a todo el mũdo mouido suele traer en dança.Pues si esto tienen los vicios de suyo aun sin que se les de fauor,que sera quando son fauorecidos del principe que gouierna? O quando ya con su mal exemplo,o de otra alguna manera les da licencia o permision? Alli pues es dõde de rauda y a tropeles entrã ellos en las republicas corriẽdo sin presa q̃ los detenga.O quan a la letra se muestra ser esto assi en los bezerrillos de Bethel.Los quales siẽdo fauorecidos cõ la adoracion del Rey Ieroboan,assi lleuaron de golpe a todo Israel, q̃ qual,o qual era el que no yua tras ellos,pegandose aq̃lla dolẽcia de idolatria como vna tiña infernal,y cundiendo tanto que alcanço hasta la otra vanda de Roboan en Iudea.Y se dixo della entonces:Hizo Iudas mal sobre todos los males q̃ auian hecho sus padres.Pues por cierto a reparar tãtos males,y vn mundo tan estragado qual estaua en aq̃lla sazon,no conuenia despachasse el cielo otro pesquisidor que fuesse menos que el bienauenturado Sant Iuan.Oy le embian el despacho de su comision al desierto, donde el cielo le entrega su vara,y cõ ella le dize el mismo Dios aquella razon de Ieremias que la Iglesia le canta en su festiuidad: Oy es el dia en que te constituyo sobre las gentes y reynos,para que los arranques de rayz,los destruyas,disipes y desperdicies,y despues los plantes de nueuo y los reedifiques.Pues mira tu agora lo primero,como cõ estos tan crecidos fauores y poderes le calificas a S.Iuan el officio de su comision para que conciba de si graues y hõrados pensamientos. Porque aunque es verdad que gusta el Señor los predicadores de su Euãgelio sean reportados, y reconocidos en si.Pero tambien quiere entiendan el valor de su officio,y que siendo ministros suyos deué ser y son en effecto mas que los Reyes de la tierra,pues son sus vicedioses.Lo segundo mira tambien, quan copiosa autoridad y cumplida licencia le dan sobre el mundo: pues como a mero y absoluto señor del, assi tan de golpe y a carga cerrada se le libran en sus manos, para que haga destroços en el, destruyendole atrampa rayz, y boluiendo despues a edificarle. Como aquel principe grande que tuuo ventura de topar vn criado fidelissimo a su seruicio de quiẽ esta confiadamente satisfecho,que a carga cerrada le mete en los puños toda la administraciõ de su haziẽda sin ninguna excepciõ, para que haga della a su voluntad: assi deues entender le auino al Señor con el glorioso Baptista. Este fue el criado lealissimo a Dios,de quien la magestad de los cielos tanto se satisfizo, que siendo criado y criatura suya le engrandecio cõ el inestimable titulo de amigo del esposo,y como a tal puso en sus manos toda su hõra y haziẽda sin exceptarle reserua.Lo tercero deues aqui pẽsar que pues oy sale este euangelico varon con comission para destruyr y derribar el mundo y los principes del:es manifiesta señal,de que quiere Dios leuantar otro nueuo y nueuos hombres de nueuas traças y otras hechuras trocadas de las antiguas. Y sin duda ninguna esse fue el officio de S.Iuan ayudar a Dios en esta empresa y aplazar al mundo para estas mudãças. Como lo hizo a la letra diziendo: Ya el segur,o el destral esta puesto a la rayz del arbol para trãçarle por ella, y plantarle de nueuo. Esto es lo que auia dicho el Señor por su Propheta,aduirtiendo a los hombres de las mudanças y nouedades que con su Euangelio auia de hazer en ellos.Assi como seran los cielos nueuos y la tierra nueua (renouados por mi mano a su tiempo) assi hare yo sea nueuo el vuestro linaje.Y es como si dixesse: Destos cielos antiguos, q̃ ha que lo son tantos siglos tengo yo de hazer(que soy Dios omnipo-

Compar. Cõ los malos los principes toman osadia los vicios. Iosue 6. num 26. 3 Reg.16. num 34 El vicio si entra, entra de victoria. Compar. Quando corre el vicio sin presa. 3 Reg.12. num.30. 3 Reg 14. num.22

Ieremi.1. num.10. Calificados fauores recibio S Iuan para la administracion de su officio. Predicadores: sobre Reyes vicedioses. Compar. En el euãgelio hazer Dios buenas hechuras. Officio de S.Iuan. Matth 3. num. 10. Isai 66. num 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nipotente (a su tiempo otros nueuos, no criandolos de nueuo, si-
no recorriendo los hechos, y sacandolos renouados de nueua y
Aqui se descubren los marauillo sos effectos del Euangelio. Isaiæ. 11. num. 6. mas limpia hechura. Assi tambien desta manera quando yo me hiziere hombre hare nueuos hombres. Esto es no tales que nunca sean hechos, pero que siendo los mismos en naturaleza les dare yo otra nueua hechura al reues de la primera. Pues esta mudança y nueua hechura de hombres nueuos y del todo mudados, q̃ el sancto Euangelio auia de hazer, significo bien el Propheta Isaias en aquella prodigiosa mezcla de lobos, ouejas, leones, y corderos, que del tiempo de Christo prophetizo diziendo assi: Entonces moraran el lobo y el cordero juntos, y el pardo se recostara con el cabritillo, el bezerro, el leon y la oueja repastaran jũtos, el bezerro y el osso paceran su mano a mano, y sus cachorrillos juntos y hermanados trebejaran retoçando, y el brauo leõ ya domesticado con el manso buey comera de su paja. Y todo este rebaño andara assi junto biẽ regido y gouernado: porq̃ el zagal que los guiara, los trayra adomellados con la amenaza de su honda.

Euangelio pacifica cion de naciones. Letra es ella, que comunmente se declara de aquella paz, y vnion que de las tan varias y differentes naciones del mundo auia de hazer el sancto Euãgelio en los catholicos que le recibiessen, cuya alteza y dignidad es tanta, que llegados los hombres vna vez a ella, todo lo de hasta alli (por desigual que aya sido en ellos) queda hecho de vn ygual sumido y ahogado en la alteza de su profession. Pero mas atentamente considerada, tambien nos dize esta mudança de mundo, y nueua creacion de hombres, que hizo el Euangelio de Dios, estas nueuas traças y hechuras de vidas mudadas, y esta buelta que dio al mundo boluiendole del enues de lo que antes era. Y porque mejor esto se entienda imagina tu agora, que viesses por tus ojos vn rebaño hecho destos tan differentes y contrarios animales ya dichos, en el qual anduuiessen

Compar. juntos repastando y siguiendo sus majadas el lobo y el cordero, el leõ y la ouejuela, la ternerilla y el osso, todos domesticados, y sin offender los brauos a los mansos. Y tambien imagina que viesses el hambriento leon baxar de su cueua braua y furioso apercebidas sus vñas para hazer la presa y ceuarse della, y que topado el buey, o la vaquilla en lugar de acometerla y echarle la garra reprime su hambre, y se arrima hazia ella haziendole jue gos y halagos, paciendo del mismo pasto que ella repasta. Pues veamos, si esto tu viesses que dirias, o que sentirias? Sin duda dirias,

dirias q̃ ò estos no eran lobos, ni ossos, ni leones: o si lo eran, que ya eran leones lobos, y ossos encantados, y hechos al reues de su natural. Pues esso es lo que a la letra nos dize Isaias por esta comparacion que haze el Euangelio de Dios. Haze prodigios y milagrosas mudanças: haze leones y lobos mudados, esto es, hombres encantados de spiritu, hechos al reues de lo que antes eran en sus passiones: y tales finalmente, que ya no gusten de cosas de hombres, ni se ceuen de lo que antes se ceuauan. Verdad es que no muda ni deshaze naturalezas en sus professores el sancto Euãgelio, que hombres halla y hombres dexa en ellos: pero reprimelas y encantalos (si assi se puede dezir) mudando sus habitos y condiciones. Y verdaderamente esta mudança que Dios hizo en el gusto del hombre trocandole su sabor es lo que hizo suaue y sabroso el yugo de su Euangelio. Ca no hizo Dios sabrosas las cosas que de suyo son desabridas: ni las saco de su naturaleza para su Euangelio. Que el martyrio en su sangre se queda: el negamiento de la voluntad en su sabor desabrido: el perdon del enemigo tambien amarga como antes: y finalmente toda la perfeccion euangelica sustenta su repugnancia y difficultades. Porque a no ser assi y a darsenos todo esto hecho sabroso y endulçurado poco lugar tuuiera aqui el merecimiento. Pero lo que hizo fue, que mudo los hõbres poniẽdo en ellos vn nueuo gusto trocado del que antes tenian. Esto es, dioles gusto y coraçon de Euangelio, conforme a lo que de Moysen dixo el Sabio: Diole el señor coraçon para sus mandamientos, Que no fue otra cosa sino que les adereço el coraçõ y el gusto del, para q̃ se inclinassen a amar y a apetecer las mismas cosas, q̃ por desabridas antes aborrecian. Tal como este era el coraçon q̃ desseaua y pedia con instancia el real Propheta quando dezia: Inclinad señor mi coraçõ y afficionadle a vuestros testimonios. Verdad es y no se puede negar q̃ el hõbre de su natural tiene coraçõ para la virtud y se va hazia ella, por la gran conueniẽcia q̃ ay de la razõ en que el nace, y que le da ser a la misma virtud. Pero cõ todo esso por estar nuestra naturaleza estragada, tampoco se puede negar que todos nacemos el coraçon buelto al vicio inclinados y trastornados, y cõ la sensualidad amagando hazia el (que es vna de las razones que nos facilitan a los peccados, y a qualquiera viciosa occasion.) Porque como estas quando nos llegan, nos hallan ya haziendoles rostro, puestos en el camino y açorados, de aqui es que con toda sa-

Euangelio milagrosa mudança, y que es hazer el leones mudados.

Euangelio q̃ muda en el hõbre, y que le haze suaue.

Eccl 45. num 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

da facilidad nos echan la mano y lleuan tras si. Este vicio de nuestra corrompida naturaleza significo a la letra el sancto Propheta Ieremias quando dixo: No ay quien no este buelto a su carrera y la corra a la hila como el cauallo cō impetu corre la suya açorado de la trompeta, significando en esta comparació, que assi nos arrebatā a nosotros las occasiones como el sonido del añafil arrebata el cauallo a la carrera por razō de q̄ le topa ya despertado y como puesto en camino de su natural. Pues desta buelta pedia Dauid al Señor le boluiesse su coraçon haziendole dexar la carrera de su sensualidad, inclinandole hazia la obseruancia de sus mandamientos, y boluiendosele de coraçon sensual en coraçon euangelico, hecho aposta para su ley. Lo qual pedia el, porq̄ esta es la segunda merced, despues de darnos Dios su ley, darnos tābien coraçon para ella, sin el qual sin duda suele la ley de Dios hazer muy poco fructo en nosotros, como se infiere de lo que dize el Propheta: Distes ley al linage de Iacob, y no les quitastes el coraçon maligno, para q̄ vuestra ley hiziesse fructo en ellos. Pues de aqui es es, que lo que los hombres mundanos y del todo agenos deste coraçon tienen por difficultoso, y como por impossible, esso hazen los buenos que son dotados del, con gusto y mucha suauidad. De aqui es, que si tomamos el voto a Saul sobre lo q̄ siente de la vengança, llanamente dira que nadie q̄ halle a su enemigo y pudiendo se dexara de vengar. Pero si le tomamos a Samuel hallaremos que en lugar de vengarse de los que le quitan su honor y desobedecen, les dira: Guardeme Dios que yo haga tal peccado, que cesse vn punto de rogar al Señor por vosotros. Assi como en los combites no es la naturaleza de los manjares la que sola haze el deleyte, sino tambien la buena disposicion de los combidados: por donde dixo la sancta Escriptura: la anima harta acocea el panal de miel: pero el anima q̄ tiene hambre gustara de lo amargo. Assi tambien la buena disposicion que Dios puso en los hombres, y el adereço que hizo en su gusto es causa de que lo amargo le sepa a dulce, y de q̄ en lo desabrido de su Euāgelio hallen sabor y lo coman cō gana. Clara cosa es, que no fue miel sino agua la q̄ el sancto Moysen saco de la piedra cō el toque de su vara: pero era tanta la sed q̄ tenian los hijos de Israel, y su buena disposicion para beuerla, q̄ esta les fue occasion, de que las aguas les supiessen a miel. Por cuya razon dixo la Escriptura diuina hablādo de aquel milagroso hecho: Hartolos con la miel de la piedra.

Ierem 2. num 6. Compar.

Dar Dios coraçonpara su ley, segunda merced. 4 Esdr. 3 num. 19.

1. Reg. 24. num. 10.

1 Reg 12 num 23. Compar. Prouer 27 num. 7.

La buena disposició que puso Dios en los creyentes hizo q̄ lo amargo les sea dulce Psalm 80. num. 17.

dra. Pues no era miel dulce ni sabrosa la q̄ Dios daua a los martyres, sino agua muy desabrida: y aun a vezes de pescado, y con su toquilla. Pero la gana q̄ el puso en ellos era tanta de ser Martyres, q̄ en lo mismo que amargaua a su naturaleza, su voluntad y coraçon ya mudado hallaua dulçura del cielo, y assi lo apetecian. Y en las otras difficultades era lo mismo. Y era cosa maravillosa, que con yr encontrados a su naturaleza, yuan tan suaues y lleuaderos en esto, q̄ no cae el agua despeñada del monte tan inclinada y propensa, corriendo a su valle, como ellos lo eran a dar este salto, ayudados de Dios. Por cuya razon del Propheta Isaias significando este particular effecto q̄ la gracia del Señor haze en los tales, dixo assi con mucha aduertencia: Subira la corriente de todas las gentes al monte de Sion: significando en este termino de subir, q̄ assi como el agua baxa naturalmente, assi subiā ellos corriendo cō impetu agua arriba de su inclinacion. Por donde aqui es donde las aguas humanas se vian estar sobre los montes subidas como de las materiales lo dixo el Propheta. Y aun sin duda ninguna erā estos aquella agua viua, cuya vena dichosa nacida por la gracia de Dios saca en la tierra, en el hondo pecho del hombre, desde alli embiaua su impetuosa corriēte a dar en los cielos, passando de vn salto todo lo q̄ ay de vn hōbre hasta Dios: como el diuino maestro lo enseño a la muger de Samaria. Esta mudança pues fue la q̄ hizo Maria Magdalena, que tanto gustaua de aquellas sus galas y vanidades, y en ellas ponia todo su ahinco, ya gustasse de dexarlas: y assi se offendiesse dellas, q̄ del todo quedasse vna nueua y mudada criatura, y hecha otra Maria al reues de lo que solia. Este es el q̄ mudo los gustos codiciosos de Mattheo cābio en gustos de pobreza spiritual: y las injustas ganancias de Zacheo en piadosas limosnas, y sobradas restituciones. Y aun este es el q̄ el dia de oy muda los hombres: haziēdo a los sensuales honestos, a los auarientos limosneros, a los vengatiuos no solo apazible por concluyrte digo, q̄ este es el que haze los hombres al reues de si mismos, y los restituye de aquella tan pesada tyrānia que su propria naturaleza solia hazer en ellos: y triumphando della la dexa vencida. Assi como la arca del Señor pudo mas que la naturaleza de las vacas que la lleuauan, no las dexando torcer hazia sus hijos. Assi este yugo de Dios es el que triumpha en el Christiano del ayre del mundo, y todas sus obligaciones, y el que

La gana q̄ Dios puso en los martyres les hizo el martyrio gusto sa

Isaiæ. 2. num. 2.

Psal. 103. num. 6.

Ioan. 4. num 14. Lucæ. 7. num 38.

Matth 9. num 9. Lucæ 19. num. 8.

La ley de Dios triūpha de la tyrannia q̄ la natura leza haze en el hōbre 1. Reg 6. num. 12.

puede

Universidad de Deusto
Biblioteca

puede mas q̃ ſa propria naturaleza. Pues eſta es hermano mio la hechura y mudança q̃ con ſu euãgelio hizo Dios en los hõbres. Por cierto no hizo hombres de otro metal de los hechos: mas hizo en ſu antigua naturaleza otra nueua y muy auẽtajada hechura, quando de aquellos miſmos materiales de Adam, deſpues de muy quebrados, y molidos cõ el rigor de ſu ley y bueltos a maſſar cõ ſu ſangre, q̃ para eſſo la ſaco de las venas, hizo al torno de ſu cruz hombres teñidos en ſangre diuina, y dados del eſmalte de ſu proprio color. en los ſacramentos, y tales finalmente, q̃ ſiendo hombres de ſu naturaleza tuũieron hechura de Dios. Por dõde deues entẽder, q̃ no es otra coſa ſer vn hõbre Chriſtiano viuo y tener en ſi prẽdas de ſer redimido, ſino ſer ya trocado d' hõbre en Dios, y en naturaleza humana auer ya recibido hechura diuina.

Tercera conſideracion.

La virtud vna vez preſa enel alma, eſcẽ ſtante.

LO tercero conſidera aqui, quan eſtremada fue la virtud de S. Iuan, pues todo vn mundo mouido en vicios no le pudo lleuar tras ſi. Creeme pues hermano mio, que la virtud preſa en el alma, y con altas rayzes no eſta ſubjeta a mudança, ni anda con tiempos, ni occaſiones. La ſuperficial ſin duda es la que ſe quita, y ſe pone, y reconoce accidentes. Por donde ſe echa bien de ver, quan ſuperficial y ſomera es la que oy viue en los hombres, pues vemos que al andar del mundo andan ellos, dãdo paſſada a ſus vicios con los abuſos del tiẽpo. No lo hazia aſsi eſte ſancto varon en el ſuyo, ni tampoco aquel gran Patriarcha Noe, cuya virtud y conſtancia encarece S. Chryſoſtomo diziẽdo della, q̃ pudo mas q̃ los tiẽpos. Pues ſiendo entonces toda la generacion de los hombres ya peruerſa y corrompida en tanta furia y tropel de malos no ſe dexo lleuar de la rauda de ſus viciosas cõſtũbres. Antes puſo el hombro y animoſo pecho a la corriente q̃ alli corria: y agua arriba della guio la vida hazia el cielo, haziendo a ſolas camino donde no le auia. Por donde dize el miſmo Chryſoſtomo, que no le acaeſcio a eſte ſancto varon lo que a los couardes de nueſtros tiempos ſuele acaeſcer. Los quales ſolo de ver la liga y conſpiracion de los malos, eſſo toman por achaque para yrſe tras ellos. No pienſes pues hermano mio es pequeña hazaña vencer la grita del mundo como S. Iuan la vencio, y la impetuoſa rauda de ſus coſtumbres; ca eſta es vna de las mas raras y difficultoſas que hizieron los Sanctos, en denodarſe y contraponerſe

Virtud de Noe pudo mas q̃ los tiempos Chryſho. 22 ſuper Gen.

Que es achaque a los malos. Vencer la grita del mundo hazaña de ſanctos.

nerſe a eſta importuna grita del mundo que te dezimos, y no parar ni acouardarſe della, haſta correra poſta el camino de Dios. Porque verdaderamente aun ſolos los ojos del mundo ſin otra ocaſion, ſon tan dañinos, que nos aojan y nos cortan los pies en el ſeruicio de Dios. Y muchas vezes ſolos ellos nos tienen ſuſpẽſos y detenidos ſin dar paſſo enel. Pues ſi ſolo el deſuio del ojo, con que nos mira el mundo, aſsi nos aoja y nos ataja en la virtud que ſera el gritarnos todos, y el llamarnos a ſus coſtũbres tan importunamẽte? Pues es coſa cierta que ſola eſta grita puede mouer y ablandar vn coraçon, por differente y encontrado que ſe halle a lo que ſe le pide. Por dondo no fue poco auiſado aquel paje del Rey Achab, quando para lleuar a ſu parecer al Prophera Micheas ſe lo perſuadia diziendo, q̃ todos los otros Prophetas auiã aſſentado en aquello, y aconſejado al Rey, tomando eſte medio como mas poderoſo para ſu caſo. De aqui es tambien, que cõ no yr poco triſtes los de Iſrael captiuos a Babylonia, ſino todos reſueltos en lagrimas y bien agenos de tocar inſtrumentos: con todo eſſo para aſſegurarſe de la importuna grita que alli les dauan a que los tocaſſen, los arrojaron de ſi, colgandolos de los ſauzes, no ſe atreuiendo hallandoſe con las harpas o inſtrumentos en las manos a poder reſiſtirſe y dexar de tocarlos. O quan grande hazaña, y aun caſi milagro haze ſegun eſto aquel q̃ hallandoſe con la harpa del mundo en las manos importunado del, que le de hechas ſus conſonancias en la condicion de ſu eſtado, ſe puede reſiſtir de hazerlo. Aqui por cierto es donde no ſe baſta el hombre a ſi ſolo. Aqui es meneſter mano de Dios que le ayude. Y no qualquiera, ſino la fuerte q̃ haze milagros, y la q̃ ſaca al hombre mundano de la corriente del mundo. Qual hizo a Iſaias en ſu noble eſtado como el lo refiere diziẽdo: En ſu mano fuerte me enſeño el Señor a no yr la via deſte pueblo. Y no es mucho refiera eſto el S. Propheta a la mano de Dios y no a ſus fuerças, pues halla los grandes ſieruos de Dios mueue eſta grita del mundo a ſu perſuaſion, en tanta manera, que el q̃ mas puede reſiſtirſe della, quando no le de los mundanos hechos que ella le pide, por vẽtura no podra dexar de darle ſus amagos: como hizo Dauid en la cueua de Engadi, q̃ aunque no dio a la grita de ſus ſoldados el hecho de matar a Saul q̃ alli le pedian, al fin no ſe pudo contener de darles ſu amago, cortandole la orilla de ſu ropa, y condeſcendiẽdo en algo cõ ellos. Demas de lo qual aun deues ſaber es grande la fuerça de la

Ojos del mundo aojan la virtud.

Grita del mundo lo muchoque puede. 3. Reg 22. num 13.

Pſalm 136 num 2.

Reſiſtir al ſo, caſi milagro.

Iſaiæ 8. num 11.

1. Reg. 24. num. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quan poderosa es la costumbre en lo especial en lo malo y q todos se van tras ella.

de la costũbre, y tanto lo que puede el dezir, y ver por los ojos, que todos hazen vna cosa, que aunque sea despeñarse, o métersse por espadas agudas es cosa cierta, que antes querremos entrar a la espada rompiẽdo las vidas, que no romper la costumbre, y dexar de ser como todos. Todas las naciones del mundo tienen su Rey, dixo el pueblo de Dios, pues tambien nosotros le auemos de tener, sea se lo que fuere, aũque nos aya de costar ser sus esclauos con todos los otros daños q̃ Samuel nos ha dicho. O quã cierta cosa es yrse los hõbres al hilo de lo q̃ veẽ, y ser los vnos simias de los otros que se remedan y contrahazen al viuo, yendo se los vnos empos de los otros, como brutos que siguiendo su cañada, todos saltan tras vno sin mas atender al salto, aunque sea peligroso. Y si a caso ay alguno que se escape del, quebrando al hilo del mundo, no es poca admiracion la q̃ causa este tal enel pueblo.

2. Reg 8. num. 19. Hõbres vnos simias de otros.

Hilo del mũdo quié le quiebra admira.

Por donde no sale el Christiano del vso o del abuso comun, que todos al punto no se marauillen. De aqui es q̃ de ver vn hombre q̃ perdona injurias, o que renuncia obispados, o haze otra qualquiera perfecion euangelica, al punto nos marauillamos de ver quebrado enel el hilo del mũdo: como se marauillo el sacerdote Achimelech, quãdo vio a Dauid andar solo o menos acompañado de sus criados de lo que otras vezes solia, faltando en esto a la autoridad de su persona, que el mundo tanto procura. Y como tambien se marauillo toda la casa y corte del mismo Dauid, quando le vieró regozijar la muerte de su hijo chiquito, tomarla en tanta paciencia, y con animo ledo por ser esto cosa tan desusada. Escusa pues ordinaria suele ser para colorar los peccados, dezir q̃ todos lo hazen assi, aũque insufficiente. Porq̃ pues hermano mio, porq̃ todos pequen y sigan el mundo has tu de peccar tambiẽ y seguirle? Que tienes tu q̃ ver con todos? Dexa yr a los otros tras sus peccados, y doliendote dellos procura tu hazer tu saluacion. Que es lo que te aconseja el Sabio diziẽdo: No peques en la multitud de la ciudad, ni te entremetas en yrte tras el pueblo. Por cierto hasta oy ha auido sancto ninguno que para auerlo de ser, en si mismo no quebrasse el hilo del mundo. Todos han sido singulares en esto y de vida apartada, y estremada de todos. Assi lo fue el sancto Tobias en su tiempo, de quien se dixo: Que como todos fuessen a adorar los idolos de oro que hizo el Rey Ieroboan, solo Tobias huya y se apartaua de la compañia de todos, y por yr a adorar al Señor en Ierusalem no yua a ellos. Pues de aqui

1. Reg. 21. num. 1. 2. Reg. 13. num. 22.

Infasficiẽte escusa es la costũbre preparada fender peccados. Eccli. 7. num. 7.

Los justos para ser sanctos, quebraua el hilo del mundo. Tobiæ 5. num. 6.

aqui es lo q̃ nos aconseja Sant Pablo diziendo: No querays conformaros con este siglo, sino antes os renouad enla nouedad de vuestros sentidos, para q̃ podays prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, que a el le agrada. Donde diziendo, q̃ no nos conformemos con este siglo, da a entender aquel tan apurado cuyda do que todos tenemos de cõformarnos con el. Y declarolo mas otra lecion que dixo aqui: No querays configuraros con este siglo. Singnificãdo en esto, que ay muchas personas, que se figuran y se pintan de pies a cabeça por la estampa del mundo, haziẽdo se debuxos suyos, y vnos muy finos mundos pintados. Miserables pues de aquellos, que assi se apuran en esto, que apenas veẽ color de honra mũdana, o otro matiz de los que el mundo adocha del mundo. Pues haziendo ellos esto viuen cõdenados a ser deshecha su imagen, y ellos buelros en nada, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo: La imagen dellos, Señor, vos la anichila reys. Y dize mas el Apostol, que seamos renouados en nueuo sentido, para que podamos prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, y la que a el bien le aplaze en su diuina ley. Enseñandonos en esto, quan cierta cosa sea, que nadie que se conforme con el mundo, y sus leyes, puede juzgar de la de Dios acertadamente, ni sentir en ella lo que Dios siente, y quiere el que todos sintamos. O quan al reues siente vn hombre honrado del mundo de la ley de Dios, y de lo que ella siente! O quan escurescida y añublada trae su perfecta intelligencia con el mundo que tiene tan metido y entrañado en su alma! Duro caso es por cierto, que en la misma ley de Dios halle este permitidas sus repugnancias, y saluado el proprio mundo que ella condena, no pudiendo calar, ni entender qual sea el puntual animo de la ley, y quan preciso de glossas en lo que ella manda. Si el humor, que haze la vista en el ojo tuuiera determinado color, se dize por cosa cierta, que todo quanto viera se le hiziera de aquel color particular, que estuuiera en el. Pues como el hombre mũdano tiene metido el mundo en los ojos del alma, de aqui es, que todo quanto mira con ellos se le haze mũdo, aunque sea la misma ley de Dios. Por donde hasta que el mundo le salga del alma, y se renueue de nueuo de espiritu y sentimiento (como aqui le aconseja el Apostol) no puede juzgar acertadamente de la ley de Dios, ni entender aquel spiritu con que el la instituyo.

Roman 12 num. 2.

Hõbres ay q̃ son estãpa del mũdo, mũdos pintados.

Psalm 72 num. 20.

El que cõ el mundo se conforma, no puede sentir de la ley de Dios, lo que ella siente.

Compar.

Quarta

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quarta consideracion.

Ezech.1. num.3.

LO quarto considera como no dize S.Lucas: La mano del Señor fue hecha sobre Iuã en el desierto, como dixo Ezechiel de si mismo, quando salio a predicar. En la qual razõ, como declara vn Doctor, quiso dezir: Diome Dios spiritu de prophecia, y hizome su propheta, porque esse espiritu, dias auia q̃ le tenia el sancto Baptista: pues a las entrañas de su madre se le lleuo el mismo Dios, para q̃ saliendo dellas ya saliesse propheta. Y assi sin saber lo q̃ dezian, a esso yuan como atinando los q̃ en su nacimiento dezia: Quien pensays sera este niño, pues la mano del Señor es cõ el? Pero dize: La palabra del Señor fue hecha sobre Iuã. Que segun la phrasis Hebrea quiere dezir: El consejo del Señor y su diuina cõmunicacion fue hecha sobre Iuan. Y es como si dixesse: Salio Dios a verse con Iuan en el desierto, y tuuo alli cõ el sus razones, cõmunicole sus negocios, cõsultaronse los dos amigos, y en su consulta Dios le dixo, o le inspiro su pecho. Assi se declara este lugar por otro en que dize la diuina Escriptura, hablando del infante Adonias: La palabra de Adonias era con el capitan Ioab, hijo de Saruia, y con el sacerdote Abiathar q̃ hazia sus partes. Que no quiere dezir otra cosa, sino q̃ con este capitan y sacerdote trataua el sus consejos y las traças de sus negocios. Y assi lo siente otra letra que dize alli: Communicauales sus cosas.

S.Iuan antes prophetaque nacido.

Lucæ.1. nu 66.

Palabra del Señor hecha sobre Iuan, q̃ significa 3.Reg.1. num.7.

¶ Pues ves aqui hermano mio, a que sale Dios al desierto en busca de S.Iuan. Esto es a dezirle su pecho, a cõmunicarse con el, y a consultarle las traças y consejos de lo q̃ piensa hazer, embiãdole sus pensamientos, y la ordẽ dellos cogidos y cerrados en su inspiracio: y junto con esso pidiendole fauor y ayuda para la execucio dellos, como el hombre suele hazer a su amigo quando le escriue de secreto se aperciba, q̃ ya es tiempo de salir a la liga de atras concertada. Auianse pues hablado los dos amigos Dios y S.Iuan antes de nacidos en las entrañas de sus madres. Alli escõdidos en secreto tras aquellas sombras y paredes, guardados de los ojos del mundo hizieron liga y conspiracion cõtra el mismo mundo. Donde sin que nadie los viesse se dieron las manos, y S. Iuan hizo la jura de su lealtad y omenaje a Dios, obligandose al cumplimiento della cada y quando que le fuesse pedido. Auia pues estado la cosa secreta hasta el dia de oy, que ya la liga estaua en pũto de rõper, y la celada de descubrirse. Por esso pues fue hecha la palabra de Dios sobre Iuan resiriendole los conciertos antiguos, y traças consultadas, y los pensamiẽtos de Dios ya sabidos del: y finalmente requiriẽdole la palabra ya dicha para su ayuda y execucion. O quãtas cosas deuieron passar alli en esta breue cõsulta, quantos mysterios, quantas razones, dõde los dos pechos mejores, y mas amigos q̃ el mundo tenia se comunicaron: y se trataron los pensamientos desseosos de entrãbos, que de pura antiguedad estauan manidos, pues eran nacidos antes que las vidas.

Compar.

Dios y S. Iuan se hablaron antes de nacidos.

Lucæ.1. num. 41.

§. II.

¶ Mira tambien aqui como dize, que la palabra de Dios fue hecha sobre Iuan. Porque entiendas que esta diuina inspiracion, no le cogio de lado, ni en parte: mas cogiole a todo el de alto a baxo tomando sobre el entero dominio y haziendole todo suyo.

§. III.

¶ Tambien deues considerar aqui, como en el desierto le vino esta comission, y despacho del Señor. Donde primero que se la diessen estuuo el negociandola muchos años. Suelen los cortesanos del mundo para negociar sus officios, y cargos honrosos seguir las cortes primero assistiendo en ellas, y rodando dias y noches los reales palacios con toda perseuerancia. Pues veynte y dos años y mas anduuo el bẽdito Sant Iuan en el desierto, signiẽdo la corte de Dios, rondando los cielos, para alcançar la cedula y prouision que oy le dan. O quantas lagrimas y sospiros deuio de costarle! O quantas y rigurosas hambres y ayunos, quan duras penitencias, quantos pensamientos offrecidos al cielo, y quantas reſignaciones hechas de su voluntad en la de Dios. ¶ Assi pues se negocian los cargos diuinos, no siguiendo las cortes del mundo, sino huyendolas, y siguiendo las de Dios de dia y de noche, conforme a lo que dize el mismo Dios: Bienauenturado aql varon, que cada dia amanece velando a mis puertas, y que ronda y acecha los postes de mi casa: porque este tal sin ninguna duda negociara su salud.

Compar.

El glorioso S. Iuan veynte y dos años en el desierto, rondando los cielos.

Los cargos diuinos negociase huyendo del mundo Prouer 8. num.34.

§. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui quan a raya estuuo este sancto varon y quan detenido estos años sin salir a su empresa, esperando la orden del cielo. De adonde entenderas, que con ser los sanctos tan cudiciosos de hazer la voluntad del Señor, son tan puntuales a su obediencia, que hasta que llega su voz no se mean. De manera, que aunque por vna parte con todas veras

Sanctos en obedecer a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, puntuales a raya. Isaiæ. 6. num. 2.

offrecen los desseos a su seruicio, por otra suspenden la execució dellos, citandose detenidos hasta que llega su orden. Assi veras, que aunque los Seraphines de Isaias con las vnas alas de seys q̃ tenian alcauan amagando al buelo en la presencia de Dios, al fin no le soltauan. Y assi tambien has de entender, que alcan los santos delante de Dios offreciendo el buelo a su voluntad y seruicio: porque jamas le sueltan sin su orden, y su expressa, o inspirada licencia. ¶ Y sin duda ninguna se contenta Dios y se paga el mucho de las personas, que estan muy a raya en su mandamiẽto, y que ni aun a las cosas de virtud se desmandan sin su bendicion.

Compar.

Clara cosa es, que aunque todos los que assisten en la casa real, sean criados del Rey, y traten de esso, no cada qual le ha de seruir de lo que el se quisiere, y como y quando le diere gusto: sino de su tassado seruicio, y ministerio, y a gusto de su señor. Porq̃ a no ser assi no pequeña confusion seria que cada vno quisiesse seruirle de lo que el se quisiesse, y acotasse para si se proprio ministerio. Sabete pues, que es palacio ordenado, la casa de Dios, no se han de confundir en ella sus officios. De mas de que aun en ella nadie por su autoridad puede ser official, ni escogerse los cargos, saluo aquel, que el mismo metiere por su propria mano. Como parece claro en que no acepto a Dauid para edificarle su casa desechandole el offrecimiento que para ello le hizo. Verdad es que en este caso recibio el Señor su desseo, y le satisfizo con la nueua de la encarnacion que le reuelo. Pero al fin esto fue de vazio, y reseruando el cumplimiento para Salomon.

Nadie ha de escoger el officio en la casa de Dios.

No de todos recibe Dios el seruicio que le offrecẽ. 2. Reg. 7. 2. Paral. 22 num 8.

¶ Donde es mucho de notar el summo artificio, que Dios tuuo en este hecho, y el que de ordinario el tiene en señalar las plaças, y dara sus ministros sus precisos assiẽtos. Aqui pues dixo el mismo Dauid (como el lo refirio a Salomon:) No quiero que mé edifiques, porque has derramado mucha sangre y peleado muchas batallas: y quien tal ha hecho, ha se hecho inhabil para edificarme a mi casa. Esta fue la objecion, que el Señor le opuso, para despedirle del officio que desseaua. Pero señor que culpa tiene Dauid de derramar sangre, si se le offrecen tantos encuentros forçosos para deuerlo hazer, y no poder escusarlo, y todos por vuestra orden y que vos le poneys en ellos? Llano es q̃ ninguna: pero esso es el artificio de Dios, con que el pone a Salomõ en su assiento, para que el le crio, que era para edificador de su templo.

1 Reg. 17. num 11.

Y assi para que esso aya effecto y Dauid no le tome su puesto, es orden

orden de Dios, a Dauid le quepa la sangre que le inhabilite el desseo, &c. Como tambien fue orden y traça suya el permitir q̃ todo Israel temiesse a Golias porque la empresa del desafio passasse a Dauid, que era el dueño para quien estaua guardada. Y tambien lo fue mas atras (en el caso de Pharaon) el hazer caudillo a Moysen tartamudo para por esta orden dar entrada a la lengua de Aaron, que era alli necessaria. Donde es mucho de notar, que es prouidencia suya no criar hombre sin falta, para assi poder seruirse de todos: entrando los vnos en los ministerios por las faltas o imperfeccion de los otros.

Exod 4. num. 14. Permite Dios faltas y defectos en los hombres, para seruirse de todos.

§. V.

¶ Considera tambien aqui, quan presto y puntual fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto, recebida la inspiracion, vino luego a hazer su legado. Assi por cierto se quieren executar las inspiraciones de Dios, y recibirse sus recaudos, el despacho en la oreja y el pie en el camino. Assi lo hizo el Apostol Sant Pablo, como el mismo lo refiere de si, diziendo: Quando plugo a Dios de me apartar del mundo, al punto luego me despedi de carne y sangre. Son pues las inspiraciones letras emanadas de la magestad del cielo, que piden vna muy puntual y presta obediencia. Son vnos, como angeles immediatos de Dios, que nos hablan (a lo callado) sus importantes razones: y assi deuen ser como tales respectadas y obedecidas. Los mensageros de honor no suelen echar caminos de balde, y basta verlos a nuestras puertas, para entender vienen ellos a tratar cosas graues: qual tendriamos si viessemos algun Duque, o Conde, que de parte del Rey nos viniesse a hablar. Pues porque, veamos, somos tan descomedidos a estos mensageros del Cielo, y tan poco prestos en obedecerlos? Porque traemos las inspiraciones del Señor primero manidas y affrontadas, y muchas vezes aun no executadas? Porque veamos somos tan remissos en esto, que primero se nos acaba la vida, que salgamos a ellas? y al fin con solos los amagos las satisfazemos. Como el Roldan o el Cid de tapiz, que muy feroz esgrimiendo la espada, puesto en su Babieca que le tiene enarmonado, las manos altas, y pies restribados, haziendo assomo a la carrera, que ni el cauallo rompe jamas, ni el cauallero haze su golpe, sino que en este ocio y figura se estan ambos amagando mil siglos, hasta que el paño se rompe, y todo

Galat. 1. num 15. Las inspiraciones, letras del cielo que piden presta obediẽcia.

Compar.

Quan floxos somos en cumplir las inspiraciones diuinas.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſe acaba junto, amagos y tapiz: aſsi hermano mio acaece a muchos el dia de oy con las inſpiraciones de Dios, y los buenos propoſitos que dellas conciben, que ſolo ſe contentan con amagar hazia ellas, paſſando ſus vidas en eſte ocioſo y pintado ademan, haſta q̃ todo ſe rompe y acaba junto, vidas y amagos.

§. VI.

El predicador eſficaz es el q̃ no es viſto ni tratado del mũdo. Enoch, y Elias, por q̃ a conſolidos.

¶ Conſidera tambien aqui, como el Spiritu ſancto le detuuo tantos años en el deſierto, y le eſtuuo alli ſazonando primero q̃ le dio el pulpito: y como de aquel occulto recogimiento, donde deſconocido al mundo ſe auia criado, le ſaco a la predicacion, y conuerſion de las almas. Sin duda pues no ay mas eſficaz predicador que aquel que no es viſto ni tratado del mundo. Los que ſalen como de celada, a deshora y deſconocidos, eſſos ſon los que ſuelen hazer en las almas ſus preſas y auentajados effectos. Creeme hermano mio, que no de balde tiene Dios aſcondidos a los ſanctos Enoch, y Elias, y quiere que aya opinion ſabida, y celebrada de ſu recogimiento: ſino porque quando el mundo en ſu acabamiento los vea ſalir de ſubito, hagan grandes y muy ſeñalados aprouechamientos en los peccadores de entonces.

Deſde que edad eſtuuo S. Iuan en el deſierto.

§. VII.

¶ Tambien es aqui de conſiderar la gran conſtancia de S. Iuſt pues dende los cinco años, o dende los ſiete, y aun ſegun otros, dende los tres de ſu tierna edad, eſtuuo en el deſierto eſperando eſta legaciõ del Señor, ſubjeto a los rigores e injurias q̃ aquella vida trae cõſigo. Eſta virtud fue la en que el fue mas eſtremada. Aſsi vimos arriba en el Domingo ſegundo, que deſta particularmente y cõ mucho encarecimiento le alabo el Señor. Pues laſtima es de ver el dia de oy, quan poquitos ay que en eſto ſeã como S. Iuan. Verdad es, que vemos ſuelen acometer a los hõbres vnos repẽtinos ſpiritus de ſanctidad: pero como ſon repẽtinos y ſubitos, aſsi ſubitamente ſe van: los quales ſon vnos relampagos arrojadiços del alma, que aſſomã, y ſe deshazẽ, no poco parecidos a la repentina prophecia de Saul, q̃ luego le dexo en començandola. No ay pues cõſtancia en la virtud el dia de oy, aunq̃ muchos blaſonan della: ni quiẽ al tiempo del meneſter perſeuere. Somos como los hijos de Ephrẽ, q̃ todos en ſana paz flechamos el arco, ſacudimos el braço, hazemos el ademan de valiẽtes: pero al tiempo que es meneſter, es laſtima grande, que apenas amaga el enemigo de la tentacion, quando ya affrentoſamente damos la buelta.

1 Reg. 10. num. 13. La poca cõſtancia que ay en los hõbres en la virtud. Pſalm 77. num 9.

Verdaderamẽte andamos a todos ayres como las moſcas, o langoſtas de Egypto, q̃ ſi vn ayre las ſoplaua adẽtro, otro ayre las ſacaua a fuera: aſsi pues andamos tã inconſtãtes hechos moſcas tã ligẽtas y lleuadizas del ayre, q̃ ſi vn ayre nos lleua hazia Dios, otro ligeramẽte nos ſaca de ſu ſancta gracia. Al fin ſomos ya tales, que traemos nueſtras vidas y cõſciencias hechas arcuduzes de noria. Porq̃ aſsi como eſtos a cada rato a vna buelta de la ſoga bueluen a coger la miſma agua q̃ acaban de ſacudir de ſi boca abaxo: aſsi noſotros los peccados miſmos q̃ agora cõfeſſamos, y ſacudimos de nueſtras conciencias eſtando a los pies del confeſſor, de ahi a vn credo los boluemos a coger a la buelta de qualquiera occaſion.

Exodo 10. num. 13. 19. Comparat.

§. VIII.

¶ Mira tambien aqui como la primera coſa que predico S. Iuã fue penitencia, y remiſsion de peccados, y quan buena eſtrena haze el Euangelio de Dios dãdo al mũdo nueuas tan regozijadas, y prometiendo a los hõbres a la primera voz el perdon de ſus peccados, q̃ ellos tanto auian meneſter. Dime pues que ſeta, o q̃ ley ha auido en el mũdo q̃ tales nueuas ciertas de de ſu Dios? O de q̃ principe ſe dixo jamas, q̃ perdona peccados? Principes clementes y piadoſos auemos viſto: pero lo q̃ mas pudieron hazer fue perdonar haziendas, y vidas temporales, ſoltar preſos, deſencarcelar encarcelados. Mas principe q̃ perdone peccados, que deſencarcele almas, y q̃ ſuelte coraçones preſos, y deudas deuidas a Dios no le ha auido jamas, ſino es ſolo Ieſu Chriſto, el qual es el verdadero Dios, q̃ predica S. Iuan, y adora el Chriſtiano. Eſte ſolo es por cierto el q̃ con verdad pudo dezir: El eſpiritu del Señor fue hecho ſobre mi, y me embio a medicinar los quebrantados de coraçon, a predicar indulgencia, a los captiuos, y ſoltura a los preſos.

Eſtreno del Euangelio remiſsion de peccados.

Iſai 61. num. 1.

Quinta conſideracion.

LO quinto conſidera, como diziendo S. Iuan: Los collados baxaran, y ſubiran los valles, y todo camino ſe allanara, quiſo ſignificar por eſta metaphora la facilidad de la vida Chriſtiana es como ſi dixera: Eſta ley q̃ os predico es llana y andadera: notiene mõtes ni valles de difficultad q̃ paſſar: no es montaña riſcoſa, ni tiene baxios, o deſpeñaderos. Y aunque mirada de lexos parece a la viſta fragoſa, el pie q̃ la anda la halla muy llana. Pues mira hermano mio, que no de balde te allano Dios eſte camino, baxãdo los

Grande es la llaneza de la vida Chriſtiana

Universidad de Deusto
Biblioteca

do los montes y subiendo los valles, ni para q̃ no le anduuiesses, sino antes para que con gran diligencia le corriesses y tomasses a pechos, conforme a lo que dize el Propheta Baruch, siguiendo la misma metaphora o alegoria: Constituyo el Señor de humillar todo mõte alto, y peñas leuantadas: y de hinchir los valles, y gualando la tierra, a fin de q̃ Israel anduuiesse con diligencia haziendo la honra de Dios. Esta llaneza y facilidad dela vida Christiana que el sancto Euangelio auia de traer al mundo, significo delgadamente el Propheta Isaias, quando cõbidando a los predicadores a q̃ diessen al mundo sus nueuas dize assi: Consolad, cõsolad a mi pueblo: y habladle al coraçon. Esto es, dezidle regalos y cordiales caricias, y que ya la milicia se acabo para ellos. Donde por este termino de milicia (siguiẽdo aqui la mas senzilla exposicion) significa el Propheta todo lo que es trabajo, molestia, desgusto, y affan de la vida. Y esso es lo q̃ el dize se acabo con el Euangelio de Dios. Con el qual fin duda la vida del hombre cesso de todo trabajo, y quedo descargada de muchas ansias y affanes, con q̃ antes se viuia. ¶ Y para q̃ esto se entienda mejor deues notar aqui como no ay vida mas trabajosa, ni que mas moleste e importune a los hombres, que es la de la guerra. Por cuya razon dixo bien el Prouerbio: Si la guerra es dulce es lo al bisoño que no sabe della. En el castigo que Dios dio al Rey Dauid, le dio que escogiesse, o siete años de hambre, o solos tres meses de guerra. Pues sabida cosa es, quan molesta es la hambre, y quantas fatigas y destierros trae consigo. Llenas estan desto no solo las humanas, mas aun tambien las diuinas historias. Y al fin basta saber lo que passo en la hambre de Chanaan, y despues en la otra de Israel para entender que cosa ella sea: pues la vna saco de Chanaan al Patriarcha Iacob, desnaturalizandole della con sus doze hijos: y la otra obligo a que algunas madres comiessen los proprios que auian parido. Y aunque sea ello verdad, q̃ qualquiera hambre casual y venturera, sea de suyo penosissima, clara cosa es, que esta particular que Dios offrecio al Rey Dauid, auia de ser mas penosa q̃ otras: pues era hãbre merecida, y auia de ser hecha aposta del proprio Dios para su misma satisfacion. ¶ Pues mira agora tu, quanto mayor y mas penoso mal deue ser la guera que la hambre: pues en la balança del juyzio de Dios se estimaron por yguales tres solos meses de guerra a siete años enteros de hambre, y todo salio de vn ygual en su cuenta, y satisfacion pretendida: Luego conforme a esto dezir el Propheta, que el Euangelio de Dios acaba la guerra o milicia, sin duda es dezirnos, que con el se acabaron o se aliuiaron los trabajos desta vida, y que el traxo al mundo descanso y toda suauidad. A esto va tambien aquella abundancia de paz no menos mal entẽdida, que muy esperada del pueblo Iudayco, que el Messias auia de traer a los hombres. Todo lo qual era dezirnos, que auia de hazer cõ su venida ley desconsada, suaue y apazible, y libre de montuosas difficultades.

Baruch. 5. num 7.

Isaiæ. 40. num. 1.

Vida molesta la de la guerra. 3. Reg. 24. num. 13.

Genes. 46. num. 5.

4. Reg. 6. num. 28.

Mas insufrible es la guerra q̃ la hambre

Con la entrada del Euangelio se aliuiarõ los trabajos de la vida humana.

CONSIDERACIONES PARA LA VIGILIA del sancto Nacimiento del Hijo de Dios.

EN este dia nos propone la Iglesia los honestissimos desposorios contrahidos de la Reyna del cielo, y el Sancto Ioseph. Aquellas primeras señas que el vido en ella de su milagrosa preñez, ya que el niño IESVS se yua abultãdo y estendiendo en sus virginales entrañas. Los recelos y sospechas q̃ de aqui le nacieron a este biẽaventurado varõ antes de ser informado del secreto mysterio. El desengaño q̃ a este punto le hizo el Señor despachandole vn Angel del cielo que le apaziguasse, y aduirtiesse de la innocencia de su benditissima Esposa, y de todo lo demas por ordẽ de Dios en el caso succedido.

Matth. 1. num. 18.

Primera consideracion. §. I.

CONsidera aqui lo primero, como entre otras razones, porque el Señor quiso la Sanctissima Virgen fuesse desposada, fue la vna y no menos principal para aprouar el sancto matrimonio, y dar honra y toda autoridad al estado de los buenos casados. Por cierto cosa justa era que assi como siendo la Reyna del cielo

Aprobaciõ del matrimonio por

Universidad de Deusto
Biblioteca

el desposorio de la Virgen.

Las religiones autorizadas cõ el voto de virginidad de la Virgen.

Virgẽ professa enlas manos del Spiritu sancto (en cuya presencia ella hizo voto de su perpetua limpieza) autorizo el estado de las religiones: assi tambiẽ fuesse casada, para que siendolo diesse hõra, y autoridad al sancto matrimonio. Piẽsa pues hermano mio, q̃ es grande abono deste comun estado, y orden de vida tan vsado, y necessario en el mundo, que Dios aya puesto en el a su propria madre. Pues teniẽdo el en si vna tal persona, lo vno queda limpio y purgado de qualquiera escrupulo, que la supersticiosa heregia le aya querido imponer: y lo otro queda abonado y recebido por estado aprobado capaz de los cielos. ¶ Pues entienda de aqui el religioso, que porq̃ su estado y la condicion de su vida sea de mas alta perfeccion que la del hombre casado, no por esso se deue el alçar cõ el cielo a sus solas, y pensar q̃ no le aya para los otros. Y tãbien entiẽda de aqui el hõbre casado, y qualquiera otra persona que no sea religioso, que aunque no lo sea, no por esso se ha de tener por excluydo del cielo, ni pensar que no tenga dẽde su estado tambiẽ en el su quiñon repartido. ¶ Por cierto esta fue la gran prouidencia y misericordia de Dios, que atendiendo a la flaqueza de los hombres y a que sus tan differentes humores, y condiciones, no todas erã para grãdes difficultades, ni ygualmente valerosas de contradezir sus naturales inclinaciones, no quiso poner el cielo subjeto a vn solo estado y ordẽ de vida, y esse difficultoso, y que no fuesse facil y muy possible a todos. Antes tuuo por bien ordenar differentes estados y maneras de viuir, y todas capazes del cielo, para por esta suerte mejor acudir y satisfazer a las condiciones de todos. ¶ Bien pudiera pues el Señor poner el cielo y bienauẽturança enel estado Apostolico, o enel martyrio, o enla virginidad, o en la religiõ, o en su sancto discipulado donde todas las cosas apuradamente se renũciã. Y si su magestad assi lo hiziera fuera ello muy biẽ hecho. Y aun fuera muy justo q̃ no vuiera quiẽ no saliera denodadamẽte a qualquiera destas difficultades a trueque de salir con el cielo: pues puesto el en precio de todas ellas y dãdose por todas jũtas, aun se diera barato. Pero como sabia el muy bien, q̃ no todos erã para ser Apostoles, ni todos para ser martyres, ni todos para ser virgines, ni todos para ser religiosos, esto es discipulos suyos, tuuo por bien de baxar el cielo a estados q̃ fuessen mas faciles, y mas possibles a todos: quales el estado del sancto matrimonio, el de la bindez, y continẽcia.

No ay que desconfiar nadie dela saluacion en qualquiera estado que viua, como sea aprouado.

Baxo Dios el precio del cielo a todos estados: correspondiẽdo con la flaqueza de todos.

¶ De aqui pues entenderas quan culpable es la inconsideracion del

del hombre casado, del viudo, o continente, q̃ por el mismo caso q̃ no se vea religioso se descuenta del cielo, o alomenos se escusa de poner de su parte los medios necessarios para cõseguirle. Quales son la obseruãcia de los mãdamiẽtos de Dios, y su Iglesia: los ayunos de precepto: las penitẽcias y otros exercicios spirituales a su tiẽpo deuidos de todo Christiano, librando todos estos medios dl cielo en solos los religiosos, y haziẽdose a si mismos a fuerza desta deuida pẽsion, como si su estado, y suerte de vida no fuera tãbien capaz del cielo, o como si ellos por no ser religiosos al pũto quedarã desobligados della. De lo qual aũse sigue otro incõueniente no pequeño, y es, q̃ muchos destos se satisfazen de solo tener embidia a los religiosos, y a las personas perfectas, contentandose con dessear passarse a los estados dellos, y quedandose tibios y remissos en este ocioso desseo, sin cumplir con la obligacion de los suyos. Esta es vna de las mas peligrosas dolẽcias de nuestros miserables tiempos, y de que mas perjuyzio recibe todo nuestro Christianismo. Porque auiendose el estado seglar priuilegiado el a si mismo por su sola autoridad destos pechos y pedidos generales que la ley de Dios vniuersalmente pide a todo Christiano, de ahi viene que libremente no se guarden fiestas, ni se ayunẽ quaresmas, ni aun vigilias, ni se perdonen injurias, ni se hagan otras obras buenas por necessarias que sean, como cuesten sangre, o difficultad. De suerte q̃ de los que dá en este incõueniẽte se podria bien dezir, q̃ o ya no esperã el cielo, o si le esperã, no le esperan como cielo que aya de ser deuido a sus diligẽcias, sino como cielo gracioso, esperado de balde, y de sola merced. Piense pues el discreto hombre casado, y biẽ aduertido que su estado no ha de ser perpetuos oluidos de Dios, ni ha de ser todo mundo, y negocios, ni ha de ser todo carne y sangre, como algunos deuen pensarlo: pues como vemos el dia de oy de vn sacramẽto diuino instituydo de Dios para dar su gracia, se hazẽ ellos vn sacramẽto todo entero de carne y sangre, a vezes por su indispositiõ sacudido de la gracia de Dios. Antes cada vno en su estado deue pensar confiadamente que ay cielo para el, y que tambien el tiene su parte en los bienes de Dios. O si los hombres assentassen de veras, y maciçamente en esta verdad, y conforme a ella procurassen trasçar sus estados, de tal suerte, que yendo viuiendo en el mũdo, por su orden de viuir, se fuessen haziendo dellos subida y escalon para el cielo. Por cierto el que piensa que su trato, su officio, o su negocio

Culpable inconsideracion.

Peligrosa dolẽcia de nuestros tiempos.

No piense el casado q̃ su estado es oluido de Dios, y que todo ha de ser mũdo, carne y sangre.

gocio ſolamẽte ha de ſeruirle de darle de comer, y procurar el hó
roſo ſuſtento de ſu vida, y dar eſtado a ſus hijos, baxamente pien
ſa eſte tal: y no es de aquellos a quien dize el Propheta Iſaias en
ſu mucha loa: Eſperado aueys enel Señor, el qual os hara merce-
des en los ſiglos eternos. Pues el hombre cuerdo, y circũſpecto,
hermano mio, aſsi deue guiar ſus negocios, que al pũto que tuuie
re las manos en ellos, ha de tener pueſtos los ojos en la pretenſiõ
de los cielos: y de los miſmos negocios q̃ trata deue hazer mate
riales de ſu ſaluacion, y vna eſcalera derecha para conſeguirla, cõ
forme a lo que dize el real Propheta: Bienauenturado aquel va-
ron, q̃ ayudando le vos, aſsi diſpuſo y concerto conſigo enel pro
prio eſtado en que Dios le puſo en eſte valle de lagrimas, q̃ hizo
del eſcalones, y ſubidas para el cielo. Bienauenturado pues aquel
ſeñor que de tal manera ordena ſu caſa y diſpenſa ſus rentas, y ha
ziendas, que haziendo eſtado y autoridad para ſi, juntamente va
haziendo a ſu alma camino, y ſubida para ſaluarſe. Bienauentura-
do aquel mercader, que de tal manera ordena y juſtifica ſus
tratos, que acudiendo a ſus juſtas, y moderadas ganancias, junta-
mente ſe va cuydando del cielo, guiando ſu camino hazia el, y ha
ziendo el conſejo del Sabio que dize: Hijo ſi tuuieres de que,
haz bien para ti: y offrece a Dios offrendas dignas de ſu ſeruicio.
Mas quien ay que ſe acuerde de hazer eſte bien a ſi miſmo? y que
teniendo muchos ducados, o algunos de renta (como reparte ſus
gaſtos en otras muchas coſas) reparta tambien para ſu alma al-
gun quiñon dellos, haziendoſe a ſi de ſu eſtado camino del cie-
lo? Por cierto muy pocos y cõtados deuen ſer los que aſsi lo ha
zen. Y finalmente bienauenturado ſe deue llamar qualquiera
perſona, agora ſea caſada, religioſa, continente o viuda q̃ del pro-
prio eſtado en que Dios lo puſo procura hazerſe eſcalera para ſu
birſe por ella al cielo. Mas ay dolor que muchos ay que en lugar
de hazer eſta dichoſa y auiſada ſubida, antes ſe van haziẽdo eſca-
lera contraria de condenacion: los quales aſsi traçan y deſordenã
ſus eſtados que hazen dellos caydas y deſpeñaderos de infierno
para ſus almas, como lo ſiente el miſmo Propheta diziendo: El
camino dellos es eſcandaloſo y lleno de tropeçoes para ellos.
Pues dime agora hermano mio (ruegotelo) de quantas vezes ſiẽ-
do caſado trataſte con tu muger las coſas de tu caſa y familia, cõ-
ſultando con ella tus tratos y negocios, y la manera que terna-
des para enriqueceros, para remediar vueſtros hijos, y dalles eſta-
do

Iſai. 26. num. 4. El hombre cuerdo, la manoen ſu negocio, y el ojo enel cielo: y de ſu eſtado deue hazer camino para el.

Pſalm 83. num. 6.

Eccli. 24. num. 11.

Pſalm. 48. num. 14. Los caſados, entre los negocios de ſu eſtado han

do honroſo conforme a vueſtra qualidad, y otras coſas a eſte to-
no, a caſo alguna de tantas trataſte como harias de tu vida y la ſu
ya vna comun eſcalera para ſubiros ambos al cielo mano a ma-
no? ſin duda entiendo ſi me reſpondes verdad, me diras que nin
guna. O caſo duro, o culpable, y del todo inexcuſable inconſide-
racion! Pues entiende y tente por dicho, que el primero paſſo y
eſcalon para yr al cielo ha de ſer eſte trato, y aliança comun, que
deuen hazer los buenos caſados concertandoſe ambos a dos ma-
rido y muger, para yrſe a mano a mano aſsidos en ſus tratos y ne-
gocios camino del cielo. Y eſſo ha de ſer por vna tan conſtante y
animoſa deliberacion, q̃ ningun intereſſe de hazienda, honra, hi-
jos ni aun de la propria vida le puedan romper, ni deſuiar vn pũ-
to del camino de Dios. Y eſto es lo que el Propheta llama, diſpo
ner, en el teſtimonio ya dicho. No dixo pues: Bienauẽturado el
que propone en ſu eſtado, &c. Sino, dize: Bienauenturado el que
diſpone, &c. Lo qual es hazer de hecho como ſe dexa entender,
por lo que acaſolemos dezir en prouerbio: El hombre propone,
y Dios diſpone, &c. Dando a entender, que el hõbre falta, y pue
de faltar, en lo que propone, pero Dios no, que haze de hecho. Y
aun deues penſar que te es importantiſsimo eſte propoſito, para
yr muy acertado en todos tus tratos y negocios, ſaliendo a ellos
ſiẽpre refirmado en ti miſmo, de antes morir que peccar. Aſsi lo
hizo el ſancto Daniel en ſu caſo, de quien ſe dixo, q̃ al punto quã-
do le ſeñalaron para que comieſſe el mãjar prophano, ante todas
coſas propuſo en ſu coraçon de no contaminarſe comiẽdo del, y
no offender a Dios: y aſsi lo hizo como lo propuſo. Es gran coſa
pues entrar vna perſona dẽde luego en ſus negocios adargada de
ſta firmeza, y ſiempre refirmada en ella, para nũca offender al Se-
ñor. Y aun es neceſſario tãbien para cõ ella eſpantar al demonio,
y canſarle de nueſtro ſeguimiento. Porque en tanto que el hom
bre anda indeterminado, y no del todo reſuelto en eſta delibera
cion, jamas dexa el de traerle ſobre ojo, y andar a ſu pie ſiguiẽdo
le para derribarle. Pero en denodandoſe del todo y en paſſando-
ſe al vando de la firmeza, alli le ſuele el dexar, y dar carta de hor-
ro, como a quien ya del todo ſe ha valido en termino ageno, y
acogidoſe a otra juriſdicion de la ſuya: qual hizo Saul a Dauid,
que ſiempre le ſiguio haſta que mudo la tierra y juriſdicion y
ſe paſſo al termino del Rey Achis. Por eſſo el Apoſtol Santia-
go nos aconſeja diziendo: Reſiſtid al demonio y huyra de vo-
ſotros,

de tratar tãbien los de ſu ſaluacion.

Diſponer, es hazerde de hecho.

En todo negocio ſe ha de proponer antes morir que peccar. Dan el. 1. num 8.

1. Reg. 27. num. 1.

Eccli 5. num. 11.

sotros. Y por la misma razon dize el Sabio: Esta firme enel camino del Señor, y en la verdad de tu sentido. Y es como si dixesse: Assienta el pie en la ley de Dios, y sey constante, e immouible en el proposito q̃ a ti te cabe della en tu estado. Pero es grã lastima q̃ ay muchas personas el dia de oy, las quales teniendose por impedidas de sus mismos estados no se osan auenturar a este tan sano y necessario proposito, ni se disponen a hazer dellos camino del cielo: antes dexãdose estar a pie quedo en vn ocioso desseo q̃ suelen tener de hazer esto librado para adelante, se van los miserables de dia en dia passando la vida en esta ociosidad, y desaprouecho, hallandose cada dia cõ vn dia menos de vida, y nũca mas mẽguados de sus embaraços, sino por ventura mas crecidos en ellos.

No ay q̃ dilatar el cõcierto dela vida Christiana pues está incierto es el hilo della.

Isaię. 58. num. 2.

Contra los quales dize el Sẽñor hablãdo cõ su propheta Reprehende Isaias a esse pueblo mio q̃ de dia en dia me anda buscãdo, dessean saber mis caminos (esto es) y nunca los saben. O quã sano consejo pues les seria a estos tales no andarse derenidos en estas culpables dilaciones: esperandose la oportunidad q̃ nunca les aura de venir, ya q̃ ellos mismos se imposibilitan, enredandose cada dia mas en la fuerça del mundo q̃ vãn siẽpre siguiendo. Sõ pues estos muy semejantes a aquel que auiendo de hazer jornada por agua lo espãtan las olas del alto mar, q̃ se esta cada dia esperando a la orilla a q̃ ellas mengüen: y como las halla siempre de vn crecimiento, por esso nunca se auentura a la nauegacion desseada.

Compar.

Pues has de imaginar hermane mio, que este mar de tu vida no se te ha de mẽguar de sus forçosos embaraços, no es mar secadio ni de los que se agotan. Arrojate pues por el desde luego al viaje del cielo. No esperes a mañana, que quiça lleuara mas agua que oy, y le hallaras mas tomado de dificultades. Es mar que tiene la marola subida de su cõdicion, y assi crecen siempre sus mareas y nunca se menguan sino es a quien del todo le dexa.

§. II.

1. Reg 6 num. 12. Quã cõformes hande ser los buenos casados en la obseruãcia de la ley de dios.

¶ Mas porque mejor veas la manera como los buenos casados se han de auer en su estado, acuerdate agora lo que de aquellas vacas que lleuauan el arca del Señor, noto la sancta escriptura, diziendo que yuan vñidas, y concertadas ambas a vn andar, no se desuiando la vna del compas de la otra: y assi guiauan su camino derecho: que no torcieron hazia los hijuelos, por mas que fueró llamadas de sus bramidillos, y necessidad. Pues deues aqui notar, que en esta lleua del arca del Señor, que hizieron las vacas, se nos pa tra-

ẽ traçada la orden de vida que deuen tener los buenos casados para saluarse en su estado.

¶ Lo primero dize q̃ yuan vñidas a vn mismo yugo. Assi pues hã de yr los buenos casados, vnidos y hermanados al yugo de su estado, guardandose el vno al otro el amor y lealtad que pide el sancto matrimonio: pues van vnidos a el, sus dominios y voluntades trocadas, y ya no siendo suyos, sino cada qual posseydo del otro. La lealtad que deue la muger a su marido, significo la Escriptura, diziendo assi dela adultera: Dexo a su primero marido, y oluidose del pacto de su Dios. Dando a entender por este termino, que despues de Dios el proprio marido ha de ser a la muger el su Dios dela tierra, y q̃ en solo el se ha de acabar su adoracion. Mas la q̃ deue el marido a la muger significola delgadamente el sancto Moysen quando dixo, que edifico el Señor de la costilla muger para Adam, llamãdo edificio a la misma muger: y significãdo por este termino, que en la muger que Dios daua al hõbre le edificaua casa de amor en que morasse de assiento, porque no se anduuiesse derramando ni distraydo por casas agenas.

Cada vno de los casados es posseydo del otro.

Prouer. 2. num. 17.

El amor y lealtad q̃ entre si hã deguardar los casados Genes 2.

Marido el Dios de la tierra a la muger: la muger casa de amor para el.

O quan mal guarda esta condicion el amancebado: que oluida da su propria casa y muger offende las otras. Pues este quanto es de su parte, ya se desuñe del yugo del sancto matrimonio, y le trae arrastrando por lugares vedados. Y verdaderamente qualquiera de los adulteros peccan grauissimamente, porque peccan contra el mismo Dios derechamente, pretendiendo desanudarle aquel ñudo ciego que el ato enel matrimonio, y mando expressamente, nadie se atreuiesse adesatarselo, diziendo por S. Matheo: Lo que Dios ayũto, el hombre no lo aparte, ni parta en mitades lo que Dios hizo vno. Por esso pues en esta razon pecca el adultero derechamente contra Dios, que le mando que no le tocasse en este su ñudo, y vnion de los casados. Y aun fue tanto lo que Dios zelo este ñudo, q̃ para assegurarle mejor puso el remedio no solo en la obra, sino tambien en la vista, mandando por ley euangelica re, sino tambien el que sin serlo por obra, ya mirare con ojos lapasso al adulterio, lo dexasse atajado en su primera rayz, y assi mas imposibilitado de su hechura: haziendo lo que el prudente medico, que para curar del todo la enfermedad no se cõtenta cõ tocar a ella en si misma, sino que tambien acude (y primero) a la

Los adultetos grauissimamente peccan cõtra Dios. Matth. 19. num 6.

Compar.

rayz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Adulterio estimale Dios por agrauio suyo, y porq̃ 2. Reg. 12. num. 10.

rayz de que nace. Y aun esta es vna de las razones porque Dios llama y estima por suyo proprio el peccado del adulterio que se comete contra el proximo: como parece por lo que dixo al Rey Dauid, haziendole cargo del suyo: Porque me tuuiste en poco, y me menospreciaste a mi, jamas faltara cuchillo que atormente tu casa. Donde como veys llamò agrauio suyo el hecho a Vrias. Y no poco deue aduertir aqui el adultero, que por el mismo caso q̃ el lo sea, trae su casa y successos subjetos al cuchillo de Dios, q̃ siempre ha de estar hiriendo en ella, causando desastres, y haziendola toda sangre. Pero es el mal que con ser tan grauissima ofensa esta, y tan castigada de Dios, es ella vna de las que menos se estiman el dia de oy. Por donde vemos tanta soltura y rompimiẽto en este peccado, que aduras penas ay ley guardada de marido a muger, ni lecho seguro, todo lo entra, y todo lo escala este poderoso vicio, el qual esta ya tan desaforado, tan enfuriado, y embrauecido q̃ no teme, ni aun se recata de entrar y acometer las casas agenas, aunque sea a escala vista. ¶ Lo segundo dize, q̃ yuan las vacas hermanadas y bienauenidas ayudandose ambas al yugo y sin salir la vna del compas de la otra. Pues assi tambien han de guiar su camino los buenos casados, viuiendo la vida concertados y bien auenidos sin perder el vno ni el otro el compas de su amor, y de toda paz. Esta condicion es la que acõseja el Apostol, quando dize: Los maridos amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su Iglesia. O quan al reues desto lo haze aquel miserable hombre, el qual ceuado de la amiga, a ella trae adorada, y hecha señora, y a la pobrezilla muger hollada siempre, y tan subjeta que a penas le osa ella mirar a la cara, y que no le habla el palabra que no sea con bronco, y aun a vezes no solo. Y lo que es mas de sentir, y aun de llorar, es, que todo quãto su casa le sirue, assea, y regala, todo le amarga, y se le haze de hiel: y solo le sabe lo que por mano de su amiga recibe, aunque sea el pan de saluados del hijo prodigo. O quan cierto se vee aqui por experiencia lo q̃ en este proposito dixo el Sabio: Al hombre fornicario todo pan es dulce. Porque a este tal con aquel ceuo de su desuentura, la cebolla le sabe a perdiz, y el puerro a capon. Y el q̃ en su propria casa esta siempre molino, y con ceño, alli se haze de risa, y gusta muchas vezes de vna casilla ahumada, e infame, dõde todo el repuesto se acaba en vn jarro desborzellado, y no çamorano, y alguna sauanilla no limpia. Y el q̃ en su palacio muy entonado da el pũtapie

Peccado de adulterio muy frequentado, y poco estimado.

Quan hermanados han de viuir los casados.

Ephes. 5. num. 25.

Lauidad del adultero.

Eccl. 23. num. 24.

tapie a la silla francesa, se contenta alli con el poyo, o tajuelo cubierto de hollin. Pues sin duda deue ser la muger tã regalada de su marido, q̃ ha de ser la oueja regalada y querida suya, en quié se acabe su amor. De suerte que se pueda dezir del lo que se dixo de Vrias el buen casado, respecto de Bersabe: Ninguna otra cosa tenia sino sola vna oueja. Porque esta ha de ser la q̃ el marido solo ha de tener por tan cosa suya, como si en cõparacion de la muger no posseyesse otra cosa. Tambien esta paz la rompen otros muchos el dia de oy, q̃ aunque en lo principal guardan lealtad a sus mugeres, pero viuen cõ ellas en perpetuas discordias, y siempre mal auenidos. Estos son los q̃ quando entran en su casa a la puerta de la calle se dexã el seso, y como sino fuessen hombres humanos, sino vnos fieros leones en su leonera assi braman entrados, y lo rebueluen todo a golpes, sin que les quepa en la boca vna buena respuesta o razõ de hombres della. A estos pues dize el Eccle siastico: No quieras ser leon de tu casa, reboluiendo los domesticos, y oprimiendo tus criados. Demas desto tambien rompen la paz aquellos casados que se quieren bien y tienen paz en su vivienda yendose concertados, y a vn andar; pero al reues de lo q̃ Dios manda, y desseaminados del cielo! O quantos destos ay que yendose assi bien auenidos se estoruan a hazer esta dichosa jornada, ayudãdole a los peccados, y muchas vezes acabando el vno el peccado del otro. Assi lo hizo Iezabel al Rey Achab su marido, quando le vio q̃ enfadado basqueua, de ver que no auia podido conuencer al buẽ Naboth para que le diesse su viña, pues no solo alli no le reporto de su tyrannia, mas antes le incito mas a ella. Y en effecto por su medio se acabo aquel horrendo peccado que el marido auia començado. O quantas mugeres ay semejantes a esta el dia de oy! Las quales en lugar de ayudar a sus maridos para que se saluen, les dan vn empellon y otro de embite para que se condenen, ya pidiendoles sus injustas demandas de trages y galas sobradas, con otros importunos antojos de sus vengancillas; ya pidiendoles que agrauien y pelen a sus vezinos, por que no falte para el chapin, el gargo y las otras demasias, que todas salen a vezes de la sangre destos pobrezillos executados. Pues las que desta manera se auienen con sus maridos, oyan atentamente, y teman las amenazas que les dize Dios por su Propheta. Vacas gruessas y hermosas oyd esto, las que os apacentays en el monte de Samaria, y calumniays a los menesterosos, y quebran-

1. Reg. 12. num. 3.

Quan rezillosos sõ los maridos en sus casas.

Eccli. 4. num. 35.

Muchas mugeres ayudan a sus maridos en los peccados.

1. Reg. 21. num. 5.

Amos 4. num. 1.

quebrantays a los pobres cargandolos de demasiados triburos, y sofaquinas: Las que dezis a vuestros maridos: Traedme y henchid me la casa que sea a tuerto, que sea a derecho. Aya bien q̃ comer, y no falte vino precioso q̃ beuamos en nuestra botilleria. Pues sabed las que assi lo hazeys, que estays subjetas a la diuina vengança. Porque Dios ha jurado a su sanctidad, q̃ muy presto vendran dias, en que tomara bastante y cumplida satisfacion de vosotras. Sin duda pues a esta peligrosa hermandad y dañina paz q̃ suele hazer la entonada y viciosa mugera su obediente marido, atendio aquel idolatra, que desseando que vno no fuesse Christiano aconsejo a su padre que le casasse, diziendole: Casa a tu hijo, porque aprendiendo a ser marido, se oluidara de ser Christiano. De aqui es tambien lo que affirma el bienauenturado Doctor Sant Ambrosio por cosa muy cierta, que ay muchos hombres que se condenan, por el demasiado y desordenado amor y obediencia q̃ tienen a sus mugeres. Y assi temiẽdose desto el Patriarcha Abraham hizo tan apuradas diligencias para buscar muger a su hijo Isaac, procurando cõ todas sus fuerças, no fuesse de las Chananeas idolatras, que eran grandes mandonas. Donde es tambien lo que aconseja el Ecclesiastico, diziendo: No des a tu muger el poderio de tu anima, porq̃ no se entre en tu virtud, y assi vengas a ser confundido. Por cierto no es ello mucho q̃ el hombre que anda al andar de vna muger, y se gouierna por ella, muchas vezes vẽga en publica confusion. Pues por el mismo caso q̃ a ella se subjeta, nuega sin gouernalle a la merced de los vientos. Pero lo que es mucho, es, q̃ el seso y cordura de vn hombre cuerdo, discreto, y a vezes letrado, todo el assi junto y de golpe se ponga en manos della (y mas si es liuiana) dandole sobre si entero dominio para que le mande y le desmande, y le trayga al retortero de sus antojos, y aũ le huelle y pise toda su autoridad si ella desto gustare. Lo qual assi declara otra letra q̃ dize en esse lugar: No des tu anima a la muger, porque no te acoceẽ toda tu potestad. Donde aun se deue notar la mucha altiuez y soberuia della: pues nada le satisfaze ni da contento de veras, hasta q̃ viene a ganar la cima de su marido, o de su amigo, y hazerse cabeça de su propria cabeça; como aquella muger llamada Apemẽ lo fue del Rey Dario cuya amiga era, pues dize della el Prophera Esdras, que le quitaua la corona dela cabeça, y la ponia sobre la suya haziendo del este y otros gestos aun mas aniñados, e indignos de su real persona. Assi pues ay

Gran mal, que por ser alguno marido, se oluide de ser christiano.

Ambros. Quã topeden las mugeres con sus maridos en lo malo.

Genes. 24. num. 3.

Eccl. 9 num. 2.

Subjeció a muger, peligrosa: ya vezes trae confusion

Muger prete de ser cabeça de su cabeça.

3. Esdrę. 4 num. 29.

muchos el dia de oy, que dan a sus mugeres corona, y cetro sobre si mismos: no saliendo vn punto de sus perenquinas, y sobrados antojos. Y lo que es peor, es, q̃ aun les dan el cetro y corona sobre sus almas, poniẽdolas en su mano, y resoluiendo los casos, que les tocan en la conciencia, por su mugeril aluedrio. No haze poco a este proposito, lo q̃ admirado refiere Sant Chrysostomo de aquel gran theologo, y philosopho llamado Paulo Samosatẽse: el qual por dar contento a vna muger se hizo herege cõtra lo que sentia, solo porque ella lo quiso.

Chrysho. 7. super Ioan.

¶ Lo tercero que se dize de las vacas es, que no boluian atras, ni torcian de su camino, no haziendo rostro a las importunas vozes de sus hijezillos: sino que aunque los sentian, y se enternecia dellos, tirauan su camino adelante. Pues assi tambien han de yr tan derechos en el camino de Dios los buenos casados que por ninguna occasion han de ladearse del, ni torcerle, o dexarle, ni aunque sea por acudir a valer a sus hijos. O quan al reues desto lo hazen aquellos que a trueque de hazer a sus hijos ricos, y ponerles casa de honor y crecida autoridad, del todo se oluidan de Dios, y la obligacion de sus santos mandamientos. Estos son los que deguellan los pueblos desplumando las vidas de los pobres: y esso para subir su nido hasta el cielo como lo dixo el Prophera Habacu, y dexar a sus hijos enthronizados en aquel throno edificado, no del oro y plata buscado en las minas, sino del muy mas precioso, sacado de las venas y vidas humanas. Estos son los que por el mismo caso que dan en este intento los vemos hazer punto en Dios, y que dan ñudo a la bolsa, para no saber mas hazer virtud ni limosna. Como lo quexa el mismo Dios diziendo por su Prophera: No supieron hazer rectitud los que atheseraró las iniquidades, y los robos en sus edificios. O quantas casas de grandes y mayorazgos ay el dia de oy fundadas y leuantadas assi hasta el cielo, cuyo fundamento como no aya sido otro, sino sangres y vidas humanas, han costado infiernos a sus primeros fundadores. De suerte q̃ lo q̃ el dia de oy los hijos, nietos o bisnean, y deuanean, esso mismo estan ellos padeciendo y pagando, y pagaran para siempre en perpetuos infiernos. Pues grã dispara te es por cierto hermano mio. y vna muy conocida locuta que quieras tu cõprar cõ penas de fuego, y eterna cõdenació de tu alma el estado de tu hijo q̃ tu no has de gozar. O quã caras galas y

Quã apassionados son los padres enmejorar a sus hijos, aun con detrimento de sus almas. Habacu. 2. num. 9. Amos 3. num 10.

Casas leuantadas a costa de vidas humanas.

Cara locura recompiar estado a los hijos con

Universidad de Deusto
Biblioteca

precio de infierno

triumphos son los que assi se compran. Quan caros jaezes y caballos, quan caros coches, y aun quan caros mundos, si aun los mundos todos assi se quisiesses y pudiesses dexar. O vanidad, y mas q̃ desatinada locura la de aq̃l hombre q̃ assi haze rostro a sus hijos, que por ellos no duda negar a Dios, y posponer su alma sacrificãdose todo a cierra ojos a sus interesses, y a solo ponerles casa de honor! Pues desengañate desta verdad, y sabete de muy cierto q̃ el dia que cerrares el ojo, y metieres el pie en la sepultura, esse dia no tienes mas en la casa de tu hijo, que si nunca vuiera sido tuya, y solo te quedaran los affanes que por ella lleuaste, bié oluidados, y mal agradecidos de tus successores. Y lo que es mas de sentir, y llorar, los castigos de Dios que veras venir sobre ti. Como a la letra, y no con poca lastima te los amenaza el sancto Iob, diziendo: Verã los ojos de el su muerte eterna, y beuera del furor del omnipotente: por auer criado la casa que ya no le toca mas que si nũca fuera suya. Y en otro lugar dixo assi: El rico quãdo durmiere (esto es el sueño de la muerte) ninguna cosa lleuara consigo: Alli abrira sus ojos, y no hallara nada suyo.

Al padre en su muerte se le acaba la casa.

Iob. 21. num 20.

Iob. 27. num. 19.

Segunda consideracion.

La Virgen quiso Dios fuesse desposada por acudir a su honra.

LO segundo deues considerar como tambiẽ quiso el Señor que su madre sanctissima fuesse desposada, para acudir assi a su honor della, porq̃ a caso no se engẽdrasse algũ rumor, o sospecha en agrauio suyo: qual fuera possible si el vulgo, o su vezindad la sintierã preñada y sin esposo. Pues vees aqui hermano mio, como honra a su madre aquel Señor que te manda a ti honrar a la tuya. Y tambien conoce aqui en general la condiciõ de tu Dios, la qual es siempre mirar por la honra de sus sieruos. De manera que has de creer firmissimamẽte, q̃ nadie hasta oy que le sirviesse, por auerle seruido aya perdido vn solo punto de honor, porque es Dios muy apurado zelador de la honra de los suyos, y mira mucho por ellos. Que piensas pues fue aquel tremor, y estremeço, y aun mortal enfermedad segũ Iosepho, que el echo sobre todo el Rey Abimelech en Gerara, cõ que le tomo la fuerça y virtud natural que tenia, y le priuo de poder ser hombre con la hermosissima Sara? Por cierto no fue otra cosa, sino vn de gran zelo de amor que tuuo Dios a la honra del amigo y sieruo suyo Abraham, con que no dio lugar a que alli en aquel deshonesto palacio pudiesse peligrar ni ser offendida. Bien puede ello ser assi

Gen 20 num. 3. Es Dios gran zelador de la honra sus sieruos

assi que la hóra del bueno, y su buena opinion bambanee por algun rato, y ande en balanças, y aunque se asconda de prestado a los ojos del mundo, permitiẽdolo Dios assi para exercicio suyo, y muestra de su virtud: como vemos le acaecio a la sancta Susanna. Pero esto es cierto, que al cabo ha de salir la verdad descubierta, sacando en limpio su honra, y haziendole mas glorioso. Y como esto sea negocio que Dios le tome a su cuenta, de aqui es que muchas vezes por sus vias occultas (sin saber nosotros el como) saca el hecha la restitucio de sus sieruos, y a ellos purgados del oprobio de la affrenta que les han impuesto: conforme a lo que dize el Propheta Isaias: Quitara el Señor el oprobrio de su pueblo, Y es como si dixesse: Hara el Señor lo que es suyo de hazer, y lo que esta a su cuenta, que es la restitucion de sus sieruos.

Dan. 13. num. 39.

Isai. 25. num 8.

§. II.

¶Demas de las razones dichas deues considerar aqui, como aunque el Señor pudiera hazer este hecho como el se quisiera, sin atender a respectos, mas de a su omnipotente voluntad, no quiso sino que interuiniesse en el, el sancto Ioseph, siendo esposo de la Virgen sanctissima, y que fuesse ella assi desposada. Porq̃ realmente guiado el negocio por este ordẽ, todo este hecho de Dios conseguia la propria traça y termino deuido a su execucion. Porque siendo assi, la Virgen sanctissima quedaua con honra, el niño Iesus con seruicio, y tutela, el demonio mas engañado, y Dios proueydo de fiel ministro, y fator suyo, a quien confiasse sus vezes: y al fin todo el negocio quedaua cogido dentro el compas y niuel de su misma hechura. Pues mira aqui atentamente, como siendo tu Dios, cã Dios, y señor absoluto, muchas vezes no quiere serlo en las cosas q̃ el haze, ni en ellas se aprouecha de su potẽcia absoluta, rompiendo o atropellãdo las leyes naturalmente deuidas a su hechura. Antes tiene por bien subjetarse a la ordẽ y traça dellas, y guardarles su pelo, como si su potencia fuera medida y subjeta a sus leyes. Assi vemos que offreciendo vna vez su fauor al Rey Dauid en la guerra que trauada traya con los Philisteos, le dixo primero: No subas contra ellos de cara, pero velos siguiendo en torno, y despues buelue por la parte contraria: y al punto que oyeres su estruendo, rompe y aprieta con ellos, que alli saldre yo delante de ti, y matare al Philisteo. Pues veamos porque entonces puntualmente, y no antes o despues salio Dios a defender al amigo? Por ventura no pudiera el ha-

Tambien quiso fuesse desposada por dar al negocio su propria hechura.

Dios subjetase ala orden que pide el negocio.

2. Reg. 5. num 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

zer eſſo en qualquiera ſazon o trance de la batalla? Cierto es que ſi. Mas no quiſo ſalir indiffe: ente a todo tiempo, ſino conformarſe con lo que la batalla pedia, y offrecer ſu lança al punto que venia bien en ſu proprio lugar, cõforme a la orden della. La miſma condicion guardan los ſanctos y ſieruos de Dios en las coſas que ellos hazen, y aun en las mi'agroſas que Dios haze por ellos. Biõ veya el Propheta Elias era la mano del Señor la que daua los empellones que le abalançaua los carros ligeriſſimos del Rey Achab quando los yua venciendo y paſſando en la carrera, huyendo del agua que venia eras ellos, mas no por eſſo dexo de ponerſe en habito de caminante alçando ſus faldas prendiendolas en la cinta, offreciendo aſsi a la mano de Dios que le mouia la propria y natural diſpoſicion que el camino requiere. Por la miſma razon auiendo tambien eſte ſancto Propheta de herir las aguas del rio Iordan con ſu capa, para hazerſe a ſi el paſſo enxuto, aunque ſabia el que de qualquiera ſuerte que diera el golpe con ella hiziera ſu effecto la virtud de Dios que alli obraua: con todo eſſo no quiſo dar el golpe con ella tendida ſino cogida y plegada, qual parecia mas conuenir a la razon del miſmo negocio que hazia. Aprenda pues de aqui el guſano del hombre a reuenirſe en las coſas que haze, y a no ſer abſoluto en ellas a exemplo del miſmo Dios: y no tenga por grandeza y valentia ſacar las coſas de quicios haziendo deſaſueros a ſus proprias hechuras.

Quan por razon los ſãtos guiã ſus negocios.

3. Reg 18. num 46.

4. Reg. 2. num. 8.

Tercera conſideracion.

El ſer eſpoſo de la ſanctiſsima Virgẽ prueua en Ioſeph ſus valores en todo.

LO tercero conſidera aqui, como aunque no tuuieramos otro argumento ni prouança de la virtud del ſancto Ioſeph: baſtara ſaber que aya ſido eſpoſo de la Reyna del cielo y madre de Dios, para entender, no ſolo la vẽtaja de ſu mucha virtud, mas aun tambien las prendas de ſu valor natural, en q̃ Dios y naturaleza le enriquicieron. Que tal pues pienſas auia de ſer aquel hombre a quiẽ Dios eſcogio de todo el reſto del mũdo para vna tan alta dignidad como era ſer eſpoſo de la propria madre q̃ le pario. No dudes hermano mio pues, q̃ aya ſido eſte varon conſumado y acabadiſsimo en todo eſtremo de virtud: y no ſolo eſſo ſino que tãbien aya ſido dotado y enriq̃cido de ricas y muy ſoberanas prẽdas de ſu naturaleza, y tales q̃ en ſu Era ningunas otras auia q̃ ygualaſſen con ellas. Coſa cierta es que de todas las criaturas del mũdo ninguna pura vuo con quien Dios fueſſe tan franco y liberal

ral como lo fue con la ſanctiſsima Virgen Maria: aſsi en todas las coſas que le dio, y repartio cõ ella, fue rara y ſingular, y mas auẽtajada que todas. Hizola muger, y hizola la mejor muger del mũdo. Hizola madre, y hizola la mejor madre que pudo ſer. Diole hijo, y diole el mejor hijo del cielo al proprio ſuyo: queriendo que ſu proprio hijo natural tambien fueſſe hijo della natural nacido de ſus entrañas. Pues luego coſa cierta es tambien que dandole eſpoſo auia de vſar con ella la miſma franqueza, y liberalidad, y tambien le auia de dar el mejor eſpoſo del mundo. De manera que aſsi como ninguna muger la ygualo en ſer muger, ni en ſer madre como ella lo fue, ni en tener hijo qual ella le tuuo: aſsi ſe deue creer, q̃ tampoco ninguna la ygualo en tener tal eſpoſo qual ella tuuo. O ſancto Ioſeph, cuya virtud y valor fue tan crecido, que merecio entrar en la copia de las rarezas priuilegiadas, concedidas a la Virgen, para mueſtra de la frãqueza de Dios, que vſo con ella. Demas deſto, que tal te parece auia de ſer aquel hõbre, a quien Dios auia de autorizar, ygualandole cõſigo en el hõroſo titulo de eſpoſo de aq̃lla propria muger, de quien el miſmo Dios tanto ſe preciaua y honraua de ſerlo? Por vẽtura fuera ello bueno q̃ ſiendo eſpoſo de Maria Dios del cielo, diera el eſſe titulo a quien el miſmo primero entre todos los hombres no le vuiera hecho el Dios de la tierra? Ygual a Dios es Ioſeph en el titulo de eſpoſo, y pues yguala cõ el en eſſo, en lo demas de valor y merecimiento con q̃ lo merecio, cierta coſa es, q̃ ninguno de los hõbres de entonces auia de ygualar con el. Finalmente ſi quieres ſaber quien fue el ſancto Ioſeph, cõſidera como eſte ſancto matrimonio no ſe hizo por la mano del mundo, ſino por la orden ytraça de Dios. No fueron aqui las riquezas ſobradas, no las haziendas, ni otros reſpectos, o intereſſes humanos los que caſaron a Maria con Ioſeph. Aqui ſolo fue el Spiritu ſancto el caſamẽtero, por cuya mano colado paſſo eſte ſancto deſpoſorio. De adonde entenderas la ſemejança de los nouios, y que ſus merecimientos y valores erã los dos que mas en el mundo ſe reſpõdian. No quiero por eſto dezir que ygualauan los de Ioſeph a Maria: que eſſo quien lo dixera? Pues no ay quien no ſepa que ella era la prima del cielo, ſin ſegunda y ſin ygual. Mas quiero dezir que deſpuẽs della en todo lo que reſtaua del mũdo en aquella ſazon lo era el ſancto Ioſeph, y aſsi mas q̃ todos parecido a ella. Verdades tambien q̃ ſi Dios caſara con la deſproporcion que el mundo ſuele caſar.

Quan libe ral ſe mueſtro Dios con la ſanctiſsima Virgen.

Tho 1 p. q 25. ar 6. ad 4.

En el titulo de eſpoſo ygualo Dios al S. Ioſeph cõſigo, y en eſſo fue el el Dios de la tierra. El deſpoſorio del ſancto Ioſeph, y Maria, Dios el autor, y no coſa del mundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

En el mundo casa el dinero, no la virtud, ni otras prendas. Eccl 7. num.27.

casar, no fuera esta buena consequencia, ni aun della se siguiera la semejança de Ioseph con su sanctissima Esposa. Ca en el mundo clara cosa es que no son las ventajas, y prendas de virtud las que casan, ni aun a vezes las de naturaleza, sino otros respectos de hazienda, o dineros, como cada dia lo vemos. Por cuya razon aconseja el Sabio diziendo al padre que tiene hijas: Casa a tu hija y auras hecho vna grande hazaña: Pero mira que la cases con hombre que sea cuerdo y de buen seso. Y es como si dixesse: Si quieres acertar a casar tu hija, casala con hombre y no con dineros. Pues de no hazerlo assi los padres, de ahi nece que ay muchos y muy estremados valores que se mal logran, y se emplean mal, no siẽdo merecidos de quien los possee. Tales fueró las prendas del auiso, prudencia, y hermosura de aquella señora Abigail, la qual en sus primeros empleos la dio el mundo por muger a vn tan necio y grossero pastor como fue Nabal el del monte Carmelo. Donde llanamente se puede entender, que en tanta desemejança de los dos, no fue Dios el casamentero, antes deuieron ser las muchas quejas y ganados los que allí pudieron casar el auiso cõ la necedad, y la charidad con la auaricia: y hazer en aquel matrimonio vna mezcla de condiciones y merecimientos tan desiguales. Y aun es mucho de notar aqui, que de q̃ el dinero sea del casamentero y no la virtud, suele nacer otro y mas pesado inconueniente, y es, que muchas vezes tomando el hombre muger rica y no virtuosa, toma compañia que le acarrea el infierno y es occasion de su muy cierta condenacion. Del Rey Achab pondero la escriptura sagrada que no le basto seguir la huella del mal Rey Ieroboan, sino que sobre todo esso tomo por muger la rica y entonada Iezabel hija del Rey de los Sidonios, significando en esto, como el mayor mal que el hizo, y donde quedo mas damnificado en los bienes de su alma fue en tomar esta muger: y con mucha razon, pues como se dixo en el mismo libro, ella le desperto y le incito a los males que hizo, siẽdole espuela que andaua en esto a su pie. Assi pues casa el mundo hermano mio con grande desproporcion. Pero Dios no casa desta manera, ni haze mezclas desiguales, sino que a cada qual casa con su cada qual. Porque en esto esta la ventura de los buenos casados, en quadrar en sus condiciones haziendose ambos a vna. Para que assi como en el matrimonio se hazen vna carne, assi tambien en su cohabitacion sean vna sola anima y voluntad. De adonde es lo que

Los inconuenientes nacen de casarse el hombre cõ muger rica y no virtuosa. 3. Reg. 16. num. 31. 3. Reg 21. num 25.

que aconseja el Sabio diziendo: Si topares con muger que quadre a tu anima, procura casarte cõ ella, y no la despeches: porque essa es la que te cumple. Assi veras todos los casamientos que salen guiados por su mano de Dios, quan yguales salen, y quan medidos a vn niuel de condiciones y merecimientos. Assi salio Abraham casado con Sara, Ioachin con sancta Anna, Zacharias cõ la anciana Elisabeth: de los quales se dixo, que ambos eran justos delante del Señor, y sin querella. Y aun es nuestro Dios tan cuydadoso y apurado en esto (como en cosa que tanto va) que primero que junte los nouios que el casa, y los saque a sus bodas, sue le examinar sus condiciones, para que viniendo ambos a vna hagan buenos casados. De aqui es, que para casar a Adam (como lo noto el texto sagrado) primero puso los ojos en todos los animales de la tierra para buscarle entre ellos esposa q̃ darle, la qual se le pareciesse, e ygualasse cõ el en cõdicion y naturaleza. Y visto que no auia tal semejante en todas ellas, suspẽdio el matrimonio, y detuuo el nouio por no darle cõpañia su desigual, hasta criarle nueua esposa, y muger q̃ en todo le pareciesse y fuesse su ygual. Pareciole al Señor pues q̃ para muger y esposa de Adam la ossa era brauia, la raposa falsa, la leona soberuia, la culebra astuta, la oueja necia, la viuora ponçoña, la elephanta torpe, la onça ligera, la bestia bestia: y que al fin entre todas aquellas animalias no auia alguna q̃ le viniesse. Por dõde antes quiso boluer otra vez a poner mano en la creacion, y criarle otra nueua criatura su ygual con quiẽ pudiesse casarle, que dexarle mal casado con su desigual.

Eccl. 7. num. 28.

Quãto importa la ygualdad entre los q̃ se casan. Genes. 11 num. 29. Luc. 1. num. 6.

Genes. 2. num. 20.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto en lo que dize Sant Matheo, que como Ioseph fuesse varon justo no quiso affrentar a su esposa, sino dexar secretamente, deues considerar, quan templada y detenidamente se yuo el sancto Ioseph en la satisfacion de su agrauio imaginado, y como no passo la raya de la justicia contentandose con hazer a la parte el menos daño que podia. Rara cosa es por cierto, y que pocas vezes la vemos satisfazerse alguna persona agrauiada, y sacar hecho su desagrauio al justo de lo que el pide. O quan pocos ay pues que sean detenidos en esto, y q̃ puedan cõsigo parar a la raya de la justicia, sin dexarse lleuar de la mucha fuerça de su passion. Esta es propriamẽte la manera con q̃ los siernos de Dios se suelen satisfazer, es a saber (quãto les es possible)

Quan sin agrauio de parte procura satisfazerse el sancto Ioseph.

Quã mido es Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

en hazer justicia, y quan templado.

al saluo de tocar en sus offensores. Y aun esta es tambien la propria manera con que Dios haze sus satisfaciones. Esto es, con ira templada y detenida, tirandose de rienda a la justicia. De aqui es, que aun quando el va muy determinado a hazer su castigo no sale sin primero medirse a niuel para darle tassado. Propuso el Señor de dissipar el muro de Sion (dize Ieremias) mas al tiepo que ya salia tomo su niuel. Esto es, para no auerse en aquel caso, sobrado ni sobresalido. Bendito el sea que no haze castigo en sus criaturas que no salga delãte el padrino de su misericordia, a echarle el niuel. Y aun esto es lo que quiso significar el sancto Propheta Thren 3. num 8.

Isaiæ. 27 num 7.8.

Isaias, quãdo despues de auer dicho q̃ Dios no heria a su pueblo para herirle, ni como el q̃ se vẽga, que haze el golpe de gana, añade diziendo: En la medida, contra la medida le juzgareys Señor, que (como biẽ declara vn expositor) quiere dezir, castigareysle hinchiendo la medida, y luego vaziandola. Esto es, no tomãdo tu son en añadir medida a medida, ni dãdoselas dobladas en todo su lleno. O tambiẽ quiere dezir (y es mas senzilla exposició) en medida contra medida, esto es, en tan corta medida que no viene ni llega el castigo a la llena medida de su merecido, antes es contra ella. De aqui es tambien lo que el dize por el Propheta Oseas: No hare yo todo el furor de mi ira, ni acabare de destruyra Ephraim: porque yo soy Dios y no hombre. Y es como si dixesse: El hombre es el que haze toda su ira, y executa en lleno toda la furia de su coraçon: Pero yo no, que soy Dios. A lo qual sin duda atẽdia Dauid, quando dixo: Mas quiero caer en las manos de Dios que en las de los hombres: porque son muchas sus misericordias. Y este termino era, el que a exẽplo de Dios, el mismo Rey Dauid guardaua siempre con los q̃ injustamente le agrauiauan: como parecio, quando pudiendo tocar a Saul enemigo suyo en la vida, se contento con solo tocarle en la ropa, que fue el menos mal q̃ pudo hazerle. Y aun de aquello hizo tanto escrupulo, que la tigera da q̃ dio en ella, dio a el en su coraçõ. De la misma manera se vuo cõ el quãdo otra vez le tomo la lãça y el frasco, no para matarle, aunq̃ pudiera, sino para mostrar que le pudo matar con ella: contentandose con solo hazerle este tan ligero amago de daño. De adonde era, que assi como otras personas salia cargadas de sus satisfaciones hechas, assi este sancto varõ salia de las suyas, tã limpio y descargado de culpa delãte de Dios, y assi enriquecido de merecimiento, que confiado de si y seguro se atreuia a dezirle: Señor:

Osee. 11. num. 9.

2. Reg. 24. num 14.

1 Reg. 24. num. 5 Como se vuo Dauid con fuego migo Saul.

1 Reg. 26. num. 11.

Señor si yo di mal por mal a los que me agrauiauã, suplico os permitays que cayga yo, y salga vazio de mis enemigos. O quã al reues desto va el mundo el dia de oy. Pues vemos ser los hombres tan demasiados en sus satisfaciones, que ya no admiten por tales las que no son sobradas, o por lo menos cabales a las malditas leyes de sus venganças, y las que lo son assi las recibẽ y adorã, que celebran con lauro y vna summa aclamacion a los que sobran en ellas. O pues quanto solaz fue a este sancto varon quando oy se vio desengañado del angel, de mas de otras muchas razones por la particular de verse estorbado de hazer daño a su tan querida esposa. Porque verdaderamente es cosa que mucho desean los sanctos y seruos de Dios, el verse atajados y cõ offrecidos estoruos de hazer algun daño, aun quando ya van colericos poniendo mano a la espada. De aqui por cierto nacieron, y hijas fueron de este desseo aquellas tan amorosas bendiciones que el Rey Dauid echo a la prudente Abigail, porque saliendole al camino le estorbo la muerte de Nabal su marido, y assolamiento de toda su casa, que el denodado yua ya a hazer.

Psalm. 7. num. 5.

Mucho gustan los sanctos verse estorbados de poder hazer daño.

1. Reg. 25. num 32.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como porque el sancto Ioseph era justo temia mucho offender a la ley de Dios, y porque era piadoso, y bien intencionado temia offender la honra de su esposa, peleando en el la justicia con la piedad, y el amor de Dios y su sancta ley con el amor de su esposa Maria. De mas desto por vna parte las señas vistas de la preñez de su esposa, le engendrauan sospechas contra ella. Por otra parte su vida della inculpable, y sanctissimas costumbres tan conocidas del, del todo no consentian en ellas. Y assi tambien peleaua en el la vista de sus proprios ojos, con la fe y buena opinion que della tenia. Y aunque era la fe que en esta lucha vencia, y podia mas que la vista de sus ojos, cõ todo esso temia tanto offender a la ley de Dios (como aun el cielo no le auia desengañado) que a trueque de no offenderla, se offenderia a si mismo atropellandose de golpe en este sucesso, cerrãdo los ojos a todo lo que el desseaua, y solo abriẽdolos a la obligacion de la ley. Pues echa tu aqui de ver lo primero, quã to es lo que puede la ley de Dios con vn justo, y quanto teme el que de veras lo es caer en sus manos. Son manos crudas las de la ley de Dios, y dan brauas manos a sus offensores, en tanta manera, que con ser las manos del hombre tan crueles y apuradas,

Quantoreme los justos, raspar la ley de Dios.

Crudas son las manos de la ley de Dios.

Universidad de Deusto Biblioteca

en sus venganças que no saben perdonar vn solo peso dellas, cō
Dani. 13. num. 23. todo esso la sancta Susanna puesta ya en forçosa occasiō de caer
o en las manos de los hombres, y ser acabada dellas, o en las de la
ley de Dios offendiēdo a la misma ley, escogio antes caer en sus
manos dellos, que atreuerse a offender a la ley, teniendo las de la
ley de Dios por manos mas enemigas y rigurosas q̄ las cruelissi-
mas de los hombres. Por cierto ninguna muerte ay tan cruel pa-
ra vn hombre temeroso de Dios y tocado de su conciencia, ni
que tanto le duela, como es sentir de si que ha faltado a su Dios
en algun caso deuido, y que tiene agrauiada y hecha enemiga al
Porque la ley de dios se llama aduersario. Matth. 5. num. 26. guna parte de su diuina ley. Y assi tambien a este mismo hombre
no ay otra vida, ni aun otro cielo en la tierra, como es viuir con
ella en paz, bien auenido, saluo y libre de sus çoçobras, y oposi-
ciones. Creeme pues que no debalde te aconseja el Señor dizien
do por Sant Mattheo: Consiente cō tu aduersario y enemigo. El
qual segū alli dize vna exposició dela glossa, es la ley de Dios. Y
assi es como si dixesse: No quieras pleyto cō este enemigo, ni le
enojes para que se descomponga contigo, que te dara brauas ma-
nos: antes consiente cō el, y viuiras en la paz que desseas. Por cier
Quāta melancolia engendra vn escrupulo to dura cosa es, a vna buena alma y temerosa de Dios andar a
pleyto, y asida a manos con vn escrupulo de conciencia. Este es
el que le haze no coma bocado que bien le sepa, ni que le entre
en prouecho. Como por el contrario quando en alguna manera
sospecha que esta bien con Dios, y segura de su conciencia, to-
do quanto come le da gusto y le entra en prouecho: conforme
Ecclesi. 9. num 7 a lo que dixo el Sabio consolando al escrupuloso: Vete y come
en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque al Señor le a-
Qua inuincible es vn escrupulo de conciencia. gradan tus obras. Sin duda pues con todo puede el varon justo
y solo con vn escrupulo no puede. Puede con la perdida de la ha
zienda, con la de la honra tan estimada, y aun con la de sus muy
queridos hijos: Pero solo no puede con vn pensamiento sospe-
choso de la amistad de Dios, que le mete a Dios a barato, y se le
haze dudoso. Ahi pues son las ansias, y agonias del varon justo q̄
le entran y calan a lo viuo del coraçō, y aquella mas que mortal
tristeza de spiritu que le trae hecho visiō, los huessos secos, y la
alma acabada como quiera q̄ todo lo demas que le succeda lo lle
ua este suauemente, no estimando acaecimiēto, ni daño por mas
Habac. 3. num 17. graue y pesado que sea, como parece a la letra por lo que el san-
cto Propheta Abacuc dezia de si mismo: Si la higuera no me

flore-

floreciere, si mis viñas no dieren fructo, y la labor que pongo en
mis oliuares me saliere mentida, y desaprouechada: si mis sembra
dos baruechos no me dieren trigo, y si en los ganados de mis grā
gerias, y en los demas que me siruen de labrança cayere dolencia
que me los apure, hasta dexarme vazios los pesebres y apriscos,
por todo passare ligeramente: porque al fin aunque la carne sien-
ta esso, el alma me queda vfana, y regozijada con sola la possessiō
de mi Dios, y Iesus, en quien yo me gozare.

§. III.

¶ Lo otro deues notar aqui, quanto deua valer contigo la bue
na opinion y credito de tu proximo, y mas quando es ya cōcebi-
do de lexos por trato ordinario, y larga experiencia. Pues justa co
sa es pueda tanto contigo que no baste a deshazerlo qualquiera re
lacion que contra el se te de, ni aun que sea de vista de ojos (siē
do agenos) pues puede auer tal acaecimiento en q̄ ni aū a los tuyos
proprios encontrados con ella deuas creer. Lo tercero como no
siēpre la ley se deue executar segū todo su rigor y entereza, sino
que a tiempos se deue templar cō su mezcla de piedad, segun el ca
so succedido pidiere. Mayormēte quando las proprias costūbres
vida, y condicion del infamado no consienten con la oposicion
de su crimen. Por cierto engañanse mucho los juezes, que en sus
juyzios estan a toda la fuerça y rigor de la ley, y assi desnuda de
todos otros respectos la practican. De cuya injusticia nacio aque
lla tan celebrada sentencia, y determinacion de la misma ley que
dize: *Summum ius summa iniusticia*, y la otra que dize el Sabio: No
quieras ser demasiadamente justo. Lo quarto como es condiciō
de buenos guardar la ley de Dios assi recatados, q̄ con ocasiō de
la ley no dañen al proximo, en lo q̄ la misma ley no le daña. Co-
mo aquel atentado medico q̄ cura algū enfermo apassionado de
varias y cōtrarias enfermedades, q̄ assi va recatado aplicando sus
medicinas a las vnas, q̄ pudiēdo curar aq̄llas no passen a tocar en
las otras donde podriā hazer daño: assi el remedado executor de
la ley de Dios solo ha de llegar con ella al punto donde ella lle-
ga, y recatarse de no passar de ahia lo sano donde ella no passa.

Quāto deue valer la buena opiniō del proximo.

No siēpre la ley se ha de executar segū su rigor.

Eccli. 7. num 7 Quan recatados son los justos en la ley de Dios. Compar.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera, como a caso dio en este corte de ha-
zer su diuorcio, porque temia morar y hazer su vida en

com-

Universidad de Deusto Biblioteca

compañia de aquella muger, que ya sospechaua ser peccadora y estar en offensa de Dios. Pues vna de las cosas que tu mas deues temer es hazer vida con algun peccador, de cuyo peccado te conste y seas sabidor. Sin duda es la assistencia del peccador que esta fuera de la gracia de Dios vna muy densa nuue, que represa y eclypsa los rayos dela diuina misericordia, y los detiene suspensos en Dios, sin dexarlos baxar a herir en nuestras necessidades. De aqui es que todas las vezes que Moysen auia de orar a Dios por el Rey Pharaon se falia de su presencia y le dezia: Salido de ti orare al Señor. Porque claramente veya que su presencia le suspendia los rayos y claridad del diuino fauor. Por la misma razon el sancto Propheta Ieremias no se atreuia a estar encompañia de los malos con estar por la voluntad de Dios alli, y aun haziendo su officio, quando dezia: Quien me dara que passe yo la vida en la soledad, y que dexe y desampare a mi pueblo y viua apartado dellos, porque todos son adulteros? De aqui tambien nacian aquellos cuydados del sancto Iob que amanecian con el en su casa purificandola, y limpiandola con la continua obligacion de sacrificios, que por sus hijos hazia acabada la rueda de sus combites. Porque a caso no vuiesse en ella alguna nuue de offensas de Dios, que le cubriessen el cielo, y detuuiessen suspensas sus influencias. Por la misma razon el Rey Dauid amanecia cō la espada de su justicia en la mano, haziendo el deguello de los peccadores conocidos que sentia en sus republicas. Porque sabia el muy bien que donde ay peccadores que no guardan la ley de Dios, ay cielo turbado Dios escondido que se alça y retira con sus misericordias. Y que digo donde ay peccadores muchos? pues vno solo que aya es bastāte a impedir sus propicios fauores: como vemos que vno solo que vuo enel campo del capitan Iosue le impidio que Dios le diesse la victoria de la ciudad de Hai, y por otro que vuo enel campo del Rey Saul no baxaron a el las respuestas, y oraculos del cielo. Enel qual successo aunno anduuo poco acertado Saul en las diligencias que hizo para aueriguar el delinquente, y castigarle con muerte, sin exceptar a su hijo en la amenaza. O pues si assi lo hiziessen el dia de oy los señores! O si assi procurassen desenojar a Dios haziendo justicia de los peccadores, y mas siendo ellos publicos! Verdaderamente restituyrian sus republicas los fauores del mismo Dios, y aquellos cielos propicios que el mundo conocio en su principio: cuyas influen-

Como auemos de huyr hazer vida con peccadores conocidos por tales. Compar. Exodi. 8. nu. 29

Ierem. 9 num 2.

Iob. 1. num 5.

Psalm. 10. num 8

Quāto impide la misericordia diuina vn solo peccador. Iosue 7. num 4. 1 Reg. 14. num 37.

Aplacase Dios cō el castigo de peccadores.

influen-

influencias el dia de oy estan impedidas con los muchos peccados no castigados: porque estos son los que echan la llaue al cielo para que no las influya: como parece claro por los falsos prophetas del Rey Achab, que con su mala vida cerrauan al cielo, y detenian las lluuias. Lo qual parecio ser assi a la letra, en que hecha justicia dellos por el sancto Propheta Elias, luego Dios se aplaco, y los cielos llouieron. De la misma manera tambien deuia de impedir las influencias y fauores propicios del cielo aquellos siete successores del Rey Saul, dos hijos y cinco nietos suyos, por donde en crucificandolos en el monte a instancia de los Gabaonitas, el Señor se aplaco, y cesso la hambre importuna que (por no estar esso hecho) auia durado tres años. Y aun es tāto lo que offende al Señor la vista del malo, que no tiene Dios respecto al que halla en su compañia (para dexar de castigarle) aunque le vea arrimado y acogido a si mismo. Ca jūtos a Dios yuā aquellos que metieron consigo el arca enla batalla, y lleuandole a su lado, para que en aquella necessidad mirandolos de cerca, mejor los ayudasse: mas como yuan alli Ophni y Phinees grandes peccadores, no les valio. antes recibieron mayores daños en aquel reencuentro, que enel primero encuentro auian recebido: ni aū basta para esto ser innocente el que acompaña con ellos, porque aqui es donde muchas vezes la propria innocencia no escusa el castigo, siendo offendida de la presencia del malo: como no les valiera a los Cyneos la suya (en el de Amalech) para dexarles de alcançar su ramalazo, sino se apartaran del, haziendo el consejo que les dio Saul inspirado de Dios. Assi como aca por mas innocente que vno sea, por solo tratar con ladrones se haze sospechoso de serlo el, y por el mismo caso que se halle cō ellos echa mano del la justicia: assi tambien el Señor parece que se ha en este proposito. Pues conforme a esto ya vees aqui hermano mio, quan desdichado se puede llamar aquel reyno, republica, ciudad, casa particular, o qualquiera trato y cōpañia que tiene y cōsierte en si algun peccador, mayormēte si es notable, publico y conocido. Porque sin duda deues pensar, q̄ do quiera que este, ahi no amanece Dios claro y sereno, sino todo cubierto de ñublos, y vn Dios enfadado, y de tormenta, negando sus misericordias al mundo. O quantas vezes acaece, que los hombres desseando hazerse a si mismos vētura y buena suerte para enriquecerse, ponē toda su felicidad en buscar para esto medios humanos: como es buscar para sus negocios.

1. Reg. 18. nu 42

2 Reg 21. nu 6 25

1 Reg 4. nu. 4 10.

1. Reg 13. nu 5. Compar.

El daño q̄ recibe el reyno, o ciudad q̄ sufre tener algun publico peccador

Que medios busca

Universidad de Deusto
Biblioteca

el mãdo para enriquecer.

negocios y grangerias fatores solicitos y ladinos, ó procurando otras mil inuenciones e ingenios de la prudencia humana para conseguir este effecto tan desseado. Pareciendoles que con estos medios facilmente lo podran alcançar. O quanto más auisados pues serian estos si para el fin que pretenden procurassen con todo estudio limpiar sus proprias conciencias y casas de las offensas de Dios en que ellas andan hiruiendo, para assi serenar el cielo y desembaraçarle de los ñublados que impiden sus influẽcias. Demas de que es cosa cierta que para enriquecer toda vna casa, o hinchirla de bienes, basta tener vn solo criado bueno y virtuoso, a quiẽ Dios respecte y haga amistad. Lo qual aun muchas vezes succede assi, el proprio amo y señor no lo mereciendo. Tal fue el buen Iacob en casa de su suegro Laban siruiẽdole en ella de serle vna alquimia y minero de bienes, con que todas sus haziendas, ganados y grangerias se augmentauan a vistas ojos: segun parece por lo que el mismo le referia cargandole de lo mucho que con su seruicio le auia aprouechado: y diziendole, tu proprio sabes como yo te he seruido, y quanta aya sido tu hazienda tratada en mis manos: poco tenias antes que yo viniesse a tu casa: pero agora ya eres hecho rico, y el Señor te bendixo con mi assistencia en ella. Tal deuia ser tambien aquel criado del Centurion, a quien sano el Señor a instancia suya: cuya muerte ya tã cercana y vezina el tanto temia: pues, como dize Sant Lucas, le era muy precioso, esto es, de mucho prouecho en su casa. Y no pienses digo mucho en dezir que la compañia del bueno vale hazienda, y riqueza para quien la tiene: pues aun puede tambien y suele valer la vida. Porque como dize Sant Chrysostomo: costumbre es del misericordioso Dios assi honrar y dar tal honor a sus seruos, q otros saluen las vidas por ellos, dãdoselas el mismo Dios de merced para los que acompañan có ellos. Assi dixo el Apostol a los compañeros de su nauio, que nauegauan con el viendolos temerosos, y ya del todo desconfiados en la peligrosa tormenta del mar, que se auia leuantado: Varones esforçad, tomad coraçon, y no desmayeys en este peligro. Sabed que esta noche me vino a hablar vn angel de Dios, y me dixo: Paulo no temas, porq Dios te ha dado a ti todos los que nauegan contigo. Y aun por ser esta cõdicion del Señor, y costumbre que el tiene de honrar assi a sus amigos, como agrauiado se quexaua del el Propheta Elias diziendole: Pues como Señor, a la biuda que como ella puede me sus-

Genes. 30. num. 29. Vn bueno es bastante para enriquecer vna casa.

Lucæ 7. num 2.

Chrysost. Por vn bue no succede dar Dios la vida a otros.

Actuũ. 27. num 22.

stenta a mi, la auiades vos de affligir matandole a su hijo? Como si le dixera. No cabia esso Señor en nuestra amistad: y q̃ no me diessedes vos dada su vida del hijo, para que yo se la diesse a la madre pues vos y yo somos amigos?

3. Reg. 17. num. 20.

§. II.

Las congoxas en q̃ se vio el sancto Ioseph sobre dexar a la Virgen.

¶ Considera tambien aqui, que pelea trayria consigo el sancto Ioseph, y quan sangrienta batalla pensando en esto, y quales seriã sus ansias despues que ya del todo vuiesse assentado en dexar a su esposa, agora fuesse por libelo de repudio (como algunos dizen lo pretendia hazer) agora ausentandose della, y yendose por el mundo desconsolado, como dizen otros, No dudes pues, hermano mio, q̃ diria razones lastimosas y de mucho quebranto hablando a sus solas, qual a caso seria esta. O triste suerte! o mundo trocadolo quan presto se me na eclypsado el sol de mi ventura! Como, es posible, que tengo yo de dexar a mi esposa Maria? O duro caso, q̃ viua yo y viua sin ella? Que vida hare yo sin aquella que ha sido todo el ser de mi vida? Quien esta hecho a vn tal auiso y compañia, quiẽ ha gustado de aquellas sus razones, y el seruicio y regalo de su mano, como la terna para poder firmar su repudio? O Maria y que mano aura que esso pueda? Alomenos no sera la desde desdichado de tu esposo. Por esse mundo me yre, do las gentes no me vean, triste y desconsolado, antes q̃ yo firme cõtra tu honra y mi ventura. Cosas son estas (verdad es) que no se puedan dar sacadas al justo como ellas passaron, y se dirian: pero alomenos podemos creer que dichas ellas, y pensadas, assi vienẽ bien a la razon de vn hombre cuerdo, sancto, bien considerado, y hecho a vn tan alto cielo de conuersacion, como el sancto Ioseph lo estaua, y que agora se veya ya puesto en punto y forçosa ocasion de perderle. Pues quien duda, que la Reyna del cielo tambien no passaua sus ansias, y cordiales dolores de ver las que en su querido esposo sentia, sin poder remediarlas impedida del cielo? Todo qual no es pequeño argumento para que entiendas que el estado del sancto matrimonio auncõtrahido de sanctas personas se tiene sus çoçobras, y azares, a los quales esta annexo de su misma condicion y naturaleza: porque al fin es estado pechero de desgustos, y tal que no puede dar su pan sin dolor.

Matrimonio (aũque sea entre sanctos) da su pã con dolor.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, no faltan Doctores graues, que sientan auerse mouido el sanctissimo Ioseph a la intencion de el di-

Universidad de Deusto
Biblioteca

el diuorcio de pura humildad, creyendo que la preñez de la Virgen sanctissima no podia ser menos q venida del cielo, y obrada de la poderosa mano de Dios. Y pues son Chrysostomo y Theophilato los que esto affirman, a sombra de su tanta autoridad, considera tu aqui la profunda humildad del bendito Ioseph, y en el la natural condicion de qualquiera animo de veras humilde. El soberuio pues es el que piensa de si no ay otro que sea como el, ni en el mundo cosa de precio que por derecho no se le deua. Quan bien se prueua esto en el soberuio Aman, pues quan lo el Rey Assuero le pregunto que seria bien se hiziesse con aquel a quien el Rey desseaua honrar de su mano, al punto se le assento, y se le puso en el pensamiéto (como se dize en el libro de Esther) que a ningun otro del reyno podia venir aquel estremo de honor que el Rey queria dar sino a solo el. Pero el humilde no solo no se prefiere a los otros, mas aun de verse delante de vn bueno a la hora se confunde y se tiene por indigno, no solo de su trato y amistad, mas aun de verse delante del. No tiene virtud, ni cosa buena que no se la esconda y assombre la presencia del bueno, ni falta, o flaqueza que no se la represente. Assi dixo aquella muger de Sarepta al Propheta Elias (cuya virtud y sanctidad ya sabida, aũ mas despues le consto del milagro que le vido hazer en la resurreccion de su hijo:) A esto veniste a mi casa sancto varon, para que a mi se me acordassen, y representassen mis maldades? Pues si la vista y presencia del que es puro hombre, quando es conocida su rara virtud, del que es humilde assi le causa pasmo que le confunde y recoge el pensamiento hazia sus faltas, quanto mas podria hazer esto la presencia del mismo Dios siendo ya alli conocido por Dios.

Chrysost. Theophil. Nota aqui la humildad del sancto Ioseph

Esther 6. num. 6.

1. Reg. 17. num. 18. La presencia del bueno confunde al humilde

§. IIII.

El valor del sancto Ioseph se descubrio en su aduersidad.

¶ Tambien en lo que dize del sancto Ioseph, que pẽsaua estas cosas deues considerar el gran ser que el tenia, y admirarte aqui, no ya tanto de la sanctidad deste sancto varon, quanto de su alto pecho y alentado coraçon. Pues siẽdo combatido de sospechas y pensamientos pesados, no se mueue, ni se arrebata en subitascoleras, ni en otros descõciertos, qual lo suelen hazer aun las personas grauissimas y muy reuerendas, puestas en semejante occasiõ: Antes se queda en medio desta grã tẽpestad sereno, todo el entero, hecho señor de si mismo, y poderoso de sus pensamiẽtos para reduzirlos a la mejor traça que el caso pedia.

Sexta

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera, como le affligе Dios y le congoxa sin auer nada con q̃, mas de su solo pẽsamiẽto. Sin duda es nuestro Dios fuerte y valeroso guerreador, que para cõquistar vna alma, para apretarla, y traerla affligida sin guerra de veras, y cõ vn campo de nadas lo puede y sabe el hazer. Piensa pues hermano mio, que para acossarte Dios, y traerte rendido a perpetuos affanes, no ha menester poner soldado en campaña apercebido de espada y coselete: sino que le basta sacar a campo sola la imaginaciõ de soldado. Como tãbien cõ sola esta, y cõ solo el estruẽdo de guerra vencio antiguamẽte el campo de Syria, y sin guerra de veras. O quantas guerras passan el dia de oy en el mundo semejãtes a esta, y quantas cosas andã affligidas, desassossegadas en perpetuas discordias, y turbaciones, sin auer deveras mas soldado q̃ les haga la guerra, de sola la imaginaciõ del mismo q̃ la padece! Sacude pues hermano mio, estas imaginaciones de ti. Despide miedos y recelos de tu coraçon, y viuiras sossegado, y gozaras la paz que tanto desseas, y q̃ tanto te importa para la quietud de tu anima.

Cõ campo de nadas guerrea Dios a vna alma.

4. Reg. 7. num. 6.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como su mismo pensamiento era el que le affligia y congoxaua al sancto Ioseph. Para que entiendas como dentro del mismo hõbre, y muy a su mano halla Dios los aparejos de su afflicion, o castigo, quando el quiere castigarle, o affligirle sin q̃ aya de yr lexos a buscar el açote. Sabida cosa es, q̃ de su misma tierra de Pharaõ le hazia Dios los cyniphes y mosquillos q̃ le molestauã: y de sus proprios rios le sacaua las bozingleras e importunas ranas, q̃ le atronauã a vozes. Pues assi es aca, que de vn pẽsamiento nacido dentro de ti mismo te puede Dios martyrizar, haziendote vn poluezillo que no pesa nada vn cynipheimportuno y mordedor, que este siempre punçandote, y ateto destos te trae acossado, y a mal traer, piensa que el mismo Dios es el autor de la guerra: y que el dedo del mismo Dios es alli el que pegado al mosquito le bulle y da fuerça para que te afflija. Lo mismo deues pensar quando con conocidas ventajas vieres algunas victorias, o otras cosas succedidas al reues de lo que pide el orden de su naturaleza. Piensa pues que Dios es alli el autor q̃ las obra: no seas como aq̃llos imprudentes, los quales vien

Quan a su mano halla Dios la afficion para el hombre. Exodi 8. num. 17.

Cuerdo pẽsamiento.

do que yuan venciendo cada vno dellos a mil,no echauâ de ver, que aquella era obra de Dios, y no ſuya: como lo dixo el ſancto Moyſen.Pero que mucho es pueda Dios hazer eſto en el hombre con toda facilidad,pues enel miſmo halla la materia de ſu caſtigo,o trabajo:como en el proprio Iob hallo los guſanos que le royan:y en Antiocho los ſuyos que le mataró? Y pues es tanta la miſeria de la criatura,que de ſu ſuelo, y proprio natio le nace el guſanillo que la corrompe.Y eſto es en effecto lo q̃ della ſe dize: que ſi Dios no la tiene con ſu manutenẽcia ella de ſuyo ſe va deſcayendo y tirando al no ſer.De adõde ſe ſigue,que quãdo Dios quiere que deſcaya del todo y dexe de ſer,con ſolo abrir la boca al gulanillo que mora en ella,haze ſu hecho,y aquel ſe la roye.

Deut 32. num 29. Dẽtro del hombre halla Dios materia de ſu caſtigo. Iob 17. num 14. 2.Macha 9 num 9.

§. III.

¶Pero deues aqui conſiderar, como en medio deſta afflicion eſtaua el ſancto Ioſeph valiendoſe de la oracion, ſuplicando al Señor con humildad profundiſsima,aplacaſſe las olas de ſu tempeſtad, y ſerenaſſe ya aquella tormenta que tanto le fatigaua. A lo qual acudio el piadoſo Señor embiandole vn Angel (eſtando el durmiendo)que le quebraſſe aquel ſueño alborotado que aſsi durmia,y conſolaſſe con el repoſo q̃ deſſeaua. Pues mira tu aqui como nunca Dios falta a ſus amigos en ſu mayor aprieto, y quan pũtual es en ſocorrerlos,y como en eſto emplea ſus angeles. No ſe pues porque no nos fiamos de vn tan buen Dios,q̃ tan liſtos y ligeros correos tiene para acudirnos en nueſtras neceſsidades. Por marauilla veras neceſsidad fiada de Dios, q̃ no halles en ella vn Angel a punto ſeruicial que la remedie. Si baxares al lago de Daniel,alli hallaras vn Angel con la meriendade Habacuc,ſirui̇ẽdole de page de plato.Y ſi te fueres a la ſombra del Iunipero dõde duerme Elias a ſueño ſuelto en confiança de Dios, y perſeguido de Iezabel:alli hallaras otro Angel que a ſu tiempo le eſta recordando,llamandole a meſa pueſta al pan y agua del cielo. Y ſi quiſieres paſſar de ahi a Gethſemani a ver a tu Dios traſſudado, bañado en viua ſangre,de la imaginacion de tus peccados:alli hallaras otro Angel tambien que le toma el ſudor, y le enxuga la ſangre.Porque eſte es el priuilegio de los que fian de Dios, y le ſiruen,que quando el mundo les falta, les embia el cielo ſus Angeles por criados puntuales a ſu ſeruicio. ¶ Mira tambien aqui enel caſo de oy,como primero que Dios venga con el regalado ſſuno de ſu conſuelo,han de auer paſſado los terremotos, fuegos, y com-

Dios puntual en ſocorrer a los ſuyos. Danie. 14 num. 55. Quã liſtos eſtã los angeles al ſocorro delos ſeruos de Dios 2.Reg 19. num 5. Lucæ. 22. num 43.

y commociones del ſancto Elias:para que no te congoxea ſi luego al principio y nacimiento de tu trabajo, el Señor no te acudiere.Sin duda es nueſtro Dios graue y repoſado, y aunqua aya de venir y lo tenga gana,y lo prometa a ſu criatura,ha de venir a ſu tiempo y no ſe ha de menear luego a la primera mira del que atribulado le mira.Como quando algun Rey ha de venir(aũque parece que tarda)ſe dize del que ya viene,y no tarda, porque ha de venir como Rey.Aſsi el Señor quando viene a noſotros cõ ſu conſuelo,no ha de venir a cada momento,ni a cada lagrima, ſino como gran Rey que el es,a ſu tiempo deuidõ.Por donde aũque a vezes te parece que tarda,ſabete que no tarda, ſino que ſe apareja para hazer ſu jornada.De a donde es lo que dize el Prophe- ta Habacuc:Si Dios ſe te detuuiere,eſperale,que ya viniẽdo viene,y no tardara.Y nota mucho que dize:Viniendo viene.Significa en eſto,que al punto que comiença la tribulacion,comiẽça el a venir,echando el paſſo tras ella:pero que no llega luego,y de mañ̃a ſe va deteniendo haſta ſu tiempo.

3 Reg 19. num 11. No ay que deſcõhar dela venida del Señor quando lungoal principio de la tribulacion nõ viene. Compar. Habac.2. num.3.

§. IIII.

¶ Conſidera tãbien aqui como le puſo el Senor en viuas llamas de tribulaciõ,a fin de que dieſſe mueſtra de ſu valor, porque aqui es donde los hombres ſe conocen y deſcubrẽ el talẽto que tienen. De a donde es lo que dixo el Sabio:El hõbre que no ha ſido tentado,que ſabe? En las priſiones y carceles de Ioachin, conocio el Rey de Babylonia el gran valor que el tenia,y de alli le ſaco para el principal aſsiento de ſu caſa.

La tribulacion deſcubre el valor del juſto. Eccli 34. num 11. 4 Reg 25. num.27. Vi. Nicol. Pronoſtico de grandes mercedes começar Dios a atribular vn alma.

Tambiẽ deues notar aqui, que es ordinario pronoſtico de las grandes mercedes que Dios pretende hazer a vna alma el començarla a enſayar en tribulaciones,y tratarla con aſpereza. Practica es de Dios por eſte camino começar a dar alas a ſus ſieruos,y a apercebirles las eſperanças para grandes intentos.Sin duda pues mucho es lo que Dios quiere hazer de aquella alma a quien el atribula extraordinariamente,y en quien ſe ſeñala con mano riguroſa:cõforme a lo qual es lo que el dize a ſu nueua Igleſia por Oſeas: Darele yo el valle de Achor(eſto es muy crecidas turbaciones)para con ellas dar entrada a ſu eſperança.

Oſeæ.2. num.15.

Mira tambien aqui,como le ſaca de la tribulacion,no ſolamẽte pagado en lo que el deſſeaua,que era la ſatisfacion de ſu honeſtiſsima eſpoſa:ſino que aun le ſaca honrado y autorizado, con darle(en deſcuento de ſu affliction)la tutela del hijo de Dios, y

En quanto Dios galardona y mejora a los atribulados

Universidad de Deusto
Biblioteca

que fuesse su padre nutricio, y el que le pusiesse nóbre que fue vna de las mayores dignidades que vuo en la tierra. Assi tambié de la misma manera al sancto Abraham despues que le affligio pidiendole el sacrificio de su hijo Isaac, y el se le offrecio, no se contento con restituyrselo sano y saluo qual le auia recebido: sino có q̃ se le retorno hecho vna imagen y retrato del Redemptor. De manera que el solo dio hijo a Dios: pero Dios le boluio a el hijo y vn viuo retrato del suyo. Y esto es lo q̃ el Apostol quiso significar, quando dixo: Abraham con se offrecio a su hijo, al qual luego alli se le dieron, y le recibio en parabola (esto es) en typo, y figura de Christo.

Hebre 11 num 17.

Septima consideracion. §. I.

El padre eterno impuso este nóbre Iesus a su hijo Chrysho 9 & ho. 14. in Genes

Señaldedominio esel imponer nóbre alas criaturas.

Cómunico Dios sus vezes al sancto Ioseph en que pusiesse nombre a su hijo.

Nóbre de Iesus, espara nosotros pues significa Saluador

Chrysho. de habẽda cur. salutis proxim.

LO septimo cõsidera aqui, como ni fue el Angel, ni el sancto Ioseph, el q̃ originalmente impuso nóbre al niño Iesus, sino solo el eterno padre. El padre fue el que le dio por nóbre Iesus: y nadie sino el se lo pudo dar. La imposicion de los nóbres importa vn cierto imperio y dominio en quié los impone, respecto de los nóbrados a quié el los da. Por dóde dixo S. Chrysost. que dar Dios autoridad a Adam de imponer nóbres a las criaturas, fue señal del dominio q̃ le daua sobre ellas, y aduertirle de su dignidad. Pues como ninguna criatura tuuiesse dominio sobre el hijo de Dios (en quanto hombre) si solo el eterno padre, de aqui es que a nadie que no fuesse Dios, le pudo conuenir la dignidad de imponerle su nõbre. Mira pues quanta es la que oy da Dios al sancto Ioseph, pues quiere prestarle sus vezes en esta parte, y que como su teniente y vicedios, el sea el que segundariamente se le imponga: y el hombre primero que se lo llame, y consagre su boca y lengua con este dulcissimo nombre de Iesus.

Pero deues notar como este nombre sanctissimo de Iesus que el padre le impuso, es todo nuestro y para nosotros. Es vna cifra en que el nos da como en ella cifrado el seguro de todo nuestro bien. Es vn engaste precioso, en que se encierran todas las misericordias de Dios para con nosotros, y vna viua medalla de la Redempcion debuxada enel por seguurissimas prendas de la saluacion que auia de hazer, y de todo quanto por nosotros auia de padecer su hijo bendito. De Tarè su padre de Abraham dize sant Chrisost. que enel nóbre que le impuso le pronostico todo el loable discurso de sus historias (inspirado de Dios) porque este nombre, bre, Abraham, syncopado que quiere dezir viador, llanamente le significo la peregrinacion que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto valor que el tuuo para yrse tras el mismo Dios auenturado a esperanças. Lo mismo noto la Escriptura sagrada de Lamech su padre de Noe aduirtiendonos, que le llamo assi prophetizando en su nombre el consuelo que auia de dar al mundo. Segun lo qual ya vees aqui como no es cosa nueua dar el Señor, o inspirar que se den nóbres preñados de honrados successos, y que los signifiquen a aquellas personas, que por su prouidencia nacen en el mundo para algunos extraordinarios effectos. De lo qual se sigue, que como el hijo de Dios fuesse el hombre mas raro que jamas vuo, y el nacido para mayores estremos, por deuda se le deuia imposicion de tal nóbre, que fuesse pronostico de los mayores valores que jamas vuiesse auido: en cuya cifra cupiessen todas las hazañosas historias de sus mysterios, qual fue el sanctissimo nóbre de IESVS. Demas de que tambien suele el Señor en los nóbres que da a sus seruos darles escriptas las promessas que les haze, vsando del nombre de la merced para nuestro consuelo. Por donde dixo el mismo sant Chrysostomo, que quando Dios prometio a Abraham de hazerle padre de muchas gentes, y le dio nombre que lo significasse: que en aquel nombre (como en colúna de marmol) le escriuio la promessa. De lo qual se sigue a la letra, q̃en dar el eterno Padre este nóbre de (IESVS) a su sanctissimo Hijo, por el mismo caso el queda cargado de ser Redemptor, y nosotros certificados de auer de ser redimidos. Bendito el sea que tan a la entrada de su hijo, luego enel nõbre, nos puso assomada la redempcion y misericordias, que con nosotros auia de hazer. Por cierto muy aduertidamente (y aun inspirado de Dios) luego a la entrada del oraculo del templo hizo Salomõ postes y puertas de oliua, que era insignia de misericordia: y los Cherubines q̃ estauan en el mismo oraculo a la entrada, tãbien los hizo de oliua en symbolo y significació de la misericordia de Dios q̃ alla dẽtro se concedia. Assi tãbien a la puerta, o a la entrada deste diuino propiciatorio, esto es (en el nóbre de su hijo) puso Dios la insignia de la misericordia q̃ ella dẽtro en lo interior de su alma se negociaua, y el auia de cõceder a los hõbres.

Los nombres impuesto por orden de Dios son pronosticos de los successos venideros.

En el nombre q̃ Dios pone a sus siernos les escriue las mercedes que les ha de hazer. Chrysho. 39. super Genes.

3. Reg 6. nu. 32 33. Oliua insignia de misericordia

§. II.

Nóbre de Iesus mere

¶ Deues aqui notar tãbien, como este nóbre (IESVS) no fue dado de merced como otros se dan, sino merecido del hijo de

eldoygana do por puñor.

Dios, y que el le auia de ganar por sus puños y lança, saluando su pueblo a costa de su vida para merecerle: como aqui dixo el Angel, y como deste y de los otros que el tuuo, lo noto sant Chrysostomo diziendo del, que sus hazañas le dieron los nombree.

Chrysost cap 7 cap. Isaiæ.

Estos pues son los que se deuen estimar: los titulos y blasones que se ganan a mano y a lança en puño. Los demas son nombres vazios y huecos, que no tienen mas que solo el sueño debalde y no merecido. Quantos capitanes pues ay, que aunque se llaman assi, nunca mataron Moro, ni apenas ciñeron espada? Quantos Doctores y Licenciados de anillo y sin letras, que no los graduo el curso de escuelas, sino el Palatino? Assi ay tambien Christianos de anillo, que gozan debalde deste honroso titulo, siendo vazios de lo que a su nombre se deue. O quan costoso le salio al hijo de Dios este honrosissimo nõbre de IESVS! Sin duda este fue el q̃ del cielo le traxo a ser hombre: y el que siendolo despues le canso y fatigo por el mundo: y aun este fue el que le quito su vida mortal. Por donde no solamente se llama el nombre sancto sino aun nombre terrible, cõforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Sancto y terrible es su nombre. El qual a ninguno fue tan terrible como al mismo Dios que le tuuo, pues siendo Dios le puso en la Cruz. Es nombre sancto y terrible que tiene en si la misma fuerça y omnipotencia de Dios pegada consigo: como lo significo Dauid quando dixo: Su nombre sea bendito en los siglos y permanezca delante del sol. Donde es digna de atencion consideracion otra letra, que dize assi: Su nombre en tanto que el sol durare, filiara, esto es, sera hijo de padre. Queriendo dezir en esto q̃ hara y remedara las hazañas de Iesu Christo, y resuscitara sus memorias, qual lo suele hazer el buen hijo que se parece a su padre. Es pues nombre terrible, lo que jamas de ningun nombre se dixo. Porque por terrible y feroz que vn hombre sea, es cosa llana, que en su persona se le acaba la fuerça sin q̃ passe a su nombre. De a donde es, que aunque mataua Roldan, y los otros valientes sabidos, o mentidos del mundo: no matauan sus nombres, ni eran terribles en hazer los effectos que ellos hazian. Pero este nõbre sanctissimo de IESVS es nõbre terrible q̃ tiene en si mismo la fuerça de Dios y haze los mismos effectos de Dios como su hijo legitimo. Es pues terrible a la naturaleza pues la sujera y arrebata el muerto de la sepultura, dandole vida. Es terrible a la Iglesia, pues le deguella los viuos, quitãdo a cada passo las vi-

Christianos de anillo, vazios de obas.

Psalm 110 num. 10. El nombre de Iesus, terrible a Dios, pues le puso en la cruz.

Psalm. 71. nõbre de Iesus, por que se llama hijo de padre.

El nombre en la persona se acaba pero el de Iesus tiene la fuerça de la misma persona, por esso terrible.

las vidas a sus fieles, para darlas a la honra de Dios. Es terrible a los demonios, pues mal de su grado le reconocen, y a su pesar le dan su rebelde rodilla. Es terrible a los Angeles, pues estremecidos se proftran ante el, y le obedecen en todo. Por donde se verifica a la letra lo que dixo el Apostol deste sanctissimo nombre: Diole Dios nombre sobre todo nombre, esto es el altissimo de IESVS, a quien todo otro nombre reconoce. Y tambien lo que dixo luego, que es tanta su magestad que no ay rodilla en el cielo por illustre que sea que no se le proftre, y arrodille. Pero que marauilla es que el Angel le de su rodilla: pues el mismo Dios con todo su entono y magestad le haze respecto desde su cielo? Lo qual porque veas ser assi, y no dudes dello, te lo quiero prouar con el mismo hecho, que es lo que mas conuence. Preguntote pues, que fue la razon porque al sancto Iosue se le hizo aquel tan raro fauor, y tan nunca concedido a ninguno otro Patriarcha de los a el precedidos: esto es, de que el sol y el criador del sol a vna voz suya le obedeciessen, y que parandose el sol cluado en el cielo, se dixesse en el caso, fue este dia el mayor que ja mas vuo, obedeciendo Dios a la voz del hombre? Por ventura fue mas sancto que todos los otros Patriarchas? Tuuo mas se q̃ Abraham? Mas obediencia que Isaac? Mas paciencia que Iacob? O consta nos del texto sagrado, que en su persona aya sido mas que estos fueron? No por cierto. Solo nos consta, que tuuo mas el nombre de Iesus que ellos no tuuieron: porque se llamò Iesus Naue. Y no fue nombre dado a caso y sin mysterio (como se dio a otros) sino dado en deposito, y siendo el figura del que le auia de tener. Por donde deues creer (en gloria y alabança deste sanctissimo nombre) que lo que a caso el sancto Iosue por si no mereccio mas que los otros padres antiguos, lo mereccio su nombre por el: y que quiso Dios antes honrar en el el nõbre de su hijo dando desde el cielo su soberana obediencia al hombre que le tenia. O nombre sanctissimo, o nombre terrible, o nombre benditissimo el de Iesus, a quien no solamente el cielo, la tierra, y el infierno reconocen, mas aũ el Señor de los cielos le quita su gloria y da su obediencia por honrar en el a su hijo. Mira pues hermano mio quanta razon es, estimes y adores, y reuerencies tal nombre, y le des tu la tuya.

Phílip 2. num. 9.

Nõbre de Iesus aun Dios le reuerencia.

Iosue. 10. num. 13.

Dios respecto el nombre de Iesus en Iosue, y por el le obedecio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DE NAVIDAD.

Lucæ.2. num 1.

EN este dia te deues occupar en la consideracion de su proprio y tan soberano mysterio. Como en saliédo el edicto del Cesar, la Reyna del cielo y el sancto Ioseph se partieron de la ciudad de Nazareth (donde entõces estauan) a la de Bethleem q̃ caya en la prouincia de Iudea, para empadronarse y pagar su censo tan no deuido. Y en como llegados alli, y siẽdo alojados en vn comun diuersorio, o establillo de pobres y bestiezuelas, se cũplieron los dias del parto de la Virgen: y ella pario al bẽditissimo niño Iesus, quedãdo virgẽ y entera despues de auerle parido, como tãbien lo quedo despues q̃ por obra del Spiritu sancto le cõcibio en Nazareth. En como los Angeles cõ sus musicas celestiales celebraro̅ este milagroso nacimiẽto, cãtãdo, Gloria a Dios, y paz a los hõbres, y cõbidãdo a los pastores a q̃ lo fuessen a ver.

Primera consideracion.

Diligẽcia de Augusto siruio a la traça de Dios en el nacimiento de Christo.

LO primero considera aqui, como antes que nazca tu Dios, se adelanta el Augusto Cesar con sus edictos, y sale a listar el mundo, y a empadronarle pidiendo sus censos, haziendo por esta orden camino a la propria traça que Dios tenia dada en el temporal nacimiento de su Hijo. Verdad es que este tyranno en este su hecho solo pretendia vanidad é interesse, bien ageno de cuydar otra cosa. Pero esto es cierto, que su vanidad y presumpcion (sin entenderlo el) siruieron aqui a la traça de Dios, y fueron la zimbria sobre que el leuanto sus intentos. Pretendia el Señor alborotar

rotar el mundo el dia de oy, y que con vn muy atropellado y confuso bullicio diesse barruntos de que su mismo criador era el que nacia, conforme a lo que el auia dicho por el Propheta Aggeas: De aqui a poco rato yo mouere el cielo y la tierra, el mar y su arena, y mouere todas las gentes, y estando ellas mouidas vendra el desseado de todas ellas, esto es, mi hijo que vendra al mundo temporalmente nacido. Pues de hazer este intento le sirue a Dios la diligencia del Cesar y su vano pensamiento. Donde es mucho de notar que es Dios tan valeroso en sus diuinos pensamientos que de todos ellos ninguno jamas le sale perdido, ni desleal a su intento. Antes como su magestad lo piensa assi a la letra se le pinta todo. Por donde por blason suyo dixo el Propheta Ieremias: Hizo el Señor las cosas que el penso. Por cierto no somos assi los hombres poderosos de nuestros pensamientos, que siempre podamos executarlos. Antes las mas vezes se nos mancan, y nos salen burlados: segun aquello que dixo el real Prophera: Pensaron consejos, y en effecto no pudieron establecerlos. Mas que marauilla es, que a Dios sus pensamientos siempre le surtan effecto y mantengan lealtad, pues muchas vezes los propios pensamientos de los hombres, por vanos y desbaratados que sean, le son a el materiales dispuestos para hazer los suyos diuinos? Por cierto esto es lo que grandemente encarecio aquella señora Anna su madre de Samuel de la diuina sabiduria de Dios quando dixo: Dios es el señor de las sciencias, y a el se le aparejan los pensamientos. Señor de las sciencias le llama para encarecer el summo artificio de Dios y su infinita sabiduria. Como aca solemos dezir para encarecer la sufficiencia de algũ grã sabio, que es señor de tal facultad. Y a el, dize se le aparejan los pensamientos del hombre, porque es tanta su habilidad, y consejo, que no ay pensamiento de quantos enel mũdo ay, o fuera del que a Dios se le pierda. Los buenos pues, buenos se son, por dõde a su pelo los aprouecha el, como los receibe dados de sus criaturas, entremetiendose en ellos como el mismo lo dize enel libro de los Prouerbios: Yo me entremeto en los pensamientos que lleuan cordura y erudicio. Pero los malos, y que son de peccado estãta su habilidad, y tan profundo su cõsejo, q̃ no ay destos ninguno q̃ no le traya a su mano haziẽdole bueno a su tiempo, siẽdo el mayor de los males. Por dõde con gran consideracio̅ dixo el Sabio: Dios todas las cosas dixo buenas a su tiẽpo. Y es como si

Aggeæ 2. nu. 7.

Es Dios muy cierto en sus pensamientos

Thren. 2. num. 17

Frustrados son los hõbres en sus pensamientos

Psalm. 20.

Pensamiẽtos vanos de los hombres sirue a Dios de materiales para los suyos

3 Reg. 2 nu. 3.

Proner. 8 num. 21.

Eccleſiastes 3 nu. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixera: Dios es el señor de las sciencias, y es tan omnipotẽte su saber, q̃ hasta las cosas que de su naturaleza son malas les sabe dar tal tiempo, que para algo sean buenas. De aqui entenderas de camino, quan poco le cuestan a Dios las cosas, y quan baratas de hechura le salen, pues a vezes, hallandolas hechas en nosotros, con solo trocar el el subjecto, o el material, y passarle a otro lado, las saca a medida y pone en su pũto. Assi de la honra que dio a Mardocheo el pensamiento de Aman le traço la hechura, y el fue la cimbria sobre q̃ el mismo Dios (trocado el subjecto) leuanto el edificio de aquel alto honor. O quantas vezes pues es ello assi, q̃ por esta orden de la vana gloria del vano, haze Dios sus pobres vestidos, y de la hypocresia del otro ambicioso de honor, que se trasnocha macerando su rostro para acreditarse de bueno, edifica Dios su Iglesia de exteriores exemplos. Y por esta misma orden tambien muchas vezes de la passion del vengatiuo apassionado suele el sacar hecho su castigo cabal y legitimo, qual le ha menester. Cõforme a esto es lo que el Señor dixo a Dauid: Yo despertare sobre ti el mal de tu casa. Lo qual dixo el porque auia de ordenar bien y poner en su punto la rebeldia, y desobediencia de Absalon, castigando con ella al mismo Dauid. Y es cosa esta que la suele el hazer yendose mano a mano con el vengatiuo salteandole el golpe para hazer con el sus pretendidos intentos, no viẽdo el malo lo que le da para esso, cõforme a lo que de los exercitos de Tyto y Vespasiano dixo el mismo Señor, quando con ellos hizo la destruycion de su pueblo: Guiare a los ciegos por el camino q̃ ellos ignoran, hare q̃ pisen las sendas que no sabian. Ciegos los llama pues, porque no veyan lo que Dios yua haziendo con ellos, ni que eran instrumento de su justicia. O quan ciegos pues suelen ser algunos destos, quando triumphando de su vengança no entienden la obra de Dios en ella, ni aquella particular prouidencia, con q̃ el muchas vezes cuyda del affrentado como de hijo, y le va castigando con ellos. Como lo noto el sancto Moysen de aquellos que en sus victorias quãdo el vno derribaua a los mil de su pueblo no entẽdian, q̃ no era por el valor de sus fuerças, sino por el prestado de Dios q̃ yua alli con ellos castigando a los suyos. De aqui es tambien lo q̃ el mismo Dios dize por Isaias: El soberuio Senacherib fue la vara de mi furor: y mi castigo è indignaciõ estuuo en su mano. Y es como si dixesse: Quando Assur yua vengandose cõtra Israel haziẽdo sus insolẽcias, ambos

2 Reg 12. num 11.

Isaiæ 42. num 16.

Noveẽ los vẽgatiuos q̃ muchas vezes los toma Dios por instrumẽto de su justicia.

Deut. 32. num. 30.

Isaiæ 10. num 6.

bos yuamos hermanados y asidos a vn golpe, de manera q̃ el que el hazia de colera, yo le yua cogiendo, y haziendo con el el ordenado castigo de mi pueblo. De aqui es tambien q̃ de la saeta baldada y vẽturera, q̃ el otro soldado tiraua a bulto en la guerra, &c. hizo Dios su golpe acertado en el malo de Achab. Como el codicioso platero, o lapidario, q̃ viendo algunos niños estarse trebejando con algunas perlas no conocidas dellos, o con algunos menuditos pedacillos de oro fino, o de plata orinientos y maltratados cubiertos de tierra, se mete con ellos dissimulado al juego, y assi les saca las perlas de entre las manos, y se aprouecha dellas, sin saber ellos lo que le dan. Pues bien assi le acaece al Señor con los peccadores, que muchas vezes se jũta con ellos su diuina prouidencia, y les coge los peccados siruiẽdose dellos como de vnas finissimas perlas, y como de vn oro subido para hazer sus diuinos intentos, sin que ellos vean lo q̃ para esto le dan. Como tambien los hermanos del sancto Ioseph dandole embidia, y la venta de su hermano, no vieron que con ella le dauan hecho su intento, q̃ era hazerle adelantado y principe de Egypto. Por la misma ordẽ Alexandro el Magno, quando diuidio el caudaloso rio de Egypto en siete arroyuelos, para hazer vado a su exercito, tampoco vio que haziendo el effecto de colera, yua Dios con el haziendo effecto de gracia preuiniendo el passo a su Euangelio: para que despues a su tiempo sin ningun detenimiento (ni aun parandose a descalçar) le passasse el Apostol con la presteza que su desseo, y la necessidad del mũdo pedian. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias: Desolara el Señor la lengua del mar de Egypto (quiere dezir las empinadas olas que se leuantan en el rio Nilo en forma de lenguas) y leuantara su mano sobre el rio en la fortaleza de su spiritu, y le herira partiendole en siete rios, parandole tal que los que fueren calçados aun sin descalçarse le puedan passar. Es pues nuestro buen Dios señor de las sciencias, tan diuino y diestro obrador, q̃ en los vanos pẽsamientos de los hõbres se le aparejan los suyos: y de nuestros peccados haze el sus perlas, y sus finissimos oros. Como el diestrissimo musico, que va cantando su duo con el discipulo que sobre su llano sube el contrapunto haziendo sus leuãtadas, y muy galanas consonancias. Assi por cierto el Señor haze con nosotros, que en nuestros llanos pensamientos va el assentãdo los suyos diuinos, y leuãtandolos de punto a sus celestiales intentos: como el lo dize por Isaias. Assi como los cielos

El golpe q̃ el malo da de vengança, lo ordena Dios en castigo.

3 Reg. 22. Compar.

Genes. 37. num. 28. & 41.

Isaiæ. 11. num 15.

Compar.

Isaiæ 55. num. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioann 4. num.6. cielos se leuantan de la tierra,assi mis pensamientos van leuantados de los vuestros. Esto es en vn mismo hecho. Quiē duda pues que quando el Patriarcha Iacob abria el pozo de Sichen cuydaua solo de dar agua a toda su casa y familia con sus hijos, mugeres y ganados, sin pēsar de otros intentos? Pues mira tu aqui quā leuantado y quan bolando yua el pensamiento de Dios sobre el suyo: pues lo que el hazia para solo su casero aprouechamiento, lo yua Dios guiando ya entōces a fin de que alli se hiziesse lugar occasionado para conuertir vn alma, y darsele a conocer quando el viesse de ser hombre. De la misma manera podemos dezir de la casa de Raab edificada y pegada con los muros de la ciudad de Iericho. La qual no ay duda, que sus edificadores la hizieron para meson, y recogimiento de huespedes, o para casa ordinaria como las otras con pensamiēto acabado en aquello. Pero el Señor ya entonces yua echando su contrapunto, guiando la obra para mas altos fines. Esto es, que yua haziendo socorro a las espias de la tierra de promission, que despues auian de venir alli: y casa q̄ fuesse occasion de saluarse su predestinada Raab. De la misma manera podremos philosophar de aquellas hydras que estauan en la ciudad de Cana: pues las que fueron hechas para intento de de sola aquella ceremonia, y purificacion guiaua ya Dios para seruirse dellas en las primeras estrenas de sus milagros, quādo vuiesse de boluer el agua en vino en las bodas.

Nota.

Iosue 2. nu.n. 15.

Iosue 6. num 22. Nota.

Ioan 2. num.6.

Segunda consideracion. §. I.

LO segūdo considera, quan entonado y arrogante sale el exército deste tyranno diziēdo el pregon: Manda el Emperador Augusto, q̄ todo su mundo se le ponga por assiento. Clara cosa es a quien sabe de historias antiguas, q̄ no era todo el mundo del Cesar, ni el lo auassallaua todo (como aun lo noto S. Ambrosio.) Pero esta es la passion de los ambiciosos que siempre se sueñan mas de lo que son. Vencense y sobrepujase de su propria estimaciō: y nūca en ellos yguala el ser al pensamiēto: conforme a lo q̄ de vno destos tales dixo Isaias: Su soberuia, su arrogācia, y su indignacion mas es q̄ su fortaleza. A este caso haze singularmēte lo q̄ de Dauid noto el texto sagrado quando vencio al Philisteo Golias. Dōde muy aduertidamēte, no dize q̄ derribo a Golias (aū que le derribo) sino q̄ derribo su loçano pēsamiēto, diziēdo assi: En la piedra de su honda derribo Dauid la exultacion de Golias. Signi-

Ambros. Passion de ambiciosos soñarse mas de lo que son Isaiæ. 16. num 6. Eccl 47. num.5.

Significando en esto, q̄ aur que el era gigāte y disforme, en aquel hecho yua mas gigāte y mas loçano en su pensamiento, q̄ lo era en su estatura. De aqui pues nace la vanidad de los vanos principes del mundo. Esto es, de que no van ellos en sus estados auenidos a raya en su proprio ser, y sobre si mismos, sino sobre la vanissima vanidad de su pensamiento desuanecidos en el. Por cuya razon dixo el real Propheta hablādo con Dios: Cayan Señor de sus pensamientos abaxo: pues cō sus muchas impiedades os han prouocado. Cayan (dize) no de si mismos sino de sus pensamientos (que de si mismos poco auia q̄ caer si ellos cayessen de veras, en q̄ son poluo, y su gloria vn poco de heno.) Cayan pues de sus pensamiētos leuātados, pues van bolando sobre ellos hasta subir se al cielo a cōquistar los blasones de Dios. Donde es de notar lo primero, q̄ en esta cayda que el Propheta les pide, les pide la priuacion de sus estados, q̄ es el precioso remedio con q̄ el Señor sue le boluer el seso a estos desuanecidos. Porq̄ viēdose priuados de llos, y assi de alas quebradas: alli es donde abaten el buelo y buelen a andar en pies humanos, los q̄ antes se desuanecian en pensamientos diuinos. Lo qual parece muy claro por lo que del sober uio Nabuchodonosor noto la sancta Escriptura diziēdo: Sus alas le fueron cortadas, y boluio a andar sobre sus pies como hōbre, y fuele restituydo su proprio coraçō de hombre que antes tenia. Donde es de notar cō particular aduertencia q̄ en la misma occasion q̄ los buenos principes hallan en si su coraçon, esto es, que se hallan con coraçon humano, grato, docil y rendible a Dios (qual Salomon le pedia, y le hallo su padre Dauid quādo dixo: Agora Señor que me assegurays de mi reyno, en esta occasion he yo hallado vuestro sieruo mi proprio coraçō para daros humilmente gracias en esta mi oraciō) ahi es donde los malos del todo enuanecidos pierden el humano coraçō, y tyrannizan a Dios el suyo diuino, como el lo dio por baldō al tyrāno principe de Tyro diziēdole: Tu como dizes q̄ eres Dios assi te has dado a ti mismo, vn coraçō de Dios, queriēdole dezir en esto, q̄ enuanecido cō su estado auia ya perdido el humano coraçō q̄ tenia de hōbre en sus pensamiētos y estimaciō, y vsurpado el otro essento y siu dueño qual es el de Dios. O pues quā gran misericordia haze el Señor a los grādes que desta manera castiga, y quanto mas es lo q̄ les da que lo que les quita, aun q̄ les quito los mundos, pues al fin en pago dellos les buelue a dar su coraçon restituydo, de q̄ ya estauā enage-

Daniel 7. num.4.

Ezech.28. num.2.

2 Reg 7. num 27.

Misericordia del Señor humillar a los grades del mundo.

Dauid describe el loçano pensamiento de Golias. Golias mas giganteen su pensamiento q̄ en su estatura. Psalm.5. num.11.

Hombres vsurpā los blasones de Dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

enagenados. Verdad es, que ya el dia de oy haze poco effecto este castigo en los grandes y titulares de nuestra España, y aun en todos los demas mayorazgos, pues trayendolos Dios destituydos de sus rentas, aũque no de sus propriedades, hechos vnos puros Duques y Condes de anillo cõ solo el titulo ya ageno del juro (pues este se le come el mercader y no ellos) aun assi castigados no cobran seso para dexar de perseuerar desuanecidos en sus pretensiones. Lo segundo es de notar, que porque donde ay esto no puede dexar de auer tropel de impiedades, y atreuimientos contra la diuina magestad (porque aqui es donde la vil criatura vsurpa los honrosos titulos de Dios y le tyranniza sus fueros haziendose adorar y seruir de rodillas) por esso dize Dauid: Señor echadlos de vos, como a gente que estan llenos de impiedades y os han irritado. Y tambien lo dize significando en esto quan graue offensa es la que la criatura en este caso haze a su Dios: y como lo siente el tanto, q̃ se satisfaze della arrojandola de si a puntapies, y con ensado, zelando sus derechos, como quien es tan honroso, y amigo de saluar toda entera su jurisdicion. Como aca los principes mundanos ninguna cosa mas sienten, ni defienden con mas veras que sus jurisdiciones: y alli es donde salen denodados a la defensa descompuestos y sin paciencia: assi nuestro Dios lo q̃ menos suffre, y mas castiga es esta osadia de su criatura. Por esso el que en esto le offende le arroja de si, sacudiendose del, q̃ es el mas graue castigo de todos. Conforme a lo qual es lo que el amenaza diziendo por el Propheta Oseas: Los principes de mi pueblo se han metido en mis terminos y jurisdiciones: pero yo los castigare vertiendo sobre ellos ira e indignacion como agua. Y es como si dixesse: Darles he yo castigo como agua, esto es muy muchos. Como aca solemos dezir encareciendo vna cosa por mucha: Es como agua. O quiere dezir el Señor: Castigarlos he grauissimamente apurando en ellos mi vengança, como el agua se aguara del vaso, de que cae sin quedar gota en el.

Compar.

Compar

Quanto Dios castiga la vsurpacion de su jurisdicion.

Oseæ 5. num. 10.

§. II.

¶ Tambien es aqui de notar se intitulaua este tyranno vniuersal Monarcha del mundo, porque siendo Emperador de Roma pretendia la conquista de todo el. Y los que estas pretenden, o qualquiera caso de honor no saben yrse de espacio detenidos, ni por sus passos contados, sino dando saltos de pensamiento. Por donde en amagandoles la imaginacion de vna cosa pretendida, al punto

Pretensor de estados honrosos, no sabe yrse de espacio.

punto se hallan al cabo della, saluãdoles sus pensamientos los intermedios difficultosos, que de pura fuerça se han de passar para la poder auer. Assi lo hazia aq̃l enemigo del pueblo de Dios, q̃ dezia: Perseguirlos he, tomarlos he, diuidire los despojos, desembaynare mi espada, y matarmelos he por mi mano. Lo qual dezia el aun quando tenia por aparejar los carros de su exercito, dãdo ya entõces la victoria por hecha, y al cabo no hizo nada, porque soplo Señor vuestro spiritu, y trastornolos, y cubriolos el mar, como dixo Moysen. Assi tambien el gigante Golias aun no auia entrado en campo con Dauid, quando ya le estaua desmenuzando, haziendole pedaços y dandole por ceuo a las aues. Y el otro Rey Benadad hazia lo mismo, quando antes de auer dado la batalla al Rey de Samaria, de solo tenerle apretado, le requirio por sus mensajeros, le embiasse toda su plata y oro cõ todas sus queridas mugeres y hijos, cõtando ya por suya toda aq̃lla gruessissima presa q̃ aun tenia por hazer, y que nunca despues posseyo.

Exodi. 15. num. 9.

1 Reg. 27. num 44.

3. Reg. 20. num 7.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como de verse este tyrãno cõ tanta pujança, y prosperidad de fortuna: de ahi le vino la vana entonacion de querer aueriguar sus vassallos, y el desuanecerse con ellos. O quãto peligro corre la virtud, y vn animo reportado do quiera q̃ ay estado de fortuna crecida! O quan suelto y desaforado suele alli andar el furioso impetu de la desordenada y moça naturaleza, y quan sobrado a toda razon. Por cierto raras vezes hallaras pujança de estado sin ser acompañada de vn muy cierto desuanecimiẽto. Lo qual no solo succede assi en el hõbre gentil, y q̃ desconoce a Dios, mas aun tãbien en el catholico q̃ le conoce. Ca no poco conocia Dauid al Señor, ni poco priuaua con el, y con todo esso basto alguna vez la pujança de su Reyno a ponerle loçano y a que al fin hiziesse su lista. Pues gran mal es, que dãdo Dios los estados a fin de con ellos reportar los hombres, y hazerlos mas suyos (como mas obligados por essa razon) con los mismos estados se engrian ellos y desbaraten a hazerle sus mayores offensas. De aqui nacia aquella antigua querella que el Señor daua a su pueblo quando dezia: Lleueos yo y entregueos en la tierra de Carmelo para que comiessedes sus fructos: y vosotros despues de entrados contaminastes la tierra mia, y pusistes mi heredad en abominacion. O quantos grãdes ay el dia de oy comprehendidos en esta querella que con sus exhorbitancias

Peligro corre la virtud con la fortuna crecida.

2. Reg. 24. num. 1.

Ierem. 21.

Como vsan mal los grãdes de los estados y rentas que Dios les ha dado.

cias y demasias ponen en abominacion los proprios estados que Dios les ha dado, haziendo con ellos cosas abominables al mismo Dios. No haze Dios grãde, al grãde, ni haze noble al noble, dandole sus reditos y vassallos, para que se entone con ellos, y se sueñe diuino: ni para que (pospuesta su ley) los oprima, y toda la vida se le vaya en mundanerias olui dadas de Dios: sino antes para mas obligarle, y traerle mas a su mano subjeto a su sancta ley y obediencia. De aqui es, que quando Samuel pide a Saul la de Dios en el caso de Amalech primero le aduierte de que le ha vngido en Rey de su pueblo Israel, para representarle amaestradamente la particular y precisa obligacion que (por el mismo caso) tenia para oyrle, y puntualmente obedecerle: como bien noto el Abulense en aquel lugar. Este es el fin a que Dios da sus rentas y sus vassallos: como a la letra y singularmente lo significo el real Propheta diziendo en el Psalmo: Dioles el Señor las regiones de las gentes, y posseyeron los trabajos agenos, para que busquen sus justificaciones, y guarden su sancta ley. Y es como si dixesse, no les da Dios las rentas y señorios de balde, y sin su porque, sino porque en pago dellas le den su auentajada obediencia, pidiendole esta por omenaje, a que le quedan obligados en razon de auerlos el Señor hecho principes. De lo qual se sigue q̃ el principe tyranno, y q̃ es rebelde a los mandamientos de Dios y a su diuina obediẽcia, por el mismo caso es aleue é infiel al omenaje deuido: como lo significo el sancto Propheta Isaias quando dixo: Tus principes son infieles y desleales. Donde no es poco de notar, que no los llama infieles, porque en aquel caso les faltasse la fe, y creencia que deuian a Dios, sino antes por la obediẽcia que le negauan a el y a sus Propheras: y esto declararon bien los Setenta pues trasladaron alli (como si comentaran aquel lugar) Tus principes no me obedecen: y lo mismo se colige del texto Hebreo que dize: Tus principes son me desobedientes y cõtumaces. De lo qual se sigue euidentemẽte, que el peccado que en el pueblo es simple desobediencia, en el principe no queda en solo la desobediẽcia, mas aun passa a caso de aleuosia y alçamiento de omenaje. Por donde no poco cargadamente suele el Señor dar en rostro a los principes que le hazen este desaguisado, con que los ha criado en principes representandoles por menudo la casa que les ha puesto, con los honrosos titulos y cargos que les ha dado. Pues oyan los grandes esta razon, y atemorizense della. Conozcan

1. Reg. 15. num 17.

Abulense Las mercedes q̃ Dios a vno haze, le obligan a mas seruirle, y obedecerle.

Psal. 104. num 44.

Isaiæ 1. num. 23.

tan de aqui quanta mas obligacion tienẽ ellos de seruir al Señor y ser muy apurados en guardar sus mandamientos, q̃ los otros hõbres. Pues para esto les haze Dios grandes, preferidos a ellos, y para esto les da sus villas, y sus ciudades, aunque ellos las recibẽ para sus vanidades, como cada dia nos lo muestra la experiencia, y lo dixo el mismo Propheta en otro lugar: Recibiran Señor vuestras ciudades, siruiendose dellas en su vanidad. Lo qual (es de notar) sustentan ellos con tan incansable teson, que aun quando ya la vida se les despide del mundo, va ella siguiendola, dandola alcãce hasta la vltima orilla de la sepultura: donde aun viua se queda pegada a sus huessos ya muertos, y aspirãdo hazia el alma ya ydo. No es poca prueua desta verdad los sumptuosos entierros que oy hazen ellos tan esmaltados de escudos y paueses dorados. Y tem bien lo eran aquellos de quien haze mencion Nicolao sobre Ieremias en que los principes y sacerdotes de Ierusalem se enterrauã llenos de anillos y joyeles todos engastados en oro, y los Reyes con sus coronas en las cabeças de perlas y pedreria. Pero que digo yo que el teson destos llega hasta la sepultura en su vanidad? Porqueveamos no digo que passando de ahi, se va pegada en el alma del vano defuncto con el al infierno, como su mas proprio y inseparable accidente? Por cierto pues si esso dixere tampoco erra re, pues tiene su fundamento y exemplo en lo que la escriptura sancta nos cuenta de aquel tyranno Rey Balthasar (esto es) que quando el miserable baxo a los infiernos, todos los principes de la tierra que alli estauan se leuantaró de sus solios a recebirle, adelantandose a los otros malauenturados, que de los ordinarios estauan alli. Mira pues como aun alli sustentan el punto de nobles que aqui tanto amaron, y salen abrasados en llamas por no caer en falta a recebir y a aposentar el monarcha de Babylonia.

Psal 138. num 20. Vanidad hasta la sepultura, y aun passa de ahi.

Vi Nicol. super ca. 2 Ieremiæ. La vanidad de los sumptuosos entierros de los Hebreos.

Vanidad, inseparable accidente.

Isai 14. num. 9. Nota.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, que no sin mysterio se cuenta el mundo quãdo nace el niño IESVS, sino para que se entiẽda, q̃ pues el entra en mundo contado, que todo el mundo se pone a su cuenta. O bendito Iesus! O Dios de mi alma! y quan presto os cargan el mundo! Y como aun no soys nacido ya os hazen los cargos pesadissimos de las almas! Por cierto dixo muy bien Isaias, q̃ en vos puso el eterno padre los cargos de los peccados

El mũdo se cuẽta porque se pone a cuẽta del niño Iesus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isai 53. num.6. de todos los hombres del mundo. Apercebios mi niño y mi Dios q̃ no venis a passar los años en ociosa niñez, sino a luego emplearos en satisfazer a los cielos, que ha mucho tiempo que estan offendidos. Por esso pues de las entrañas de vuestra sanctissima madre salistes ya Redemptor, y cõ titulo de tal merecido, como vos lo dezis por el mismo Propheta: De las entrañas de mi madre me llamo el Señor, y alli se acordo de mi nombre. Esto es aũ

Isai 49. num.1. estando alli me llamo Redemptor. Y aun este mismo quiso significar que era su proprio desseo Isaias y de todos los sanctos, quando en nõbre de todos ellos, y suyo dezia a Dios: Los cielos echẽ

Isai 45. num.8. rocio, y las nuues llueuan al justo, abrase la tierra y brotenos al Saluador. Y es como si en effecto dixera: Quando Señor saliere aquel fructo del cielo brotado de las virginales entrañas de la sanctissima Virgen, tened vos por bien que al punto que salga, salga ya hecho Saluador de los hombres, y puestas las manos en su officio. Por esso pues le cuentan el mundo al punto que nace, porque se entienda, que el niño que oy nace es vniuersal Señor y Redemptor de los hombres: y que pues todos estan cargados a su cuenta, es justo que contado el mundo, tome su posseſsion. De esso pues le sirue la diligencia del Cesar, y su interesal vanidad. El qual pensando que contaua el mundo para si, sin

Cuẽta trocada la de Augusto, como la de Aman. Esther. 6. num 9. duda en la certissima cuenta de Dios le contaua para el niño Iesus, y no para si. Fue cuenta trocada la que este tyranno hazia por la orden de Dios: como la otra que hizo Aman, quando pẽsando que contaua para si las insignias Reales, los fauores de Assuero, su real cauallo, vestidura, y corona con el pregon del illustre, buelto en lacayo, y la letra de honor que el fuesse diziendo: Assi se honra el hombrado del Rey: que todo aquello le salio a cuenta trocada, para el en vazio, y para Mardocheo en lleno, para cuyo seruicio se vuo contado a si mismo, sin entender el lo que hazia. Pues de la misma manera passo en esta cuenta de Augusto Cesar, el qual pensando que contaua el mundo para si, en la cuenta de Dios le contaua para el niño Iesus vniuersal Señor y Redemptor de los hombres, a cuya cuenta y vassallaje tambien quedaua el subjeto. Y era lo bueno, que sin entenderlo el, el eterno Padre y el Hijo bendito (que aun estaua en las entrañas de la sanctissima Virgen) se entendian en esta cuenta. Porque estos son los tiros de Dios, que muchas vezes el haze sus, cosas sin entenderlo el instrumento del hombre por quiẽ las haze.

Nota.

Quarta

Quarta consideracion.

LO quarto considera, quan listos yuan todos a matricularse, y cumplir el mandamiento del Cesar, dandole su muy pronta y puntual obediencia. O quan a la letra se siruen los principes de la tierra y se obedecen sus mandamientos. Lo qual no te lo dezimos, porque no sea ello muy justo que assi se haga, sino porque siẽdo estos adorados y obedecidos, solos los diuinos son los desobedecidos, y tenidos en poco. Pues veamos hermano mio: que pecco Dios contigo, para que no sea el obedecido en sus sanctos mandamientos? A caso es tu Dios menos principe que los principes de la tierra? o menos Rey q̃ los Reyes del suelo? o sus mandamientos son para ti menos prouechosos e interessados de bienes o mas cargados de pechos, que los pesadissimos que el mundo te manda, para que assi te aticuas a desacatarle y desobedecerle sus leyes, y aun a romperle sus aranzeles? Mira pues atentamente lo que dize el por el Propheta Isaias: Yo soy el Señor, Dios tuyo: el q̃ te enseño cosas de tu prouecho y vtiles para ti. O si ya atendiesses a mis mãdamientos. Sin duda seria hecha tu paz abũdãte, como el rio, y tu justicia como los golfos del mar, y tu generacion mas copiosa, q̃ el arena. Mira pues como los Reyes del mũdo regularmẽte hazẽ prematicas pa si, ordenadas a su proposito, y aũ muchas vezes para imponer a sus subditos nuuos cõsos (qual fue esta de oy) o alomenos pa assegurarlos impuestos y al fin se obedecẽ. Pero nuestro Dios, bẽdito el sea, haze sus leyes de Redẽptor (como el se llama en este lugar) esto es, tales q̃ todas seã ordenadas para el biẽ de sus redemidos. Y cõ todo esso no le obedecemos. Por cierto son los señores del mũdo tã señores de sus vassallos, q̃ hasta las vidas les q̃rriã tomar para si. Y q̃ digo las vidas, pues hasta los coraçones les pretẽdẽ auassallar, como q̃ fuessen su Dios. De adõde piẽsas le tomo aquel impetu al Rey Achab, quãdo no saliẽdo cõ la viña de Naboth bramaua de puro corage, y tanto se apassiono, q̃ vino a caer en cama y perder el comer? Sin duda fue de q̃ no rindio el coraçõ d Naboth como si fuera su Dios. Y aũ tanto es lo q̃ pretendẽ subjetarlos, q̃ querriã prodominar sus passiones, y tenerlas rẽdidas a su mano, sin q̃ los pobres vassallos les repugnassen. De aqui es, que acabado el Rey Iehoram de arrojar la mano al Propheta para matarle, y secandose la Dios en el camino, que no la pudo boluer a retirar, dize luego

A la letra se cumplẽ los mandamiẽtos de los principes del mũdo.

Nota.

Isaiæ. 48. num 17.

Nota.

Quan tyrãnos son los señores del mundo cõ sus vassallos.

3. Reg. 21. num. 4.

3 Reg. 13. num 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nota.

al mismo Propheta, que se la sane cõ su oracion: como si fuera señor de sus mismas passiones, para luego alli se las poder apaziguar. Y por dezirtelo todo junto en vna palabra te digo, que vidas, coraçones y aun almas les quieren hazer tributarias, haziendose de todo el vassallo vn cumplido y entero despojo, y dexandole para si solo su nombre, desnudo, y colgado del ayre. Por dõde no es poco de ponderar lo que del Rey Saul noto la Escritura: que quando fue a la Pythonissa le mãdo, y aun con imperio, le sacasse del cielo de entonces el alma de Samuel, para seruirse della en lo que a el le tocaua. Mira pues como aun parece que hasta alli pretendia mandar el tyranno a este sancto vassallo suyo, estando ya en aquel cielo, como si aun alli le durara la subjecion de su imperio. O duro tyranno, pues donde yra tu vassallo, que se assegure de ti, pues aun estando enel cielo no le perdonas? De aqui es pues nacen las injustas tyrannias, y cargadas leyes, que estos hazen contra sus republicas, en las quales a la letra son ellos obedecidos. Pero nuestro Dios, hermano mio, no ha hecho sus leyes interessales para si mismo, ni de que el saque prouechos, si no todas para nuestro bien, y vtilidad, como el mismo lo dize: y con todo esso no es obedecido en ellas. Porque veamos, que bié le viene a Dios de que tu le ames a el, y ames a tu proximo? de que no hurtes? de que no adulteres? de q̃ perdones injurias? y que gues por tus enemigos? y finalmente de que le des cumplida toda su ley? Por vẽtura gana algo de ti por esto? es el mas Dios q̃ solia? Sin duda tu eres el que en la guarda y execucion destas leyes diuinas eres el interessado, no ménos q̃ en los bienes del cielo, q̃ Dios limpio y horro se queda de tus prouechos. Como lo significo el sancto Iob, quando dixo: Si fueres justo, que aprouechas tu a Dios? Y si tu vida fuere sin toda macula, que por esso le das a el? De aqui es lo que dize S. Chrysostomo: Si tu fueres virtuoso, moderado, mãso y honesto, a Dios ninguna cosa se le recrece de tu virtud, sino ati pues cõ ella te heziste mejor de lo q̃ antes eras. Pero es el vn Dios tã cumplido, q̃ como si a el le hiziera al caso estas cosas, assi las precia y se da por cargado dellas, que por ellas te promete coronas, y aun te da de contado el apazible y suauissimo gozo de tu conciencia acompañado de las esperanças del cielo. El Sabio dize: La palabra del Rey esta llena de poderio, o segũ otra lecion: Dõde ay palabra real alli ay imperio y dominacion. Que no es otra cosa, sino querernos dezir, que lo que mandan

1. Reg. 28 num. 11.

Dios no es el interesado en sus leyes: como lo son los Reyes del mundo en las suyas.

La ley de Dios redũda en nuestro prouecho, y galardonala el como si redundara enel suyo. Iob 22. num 3 Chryst. hom. 43 in Psal

Eccles. 8. num 4.

mandan los Reyes es con fuerça de imperio y assi a toda furia se haze. Lo qual en tanto es verdad, que oyda la voz del Rey o del Principe assi se atropellan y se barajan los hõbres, q̃ a vezes por executarla a mas priessa, se impiden estoruados de su presurosa execucio. Pues porque, veamos, dõde ay palabra de Dios no ha de auer tambien imperio y dominacio para ser respectada y obedecida del hõbre? Piensa hermano mio q̃ es grande la fuerça y el brio que tiene consigo la ley de Dios para obligarte a su respecto y puntual obediencia. Que otra cosa piensas que significauã aquellos truenos y rayos que salieron acompañandola ley enel monte Syna, y aquella magestad, y gloria de Dios visible y entronada q̃ alli parecio arrimada a las tablas authorizandolas, y apadrinandolas, sino aquel imperioso brio con que esta ley salia, y la puntual diligencia que ella pide en sus professores? Sopena que no se la dando, a truenos y a rayos de infierno caydos, les porna su demãda el dia de Dios: como lo significo el Propheta Esdras diziendo: Sobre el monte de Syna inclinastes Señor los cielos, estableciste la tierra, cõmouistes el orbe, y heziste estremecer los abismos, conturbastes el siglo, y passo vuestra gloria las quatro puertas. Esto es, el fuego, el terremoto, la region del ayre, y la elada. Todo lo qual fue para que dando vos vuestra ley a los hijos de Iacob tan llena de aparato y estruendo, juntamente les significassedes la diligencia con que ella se auia de cumplir. Que piensas tambien que fue aquella solennissima autoridad que Dios hizo a las segundas tablas de su ley enel templo de Salomon, sino vna euidente demostracion del imperio y magestad que ella tenia, para ser sobre todo temida y obedecida del hombre? Sin duda pues es cosa digna de gran consideracion, q̃ despues de auer el Rey Salomon edificado su tan sumptuossissimo templo, y gastado enel tã innumerables thesoros, como consta de la sancta escriptura, y tardado en edificarle siete años todos tã llenos de copiossissimas tareas y obradores como alli se refiere: nos diga el mismo texto, q̃ todo aquel alto edificio con sus excessiuos gastos y ornamentos se hizo para assentar enel vna arca de dos codos de largo, y vno y medio de ancho. Donde señalando despues lo que se puso enel arca dize assi: Mas enel arca no auia otra cosa sino dos tablas de piedra, las de la ley de Dios, que Moysen auia puesto en ella en Oreb. Lo qual no lo dize assi porque tambien no estuuiessen enel arca la vara de Aaron florecida en vn punto, y el

Lo q̃ manda el Rey tiene fuerça de imperio.

Grã fuerça tiene la ley de Dios para obligarnos a su obediencia. Exod 19. num 16.

4 Esd. 3. num 17.

Los truenos de la ley de Moysen pesan diligencia de sus obligacion.

Quanto ha de ser el respecto q̃ aya Dios hecho a las tablas de la ley.

3. Reg. 8. num. 9.

Riqueza y ornaméto del templo sirue a la autoridad de la ley.

vaso de mana cogido en su tiempo, sino significando en esto, que toda aquella houra y magestad sola, o principalmente seruia a la ley de Dios: y que ella era a quien se hazia aquel honroso y tan autorizado respecto. Pues siendo esto assi dime miserable como no le hazes tu a esta tan imperiosa ley de Dios? como no la obedeces? y como no temes sus amenazas, y aquel tan cierto y desconsolado para siempre de infierno con que amenaza a sus ofensores? Sabete pues, que viuas remaneceran el dia de la cuenta: y que alli quando te vieres en ellas caydo en sus manos acabaras de temerlas, y sera ya quando no te aproueche. Alli por cierto parecerán aquellas leyes penales que Dios te puso sopena de infierno, y aquellos tan antiguos pergaminos de las prophecias, y sus notarios leyendolas a alta voz para tu confusion con la firma de Dios en baxo que diga: Estas cosas dixo el Señor. Que en significacion de que han de durar hasta alli para tu cõdenacion, assi sancto Moysen se le dierõ en piedra esculpidas, y al Propheta Isaias le mando el Señor se las escriuiesse con diligencia, y en papel q̃ fuesse de vn durissimo y perduble box.

Nota.

Isaiæ 30. num. 8.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera, como estando la Reyna del cielo y el Sancto Ioseph en la ciudad de Nazareth, topo con ellos la pregmatica Real del Augusto. De adonde luego a la hora se partieron para la ciudad de Bethleem, que caya en la prouincia de Iudea, obligados por el mandamiento del Cesar, yendose solos y mano a mano a hazer esta tan no deuida jornada. O soberana princesa de los Seraphines, como vays assi sola con vuestro esposo desacompañada de gente? Donde estan las grandes cortes que os siguen, y os acompañan? Donde las andas y literas, y los tachonados coches que en tales tiempos y necessidad suelen vsar las princesas? Dóde los regalos y aliuios deuidos a las tales personas? Vase pues esta princesa del cielo, preñada del Verbo Dios su camino a pie sin compañia, sin regalo y adereços, con solo el sancto Ioseph. Y desta manera su poco a poco se fueró los dos marchando hasta que dierõ consigo en la dichosa ciudad de Bethleẽ. Donde llegados ya noche, y no hallando posada por el mucho concurso de huespedes, que alli auiã venido al mismo proposito que ellos, se vuieró de retirar las dos mas ricas personas q̃ el mundo tenia en el lugar mas pobre y desechado q̃ vuo en toda Bethleem, y

leem. Esto es, so vn portalejo, o establillo (y aun esso cauado de peña tajada, por deuer Dios menos al mundo) que era como vn diuersorio de pobres y de bestiezuelas. Alli pues se alojaron la sanctissima Virgen y el bendito Ioseph: Donde las injurias del cielo herian sin defensa, y no auia otras antepuertas, ni paños frãceses para el entoldo, si solas las telas que las arañas de sus proprias entrañas auian labrado, y donde los brutos erã los cortesanos, y el pesebre duro los curiosos estrados. Este pues era el apolento y quadra imperial assi entapiçada, que dende ab eterno auia sido preuenida y acotada por Dios para el temporal nacimiẽto de su hijo. Aqui pues la Reyna del cielo se retiro a vn rincõcillo junto aun pesebre, que no a caso, sino por diuina dispensacion auia quedado vazio, para que en el se celebrasse este tan alto mysterio. Aqui en lugar de cenar y tomar vn poco de aliuiotã deuido al cansancio de su camino, oluidada dello la Virgen, y toda resuelta en el mismo Dios, que en si misma traya, cõ vn inflammadissimo spiritu y deuocion admirable se pone en oracion, hincadas las rodillas en tierra, y sus ojos puestos al cielo, transporta da toda y arrebatada en la cõsideració de la extremada merced, q̃ en aquel punto el mundo auia de recibir por su medio, y de q̃ en aquella noche se auia de cumplir aquel tan antiguo, y amoroso desseo, que Dios tenia de verse ya hõbre entre los hõbres. Pues estando ella assi arrodillada fuera de si por altissima contẽplació estaua esperando aquel venturoso pũto desta noche en que ella tan cierto sabia esto auia de ser. El qual llegado al punto sale de sus virginales entrañas el verbo Dios vestido de carne: y aq̃l esclarecido y refulgente sol de los cielos engẽdrado de vna estrella. O soberano mysterio! O incomprehensible sacramẽto, dõde se vio el mismo criador engendrado de su criatura. La eternidad tẽporizada: La immẽsidad medida. Y el omnipotẽte Dios hecho niño menudito, y q̃ viendose niño como tal comẽço a llorar cõforme a lo q̃ del (en su persona) auia dicho el Sabio: La primera voz que yo di fue llorando, semejante a la que dã los otros niños. Mira pues como la sanctissima Virgen oyẽdo la voz y gritillo, boluio sobre si llamada del, y acordada de aq̃l profundissimo rapto en que este venturoso punto la tenia, y como sus manos puellas baxo sus ojos y coraçon a ver lo que nunca se vio, esto es, a Dios con lagrymas: y adorara su benditissimo hijo, que tan cierto sabia que era Dios, y Hijo natural del eterno Padre. Deues

Quadra preuenida del Padre para el nacimiento del Hijo.

Del admirable parto dela sanctissima Virgen.

Sapien. 7. num. 3.

Al q̃ la virgen pario, cierto sa-

bia ser hijo natural del eterno Padre.

pues considerar aqui atentissimamente lo que dize el mismo Dios: La primera voz que di, fueron lagrymas semejantes a las de los niños. Bien pudiera el nacer no las dando, enxuto y suspendido de lagrimas, que Dios era y diuinidad tenia, y mas podia alli Dios que la flaca niñez. Pero no quiso, por començar desde luego a fundar cõ ellas el credito de q̃ era verdadero hombre, que el tanto estimo. Por la misma razon pondera el diuino Chrysostomo, que no quiso el tomar nuestra naturaleza formada y crecida ya, y sacada de madre (como lo pudiera hazer) y enxuta de aquellas menudas niñezes que las criaturas passan dentro en el molde de su concepcion. Antes quiso lleuar todos aquellos rigores y enfados de la encerrada niñez, teniendose en ella sus nueue meses. Y despues por la misma ordẽ naciẽdo de alli guardo todos los terminos y tenores de su niña criãça, queriẽdo subjetarse al pañal, a la buelta del orillo, que le ciñesse, y ala papilla hecha de miel y manteca, como lo dixo Isaias. Todo lo qual pretẽdio el señor hazer apuradissimamẽte, lo vno para fundar esse credito, de que era verdadero hõbre tan fundado, y para hazerle tan valeroso q̃ las cosas diuinas, q̃ despues auia de obrar, no se le despintassen: para q̃ assi quedasse por esta via la flaqueza de su sancta humanidad hecha inuincible a todas las omnipotencias de Dios, que despues auian de esmaltarse sobre ella: y lo otro tambien para assi obligar los hõbres a la cõtinua memoria, y agradecimiento desse su hecho. Ca no es pequeño argumento de lo mucho que el esto quiera el preciarse el tãto d̃ traer esta su sancta humanidad siẽpre vistosa y trasluzida en medio de su Deidad, cãpeando como diuisa de honor en todas sus milagrosas obras. Por esso pues entra en el mundo, y sale de su madre llorando viuas lagrymas como los niños. Y si estas q̃ el comenco a llorar eran para fin de acreditarse, de q̃ era hõbre verdadero (como lo fueron) dime ruegotelo, quã viuas, y quã humanas lagrimas seriã ellas? Quan sentidas y llorадas saldrian de aq̃llos mas q̃ diuinos ojos del niño Iesus?

Porque razõ sale llorando. Chrys. super cap. 7. Isaiæ.

Isaiæ. 7. num. 15.

Nota.

§. II.

Pannis, significã pobres panjes en que la Virgen embolujo a su hijo.

¶ Tambien deues considerar aqui, como luego en adorandole la sanctissima Virgen le embolujo en pañales pobrissimos, que esto significa en rigor esta palabra pannis, que aqui dize el Euangelista. Los quales es de creer ya ella traya preuenidos a punto para su caso. Sino es que digamos que por su mucha pobreza se valio aqui de sus tocas limpias y virginales, quitandolas de su sancta

sancta cabeça para empañar a su hijo bendito. O Reyna del cielo: o Princesa de los Angeles! Y con q̃ asseo tocaria ella en aquella carne diuina con quien tan cierto sabia estaua vñido y encorporado el mismo Dios. Con que respecto y adoracion llegaria a ella, y la tocaria para abrigarla del frio de la cruda noche? Tã poco ay duda, que quando la Virgen le embolujesse le diria no las vanidades y lisonjas de amor que las otras mugeres dizen a sus hijuelos, sino regalos y dulçuras del cielo, razones grauissimas, y aquellas consideraciones que en su alma tenia. Pues quando llegasse a recogerle y atarle los benditissimos pies, mira tu aqui con quan admirable affecto y deuocion se los besaria, y adoraria. Y a caso les diria (no dudãdo) sino antes refirmandose en su heruorosissima se: O pies de mi niño, y pies de mi Dios. Es posible que en pies tan menudos caben aquellos de Dios que pisan las nuues y huellan los cielos: y dende alla arriba llegan a acocear los abysmos? No son estos aquellos pies llamados por excelencia hermosos? Los que han de dar los passos de la redempcion? Los que han de andar los caminos de Dios, y cãsarse buscando la oueja perdida para ponerla en sus hombros, y reduzirla al rebaño escogido? Y quando llegasse a cogerle y a embolueerle, las manos, con que deuocion le diria: Es posible mi niño y mi Dios, que en estas manos menudas, que yo tengo en las mias, estan engastadas las poderosas manos de Dios, que criaron los cielos? Dezidme pues quales son aqui aquellos tres dedos omnipotentes, que sospesgan el mundo y lo tienen en peso sin que se caya? Son estas aquellas manos de que han de manar tantos milagros y marauillas? Las que han de leuantar los muertos de las sepulturas, y hazer a cada passo nueuas vidas resuscitadas? O Dios de mi alma y quan cierta estoy desto que digo pues aqui estoy tocando ya en ellas y sintiendo con mis propios dedos aquellos jacintos y perlas del cielo, de que ellas estan llenas (como dize la esposa) y que de oy en treynta años aurã de sembrar por el mundo. Pues quãdo llegasse a tocar en aq̃lla celestial reliquia de su sancta cabeça, alli me di tu que diria de altas y mysteriosas cõsideraciones. Cõ que respecto y reuerencia pornia alli su mano, y haziendose toda vna inflammadissima adoracion le diria: Adorote sancta reliquia y soberana cabeça de mi niño Iesus, en la qual reconozco esta engastada la propria cabeça de Dios. Mas como es posible que en tan chico vaso como aqui

De notar es la deuocion de la Virgen en tratar al niño Iesus

Considaraciones de la Virgen. Psal. 103 num. 3. Isai. 52. num 7. Luc. 15. num. 4.

Isaiæ 40. num 12.

Cant. 5. num 14.

Nota.

parece, cabe y se asconde todo el seso del cielo? Y que aqui se re bueluen las traças de los supremos gouiernos, y se encierran los omnipotentes pensamientos de Dios? Creo pues firmissimamente, que en esta cabeça menuda de niño, que tengo en mis manos, actualmente estoy tocando y emboluiendo la propria cabeça de Dios que esta engastada en ella.

§. III.

¶ O venturoso punto de media noche donde tal cosa se vio! Despierte pues aqui el hõbre Christiano llamado de tanto ruydo y occasiõ como esta, y mas de ver las lagrimas de Dios hecho niño. Abra sus ojos y vera, quã a porsia se despeñan oy Cherubines y Seraphines regozijando, y haziendo canciones a las lagrymas del niño Dios, y dando glorias a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra. Pero que es esto, que hazeys angelicos cortesanos? Que nueuo termino de cortesania es este? Estos regozijos son hechos de veras, o a caso son contrahechos? Como, esta vuestro Emperador llorando vertiendo lagrimas, y vosotros llenos de risas? Esta vuestro Rey en todo el estrecho del mũdo qual estuuo jamas, y vosotros alegres? Nunca vistes su gloria tan cayda, su pujança tan de quiebra, su fortaleza tan flaca, y de verle flaco, niño y llorando, caydo en establos, y arrojado en pesebres os regozijays tanto q̃ cõbidays al mũdo a vuestro excessiuo gozo? Sin duda algun gran sacramento se asconde en essa quiebra de Dios. O quiebra gloriosa! O flaqueza fuerte! O lagrimas varoniles! O mezcla poderosa de Dios y niñez? Regozijan pues los Angeles, hermano mio las lagrimas del niño Dios, y celebrã las quiebras de su temporal nacimiento: porque verdaderamente te nunca le vieró tan contento como el dia de oy, ni su gloria tan pujante, ni su fortaleza tan fuerte. Y assi veyan, eque las lgrimas que lloraua no eran de descontento, sino vnos muy abonados testigos del excessiuo gozo q̃ su alma sentia de verse ya posseydo en el desseo q̃ tenia de ser hombre. Por dõde deues notar, q̃ todo aquello era vn disfraz, en que se escondia la valerosa fuerça de Dios, y la mucha pujança, cõ q̃ dissimulado estaua el alli triumphando del mundo, y dandole vaque affrẽtoso. Y de ver su triumpho dissimulado y el mundo caydo a sus pies se regozijã los Angeles alegrandose del bien y honra de su señor. Piensa pues q̃ de las entrañas de la Virgen, dõde Dios saco su flaqueza, de ahi saco entreuerada con ella su gran fortaleza, aquella con que hizo la victoria

Nota.

Las lagrimas del niño Iesus, su contento y fortaleza defendian.

Nota.

victoria del hõbre. Salio pues de su madre fuerte y valeroso como rio que sale de madre. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias: Vendra el Redemptor de Sion, como rio violento que sale forçado del spiritu del Señor. Pues assi como el rio quado va sossegado, haziendo su curso encerrado y detenido dentro de las veras de su madre, sin salir dellas, no haze notables, ni extraordinarios effetos: pero ensaliendo della, y rompiendo las veras, alli es donde toma furia, y se haze valiente y hazañoso en destroços: alli toma impetu para socauar los fuertes, y derribar edificios, y para hazer entradas irresistibles en muchos lugares, vẽciendo las defensas oppuestas: assi pues en tanto que Dios no salio de madre y se estaua enel sossiego de su daydad, no hazia destroços en los coraçones humanos, ni lleuaua las almas del mũdo arrãcadas tras si. Pero despues que el dia de oy hecho ya hombre, salio de su madre, salio como rio que sale de madre haziendo en ellas destroços de amor. Porque verdaderamente es tanta la fuerça de las lagrymas del niño Dios, y tanto lo que pueden estos amorosos beneficios que no ay coraçon duro y azerado que sea, que pueda resistirlos, nivalerse dellos. De adonde es lo que a este proposito dize el bienauenturado Doctor sant Ambrosio hablando cõ Dios: Muchas cosas Señor heziste desde el principio por amor de mi, y no me rendistes. Heziste el cielo y la tierra por amor de mi, y no os di mis rodillas. Heziste marauillas en Egypto, diuidiste el mar, secaste el Iordan, apareciste enel Sina, marauilloso y terrible en llamas y truenos, y a todo esso no me humille. Empero despues que os vi por mi humillado, hecho niño nacido temporalmente, llorado lagrymas, y que al fin veniste a morir por mi: aqui es donde no pude mas tenerme en mis pies, sin caer a los vuestros, vencido de tanto beneficio. Aqui es donde me di por vencido, y aqui dixe: Venciste me buen Dios, vẽciste me y mas pudiste que yo.

Isaiæ. 59. num. 19. Compar.

Salio de su madre tuerte, como rio que sale de madre y haze destroços.

Ambr. super illud, Humiliauit semetipsũ Philip 2.

Beneficio de la encarnacion nacimiẽto, y muerte de Christo vẽce la dureza del hõbre.

§ IIII.

¶ Mas si quieres saber de adonde le vino esta fuerça a la sancta humanidad del Señor, te digo, le vino de la junta y toque q̃ la diuinidad hizo con ella. Porque esta fue la que leuanto de punto el beneficio, haziendo que estas diuinas mercedes se calificassen con la persona de Dios que fue lo que mas pudo mouer a los hõbres a su amor. Por donde lo que no pudiera por si el hombre solo dado a los hombres, esso pudo el hombre, dado junto y entre

La persona de Dios vnida a la humanidad Christo, califico la merced.

Compar. y entreuerado cõ Dios. Como el hierro, o el azero, q̃ el en si solo es azero, o hierro: pero si se toma de fuego y se cala bien del, toma sus propriedades, porque quema y reluze como el fuego, y se haze claro, espejado, y resulgẽte como el lo es: assi pues como el fuego Dios de quien esta dicho: (El Señor es fuego abrasante) toco a la sanctissima humanidad del niño Iesus, en sus lagrimas, y niñez, como hizo alli presa encorporandose en ella, y calandola toda, cõforme a lo que dixo el Apostol: En el mora todo el cumplimiento de la diuinidad corporalmẽte: De aqui le vino la fuerça a la flaqueza de Christo, y se hizo tan valerosa, q̃ (como dixo el mismo Apostol) lo que fue mas flaco en Dios es mas fuerte, q̃ la fortaleza del mundo. Por cuya razon el real Propheta llama a la sancta humanidad del Señor, fortaleza, quando dize prophetizando della en el Psalmo: El Señor reynara sin falta. Porque saldra vestido de su arnes trãçado hecho de hermosura y fortaleza. Y por la misma razon atendiendo a esto, la llamo tambien el Propheta Isaias, vestidura de vengança qual es la cota, o el jaco fuerte, de q̃ el que la pretẽde, y sale a ella, se viste, diziẽdo assi: Vestirase la vestidura de vengança, y saldra (esto es haziẽdose hõbre) vestido della como quien sale a vengarse y a tomar satisfacion de sus enemigos. Pues este jaco, o fuerte arnes, hermano mio, fue el que se forjo en las entrañas de la sanctissima Virgen hecho de su propria flaqueza, toda endiosada con la persona de Dios.

Deut. 4. num. 24. Del toque de Dios le vino la fuerça a la humanidad. Coloss. 2. num. 9. 1. Corin. 1 num. 25. Psalm. 92. num 1. Isaiç. 59. num. 17.

§. V.

Al punto que oy nace el niño temblo el mũdo del, y le embio sus Reyes.

¶ Y aun este fue el que tanto el mundo temio, que en el punto que el dia de oy salio el niño vestido del a hazer su vengança se le acouardo, y le despacho sus Reyes de paz, pidiendole treguas, y embiandole su omenaje y adoracion offrecida de su bella gracia. Que otra cosa pues piensas tu fue aquella presurosa venida, que los Reyes hizieron a Ierusalem desde su Oriẽte, y aquel apellidar por el Rey nacido, y venir a adorarle: caso tan raro que jamas se hizo a principe de la tierra? sino vn muy cierto pronostico, de que ya era nacido el del cielo, y que el mundo ya conocia q̃ este era el Rey q̃ le auia de rẽdir, y echar a sus pies. De la garça se dize por cosa cierta, que quando se buela de aues torçuelos de baxo buelo, a quien ella siente q̃ tiene ventaja se va loçana florcãdo sobre ellos, no temiendo su alcance, pero que si a deshora sale de fresco algun paxaro prima q̃ la ha de caçar, al punto que sele reconoce y teme el effecto, que ha de hazer en ella: y alla donde anda

Compar.

an la remõtada en las nuues da sus gritos pronosticos de su muerte. Pues imagina tu aqui, q̃ no es mas el mundo q̃ vna garça bolada, y seguida de sus boladores. Que piensas fueron los Cesares, los Alexandros, los Darios, y Cyros, y todos los otros tyrannos precedidos al niño de oy, sino vnos açores y aues de rapiña q̃ bolauan el mũdo, y le pretendian caçar de su buelo? Pero como erã torçuelos baladis, q̃ no bolauan a mas q̃ ser hombres, yuase el mũdo loçaneando sobre ellos, y desestimando su alcance. Pero al pũto que oy sale a bolar el prima del cielo, esto es, el sacrosancto sacre del Verbo encarnado, fue cosa mysteriosa, que aun estaua el prima sacre en el pesebrillo, q̃ a penas tomaua el buelo, quando ya el mundo le reconocio, y alla donde andaua en las nuues tan altanero, y enuanecido, le dio el ayre del sacre niño que le auia de caçar. Por donde aquellas vozes que dauan los Reyes entrados en Ierusalem, y pidiendo por el, fue vn cierto pronostico de su acabamiento: y vnos barrunros de que ya el mundo sentia, que el niño nacido auia de hazer caça y sacrificio del para Dios.

El mundo garça bolada.

Sexta consideracion.

Mysterio es que nazca Dios, y muera, fuera de la ciudad Hebr. 13. num. 12.

LO sexto, nota tu aqui, como nace tu Dios no dentro en la ciudad de Bethleem, sino fuera della en sus arrabales. Como tambien murio en los de la ciudad de Ierusalem y fuera della. Como lo considero el Apostol diziendo: Fuera dela ciudad padẽcio. Lo qual no entiendas es sin mysterio, sino, que tambiẽ se tiene su symbolo y significacion. Por cierto tenia este niño q̃ oy nace otra naturaleza mas principal que la que oy parecio, segun la qual era morador de los cielos, y aun natural Emperador dellos. Y assi venia a ser peregrino en el mundo, para hazer a nosotros naturales del cielo. A cuya causa auia de fundar en la tierra republica de peregrinos, y de hombres que estando en el suelo tuuiessen todas sus esperanças, pretensiones, y naturaleza en el cielo. Por cuya razon le estaua muy bien hazer en si mismo la salua de la peregrinacion que en nosotros auia de establecer, naciendo peregrino en el mundo, viniendo como peregrino, y muriendo tambien como peregrino. Entiende pues de aqui hermano mio, como no es otra cosa la Iglesia de Iesu Christo, sino vna sancta congregacion de hombres peregrinos y estrangeros del mundo, que van marchando la via del cielo, y anhelando por llegar a su tierra: como lo significo el Apostol diziendo: No tenemos

Nota.

La Iglesia congregacion de peregrinos. Hebr. 13. num. 14.

mos aqui ciudad que permanezca, mas inquirimos la futura que esta por venir. Imagen fue desta peregrinació de los fieles la que antiguamente hazia el tabernaculo del Señor. El qual siempre andaua peregrinando, mudando lugares, y no teniendo alguno de asiento. Luego segun esto justo es entiéda el Christiano que la vida de su estado es, o deue ser, vida de peregrino, de hombre descontado, y desnaturalizado del mundo: cóforme a lo que dixo el Señor a sus sagrados discipulos: Vosotros no soys del mundo. En significacion desto has de notar, que de todas las antiguas solennidades que guardaua la ley de Moysen, solo mando el Señor, que quedasse en su Iglesia la de los tabernaculos. Como el lo dize por el Propheta Zacharias: Todos aquellos que vuieren quedado en mi Iglesia de todas las gentes que vinieren contra Ierusalem subiran cada año a adorar al Señor Rey de los exercitos, y celebraran la fiesta de los tabernaculos. En la qual razon no es visto mandar Dios a su Iglesia que a la letra celebre esta antigua festiuidad de la ley de Moysen: pues esta con las demas que ella celebraua, quedaron acabadas en la nueua Iglesia de Dios. Pero lo que nos quiso significar solo fue, que el spiritu della queria el quedasse en la Iglesia, mediante el qual todos los fieles hiziessen fiesta de peregrinos, esto es, se conociessen por tales, y por hombres que ninguna cosa comun tenian con el mundo. O si este conocimiento tuuiesse qualquiera Christiano, y quanto le importaria para dar a su vida el punto de su profession. O si acabassen ya de entender los hombres, que su natural profession es ser peregrinos, y que con el mundo ninguna cosa deuen pretender como naturales: Pues mira agora tu como el peregrino no suele viuir con contento, ni buscarle de proposito en el lugar de su peregrinacion. No siente mucho los agrauios que alli le son hechos: antes passa por ellos ligeramente, solo pretendiendo hazer su negocio. Y aũ si le importa hazerse loco y tóto, y parecerlo a trueque de valerse, tampoco estima hazerlo assi. Como a la letra lo hizo Dauid, quando en casa del Rey Achis echaua espumarajos por la boca, y se andaua coçeando por las paredes, dandosele poco de parecer loco en la tierra q̃ no era suya. Demas desto el que es peregrino, y sabe que va su camino peregrinãdo: no va edificando de assiento, ni leuantando sumptuosos palacios: no va heredandose de ricas haziẽdas, ni echãdo perpetuas rayzes en el camino, q̃ sabe mañana ha de dexar, y que ya se vee por momẽtos yrle dexando.

La vida del Christiano vida de peregrino ha de ser. Ioan 15. num. 19.

Zacha. 14. num. 16.

Quãto importa al Christiano tenerse por peregrino.

Propriedades del que lo es.

1. Reg. 21. num 13.

dexando. Este tal con poco se contenta, con lo que basta para su passo: y en lo demas todas sus mientes y cuydados lleua puestos en la tan desseada tierra para do camina. Alli es donde pretende enriquecerse, fundarse en rayzes, edificar sumptuosamente y señalarse, donde tiene su naturaleza y viue de assiento. Pues luego hermano mio, si conocidamente entiendes, qne no eres del mundo, y que eres peregrino, porque veamos no guardas los fueros de peregrino? Porque no practicas sus aranzeles? Porque procuras aqui tus contentos en esta vida miserable, y tan poco duradera? Porque sientes tan delicadamente las desgracias, y siniestros sucessos, que en ella se te recrecen? Sino eres del mũdo, porque veamos todas tus pretensiones y cuydados paran en mũdo? Porque que razon es este mundo el suelo do edificas? do procuras enriquecerte? poner bien tus hijos? y echar tus rayzes sin mẽcion, ni recuerdo del otro? Y si es el cielo tu naturaleza, y dizes q̃ le amas, como no cuydas enel ni te da pena su ausencia? Los q̃ en el mundo se aman de amor encendido, alomenos no tienen paciẽcia para no verse pudiendo. Y quando no se veen, imposibilitados de ausencia, satisfazense con si quiera embiarse los coraçones trocados, y viuiendo vnos en otros. Porque sabida philosophia es, que el alma mas viue donde ama, q̃ donde anima. Alli pues viuen estos donde no pueden viuir: y alli moran, donde no moran. Y no es otro su hipo, y todo su aceço, sino dessear trasladarse los cuerpos donde ya tienen passadas las almas. Pues veamos, si tu hermano mio tienes ya passada tu alma en el cielo, y le amas con amor encẽdido, q̃ es del coraçõ q̃ le has dado? Que es del desseo de trasladarte a el, y la penosa impaciẽcia de su dilació? Por ventura viues ya donde no viues? y moras donde no moras? Cierta cosa es, q̃ no: pues todo entero cõ tus cuydados y pensamientos te estas en este misero mundo, teniẽdo en el cõ el cuerpo el alma acabada. De adonde es, q̃ ni edificas, ni plantas tus viñas y oliuares para el cielo, sino que antes andas trocado en tus pretensiones. Pues siendo peregrino no pretendes hazẽdarte enel cielo dõde eres natural, sino en este mundo dõde no lo eres. Mira pues atentamente que las casas q̃ para alli se edifican son las perdurables, q̃ para siempre se morã. Las viñas y oliuares que para alli se plantan, son las que eternalmente se gozan. Conforme a lo que dellas dixo el Propheta Isaias: Edificaran casas y morarlas han: plantaran viñas y gozaran sus fructos: No edificarà el vno y el otro morarà (dize mas)

Contra los amadores deste siglo.

Compara.

Isaiæ 65. num. 22.

mas) ni plantara el vno y el otro gozara. Significando en eſto los perſonales fueros del cielo, y que alli no ſe viue por leyes de herencia, ni el mayorazgo ſuccede, ni aun ſe heredan trabajos agenos: ſino que antes cada vn bienauenturado en lo eſſencial de ſu gloria, gozara lo q̃ aqui vuiere merecido, y viuira de aq̃lla parte de gloria, q̃ aqui vuiere ganado con el ſudor de ſus manos. De dó de entenderas quã grande ſea el engaño de aq̃llos q̃ pretenden, o q̃ confian yr al cielo por merecimiẽtos agenos, y q̃ viuiẽdo ellos mal, libran ſu ſaluacion en ſola la deuocion de los ſanctos, aſſegurandoſe della como mas largamente veremos en otra parte.

La gloria eſſencial reſponde a los merecimientos perſonales. Pro Dominica in Ramis

Septima conſideracion. §. I.

Salida del Angel.

LO ſeptimo, cõſidera como de todos los angeles q̃ vuo enel cielo, vno ſalio primero a dar eſta nueua a los paſtores: como ſi (hablando aca a nueſtra manera) eſte ſaliera callado, colandoſe de todos los otros, y ganando vez, para tambien ganar las albricias de la importantiſsima nueua. Y luego tras eſte rompio todo el cielo arrojãdoſe del los angeles deſalados como que fueran ſin huelgo anhelando en buſca del niño IESVS, que ſe les auia ſalido del cielo. Como quãdo el principe mayorazgo ſe deſaparece de la corte, agora porque ſe va a caça, agora porq̃ diſſimulado ſe ſale a deſpoſar, q̃ todos los priuados y corteſanos ciãdos ſuyos echãdole menos no ſe dã a manos a ſalir a buſcarle: no ſabiẽdo ſi a caſo ſe les aya perdido el principe deſaparecido. Pues bien aſsi parece, q̃ ſalieron los angeles a buſcar el mayorazgo de Dios, como q̃ en eſta ſu tã admirable e ineffable ſalida q̃ el hizo ſin ſalirſe del cielo (y quedãdoſeles en el tã preſente como antes) a caſo ſe les vuiera deſaparecido. Por cierto no ſalio el dia de oy a deſpoſarſe eſte ſoberano principe, q̃ ya eſſo auia hecho el dia de la encarnacion. Alli fue dõde ſe deſpoſo con toda ſu Igleſia, jũtandoſe a nueſtra naturaleza, y recibiendo ella la mano y abraço de ſu hypoſtatica vnió en nõbre de todos en el thalamo virginal de la ſanctiſsima Virgen. Pero oy fue el dia en q̃ diſfraçado ſalio de ſu corte a verſe cõ eſta querida eſpoſa ſuya. Pues angeles bẽditos donde vays como eſpauoridos y turbados en buſca de vueſtro principe? Dõde penſays hallarle, ſino en caſa de ſu querida eſpoſa? Yd os al portal de Bethleem, alli lo hallareys que acãba de llegar de ſecreto a darle las viſtas y primeras arras al mũdo, viſibles, eſto es, ſus lagrimas y niñez, prẽdas del infinito amor q̃ la tiene.

Compar.

Dios vinido al ſuelo quedo enel cielo.

Aqui

Aqui pues llegaron los Angeles de ſu primera jornada a hazer la ſalua al niño Ieſus: y a recebir por ſu nueua Reyna y ſeñora aq̃lla ſu ſancta humanidad. Aqui ſe rindierõ al niño traſladãdo ſu cielo al portal de Bethleẽ, haziendole vn cielo portatil trocado de ſu antigua firmeza. Y luego al pũto ſalierõ de aqui hechos ligeriſsimas poſtas a dar a los paſtores el plazeme de ſu buena nueua: y offrecerles la reconciliacion ya hecha de parte de Dios, diziendo: Gloria ſea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hõbres de buena voluntad.

Cielo traſladado al portal de Bethleem.

§. II.

¶ Donde entre otros muchos myſterios, q̃ aqui ſe atropellã de nues conſiderar lo primero, como el léguaje del cielo que ſolia ſer de guerra, ya oy ſe ha mudado en léguaje de paz, coſa q̃ es de grã conſolacion para el hombre. Quando algũ Rey entra en vn reyno y es belicoſo, todo el Reyno habla de guerra: ſi es galã y curioſo, todos hablã de galas y trajes: ſi amigo de paz y pacifico, todos hablã de paz. Por dõde eſto es cierto que el Rey es el q̃ haze las lenguas de ſus corteſanos. De qui es, q̃ quando eſte diuino Rey que oy entra enel mundo era guerrero y mandaua la eſpada, vſaũaſe lenguaje de guerra. Deſto hablauan los corteſanos que ſaliã con deſpachos de ſu corte: como eran los ſanctos Prophetas, cuyo léguaje regularmẽte todo era tratar de las amenazas de Dios, y de ponerа fuego y a ſangre los peccadores. Pero el dia de oy que ſe hizo Dios hombre, y todo de paz para el hombre, mudoſe la lengua del cielo en lengua de paz. Eſſo es, lo que el miſmo Dios dize por Iſaias: Yo crie la paz por fructo de los labios para que todos hablaſſen della los que eſtan cerca, y los que lexos.

Enel nacimiento de Ieſus, el léguaje de guerra ſe mudo enlẽguaje de paz. Compar. El Rey haze la léguade ſus corteſanos.

Iſai 57. num. 19.

§. III.

¶ Lo otro deues conſiderar atentamente, como los Angeles ſon ya los que nos combidan a paz, y a paz dada de muy buena voluntad. Pues veamos, no eran ellos los que antes publicauan la guerra y echauan el bando? No eran los q̃ mandauan aquellas antiguas eſpadas de fuego contra los hombres, defendiendoles la entrada del parayſo? Pues como ſon ellos los que agora nos offrecen la paz, y los que (quebrando el punto) ſe adelantan con ella? Sin duda es, que como ſintieſſen, que ya les tenemos aca ſu capitan preſo y rendido en nueſtra niñez, no ſe recelauan de ſe nos dar a partido, y querer nueſtra paz, era ya lance forçoſo el ſuyo, que no mira en puntos.

La paz prẽdida por los Angeles. Geneſ 3. num. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. IIII.

Quī de voluntat nos dio el Señor la paz

¶ Mira tambien, como la paz y reconciliacion que nos dio de parte de Dios no la dā encarecida ſino offrecida de gracia, y muy buena voluntad. O mudança del altiſsimo Dios ſi aſsi ſe ſuffre dezir. Que es eſto Señor que ya nos days paz de vueſtra bella gracia, y de muy buena voluntad? Por cierto ya no ſoys teniente como ſoliades de vueſtras miſericordias. Bien parece que os ſalen ya de volūtad, y que ha venido aquel tiempo dichoſo de que vos auiades dicho por el Propheta: De mi proprio motiuo ſy voluntad los amare, porque ya entonces ſe me auran ydo los enojos. Eſtos ſe le fueró a Dios el dia en q̄ hizo a ſu hijo hombre: alli fue donde el perdio los enojos antiguos, que contra noſotros tenia concebidos, y ſe recōcilio con el hombre, tan de ſu coraçon, que no quedo con el amigo recōciliado, ſino amigo de veras. Porque fue tanto lo que ſe agrado en ſu hijo hecho hombre, que todos quantos vio de aquel miſmo color y naturaleza ſe le hizierō graciosos, y muy amables. Y eſto es ſin duda lo que ſignifico el Apoſtol diziendo: Gratificonos Dios en ſu muy amado Hijo. Lo qual dize el, porque eſta merced fue tan llena y cumplida, que no ſe acabo en aquella particular humanidad, que el verbo tomo, y vnio conſigo. Antes dende alli alcanço a toda la maſſa de Adam, cundiendo por ella. La qual toda eſtaua en virtud en el hijo de Dios como en ſu principio. Fue pues aquella ſancta humanidad vnida en el verbo, vna ſobreuiſta, y affeyte del cielo ſembrada ſobre toda la naturaleza humana, que ahermoſeandola, dende alli la hizo graciosa a los ojos de Dios. Y aun tambien la hizo graciosa y amable a los Angeles, a los cielos y elementos con todas las demas criaturas. Por donde los Angeles al punto luego ſe hizieron de nueſtro vando, quedando hechos de ſu voluntad miniſtros de nueſtra ſalud, como dixo el Apoſtol. Y aſsi tambien los cielos, y elementos reconociendo los fauores hechos al hombre de la mano del altiſsimo Dios, y q̄ ya le tenemos aca en nueſtra naturaleza a ſu criador hecho deudo y hermano nueſtro (en ſu manera y como ellos puedē) nos miran con nueuos ojos de los q̄ ſolian, y ſe eſtan amagando traſtornados hazia noſotros, deſſeando acudir a nueſtro ſeruicio. Conforme a eſto es lo que deſte dichoſo dia auia dicho el miſmo Dios por Oſeas. En aquel dia yo oyre a los cielos, y los cielos oyran a la tierra, y la tierra oyra al trigo, al vino, al azeyte: y los fructos de ella oyran a Iezrael, eſto es a la

Oſeæ 14. num. 5.

Ephes. 1. num 6.

Encarnacion merced q̄ alcāço a toda la maſſa de Adā.

Hecho Dios hombre, quedo hecho el hombre gracioſo y amable a Dios y a las criaturas.

Hebr. 1. num 14.

Oſeæ 2. numer.

es, a la congregacion de los fieles. Ya pues vees aqui como todo el vniuerſo con ſu Criador deſde los fructos y elementos haſta los altos cielos ſe apiñan, ſe alian, y encadenan haziēdo ſu liga en fauor del hombre: y como todos ſe oyen y ſe eſcuchan, y como ſe hazen de habla, para hazerle acudimiento, deſpues que el miſmo Dios ſe hizo hombre.

§. V

¶ Tambié deues conſiderar aqui, como no fueron los Angeles a los Reyes, ni a los principes y cortes de la tierra, a lleuar eſta primera nueua, ſino a los pobres paſtores q̄ eſtauan en ſu majada velando, y guardando ſus ouejuelas. Pues porq̄ veamos, fue hecho eſto? Cierta coſa es, q̄ ſi algun Rey de la tierra tiene alguna nueua importāte para ſu reyno, no la embia a dezir ſino a los grādes del. Pero nueſtro Dios no tiene cuēta cō eſſo, porq̄ haze republicas nueuas. Y aunq̄ no deſecha los ricos, y grādes (ſiēdo ellos los q̄ deué) pero viene muy ſauorable a los pobres, y en todo y ſiēpre ſe auēta cō ellos. Por dōde dixo el Apoſtol Sātiago en ſu canonica, q̄ los eſcogio para ſi en eſte mūdo. Y aſsi ſon eſtos los grandes de Dios, los preferidos en ſu republica, a quié el hizo ſeñalados fauores, y de quié dixo por excelēcia el Propheta Dauid: Oye el Señor a los pobres, eſto es, dioles audiēcia reſpectādo ſus perſonas, y haziēdo cabeça dellos. Pues como los Reyes aca de la tierra dā audiēcia a los principes y ſeñores titulares de ſu Reyno, aſſi en la cuenta de Dios ſon los pobres del mūdo los condes y duques, y los principes titulares a quié el oye, y haze reſpecto. Por cuya razon el miſmo Propheta alegaua ſu pobreza por titulo de valor para ſer oydo, diziēdo al Señor: Oydme Señor, y dadme audiencia porque ſoy pobre mendigo. Y es como ſi dixeſſe: No os pido Señor audiencia, porque ſiendo Rey ſoy de los grādes del mundo: ſino porque ſiendo pobre de ſpiritu y voluntad, tambien lo ſoy de los vueſtros, a quien vos hazeys reſpecto.

Como Dios haze mas caſo de los pobres que de los ricos

Iacobi 2. num. 5. Pſalm 68. num 34. Compar.

Pſalm 85. num. 1.

§. VI.

¶ Pero Señor ya que los paſtores por pobres ſean preferidos en eſte fauor, echad de ver que por ventura por paſtores no le merecen. Pues buen Dios aſsi os manifeſtays a paſtores caños, groſſeros, y a caſo incapaces para calar la alteza deſte tan diuino myſterio? Embiad Señor, embiad la nueua deſta merced a los del gados y poderoſos principes, para q̄ con ſu delgadeza califiquen el pūto della. Mejor ſabra eſtimar el Rey de la tierra la mudança,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que oy hazeys vos (que lo ſoys de los cielos) haziédo os hóbre, y las demas que deſpues heziſtes por todo el diſcurſo de vueſtra vida, haſta dar en la Cruz, q̃ el groſſero paſtor. Pues al fin el Rey por ſu miſmo entono podra echar de ver alguna ſombra ſi quiera de lo infinito que es caer Dios de ſu punto. A lo qual atẽdio el Propheta Iſaias quando dixo, que los Reyes señaladamente (mas que los otros) auian de moſtrar paſmo y admiracion en ſu continẽte oyendo dezir los myſterios de Dios. Sin duda puts es de creer q̃ eſtos dichoſos paſtores aunque erá groſſeros de ſu natural, eran ſenzillos, y buenos en ſus conciencias, y aſsi diſpueſtos para la recepcion deſte tan alto ſacramento. Demas y allende q̃ al ſoplo de Dios, y a la mencion de ſu ſpiritu no ay ſubjeto indiſpueſto, por lerdo que ſea. Como lo quiſo ſignificar el Señor quando dixo al Principe Nicodemus: El ſpiritu a do quiera que el quiere eſpira, ſin ninguna excepcion. De adonde es que en los myſterios de Dios la fuerça deſte ſpiritu es la que lo haze todo: y el empellon que eſ da en el alma es el que la lleua arrebatada al punto que el quiere. No pẽde pues del natural de la criatura eſte juego de Dios, ſino del empelló q̃ el Spiritu ſancto le da. Y aſsi no es aqui el mas bien dotado de naturaleza el q̃ mas vale, ſino el mas ſoplado de Dios. Aqui nadie va en ſus fuerças, ni en el buelo de ſus proprias alas, ſino en el gracioſo ſoplo que le dan. Por donde eſte camino es como el de Sanctiago, donde anda tãto el coxo como el ſano. Y eſto es en effecto lo que vio el ſancto Propheta Ezechiel en aquella contrapoſicion de animales, que el refiere en ſu libro, eſto es, hombre, y leon, aguila, y buey. Los quales todos vnidos ſe arrebatauan a vna del impetu del Spiritu ſancto, e yuan tan yguales, que no ſe adelantauan vnos a otros. De ſuerte que no andaua alli menos el buey con yr a ſu paſſo, que bolaua el aguila con bolar a ſu furia. Alli tambien la flaqueza de hombre yua hermanada con la fiereza del leon: y todo aſsi junto lo arrebataua tras ſi el poderoſo impetu del eſpiritu. Pues q̃ otra coſa pienſas ſignifica eſto, ſino quan ſobre toda naturaleza ſea el conocimiento de los diuinos myſterios, y quã poca parte ſea todo lo que ella nos da, para medrar mucho en ellos ſin el ſoplo de Dios? Aqui por cierto ni lo fuerte del mundo vale, ni ló flaco no vale. Aqui ni lo lerdo y peſado de nueſtra naturaleza impide, ni lo agudo y bolador buela mas. Aqui ni el aguila es aguila, ni el buey es buey, ſino q̃ todo ſe trueca y traſpaſſa lleuado al

Iſaiæ 52. num. 15.

A la moció de Dios no ay ſujeto indiſpueſto. Ioan 3. num 8.

El juego de Dios no pẽde de nueſtro natural, ſino del empelló de ſu ſpiritu.

Ezech 1. num. 10. & 12.

Nota.

Para los myſterios de la fe: poco valelo que es natural ſin el ſoplo de Dios.

do al ſoplo de Dios. Aqui finalmente es dõde el buey milagroſamẽte ſe vee yr volãdo arrebatado de Dios, y dõde el aguila (bolãdo a ſu furia) no ſe menea en el buelo de Dios, ſi Dios no la ſopla.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera, como eſtos paſtores eſtauan haziendo ſu officio velando ſobre ſus ganados quando llego el angel a darles la buena nueua del nacimiento del hijo de Dios. Lo qual tampoco carece de myſterio. Eſtima pues mucho el Señor, que cada official ſe precie y hõre de ſu officio, y le haga cuydadoſamente. Pero muy al reues deſto lo hazen el dia de oy algunas perſonas, que ſe deſdeñan de ſus officios, y aun ſe ſueñan Duques o Condes ſiendo officiales, y aſsi nunca aſsientan en ellos. Preciate pues, hermano mio, de qualquiera officio que tengas: y ſi tu ſuerte ha ſido ſer labrador, no te deſdeñes de ſerlo, q̃ la labrãça (pues Dios la crio como dixo el Sabio) honrado entretenimiẽto es. Y finalmente cada vno es juſto ſe precie de ſu officio, procurando hazerle cõ toda curioſidad, y a ſeruicio de Dios, pues le da de comer. Y aun en hazerlo aſsi deue penſar cada vno agrada mucho al Señor, y q̃ por el contrario le offende, ſi por ſu ſoberuia o poca humildad alça la mano del. De aqui es lo q̃ dixo el Eccleſiaſtico: No quieras entonarte en hazer tu officio, q̃ mejor es el official que abunda en hazienda, que el vano holgoçan q̃ muere de hambre. O quan biẽ le parece a Dios el carpintero con ſu açuela en la mano, y el eſcriuano con la pluma en la ſuya, y qualquiera otro official q̃ el vea entretenido en ſu officio, pũtual y ſubjeto al aranzel de ſu obligacion, y que en effecto le haze como q̃ ſuele vna encomienda encargada del miſmo Dios en eſta republica del mũdo. Y aun guſta Dios mucho, de que el hombre para eſto le pida ſu fauor. Y es le tã grata eſta peticion, que la ſuele el otorgar a quien ſela pide como deue, y aun acompãñada cõ otras mayores gracias. Tanto es lo que le cae en la ſuya que el hombre haga acertadamenee el officio que de ſu ſuerte le cabe: y mas ſi es de republica. Aſsi le agrado mucho que Salomõ le pidieſſe ſu gracia y fauor para hazer bien ſu officio de Rey, y lo eſtimo en tanto, que lo celebro el miſmo, diziendo: Porque no me pediſte años de vida, ni vengança de tus enemigos, ſino, &c. Y por ella le dio a manos llenas riquezas, y coraçon para ellas, y nombre celebradiſsimo, con otras extraordinarias ſabidurias. No ay du-

Huelga Dios q̃ cada vno ſe precie de ſu officio.

Eccli. 7. nu. 16

Eccli 10 nu. 29. & 30.

Fauorece Dios a los q̃ le piden ſu gracia, para acertar en ſus officios.

3 Reg 3 num 10. & 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

da pues, que en el mundo todos los officios se prouean por ordé de Dios, no solamente las plaças supremas, mas aun los baxos ministerios que le siruen de adorno y policia, y que Dios sea el que tiene cuenta de ordenar sus republicas, y de darles officiales conforme a sus fines, o a lo que ellas le merecen, o desmerecen. Ni tampoco le ay que de algunas cuyde el tanto, y ande tã menudo y casero con ellas, que hasto para salir bien con las artes mechanicas les prouea de su diuino spiritu por mas adornarlas (caso que admira de su prouidẽcia) como que sin el no pudierã ellas obrar se. No es pues este hermano mio negocio de a caso o de ventura, sino cuydados de Dios y traça del cielo. Por donde la republica que trae concierto en sus officiales, y anda bien gouernada, argumento es lo anda assi de la assistencia del mismo Dios. Y por el contrario aquella de que Dios se ausenta, es cierto, que queda cõ su ausencia desordenada, y destituyda no solo de los bienes de gracia, mas aun tambien deste particular respecto, y decoro que la podia illustrar. Conforme a lo qual es lo que dixo el Prophera Isaias: Quãdo el Señor de los exercitos se ausentare de la ciudad de Ierusalem y su Reyno por sus peccados, por el mismo caso no dexarà en ella soldado valiente, ni official de justicia que sea para serlo: ni viejo que sea para dar consejo: ni capitan que pueda gouernar cinquenta hombres: no dexara en ella personas reuerẽdas y venerables, que en sus casos respondan por ella: ni official primo de architectura: ni aun prophetas que los alumbren y consuelen en sus trabajos. No ay duda pues que sea orden y traça del cielo la prouision de los officiales de aca de la tierra: ni tampoco la ay de que aquellos hombres q̃ el Señor vee hazer bien sus officios se pague tanto de ellos, q̃ aquello poco tome por grueua de su talento y fidelidad, para sacados de alli promouerlos a cosas mayores de su diuina gracia. Como parece en el sancto Moysen: al qual como le topo haziendo su officio fielmẽte, quando le hablo desde la çarça, de alli le saco para grandes y floridas empresas. Lo mismo hizo a Dauid, q̃ detras de su ganado le saco para Rey de Israel. Y de la misma manera a los dos hermanos Pedro y Andres, estando haziendo su officio de pescadores los saco de alli, y los hizo los primeros principes y Apostoles de su Iglesia. Y aun es tanto lo que Dios estima los officiales de sus republicas se precien de ser primos en sus officios, que por esto (aun siendo ellos malos) los suele el alumbrar, dandoles medios de su saluació. De aqui

Republica bien ordenada, arguye assistẽcia de dios y quat queda la que Dios dexa Isai. 3. nu. 1. 2. & 3.

Los q̃ fielmente hazen sus officios, promueuelos Dios a mayores. Exod. 3. nu. 1. & 10 1. Reg. 16. num 11. Matth. 4. num 18.

aqui es la oposicion que el mismo haze a ciertos officiales suyos, de que por esso no les ayudo con su gracia, porque hazian mal sus officios diziendo por Ieremias: Si ellos vuieran assistido a mi consistorio, y hecho alli mi consejo, y vuierã manifestado mis palabras a mi pueblo, sin duda n inguna les vuiera yo apartado de su mal camino, y aduertido de sus iniquos pẽsamientos. De aqui es tambien lo que dize el Apostol: Cada vno perseuere en su vocacion: llamando vocacion de Dios los estados y primeros officios en que el constituye los hombres, para de alli hallandolos fieles en aquello poco, llamarlos despues a otras vocaciones y tenẽcias mas honrosas e immediatas a su saluacion.

Nota.

Ierem. 23. Ioan. 12.

1. Cor 7. num. 20.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE la conuersion del bienauenturado y glorioso predicador de las gentes el Apostol S. Pablo.

LA conuersion deste bienauenturado Apostol escriuio el Euangelista S. Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, contando con vn largo discurso muchas cosas que en ella passaron, de las quales para gloria de Dios y suya del mismo Apostol referire yo aqui algunas, y tambien para dar materia de spiritual entretenimiento el dia de oy al piadoso lector.

Actuũ. 11. num 1.

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues considerar para gloria y honra de Dios es la calidad y condicion deste gran peccador, la perdicion de su alma en que estaua el dia de oy al punto que Dios le llamo: para que mejor eches de ver las soberanas y mas crecidas misericordias que la diuina largueza hizo con el. Dize pues el

Descubre se la grandeza de la misericordia diuina en la gran

Universidad de Deusto
Biblioteca

deza del peccador que conuierte.

glorioſo Sant Lucas. Saulo aun eſtando reſoplando y aceçando amenazas y muertes contra los diſcipulos del Señor, &c. Donde diziendo eſta palabra (aun) ſignifica aquella gran fuerça y reſiſtẽcia que hazia eſte gran pecador a las inſpiraciones de Dios: y que dando Dios continua bateria en ſu alma con llamamientos, y tocamientos del cielo, ſiempre ſe quedaua el liſo y llano en ſu teſon, aun aceçando amenazas y muertes contra los diſcipulos del Señor. Era Saulo en effecto ya porfiado y cabeçudo peccador, naturalmente enemigo capital de Ieſu Chriſto y ſu ſanctiſſimo nõbre, e incanſable perſeguidor de todos aquellos que le ſegeian.

Que tal peccador era Saulo.

Aunque por otra parte noble de condicion, bien intencionado, y gran zelador de la antigua ley de Moyſen, y ſus ceremonias, que el deſde ſu primera niñez profeſſaua. Era peccador de hipo y de aceço, de aquellos que ya llegan a hazer campo con Dios, y le echan el gaje al deſafio, para librarſe del, y hazerſe eſſentos de ſu inſpiracion: conforme a aquello que eſta dicho en el ſancto Iob: Tendio ſu mano contra Dios: fortaleciоſe haziendo pies contra el omnipotente. Salio a el denodado, y de ceruiz erguida. Deues pues aqui notar como ay dos fuertes de pecadores.

Iob 15. num. 29.

Dos fuertes de peccadores.

Vnos ay que aunque lo ſon, ſon faciles de conuertirſe al Señor. Eſtos ſon vnas almas apazibles bien acondicionadas, corteſes, y comedidas con Dios, que aunque le offendan es raras vezes, y eſſas vencidas de caſos vrgentes, y ſubitos offrecidos: peccan a corteſia detenidamente, y ſe van mirando a las manos, quando las van metiendo en las offenſas de Dios, para ſacudirlas dellas lo mas preſto que puedan. Eſtos pues aunque ſon peccadores no ſon de los que dan al peccado ſu alma de eſpacio, ni le recibẽ de aſsiẽto por morador en ella, ſino por hueſped viandante y como combidado de vn dia, que recibido de oy, mañana luego ſe ſiente cargoſo y ſe deſpide. Aſsi recibio Dauid el deleyte de Betſabe, como hueſped. Por cuya razon el Propheta Nathan haziendole cargo del le llamo cõbite de peregrino, como lo aduirtio S. Auguſtin, por auer ſido paſsion aquella que auia corrido de paſſo: y como tal auia ſido cõ facilidad deſpedida. Pero cõ todo eſſo deues aduertir aqui lo q̃ deſte peccado refuelue S. Chryſoſtomo, eſto es, q̃ duro en el David onze meſes. De lo qual põdras inferir cõponiẽdo eſtos tus ſanctos y graues Doctores en ſus pareçeres, quã conſtãte y pegajoſo ſea eſte peccado ſenſual, y que preſo vna vez en el alma del miſerable amancebado ſuele durar por toda la vida, o a lo menos

Compar. a Reg. 12 num 4.

El peccado ha de ſer en el alma como peregrino que no eſte de aſsiento

Aug. lib. 3 de doctrina Chriſtiana.

menos tantos meſes ſegun cada dia vemos, que acabado en Dauid a los onze, le pudo parecer a Sant Auguſtin, como hueſped de vn dia. Boluiendo pues al propoſito que vamos tratando, eſtos ſin duda ſon faciles de conuertirſe al Señor. Son ouejuelas del diuino rebaño, que aunque en parte ſe deſmandan y ſe deſuian de ſus mandamientos: deſcaminandoſe hazia algun paſto vedado, no es ello tanto que ſe traſpongan a la viſta de ſu buen paſtor, ni adonde no les alcance ſu voz ſiempre conocida dellos. Por donde para reduzir eſtos aſsi, vn ſiluo le baſta a Dios, como el miſmo lo dize por el ſancto Propheta Zacharias: Ouejas tengo yo dize el Señor, tan comedidas, que a ſiluos que yo las llame me las cõuertire, porque las redimi. Mas ay otros peccadores, hermano mio, muy differentes deſtos, los quales ſon rebeldes y duros a Dios, indomables y de dura ceruiz a ſus llamamientos: hombres, que como ya diximos, no dudan hazer campo con ſu miſmo criador: y que cõmo en campo abierto ponen mano a Dios para boltearſe de ſi, y quedarſe libres ſin el; reſirmados en ſus beſtiales propoſitos. Tal por cierto es aquel logrero mercader, que hecho a tratos injuſtos y deuado de la viua ſangre y ſuſtento de pobres, lleno ya de injuſtas ganancias cõ ellas en el arca, y la mano en el cofre, vemos le toma la muerte antes que de buelta a la vida, y ſe conuierta al Señor. Tal es tãbien vn hõbre enemigo reçozido en ſu enojo, que tiene metido el odio en el alma, calado al coraçon, que no ay diligẽcias humanas que de alli le ſaquen, ni aun a vezes diuinas. Tal es tambien vn amancebado de años encãtado ya en ſu peccado, a quien jamas mellan los golpes de Dios, y para cuya obſtinacion ya no baſtan quareſmas, ni aun valen ſermones. Eſtos pues ſon, de quien dize el ſancto Iob en el teſtimonio ya dicho, que ſe teſirman y fortalecen en ſus peccados. Lo qual hazen ellos todas las vezes que eſtãdo los miſerables ſi, fernando ſus almas, y abraçados ſus cuerpos, ſe dizen y ſe eſcuchan aquella tan lamentable razon: Antes ſe me acabe la vida, que yo me acabe de vos. O almas deſdichadas las que aſsi ſe conciertan de ſu voluntad a deſpedirſe de Dios, trocandole por vn tã vil intereſſe como es vn abraço? Eſtos ſon los que como dize el miſmo Propheta, el cuello erguido, y la ceruiz yerta y encreſpada ſalen al coſſo de los peccados a correr a Dios de la preſa, y alçarſe ellos cõ ella. Eſto es, que ſalẽ tan denodados a empreder ſus intentos q̃ arremeté a ellos metiẽdoſe (co-

Christiana.

Chry ſoſt. Dauid eſtuuo en peccado onze meſes.

El peccado ſenſual es muy cõſtante en el alma.

Quales peccadores ſon faciles de reduzir a Dios, y quales difficiles.

Zachar 10 num 8.

Peccadores que hazen campo con Dios. Nota.

Nota.

Nota. mo toros matreros) por las garruchas de la reſiſtencia, que Dios les opone, dexando la vida en ellas, antes que ſuelten la preſa.

Compar. Siendo los que aſsi lo hazen como el toro, que aunque al principio que ſale, como no eſta hecho a las varas, a cada vna que le da ſe alborota, y eſtremecido reſponde: pero hecho ya a ellas, y deſcalabrado de mucias, aunque ande quajado, ya no lo ſiente, ni reſponde al golpe: como de los tales lo dixo el Real Prophetа:

Pſalm. 34. num. 16. Diſsipados quedaron (eſto es, con las garruchas de Dios) pero no compungidos. ¶ Mas porque veas mejor la fuerça que pone en eſto, y cõ prueua de la ſancta eſcriptura, deues ſaber, que aquel principe Sichen hijo del Rey Emor, que violò la hija del ſancto Patriarcha Iacob, le llamo el texto ſagrado en aquel caſo,

Chryſoſt. toro, como alli lee S. Chryſoſtomo, cuya lecion dize aſsi: Los hermanos de Dina, Simeon y Leui dexarretaron al toro. Donde nueſtra

Geneſ. 49. num. 6. letra dize: Mataron al varon. Porque pienſas pues que fue eſto y q̃ alli vſo el Spiritu ſancto deſta comparacion, ſino por ſignificarnos aquella fuerça irreſiſtible que aquel moçuelo puſo en el caſo ya dicho preciſa, e inuencible a todo ſucceſſo, con la qual el ſe denodo a ſalir con la ſuya? ¶ Pues eſtos peccadores ſon hermano mio, los q̃ con mucha difficultad ſe conuierten al Señor, impedidos aſsi de la fuerça de ſu propoſito, como del habito de peCon difficultad ſe conuierte vn peccador obſtinado. car que ya tienen caſi hecho naturaleza, cõ que reſiſten a Dios, y ſe oponen a la diuina vocacion, conforme a lo que de los tales dixo el Prophеta Oſeas:

Oſeæ. 5. num. 4. No daran ſus penſamientos para boluerſe al Señor Dios ſuyo: porque el eſpiritu del peccado eſta en medio dellos. O quan cierta coſa es, que no dan ſus penſamientos a Dios, dados de veras eſtos enuejecidos, y endurecidos peccadores, en qualquier eſpecie q̃ lo ſean, ſino ſolo preſtados por aquel breue momẽto de la abſolucio, para cumplir cõ la Igleſia, y no mas: lo qual hecho al punto luego ſe bueluen a ellos, y los tomã a Dios. En effecto no los dan a Dios dados, ni aun te ſabre dezir ſi a caſo ya pueden eſſo, ſegũ ſe han dado de veras, y del todo y aun vẽdidoſe a los miſmos peccados que hazen, quedandoſe rematados en ellos: como del Rey Achab lo noto el ſancto Pro-

3. Reg 21. num 20. pheta Elias quando le dixo: Tu ya te has vendido para hazer el mal en la preſencia del Señor. Y fue como ſi le dixera: Tu ya del todo te has determinado y entregado a tu mal propoſito, y ya no eres tuyo, ſino de los peccados. Donde es mucho de notar, q̃ aſsi como ay dos maneras de obreros, vnos q̃ ſe alquilã a tarea acabada, y deſpues quedan ſuyos, y otros que ſon eſclauos vendidos, que aunque el dia ſe acabe, no ſe acaba el obrero: aſsi ay vnos peccadores que aunque ſe dan al peccado, es alquilados con recurſo a acabar, y no para ſiempre. Pero otros ay no alquilados, ſino eſclauos vendidos y ſiempre ſubjetos al dueño del peccado, qual era eſte Rey Achab. Y dando la razon deſto dize luego el Prophеta Oſeas: Porque el ſpiritu del peccado eſta en medio dellos. Y es como ſi dixeſſe: No ſe daran a Dios, porque tienẽ dẽtro de ſi miſmos ya nacida la vena q̃ mana peccados (eſto es) no ſon peccadores ſecos, de los que ſe agotan, ſino de los que ſiempre eſtan dando peccados. Quales ſon los peccadores de lupo, de aceço, y eſpiritu, y que le tienen metido en ſus almas.

§. 11.

¶ Y aun deues aqui notar, que deſtos miſerables los que ſuelen ſer mas renaces en los peccados, mas opueſtos a Dios, y menos ſubjetos a ſus llamamientos, ſon los que peccan de odio, y do vn ya confirmado aborrecimiento contra ſus proximos. Porque como eſtos tales deſdiziendo ya, y degenerãdo de ſu natural razõ dan en paſsiones tan brutas, y ſe confirmã en ellas: por el miſmo caſo, quedan traſpueſtos a los medios de razon q̃ les pudieran valer, para no poder aprouecharſe dellos, ſino es con grãdiſsima difficultad. Y porque mejor veas eſto de ſu fundamento deues agora notar lo que de la creacion del hõbre eſta dicho en el Geneſis: eſto es: Crio Dios al hombre a ſu imagen y ſemejanço. Sobre las quales palabras dize S. Chryſoſtomo en muchos lugares de ſus homilias, q̃ eſta imagen, de q̃ aqui habla el Señor, fue imagen de imperio, mediante la qual dio Dios al hombre el dominio, y tenencia del mũdo, haziendole a ſu imagen emperador de todo eſte mundo viſible, aſsi como el lo es vniuerſal de mũdo viſible e inuiſible, queriẽdo q̃ en eſto fueſſe el hõbre imagen que representaſſe ſu imperio. Pero que ſu ſemejança ſe la dio en la virtud de la manſedumbre, lenidad y miſericordia: infundiendo en las entrañas y ſubſtancia de ſu hechura eſtas virtudes tan proprias de Dios, y entrañandolas en el como tan neceſſarias para la conſeruacion del mutuo amor y charidad q̃ Dios queria los hombres ſe tuvieſſen vnos a otros, en ſu trato y policia. Por donde de Compar. palmẽte dexa en ella ſeñalada y eſculpida aq̃lla figura q̃ el tiene en ſi miſmo: bié aſsi el criador vniuerſal de todas las coſas eſtãpo

Peccador de odio mas porfiado, y menos rendible, y porq̃.

Geneſ. 1. num. 27. Chryſoſt. Imagen de imperio fue dada al hombre

en el,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mansedumbre y misericordia, virtud estampada en el hombre en su creació.

enel alma del hombre esta virtud dela mansedumbre y misericordia, que es la que mas viua y mas perfecta esta en sus entrañas, dignandole de dar al hombre entrañas tan humanas y amorosas, que fuessen vn viuo retrato y semejança de las suyas diuinas: cercenandole por esta via el intrinseco nacedero del odio, y dádole naturaleza totalmẽte opuesta a todo linage de desamor y aborrecimiento: como quien ya se temia de los grãdes daños que este podia hazer enel mundo si hallasse entrada para apoderarse del hombre. Pues siendo el coraçon humano tan manso de su naturaleza, tan benigno y blando, y todo hecho de amor, por donde veamos le puede entrar el desamor? O porque passo puede entrar el odio enel, que no le halle tomado de su misma naturaleza? Quien veamos es aqui el que haze la traycion al proprio natural del hombre? Quien afça la aldaua a las entrañas, y da la mano al desamor para que alli entre colado y de calladas? Sin duda pues se concluye de aqui, que es grande el artificio, y muy sobrada la malicia, que puede vencer tantas fuerças y preuenciones opuestas de naturaleza como Dios hizo al coraçon humano para esentarle de todo odio y aborrecimiento. De lo qual aun se sigue, que este parecido de incõpassion es muy aborrecible al mismo Dios y contra tal tiene en su castigo lugar primero que la fornicacion, hurto, y perjurio, aunque estos puedan ser, o sean peccados mas graues: porque estos no repugnan tanto a la naturaleza del hombre, como lo noto sant Chrysostomo, y se prueua euidentemente por ser estos los primeros cargos que el Señor nos hara enel juyzio, esto es, de no auerle vestido su desnudez, ni matado su hãbre en sus pobres, ni hecho otras obras de piedad, y deuida misericordia: como el lo dixo por sant Matheo. Pues de lo dicho se saca en limpio, que de todas las virtudes la que al hombre es mas natural es la mãsedumbre, el amor, la benignidad y misericordia. Por donde aunque sea verdad que ningun hombre naturalmente sea del todo casto, ni del todo magnanimo, ni q̃ se halle de suyo nascido en estas virtudes, ni en otras, ni las halle enteras dadas debalde de su naturaleza, sino que si ha de cõseguirlas, y perficionarse en ellas ha de ser sobreponiendo cuydados y nueuas ayudas para ello: Pero que el ser manso, y misericordioso assi le viene al hõbre de su mismo nacimiento, q̃ no ha menester ayudarse para esto demas artificios, de solo dexarse a sus mismos impulsos y a los latidos de su propria razon. De aqui es lo que dixo el santo

Nota.

Peccado de luco inpassios, se castiga primero q̃ otros mas graues y porque. Chrysost. hom 5. de pœnit. Matth 25. num 42.

La virtud mas natural al hombre, qual es.

Nota.

to Iob: La benignidad y misericordia desda mi niñez crecio cõmigo: y de las entrañas de mi madre juntamente salio conmigo. Significando en esto q̃ esta virtud le era natural, comunicada de la misma naturaleza, y coengendrada cõ el. Y lo mismo sintio el Ecclesiastico, quando dixo: No fue criada la iracundia para la nacion de las mugeres: y es como si dixera, sino antes la mansedumbre. Lo qual aũ se echa de ver euidẽtemẽte (como sobre esto lugar aduierte vn expositor) en q̃ la tã prouida naturaleza que jamas dexa de proueer instrumẽtos para la pretension de sus fines, al hõbre no le prouee en su nacimiento de algunas armas naturales offensiuas, como haze a otros animales. En effecto es tan natural al hõbre el ser mãso, y misericordioso, q̃ no puede dexar de serlo sino es a poder de buscar ingenios, y mañosos artificios para sacarse, o torcerse del quicio de su creacion. Lo qual prueua singularmẽte aq̃lla razon q̃ dixo el glorioso Euangelista S. Iuan en su primera canonica: El que cerrare sus entrañas a su hermano necessitado, como dire yo q̃ la charidad de Dios esta en el? En lo qual siente como vees q̃ es tan natural al hombre la cõpassion, y mansedũbre para con sus proximos, q̃ naturalmente nace las entrañas abiertas hazia su amor: y como es tan suya esta benigna cõdicion, q̃ nadie puede defenderse della menos q̃ echandose mãosamente la llaue al coraçon, para reprimirle y detener forçada la amorosa vena de su condicion. ¶ Pues por cierto duro caso es y muy lastimoso, q̃ aya algunos hõbres tan inhumanos, q̃ con cuydado y artificio se echen llaue al coraçon, y se cierrẽ las entrañas defendiendoles el passo para q̃ no salgã a recebir las necessidades agenas, ni a entrañarlas en si: haziẽdo en esto lo q̃ el mañoso cazador q̃ al aguila q̃ trae en la mano le ciega la vista cõ el capirote, porq̃ no se açore al buelo natural q̃ dessea. ¶ Y aun es el mal que no es esta la maña principal, ni el mayor artificio de q̃ estos miserables vsan consigo, para desquiciarse de su mãsa y amigable naturaleza. Antes este es quãdo dan en aborrecer a sus proximos y en cõcebir cõtra ellos mortales odios. Aqui pues es dõde bulle la maña, y anda viuo el artificio para echar del todo la llaue al coraçon, y cerrarse las entrañas a piedra y lodo, para q̃ no salga dellas si quiera vn blando y amoroso latido en fauor del agrauiado, sin que sea registrado y primero rebatido dela enemiga volũtad, que aduertida y alerta esta a la mira. Aqui es donde estos no solo cierran las entrañas, mas assi las tupen y endurecen, que de entrañas

Iob. 31. num. 18.

Eccl 10. num. 22.

Nicolaus. Nota.

El hombre con ingenios, se haze no man so.

1. Ioan. 3. num 17.

Nota.

Inhumanidad, afrentada del hombre.

Compar.

Nota contra los aborrecedores de odio mortal

ñas humanas y blandas las bueluen en entrañas de fieras y tigres del todo inhumanas. Pues como eſtos cõ ſus artificios y mañoſos ingenios por ſeguir ſus paſsiones ſe beſtializan deſpojãdoſe de aquella natural manſedũbre de q̃ fueron dotados en ſu creacion, y ſe viſtẽ de entrañas de fieras crueles, del todo paſſandoſe a ellas, y renunciando las ſuyas: De aqui es, q̃ por el miſmo caſo ſe hazen difficultoſiſsimos de reduzirſe a ſu antigua blandura y naturaleza: como el miẽbro ya deſlocado de dias de ſu lugar, y tomado del callo lo es tãbien de boluer a ſer encaſado. Y aſsi como para eſte boluer a ſu juego ya no le baſtã adereços de algebra por dieſtros q̃ ſean: aſsi tampoco para boluer a encaſar eſtos tales en el juego de ſu naturaleza, no baſtan adereços de perſuaſiones humanas, y aun las diuinas en ellos pocas vezes hazen effecto. De aqui es, q̃ por marauilla veras alguno deſtos hombres apaſsionados, q̃ les ayan valido los adereços y ſocorros de Dios, para endereçar la torcida voluntad q̃ tienen cõtra ſus proximos, deſpues q̃ ſu odio ha ya llegado a ſer cõfirmado. Sino dime, ruegotelo, que le valieró a Dios las diligẽcias que hizo cõ el peruerſo Cain, para reduzirle al amor fraternal del ſancto Abel, y para quitarle el odio que cõtra el tenia cõcebido? Por vẽtura preſtole de algo aquel ſalir por ſu perſona al camino a hablarle y a corregirle? O ſiruieró de algo aquellas tã amoroſas y comedidas razones q̃el Señor alli paſſo con el, para q̃ aquella ſu alma ſe deſentomecieſſe de ſu elada dureza, herida de tãto rayo de Dios como alli la tocaua? Claro es, q̃ no le aprouecho. Pues al endurecido Saul quiẽ ay que no ſepa quan poco le valieron las tantas mañas y artificios de q̃ Dios vſo con el para ablandarle las duras entrañas, y aquel tã empedernido coraçon q̃ contra el Rey Dauid el tenia? Sin duda es caſo de grãde admiracio lo q̃ en eſte hecho paſſo, y todo ſin furtir el effecto pretẽdido de Dios. Pues ni baſto el proprio hijo Ionathas por orden del cielo buelto al vãdo de Danid hecho ſu valedor, y amparador de ſu cauſa: ni baſto aquella incanſable paciẽcia del miſmo Dauid cõfeſſada y reconocida del proprio Saul, ni las pazes tantas vezes hechas con el y palabra dada, deſpues de auerſe viſto amagado de ſu eſpada en la cueua, y que alli le auia perdonado la vida: ni baſto la hija Michol q̃ ya eſtaua de por medio cõ ſus diſcretas razones: ni baſto el Propheta con ſus lagrymas importunas que lloraua por el: ni (lo que mas es) aũ baſtaró los toques e impulſos de Dios que tocauan ſu alma, para detenerlo

Aborrecedor de odio mortal, porque ſea difficultoſo de reduzirſe a blãdura.

Compar.

Cõtra odio confirmado valẽ poco a vezes aũ ſocorros de Dios.

Geneſ 4. num 6.

1. Regum.

nerle la rienda a la enemiſtad cõcebida, que a toda furia yua corriendo deſarrendada contra Dauid: ſino q̃ vuo de acabar la vida impenitente, e incorregible en el odio vna vez cõcebido. ¶ Y aũ ayuda mas a eſto, que como eſte peccado del odio es tan aborrecible a Dios por ſer deſtruydor de la miſma naturaleza del hõbre, ſuele el caſtigarle cargadamente con ſu proprio deſſeo, permitiẽdo que en el coraçon del vengatiuo aborrecedor tan cerrado al amor del proximo con ſus artificios, aun ſe le ſobrepõgavn muy tupido velo, y vn eſcudo de valeroſa obſtinacion e impenitẽcia, q̃ ſe le cierre mas y haga mas defendido a todos los medios que puedẽ darle remedio, aunq̃ ſean los impulſos del miſmo Dios. O eſtado infelice! O dolencia infernal aquella, en q̃ ya eſta el apaſſionado vengatiuo aborrecedor de ſu proximo! pues hablando moralmente, viue ſujeto a tantas quaſi impoſsibilidades de ſu ſaluacion: ſino es que Dios piadoſamente le ſocorra con ſu ſobreabundante eſpecial auxilio no merecido del. Y porque no piẽſes te dezimos en eſto algunos ſobrados encarecimiẽtos, y no antes verdades puras, oye agora atentamente al ſancto Propheta Ieremias, que refiriendo al Señor los ordinarios agrauios que recebia de ſus aborrecedores, y el caſtigo q̃ en pago deſto les ſuccedio dize aſsi: Vos ſoys teſtigo Señor de la furia con que me tratan, y aueys viſto todas las traças y penſamiento de agrauio en que dã contra mi: y que en eſtas deuotas meditaciones empleã los dias: pues conmigo ſe leuãaan dando en mi honor, y conmigo ſe acueſtan perſiguiendome: y al fin yo ſoy el ordinario pſalmo de todo ſu rezo. Pero bien ſe Señor, q̃ les aueys de dar la vez de ſu merecido, y aquel eſcudo de coraçõ q̃ vos ſoleys dar a los tales. Pues que pienſas q̃ es eſte eſcudo de que aqui habla el Propheta, con q̃ Dios eſcuda el coraçõ del vengatiuo apaſsionado? Sin duda no es otra coſa, ſino vna cobertura q̃ le cubre los ojos del alma para que no vea a Dios que le llama, y endurecido le reſiſta y rebata ſus tocamientos. Aſsi le llaman algunos expoſitores, velamen, o cobertura de ignorancia. Y al miſmo eſcudo llamã otros, execracion, abominacio, y reprobacion de Dios: porque eſte es el caſtigo q̃ Dios ſuele dar a los peccadores, que ya por impenitentes en ſus peccados el reprueua, y abomina: qual hizo al apaſsionado y endurecido Pharaon, Saul, y Antiocho, con otros muchos: como conſta de la eſcriptura ſagrada. De aqui es lo q̃ dizen algunos Doctores ſanctos, q̃ eſte peccado del odio es el q̃ el Apoſtol ſant Iuan

Odio por ſer deſtruydor de la naturaleza del hõbre, es a Dios tan aborrecible.

Impenitẽcia, es caſtigo del obſtinado en odio de proximo.

Thren. 3. nu. 61. vſq; ad 63.

Eſcudo de coraçon q̃ ſea.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1 Ioan 5. num 16. Iuan llama peccado hasta la muerte: y por el qual dize el q̃ ningũ no ruege. Lo qual no lo dize el assi, porque no sea justo y meritorio rogar por el tal, sino como quien nos desahuzia del effecto de la oracio q̃ por el se hiziere: y por significar q̃ este peccado en algunos peccadores despues que haze presa en ellos suele ser peccado eterno, y q̃ nunca se acaba, sino que antes acabada la vida, se va con el alma pegado al infierno para jamas se acabar. Pues de todo lo dicho resulta hermano mio, q̃ entiendas aqui el peligrosissimo estado de su conciencia en q̃ estaua este gran peccador Saulo el dia de oy al punto que Dios le llamo, e hizo con el vna tan milagrosa y sobreabundante misericordia. No era pues Saulo peccador amãcebado, ni logrero de vsuras, sino peccador de odio cõtra Iesu Christo nuestro Señor, cõtra su bẽditissimo nõbre, y todos quantos le seguian. Tenia en effecto ya bestealizada su alma en esta passion, y su coraçon escudado de la mayor y mas rebelde impenitencia de todas. Al fin estaua ya en punto de eternizar su peccado.

Saulo peccador ya de odio cõtra el Señor, y su sancto nõbre.

Segunda consideracion.

Nota. LO segundo deues no poco notar, q̃ con toda la passion que tenia Saulo no peruirtio la orden del derecho, ni se despacho de su subita colera a hazer esta persecucion por su sola y priuada autoridad, y sin orden y poderes de los superiores, como aqui lo aduierte S. Chrysost. De lo qual podras inferir, que aunque el por vna parte era blasphemo y apassionado, por otra era temeroso de Dios, y sujeto a toda buena razon: y que aunque la ignorancia le auia cegado, pero no era de manera, que aun no vuiesse quedado enel la rectitud natural, y el recto ditamen della. De adonde es lo que dize el mismo Chrysostomo, que vna de las congruidades en que Dios puso los ojos para conuertirle, fue esta entera rectitud que vio enel, con que se pago del, aun antes que le diesse su gracia, y por ella le señalo para su vaso escogido. Con la misma tambien le cayo muy en gracia el sancto Iob. Y este fue vno de los mayores encarecimiẽtos que dixo del al demonio: Por ventura no has visto quan recto y senzillo es mi siervo Iob? O pues quanto vale en los ojos de Dios vn coraçõ recto, y vn ani no senzillo, y no doblado, que anda con Dios liso y llano, y a la buena bolla como dizẽ! Por cierto siempre que de nuestra parte se halla esta rectitud tan amada de Dios, embia el de la suya

Chrysost. ibi. Saulo temeroso de dios y llegado a razon.

Chrysost. ibi. 1. decõ punctione. Rectitud q̃ vio Dios en Saulo le combido a cõuertirle

Iob 1. num 8. La rectitud del coraço a le mucho on Dios.

suya diuinos fauores, y misericordias que se encuentren cõ ella, Y esto es lo que dize Dauid enel Psalmo: La misericordia y la verdad se han encontrado. Lo qual es como si dixesse segun declara vn Doctor graue: Do quiera q̃ ay verdad y rectitud de parte del hombre, sale la misericordia de Dios de la suya, a entiqcerle de bienes. De lo qual se sigue que por el cõtrario donde ay cõ Dios trato doble y animo fingido alça el sus misericordias.

Psalm. 84. num. 12.

§. II.

¶ Pero deues aqui notar, quan al reues de Saulo lo hazen el dia de oy los principes de nuestro siglo. Los quales (como vemos) viuen tan sujetos a sus passiones, tan resueltos y absoluios en sus auiessas condiciones, que en caso que les toque de agrauio por marauilla guardan orden de justicia, ni ningun termino della. Oprimen al pobre tyrannamente. No le oyen en derecho ni le guardan su termino. Atropellan las leyes puestos en colera, como si fuessen meros señores de la justicia, y no sujetos a ella: confundenlas y aun rompenlas haziendolas en pedaços con sus insolencias, conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias hablando de los nobles del mundo. Estos son los que mas que todos rompieron el derecho. Y lo mismo llora el Propheta Habacuc diziendo: La ley se ha despedaçado, y de ley sana se ha buelto ley lazerada. Pues despedaçan estos assi las leyes diuinas de Dios como las humanas de sus republicas y derechos, para establecer las suyas injustas. De lo qual los amenaza el Propheta Isaias diziendo: Ay de aquellos, que establecen y ordenan leyes injustas. Y es como si dixesse: Ay de aquellos principes, que no solo hazen injusticias, sino que tambien hazen leyes de hazer injusticias, poniendo los agrauios y desafueros q̃ hazen, en ley. Nadie piense pues, que ay autoridad en la tierra por crecida que sea que llegue a poder trocar los derechos, y a desassentar la justicia de su lugar. Que el imperio de la ley es sobre los principes, y no conoce superioridad, antes la suya deue ser reconocida de todos. Assi le dio Saul lo que era suyo quando le sujeto su ceptro y corona poniendose a la suerte ygual con su hijo, a lo menos si lo hizo el assi para passar tambien el por la ley que el mismo auia decretado. Y porque de la diuina veas esto a la letra deues saber lo que noto el Texto sagrado, quando el niño Ioas fue alçado en Rey de Israel. Esto es, que el gran sacerdote Iolada al punto, que le saco del oluido de su persecucion para hazerle

Señoragraiado rompe el derecho.

Ierem. 5. num. 5.

Habac. 1. num. 4.

Isaiæ 10. num. 1.

El imperio de la ley es sobre los principes. 1. Reg. 14.

4 Reg 11. num. 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la entrega del Reyno le puso dos cosas juntas y hermanadas a vna. La vna fue la corona real en la cabeça, y la otra el testimonio de la ley en la mano, o sobre la misma corona. Significandole en esto, que le daua la corona subjeta a la ley de Dios e inferior a ella. Pero deues notar aqui que assi como los principes no son señores de la justicia para hazer libres tyrannias: assi tampoco lo son para dexar de executarla en sus casos deuidos. Ni es menos graue caso en ellos la remission y misericordia tyranna que la excessiua justicia. Quiero dezir en esto que es graue caso en los ojos de Dios, quando en el juez, o en el señor la misericordia tyranniza el proprio lugar de la justicia merecida, y alça la vara de su golpe deuido. Este fue vno de los principales cargos, q̃ el sancto Propheta Daniel puso a los abominables viejos de la bendita Susanna, diziendo a vno dellos: Viejo maluado enuejecido en peccados, y de dias mal viuidos, no eras tu el q̃ juzgauas juyzios injustos condenando a los innocentes, y haziendo misericordia no deuida a los reos? Y aun por este es de creer permitio el Señor cayessen ellos en otros, y viniessen a lo que vinieron. Finalmente este fue aq̃l grauissimo peccado q̃ hizo Saul quando perdono y no mato al Rey Agag, tan estimado de Dios, q̃ siẽpre le traxo atrauessado y nũca se le perdono. Dõde resoluiẽdo vn Doctor graue la rayz donde este peccado pudo nacer auerigua el, q̃ no nacio de auaricia, por querer dexarle viuo esperando del algũ gran rescate, pues ya le auia Saul saqueado quãto tenia y despojado su reyno. Ni tampoco de ambicion o desseo de honra queriẽdo guardarle viuo para triũphar despues del, pues en Israel no se vsaua el triumpho de Roma. Y finalmente despues de auer dicho q̃ tampoco nacio de otras causas, cõcluye vltimadamente diziẽdo, q̃ nacio este peccado de pura misericordia y compassiõ q̃ tuuo Saul del Rey Agag: del qual se cõpadecio viendole moço y hermoso, y de agradable disposion. Lo mismo siente Iosepho diziendo assi: Prendio Saul al Rey Agag, viuo, y admirado de la grandeza y hermosura de su cuerpo determinose de perdonarle, no haziendo esto por orden de la diuina voluntad, sino siguiendo su proprio juyzio, y dandole vida sin causa misericordiosamente. Hasta aqui es de Iosepho. Y en effecto la misma razõ se induze del texto sagrado pues dize assi: Saul perdono al Rey Agag, pues el perdonar es effecto de misericordia. Ay pues del juez, del principe, o del señor, que quita el fuero a la justicia, y absuelue

Corona real inferior a la ley de Dios.

Misericordia tyrana igualmẽte illicita q̃la excessiua justicia. Danie. 13. nu. 53

1. Reg. 15 nu. 9. Abulensis

Pecado de Saul nacio de misericordia.

Iosephlib. 6. Antiq.

2 Reg. 15. nu. 3 Quãto yerran los jue

suelue donde no deue, haziendo misericordias tyrannas sacadas de su licencia y perjudicando las leyes. Caso tan exorbitante, que aun los Reyes barbaros no se atreuen a el, como no se atreuio el Rey Dario a vsar de misericordia con el buen Daniel, ni a escusarle su lago, con dessearlo el mucho: quando sus satrapas le alegaron el decreto de su ley que le condenaua. Tẽgase pues por dicho el principe, o qualquiera justicia que sea, que todas quantas misericordias hiziere no deuidas en caso que pide justicia, las carga sobre si mismo haziendose reo dellas, y quedando subjeto al proprio castigo que el no haze, como en este caso lo quedo Saul: y como tambien el Propheta de Dios lo intimo al Rey Achab, quando hizo misericordia con el Rey Benadad diziendole assi: Porque perdonaste a vn varon, que era digno de muerte, pagara tu anima por la suya, y tu pueblo por el suyo. Y aun tambien se tenga por dicho el proprio delinquente, que aunque el Rey o el principe, o ya por el juez ser remisso, o ya por hazerle fauor siruiendo al cohecho, o ya por otros respectos no hiziere justicia del, no por esso se deue tener por seguro, ni fiarse en la priuança ya dicha: pues aun esta su causa indecisa, y se queda viendo en los estrados de Dios: donde a vezes sale proueydo algun Samuel, q̃ con rigurosa espada condene y castigue al que immeritamente vuiere perdonado el injusto y remisso Saul.

zes absoluiendo al que no deuen Dan. 6. n. 15. & 16. Iuez q̃ no castiga, sujetase a la pena q̃ el no da

3 Reg. 2 nu. 42

1 Reg. 15. nu. 33.

Tercera consideracion.

LO tercero considera como los primeros Christianos se llamauan entõces los del camino de Iesus y los biẽ encaminados, como en parte parece sentirlo Sant Chrysostomo en este lugar. De adonde podemos conjecturar, q̃ este fue el primer titulo y renombre de la vocacion de la Iglesia. Y por cierto con muy cõueniente razon se pudieron llamar assi, pues ellos eran los q̃ enseñados de Christo yuan derechos la via del cielo, siguiẽdo su huella, y poniendo fielmente sus pies encima de sus sanctas pisadas. Guardauã el sancto Euãgelio a la letra: perdonauan injurias: rogauã por sus enemigos: menospreciauã las hõras mundanas renũciauã sus haziẽdas, hechos todos vn alma y vn coraçon, y no faltãdo vn pũto al seguimiẽto del Redemptor. Por esso pues se llamauã los de su camino, y los bien encaminados de Iesus. Dichosos ellos, q̃ tal merecierõ, y q̃ tã sin torcer a vna parte ni a otra yuã derechos la via d̃l cielo, cõforme a lo q̃ deste camino auia

Los primeros Christianos, llamados biẽ encaminados Chrysost.

Iaix.35. num.8.&9 prophetizado el sancto Isaias: Esta sera la via derecha. Y tanto que los desauisados que el mundo juzga por tales, que anduuieren por ella, no erraran el camino del cielo. Y es tan segura que no ay aqui leon ni mala bestia que salga de encuentro a alborotar o a turbar al caminante. Nota pues, que llama camino derecho al sancto Euangelio: significando en esto, que todos los que van por otros caminos van por rodeos, y algunos tan desuiados, y torcidos del cielo, que nunca llegan alla. O pues quan oluidada esta el dia de oy esta derecha senda de Dios, y quan ciega de no andarse. O quan lexos y descaminados vamos nosotros de aquellos primeros Christianos, que siguieron este camino. Ellos por cierto perdonauan injurias: y nosotros vengumos las nuestras. Ellos despreciauan las honras: nosotros anhelamos por ellas. Ellos renunciauan sus proprias haziendas dandolas a los pobres: nosotros procuramos las sobradas, y a vezes tambien las agenas. Finalmente vamos ya tan perdidos de aquella primera huella Christiana, que para que boluamos a ella es bien menester nos de de mano el Propheta Ieremias como el lo haze diziendo: Estad sobre los caminos, y ved y preguntad de las sendas antiguas. Informaos qual es el camino bueno, y andad por el, y hallareys refrigerio para vuestras almas. Estad, dize, sobre los caminos, significando en esto, quan perdidos vamos el dia de oy del Euangelio de Dios, y quan torcida y sacada de quicios llevamos su sancta senda. Y que en effecto auemos ya rompido sus mojones, y passado sus lindes, y aun hecho ya otro nueuo camino tan desuiado del, o tan encontrado con el, q̃ sintio bien Sant Chrysostomo, no auer cosa mas encontrada con la vida de Iesu Christo, y el camino que el lleuo, que la que el dia de oy viuen algunos Christianos, y comunmẽte se vsa en el Christianismo. Lo qual por cierto en tanta manera es assi, que aun el mismo lo pondera diziendo: Si a caso de subito remaneciesse algun nueuo hõbre desconocido, que nunca vuiesse oydo dezir alguna razon de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiesse noticia del, y viesse la confusion que ay entre sus mandamientos y nuestra conuersacion: no se si juzgaria este tal (en muchas cosas) no auer otra nacion mas enemiga y contraria a los mandamientos de Christo q̃ los mismos Christianos: como gente que tan a pechos y a teson de porfia ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo que les es mãdado. Y despues de auer dicho esto lo prueua el cõ vn largo discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificãdo por menudo que es todo lo que ella nos mãda y aconseja, y que todo lo q̃ contra ella nosotros hazemos, como que fuessemos su vãdo cõtrario. Por esso pues nos acõseja el Propheta q̃ boluamos a estar sobre nuestros caminos, y q̃ preguntemos de las sendas antiguas: y que para q̃ veamos esto mejor nos informemos de aq̃llos primeros Apostoles, q̃ son los que se hallaron cõ el Señor al poner de las lindes a la vida Christiana, y tomemos lengua dellos para q̃ veamos quan otro camino lleuarõ del que nosotros lleuamos y quan torcidos y descaminados vamos, de como ellos fueron.

Euangelio camino derecho para el cielo.

Ieremi 6. nu.16

Todos los caminos sẽ tas, y leyes fuera del euangelio, son torcidos.

Chrysost. lib 1 de cõpunctione cordis to. mo 5.

Apostoles hallados cõ Dios al poner de las linderas a la vida Christiana

¶ Y dize tambien, es camino este, que los necios que caminan por el no le yerran. En lo qual se nos da a entender, que quien siguiere el auiso del mũdo, no puede acertar el camino del cielo: y que nadie puede ser saluo que no haga muchos yerros al mundo. Por cierto los que el mundo llama necios son los que no yerran, y los que a necias se fiã de Dios, poniẽdo los pies sin ningũ desliz en las pisadas de Christo, son los que aciertan. Ca no puso Dios el cielo en lo que el mundo llama razon, y auiso, aunque parezca que lo es, sino en lo que el tiene por sũma stulticia y sin razon: cõforme a lo que dixo el Apostol: Plugole a Dios poner el cielo en lo que el mundo llama sin razon y stulticia. Y tanto quiso honrar esta dichosa y auisada necedad, que le aprecio en su arãzel en que valiesse los cielos. Assi como el q̃ de nueuo funda e instituye mayorazgo, que a su voluntad le pone las condiciones que el quiere, y como le aplaze, y no ay quien en esto le pueda pedir la razon, o sin razon de su hecho: assi pues el Señor lo hizo en la fundacion deste mayorazgo del cielo. Como el es el fundador del, pusole, como dize sant Pablo, las condiciones que le plazieron. Y la principal dellas es, que ningun hombre de los que viuiessen por el auiso y seso del mundo, le vuiesse de auer. Por esto dize Isaias, que los necios que lleuan errado el punto del mũdo, son los que vã acertados en el camino del cielo. De aqui pues entenderas quan desacertado andas quando para justificar tus vengãças, o puntos de mundo alegas razones; calificãdo con ellas la ocasion que tuuiste. Pues aun, que la tengas en el juyzio del mundo, no quiere Dios que sigas ella razon, si has de ser saluo: sino que viuas por la sin razon acertadissima de su sancta ley, en que el te puso el mayorazgo del cielo. ¶ Item dize que no ay aqui leon ni mala bestia, que salga a encontrar al viandante: significando

1.Cor.1. num.21. Stulticia del mundo es la queyale los cielos.

Compar.

Nota.

Euangelio no cria póçoña, ni mala bestia, y que sea esto.

cando en esto la suauidad, y apazible descanso con que se viue la vida euangelica: donde por cierto nō ay tigre ni leon, que despedace los hombres, como los ay en el camino del mundo. Porque no cria el Euangelio pundonores, honras vanas, ni congoxosos aceços por sobradas haziendas. Alla el mundo es el que cria essas fieras, y donde ellas hazé sus vñas de coraçones humanos. Aqui tampoco ay biuoras de rācores, ni de enconados odios, que roé entrañas y emponçoñan vidas, quales el mundo las cria. Por donde dixo el diuino Chrysostomo muy aduertidamente, que el coraçon de vn hombre honrado del siglo puesto en caso de mundo es vn puro çarçal de ponçoñas, y vn nido criador de basiliscos, que por mil partes de noche y de dia le estan royendo la vida, y a crudos bocados comiédole el alma. Pues estas son las fieras, que no se hallan en el Euangelio, hermano mio. Aqui no ay vñas de leon que desgarren, sino brāços de Dios, que reciban al alma afligida, y pechos de amorosa madre que la alienten, y lleuan regalada a los cielos, conforme a lo q̄ el mismo Señor dize por Isaias: Al peçon de mi pecho colgados sereys lleuados, y en mi regaço os lleuare haziendo caricias y consolaciones: assi como la madre las dize regalando a su querido hijo que tiene en sus braços.

Chrysost. Cerca de mundano pundonor, çarçal de ponçoñas. Euangelio es sin vñas de Leon. Isaix 66. n. 12. & 13

Quarta consideracion.

Por suyos toma Dios los agrauios delos suyos

LO quarto considera aqui, como llama Christo nuestro Señor suya propria la persecuciō de los suyos, diziendo a Saulo: Saulo, Saulo, porque me persigues? O bondad diuina! o charidad de los cielos la del Redemptor! pues estando ya en ellos todo glorioso e impassible, aū alla siente, y le duele el golpe que aca los hiere. Y no piēses tu hermano mio siēte Dios como quiera qualquiera agrauio q̄ se haga a su Yglesia, o a alguno de sus catholicos. Que verdaderamente le duele y siente mas q̄ los que a el se le hazen en su propria persona: y aun los castiga mas riguro samente: como parece claro en los casos de Adam, y Cain. De los quales Adam pecco cōtra Dios, y Cain cōtra Abel: y sintio Dios mas el agrauio de Abel, y le castigo cō mas rigor q̄ el q̄ a si mismo se hizo. Assi vemos q̄ a Adā salio Dios a castigarle passeandose como quien yua cō flegma. Y mas q̄ la maldicion q̄ le echo no fue dādo cō ella en su persona, ni maldiziēdole a el, sino a la tierra que labrasse: pareciendose en esto al padre, que quando le enoja su hijo le arroja lo q̄ tiene en las manos q̄ el amor de padre le va ti-

Genes. 3. num. 8.

Comp. 1.

rando del braço, y haze que no de el golpe en el hijo, sino cabe el, para que el ruydo le espante. Pero a Cain salio Dios con colera y denodado, y dixole a el mismo: Maldito seras tu, alcançandole de medio a medio con el golpe de su maldicion. O quan crecido regalo es para mi alma, que sepa yo, siente mi Dios por sus la suya. Lo qual aun parecio claro, quando el Señor estaua en el trance de su prision, pues alli poniendo los ojos en los suyos se dolio dellos mas que de si. Por cuya razon los reseruo de toda lision diziendo a los sayones, que le echauan la mano: Primero que me prēdays dexad yr a estos en paz. Y fue como si dixera: Dexad los yr que mas me duelen ellos, que yo me duelo a mi mismo. A esto va por cierto lo que el dize en el Psalmo hablando del justo, que esta atribulado: Con el estoy en la tribulacion. Mira pues quan gran consuelo es para vna alma afligida saber que tiene consigo al mismo Dios por compañero en su afflicion. Y no pienses que es assi como quiera el estar el alli con el justo, antes deues entender, esta alli de todas las maneras que el justo le ha menester. Alli pues esta dando animo y esfuerço, como hazia a sant Esteuan mostrando se le desde el cielo para saborearle y aluiarle las piedras. Alli esta tambien para tomarle el sudor de aquel affan por su amor padecido con su propria mano: Como el padre que a deshora halla a su hijo chiquillo caydo en el suelo que le leuanta, y toma con su propria mano, y diziendole regalos y caricias le lleua asido consigo, sin fiarle de otro: assi haze nuestro buen Dios a su atribulado: como el lo refiere por Ieremias, de quando saco a su pueblo de Egypto. Aquel fue dia en que yo los tome por la mano, y los saque por la propria mia de la tierra de Egypto. En las quales palabras, pondera y encarece sant Chrysostomo aquel gran punto de su paternal amor. Pues no dize, que los saco a sus espaldas lleuados en su seguimiēto, como se saca el criado, o el esclauo que se rescata: sino tomandolos por la mano, y asidos de si, como el padre saca a su hijo, que mucho quiere, no le fiando de nadie. Y esto quiso dezir Dauid a la letra en el Psalmo: El Señor desata los atados: el Señor leuanta los quebrantados. Esto es, el por su propria mano. Y lo otro tambien esta alli siendo testigo de vista, y viendo todo lo que passa el justo por el, para premiar su trabajo, y coronar su paciencia, refiriendolo todo a su padre enel cielo, conforme a lo que esta di-

Genes. 4. num 11.

Ioan. 18. num 8. Psalm 90. num 15. Gran consuelo para el justo afligido, saber q̄ tiene a Dios consigo.

Actu 7. num 55. De todas maneras esta Dios cō el justo afligido. Cōpar. Assiento paternal de Dios cō el justo.

Ierem. 31. Chrysost. hom 8. de pœniten. Psal. 145. num 8. Christo, testigo q̄ de pone, de lo q̄ el justo padece.

Psalm 88. num 38.

Universidad de Deusto Biblioteca

cho en el Pſalmo: Ieſu Chriſto ſera teſtigo fiel, que dira ſu dicho en el cielo. Y finalmente lo que mas es de eſtimar es, que alli eſta con el juſto lleuando el golpe con el ſintiendolo, y tocandoſe del ſin ninguna comparacion, mas que el proprio atribulado, que lo padece. De aqui es, q̃ ſiendo tres los moçuelos de Babylonia que el Rey mando echar en la hornaça ſe hallaron quatro en el fuego al effecto de padecerle, y el vno tenia el aſpecto de hijo de Dios. Porque no auia Dios de faltar a ſu pueſto, ni dexar de hallarſe alli tomandolo las llamas q̃ le cabian, y eſcuſando las de los niños atribulados. Y porque veas que ſiente Dios mas la tribulacion, que el proprio juſto que la padece, nota agora atentamente aquella palabra que el miſmo Dios dize en el Propheta Zacharias: El que tocare en voſotros, eſto es, en qualquiera parte que ſea, a mi me tocara en la niña del ojo. O grande encarecimiento del Señor, y no encarecimiento a ſolas ſino acompañado de la pura verdad. No dize pues que le toca en la mano quien toca en la mano del juſto, ni que le toca, o hiere en el pie, quien toca, o hiere en el pie del juſto. Mas dize, que en qualquiera parte que le toquen a ſu atribulado, le tocan y hieren a el en lo mas ſentible y lo mas delicado del ojo, que es en la niña del. Y eſto es ſin duda lo que muy al viuo ſignifico el miſmo Señor en aquella çarça que vido Moyſen que ardia y no ſe quemaua. La qual viſion aunque muchos la declaran de muchas maneras, y hazen della differentes adeuinanças: pero lo que en rigor de letra quiſo ſignificar es, que fue ella vna imagen y vn muy viuo retrato de aquella grauiſsima tribulacion y opreſsion, que padecia el pueblo de Dios en Egypto, y de como ardiendo el alli en viuas llamas de fuego, no auia de quedar gaſtado, ni reſuelto en ceniza, ſino que antes auia de ſalir verde, florido y victorioſo del fuego que alli padecia. Pues deues aqui notar como en eſta imagẽ y debuxo de aquella gran tribulacion dize el Texto ſagrado, que aparecio Dios a Moyſen y le hablo eſtando en el medio, o (como dize otra letra) en el coraçon de la çarça. Mira pues aqui, como no ſe moſtro Dios a Moyſen arrimado a la çarça, y fuera della, ni dentro della, pueſto a algun lado lexos en las vltimas veras, o extremos dõde el fuego andaua mas perezoſo y remiſſo, y menos perſeguidor: ſino que aparecio alli pueſto en la yema y coraçon del fuego, donde andaua lo mas fuerte y fino, y lo mas bullicioſo del, y lo que mas abraſaua: en ſignificacion de que el miſmo Dios era

Daniel 3. num. 92.

Mas ſiente Dios la tribulacion, q̃ el juſto q̃ la padece, y procuraſe Zachar. 2 num 8.

Que ſignificaua la çarça q̃ ardia y no ſe quemaua Exodi 3. num 2.

a quien

a quien le cabia lo mas fino y trabajoſo de aquella tribulaciõ: de la qual ſi a ſu pueblo le cabiã las veras y eſtremos, a el le cabia el medio y el coraçon. ¶ Pero deues aqui notar, que aunque Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor ſiente en el punto que te dezimos, qualquiera tribulacion de los ſuyos, pero lo que el ſiente mucho mas ſin comparacion es, la que en ellos le eſtorua el fructo de ſu ſanctiſsima paſsion, y le ataja de que corra eſte bien en las almas. Eſta es la que llama ſuya mas propriamente, como la que le detiene la corriente de ſu condicion. Por cierto a vn pecho lleno y reteſado de leche ninguna coſa tanto le offende, como eſtoruarle la vena, y que no aya a quien pueda dar ſu peçon. Qualquiera pues que en eſto offende al Señor, agora ſea impidiendo las almas de ſu ſanctiſsima fe, agora retirandolas della, o eſtoruandolas de ſu ſaluacion, eſſe tal es el que le toca en ſu viua ſangre, porque en ella propria le offende. Y aun alla donde eſta en ſu cielo ya glorioſo e impaſsible le haze golpe, como parece en el caſo de oy: pues ſentido de Saulo ſe arrojo del cielo diziendo: Saulo, Saulo porque me perſigues? Vna de las coſas que el Señor ſintio mas antiguamente fue quando aquellos cinco Reyes ſe puſieron en armas contra los Gabaonitas para eſtoruarles la confederacion que pretendian hazer con el pueblo de Dios, y el darſe por ſuyos. Aqui fue donde el tanto ſe enojo, que hizo coſas extraordinarias pidiendo el agrauio, y algunas dellas ſacadas del curſo de naturaleza para acabar aquellos cinco Reyes, que en eſta parte le offendian. Aqui fue donde para ſuplir los tiros de Ioſue que faltauan, de las nuues hizo trabucos, y del granizo pelotas grãdes, cõ que mato mas numero dellos, que cõ las eſpadas de ſus ſoldados. Aqui fue donde faltandole dia, hizo tiempo a la vengança haziẽdo de dos dias vno, por no fiarla para otro: y mandando al Sol ſe paraſſe en el cielo para que le dieſſe dia para acabarlos. Pues ſi tãto ſentia Dios eſto en aquel tiempo, quando aun no auia dado ſu ſangre y vida por los hombres, que veamos ſentiria el dia de oy, ſi deſpues que la ha dado, viere que le eſtoruan, o inquietan de reduzir las almas a ſu ſeruicio? O quanto pues perſigue a Dios el que le inquieta alguna deſtas, y ſe la ſolicita para ſacarſela de las manos? No pienſe pues el deſatinado que aſsi lo haze, que porque Dios diſsimule con el algun rato, por eſſo dexa el de ſentirlo en el alma como ſu mayor perſecucion: y crea que en tanto que diſsimula, ſe eſta apercibiendo a ſu muy cierta ven-

Lo mas fino de la tribulaciõ del juſto, a Dios le cabe.

Lo q̃ mas ſiẽte Dios en la perſecucion de ſus ſieruos es eſtoruar en ellos el fructo de ſu paſsion. Con por. Quiẽ toca y offende a Dios, en ſu viua ſangre.

Ioſue. 10. n. 11 &. 12

Nota.

Nota.

Universidad de Deusto Biblioteca

Quando Dios dissimula cō el peccador, se apercibe a la vengança. 1. Reg. 2. num. 17.

gança. La qual si la tierra no se la diere, no por esso queda el tal seguro al rayo del cielo, q̄ hara su tiro, ni al sol que se pare a alumbrarle para q̄ acierte. Este fue el grauissimo peccado de los hijos del Sacerdote Heli, tan sentido y celebrado de Dios y llamado peccado grande delante el Señor: que espantauā la caça de Dios, retirandole aquellas almas, q̄ veniā a reconocerle, y rendirse por suyas en los sacrificios. Por cuya razon el Señor los castigo rigurosissimamente. Lo mismo hizo a Amalech, porq̄ quādo lleuaua su pueblo a la tierra de promission sacado de Egypto con tantos affanes, le salio el al camino a estoruar el passo, y detenerle la presa. El qual agrauio sintio el Señor tanto, y tanto se le pego al coraçon, que quatrocientos años y mas le duro el enojo, hasta que al cabo dellos se satisfizo en sus successores, mandando a Saul, q̄ con apurada y rigurosa espada se los acabasse. Pues si esto siente Dios tanto, y tāto lo castiga, quanto mas sentira la resistēcia que se hiziere a los suyos en el camino del cielo? Y quanto mas castigara a aquellos que le impidieren la presa, q̄ ya lleua hecha a poder de tantos affanes como por ellos padecio en la Cruz?

1 Reg. 15 nu 2. & 3.

Quinta consideracion.

Condicion de la verdadera penitencia, offrecernos subjetos a Dios

El bueno cae para su bien.

LO quinto considera, como diziendo Saulo al Redemptor, Señor que quereys que yo haga, del todo se resigna, y da librado en las manos del Señor, reconociendo su culpa, y offreciēdose libre y sin toda esempciō al aluedrio del mismo Dios, a trueque de verse perdonado del. O palabra dicha de vn humilde coraçō, y tā presto de veras penitēte, y solo desseoso de verse perdonado, y restituydo en la gracia del Señor? Cōdiciō pues es hermano mio, de la verdadera penitēcia, offrecernos subjetos y maniatados en las manos de Dios, para que corte por nosotros sin duelo a su voluntad, a trueque de que nos perdone el pecado passado, y reciba por hijos. Y por cierto quiē de otra manera, que esta se pone a los pies de su confessor, sin duda no va como deue y cō duda saldra perdonado. ¶ Mira tambien aqui, como quando los buenos, y aū los cuerdos caen en graues offensas caē para grābiē suyo: y vna sola cayda les vale mucha medra en la virtud. Porque despues, que con la gracia de Dios recuerdan de sus primeros sueños, quedan tan azedos con el peccado, que no le pueden ver de sus ojos: y por borrarle de la memoria de Dios a trueque de esso, se resignan en su voluntad, para que corte por ellos a su aluedrio. De adonde es, que cō vn peccado cometido haze Dios lo que se quiere de vn bueno, y le tiene siēpre el pie sobre el pescueço, como dixē, sin que el tal le ose chistar: como la muger cayda vna vez en flaqueza, q̄ por el mismo caso queda sin brio, subjeta al ceño perpetuo de su marido, y a lleuar cada rato los amagos de su espada, sin que le ose hablar. ¶ Fue pues tal esta resignaciō, que Saulo hizo de su voluntad en la de Dios, que fue bastante disposicion, en que pudieron caber tantas marauillas y grandezas, como la diuina misericordia obro en el. Aqui por cierto quedo el hecho material dispuesto, para q̄ Dios mostrasse en el sus primores, y las bellas hechuras de su artificiosa gracia: como de hecho lo hizo pudiendo el recebirlas en la blanda cera de su voluntad ya dexada del todo lleuar a la mano de Dios, que en el las obraua. O si assi te dexasses tu hermano mio, del todo a la mano de Dios! O si del todo te diesses entregado a su voluntad, dexada la tuya! Y quan ricas bellezas obraria el en ti adornandote de hechuras del cielo! Por esso pues te aconseja el Sabio diziendo: Humillate a Dios, esto es, resignandote en el, y luego espera sus manos, esto es, la labor y primor dellas. Donde aun deues notar, que no dize que esperes su mano: sino que esperes sus manos ambas. Lo vno para que entiendas, que a dos manos haze Dios sus misericordias en estos materiales dispuestos, quando se le offrecen, y que con ambas labra en ellos sus diuinos primores. Ca no es Dios manco de la vna mano, sino derecho y maniego de ambas: y esso no para mandar espadas como Ayot, sino para esmaltarnos de sus misericordias. Y lo otro tābiē lo dize assi, significādo aquella gana, que el tiene de hazer en nosotros estas sus bellas hechuras. Por donde en topando el material de nuestra voluntad dispuesto, al punto ase del a dos manos ganoso de hazer en el sus desseos: y echandolas ambas, porque hasta auer hecho su hecho no se le vaya. Bendito el sea, que tan puntual es a nuestras misericordias. Pero que aprouecha que el de su parte procure hazer esto con tanto desseo, si nosotros de la nuestra le resistimos, no nos consintiendo labrar sin dar nosotros el voto en nuestras hechuras, y a vezes prefiriendo nuestra voluntad a la suya con lo qual impedimos la diestrissima mano de su sabiduria. El maestro que labra en materiales viuos, clara cosa es, no puede obrar en ellos a su voluntad, porque creciēdo el mismo material borra la forma y primera hechura q̄ se le da. Por dōde el jardinero, que haze

Compar.

La total resignacion de Saulo en las manos de Dios, a q̄ le dispuso.

Eccl. 13. num 6.

Quāto vale cō Dios la humilde resignacion.

Dios, no manco, sino maniego, para hazer misericordias Nota.

Porq̄ el hōbre resiste a la mano de Dios, no labra en el sus primores. Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

haze la sierpe, o la imagen cortada en el myrto, o en el brotano? por mas prima y cópassada q̃ la saque, a pocos dias se le ha de boluer a descompassar la hechura: pues siempre esta ella viua creciendo y pululando sus ramas. Por esso pues el Señor no labra en nosotros sus diuinos primores, porque viue en nosotros la propria voluntad, que cada momento nos saca crecidos, y desmandados al podo, que el haze. Solo en el cielo es donde ay materiales del todo dispuestos, y a proposito, q̃ se dexan labrar de su mano. Y assi haze Dios en ellos tan primas labores, q̃ alli se muestra el ser tã bien en esto como en lo demas, fuente de sabiduria: conforme a aquello que dixo el Sabio: La fuẽte de la sabiduria es el verbo en las alturas. Pero aca en el mundo no muestra este soberano maestro todo lo que sabe en nosotros, porque no somos materiales tan obedientes como los del cielo. Porque, q̃ aprouecha sea diestrissimo el maestro que labra el vaso de barro, y que pretẽda mostrar en el sus primores, si quando le esta labrãdo para hazer esso el proprio vaso estuuiesse viuo tirãdo por si, y sacãdosele dela mano? Clara cosa es, q̃ el no podria entónces labrarle a su voluntad, ni emplear en el todo su artificio por culpa del proprio vaso. Que aprouecha pues, q̃ quiera Dios obrar sus primores en nosotros, y que en este tan lodoso metal quiera hazer hechuras del cielo, si el mismo lodo le esta resistiendo, deslizandose del, y porfiãdo a no yr por dõde este soberano maestro le lleua? Vos soys el maestro, y nosotros somos el lodo, dixo Isaias: Pero q̃ aprouecha Señor, q̃ somos lodo viuo, que os resistimos. No resistas pues a Dios hermano mio: Subjetate a su voluntad: dexate lleuar a su mano aũ que sea por camino de trabajos, y tribulaciones, como hizo Sant Pablo, y veras como haze en ti cosas suyas. Que esto es en effecto lo q̃ te aconseja el Ecclesiastico diziendo: Todo lo q̃ te fuere aplicado lo recibe de la mano de Dios. En el dolor suffre, y en la humildad ten paciencia. Porq̃ en el fuego se prueua el oro, y los hõbres para ser recebidos de Dios en el horno de la tribulacion.

Eccl. 1. num. 5.

Compar.

Isaiæ. 64. num 8.

Eccl. 2. num. 4.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, quan rendido cayo Saulo a la voz del Señor, y quan sin manos quedo, pues vuo menester las agenas q̃ le leuantassen del suelo. Por cierto grãde es la fortaleza de la Iglesia, y bien parece esta ella cimẽtada en el cielo: pues nadie hasta oy la perssiguio que pudiesse preualecer contra ella.

Grande es la fortaleza de la Iglesia

Antes todos los que la impugnan no hazen mas effecto que si pe leassen contra los cielos, porque es mas su firmeza: cõforme a lo que esta dicho por la boca del mismo Dios: Los cielos y la tierra passaran, pero no mi palabra. Razon que aunque la dixo el Redemptor generalmente de todas las suyas, no falta quien la reduze a aquella particular que el dixo a S. Pedro: Sobre ti fundare mi Iglesia, y las puertas del infierno no preualeceran contra ella: diziendo que esta es la palabra, de que el dize particularmente que jamas faltara. Pero que mucho es, que ni los hombres, ni los demonios puedan preualecer contra este tan fuerte y seguro edificio, pues en effecto es Dios su Iglesia, y quien se toma con ella se toma con el? De donde es, que no solo toda ella junta es inuincible, mas vn solo miembro suyo lo es tambien a todas juntas las hueſtes infernales, como lo celebra Sant Chrysostomo, dando la baya al demonio, y diziendole assi: Suzissimo diablo, y como, toda la Iglesia de Dios pensauas vencer? No sabes, que ni aun puedes a vn solo Catholico? Has te oluidado de lo que te han hecho los Martyres? Y como te ha ydo con las tiernezitas dõzellas? Quantas vezes, veamos, se ha tomado contigo la niña virgen, y salio de tus hierros mas fuerte que ellos, y con romperle tu las entrañas con la inuencion de tus vñas crueles, no podiste romperle la Fe que tenia engastada en ellas, y quedaste vencido? Bien sabes tu que faltando a muchas destas la vida en tus tormentos, nunca les pudiste sacar la Fe de Dios de su pecho. ¶ Es pues tan fuerte la Iglesia, que siempre triumpha de sus perseguidores. A los quales quando con mas furia la siguen, les toma ella las manos, y dexa caydos, como hizo aqui Saulo. De aqui es lo que dize el real Propheta: Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y no hallaron nada en sus manos, o como dize otra leccion, hallaronse sin manos. La qual letra aunque de ordinario se suele traer en disfauor de los ricos, para condenar aquellas ansiosas congoxas con que se meten en los perecederos bienes desta miserable vida, las quales todas pareceran el dia de su muerte vazias de prouecho, y por ventura sus almas seran condenadas: pero dixose ella de principal intento en fauor de la Iglesia, y contra el tyranno Senacherib, quando estaua sobre Ierusalem cõsus ciento y ochenta y cinco mil hombres blasphemãdo el nombre del Señor, baldonandole de Dios impotente, y pareandole con los flacos idolos del suelo. Y en estas palabras celebra Dauid la victoria

sia, no ay preualecer contra ella Luce 21. num 33.

Matth. 16. num. 19 Chrysost.

Dios es su Iglesia, y cõ Dios se toma el q con ella. Chrys ho. cum de ex pul. &c.

Fuerça del demonio fue vencida de las tiernas virgines

Psalm. 75. num. 6.

El sentido literal de las palabras. Dormierunt somnum suum &.

Universidad de Deusto
Biblioteca

victoria de la Iglesia de entonces, diziendo: Acostaronse sanos vna noche, con pensamiento de hazer a la mañana la toma de la ciudad: pero quando les amanecio amanecieron sin manos, y no las hallaron para pelear: porque el Angel del Señor los passo a fuego dexandolos a todos (sino fue a qual o qual) juntamente sin manos y vidas. Mira pues como esta victoria no fue solo tomarles las armas, las lanças, o las espadas, no fue entomecerlos y dexarlos con manos: pero fue tomarles las proprias manos, esto es, el fundamento y el estriuo de toda su fuerça, y la rayz de la ofensa. Por cierto si les tomara las espadas, y dexara con manos viuas, con piedras pudieran herir o buscar inuenciones para acometer. Y aun si los entomeciera y dexara con manos, aun assi entomecidos pudieran hazer si quiera algun amago de offensa contra Ierusalem. Pero quedando sin manos, nada desto pudieron hazer. Para que entiendas de aqui hermano mio, que qualquiera persona que persiguiere la Iglesia, y alçare mano contra sus Catholicos, al fin y al cabo ha de quedar sin manos, y del todo triumphado en el fundamento de su offensa, quales quedaron estos aqui, y qual tambien quedo Ieroboan, quando echo la mano contra el Propheta, que de parte de Dios le amenazaua, que al punto quedo sin ella. Lo qual en tanto es verdad, que hasta la vltima victoria que la Iglesia ha de alcançar de su mayor perseguidor, que sera el Antichristo, noto della el Propheta Isaias que ha de ser tambien dexandole sin manos, diziendo assi: Sera trillado Moab, como se trillan las pajas del trillo que pisa sobre ellas, y la Iglesia triumphara del, humillando su passada gloria, dexandole las manos quebradas. Desta manera tambien fue la victoria que el arca del Señor consiguio del idolo Dagon, aun estando captiua, pues le quebro la cabeça, y descepo las manos. ¶ Lo qual por cierto succede assi, porque nunca el Señor es tan riguroso en sus castigos y victorias, como quando se satisfaze de los agrauios recibidos en su Iglesia, que es su legitima esposa. Aqui es donde el sale denodado bramando como vn fiero leon: como lo significo el Propheta Amos diziẽdo: El Señor de Sion bramara, y de Ierusalem dara su voz. Dõde esta preposicion, de, no dize lugar, sino causa. Y es como si dixesse: A las causas de Sion, esto es, de la Iglesia saldra el Señor bramando y pidiẽdolas a bramidos. En el qual termino demas de significar el mucho rigor de su castigo, ãbiẽ nos significa el certissimo effecto del. Por ser cosa cierta, q̃ muy

Quan sin manos dexa Dios a los q̃ persiguen su Iglesia. 3 Reg. 13 nu. 4

Isai. 25. nu. 11

4. Reg. 5 nu. 4

Quã riguroso se muestra Dios co los que persiguen su Iglesia Amos 1. nu. 2.

muy pocas vezes brama el leon de vazio, ni menos q̃ teniendo la presa en las vñas, y ya haziendo la sangre: como lo significo el mismo Propheta diziẽdo: Por vẽtura bramara el leon en la montaña, y sin tener hecha la presa? Y lloraran, dize mas, las hermosas praderias de los pastores: quiere dezir, los muy vistosos y luzidos palacios, y las casas reales de los mundanos principes. Lo qual dize assi, porq̃ estos son los mas ordinarios, de quiẽ la Iglesia de Dios padece sus tyrãnias, y sacrilegas violẽcias. Y porq̃ en satisfaciõ de esso suele este diuino leõ entrar bramãdo por sus ricas y doradas salas, haziẽdolas duelos irremediables, haziẽdo la presa en sus mayorazgos, y queridas mugeres, y aũ en sus proprias personas. De lo qual todo se saca en limpio, q̃ nadie persigue la Iglesia de Dios, q̃ por el mismo caso no quede sin manos, esto es, sin el estribo, y fundamẽto de toda su fuerça. Y demas de lo dicho no haze poco a este caso lo q̃ acaescio a los magos de Pharaõ, quando salieron a offender a Moysen, en quien estaua la Iglesia antigua. Pues quando estos salieron con sus varillas al puesto del desafio, donde estauan Moysen y Aaron con la suya, para ygualarle, y aun vẽcerle en las grãdiosas cosas q̃ el hazia cõ ella, dize alli el texto sagrado, q̃ la vara de Moysen hecha sierpe antetodas cosas trago las suyas, y los dexo sin varas. Mira pues quales, y quan confusos quedarian estos encantadores, a caso mirandole el vno al otro: corridos de verse deshecho su encantamento, y las varas comidas en que estriuaua toda la fuerça de la guerra que pretendian hazer a Moysen. Verdaderamente pues nadie fue ni puso mano contra la Iglesia, q̃ no quedasse triumphado y preualecido della, no menos q̃ en el valor, y rayz de su fuerça.

Amos. 3. nu. 4.

Iglesia, de ordinario delos principes padece mas tyrannias

Nota

Exod. 7. nu. 12

Nota

¶ Tambiẽ deues cõsiderar aqui, como al punto que el Señor assi tuuo derribado a Saulo su cuerpo en el suelo, le traya el alma en los cielos passeãdo los choros de los Angeles, y viendo aquellos secretos de su essencia no cõmunicables ni licitos de dezirse a algũ hõbre mortal, dandole del pan y del palo todo jũto, como suele dezirse. Alli por cierto el buẽ Saulo se hizo de brio, y de alli saco honrados pensamientos, y aquellos sus tan graues ojos ceuados al mismo Dios con que despues desdeñaua los mũdos. Alli le acontescio lo que suele al grossero labrador, que siendo dotado de noble pecho, y vn muy alto coraçon en baxa suerte, y por algun caso acerto a ver a su Rey enthronizado en su vistoso adorno, que ceuado el rustico de aquello que pasmado

Saulo en la vista de Dios se hizo de brio Compar.

esta

eſta mirando, ſe le alienta el coraçon a deſſearlo: y ſale de ſu viſta con vn brio nueuo y valeroſo, ya deſdeñador de lo paſſado, y ſo lo deſſeoſo de hazerſe inſeparable a lo que vee.

§. II.

¶ Mira tambien aqui, quã gran miſericordia es la que haze oy Dios con Saulo, pues eſtando el actualmente offendiendole in fragante delicto, le ſale al camino a llamarle y darle ſu gracia. Por cierto no es pequeña miſericordia la que vſa el Señor con aquel peccador, al qual el recibe, quando (preuenido de ſu gracia) dexado el peccado, ya cortes y comedido le viene a buſcar. Por cuya razon encareciendola el real Propheta dixo aſsi: Dios es el recebidor de mi alma. Como ſi dixera: Es tan buen Dios, que ſiempre que voy a el arrepentido me recibe a ſu gracia. Y es lo que dixo en otro lugar: Recibe el Señor a los peccadores a la buelta de ſus peccados. Pero con todo eſſo eſta es ordinaria miſericordia del Señor, y no es eſta la ſuya mas ſeñalada. La qual es ſin duda, quando eſtando el peccador actualmente peccando en el mayor teſon de ſu offenſa, haziendo pies en todo ſu arrebenton, alli ſale Dios de paz a verſe con el a combidarle a ſu amor, y reduzirle a ſu gracia, diziendole: Ea ya no aya mas ſeamos amigos, y lo paſſado ſea paſſado. Eſte por cierto es el punto de la gran miſericordia de Dios, y dõde Dios ſe mueſtra tener entrañas de padre con el peccador, pues quando le auia de condenar a infierno tan merecido, alli le combida a ſu gracia y perdona el peccado. Deſta gran miſericordia vſo Dios con Dauid, quando eſtãdo el actualmẽte, y todo embeuido en ſu adulterio, lleno de oluidos de Dios alli le ſalio a buſcar por ſu Propheta, y a reduzirle a ſu gracia. De la miſma vſa oy con Saulo, pues eſtando el en el coraçon de ſu peccado, le ſale a buſcar al camino, a perdonarle y darle ſu gracia. Sino que en Saulo aũ fue eſta miſericordia en grado mayor. Pues aqui no ſe fio Dios de Propheta, ni hizo eſte hecho por mano agena, ſino por la ſuya propria, arrojandoſe deſde el cielo a valerle. Caſo tan raro, que haſta oy ſolamente en Saulo ſe ha viſto. Pues de lo dicho entenderas hermano mio, quanto mas ſe nos mueſtra la miſericordia de Dios en la parabola de la oueja perdida q̃ en la del hijo prodigo: como muy aduertidamente lo noto Chryſoſtomo. Pues ſi en eſta recibe Dios como padre piadoſo al hijo perdido, quando le viene a buſcar, en la otra como tierno padre y amoroſo paſtor, que no le ſuffre el coraçon verſe ſin ſu oueja

Pſal. 53. num. 6.

Miſericord. d aparticular, la que Dios haze llamãdo al actual offẽſor: tal fue la de Saulo.

2. Reg. 12. num. 7.

Nota

Chryſoſt hom. 10. de pœnit

juela perdida, el en perſona affligido ſale a buſcarla: y en ſus hombros cargandoſe della la buelue al rebaño. ¶ Y deues notar aqui, que quando Dios ſale a buſcar al peccador, q̃ actualmente le eſta offendiendo, lo haze el vſando de maña, queriendo cogerle aſsi las manos en la maſſa de ſus peccados, porque no ſe los niegue: y para obligarle al proprio conocimiento de ſi miſmo, que Dios tã to eſtima, y el peccador es tan teniente de ſe le dar: como pareco enel caſo de Ieroboan, al qual cõ el incenſario en la mano, pueſto ya de rodillas ſobre el altar de Bethel, y adorando el Idolo, le coſe a las ordinarias eſcuſas. Lo miſmo hizo con el proprio Dauid, aunque con mejor ſucceſſo, al qual cogio a manos en la parabola que le propuſo el Propheta Nathan. Por donde no pudo el dexar aſsi cogido de confeſſar ſu peccado y dezir: Peque el Señor. Palabra que dicha del peccador, le ſabe tanto a Dios, que la tiene por gloria, por la gloria que por ella ha de dar al miſmo peccador. De adonde es lo q̃ antiguamente ſe dezia a los peccadores, perſuadiẽdoles q̃ conocieſſen ſus culpas, q̃ dieſſen gloria a Dios. Porque es gran gloria de Dios, que el peccador haga eſto.

3. Reg 13. num. 1.

2. Reg. 12. num. 13. Peque, dicho de coraçon quãto le ſabe a Dios. Ioſue 7. num. 19.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, conſidera la gran fuerça de nueſtro Dios en eſte hecho de oy. Pues eſtando Saulo con el aceço del peccado en la boca actualmente blaſphemando de ſu ſanctiſsimo nõbre, a eſte punto le pudo parar y detener la irreſiſtible fuerça de ſu paſſion. Por cierto no ha de ſer poca la fuerça, que ha de baſtar a detener vn muy furioſo cauallo de tomar ſu carrera antes de entrar en ella. Pero mucho mas ha de ſer la que ha de baſtar a detenerle y pararle, quando el va ya corriendo en toda la furia della. Pues eſſo es lo que aqui nos ſignifica el Euangeliſta Sant Lucas diziendo: que yendo Saulo reſpirando amenazas le detuuo el Señor en medio de ſu carrera. No le preuino antes que la tomaſſe, que no fuera tãto. Pero yendo en todo el aceço, y hipo de ſu peccado ſiguiẽdo la hila de toda ſu furia, alli le atajo el Señor, y le detuuo ſaliẽdole al paſſo a la puerta de la ciudad de Damaſco triũphando alli del, y alcãçando victoria calificada. De Banayas vno de los ſeñalados valientes de Iſrael dize el Texto ſagrado q̃ mereció eſte titulo y fue celebrado por tal, porque mato vn Leon en los dias de nieue. No dize, pues que fue valeroſo y ſeñalado

Compar.

Solo Dios es baſtante a detener la furia de vn peccador como Saulo.

2 Reg 23. num 20.

V eſte

El leó en el tiépo de nieue esta mas brauo y vigoroso para hazer presa en la caça.

este capitan solo porque mato vn Leon, sino por el tiempo en que le mato, que fue en tiempo de nieue, quando las sierras estauan tomadas, y el cielo neuando. Y no con poca razon: porque verdaderamente este fue el punto de su valentia. Para cuya intelligencia deues notar, que el tiempo de nieue quando los hombres estan mas atados, y detenidos, entomecidos los miembros, y las manos encogidas, entonces es quando el Leon tiene todo el punto de su fuerça. Alli es, quando el pecho le hierue, la sangre se le va al coraçon, y quando el sale braueando a la presa apercibiendo las vñas para ceuarse della despedaçada. Y esso es lo que con mucha razon se pondera y encarece del buen Banayas, que a tal punto mastasse el leon. O bendito Iesus! o Dios de mi alma! y quan grande es Señor vuestra fuerça. Por cierto vos soys vn celestial Banayas, que vencey los leones en dias de nieue. Vos soys el que el dia de oy alcançastes de Saulo victoria calificada. Pues al tiempo que el salia hecho vn leon braueando contra vuestra Iglesia en todo el punto de su furia hiruiendole el pecho, apercibiendo las vñas para hazer la presa en los Christianos, que inuocauan vuestro santissimo nombre, y desgarrar esta ouejuela de vuestra Iglesia: vos como valeroso capitan de los cielos le salistes al encuentro, y asido a braços con el, triumphastes de su braueza, tendiendole a vuestros pies. Y aun quitandole las blasphemias de la boca (que yua diziendo) y haziendole todo vuestro. Bendito seays vos Señor que tales hazañas hazeys. Son pues estas las hazañas de que Dios mas se precia, conforme a aquello del Santo Propheta Zacharias: Quitarele yo la sangre y el aceço que lleua en la boca: arrebatarele las abominaciones de en medio de sus dientes: y el tambien se quedara en nuestra casa para criado de Dios, y sera como capitan en Iuda. Palabras que aunque el Señor las dixo en señalada occasion, se verificã en muchas, y particularmente en la de oy. Mira pues atentamente, como parece en esta razon (si la estendemos a Saulo) que ya el Señor estaua alli traçando el caso de oy: y prometiendose entonces la victoria que deste su perseguidor auia de conseguir. Como quando algun hombre valiente espera hazer campo con otro y le conoce el humor, y brio con que ha de venir al desafio, que se lo esta retiriendo consigo, y tambien ensayandose en seco a sus solas, se promete la victoria, diziendose a si que le ha de hazer esto y aquello. Pues de la misma manera parece se vuo el Señor en este dicho de Zacharias.

Zach 9. num 7.

Compar.

mas. Vees aqui hecha verdad la promessa y cumplido el fiero de Dios. Pues de medio de la boca arrebatare a Saulo las sangres que yua aceçando contra los de su Iglesia, y le saco de entre los dientes aquellas abominaciones y blasphemias contra su benditissimo nõbre. Y dize mas: El tambien quedarase en casa para Dios, y sera como capitan en Iudá. Y es como si dixesse: Y al punto q̃ me le gane por armas dende luego le señalare plaça, y dare conducta de capitan en mi Iglesia, como a la letra lo hizo el dia de oy. Pues que es esto buen Dios, apenas esta Saulo la blasphemia despedida del alma, y ya le hazeys capitan de la Iglesia? Que vistes en esse hombre blasphemo, para que assi lo querays todo para vos? Que vistes pues para acodiciaros a el, sino en la lengua blasphemias, en el pecho amenazas, en la mano espada, en la carcela prouisiones, y despachos de sangre contra vuestros santos discipulos? Y finalmente que vistes en todo el, que no fuesse vn puro saco de offensas, y rebeldias contra vuestro santissimo nombre? Sin duda pues, hermano mio, no puso los ojos Dios en lo que actualmente veya, sino en lo que auia de ver adelante. Vio vn valor natural en el, y vn valeroso subjeto, que adereçado con su gracia diuina auia de hazer en su Iglesia muy auentajados effectos. Vio finalmente, que sino perdonaua este hombre rebelde, y no le llamaua con misericordia dexoua a su Iglesia huerfana, y desamparada del mayor amparo de todos: conforme a aquello que diuinamente dixo Sant Chrysostomo: Si Dios matara, y no perdonara a Saulo, no recibiera ni tuuiera la Iglesia a vn Paulo. Y en consequencia desto deues aqui considerar, quan interessal y grangera anda la prouidencia de Dios, y quan altos fines pretende en perdonar peccadores, agora sea dispensando del todo su castigo, agora suspendiendosele hasta su tiempo. A vnos pues perdona del todo, por no perder en ellos el fructo de la penutencia, que tan cierto sabe han de hazer: y por darlos al mundo assi perdonados en rehenes y seguras prendas de su misericordia, como hizo aqui a Sant Pablo. A otros tambien suspende el castigo, y no se le da puntual, hasta que coge dellos algunos floridos despojos para su Iglesia, no cortando la mala rayz hasta que le da su buen fructo. Por esso no castigo a Tare idolatra, quando lo merecia su peccado por esperarle a que engendrasse al buen Abraham para darle a su Iglesia. Por la misma razon no dio la muerte puntual al prophano Esau, y le espero a que engendrasse

Que vio Dios en S. Pablo para darle su Iglesia.

Chrysost.

Altos fines pretende Dios en perdonar pecadores.

Por diuersos respectos perdona Dios pecadores, y les detiene el castigo.

Genes. 25. num 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob, de la succession de Esau.

aquel hijo, del qual succedio el sancto Iob, y fue su viznieto hijo de su nieto Zata como dixo S. Chrysostomo. O quãto bié pues perdiera la Iglesia, si Dios fuera acelerado en castigar peccadores: pues si tuuieramos a Paulo perdonado, ni nacidos a Abraham y a Iob tan singulares pieças para la Iglesia. Y porque de Abrahã diximos ya en otra parte, solo oye agora lo que del sancto Iob dize Sant Chrysostomo, y con quan raros y encarecidos blasones le define, diziendo assi del: Bienauenturado aquel Iob, aquel luchador de la piedad, aquel vniuersal vencedor de todo el mundo, y vniuersal triumphador del, lleno de sus coronas. El qual no vuo linaje de contienda, porque no passasse, y q̃ no venciesse. El qual leuanto innumerables trophieos, venciẽdo al demonio. Este era rico y era pobre, glorioso y menospreciado, padre de muchos hijos, y huerfano de todos ellos. Este viuio en reales palacios, y el mismo moro enel muladar. Este anduuo vestido de vestidos resplãdeciẽtes, y despues anduuo mordido y atenazado de las polillas. Este posseyo innumerables ministerios, mas el mismo suffrio innumerables affrentas, assi de sus familiares, que se leuantauan cõtra el, como de sus criados, como de sus amigos que le escupian y conuiciauan, como finalmente de su propria muger, que le insultaua. Hasta aqui es de Chrysostomo. O pieça rara de tal varon pacientissimo prouey do al mundo para vniuersal consuelo de todos los affligidos. Era pues razon que tal pieça como esta no naciera en el mundo, por ser Dios acelerado y puntual en el castigo del perverso Esau. Pero boluiendo a nuestro caso aun deues notar quan sobre abundante anduuo aqui el Señor en misericordia, pues no solo no castigó a Saulo sus blasphemias, y le perdono, mas aun alli luego le crio en capitan de su Iglesia, le hizo teniente, y vn vicedios de las almas, substituyendole en su lugar, y dandole en encomienda esta tan honrosa legacion. Conforme a lo qual es lo que el dixo despues: Por Iesu Christo gozamos nuestra legacion, y somos prebendados en ella con tan plena comission, como si el mismo Iesu Christo exortasse por nosotros. Como el valentissimo capitan, que celebrando su campo, y desafio con el valeroso, y no tan valiente cauallero, que al mismo punto que se combate con el, y le esta rindiendo, juntamente esta echando de ver su valor, y las prendas de su brio, a las quales se acodicia y no le mata, antes le pide el omenaje de su lealtad en trueque de la vida perdonada. El qual dado de su parte, luego alli haze con-

Mucho perdiera la Iglesia, si Dios se acelerara en castigar pecadores. Chryso. 4 de anaran tia.

Loores del sancto Iob dignos de su esclarecida virtud

Iob, de Dios dado al mundo, para consuelo de afligidos.

Luego en conuertiendo el señor a Saulo, le crio en capitan de su Iglesia 2. Cor 5. num 20 Compar.

confiança del vencido prisionero, dandole su mano de amistad y leuantandole con ella. Y dende alli se aprouecha del en todos sus encuentros trayendole a su lado fiandole lo grueso de su hazienda, y lo q̃ mas es los casos de su honor, y aun haziendole tambiẽ a su tiempo cumplidor de su testamento, y entregador de sus mãdas: como del Cid cuentan las historias humanas, que lo hizo con aquel fiel criado y esclauo suyo llamado Gil Diez a quien primero rindio por armas. Pues bien a esta manera se vuo el Señor el dia de oy con Saulo esclauo suyo. Hizo campo con el, y rindiole a la puerta de Damasco: donde quedo tan agradado de sus prendas, y sintio tan bien de su valor q̃ alli le pidio el omenaje de lealtad, y el se le dio al punto, que le dixo: Señor que quereys que haga en vuestro seruicio? De la qual palabra fio Dios tanto, que en virtud della le confio la honra de su nombre, y el amparo de su persona: y en effecto le hizo testamentario suyo, y cumplidor de sus mandas que aun estauan por entregar a los hijos legitimos, y herederos suyos, que fue todo lo que le pudo fiar. Donde enten deras de camino, quanta confiança se deue a vna palabra dada en ley de nobleza, y quã segura prenda recibe a quien se la dan. Verdad es que ya esta noble hidalguia ha degenerado en nuestros tiempos, pues ya ni el grande ni el noble saben guardar mas palabra, de quanto haze a su caso (como ellos dizen) y en lo demas como señores en todo se sueltan de sus palabras, teniendo ya por grãdeza hazerse a si mismos este desaguisado, y saltarse enel punto de su mas alta nobleza. Pues quando la verdad y fuerça de la palabra andaua atada con la nobleza fiuase tanto della, que no auia sacramento de mayor firmeza en la tierra. Assi el Rey Achis fio tanto de la que le dio Dauid, de sus treguas, y amistad, q̃ offreciendosele despues guerra con los naturales, y deudos del mismo Dauid, le dixo confiadissimamẽte: Agora te quiero para guarda de mi cabeça: teniendo por cierto y cosa infalible, que antes auia de negar su natural, y a los suyos, que faltara la verdad prometida. Pues desta palabra de Saulo q̃ aqui dio al Señor, fio Dios tanto, que en virtud della le puso en sus manos honra y hazienda, como te dezimos, y le quiso por amparador de su nombre entre los mismos naturales suyos, con quien era su guerra trauada. Y esto es en effecto lo q̃ el mismo Apostol quiso significar, quando dixo: Yo soy Paulo esclauo de Iesu Christo, el apartado del para su Euangelio. Y es como si dixera: Yo soy esclauo, ganado

Exemplo del Cid.

Grande es la confiança q̃ se deue a la palabra dada en ley de nobleza.

Ya es grandeza de grandes no guardar palabra. 1. Reg 38. num. 2.

Fiose Dios tanto dela palabra de Saulo, que por ella, le fio su nombre. Roman 1. num 1.

para el no de agena manoxca no me gano Pedro, ni Iuan, ni otro alguno de los doze, sino el mismo Iesu Christo por su propria persona: y assi soy todo suyo por derecho de buena guerra. Y el se pago tanto de mi que dende luego quiso me quedasse todo entero para su casa y para criado fiel de su Euangelio. Donde es mucho de pōderar la fuerça desta palabra q̄ dize: Soy el apartado para el Euangelio de Dios. En la qual significa el, le señalo el Señor para sola esta plaça, sacādole para ella y desuiendole del todo de todos los otros negocios, y entretenimiētos del mūdo, para que todo y solo se quedasse acabado en la tarea de su Euāgelio. O dichoso Apostol de quien Dios tanto se pago en su primera vista, que todo entero le quiso para si: y fue tan escaso del que nada de todo el dexo para el mundo. Al fin vuole menester para cumplidor de su testamento, y para confiarle la entrega de su riquissima sangre a los hijos suyos, y legitimos herederos de su redempciō. Y esto es en effecto de lo que el mismo se precia diziendo a los Colossenses: Yo soy el cumplidor de las cosas, que faltā a la passiō de mi Señor Iesu Christo, para su cuerpo mystico, q̄ es la Iglesia. Pues, que, veamos, es lo que faltaua a la passion del Redemptor, o que auia menester, que Sant Pablo sobrepusiesse en ella su ayuda para perfecionarla? Por ventura no fue ella tan sufficientissima, que sobro infinitamente no solo para vn mūdo, mas aun para mil que fueran los redimidos? Cierto es que si. Pero quiso significar en esta razon el Apostol, como el era el testamentario de Dios, el cumplidor de su alma y entregador de aquellas riquissimas mandas, que el hizo a sus legitimos herederos en el arbol de la cruz: que era lo que solo faltaua para que la infinita sufficiencia de la passion del Señor hiziesse su efficacia en sos predestinados hijos suyos. Lo qual por cierto hizo el como fidelissimo cūplidor del testamento de Dios, y escogido del para esso.

Quisodios a S. Pablo todo entero, para su euangelio.

Colos. 1. num. 24.

Declaracion desta palabra de S. Pablo. Adimpleo ea quæ desunt passionū Christi, &c.

Considera tambien aqui, como fue gran besa esta que oy haze Dios a la synagoga, pues le coge al amigo de la confiança, q̄ ella tenia en su fauor para valerse Dios de el contra ella. Es besa esta muy estimada del mundo, y que aunque se compre con mucho interesse se tiene por bueno. De aqui es, que el Rey Asa, sin ningun duelo, ni escasseza dio los theosoros del templo al Rey Benadad, porque hecho a su parte negasse el vando al amigo de antes, que era el Rey Basa, y le hiziesse la guerra cō el mismo Rey Asa. Pues a este tan gran amigo de la synagoga, y tan enemigo suyo,

Gran besa para la synagoga la carlea Saule, y hazerle la guerra con el

3. Reg. 15. num. 19.

trueca

trueca oy Dios en su fauor, y le da sin duelo ninguno los theosoros del cielo, subiendole a el, y mostrādoselos a ojo para hazerle a su vando contra la misma Synagoga. Y el proprio Dios en persona le sale al camino de Damasco a hazer los conciertos, y a mudarle el proposito. Donde echaras de ver que las cosas que Dios ordena, aunque tengan contrarios principios, y comiencen con esforuos, al fin se han de hazer, y a vezes (para mas gloria suya) por medio de los mismos q̄ las esforuā: como parece en Abner, que con ser el que le esforuaua la toma del Reyno que pretendia dar a Dauid, esse vuo de ser el que despues le anduuo muñendo a todo Israel aparejandole el Reyno, y poniendosele llano para que entrasse en el como en cosa suya. Assi pues tābié Saulo, que le esforuaua la toma de su proprio Reyno, esse ha de ser el que le ha boluiendose al vādo de Christo: porque este hecho sea a mas gloria de Dios.

Nota. Dios, a vezes con los proprios esforuos, haze sus cosas.

2 Reg. 3. num. 21.

CONSIDERACIONES CERCA DE LA Purificacion de la Reyna del cielo, conforme a lo que della escriuio el glorioso Euangelista Sant Lucas en su segundo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero deues aqui notar, como vna de las mayores hazañas que Dios antiguamente hizo en Egypto, fue la muerte de los mayorazgos y primogenitos de aquel Reyno. Esta fue la vltima plaga con que el acabo de hazer alli la redempcion de su pueblo, que con las demas no auia hecho. Cō esta pues gano el titulo y derecho a los mayorazgos de Israel, para q̄ todos deuiessen ser suyos. Assi los acoto para si diziendo en el Exodo a Moyses:

Muerte de los primogenitos de Egypto, extremada hazaña de Dios.

Exodi 13 num.2. Sanctificame a mi todos los mayorazgos que en mi pueblo hizieren principio de generacion, que todos son mios de derecho. Pues como el Señor echo de ver aquel amor grande que los padres tiené a sus primeros hijos, y que como estos son el primero

Los primogenitos lleuan tras si el amor de los padres fructo que dan aquellas plantas primerizas, se lleuan consigo su primero amor, y el golpe de sus entrañas, no quiso el piadoso Dios tomarles de la boca este primer bocado, ni q los hijos mayores quedassen irredimibles. Por donde cediendo a su derecho,

Numer.18. num 16. hizo otra ley de rescate en alluio deste grauamen: como parece en los Numeros. Alli mando que por los hijos primeros, y q hiziessen principio de generacion, se diessen al sacerdote cinco sicl̃os de plata, cõ los quales quedassen redimidos de su dominio, y fuessen restituydos a sus padres. Demas desto en lo que toca a la madre mando por otra ley que ella se purificasse a los quarenta dias (si uuiesse parido varon) y por su limpieza se le offreciesse (si fuesse rica) vn cordero de vn año, y vn palomino: y si pobre, o

Leuit.12. nu.6.&8. dos tortolas, o dos palominos, como parece en el Leuitico: porque assi limpia y enxuta de las immundicias del parto, y auiendo aplacado a Dios con su offrenda, con mas contento tomasse el a la possessiõ de su hijo. Esta pues es la ceremonia que oy nos dize el glorioso Sant Lucas, que van a hazer al templo la sanctissima Virgen, y el sancto Ioseph. Van pues a presentar y como a rescatar al mayorazgo Iesus, y a purificarse la Virgen. O alomenos yã como a hazer esso: y a hazer el ademan de la ley, a dar por el niño los cinco sicl̃os, y a offrecer por la madre las dos tortolas, o dos palominos, que es offrenda de pobres. Y quiere el Señor, esta entrega se le haga delante de testigos de fe y abonados, personas reuerendas, y de grande authoridad; quales fueron el anciano Simeon, varon justo, y temeroso de Dios, y la bendita biuda Anna hija de Phanuel, muger q toda su vida auia consagradose al templo, y gastadola en ayunos, y perpetua oracion despues de su mo

Quã bien auenido es Dios cõ sus criaturas. ça biudez. ¶ Considera pues aqui lo primero, quan piadoso y suaue es nuestro Dios, y quan bueno de auenirse con sus criaturas. Ninguno hasta oy hizo concierto cõ el, que le hallasse tyranno, ni de precio subido. Vn mayorazgo de Dios por cinco sicl̃os, q es poco precio: por cierto no es el como el mercader mañoso, q quando siente al que contrata con el picado de la mercaduria, o afficionado a ella, le sube la venta. Y porque veas aqui quan poco interessal es Dios con el hombre, y quan amigo de darle barato lo que

lo que a el mas caro le cuesta, põ agora los ojos en aquella costosissima redempcion del mundo, que el hizo, en la qual gasto su preciosissima sangre, y los caudalosos thesoros de su excelentissima vida: por donde dixo el Apostol Sant Pablo hablando cõ los

1 Cor.6. num 20. redemidos y obligandolos a la gratitud, que en esta razon le deuian: Vosotros salistes caros a Dios comprados por grande precio: por tanto glorificadle. Pues esta redempcion, que Dios vuo tan cara, y tan a peso de su sangre, no la vende cara a los hombres hermano mio, ni se encarece con ella, pidiẽdoles sangre por sangre, como a el le costo: ni aun les pide plata por sangre: como el lo dize por Isaias: Sin plata sereys redimidos. Y es como si dixesse: Venid todos y aprouechaos de mi redempcion: q aunque de mi parte me costassedes la vida, de la vuestra no quiero yo costaros dinero de plata, ni aũ de otro mas baxo metal. Verdad es que aunque el Señor no nos pide oro ni plata por su redempciõ, ni por esso nos dexa de pedir, le demos la deuida disposicion de nuestra parte y obras Christianas, para que ella nos aproueche. Y assi es aqui de notar, que aunque es pura misericordia de Dios la que nos hizo la redempcion: por donde la llama Sant Chrysostomo, lymosna dada de la mano del Señor: pero que la justicia es quien haze la entrega della, y la reparte a sus dueños: como lo aduierte bien vn expositor graue sobre Isaias. De manera que si mi sericordia redime, y da sangre de Dios al mundo, justicia es, por cuya mano se dispẽsa esta gracia, y los preciosissimos fructos que della nos vienen. Para que entiendas de aqui, que no se da ella a la alma rebelde que con sus actuales peccados la esta desechando, dando a Dios sola fe desnuda de obras, como dize el perfido hereje: pues esto es contra toda razonable justicia, sino a la humilde, que con su penitencia en la subjecion de la Iglesia Romana la dessea recebir, y la adora, disponiendose para esso con sus buenas obras. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias diziendo: Sion en juyzio sera redemida. Y reduzirla han en justicia (dize luego.) Y es como si dixesse: Por mano de la justicia se daran sus effectos. De lo qual se seguira, que los malos que se no disponen para ella quedaran quebrantados.

Isaiæ.51. num 3.

Pide Dios fecõ obras para que su sangre nos aproueche Chrys.ho. 7.de pœn. Redẽpciõ, limosna dada de dios, y como se entiende. Forer sup. Isai. 1. cap. vers. 28. Por mano de la justicia se distribuyen los effectos de la redẽpcion. Isaiæ 1. num 27.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera aqui, como aunque la Reyna del cielo no deue la ley de la Purificacion, cumple el dia de oy la ley

Universidad de Deusto Biblioteca

No andan los justos cō Dios al justo de la ley, sino al de su propria razō.

que no deue. Porque tal es la condicion de los justos, y de veras sieruos de Dios, que no andan con Dios tassados, ni auenidos al justo. Y si andan al justo, no es al de la ley de Dios, sino al de la ley, que su propria razon les ha puesto obligādoles a que en cosa que puedan seruirle jamas se perdonen. Esta pues es vna ley nobilissima en los justos, la qual aunq̄ es solo de cortesia assi la practican ellos, y se hazē obligados a ella como si fuera diuino aranzel, y mandada del mismo Dios. Porque esto es cierto, que a lo q̄ a los tales no les obliga la ley de Dios, a esso les obliga la suya establecida de su voluntad. De a donde es, q̄ es tanto mas lo que los justos se piden a si de lo que les obliga el rigor, que ellos mismos hallā, que la ley de Dios les viene ancha y muy holgada, qual lo reconocia el Rey Dauid, quando dezia enel Psalmo: Vuestro mandamiento señor halle le yo muy ancho para mi. Al reues son los peccadores, pues aun quando Dios les da ensanche a la ley, se hallan ellos estrechos, y rompen las vltimas veras a su obligaciō: como parece claro por aquellos, que siendo dispensados de Dios en tener muchas mugeres, se adelantaron ellos a tener muchas y agenas, esto es, de agena religion, cosa tan prohibida del mismo Dios: como el lo quexa diziendo por Malachias: Traspasso Iudas mi mandamiento, y en Israel fue hecho a mi abominacion: porque tomaron por mugeres las hijas de dioses agenos. ¶ Pues cerca de aquellas dichosas almas que han hecho esta ley de comedimiento con Dios se deuen notar muchas cosas. Lo primero, que estas son las que siruen al mismo Dios con amor, y le dan cumplida su ley, no como tributo forçado, sino como suaue y voluntario seruicio. De los quales dize el Señor por Oseas: Yo me los traere en las trenças de Adam, y en mis lazos de charidad. Sere a ellos aliuiador de su yugo, y el que se le quitare, para que anden en mi seruicio escogollados y sacudidos del. Dichosas pues tales almas, las q̄ asidas de la charidad del Señor y lleuadas de su amor andando so el yugo de su ley, no sienten el yugo: y trayēdole sobre sus hōbros, assi viuen aliuiados, como si no le traxessen.

El justo mas se pide a si, que le obliga la ley.

Psalm 118 num 96.

Quā estrecha se les haze a los peccadores la ley de Dios.

Malach 2. num. 11.

Osee 11. num. 4.

Quā cumplidos son los justos, en seruir a Dios.

Lo segundo, que los tales no suelen ser con Dios pūtuosos, ni menudos en darle guardada su sancta ley. Andan con Dios sobrados de lo que es obligacion (si assi se puede dezir) pues venciendo la raya de sus mandamientos, aun le siruen con otras obras heroycas de supererogacion. Pretendiendo cosas mayores que las ordinarias. Quales son el martyrio, la virginidad, el estado de la reli-

religion, y los muy apurado consejos del sancto Euangelio, con otras empresas adelantadas, que nuestro Señor dexo en su Iglesia libres, y sueltas de ley para muestra de los animos açorados, y briosos de sus sieruos. Por donde dixo el Ecclesiastico de los tales. Que los que aman a Dios se hinchen de su ley. Esto es, que se la dan no medida al justo, y escassa, sino colmada y llena de añadiduras: como el que mide al amigo q̄ mucho quiere, q̄ en la medida antes es contra si que contra el. ¶ Lo tercero, que con los extraordinarios extremos destos comprueua el Señor (como dize Chrysostomo) la mucha facilidad de su ley ordinaria: y ser por el mismo caso inexcusables, todos aquellos, que por difficultosa se la dexaren de guardar. Que mucho pues, que a ti hermano mio te pida Dios la matrimonial castidad deuida en su ley: pues ay tātos millares no solo de hombres, mas aun de mugeres y niñas tiernas, que no solamente le han dado la deuida castidad, mas aun tambien la virginidad no deuida? y muchas dellas, que por seruirle con ella se dexaron passar de la espada tyranna? Y que mucho que a ti te mande no le hurtes la hazienda agena, y le restituyas lo que injustamente vuieres ganado, o mal heredado de tus mayores: pues ha auido tantos, y tan señalados varones, y los ay oy dia no contados en numero cierto, sino a religiones, que renunciando las suyas proprias por su voluntad, muestran a ojo la facilidad con que esso se puede cumplir? Y finalmente que mucho es, Dios te pida a ti la vniuersal obseruancia de todos sus sanctos mandamientos, limpia y pura de sangre (sino es en algunos casos que obligan a ella,) pues ha auido mas que mundos innumerables de Martyres sanctos que con essa le han dado tambien la guarda de sus consejos, bañada en la de sus venas, y aun acompañada de sus vidas despedaçadas?

Eccl. 2. num. 19.

Chrysost. Los professores euangelicos muestran ser facil la obseruancia de la ley ordinaria.

Lo quarto, que estos son los que buscan nueuas inuenciones para mas agradar al Señor, dandole con las vidas aun otros mayores desseos: conforme a lo que de los tales dixo el Sabio: Los que temen al Señor essos inquieren las cosas que le son agradables. Como el cauallero, que estando a la mira del Rey haziendo mal a su cauallo, para darle contento, q̄ quanto mas haze mas dessea hazer, y le esta pidiendo su desseo otras mayores empresas en q̄ señalarle por el assi estos sieruos de Dios quādo estā deshaziēdose en su seruicio, y dando las vidas por el, aun no quedā satisfechos, sino

Eccl. 2. num. 19. Compar.

Siēpre los

Universidad de Deusto Biblioteca

justos viuē con hypo, de mas seruir a Dios. Sant Francisco. Sant Buenauētura.

sino q̃ en sus miembros atormentados y vidas acabadas les queda bullendo vn desseo listo, y orgulloso, pidiendo mayores empresas por su amor. Este era el que bullia enel coraçon de nuestro Seraphico padre sant Francisco, quando ya vezino a la muerte despues de auerse gastado todo en Dios (como del lo noto sant Buenauentura) aun le quedaua vn hipo y aceço de nueuos y mayores desseos de su seruicio: y assi proponia grandiosas cosas enel, apercibiendose para tomarse de nueuo a braços cō el enemigo del genero humano, pretendiendo del mayores victorias q̃ las notables ya conseguidas.

Quā temerosos de cōciēcia seā los justos

¶ Lo quinto, que son ellos tan temerosos y amilanados de sus consciencias, que no solamente de traspassar lo que es ley resuelta de Dios se espantā, mas aun de lo que es sombra della se assombran. De adonde es que donde la ley de Dios no toma, son ellos tan detenidos que con el sancto Iosue, ni toman ni aun tocan.

Iosue 6. num. 18.

Porque hilan por tan delgado que en vn pelo que toquen luego les haze golpe enel coraçō, y les hiere: como parece enel Rey Dauid: el qual apenas vuo tocado a Saul enel pelo de su capa, quando luego se lo pidio su coraçon a latidos. Estos son tan reportados de conciencia, que siempre andan consigo a pleyto escatimandose los bocados, y apurandose en todo quanto hazen, hasta hender vn delgado pensamiento, no por illicito (pues ya no hazen cosa que illicita sea) sino por resoluerle el punto de su perfecion: y cargandose a si, si aun en este algo se faltan, o sino llegan a su vltima raya. Por esso pues el sancto Abraham no descubrio a su muger el sacrificio que yua a hazer del bendito Isaac, y procuro saluarsele de sus lagrymas, y piadosas contiendas, con que a caso pudiera entibiarse, o enternecerse mas de lo justo: por salir en aquel hecho del todo caual a los ojos de Dios, y dandole colmado todo el lleno de su perfecion, como lo noto sant Chrysostomo. Por esso tambien el sancto Propheta Samuel dezia a los que le estauan affrentandp, y actualmente quitando la honra, y judicatura de Israel: Guardeme Dios que yo haga tan gran peccado q̃ dexe de rogar al Señor por vosotros. Lo qual dezia el bendito Samuel por que tenia por peccado grauissimo en esta occasion no llegar a todo el pūto de lo que podia merecer, y agradar al Señor, que era hazer oracion por aquellos que le agrauiauan.

1. Reg. 24. num 6.

Quā caua les y apurados son los justos, enel cūplimiento, de lo q̃ dios les mā da.

Genes. 22. num 3.

Chrys. ser. quod dis pensatio rerū tuarū.

1 Reg 12 num 23

Acto de grā perfecion roga por los enemigos.

Quā escudriñadores

¶ Lo sexto, que estos son los justos, que nunca, o raras vezes cayendo, a su cuenta siete vezes caen al dia. Por cuya razon es su

tarea

tarea ordinaria andarse siempre limpiando, y purificando aun sin tener de que. Como los hombres polidos, y asseados, que sin caerles pelo en su ropa se andan siempre limpiando, y dandose con la escouilla, limpiando lo limpio, y haziendo en esto de su condiciō: assi pues son estas consciencias polidas y asseadas q̃ no suffren vn solo pelo q̃ les caya en ellas. Y lo que mas es, que aū sin caerles pelo se limpian: y jamas se les cae de la mano la escouilla de vn muy riguroso examen. ¶ Lo septimo, q̃ no se contentan estos con guardarla ley de Dios en lo que es substancia: sino que tambien procuran guardar sus asseos y ceremonias con mucho pūto, para mas contentar al Señor: siendo en esto como el que sirue algun plato o presente al principe que no se lo offrece desadereçado de su atauio: sino con toda cortesia y asseo. Y tambien hazen esto porque juzgan con el Sabio que la buena religion, y su ceremonia ayuda su pedaço a justificar el coraçon. Siendo como la cerca del jardin, que aunque ella de suyo no cria la fruta, pero defiendela para que se crie y se sazone, y mas que la guarda de los viandantes q̃ passan por el camino.

de sus conciencias sean los justos. Compar.

Quā extremados son en la obseruancia de la ley de Dios. Eccli. 1. num. 18. Compar.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, como aunque la Reyna del cielo no deuia la ley de la Purificacion, por su virginal limpieza, deuiala empero de euitar escandalo, y dar buen exemplo a todo su barrio y vezindad, y las demas personas sabidoras del parto y no del mysterio. Dōde deues notar como dos obligaciones tiene cada Christiano. La vna es a Dios, y la otra al proximo. A Dios le deue interior entereza, y verdad en la profession de su ley. Y al proximo deue la exterior muestra y cumplimiento de essa misma verdad. Y es deuda esta tan deuida que seria possible que alguna persona guardasse la ley de Dios interiormēte en su coraçon, y que por solo no dar a su tiempo la exterior muestra della, deuida a su proximo se condenasse. De aqui entenderas, que no basta el Christiano se aparte de lo q̃ en realidad de verdad es malo y peccado, sino que tambien deue apartarse de todo aquello que lo parece, y tiene su color, aunque no lo sea, por euitar el escandalo de su proximo. Por cuya razon el Apostol no dize que nos apartemos del mal precisamēte, sino que tambien nos apartemos de todo aquello que tuuiere su vista. Assi lo hizo por cierto aquel tan illustre y valeroso Eleazaro, q̃ viejo de tantos años, no quiso

2 Maca 6. n 24. & 25

comer

comer lo que a el era licito, porque solo tenia color del manjar vedado en la ley, y pudiera ser escandalo a los que lo vieran. Por donde quiso antes morir animosamente, que manchar su honrada vejez cō el mal exemplo que del se tomara. Bien pudo aquel combidado de las bodas que fue excluydo dellas, auer sido noble y bien nacido, y digno por su persona de ser combidado: pero por solo no dar muestra dello en su vestidura, ni parecerse le sobre la capa, fue auido por indigno dellas, y desechado con gran confusion. Bien puede ser, hermano mio, que tu seas Christiano y guardador de la ley de Dios: pero tambien puede ser, que por no se te parecer en la capa seas excluydo del Reyno de Dios, y cō denado. Creeme pues, que por esso se dixo con particular aduertencia del sancto Loth, que era justo, no solo en sus obras, sino tambien en su oydo y aspecto. Pues luego segun esto, que escusa puede tener aquel hombre escandaloso á su proximo, que con otras comunes y deuidas beneficiencias que no le da, le quita tambien la de la habla, diziendo que el se entiende con Dios, y que Dios sabe que aun que no le habla le ama de coraçon? Sin duda pues no dizen estos verdad, ni es ni puede ser amor verdadero el que con tanto cuydado huye y se resguarda de sus mismos effectos, que hasta la cara tuerce a su proximo, y le quita la habla. Quien veamos jamas vio al amor mudo en caso, que deuiesse dar habla? Pintado ciego muchos le há visto, y con venda en los ojos porque sin ellos aciegas da quanto tiene. Pero mudo, y sin lengua ninguno le ha visto. Porque imposible es, que quien véda sus ojos para aciegas ser maniroto, se pueda contener de dar al amigo vna palabra en publico deuida que tampoco le cuesta. Es este pues vn amor no verdadero, sino amor chimerico, suspendido de effectos, hecho de manga de la ingeniosa passion, para mejor sustentarse escondida a su sombra, y aun muchas vezes por toda la vida. Mas dado caso (por imposible) que este fingido amor que estos dizen que tienen a sus proximos lo fuesse de veras, sin duda ninguna con todo esso no esta seguro en conciencia el que a su hermano junto con el no le diere tambien su lengua comun y publica, que da a los demas: pues no se la dando ya no guarda la ley de euitar el escādalo q̄ deue, y del publico exemplo. O quan poco se pagā Dios de aquel hombre, q̄ solo es Christiano de esto migo, y que alla se tiene engullida la Christiādad en su pecho, y no parecida. Christianos quiere Dios pues q̄ le affamen y le publiquen

Matth. 22. num 12.

2 Petr. 2. num 8. El escandaloso a su proximo es inexcusable.

Christiandad occulta, y sin muestras, no agrada al Señor.

bliquen en si mismos, y que siendo luzidos de sus obras procuren hazerse buen nombre con ellas: conforme a lo que aconseja el Sabio que dize: Ten cuydado de affamar tu nombre. No gusta Dios de hombres desluzidos, que socolor de humildad dan en baxezas, y pusillanimidades de coraçon. Hombres pues ay que ellos mismos se deshazēy se desluzen so color de humildad, y no sacan a plaça las gracias y talentos que Dios les ha dado: con ser verdad, que no las da el para que esten ociosas, y estantias, sino para que el hombre a quien el las da luza con ellas, y aproueche a su Iglesia. Esta pues sin duda no es humildad, sino poquedad de animo, flaqueza y descaymiento, y aun linaje de tentacion no poco engañosa. Por donde reprehendiendo della el Sabio despues que dixo en que estaua la verdadera humildad (esto es en q̄ nos humillassemos a Dios) dize luego: Atiende bien, que socolor de humildad no seas engañado de tu necedad. Conforme a lo qual ya puedes entender aqui, como para agradar a Dios no te basta Christiandad oculta, ni fe, o amor solo cōcebido en tu coraçon, y que no salga a fuera protestado con exteriores señales en sus casos, y lugares deuidos: assi como tāpoco basto a los hijos de Israel en Egypto para librarse del angel percuciente la oculta fe, y amor que dentro en sus coraçones tenian a Dios, ni menos, q̄ sié do protestada de fuera, y sobre escripta con la señal de la sangre en los exteriores vmbrales de sus casas. Por cierto pues aq̄lla dichosa alma, es la que del todo agrada al Señor, y la que se vera libre de su castigo el dia del juyzio. Es a saber, la que estando llena interiormente de Dios, y de su sancta ley, tuuiere tambien las vistas y exteriores vmbrales de su casa dados del tinte y baño del mismo Dios, que interiormente possee: por cuya razō esto es lo que el pide a toda alma Christiana diziendo assi en los cantares: Pon me por sello sellado sobre tu coraçon: y pon me tambié por sello sellado sobre tu braço. En lo qual significa que no basta que el Christiano le traya metido secretamente en su alma, si tambien no le traxere parecido, y publicado en sus obras. Assi como la vana muger vemos, que ya no se contenta de solo ser amada, sino que aun pide publicidad, y pregon de su amor, preciandose del. Y vemos que para contentarla se le da tal el deshonesto amador, tomando el las proprias colores, que ella tiene por suyas, trayendola apregonada en la librea del page, en la señal del repuesto en los recaudos publicamente embiados a su casa, y gene-

Eccli 41. num. 15.

Eccli. 13. num 20.

Exodi 11. n. 13. & 23

Dichosa el alma, q̄ no menos con lo exterior que con lo interior agrada a Dios. Cant. 8. num. 6.

generalmente en todas sus cosas: y aun lo que es mayor vanidad, escriuiendo su nombre en los postes y vistas de su palacio, para q̃ aun alli parezca el pregon de como es su señora. De lo qual no poco enfadado se quexa Dios por el Propheta Isaias diziendo a este tal: Pusiste la memoria, y nombre, de quien bien querias fixado a tu puerta, y escripto al poste de su entrada. Pues desta manera hermano mio, quiere tambien el Señor, que el amor que tu le tuuieres, y la lealtad que le mantuuieres no sea amor couarde, guardado en tu pecho, y sin publicidad sino amor que lleue pregon, y colores de Dios en todas tus cosas, hasta parecer su señal en los postes, y vmbrales de tu casa.

Isaiæ. 57. num8.

Nota

§. II.

¶ Y cierto si en algun tiempo importo esta publicidad exemplar a la Iglesia de Dios es en los siglos presentes, quando ya los malos exemplos son tã publicos, y atreuidos, que a rostro descubierto se andan passeando las calles, sin recelo de nadie. Oy es quando a la letra passa lo que dixo Isaias: No ay quien inuoque, ni quien clame justicia, ni quien juzgue rectamente. La verdad y ley de Dios ha caydo en la plaça. La equidad no puede entrar en publico. La verdad se ha oluidado, y enel que se aparto del mal sa len todos a hazer presa, como en fiera enemiga. Vio esto el Señor, y pareciole mal en sus ojos. Por cierto razones son estas, que las dize el Propheta lastimado de ver la soltura y mucha licencia, que el dia de oy se han tomado los vicios: y de que andãdo el mũdo quajado en dissoluciones no ay virtud y publica Christiandad que les haga rostro, ni salga al encuentro. O doloroso caso, que ya la ley de Dios ande tropeçada, y cayda en las calles, y plaças publicas, pisada, y hollada de todos sin dueño que la valga. Solia antiguamente la ley de Dios ser respectada de todos (a lo menos en publico) y quãdo caya, que era pocas vezes, caya de secreto en lugares escondidos y arrinconados, mas nunca en las plaças. Alla por cierto en escondido y donde nadie los veya se haziã los relances, los renuenos y mohatras: y las dissoluciones sensuales, de la misma manera se andauan tambien amontadas buscando se las trascercas y guardadas rondas de la publicidad de los hombres. Entonces mañosamente se procuraua el embuste, el disfraz, y socolor y las amaestradas paliaciones, a fin de esconder los pecados, y no offender en publico la ley de Dios, ni los ojos del mũdo. Pero el dia de oy en la plaça cayo la verdad y la ley de Dios.

Quan publicos son el dia de oy los malos exemplos. Isaiæ 59. n 4.14.15.

Antiguamẽte la ley de Dios era respectada agora auida hollada.

Porque

Porque ya en publica plaça, como vemos se hazen los embustes, los renuenos y deshonestidades con todo otro linaje de dissoluciones, sin empacho de nadie, y a vista de todos. Oy es quando la equidad y justicia no halla lugar, ni por donde entrar en la plaça. Porque halla todos los comercios y tiendas cerradas al justo precio, y abiertas a las vsuras. Y tambien por los monipodios que publicamente a cada passo se hazen en gravissima offensa de la republica, y del justo valor de las cosas. Finalmente esto es cierto, que ya el dia de oy no se halla vn vicio couarde, ni que no salga animoso a publica plaça. ¶ Por donde aunque el mundo siempre fue malo, y ha auido peccadores en el. Pero nunca lo fue como el dia de oy. En los siglos passados malo era, verdad es: pero era vergonçoso y mesurado en el mal que hazia. Pero el dia de oy ha ya llegado su mal a que ha renunciado los aranzeles de la vergueça, y hechose todo el vn mundo atreuido y desuergonçado: qual lo quiso significar el Señor en aq̃lla razõ del Propheta Ieremias, que tanto le quadra el dia de oy: Rostro de muger publica se te ha ya hecho, y assi no tienes verguença. Esto pues va de la muger honesta y recogida (alguna vez desgraciada) a la que es publica mala y deshonesta. Que la recogida y vergonçosa, que por algun caso raro o no pensada occasion vino a caer, cae a miedo con tal empacho de si misma, q̃ a penas se atreue a tomar su miseria, y la toma deshecha de su propria verguença. Pero la mala hembra, como tiene ya el rostro hecho a caydas, a rostro descubierto, y sin empacharse, la toma y aun la arrebata, y se precia de su baxeza, la defiende y aun se haze fuerte con ella. Pues mira que cosa mas biẽ cõsiderada ni mas al natural se puede dezir del mũdo oy, y quã bien le quadra esta comparacion, que le da el mismo Dios. Oy por cierto esta el tan licẽcioso y atreuido, que animosamẽte arrebata las offensas de Dios de las calles publicas no empachandose de q̃ le veã, y auna vezes atreuiẽdose a los ojos de la misma justicia. O mundo sin freno, y sin toda tassa en tu desenfreno. Y porq̃ veas ser esto assi a la letra referire aqui vn caso estraño muy mucho de llorar, y poco sentido, que en este año acaecio en vna ciudad destos reynos, aun delas mas reformadas que ay en ellos: Y fue, que auiendo traydo vna pobre muger vna hija suya de tierlla vendiendo naranjas (que esta era su suerte) fue tanto el cõcurso de personas que la fueron a ver, y se apiñarõ haziẽdola corro,

Elmũdo el dia de oy es malo y desuergonçado.

Ieremi. 3. nu 3.

Compar. Dela diffo rencia que ay del que pecca con verguẽça, o sin ella.

Exemplo a caecido de la desuergueça del mundo.

X que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ocuparon vn gran pedaço de la plaça(con ser ella grande)y tanta la desuerguença de muchos dellos,que a vista de todos, y presente la madre,sin poderla valer le echauan la capa encima, y alli la besauan,diziendole torpezas con tanto desenfrenamiẽto, que aũ la justicia a malas penas pudo hazer calle y estoruar esta tan publica dissolucion. Y al fin no vuo otro remedio para librarla destos publicos atreuimientos,saluo ponerla la justicia depositada en vn monasterio de religiosas:donde, y solo se pudo valer hasta que le dierõ estado,y marido que la guardasse. O caso estraño! O enfado del cielo! O tiempos de Loth, tan resuscitados en sus desuerguenças! Pues por esta razon hermano mio si en algun tiempo importo que los buenos exemplos saliessen a plaça a valer la ley de Dios,y adarle fauor,es el dia de oy,que tan cayda anda en las calles publicas.

§. III.

Cada vno que puede esta obligado a socorrer a su proximo, caydo en peccado.

¶ Y por cierto quãdo no fuesse esto por valer a la ley de Dios era justo fuesse assi,si quiera por valer al caydo, y darle la mano para leuantarle. Porque en este caso particular(si el ageno sieruo cayere) de aquel sera su cayda, que pudiendole leuantar con su auiso,exemplo,consejo,o deuida reprehension no lo hiziere, y le dexare caydo. O quan cortos pues, y quan remissos somos en valer a nuestros hermanos en sus spirituales caydas. Por ahi los vemos tropeçar,dar de hocicos,y aun a vezes matarse(porque,que mayor y mas cruel muerte, que matar sus almas cometiendo peccados mortales?) Y haziendo ellos esto,ni aun cõ vna palabra somos nosotros para estoruarlos:como sea verdad, que muchas vezes vna sola,dicha en su tiempo,podria bastar a detener vna alma para no caer en peccado, o para leuantarla despues de cayda. O quantas vezes se ha visto estandose vn hombre deslizando de vn despeñadero, por solo no hallar rama, o retama a que asirse,o quiẽ le diesse la mano, auersele ydo los pies y despeñadose. Lo mismo pues acaesce en lo que vamos diziendo:que por no dezir vna palabra de auiso,o de consejo, dexamos despeñar vna alma de la gracia de Dios abaxo. Que te cuesta pues vna palabra? Por ventura tan mala es de menear la lengua para reñir a tu hermano,o para aconsejarle? Para dezirle señor no jureys,no blasphemeys q̃ offendeys a vuestro criador? O si a caso es amancebado,para corregirle de su peccado publico y sabido? Pues por essa razon te aconseja el Sabio diziendo: No retengas tu palabra enel

Quãto vale vna palabra de auiso,para atajar vn peccado.

Compar.

enel tiempo de la salud. Ni respectes a tu proximo en su cayda. Esto es, aunque sea persona de respecto para esso no se le tengas. Eccli. 4. nu. 27 nu. 28

Quarta consideracion.

La obligaciõ que tenemos de purificarnos amenudo.

LO quarto considera aqui, como pues la Reyna del cielo se purifica, no auiendo caydo en caso de ley, y siendo la limpieza y pureza de los Angeles, quanta mas razon sera, nos purifiquemos los hombres que cada rato caemos en peccados, y traemos las consciencias manchadas de las offensas de Dios. Ca cosa cierta es,que quien no se purificare primero en esta vida,no entrara enla otra despues enel cielo. Pues como se dize en el Apocalypsi: Ninguna cosa que sea suzia,y no limpia alla se recibe. Por cierto es el cielo la ciudad delos limpios, y donde no entra alguno que no entre purificado,por niño y recien nacido que sea. Pues no ay niño nacido de vn dia,ni aun de vn momẽto, que no salga manchado,y teñido de su culpa original. Pues para la purificacion desta,instituyo el Señor el sacramento del sancto Baptismo,quando dixo a Nicodemus: El que no renaciere de agua, y Spiritu sancto, no podra entrar en el reyno de los cielos. Alli instituyo este valeroso remedio de purificacion:al qual despues el dia de su sancta Resureccion,le puso en su forma deuida,quando encomẽdando el Euãgelio a sus sagrados Apostoles, les dixo assi: Predicad y enseñad a todas las gentes,baptizandolos enel nõbre del Padre,y del Hijo,y del Spiritu sancto. La materia deste sancto Sacramento no quiso Dios fuesse agua de precio, qual es la rosada de jazmines,o de Angeles,o q̃ fuesse de balsamo, o de otros estimados y raros liquores,sino de agua comun y natural. Lo vno,porque assi como este sacramento y purificacion, es necessario a todos los hombres,y sin la qual regularmente ninguno puede ser saluo:assi quiso fuesse a todos possible, y tã facil de auerse,q̃ pudiesse el Eunucho de Cãdacia dẽde su carro ver el agua enla fuẽte,y pedir a Philippo,q̃ alli en su camino le baptizasse. Y lo otro ordeno la materia deste sancto Sacramento fuesse natural agua,en señal q̃ quiso el piadoso Señor vuiesse enel mũdo purificacion,saluacion,y cielo,como agua,y que sean tantos los materiales desta misericordia, y ande el cielo tan a nuestra mano,que los rios lo corrã,los pozos y fuentes lo manẽ,las nubes lo llueuan y aya tanto finalmente,que a mares llenos se lo hallen los hõbres aparejado y encõtradizo en sus materiales. O infinita misericor-

Apoc. 21 nu. 27

Ioan. 3. num. 5.

Matth. 28 nu. 19

Porque el agua elemental es la materia del sancto baptismo: y no las preciosas.

Actuum. 8 nu. 36

dia de nuestro Dios? O immensa largueza de aquellas diuinas entrañas! y quan abundantemente de su parte se nos administro la entrada del cielo, como dize el bienauenturado Apostol Sãt Pedro, si nosotros por nuestra demasiada culpa, y descuydo no le perdemos. O precioso sacramento. O valeroso remedio, donde Dios, y el agua anduan abueltos, haziendo sus tan parecidos effectos. El agua laua el cuerpo del baptizado. Y el toque y virtud de Dios, que esta dentro della laua su alma. De manera que al mismo punto, que el cuerpo se laua enel agua, y que con las sobredichas palabras se perficiona el Sacramento: el alma se baña y purifica en la sangre de Iesu Christo, que esta mezclada, y entreuerada con ella: de tal suerte que la limpieza que alli se representa enel agua visible, essa es la que se obra inuisiblemente enel alma.

a Petri 1 nu 12

Nota

§. II.

El baptismo, entrada de la iglesia, por el se laua el alma del pecado original, y de los actuales que tuuiere.

¶ Pues esta fue la primera purificació, que Dios ordeno, y estableció en su Iglesia poniendola a la entrada della por primero escalon, para que los que entrassen luego al primero passo que diessen, entrassen ya purificados, para assi poder tambien entrar en la gloria. Y aunque esta ordeno el Redemptor de su principal intento para limpieza de la mancha original cõtrayda de todos los hõbres: fue tanta la fuerça y virtud de su sangre, que puso en ella, que no limpia, ni purifica sola y precisamente esta mancha original, sino que juntamente purifica el alma de esta y todas las otras actuales, que a aquel punto halla con ella. Y esto es lo que ha decretado el sancto Concilio de Trento, quando tratando deste Sanctissimo Sacramento, dize assi: Por el Baptismo vistiendonos a Iesu Christo del todo nos hazemos enel vna nueua criatura, y conseguimos llena y entera remission de todos nuestros peccados. De a donde es lo que dize Basilio: Assi como vna centella pequeña de fuego, que cae enel profundo pielago del mar con la mucha copia de las aguas no de espacio, sino luego al momento se mata, y luego queda desaparecida: assi toda la humana malicia quando llega a la fuente celestial del sancto Baptismo, muere alli mas facilmente que la centella ya dicha. Y aun es tanta la fuerça deste sancto Sacramento, que aunque sea verdad, que quanto a la substancia, no se desminuya, ni debilite enel la concupicencia del hombre baptizado, como dizen los Doctores Theologos: y lo fundan, en q̃ esta es potencia natural, y la gracia no quita la naturaleza, sino q̃ la perfeciona: Pero en este sentido

Cóc. Trid. Sessio 14 con. 1

S. Basi ho 4 ad bapt. Compar.

do concluyen ellos, que la concupiscencia y el fomes, que es pena del peccado original, se dize alli ser atado, debilitado, y desminuydo. Esto es, por la grande ayuda que alli da la gracia del sacramento a nuestro spiritu, mediãte la qual el cobra fuerças y se haze valiente para defenderse mejor de los impulsos dela sensualidad y para no quedar vencido en las importunas, y quotidianas peleas que trae con ella. Y esto es en effecto lo que dixo sant Augustin: La gracia que por Christo nos es dada, no solo haze en nõsotros la remission de los peccados, mas tambien q̃ la ley sea cumplida, que la naturaleza sea librada, y que el peccado no nos predomine. ¶ Esta pues es la primera purificacion de la Iglesia, aunque por otro nombre mas proprio y conueniente se llama, lauacro de regeneracion. Lo qual es, porque no solo perdona el los peccados, y nos purifica, sino porque tambien de su principal intento nos regenera, y engendra de nueuo, dandonos nueuo ser spiritual de hijos de Dios adoptiuos.

En q̃ sentido, el fomes peccati, se dize occupiscentia, es por el baptismo desminuyda S. Aug. lib. de liber arbitr.

Los effectos de la gracia baptismal.

§. III.

Sacramento dela penitẽcia, segũda purificacion, y quan eficacissima sea.

¶ Mas porque despues desta primera purificacion (assi por la malicia, como por la flaqueza de los hombres) de ordinario suceden otras caydas y manchas, que de nueuo les impidé la entrada del cielo, quiso el Señor para remedio desto ordenar otra segũda purificacion, q̃ sirueisse para limpieza de los que estamos dentro de la Iglesia. Esta fue el sancto Sacramento de la penitẽcia: el qual es la segunda vena, que dio su sanctissima cruz tan perenne y manantial de su gracia, que no ay peccados, por graues y enormes que sean que la basten agotar, ni tiempos, ni siglos, ni aun eternidades, que la puedan gastar. Y porque mejor veas la fuerte de este gran sacramento, y no pienses es escassa, o limitada su purificacion, oye agora alguna cosa de la infinita firmeza, y estabilidad de aquella perfectissima obra dela redempcion, q̃ es la fuente original donde ella nacio. Aquella pues fue la que salio tan perfecta y caual en la estimacion de Dios, y de que el quedo tan satisfecho, que preciandose mucho della, y comparandola cõ los cielos dize della este encarecimiento: Los cielos como humo se desuaneceran, y la tierra como vestidura se enuejecera: pero la mi salud que yo hize, essa es obra que sera sempiterna, y mi justicia jamas faltara. Como el artifice primero, que acabada de hazer alguna obra de su mano, de la qual el queda muy pagado y satisfecho, que despues de hecha se la esta mirando a solas, y saborean-

Isaiæ 51 nu 6.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dose con ella, la compara y coteja con las otras, deshaziendolas con ella: bien assi el Redemptor del mundo, en este lugar del Propheta parece que acabada de hazer la primissima obra de nuestra redempcion, puestos los ojos en ella, se esta saboreando en la infinita perfeccion que le dio: y comparandola a los cielos se esta diziendo a si mismo muy satisfecho della: Esta es la obra mia, la q̃ me vence los cielos y la tierra en su primor y firmeza. De tal manera que los cielos en su respecto son cielos de humo, y la tierra me parece y se me haze vn retaço de vil paño. Mira pues como auentaja el mismo Redemptor la obra de su redempcion a los cielos: y como es esta la que da por mas maciça y por mas hecha. Porque verdaderamente no hazia Dios en ella redempcion de prestado, ni que se pudiesse enuegecer, o acabar con el tiempo: si no redempcion que siempre fuesse tan infinita y eterna, que en su comparacion la eterna perpetuydad de los cielos, fuesse eternidad desleyda y desuanecida, como firmeza hecha de humo, q̃ es de facilissima resolucion. Aqui pues es donde puso Dios lo fuerte, donde echo la mano, y arrimo el hombro a la cruz, para labrar esta obra perfectissima desde su pie: que la de los cielos alla se la hizo desde su cielo, muy a descanso, sin poner mano en ellos, y con sola su voz. Mira pues quan grande encarecimiento es este de tu redempcion, y lo que el mismo Dios siente de su estabilidad y firmeza: pues los cielos cotejados a ella, en su estimacion son cielos de humo, y la tierra es vn vil remiendo de paño, que a dos dias se rompe. Y mira tambien como no se contenta con llamarla salud eterna, sino que la llama salud sempiterna. Significando en esto, quanta mas firmeza y duracion tenga esta obra, que tienen los cielos. Pues si los cielos son eternos, solo tienen tassada vna eternidad. Pero la redempcion que Dios hizo no solo es eterna, sino sempiterna, esto es, eterna sin tassa, y llena de infinitas eternidades. De lo qual consta euidentemente, que si como los tiempos se acaban, y se suceden, assi se acabaran, sucedieran las eternidades, la de los cielos se acabara en si misma, sin sucederle otra: mas la dela redempcion, por mas eternidades que sucedieran, y se ataran vnas a otras, siempre (quanto es de su parte) quedara eterna y entera, porque es sempiterna. La eternidad pues que Dios dio a los cielos, fue eternidad sobre si, agena y despegada del mismo Dios, dada para que alla en su cabo se auiniesse con ella. Pero esta obra de la redempcion pegola Dios a su eterni-

La redempció obra encarecida y estimada de Dios.

La obra de la redeció en primor y firmeza, vence los cielos, prueualo. Genes. 1 nu. 6.

Porque se llama la redempcion, salud, no solo eterna, sino sempiterna

eternidad, para que fuesse eterna como Dios lo es: pues al fin le dio sus venas que la manassen, su sangre que la hiziesse, su propria persona que la padeciesse, y a si mismo por subjeto, en que ella prendiesse y estriuasse, para que assi como el no puede faltar, ni dexar de ser (aunque falten y dexen de ser los cielos) sino que es infinitamente mas eterno que ellos, assi lo fue tambien la redempcion, y los remedios, y efficacissimos sacramentos, que para nuestro bien della auian de salir. O grandiosas misericordias, o infinitas riquezas de amor de nuestro buen Dios. Los Angeles te alaben Señor que tales riquezas y pujanças de misericordias dexaste a los hombres. Pues si tal fue hermano mio la redempcion que Dios hizo al mundo, que peccados aura que puedan vencerle? ni que siglos y eternidades dellos, que puedan gastarla? Por cierto si toda la eternidad de los cielos se boluiesse pecados, sin duda ninguna puestos todos ellos a la redempcion, se desatarian, y desuanecerian resueltos en humo, quedando se ella tan sana y eterna como de antes. Mira pues, quan cumplidos y quan sobrados remedios hizo el Señor para la limpieza, y purificacion de tu alma, y para reparar las quiebras y caydas de tu consciencia. Consuele te pues infinitamente, esta copiosa redempcion que Dios hizo, pues para consuelo tuyo, y de toda su Igiesia la hizo, conforme a lo que esta dicho en Isaias: Consolara el Señor a Sion, y consolara todas las caydas della. De los desiertos hara deleytosos jardines, y de las soledades parayso del Señor. De lo qual resultara, que aura en ella gozo, alegria, y rendimiento de gracias a Dios, y voz de sus alabanças. Pues veamos, que consolacion era esta, que Dios auia de hazer a su Iglesia? Que regalo, o que merced piensas tu auia de ser? Por ventura piensas auia de ser dexarla enriquecida de muchos theſoros? O dexarla algunas temporales haziendas, y censos fundados con mucho abono y perpetuydad para socorro de sus necesidades? O piensas que auia de dexarle alhondigas bastecidas de pan con otros acudidos reparos para preuencion de los años caros, que podian succederle? O que auia de darle poderosos exercitos, para su defensa y amparo de sus enemigos? Pues sin duda no eran estas cosas la consolacion que dize aqui el Propheta, les auia de dar: porque todo esto era poco y nada, para consolacion de su Iglesia, y cosas mayores auian de ser las que a esso bastassen. Por donde lo que le dio para cumplido consuelo, fue

No ay peccados, ni siglos, ni eternidades dellos, que venças la dépcion.

Isaiç 51 num. 3.

Universidad de Deusto Biblioteca

Consolacio q̃ Dio dexo a su Iglesia, qual es.

que le dexo reparos bastatissimos para reparar todas sus quiebras spirituales, y para leuantarse de sus caydas. Dexo le pues aquella infinita fuerça de su sanctissima sangre, metida en la penitencia, y en los demas sacramentos tan poderosa y efficaz, que no ay alma por derribada, y descoyuntada que este de dar las peligrosas caydas de sus peccados, que en dandose vn baño en esta benditissima sangre, no salga della mas limpia, mas sana, y mas restituyda en entera salud, que Naaman salio de su lepra en los siete que se dio enel Iordan. Es este vn Iordan celestial nacido y manado de las venas de Dios: que corriendo del cielo y dando en la Iglesia, de los desiertos haze jardines, y de las soledades paraysos del Señor. Esto es, que de almas oluidadas, que ya Dios no las mora hechas desiertos, y viuares de spirituales pōçoñas, haze almas deleytosas a Dios, plantadas de sus virtudes, y vnos mūy regalados jardines, y paraysos, dōde el mismo Dios se passea, y coge sus olorosos ramilletes. O diuino sacramento! o precioso remedio! o consuelo cordial que tales reparos puedes hazer en almas perdidas, proueydo de la infinita misericordia de Dios, para tanto biē del hombre. El qual por cierto, si Dios no le proueyera, por milagro vuiera hombre que se saluara. Porque veamos, quien ay que no caya, y q̃ no aya caydo despues de ser baptizado? Quien ay que no aya perdido aquella primera limpieza, q̃ le dio el sancto baptismo, y despues della manchado su alma con innumerables peccados? Quien ay de los nacidos que pueda dezir: Limpio soy de todo peccado? Pues que veamos, fuera de los hombres miserables tantas vezes caydos, y de aquellos, que tan pocas permanecen en vn mismo estado de gracia, sino hiziera Dios (como dixo el Sabio) remedio para hazer sanables las naciones dela redondez de la tierra? y para que no vuiesse ponçoña de peccado que las pueda hazer incurables? O merced soberana y precisamente hecha a los hombres, auiendo sido negada a los angeles. Para los quales no se dio purificacion, ni sacramento de penitencia, para reparar su cayda: sino que al punto que cayeron, cayeron desesperados de remedio, y de tener mas recurso al lugar q̃ perdieron. Conforme a lo qual dixo Sant Iuan en el Apocalypsi: Despues que cayeron no fue mas visto su lugar enel cielo. Significando en esto, que por auer sido su cayda irreparable, al punto que cayerō, les quitaron las sillas de sus lugares, como ya ociosas para su buelta. Pues tal como esta quiso el criador fuesse la cayda

4 Reg. 5 nu. 14

Sapien. 1 nu. 14

La cayda del Angel irreparable.

Apoc. 12. nu. 8

cayda del Angel. Lo vno, porque cayo de sola y pura malicia, por solo querer caer, sin ningun otro mouedor interior que le diesse empellō, o para ello le ayudasse. Y lo otro tambien, porque en su naturaleza no pudo caber penitencia. Porque son ellos de su cosecha de tan noble y ahidalgada condicion, que lo que vna vez dizen jamas lo desdizen, ni pueden faltar, ni boluer atras de su palabra vna vez dada. Pero al hombre como cayo de flaqueza y mouido de agenos y engañosos impulsos, y como tambiē le crio de su naturaleza humilde, rendible y subjeta a mudança, pusole Dios despues de caydo escalera de Sacramento, para poder repararse, y diole su mano para leuantarle a la gracia y silla perdida. De aqui es lo que el mismo Señor dize por Ieremias: Por ventura el que cayere no podra leuantarse? Y aquel que me torciere el rostro y boluiere las espaldas offendiendome, no podra dar la buelta y boluerse a mi? Y es como si dixesse: Por vētura no dexo yo sacramentos y remedios en mi Iglesia para leuantar caydos? Por ventura no estan ahi las lluuias de mi sangre engastadas en ellos que reparā las almas? Pues luego, que hazes hermano mio, que estando caydo en tantos peccados no te leuantas, pues puedes? Como veamos, teniendo sacramento de penitencia, que repara la gracia perdida te consientes estar vn solo momēto en desgracia de Dios, y en peccado mortal? Verdaderamente, si Dios diera este socorro a los Angeles, y en ellos pudiera caber acto de penitencia, esto es cierto, que aun no acabaran de hazerse demonios, cayendo, quando ya valiendose della boluierā a restituyrse en su primera alteza y graciosa dignidad, y a ser hechos angeles en todo su lleno, como antes lo eran. Pues como veamos, tu no te aprouechas desta tan graciosa misericordia de Dios? Porq̃ dexas estar ociosa, y estantia su sangre en los sacramētos? Y no echas la mano a las fuentes del Saluador a sacar de alli remedios para tu alma: pues tan liberalmente y con tanta franqueza te los offrece manados de sus proprias entrañas? Sin duda es caso este, que pone pasmo a los angeles, y aun al mismo Dios da admiraciō, como parece por lo q̃ el mismo dize por vn Propheta: Por ventura no ay resina en Galaad, y no ay medicos ahi? Esto es, no ay sacramentos en la Iglesia, y sacerdotes q̃ los administren medicinādo cō ellos las almas? Pues porque razon (dize luego) las hijas de mi pueblo andan enfermas, guacharas, y señaladas de heridas que no se las cubre pelo? Y en otro lugar deste mismo Propheta dize assi, hablando

Ahidalgada condiciō la del Angel, no se retrata de lo que vna vez aprehende.

El hombre peccō por flaqueza, nō assi el Angel.

Ierem. 8. num. 4.

Digno de reprehensiō el Pecador q̃ no se aprouecha del Sacramento de penitēcia.

Nota.

Isaiæ. 12 nu. 3.

Nota.

Ierem. 8 nu. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

blandole a el y encareciendole este tan gran desman de los hombres: Por vétura no has visto los desmanes, y menosprecios, que haze de mi la desdeñosa Israel? Fuese me a los montes, y alli busco sus frescuras y arboledas, para debaxo dellas adulterarme la fe que me ha dado, adorádo sus idolos. Y como hiziesse todas estas libertades y abominaciones, sali yo al camino a acometerla de paz, y dixele: Bueluete a mi y seamos amigos: y ella no quiso boluerse. Mira pues como es caso este tan graue, que el mismo Dios haze sobre el sus admiraciones: Y aun deues creer firmissimamẽte, que este mismo caso es el pasmo y assombro de todo el infierno. Alli pues es, donde no ay alma malauenturada, que no quede assombrada de verse ardiendo en viuas llamas, y de ver que pudo escusarlas con tanta facilidad, si quisiera valerse de los sacramẽtos de Dios, que tan a mano y offrecidos tuuo en esta vida. Este pues es el mayor infierno de los infiernos, y el mayor fuego de los fuegos que alli se padecen. Porque verdaderamente mas es que arder al Christiano que alli esta, mas es que arder, digo otra vez, el auer podido no arder. Y mas es que ser condenado, el auer podido no serlo, y el ver q̃ otros infinitos hombres que tambien cayeron como el, y algunos a caso siendo sus complices en los pecados, porque el mismo es condenado (por auerse valido de los remedios, que el menosprecio) esten gozádo de Dios, y libres de sus tormentos. ¶ Pues boluiendo a nuestro caso, esta es hermano mio, la purificacion de que te has de valer para purificar tu alma de sus mãchas, y sanarla de sus caydas. Y pues cada momẽto caes, y te manchas, aconsejote con el Diuino Chrysostomo, que cada momento procures tambien de purificarte. Mejor seria por cierto, que nũca cayesses, o que ya que caes no fuesse amenudo. Pero si assi cayeres, el remedio es, que tambien amenudo te purifiques confessando tus peccados, y haziendo las deuidas satisfaciones q̃ pide la penitencia, y nuestra sancta madre Iglesia tiene ordenadas que son ayunos, oracion y limosnas.

Nota.

La mayor pena a los condenados, qual sera.

Chrysost.

§. IIII.

Penitẽcia cõ tiempo deuch zer si, y no dilatarle.

¶ Pero deues mucho aduertir, que esta purificacion para q̃ sea de prouecho, tiene dias señalados y su plaço tassado. Por dõde deues hazerla con tiempo en esta vida, y no fiarla para la otra, donde no ay lugar de purificacion ni se perdona el peccado. No seas como aquellas virgines locas del sancto Euangelio, que nũca acabaron de purificarle, ni apercibieron sus lamparas cõ tiempo del azeyte

azeyte de los sacramentos q̃ auian menester. Por cuya razõ fueró despedidas del esposo. Y mira con vna suma atencion, como les cerraron la puerta del cielo, y se quedaron a fuera aissladas, asidas de las aldauas, golpeando y batiendo sin jamas ser oydas. No seas pues tu como estas desauisadas donzellas, antes escarmentado de su desastrado caso, apercibe con tiempo la lampara de tu conscien cia, para que quando venga el esposo, te halle purificado, y con ella encendida. No se te passe la vida en mas plazos y dilaciones, y pues oy te hallas con ella, dende luego pon mano a esta labor, sin librarla para mañana. Porque, que sabes si vendra oy Dios a tu alma antes que llegue el dia de mañana? Si oy oyeres la voz del Señor, dize el Real Propheta, no endurezcas tu coraçon. Y es como si dixesse: Dende luego te ablanda, y te amollenta a la diuina vocacion, sin esperar a mañana. En algunas tiendas donde no fian, auras visto vna tablilla colgada, que dize: Oy no fian aqui, mañana si. Y cada mañana amanece la misma letra puesta alli, con que siempre promete la fiança que no han de cumplir. Assi pues ay consciencias tan remissas y oluidadas de su saluacion, que cada dia amanecen con esta letra: Oy no se saluan aqui, mañana si. Y lo q̃ dizen oy, dixeron ayer, diran mañana, y lo mismo haran por toda la vida. Y assi de dia en dia van prometiendo la saluacion, que nunca auran de hazer, sino es por ventura alla al fin de la vida, quando por tardia les salga dudosa. Pues para las cosas que importan alma y vida, no ha de auer mañana, sino oy: ni despues, sino luego. O quan auisada fue aquella mesonera Raab, quando auiendole dicho las espias de la tierra de promission, que si queria librar su casa, y priuilegiarla del assalto y saco del campo de Dios, la señalasse con vn cordel colorado. Luego al punto cõlgo su seña sin mas detenerse, como alli se colige del Texto sagrado. Lo qual hizo ella porque a caso despues no le tomasse el assalto dando la cuenta al huesped, o trocando su tarja, y assimismo pudiesse acudir a valerse. Pues ante todas cosas, hermano mio, procura assegurar tu alma, pues no sabes donde te hallara el assalto de Dios, ni en que estaras entendiendo quando venga la muerte. O quantos toma esta hora desapercebidos, embaraçados en los trueques del mundo: y aun a vezes actualmeate metiendo las manos en offensas de Dios. O quan poquitos son los que halla la muerte ya validos con la señal del socorro, esto es, la sangre de Iesu Christo colgada, y sobre escripta en sus almas. O quan duro caso

Matth 25.

num 13.

Nota.

Psalm 94. num 8.

Compar.

Nota.

Iosue. 2. num 21.

Hora de la muerte, a muchos tomada sapercebidos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ro caso es, que ande el Christiano tan çaguero, y detenido en hazer su saluacion, que este primero Dios en su casa, que el se halle apercebido del azeyte euãgelico con q̃ el se ha de recebir! Y que quãdo Dios espera coger su alma ya de sazon y madura, aun este ella en flor, y floreando en las vanidades del mũdo! Esto pues es de lo que el se quexa, diziendo por Isaias: Quando pese coger mi vino ya maduro el dia de la cogecha, halle mis mieses todas en flor, y assi cogi mi fructo sin sazon y mal maduro. Donde deues notar q̃ esta es la razõ porque la penitecia q̃ se haze al vltimo de la vida, no es de sazon para Dios: porq̃ no la da el hõbre de su voluntad sino forçado del temor de la muerte. Assi como el fructo del arbol q̃ con el riego le hazen venir antes de su natural, da la fruta mustia, lacia, y sin sabor hecho (como no es de su tiempo) assi es tal como? este aquel fructo q̃ da la mala, y descuydada con sciencia en la hora de la muerte: porq̃ no es fruto q̃ le da el arbol de suyo (pues el aun esta en flor) sino q̃ la misma muerte lo haze anteuenir, y lo saca por fuerça, antes q̃ madure. Por dõde vemos, que alli la confession y la penitẽcia todo es apriessa, mas que de voluntad. El testamento corrido, y apenas acabado: y al fin todo quãto alli se haze (como no es de sus dias y lo da el arbol en flor) no tiene el sabor hecho para Dios, y su satisfacion es dudosa.

Isaiæ. 18. nu. 5. Porque la penitencia hecha en lo vltimo de la vida, no es a Dios tã acepta. Compar.

Nota

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, con q̃ humildad offreceria la Reyna del cielo aquellos palominos, o dos tortolillas a Dios, haziendo esta ceremonia, o los daria al Sacerdote Simeon para que se los offreciesse. Por cierto esto tiene el humilde, que todo lo que el da al Señor se lo offrece con muy profunda humildad, y aun pareciẽdole que no merece el por su pequeñez que Dios se digne de poner los ojos en ello. Pero el vano al reues, como piẽsa que Dios viue por los puntos de su vanidad, assi piensa en lo que haze, o en lo q̃ le da, deue el respectar su persona, y aceptar lo como cosa tan deuida a su autoridad. A estos pues retrahe el Sabio diziendo: No quieras dezir, el Señor mirara y terna respecto a la grandeza y multitud de mis dones: y siendo yo el que offrezco al altissimo, no podra dexar de mirar a mis dadiuas, y recebirlas de mi mano. Tal cuenta se deuia hazer aquel vano Pharisseo, de quien refiere Sant Lucas quando daua a sus ayunos a Dios sus diezmos y primicias, pareciendole q̃ siendo suyos auia Dios, de gu-

Como offrece el humilde a Dios, y como el vano.

Eccli. 7. nu. 11

Luc 18. nu. 11. 12

dar dellos, y aun leuantandose de su silla, salirle al camino a recebirselos, y celebrarselos. Y no es poca lastima, que no acaben de entender estos miserables soberuios, que no es la grãdeza del don la que Dios estima, sino la grandeza de coraçon con que el don se le offrece, aunque el sea pequeño. Como parece claro, por lo que el mismo dixo de aquella dichosa y pobrezita vieja de Ierusalem: Esto es, que mas auia offrecido en sus dos cornadillos que echo enel cepo, que los grandes ricos en los muchos ducados. Lo qual fue assi a la letra: porque estos solamente echaron doblones pero ella en sus dos cornadillos echo tambien el coraçon offrecido a Dios, pegado con ellos. Y assi fue verdad, que dio mas que ellos dieron. Pues al fin da mas quien da su coraçon a Dios, que quien le da sus doblones. De aqui es tambien lo que noto el Texto sagrado enel Genesis. Esto es, que miraua Dios a Abel, y a sus dones y los preciaua mucho: y no miraua ni preciaua las offrendas de Cain. La razõ de lo qual era, porq̃ Cain daua a Dios sus dones, esentos y despegados de si: pero el bendito Abel daua se a si cõ los suyos a Dios: y en las entrañas de los corderitos que le sacrificaua, le daua embueltas y entreueradas las suyas, offrecidas cõ ellas. Pues assi hermano mio, si tu tuuieres poco q̃ dar a Dios en su pobre, procura pegar a tu lymosnilla vn pedaço de tu coraçõ, y darasle mucho en lo poco. Ca quien diesse vn engaste pequeño de cobre poco daria: pero si diesse engastada enel y escogida vna preciosa esmeralda, en lo poco podria dar mucho. Pues en esse poquillo de cobre de tu cornadillo que das al pobre, dale engastado tu piadoso coraçõ, y darle has mas en los ojos de Dios, que si le diesses cuentos de renta.

En mas estrim Dios la voluntad ũ el don. Marci. 12 nu 43

Gene. 4. nu 4 & 5.

Nota.

Compar.

§. II.

¶ Y aun tambien deues aqui notar, que a esta offrenda, no fue sola la Virgen, sino que tambiẽ fue el niño Iesus quiẽ la offrecio al eterno padre aunque en differente manera (esto es) como en señal del rescate del mundo. Estauan pues ya el dia de oy los ojos de Dios esperando aquella buena vissa y presentacion de su hijo. Tenia ya gana de aquellos dos palominos, y desseaua recebirlos de la mano del niño: y como aquel padre de las misericordias tenia tanto desseo de que el mũdo se saluasse por mano de su santissimo hijo, por momentos le estaua contando los dias, y cada credo echaua los ojos hazia el portal de Bethleen a ver si el niño crecia, o si medraua, o si era ya, como dizen, para armas tomar, y salir

Presentacion de su hijo, ya esperada de Dios.

ſalir a la empreſa de la cruz. Tenia ya Dios codicia de aquella riqueza, y gran caudal de ſu ſangre, que eſte niño tenia depoſitada enel cofrezito de ſus ſanctiſsimas venas. Por dõde es de creer, q̃ quando la ſanctiſsima Virgen le eſtaua offreciẽdo al eterno padre en ſus virginales braços, y en las manos del ſancto Simeon, deuiã los dos, el padre y el hijo eſtar tratando eſte negocio hablandoſe a ſolas, y diziendoſe ſus razones. El padre le diria: Hijo mio, ya es tiempo q̃ echemos aparte el negocio del mundo que tãto deſſeo. El niño tambien le diria: Señor tambien lo deſſeo yo, como vos lo ſabeys, y el deſſeo de eſſo me hizo venir a ſer hombre: pero oy cumplo quarenta dias como veys. Aun es tẽprano para la cruz y eſtos bracitos y pies, ſon menudos para alcançar a los clauos. Dexadme Señor primero crecer, y llegar a ſer hombre: entonces terne mas ſangre q̃ daros. Que mi deſſeo no es otro ſaluo pagaros bien, y no ſolo ſatisfazeros con la ſangre que cabe en quarenta Dias, pero con la que cabra en treynta y tres años. No lo dexo Señor de cuarde, aũque ſoy niño, ni me ſalgo a fuera dela fiança que hize del mundo. Solo os pido mas plazo para la paga. Y aun eſſe no le pido por mi, ſino porque es neceſſario para que primero ſe funde la Igleſia, ſe llamen Apoſtoles, y ſe predique el Euangelio. Y pues que (como luego me diran de vueſtra parte) yo ſoy luz de las gentes, y gloria de vueſtro pueblo, tened por bien primero haga lo que me mandays, y que mi doctrina y milagros me publiquen por Dios. Que eſſo hecho, yo os prometo la paga en buena ſangre, y doy palabra de preſentarme cõ ella ante vueſtra mageſtad enel monte de la cruz, y poner alli el cofre de mis theſoros en manos de aquellos cobradores crueles para q̃ ellos le cerrajen a golpe de clauos, y a hierro de lança, y derramen aquellos dineros, que valen el cielo, haziendo barato dellos, como en bienes de execuciõ. Alli pues padre mio, os pagareys de mi baſtãtemente, y a vueſtro deſſeo. Y agora tomad en ſeñal eſtos dos palominos, recebildos en prendas de las almas: y pues ya mi ſangre dende oy queda por vueſtra, tened por bien que queden ellas por mias.

Dialogo entre el padre eterno y ſu hijo bendito.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera aqui, como aunque el hijo reſcatado (hecha ceremonia) ſe reſtituya a ſus padres, no por eſſo queda el del todo enagenado y deſpoſſeydo del dominio de Dios, ni dado del todo para que hizieſſe del a ſu volũtad: ſino ſolo como dado en depoſito, y en vna paternal encomienda, para que le criaſſe y inſtruyeſſe conforme a los aranzeles ordenados por el miſmo Dios. Y aũ eſſe por cierto deue ſer el deſſeo de los padres el dia de oy. Deue querer ſus hijos para Dios, y criarſelos para el y no para el mũdo, tomãdo exẽplo en Anna ſu madre de Samuel: la qual pedia vn hijo a Dios para boluerſele a dar reſtituydo, como en effecto lo hizo. Y verdaderamente no han de pẽſar los padres, que ſon meros ſeñores de ſus hijos, para hazer dellos a ſu voluntad, y ponerlos en todo el hilo y ſeguimiento de ſu mundo. Porq̃ no ſon ſino depoſitarios de la hazienda de Dios, y que ſe la tienen en encomienda para el effecto ya dicho. Sentẽcia recebida es de Theologos, y Doctores ſanctos, que el primer hombre que Dios crio le hizo principio cabal, y perfecto de la humana naturaleza. Eſto es, que aſsi como le dio natural virtud de poder engendrar hijos, aſsi tambien le infundio doctrina, y enſeñança para que los enſeñaſſe: y para que ſiendo el padre perfecto en todo, ſacaſſe tambien a ſus hijos perfectos en todo: no ſolo criados en ſer corporal, ſino tambien engendrados eſpiritualmente en la doctrina de ſu ſaluacion. Pues por faltar muchos padres a eſta obligaciõ, y no enſeñar a ſus hijos la ley de Dios, como deuen, es coſa cierta, que muchos dellos ſe condenã el dia de oy: de lo qual darã los padres no poca eſtrecha cuenta al Señor. Como quiera q̃ ſi el padre en eſta parte hiziere ſu obligacion: ſi el hijo deſpues ſe condenare, todo el rieſgo de ſu merecida condenacion correra por el, dando Dios al padre por libre. Deuen pues los padres criar los hijos aun ſiendo niños, y tiernos enel conocimiento de la ley de Dios, enſeñandoles ante todas coſas la doctrina Chriſtiana, los ſanctos mandamientos, y los articulos de nueſtra ſancta fe catholica, con todo lo que han de ſer obligados a creer y obrar quando les llegare el vſo de ſu razon. Y eſto, para que ſiendo aſsi preuenidos, ya (quando lleguen a ella) lleguen doechos, enſayados, y del todo facilitados en lo que deuen hazer. Luego a la entrada de la tierra de promiſsion (paſſado el Iordan) mando el Señor aIoſue le circuncidaſſe los que por diſpenſacion enel deſierto no lo auian ſido. Lo qual hizo el a la letra, y luego alli los impuſo en eſta y otras ceremonias (de la celebracion de la Paſcua) a que ſin diſpenſacion auian de ſer obligados, deſpues que ya del todo y pacificos eſtuuieſſen en ella, aſſen-

No ſe deuẽ alçar los padres con los hijos, q̃ Dios les da ſino criar los para ſu ſeruicio. 1. Reg. 1. num. 11.

Adã criolo Dios principio perfecto y cabal.

Eſtrecha cuenta daran los padres, de la perdicion de ſus hijos. Deſde lanẽz han de ſer inſtruydos los hijos, en la ley de Dios.

Ioſue 5. num. 2. Vid. hic Abulenſi q. 24.

atendiendo a que yendoſe dende luego enſayãdo en lo que deſpues auian de guardar por obligacion, no ſe hallaſſen nueuos en ello. Pues de la miſma manera deuen hazer los padres con ſus hijos tiernos y chiquillos. Deuen por cierto preuenirles el punto de la obligació con ſu enſeñança, y el exercicio de la ley de Dios, para que quando ella llegare, ya ſe hallen hechos al vſo de lo que han de guardar, y no ſe les haga eſto (como nueuo) difficultoſo.

1. Reg. 2. num 26. Deſta manera criauan ſus padres al ſancto Samuel ſiendo niño. Del qual dixo aſsi la eſcriptura: El niño Samuel aprouechaua, y crecia. Significando en eſto, que primero tenia los años llenos de aprouechamiento, que llegaſſe a ellos, y los cũpliеſſe. De manera que conforme a eſto ſiempre el buen Samuel hazia coſas de mas que ſus años, entrando en ellos enſayado y amaeſtrado primero de ſus obligaciones. ¶ Tambien han de procurar afficionarlos a las coſas de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, informandolos en los mayores y mas principales myſterios de nueſtra ſancta fe catholica. Porq̃ ſi mandaua Dios antiguamente a los padres de la ley de Moyſen, criaſſen ſus hijos enel conocimiento de las diuinas grandezas, que el por ellos auia obrado, y los doctrinaſſen enſeñandoles la libertad de Pharaon, que el miſmo Dios hizo, el milagroſo paſſo del Iordan con todas las otras ſoberanas hazañas que el auia hecho por ellos: quanto mas querra los padres de ſu nueua ley enſeñen a ſus hijos las myſterioſas larguezas que ha vſado con ellos, las grandezas hazañoſas de la redempcion, con los myſterios preambulos a ella, de la encarnacion, temporal naſcimiento, la victoria de ſu reſurrecion ſuccedida deſpues, la glorioſa y admirable aſcenſion, con la venida del Spiritu ſancto, y todo lo demas que a eſtos myſterios tocare? ¶ Sobre todo empero les han de enſeñar a que ſean couardes a los peccados: cargandoles la mano mucho en que teman a Dios nueſtro Señor, y hazer vn peccado mortal mas que los fuegos. O quanto pues ſe paga el Señor de los padres que deſta manera crian ſus hijos tiernezitos, y les van tiñendo en lana, y vañando aquellos primeros años en el tinte de Dios, y de ſus mandamientos, porque a eſtos tales por marauilla aura coſa ni ocaſion deſpues que ſucceda por el diſcurſo de la vida, que los deſtiña y deſcolore de aquel tinte primero dado a rayz de ſu nueua niñez. Aſsi criaua el ſancto Tobias a ſu hijo, enſeñandole deſde niño a temer a Dios: y que no hizieſſe vn peccado mortal. De la miſma manera la Madre del Rey ſant

Exod 13. num 26.

Iosue 4. n. 21 &22

Los padres enſeñen a ſus hijos, a ſer couardes a los peccados.

Tobie 1. num 10

Luys

Luys criaua los ſuyos, deſſeando verlos muertos, antes que cayдos en vn ſolo peccado. Y por cierto la niñez que luego ſe empapa en Dios, y le recibe por ſu primero licor nunca deſpues (aunq̃ el mũdo entre en ella) pierde del todo aquel color de Dios primero recebido. Y aun por mas q̃ ſe diſtraya en ocaſiones es coſa cierta, que a vna voz de Dios ſe reporta, y buelue a reſpõder a ſu primera criança. De la perdiz dize Ieremias, que es tã codiciosa de hijos, que algunas vezes hurta los hueuos agenos, y recogiendolos en baxo de ſus alas, alli los alienta, y los ſaca en pollos con ſu ageno calor. Pero quando ella va mas vſana pompeandoſe con ellos, ſi acierta a reclamar la verdadera madre q̃ los pario en hueuos, y pego ſu primero calor, a vn reclamo ſuyo dexan burlada la madre ladrona, y ſe vã deſalados a la natural. Aſsi pues acaece a eſtos hijos bien criados, y doctrinados en la ley de Dios: que aun que a vezes el mũdo por algun rato los lleue tras ſi, y ſe pompee con ellos deſpues de crecidos: pero como le tomaron ya ſobre grandes, y teniendo en ſi rayz el primero calor de Dios, a vn reclamo ſuyo del miſmo Dios ſe reduzen a el, y dexan burlado al mundo ladron que los auia hurtado. O ſi a eſto atendieſſen los padres que oy viuen, y quã de otra manera criarian a ſus hijos de la que los crian. Todo quanto el dia de oy les enſeñan ſon coſas agenas de Dios: y aun a vezes contrarias a el. Enſeñanles riſas y moſas, y que hagan eſcarnio de las faltas agenas: de que no les ſuceden pocos deſaſtres, como a los quarenta y dos moçuelos, que por moſar del Prophеta Heliſeo murieron deſpedaçados de braуos oſſos. Enſeñanles doctrinas ponçoñoſas, y peſtilenciales: como es que procuren haziendas illicitas, y honras mundanas. Emponenlos enel camino de la vengança, y entonació cõ otras mil coſas ocaſionadas a ſu eterna condenació. Es pues ya tal la criança de los padres, mayormente la de los illuſtres de nueſtros tiempos, que no es pequeña laſtima la que ſe deue tener a ſus hijos, y mas a los mayorazgos. Pues al punto que eſtos nacen tan adornados del mundo, ya nacen los deſdichados (que aſsi ſe pueden llamar) en ſuerte muy peligroſa para ſus almas, y cõdenados a muy ciertos eſtoruos del cielo, y todo por culpa de ſus padres. Los quales por cierto cõ eſte deſcuydo van malogrando aquellos primeros años de ſus hijuelos, deſayunandolos con el guſto y ſabor deſtas coſas: haziendoles perder el miedo a las terribles difficultades de la vida mundana, y cobrarle a la dulce y apacible ſuauidad

Nota

Ieremi 17 nu 11

Compar.

Mala enſeñança de padres.

4 Reg. 2, nu 24

Suerte de mayorazgos, peligroſa

Y

Nota. dad de Dios, y al regalo y blandura de sus mandamientos. De adonde es, q̃ quãdo estos llegan a ser hombres de razõ, assi se espantan de las cosas de Dios, como de cosas no vistas ni oydas: o

Nota. que fuessen nuevos fueros a deshora venidos de reynos estraños. Que cosa pues es ver vno destos puesto en vn encuentro hõroso de mundo? tocado el rostro de mano agena, o agraviado cõ el mentis? o puesto en otra ocasion de estas? que brauezas haze? que supitos? que oluidos ay alli de Dios? y que desconocimiẽto desu ley? y todo por auerle criado sus padres tan puesto en la ley del mundo, y tan desuiado del Euangelio. A los tales padres pues justissimamente llama el Spiritu sancto autores de almas desayudadas,

Sapi. 12. num 6. Eccli 7. num. 25. por el poco fauor y ayuda y mucho estoruo que dan a sus hijuelos para saluarse. Por cierto pues no enseña el Sabio a criar assi los hijos, sino muy de otra manera, diziẽdo: Si tuvieres hijos enseñalos y encoruallos humillandolos dende su niñez. Lo qual acõseja el con mucha razon. Porque muy mal se doman los potros despues de cauallos hechos: y muy mal se hazen al yugo los toros ya madrigados: y embrauecidos. Por esso pues los hijos de

Nota. los grandes por la mayor parte salen desaforados, porque no se crian de niños sujetos al yugo de la virtud. Porque el que de su niñez somete el cuello al yugo de Dios, y se le sujeta antes de saber de otro, esso holgando se va, y derecho camino del cielo sin torcer al peccado, a imitacion de las vacas q̃ lleuauã el arca del Señor

1. Reg. 6. num. 7. de las quales se dize que yuan derechas, y que no auian prouado otro yugo. O quanto importaria se criassen los hijos por este arãzel que aqui enseña el Sabio, encoruandolos y humillandolos, y haziendoles entender lo poco que son, y que aunque sean principes, son de tierra, y caedizos, obligados sobre todos a ser Christianos, y sujetos a Dios, para q̃ no se enuaneciessen en sus pensamiẽtos, despues de heredados. Assi lo hizo el Rey Dauid todo el tiẽpo que viuio con su hijo Salomõ: y particularmente al tiẽpo que

3. Reg 2. num 3. se estaua muriendo. Y antes de esso tuuo cuenta de darle por ayo y maestro, no al desgrima que enseña las armas, sino al Propheta

2. Reg 12. num. 1. Nathan, que le concertasse la vida. No lo hazen assi los grandes de nuestro siglo, antes crian sus hijos poniendolos en grandes pẽsamientos de mundo, y en los miserables ensayos de su entonada vanidad. Por donde apenas ellos estrenan el mundo, quando ya

Eccli 7. num. 16. salen desuanecidos a el. ¶ Pues las hijas, no menos enseña el Sabio como se han de criar, diziendo assi: Si tuuieres hijas procura guar-

Quãto importa el recogimiẽto a las tiernas donzellas.

Quã seueros se han de mostrar los padres a las hijas

El daño q̃ hazen los padres a los hijos con sus malos exemplos.

Nota

3. Reg 14. num 23

Los hijos son simias

guardarlas su cuerpo: y nunca les muestres tu rostro alegre. Donde es de notar, que a las hijas no se contenta con que las enseñen los padres: sino que quiere que aun las guarden y põgan a mucho recaudo. Dando a entender en esto, quan peligroso es en la tierna donzella el poco recogimiento, y la mucha licẽcia en conuersar con los hombres: y que aqui no basta doctrina sola, sino que es menester doctrina y clausura todo junto. Porque verdaderamente a la muger aficionada y puesta vna vez en passion de muger, poco le suele valer el sermõ de sus padres, y aũ el predicador en el pulpito, sino se le cierra la puerta falsa, o sele consiente la llaue maestra, que abre a deshoras. Y tambien quiere aqui el Sabio, que su padre no le muestre el rostro affable, sino siempre graue y cargado: para que en aquel que ella solo ha de ver de ordinario encerrada, se acuerde a los otros de fuera, y pierda el desseo dellos. Mira pues quan pocos padres ay que assi crien sus hijas, con el punto que aqui les enseña el Sabio. Qual padre, veamos ay, que se acuerde de hazer esto? y que tome cuydado de encerrar, y enseñar a sus hijas? y de imponer a sus hijos, en que teman a Dios, y le siruan? en que no hagan vn pecado mortal por todos los aueres del mundo? en que sufran pacificamente la injuria, y la perdonen a su enemigo, y no se venguen? Quien veamos ay que assi va ya criando a sus hijos, que les vaya haziendo el gusto a las cosas del cielo, y no antes a la vanidad y leyes del mundo? Por cierto pues antes vemos que los desuenturados padres los crian en tan perpetuos oluidos de Dios y del cielo, como si solo nacieran para este mundo y sus leyes, y no antes para gozar de Dios en el otro. Y es lo peor, que no solamente hazen este daño con su pestilencial doctrina, sino que lo mismo hazen tambien con sus malos exemplos, do se guardando dellos en los peccados que hazẽ. Por cuya razon, assi como el hijo no tiene otro espejo en que poner los ojos, sino es su padre: de aqui es, que dende luego, qual quiera cosa o costumbre que vea en el, se le assienta y pega en el alma inseparablemente. A lo qual aũ no ayuda poco que los peccados vistos luego se quieren contrahazer, y de suyo son antojadizos, mas que la virtud. Como se prueua, en que Roboan, y los suyos, dexado el templo y adoracion del verdadero Dios, dio de hazer altarcicos contrahechos a los idolos, antojado por los que vio hazer a Ieroboan. Pues como los hijos sean simias de los padres, que los remedan en todo, y los peccados de suyo sean

de los padres, q̃ los remedã en todo.

antojadizos, como te dezimos, de aqui es que los hijos dexan de hazer lo que deuen, por hazer lo que veen hazer a ſus padres. De adonde aun ſuccede, que mouidos de ſu mal exemplo, comiençan como plantas nueuas a dar temprana, y mal madura aquella primera fruta de ſus peccados, que deſpues auran de lleuar madura y de perfecta ſazon. No hazen pues los niños peccados perfectos eſtoruados de ſu niñez: porque como aun no tienen vſo de razõ ſon los que hazẽ peccados ſin años, aũ no de ſus dias: pero alomenos hazẽ los moldes, y los enſayos dellos, para que a ſu tiempo haziendo lo miſmo lo ſean. Y demas deſto van ſe haziendo a ellos, para que deſpues de ſuyo ſe vayan a ellos como a caſo que deſde ſu niñez eſtan ya doechos. Eſtos ſon pues los juramentillos que hazen jurãdo a la fe, y a eſta que es cruz, &c. Eſtas ſon las amenazillas de niños, y ſus vengãzillas propueſtas y juradas cõ otros muchos amagos, y ſubitos de ſus impaciẽcillas. Lo qual todo aunque no ſon peccados formados por la razõ ya dicha: pero no dexã de ſer, y ſon materiales de q̃ ellos ſe hazen, y que aprenden de ſus miſmos padres. Pues bien aſsi como los hijos de los pintores los vemos andar manchadillos de los proprios tintes y colores de q̃ pintan los miſmos padres: y que toman ſus pinzeles y hazen imaginillas (aunque imperfectas) a ſu imitacion: y que yendoſe aſsi enſayando en aquella arte, ſalen perfectos maeſtros deſpues que llegan a grandes. Pues de la miſma manera eſtos niños mal criados, y peor enſeñados, los veras aſsi andar manchados del tinte de los peccados que hazen ſus padres: y començar deſde luego a pintar imperfectamente aquellas imagines q̃ ellos hazen perfectas, y cõ tanto primor. De aqui es, que el hijo del grãde luego deſde ſu primera niñez le veras q̃ entiende en apercebirſe a la vanidad de ſu padre, ſe entona y haze ſu idea de mageſtad en ſu penſamiento retratada por ella. El hijo del mercader caudaloſo por la miſma orden le veras dende luego, que ſe pega a los libros de ſu padre: y reboluer obligaciones y conocimientos, començando los enſayos de las vſuras que deſpues de grande ha de venir a hazer. Y por la miſma orden van los demas.

Peccados de niños imperfectos: peccados ſin años

Compar.

Nota.

De malos principios no ay ſino eſperar malos medios y peores fines. Iſaiç. 5. num. 11.

Y lo que aun es peor es, que dende luego ſe aperciben a tomar teſon en ſus deſtinos, y lleuar enel todo el peſo de ſu vida, como en effecto lo hazen, paſſandola del todo embeuidos en eſto, y ſin acuerdo de Dios. A eſtos pues amenaza el Propheta Iſaias diziẽdo: Ay de voſotros los q̃ os leuantays de mañana, con preſupueſto de ſeguir apoſta la embriaguez haſta la tarde, y aſsi os hinchis del vino del mundo. La cithara, la lyra, y el tympano ſe halla en vueſtros combites, y voſotros embriagados en ellos no atendeys a la obra obra del Señor, ni conſiderays las hazañas de ſus manos. Y aunque eſta letra comunmẽte ſe entiende de los hombres glotones dados immoderadamẽte a la gula, que como puras beſtias ſe leuantan y ſe acueſtan con ſolo eſte cuydado de ſatisfazerla: pero vna gloſſa graue la entiende de la embriaguez del mũdo, y de aquellos que ſiguen ſu vanidad tan a la hila, que deſde que encienden la vida en ſu primera niñez, no la dexan haſta que del todo la acaban. Pues ay de aquellos deſdichados principes (dize el Propheta) que tanto madrugan a tomar el hilo del mundo, que apenas les ha bien amanecido la razon en caſa de ſus padres, quando ya los halla ſacrificados a el con el vaſo de ſu embriaguez tomado a pechos, apercibiendoſe a lleuar aquel miſmo camino q̃ ellos lleuaron, para que aſsi paſſen la vida deſacordados de Dios y ſus obras diuinas, haſta que llega la noche de ſu acabamiento.

Temprana embria-guez demũ danos.

Septima conſideracion.

Quan diligente ſe muestra Dios en comunicar ſus bienes a los juſtos

LO ſeptimo deues conſiderar como el Spiritu ſancto anduuo el dia de oy liſto, y diligente a buſcar combidados q̃ gozaſſen el regalo dela Preſentacion del hijo de Dios enel tẽplo, y ſe hallaſſen a el. El pues fue el que anduuo muñendo al ſancto Simeon y a la bendita Anna biuda de tantos años, y los guio al templo a que fueſſen a gozar del niño Ieſus, y deſta tan rara y ſingular conſolacion. Donde notaras de camino quan gran bullidor de negocios es el diuino ſpiritu, y como (por ſer el tã preuenido de medios) ninguno le puede faltar de venir a ſu punto, como parece enel caſo de oy, y tambien ſe prueua en la eleccion de Saul para la qual tuuo con tiempo preuenido a Samuel y hablado a la oreja, para que quando deſpues le topaſſe le tuuieſſe ya conocido, y aduirtieſſe que aquel era el elegido de Dios. Aqui por cierto ſe echo bien de ver lo que dixo el Sabio: Eſto es, la bendicion del Señor anda apriesſa combidando al juſto para darle ſu merced. Por cierto es tan particular la prouidencia q̃ tiene Dios cõ el juſto, que no ſe le offrece regalo, ni bocado bueno que a el le venga, o lance de ſu conſuelo, que no le ande luego buſcando, para darle parte de aquella ſu bendicion. Por donde has de imaginar al Señor, como que le vieſſes andar de caſa en caſa diziẽdo, y

1. Reg. 9. num. 5.

Eccli. 11. num. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

peiquisando: Ay por aqui algun bueno, que tenga lance y bendicion para el? Y esso dize que lo haze andando de priessa (bendito el sea) que para esso quiere sus priessas. Y esto dize, como significando, que no se da a manos a darnos aquel bié suyo antes que se le pierda. Como aquel q̃ tiene algun presente de precio, que no se atreue a emplearle presto, y se da mucha priessa antes que se le malogre: assi pues parece lo haze Dios con su justo. Dichoso el q̃ lo es, pues anda cenado a bocados del mismo Dios: y offrecidos con tales effectos. Y desdichado del peccador, al qual ni Dios le sabe la casa, ni tiene pies para visitarle, ni auu manos para darle dos sus tan regalados bienes aũque le sobren. O quã destituydas andan las casas de los justos de la bendicion del Señor hambrientas de cõsolaciones, y todas bañadas en ruydos, y perpetuas discordias.

Compar.

§. II.

¶ Pero deues aqui mucho notar quan poquitos fueró los que el Spiritu sancto hallo dignos de recebir este regalo, pues se acabaron en dos. O quan pocos ay que merezcan gozar los regalos de Dios, y a quien Dios halle caudales para su bẽdicion. De creer es, que si vuiera otros en Ierusalem, no fueran solos Simeon y Anna los llamados. Pero fueron estos dos particulares por sus muy calificadas virtudes. Y diremos primero del sancto Simeon; y despues de la bendita biuda Anna. ¶ La primera calidad pues deste sancto varon señala el Euangelista diziendo, que era justo, esto es, que era vniuersalmente virtuoso, y vniuersal guardador de la ley de Dios. Era casto, honesto, humilde, tenia charidad cõ sus proximos, y finalmente era tal, que daua al Señor caual y cũplido todo el peso de su ley: porque todo esto encierra y abraça en si este nombre, justo. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chrysostomo: Este nombre, justo, acostumbramos dezirle de aquel que tiene todo linaje de virtud, y la exercita. Y en otro lugar dize assi: Aquel peso se llama justo, y lo es, que en todo peso es ygual. Porque el que pesa bien el oro, y mal el plomo, no es peso justo: ni puede serlo aquel que no da su ygual en toda su materia. Por esso pues era justo el sancto Iob, porque era ygual en todo successo. Hasta aqui es de Chrysostomo. Assi pues deue ser el varó justo, no menos que vn peso fiel, leal a todos successos, y siempre ha de ser semejante a si mismo puesto en su fiel. No ha de ser pues menos en la pobreza el varon justo, ni mas en la riqueza. No mas en la bonança, ni menos en la tormenta de la tentacion.

De la justicia, y virtud del sancto Simeó.

Chrys. ho. 23 sup Genes.

Chrysost. supp Psal 4

Compar.

Nombre de justo, abraça toda virtud.

tacion. Antes en toda cosa, en todo tiempo, y en todo mandamiẽto del Señor, deue sustentarse enel fiel de su obligacion, sin trastornarse ni ladearse de ningun respecto que sea. O quan poquitos ay, que assi sean fieles a Dios, que merezcan el nombre de justos, y le hinchan, siendo vniuersalmente virtuosos, y estando siẽpre como pesos fieles enel fiel de sus mandamientos, sin torcerse ni bambanearse a otros consentimientos. ¶ Conforme a esto ya vees aqui hermano mio, como para que tu seas justo no te basta vna sola virtud, sino todas. Assi como no basta tocar vna sola cuerda del instrumento para hazer consonancia perfecta: sino que es menester la mano del musico las ande, y alcance todas: assi no te basta para hazer la consonancia dela justicia, que toques en sola vna virtud, sino que es menester las obres todas. Que aprouecha pues que seas honesto, si jũto con esso eres soberuios? Y que aprouecha que seas limosnero por vna parte, si por otra eres desonesto y amãcebado? Que aprouecha que seas grãde ayunador, si con esso eres hypocrita, o auariento? No ayunaua poco, ni aũ pagaua mal sus diezmos aquel Pharisco del sancto euãgelio: pero no llego con solo esso a ser justo, porq̃ era soberuio, y desdeñador de los otros. El varon justo, y perfecto cumplidamente ha de guardar la ley de Dios, sin q̃ le falte nada: y aũ esto no remissamẽte, sino cõ toda solicitud, conforme a lo que esta dicho enel Psalmo: Vos señor mandastes vuestros mandamiẽtos se guardassen muy mucho. De aqui es lo que dize Sãt Chrysost. del sancto Noe: Noe se llamo justo y perfecto, porq̃ ninguna cosa dexo de guardar de lo que deuia, y le fue mãdado. En ninguna cosa coxeo. No satisfazia a vna obligaciõ, y peccaua en otras, sino q̃ antes en todo genero de virtud era perfecto. Y enel mismo lugar dize assi, ponderãdo la grã virtud deste sancto varõ, y como admirandose della: No executaua (dize el) vnas cosas el sancto Noe, y menospreciaua otras: sino q̃ todas quantas le fueró mandadas del Señor las hizo pũtual y muy a la letra. Hóbres pues ay el dia de oy, q̃ se cõtentan cõ hazer algo de lo q̃ Dios manda, y tener sola vna virtud a que ellos son inclinados (si virtud se puede llamar la sola) y con sola esta se tienen por justos: y satisfechos de la justicia q̃ tienen con Dios, se desmandan en vicios animosamente, y en quebrantamientos de su sancta ley. Pareciendoles, que con vna sola virtud q̃ tengan tienen ya coechado a Dios para la seguridad de sus vicios, y dadole tapaboca, para q̃ aunque le offendan, no les pueda

Tuuo, quiẽ deua dezirse.

Compar.

Luc. 18. num 12.

Psal. 118. num 4.

Chrysost. ho 23 sup. Gen ibidẽ homil. 24

Engañosa satisfactiõ de justicia.

Nota

Universidad de Deusto
Biblioteca

pueda dezir si quiera, mal hazes. O insolencia inaudita la de los tales. O execracion abominable la de los que cō el mismo Dios guardā tal termino? Estos sin duda en vna manca, y solo aparente virtud que parece que tienen, hazen estribo a los peccados, y como tienen depositada prenda para que sobre ella les vaya Dios haziendo estas deudas, cōsintiendoselas, y dissimulandoles el castigo que por ellas merecen. O quā cierta cosa es, que al vno, por que doto el hospital (quiça de vluras, y rapinas agenas) y al otro porque doto la capilla, y la fundo para su vano enterramiento, o porque dio el terno de azeytuni abrocatelado, hollado primero del cauallo en la justa, ya le parece que tiene obligado a Dios, y puesto censo sobre el para poder ser amancebado, o su franca licencia para vēgar sus injurias: como si con estos dones que dā a Dios de callada le cohechassen, y le sacassen de māga licencia para peccar. Estos pues no menos que si los peccados fuessen mercaduria, assi tratan en ellos, comprandolos ante mano al precio de oro: como los Philisteos pretendian pagar los suyos a Dios, aunque despues de auerlos cometido, quando dezian: Pagad a Dios de Israel lo que le deueys por vuestro peccado. No es buena cuenta pues hazer peccados en confiança de las lymosnas y sacrificios ya hechos, o por hazer. Antes por cierto desgusta el Señor mucho, estos se le offrezcan assi, citandole con ellos para offenderle: como lo significo el Sabio diziendo: No aprueua el altissimo los dones de los iniquos, ni atiende, ni se apazigua con la muchedumbre de sus sacrificios, para por ellos perdonar sus peccados. Esto es, porque son sacrificios offrecidos en salua de sus offensas, y en estoruo del cumplimiento de su sancta ley, que es el mas saludable sacrificio de todos: conforme a lo que dize el Sabio: El saludable sacrificio es atēder a los mandamientos de Dios y apartarse el hombre de toda iniquidad. Esto es, en effecto lo q̄ quiso significar el sancto Propheta Samuel al Rey Saul quando con sus atreuidos sacrificios se andaua burlando de Dios y no le obedeciendo que le dixo: Por ventura quiere el Señor mas holocaustos, y victimas, y no antes que tu obedezcas a su voz?

1. Reg. 6. num 3. Gran engaño de los que peccā en confiança del biē hecho, o q̄ esperan hazer.

Eccl. 34. num 23.

Eccl 35. num. 2.

2. Reg. 15. num. 22.

§. III.

El engaño de los que se justificā por parecerles, que solo esto se justifican los miserables engañados, no poco parecidos al Pharisco de antaño, de quien deziamos agora: al qual le parecia, que con no ser Publicano, quedaua el justificado, aunque fuesse sobervio. Por cierto pues grāde es la locura de los que esto piensan: aunque como cada dia vemos, sea esta la ordinaria justificacion de todos, diziendo cada vno muy satisfecho de si: Bēdito sea Dios, que aunque yo soy peccador, y me confiesso por tal, alomenos no soy como fulano, ni en toda mi vida hize lo que el. Pues que importa, veamos, para que no seas peccador y seas justo, q̄ no seas tu peccador, como esse fulano, que dizes, si al fin lo eres, y por ventura tal que a esse otro le pareceria tambien, que se halla dichoso, y justificado en no serlo como tu lo eres? Si diez hombres estuuiessen condenados a muerte, todos por sus differentes delictos: a caso seria buen consuelo, que dixesse el ladron, quando ya alli le sacan: Bendito sea Dios, que no voy al palo por adultero, como aquel que alli sale? Y que el otro dixesse la misma razon justificandose de su adulterio, cō ver, que aunq̄ muere no muere por ladron cumo el otro? Sin duda esta fue la incōsideracion del Rey Iehu. El qual quādo vio la señalada justicia q̄ Dios hizo de Ioran hijo del Rey Achab, dixo a su capitan: Acuerdome, que quando tu y yo sentados en el carro seguiamos a Achab su padre deste, le amenazo el Señor con este castigo: como si en effecto dixera: Dende entonces aca siempre le he traydo atrauessado, y delante los ojos. Y el miserable no cuydaua del suyo, que el merecia, porque su peccado no era como el de Ioran, aunque a caso fuesse mayor. O quantos pues ay el dia de oy, que estādo condenados para los infiernos por peccados muy graues, les parece que con no ser sus peccados como los de los otros peccadores, quedā ellos hechos justos y descargados en los ojos de Dios. Pues dime agora desuenturado, si tu te vas al infierno, que mas se me da que te vayas por adultero, que por homicida, que por sobervio rebelado a tu Dios, que por otro qualquiera peccado? Pues aunque sea verdad, que a cada vno alli le corresponda, y castigue su pena particular, y proporcionada, al fin vn infierno es el que todos los castiga, y el que todos padecen?

no son semejantes a otros peccadores. Luc. 18. num. 12.

Compan.

4 Reg. 9. num. 25.

Vano descargo de peccadores.

§. IIII.

Vn solo peccado basta para con-

¶ Tambien ay otros destos assi artiçadamente justificados, que con no tener mas de vn solo peccado se justifican, pareciendoles, que como en lo demas no falten a la ley de Dios, por el

Universidad de Deusto
Biblioteca

dener al q̃ en todo lo al viere guardado la ley. Compar.

mismo caso son justos. Y aun estos son los que por la mayor parte dan en pecados sensuales y de sliqueza: queriendose parecer en esto a los que pagan sus deudas en buena moneda, que a buelt as della passan algunas vezes la que no es tal, y có los muy finos doblones abueluen el contador de laton, o el cornado dorado. No entendiẽdo que la cuẽta de Dios es muy menuda y remirada, y que no se le puede colar cosa en ella, sin que sea aduertida de sus muy agudos ojos: sino que antes vna sola quiebra q̃ aya, haze que toda ella no se reciba. Y esto es lo que en vn sentido quiso dezir aquella razon del Apostol Sanctiago: El que en vno pecare es hecho reo en todas las cosas. Esto es, quedara deuiendo todas sus deudas hecho reo y cargado de todas ellas, para que en el cielo no se le passe la cuenta. Por cierto pues a los hombres que tienẽ fiaca la vista facil cosa es engañarlos, y a buel tas de buen dinero passarlas moneda falsa. Pero a Dios no es posible hermano mio: porque tiene el menudissimos ojos que todo lo apuran. De aqui es, que en aquel oro purissimo de la cuenta de Dauid de tantas buenas obras como en ella vuo, que fue vna de las cauales pagas que a el se han hecho, no pudo passar entre todas ellas el agrauio de Vrias, sin ser aduertido de Dios: conforme a lo que pondero la Escriptura sagrada diziendo: Hizo Dauid lo que era recto en los ojos de Dios, y no declino de todas las cosas que le fueron mandadas en todos los dias de su vida, exceptado el caso de Vrias.

Iacob. 2. num. 19.

Nota.

3. Reg 15. num 5.

§. V.

El temor de Dios se halla al del cubierto en las casas de los justos.

¶ La segunda calidad del Sancto Simeon era, que fue varon temeroso de Dios, y tenido por tal. Esto es temeroso, conoscido sabido de muchos. Cosa es el temor de Dios, que pocas vezes se encubre, y de ordinario se halla en las casas de los justos. Estos son los repuestos, y aseos de que ellas se visten y se adornan, y todo su principal entoldo es temores de Dios, y recelos de q̃ Dios no se offenda. Esta es la principal hazienda de q̃ alli se trata: y esta es la honra principal q̃ alli se pretẽde, temer q̃ Dios no se offenda, y temblar de solo su nombre: que es el temor de precio, y el q̃ vale en los ojos de Dios. Como del perfecto Phinees lo celebra el mismo Señor diziendo: Temiome Phinees, y de la haz de mi nombre temblaua. Y aũ este es el temor que da el mismo Dios, y es don suyo, que el otro seruil dale el interesse. Assi tambien Rey era el sancto Iob, y su casa tenia llena, y bastecida de in-

Iob. 1 nu. 1. & 5.

de innumerables gouiernos: pero el mayor cuydado que en ella auia era temer a Dios, y que su magestad no fuesse offendida. Pues si hermano mio quieres aprender a temer a Dios, y los recelos con que le has de seruir y hazer su debido respecto, no vayas a los soberuios que te lo enseñen que no saben de esso, y tampoco vayas a los atreuidos, y animosos de conciencia que tienen por flor de su valentia atreuerse a Dios, y desestimar sus offensas: pero vete en casa de vn justo, o de vna sancta muger, que essa es la escuela donde se aprende esta importantissima facultad. Y assi te lo enseña el Sabio diziendo: El temor de Dios con las escogidas hembras anda y con los justos varones sera conocido.

Eccles. 1. num 16. El temor de Dios, acarrea Sabiduria.

¶ Y aun deues aqui pensar, que en dezirnos que el sancto Simeon era temeroso de Dios, se nos dize tambien que era sabio, discreto, y en todo bien considerado. Y assi como tal andaua el tan cuerdo en el mundo y todas sus esperãças, que de tõdas ellas no quiso nada, si sola la vista de su Dios prometida del mismo, y negociada con su tan continua y honrosa oracion: la qual cumplida al punto luego dessseõ despedirse del. Verdaderamẽte pues no ay hombre mas sabio que aquel que sabe temer a Dios, y le teme. Esto es, toda la sabiduria junta recogida en su cifra y conclusion. Por donde dixo muy bien el Sabio: Temer a Dios es cumplimiento de toda sabiduria. Todas las otras sciencias hermano mio son particulares, y no se alcançan formalmente vnas a otras, ni ay alguna sola que en si las abrace todas, aunque bien verdad que algunas se alteran. La medicina no es mas de medicina, y la philosophia no es mas de philosophia, y assi las demas. Pues si quieres ser sabio en todo vniuersalmente, teme y ama a Dios, y seras sabio en todo. Porque con solo esso conseguiras el fin de todas las sciencias, que es tu saluacion. Y esto quiso tambien significar Salomon diziendo: Tu teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque assi seras todos los hombres justos. Como si en effecto dixesse: Assi conseguiras el fin de todas sus facultades, y pretensiones, que es, o deue ser, alcançar la bienauenturança eterna. Y en otro lugar dize el Ecclesiastico: Muy grande hombre es el que halla la sabiduria, y la sciencia, pero no es sobre el que teme a Dios. El temor de Dios es el que alcança preeminente lugar sobre todas las cosas. Por donde aquel hombre con justo titulo se puede llamar bienauenturado, que tuuiere el don del temor de Dios.

Eccles. 1. num 20.

Eccli 12. num 13.

Eccli 25. num 13.

Lo octa-

Octaua consideracion.

LO octauo considera, como este varon justo, y temeroso de Dios, y grande esperador enel, le lleuo al templo el Spiritu sancto, juntamente con Anna la prophetissa: de quien luego diremos. Donde es mucho de notar, como fue el mismo Spiritu sancto el mouedor que los mouio a esta jornada, y la guia que por mano de su inspiracion a vn punto los saco de sus casas, y los lleuo al templo del Señor. O quantos pues ay el dia de oy, que van a los templos, no mouidos, ni inspirados del spiritu de Dios, sino de otros respectos bien agenos de su seruicio! Por cierto pues aquel que va al templo a oyr el sermon por vana curiosidad y mofarle y no aprouecharse del, esse no va guiado de Dios, sino de su vanidad: pues antes que llegue va ya preuenido y a dargado de su indisposicion, para que el golpe de la diuina palabra no pueda hazer effecto enel. Pero lo que es mucho de llorar es, que no falta quien vaya a los templos determinadamente a hazer offensas de Dios, quebrando la immunidad de sus sagrados, y escogiendo aquellos sanctos lugares como mas seguros, y menos sospechosos para prophanarlos con sus sacrilegios, al saluo del mundo, y con socolor de seruicio de Dios. Son estos como Absalon, el qual socolor de sacrificar a Dios, y assegurando que yua a hazer esso, en realidad de verdad yua a destruyr a su padre. Esta pues es la maña del mundo con que muchas veces socolor de Dios, y a sombra suya haze el sus mangas, haziendo de los templos y sanctos exercicios encubridores de sus peccados. O hazaña infernal! o hecho doloroso del que assi lo haze! Parecete pues que es esse lugar decente para assi prophanarle cō tus desacatos, y con tales irreuerencias? Los sacerdotes del idolo Dagon no pisauan el vmbral de la puerta de la mezquitilla en que auian caydo las manos y cabeça deste su Idolo y aun todos los demas que entrauan hazian lo mismo a su imitacion: y atreues te tu miserable a desacatar, y hollar con tus desacatos el templo dōde assiste presencialmente el verdadero Dios enel sacramento, con toda la magestad de los cielos? y a desestimar sus imagines y las de sus sanctos, cō la de su preciosissima cruz, q̄ alli esta, donde toca su cabeça, sus pies, y sus manos y todo su sacratissimo cuerpo? Alli pues es donde estos miserables se hablā, y se concierta para las offensas de Dios, aplazādose para ellas quādo los otros buenos Christianos

Muchos ay que so color de religion, encubrē sus mā los intentos.

2 Reg. 15. nu. 7. & 8.

1. Reg. 5. num 5.

nos lo estan adorando. Y quando no pueden tanto como esso, esforuados de la publicidad de la gente: alomenos alli con solo verse se hablan sin hablarse, y se responden a mudas, haziēdo sus señales lasciuas hurtadas delos ojos del mundo, aunq̄ no poco registradas y aduertidas delos ojos de Dios para auer de ser castigadas. Vna de las mayores besas y mas calificadas offensas q̄ antiguamente a Dios se hizieron fue la que le hizo aquel tyrano que enel templo suyo y apar del mismo Dios pareada con el, le puso la estatua o medalla del Cesar: y puesta alli a sus ojos le hazia offrecer los diuinos honores y sacrificios deuidos a solo Dios. Esta fue la que el Redemptor llamo abominacion, quando dixo por San Matheo: Quando vieredes la abominacion de que tāto Daniel en su prophecia dixo, puesta de assiento en el sancto lugar; el que esto leyere entienda, &c. donde segun S. Hieronymo a la letra habla el Señor deste tan gran desacato que alli se hizo. Bié pudiera pues Pilato ya que quisiera lisongear a su Cesar, y darle este honor a solo Dios deuido, darsele fuera del templo, y leuantarle su estatua sobre alguna puerta dela ciudad; o enla de su casa o en su consistorio, o traerla bordada enla librea de sus pages, o labrada en sus paños o tapizes. Y no fuera essa pequeña offensa q̄ a Dios se hiziera: pero no fuera tan graue, ni tan calificada, como la que le hizo assentandola enel templo, colgada a los ojos y presencia de Dios. Sin duda pues no es pequeña offensa la q̄ tu hazes a Dios, quando fuera del templo alla en lugares profanos acotados para tus dissoluciones, leuantas medalla en agrauio suyo, y le offreces tu amor. Pero la gran besa es, que en su presencia, en su templo, delante de la magestad de su altissimo sacramento, le adores la imagen de su offensa, y alli estando el presente le offrezcas tu amor, negādole al mismo Dios. Y mas si en algun caso, ya passasse el amor en su tan no deuida execució. Verdaderamēte es caso este, que enfada a los cielos, y mas si el que alli se comete es sacrilegio de todas maneras, no solo del lugar, sino tābien de personas. Delos hijos del sacerdote Heli pódero el Texto sagrado, que su peccado fue grauissimo delante del Señor. Porq̄ eran desuergonçados, y atreuidos a Dios, q̄ le tocauā en sus sacrificios, y le picauan en ellos. O pues quan mas graue peccado es tocarle a Dios en vna alma sacrificada, picar en ella, y encetarsela antes que llegue a su mesa. Aqui pues es donde Dios se muestra agrauiado, y donde sin respecto a su tanta autoridad pide el el zelo impacié

El templo de dios profanado cō la medalla de Cesar: dicha abominacion. Matth. 24. nu. 15 S Hieronymo

Grauissimo peccado el de personas sagradas, cometido en el templo. 1. Reg 2 nu 17

tes

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isaiç.57. num.8. te: conforme a aquella tan agrauiada razon que el dize por Isaias: Iũto a mi, presente a mis ojos pusiste el adultero, y en mi proprio lecho le diste lugar. O almas desalmadas, y mas que bestiales las que desta manera se atreuen a Dios, a violarle su amor, y tocarle enel lecho? O abominacion por ventura, o por nuestra grã desuentura entrada ya oy enel templo de Dios? O vicio atreuido, y tã desmandado, que ni perdonas lugar, ni aun reconoces al proprio Dios para respectarle la cara, ni para dexarle de violar su amor, y tocarle en su lecho? Dime pues como sentiria este agrauio inacaescible vn Rey de la tierra, si a sus ojos y en su proprio lecho hallasse este tal al adultoro violador de su amor, y que mas que mortal ansia le caeria en el coraçon? Que sentimiento ternia? que propositos de vẽgança? que furias? que subitos acometimientos? que pecho real auria aqui que no se agotasse vencido y predominado de la excelencia del desacato? Pues que veamos piensas tu que hara Dios en este caso? Piensas por ventura, que por que luego al punto no se sume la tierra contigo, y te traga viuo los infiernos, como a Datan y Abiron, estas ya libre y escapado de sus manos? Sabete pues miserable, que quanto mas el calla tã to mas disimula y apaña la piedra de tu eterno castigo: como el lo significa añadiendo luego enel mismo Propheta: Pensaste en tu coraçon, que porque yo callaua (esto es haziendome tu el desacato) y que porque yo hazia que no lo veya, aunque passaua a mis ojos que ya no auia mas? y assi te oluidauas de mi. Pues sabete que a su tiempo saldra mi justicia contra ti, y sera justicia anunciada con pregon. Donde es de notar, que en los casos ligeros suele ser repentina la vengança, y darse al contado a quien la merece: mas en los graues que son de substancia suele suspenderse, y pensarse de espacio para darle su razon, y calificarla conforme al agrauio cecebido. Piẽse pues el desuenturado, q̃ assi se atreue a offender a Dios en caso tan graue, que quanto mas Dios disimula el castigo que su enorme culpa merece, tanto mas le esta sazonando para darse calificadissimo, si el antes con grandissima contricion y bastantes descargos no aplacare las iras de Dios en el Sacramento de la penitencia. ¶ La otra persona, q̃ aqui se hallo a este gran regalo de Dios mouida y lleuada del mismo, fue la bendita Anna muger sancta prophetissa. La qual despues que emviudo, de siete años casada, y enterro a su marido: todo lo restãte de la vida que auia viuido, que fue hasta el cumplimiento de los

Isai 57. n.11.&12

Quãdo sobre pensado, castiga Dios los pecados graues.

De Anna prophetissa.

ochenta

ochenta y quatro años, lo auia gastado enel templo, ocupandose en perpetua oracion, y en continuos ayunos del todo sacrificada al culto del verdadero Dios. O vida tan dichosamente gastada? O quan grandes riquezas del cielo auia ganado esta dichosa muger en la perseuerancia del templo, donde negociaua con Dios en su propria casa? Pues que ternia de merecimientos ganados la que enel templo de Dios tan luẽgos años auia llenado cõtinuos sin quebrar el hilo al merecimiento, y yẽdo siempre de cada dia sobreponiendo haziendas y nueuos theforos a la vida viuida! O dichosa vejez tan llena de años, y tan llena de Dios. O quanto pues se gana en la seruerosa prefeuerancia del templo: gran cosa es hermano mio el tẽplo y casa de Dios, y mucho se gana en ella: pues aun aca vemos que aũque el Rey haga mercedes a todos los de su Reyno, pero que las principales se suelen despachar a los de su camara, y mas familiar assistencia. En la casa de Dios gano Samuel la habla del mismo Dios que ya en Israel estaua perdida, y junto con ella el don de la prophecia. Pero lo que principalmente deues considerar en esta bẽdita muger, es como antes del Euãgelio era ya muger euangelica, y apostolada, verdadera discipula del niño Iesus, a quien oy vua a buscar. Esta pues para darse de veras a Dios renuncio todas las cosas del mundo alçãdose del gouierno de sus haziendas y grangerias, para que sacudida del todo ello pudiesse mas desembaraçada sacrificarse a la vida del templo y quedarse acabada en ella. Verdaderamente entendio bien esta muger, quã grande estoruo es para vna alma q̃ desea quitarse enel Señor las honras y haziẽdas del mundo, y quan grãde ocasion de inquietud se lleua quien consigo se las lleua a los tẽplos o religion. Por lleuar consigo la hermosa Rachel los idolos de su padre Labã, le salio el al camino a inquietarla, y a pedirselos. No ay duda pues, q̃ quien en la religion entrare cõsigo los idolos del mũdo que huya, que alli le dara el sus alcances con q̃ le inquiete. ¶ Verdad es que estas cosas se pueden poseer y gouernar sin ser poseydas y gouernadas sin pecado, embaraçã mucho la libertad del animo, y captiuã el coraçõ de su posseedor, y al fin distraen y turban la cõciencia a cada passo, y aun resfrian la charidad de Dios tyrannizãdo su buen pedaço de nuestro amor, como parece claro por la turbacion que la bẽdita Martha traya puesta enel gouierno de su casa, y estado: como por el contrario su hermana Maria,

Compar. 1 Reg.3. n.10 & 12

Haziendas y honras, grã impedimẽto para el alma.

Gene.31. num.19.

Luc.10. num.41.

por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Yerran los que condenan alos ricos, y los inhabilitan del cielo. Chryſoſt. hom 15. ad pop. Compar. La riqueza y pobreza ſon como vſaremos dellas

por auer renunciado eſſos cuydados anduuieſſe quieta y ſoſſegada, y del todo reſuelta en la quietud de ſu alma. Pero aunque eſto ſea aſsi, con todo eſſo yerran mucho los que a carga cerrada cõdenan aſsi a los ricos como a los principes y ſus eſtados indiſcretamente, juzgando los por entredichos del cielo. Por dõde dixo bien S. Chryſoſtomo: Noſotros no calumniamos la pobreza, ni la riqueza, porque ambas a dos coſas puedẽ ſer armas para la virtud, ſi quiſieremos bien vſar dellas. Y añade mas diziendo: Aſsi como el dieſtro y generoſo ſoldado, qualquiera eſpada, o inſtrumento, que tome en la mano muestra ſu deſtreza, y valor, y el couarde al cõtrario ſe impide, y embaraça, y aun a vezes cõ ſu propria eſpada ſe mata, aſsi esaca tambien. Porque ſi el rico, o el pobre ſe condenan, no ſiendo los que deuen cada qual en ſu ſuerte, no eſta la culpa en la riqueza, o pobreza, ſaluo enel vſar ellos biẽ, o mal dellas. Pues luego ſi el rico gaſta ſu hazienda prophanamente en vicios y peccados, en ſus ambicioſos adereços, y demaſiados trajes, en diſtracion de mugeres, y para el pobre de Ieſu Chriſto no ay vna limoſna ſiquiera, clara coſa es, que el miſmo ſe deguella con ſu eſpada en vez de ampararſe y valerſe con ella. Si el principe, o grande con ſus eſtados ſe deſuanecen, no reconociendo ſu perioridad al verdadero Dios, o ſi ſe vengã de ſus vaſſallos, o oprimen al pobre, y pelan ſus republicas, para ſus exceſsiues y entonados gaſtos, como cada dia ſe haze, quien duda, que eſtos tales con ſu propria eſpada ſe matan, y que la miſma arma, y mano que los auia de defender, eſſa les offende, por no vſar della como deue? Quando las aguas de Egypto ſe boluieron en ſangre por caſtigo y plaga de Dios todo quanto los Egypcios beuian era ſangre. Sangre beuiã los hombres, y ſangre las mugeres: y aſsi ellos como ellas andauan manchados del miſmo licor que beuian. No auia ropa, ni toca, ni adereço, q̃ no anduuieſſe denegrido de ſangre, teñido de lo que eſcopian, haziendo aſco de lo que beuian. Veamos pues que era lo que beuian entonces los hijos de Iſrael? Pienſas tu que les dexo el ſancto Moyſen algun pedaço del rio Nilo coto y guardado, o algun caño de fuente conſeruado en ſu agua, para que ellos beuieſſen a ſolas? No por cierto: q̃ de las miſmas fuentes y rios que beuian los Egypcios beuian ellos, como dizen graues Doctores: y todos yuan a vnas fuentes, y a vnos pozos, y de allí ſe prouyan, y ſacauan y gualmente ſu ſangre. Pero era eſta la marauilla, que aſsi como el de Iſrael tomaua la vez de la ſangre

Exodi, 7. nu 19. 20.

Nota dela ſangre de Egypto.

la ſangre en la mano ſacada del rio, en la miſma mano ſe le deshazia la plaga, y la ſangre que en la mano del Egypcio era pura ſangre, y ſe quedaua en ſangre, la miſma tomada enla mano del Iſraelita al punto ſe le hazia agua como ella lo auia ſido. Por manera, que en la mano yua el deshazer la plaga. Pues pienſa tu hermano mio, que aunque los eſtados y riquezas del mundo ſean plaga, y mancha con que los hombres ſe manchan, no tienẽ ellos la culpa de ſerlo ſino la mano en q̃ caen. Ca quando caen en manos Chriſtianas, de ſangre ſe bueluen en agũa limpia, clara y ſuaue de beuer. Sin duda pues la manõ catholica y temeroſa de Dios es la q̃ aqui deshaze la plaga y el peligro della. Que pienſas tu q̃ ſon las riquezas del mundo, las muy crecidas haziendas, y los muy luzidos eſtados, ſino vna plaga de Dios, y muchas vezes dados de ſu mano y permiſion por vn muy riguroſo caſtigo? O quien pudieſſe abrir los ojos a los ſeñores del mundo, y a los principes de la tierra, para que vieſſen a ojos abiertos en quan trabajoſa plaga les ha librado ſu ſuerte. Eſto es, en caſtigo de riquezas y de gruеſſas haziendas, que ni es el mal facil ni aun el que menos caſtiga. Y ſi en algun principe no ſon caſtigo, alomenos no ay ninguno, en quien no ſean plaga y tormento. Dime pues q̃ ay en los Reynos, o en los eſtados del mundo, y en ſus riquezas que no ſea plaga? Los que los miran de lexos a bulto, como no alcançan a ver mas que el doſel, o el tapiz, y ſilla dorada, piẽſan que es todo oro lo que reluze, y que alli el deſcanſo y ſolaz anda engaſtada en la autoridad. Pero los que los miran de cerca deſemboluiẽdo y deſentrañando lo que ay en ellos: eſſos veen claramẽte el affan que alli ſe eſcõde en baxo del oropel que parece: y que ſon imagines de bulto, que aunque abultan tanto en ſu repreſentaciõ, pero ſo la vna camiſilla delgada de deleyte es el barniz q̃ los cubre: y en baxo del eſconden carcomas y mil immundicias. O quantas inquietudes, y deſaſſoſsiegos, quantos cumplimientos forçoſos y muy peſados andan anexos aqui: y lo que mas es, quantos eſcrupulos de conciencia? Lo qual todo anda ſolapado en aquel buen exterior que parece. Por cierto muy lindo y hermoſo a marauilla era el cabello de Abſalon, vnas hebras de oro parecia: pero ſu deſcuento ſe traya, pues le daua dolor de cabeça, y obligaua a q̃ anduuieſſe cabizbaxo. O quan graciosas ſerian las riquezas, las galas y los eſtados, ſino traxeſſen conſigo ſu dolor de cabeça, o por mejor dezir dolor de conciencia. Eſto quiſo ſignificar el Re-

Nota de los eſtados

Plaga ſon los eſtados de los grãdes, y ſus grandes hazienda.

Compar.

2. Reg 14. num. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

demptor quando dixo a la bendita Martha: Martha Martha solicita andays, y muchas cosas os distraen, y os turban. Y aun a caso atendia a esto Dauid, quãdo no se atreuia a ser yerno del Rey
1. Reg. 18. num. 23. Saul: quando a los cortesanos que le persuadian que lo fuesse, dezia el assi: Por ventura pensays que es poco ser yerno del Rey? Como si dixera: Pensays que trae consigo pocos aderentes subir a esse estado? Por cierto a mucho se obliga el que en esso le ponen, y mucha costilla es menester para esso, como quiera que la mia sea flaca y pobre. La qual razon, no tanto, o no solo la dezia el estimando la alteza de aquel estado en que le ponian, quanto significandoles las difficultades y pesadas molestias, a que a bueltas de esso le obligauan. Y por ventura ya entonces yua con el palacio echando menos el descansado curroncillo y cayado que el auia dexado, y aquel sueño suelto y sin cuydado, q̃ antes dormia encima de los oteros arrollado de su çampoña, quando anda ua guiando sus ouejuelas.

Quan falso es el mũdo, en sus promessas 2. Reg 13. num 28. ¶ De aqui entenderas hermano mio, como los estados del mũdo son bocados no poco costosos, ni aun poco parecidos al cõbite que Absalon hizo a su hermano Amnon, que le combido para matarle. Combida pues el mundo a sus fauores, no tanto por combidar a ellos, quanto por combidarse el a la sangre de sus cõbidados. Y aun si honra a los hombres con estas cosas, no es tanto para darles honor, quanto para satisfazerse el dellos y tomar su vengança, dexandolos auenturados a los peligros y pesadumbres de los estados honrosos. Vsa pues la maña que el taymado Saul vso con Dauid, quando le crio en capitan de mil hombres, no
1. Reg. 18. num 13. tanto por honrarle con este cargo, quanto por echarle de si, y matarle en la guerra. Pues assi es tambien, que no da cargo el mundo, ni preeminencia de honor, que no sea para dar la muerte con ella, y con animo de esso, aũque por otra parte nos dexa obligados.

¶ De lo qual todo se infiere, que quando los estados no sean castigos de Dios, alomenos no dexan de ser plaga cruel, que atormenta el alma, pues siempre traen el coraçon alterado dando latidos, y el pensamiento hecho vn cossario enemigo del reposo del alma, y que aun a vezes la ponen en muy occasionado peligro de condenacion. Conforme a lo qual es lo que
Matth. 19. num. 23. dixo el Señor de los ricos, que con mucha difficultad se saluaran, y entraran en el reyno de los cielos. De adonde entenderas

deras de camino conforme a esta doctrina del hijo de Dios, que los que procuran riquezas, en effecto se van difficultando el cielo, y estoruandose la saluacion. Por donde a los discipulos, que
Matth. 20. num. 22. pedian sillas houradas, y preeminencias de mundo, les dixo el mismo: No sabeys lo que pedis. Y fue como si les dixera: Ceuays os en el oropel que parece en las sillas doradas, y no veys lo demas que en ellas se esconde. Y en resolucion no sabeys lo que pedis: porque pedis estoruos para vuestra saluacion, y difficultades occasionadas a mucho peligro de vuestras conciencias.

¶ Y si entonces eran estoruo del camino del cielo las sillas, que sera el dia de oy, que andan ellas mas degeneradas de su institucion, y el mũdo mas arreuido y loçano de lo que solia? Y mas q̃ no son Apostoles los que pretenden. Sin duda pues no son otra
Los estados del mũdo despeñaderos de infierno. Psalm. 48. num. 14. Chryf. super Ps. 48. cosa el dia de oy los estados enel punto q̃ el mundo los tiene puestos, sino vnos muy ciertos despeñaderos de infierno, que ya ha llegado con ellos a la raya de la condenacion: como parece muy claro por lo que dixo Dauid: El camino que ellos lleuan es lleno de escandalos y tropeçaderos, y van tã seguros y engañados por el q̃ celebran y se agradan de sus mismos peligros. Sobre las quales palabras dize assi S. Chrysostomo: Que camino veamos es este, de q̃ aqui habla el Propheta? Sin duda es aquel estudio, y diligencia que los mundanos ponen en seguir su vanidad, aque lla insana codicia de tener haziẽdas, la insaciable embriaguez de la honra del mũdo. Lo qual todo no es pequeño tropeçadero, ni pequeño impediméto, ni pequeño estoruo, para obrar la virtud. Y dixo muy bien Dauid, q̃ es este el camino dellos: significando
Los principes de sus estados toman occasiones, de su condenacion. en esto, que ellos mismos son los que se enlazan y se impiden en estos grillos de su propria voluntad. Y lo que peor es, que despues se precian dello, y lo tienen por primor y valentia, gozandose y saboreãdose de viuir assi. Hasta aqui es de Chrysostomo. Donde aduierte el muy consideradamente, como los principes mundanos ellos mismos se han hecho de los estados, peligros de su eterna condenacion, y vnos muy occasionados despeñaderos de infierno. O quantos grandes pues, por viuir como grandes, y nõ quebrar el punto de su fuero, arden oy en los infiernos, que si fueran pobres, mendigos, o jornaleros por ventura se saluaran. O quãtos Obispos y altas dignidades, por la misma razon se estã oy quemando en viuas llamas de infierno, que por ventura las escusaran, si fueran algunos pobres sacristanes, o clerigos pitan

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ceros de aldea. Por esso pues aunque las haziendas y grãdes estados, como ya diximos, se puedan posseer sin peccado, es cosa muy rara essa. Por donde te dezimos agora, que la suerte mas llana y segura para la consciencia es la renunciacion dellos y de todas haziendas, qual esta dichosa muger la hizo, para desembaraçada del todo mejor poder acogerse al templo de Dios, y alli reposar en el dulcissimo sueño de su ordinaria oracion. O quan dichosa es vna alma, que desta manera se deshaze, y apura de todas las cosas, para darse toda y del todo a su criador. Esta sin duda es la que ya llega a posseer aquella riquissima pobreza de spiritu, que el Señor predico por primera bienauenturança, y por señora del reyno de los cielos, que en effecto es vn genetoso buelo del alma que se abalança y sube de buelo sobre si misma, y se trasponе a todas las cosas criadas, yendo bolando sobre ellas hasta abraçarse con Dios: y despues que le tiene asido a braços, echa la puerta tras si al mundo todo que le vaya siguiendo. Quando el sancto Moysen se estaua en el monte con Dios todo embeuido en sus diuinos regalos, dize la sancta Escriptura, q̃ baxo vna nuue, y los cerro a los dos. Este pues es el estado de perfeccion, y desta generosa pobreza, que cierra el alma con Dios, y la tiene a solas cõ el a puerta cerrada. O quan poquitos ay, que lleguen con Dios a tãta priuança y a estado tan dichoso. Personas ay pues, que procuran abraçarse con Dios, pero no llegan a este punto de echar la puerta tras si. Estos estan cõ Dios a puerta abierta: porque si por vna parte miran a Dios, por otra miran al mundo, a sus hijos, gouiernos y cumplimientos. Si por vna parte gustan de estar abraçados con Dios, por otra se congoxan, y se ahogan de verse con el a solas, y assi, aun estando entretenidos con el hazen rostro al mundo, y portillo a la nuue, por donde el entre a valerlos, y a tenerles compañia. No son estas las almas priuilegiadas, del todo libres de turbaciones, qual era la bendita Maria Magdalena, que abraçada a los pies de Dios a solas con el passaua la vida, y qual era tambien esta bendita Anna, que despegada de su hazienda y los alborotos que ella trae consigo, passaua la vida con Dios cerrada en el templo, sin dexar portillo abierto por do ya el mundo la entrasse. Dichosas las almas que tal buelo dan, y llegan a tan alto punto de perfeccion: donde ya se hallan refcatadas de las turbaciones de Martha, y ya ni les tocan, ni se oyen en ellas los clamores y bonzingleria deste Egypto del mũdo. Porque alli ya el milagro

Estado seguro la pobreza, y renunciació de todo.

Matth 5. num. 3. Difinició de la pobreza de spiritu.

Exodi. 24 num 15.

Nota.

Nota.

milagro de Dios hizo raya, para que se entienda con quanta marauilla diuide Dios los de su pueblo de los Egypcios del mundo. Quando el Señor quiso ya despedir a su pueblo de Egypto, hizo enel aquella vltima marauilla, que fue matarles todos los mayorazgos y Primogenitos, que auia en aquel reyno. Alli pues hizo el aquel gran milagro, y gran priuilegio en los hijos de Israel. Y fue, que como los otros anduuiessen turbados bozinglereando con tã grandes clamores, que nunca otros tales vuo en Egypto, dio el tãta quietud y silencio a los hijos de Israel entreuerado en ellos, que aun no se oya el ladrido de vn perro entre ellos. Pues este es el gran milagro que haze el Señor en estas almas regaladas que aca tiene enel mundo. Por cierto en medio del mundo y su bozingleria no les toca el ruydo del mundo. En medio de las turbaciones no les toca la turbacion. Son casas esentos y priuilegiadas por el milagro de Dios: que con estar pared en medio entreueradas entre Egypcios y su bozingleria, no entra la voz en ellas. O mundo miserable, tan castigado de Dios, que dire de ti, sino que todo quanto en ti ay, es vozes y ruydo, clamor y turbacion? No ay casa pues, en que cada dia no amanezca su muerto que la turbe y descompanga. Enel vno amanece el pensamiento de vengança, que todo el dia le trae acossado, y su alma gritando. Enel otro el desseo deshonesto, con que se acosto, y con que se leuanta, que dia y noche y toda la vida se daua mala huelga. En el otro amanece la hambrienta codicia, que le trae amartyrizado. Y finalmente enel hombre que viue aun sin esos affanes, alomenos amanecen dando vozes en su casa los cuydados del dia, del sustento y gouierno della. O pues si supiesses hermano mio, con quanto sossiego, y quan libres de essas turbaciones passan la vida estas dichosas almas, priuilegiadas de Dios, y quan poco les toca el ruydo del mundo, con estar tan pegadas y entreueradas cõ el. Sin duda darias todas las cosas que possees por verte assi libre, y ser vna dellas. Pero a caso me diras, te hallas ya impedido para poder hazer esso de la propria suerte de tu estado, y que en ella te parece no cabe Dios a solas, sin su pedaço de mundo. A loqual te respondo yo, que no por esso te deues imaginar por imposibilitado del todo de poderlo hazer. Pues al fin tiene tu coraçon libertad para poderno captiuarse, si solo de lo que el quisiere: y para poder soltarse de qualesquiera grillos que le detengan. Por cierto coraçones ay tan generosos, que quando parece estan mas

Exodi 11. nu 6. & 7. De quanta quietud y silencio, gozan las almas spirituales.

Almas ay en medio del mũdo, esentas de mundo.

Enel mundo no ayca sin ruydo, y turbacion.

enmarañados en las cosas del mundo, se estan de secreto saliendo se dellas desapihuelados, è yendose bolados a Dios. Y muchos principes y señores ay y otras personas de caudalosas haziẽdas, que lleuan subido el buelo sobre sus estados, y que va en ellos el pensamiento del cielo viuo sobre las sillas doradas triumphando dellas. Verdad es que no pueden hazer esto con tanta facilidad las personas embaraçadas, assi con estados seglares, como las libres y religiosas. Pero al fin te digo que tambien podran en su tanto, y sino en todo, alomenos en parte.

La ventaja que haze al matrimonio, el estado Apostolico, en su expedició. Compar.

¶ Mas si quieres en esto ver a ojo la differencia destos dos estados, y la notable vẽtaja q̃ el vno haze al otro, entenderlo has bié por esta comparacion. Imagina tu agora dos gauilanes de velocissimo buelo, ambos primas, y que buelan en vna espessa montaña. De las quales la vna prima buela con pihuelas, y la otra libre y desapihuelada. Cierta cosa es, que la que buela sin pihuelas, bolara ligerissimamente, y hara su caça sin ningun impedimento q̃ la detenga, quanto es de su parte. Pero la otra que buela cõ ellas, es pura fuerça que vna vez, o otra se lo prenda la pihuela, y se le estorue el alcance, quedandose enmarañada con ella en el gajo del arbol, y con solo el desseo. Pues los hombres del mundo, q̃ buelan la vida perfecta, siendo casados, o embaraçados con sus haziendas, ya vees que la buelan con pihuelas. Por donde quando alguno destos se leuanta sobre si mismo, y toma buelo para hazer la caça en Dios, como lleua colgando de si los cuydados y obligaciones de su estado, no es posible que no le corten el buelo, y le vayan estoruando el alcance. Pero el religioso, que buela sin ellas haze caça en el mismo Dios libremente sin que el mundo le estorue. Y esto es en effecto lo que quiso significar el Apostol Sant Pablo diziendo a los Corinthios: El hombre que esta sin muger (por esta parte) puede ser solicito de las cosas de Dios, y cuydar de como a solas le agrade. Pero el que la tiene, de pura fuerça ha de ser solicito de las cosas del mundo, y de como podra contentarla, que no es poco de hazer, y al fin ha de viuir repartido en Dios, y en su muger.

1. Cor. 7. num. 32.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

EN este dia te deues occupar, hermano mio, en la consideracion de la viña del Señor, y de sus obreros, procurando tu ser vno dellos en qualquiera hora de vida, q̃ a este punto te halles. Pues como consta de la Parabola del Redemptor, en la viña de Dios a todas horas se dan açadas, y para ninguno ay deshora, en que le nieguẽ la suya, ni açadonada que en ella se de, por tarde que sea, q̃ no se pague con vida eterna. Matth. 20.

Primera consideracion. §. I.

IO primero que aqui deues notar es, como esta palabra, reyno de los cielos, en este lugar, quiere dezir toda la Iglesia alta y baxa, y este reyno que cõsta de dos prouincias. La vna es, aquella felicissima del cielo, dõde assiste la imperial silla de Dios, y Dios es obedecido en sus diuinas prematicas. Alli es donde todos sus cortesanos, los de su boca, y sus fauoridos se hallan siempre a su lado, ofreciendose listos a su seruicio, y en mirarle de rostro se dan por pagados del, beatificados, y ennoblecidos en su sola vista. Esta es la que comunmente llamamos Triumphante, y con mucha razõ: porque los ciudadanos que en ella moran como ya vencedores passan triumphando la vida, y pacificamente (sin todo regalo) gozan las victorias que aqui consiguieron. Son fiestas seguras las que alli se celebran, y libres de azares. No es como en esta vida, donde a penas ay fiesta segura, y que no se malogre de algun mal successo: como que las desgracias viniessen alli embiadas del cielo, a no consentir que el mundo le vsurpe sus fueros. Por cierto vno de los mayores regozijos que se han hecho en la tierra, fue el que se hizo quando se dio assiento a la arca de

Reyno de los cielos, significa ambas Iglesias.

En solo el cielo ayne fiestas seguras, y puras de azares.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Reg. 6. num. 7. Dios Mas ni aun alli falto la deſgraciada muerte de Oza, que turbo la fieſta. Solo el cielo pues es donde todo es triumpho puro y ſin mezcla de azares: donde los bienauenturados que alla gozan de Dios, como ya vencedores le gozan ſeguros, y deſcuydados de todo peligro. Por cuya razon ſe llaman ellos triumphadores: lo que no pueden llamarſe los de aca de la tierra, pues aun andá en ſu batalla dudoſa, y tienen por hazer la victoria. Por cierto cō gran conſideracion dezia el Rey Achab al Rey Benadad, quando le vio tan loçano, y valido de ſus treynta y tres Reyes, que le tenia cercado, y dando el aſſalto por hecho, contaua ya por ſegura la toma de ſu reyno: No te vſanes tanto, ni preſumas de la victoria, pues aun tienes la eſpada ceñida. Mira que en tanto que el ſoldado aun eſta con ſu eſpada al lado, no puede preſumir, ni aſſegurarſe del dudoſo ſucceſſo de la batalla: ni haſta que la victoria hecha, ya ſe deſciña. Pues los moradores del cielo ſon hermano mio los que han deſceñido las eſpadas, porque ya alli no batallan, y gozan en paz ſus tropheos, dichoſos ellos. Pero los que eſtamos aca en la tierra pues aun batallamos con las eſpadas en ella, aun no podemos preſumir de vencedores, haſta que el cielo nos las deſciña.

3. Reg. 20 num 11.

§. 11.

La Igleſia de aca, por que ſe dize militante. ¶ La otra prouincia q̄ tiene eſte reyno es eſta Igleſia inferior de aca baxo: la qual ſe llama militāte por ſer ella prouincia guerrera que tiene por officio pelear, y ſiempre los ſuyos pueſtos en auenturas y campo aplazado. Eſta pues es la vſança de la Igleſia. Por cuya razon el Apoſtol S. Pablo nos apercibe a que nos armemos en ſeñal de eſſo: como quando al ſoldado le dizen que ſe viſta el corſelete, y ſe cale el morrion, que ya es cierta ſeñal de q̄ le aplazan al campo. De la qual manera apercibia el Rey Achab al Rey Ioſaphat para ſu batalla diziendole, que ſe viſtieſſe ſus armas. Tambien prueua eſto claramente lo que del hijo de Dios dixo el Propheta Iſaias quando vino a ſer hombre: Eſto es, que le embio ſu eterno Padre hecho ſaeta eſcogida, y eſpada afilada. Y pues que ſiendo ya el Redemptor triumphador dende el inſtāte de ſu concepcion, y morador de aquella alta prouincia, y el Principe della, por embiarle ſu Padre a eſta, le embia tambien pueſto en orden de ſoldadeſca, armado de eſpada y ſaetas, argumento es que reconoce la tierra y vſança della, que es ſiempre andar aſidos a manos con el enemigo. Pues ſegun eſto, razō es hermano mio te aper-

Compar.

3 Reg. 22 num 30. Iſaiæ 49. num 2.

te apercibas y andé las manos, pues eſtas en tierra de enemigos, que pide manos y coraçon, y donde no deue auer hombre couarde. De aqui ſalieron, y aqui ſe criaron aquellos valientes triumphadores que agora piſan los cielos. Primero ganaron aqui con ſus valeroſas hazañas el blaſon de pueblo fuerte, y gente robuſta, que les da el Propheta Iſaias: No pienſes pues ganaron aquellos triumphos y glorioſos tropheos que agora poſſeen holgando la vida, ruando las calles, o paſſandola en vanas conuerſaciones, y haziendo peccados: ſino antes con la eſpada en la mano batallando, degollando demonios, y lo que mas es, venciendo a ſi miſmos. Animate pues a ſer como ellos, que poco trabaxaron, y mucho es lo que gozan. Veynte, treynta, quarenta años ſueron, o por vētura menos los pocos de ſu pelea: pero los de gloria que agora gozan, no ſon años contados, ſino eternidad como la de Dios. Eſfuerçate pues, que a la raya eſtas, y todo es vn reyno, y ſe llama de vna manera reyno de los cielos. Alli por cierto dexaras la eſpada del todo ya deſceñida, y te daran la corona a vn paſſo que des. ¶ Pues eſta inferior prouincia de la Igleſia tambien ſe llama reyno de los cielos, por muchas razones. La vna es, porque es ella vn retrato y debuxo del cielo: aſſi como la ciudad ſacada en papel la llamamos por el nombre de ſu original, porques es ſu debuxo. Lo otro, porque en ella entra la conquiſta de aquel riquiſſimo y pujantiſſimo reyno. De adonde entenderas, que fuera de la Igleſia no ay nacion, ni ſecta de gente que conquiſte los cielos ni crie ſoldado deſta glorioſiſſima empreſa. Miſerables pues de todos aquellos que no ſon de la Igleſia: pues con tantos martyrios como paſſan en ſus profeſſiones, no ganan cielos, ni les cabe en ſu conquiſta otro premio, ſaluo penas eternas. Son todos eſtos martyres deſaprouechados, que con ſus martyrios ganan infiernos: y las coronas que les reſponden ſon hechas de fuegos. De quien dixo la Sabiduria: La eſperança dellos es vazia, y ſus trabajos ſon ſin fruto, y ſus obras inutiles. ¶ Lo tercero, por q̄ en ella ſe hazen los contratos del cielo: y es ella la feria dōde eſte riquiſſimo negocio ſe bulle. Llamaua el Propheta Iſaias a la ciudad de Tyro negociacion de Sydonia: porque en ella ſe hazia las ferias, y cōtratacion de la miſma Sydonia. De manera, que ſi era Sydonia la que hazia la entrega de las haziendas, y ricas mercancias a los contrayentes, Tyro era la que primero le hazia los contratos: la que le daua las vozes, y firmaua ſus papeles: y donde

Iſai 23. num 3.

Por muchas razones, ſe llama la Igleſia, reyno de los cielos.

Compar. La Igleſia conquiſta los cielos.

Sapien. 3. num 11. La Igleſia es la furia del cielo. Iſaiæ 23. num. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

paſſaua primero todo el ruydo y bullicio de los negocios. Pues aſsi hermano mio llama el Redẽptor a la Igleſia el Reyno de los cielos: porque ella es la que haze los negocios de aquel riquiſsimo reyno: y toda quanta hazienda alli ſe entrega al bienauenturado, paſſa primero por eſta feria. Lo qual en tãto es verdad, que coſa ninguna alla ſe da por hecha, ſin que primero aca ſe negocie en los plaços de la Igleſia.

Deſcripciõ de la riqueza del cielo.

¶ El cielo pues es aquella opulentiſsima ciudad, donde tiene nueſtro Dios tan pujantes mercancias, que ay en ellas baſtãte caudal para ſatisfazer a todos quantos aqui en la Igleſia contratã con el. Alli tiene el ſu eſſencia diuina, en que eſtan recogidos como en ſu caxa todos los diuinos theſoros que ha menester vna alma para ſer bienauenturada. Eſta es la ciudad de los bienes, la q̃ haze

Matth 13. num. 46.

la entrega al Euangelico mercader de aquella preciosa Margarita, por la qual el primero en la Igleſia dio liberalmente todo el caudal que tenia. Pero la Igleſia es la que ſirue al cielo de ſer ſu negociacion, y la que le eſcuſa el bullicio. Ella es la que haze los ruydos, la que da las vozes, y firma papeles en los ſacramentos. Y finalmente ella es la que llama el obrero, aplaza el jornal, y haze la

3 Reg. 6 num 7.

labor de la viña del Señor. Que̅ el cielo no haze mas que poſſeer y dezir a cada bienauenturado: Amigo toma lo q̃ es tuyo y vete en paz: aſsi como enel tẽplo de Salomon no ſe hazia ruydo, ni ſe oya martillo al aſſentar de las piedras, porq̃ todo el ruydo yua ya

La Igleſia es la cantera del cielo.

hecho primero de las canteras dõde las piedras ſe labrã: aſsi has de imaginar, q̃ es la Igleſia, como vna cãtera del cielo, que le labra ſus piedras, y lleua ſus ruydos en aparejarlas, para que enel ſe aſsiẽten ſin ruydo ninguno.

El merito de la obra, en q̃ pende de la gracia de Dios, q̃ del trabajo del a.

¶ Preſupueſto pues lo vno que en eſta parabola por el Reyno de los cielos ſe entiendan las dos Igleſias Triũphante, y militante, como te dezimos: y lo otro preſupueſto tambien que en la cõſecucion de la gloria no valdrã tanto, reſpecto de algunos bienauenturados, los trabajos que aqui auran padecido, quanto reſpecto de ottos, valdra la election de Dios, que por auerlos elegido a mas alta ſuerte de gloria, y para q̃ en ellos mas ſe ſeñale y reſplandezca ſu diuiña bõdad enel cielo, les aura dado aqui mas copioſa gracia, la qual hara ſer alli ſus obras mas meritorias, aunque aqui ayã ſido de menos trabajo. Eſto pues preſupueſto, deues agorano tar, lo q̃ aca ſuelẽ hazer los Reyes tẽporales cõ ſus fauoridos criados: para que por ahi puedas conjecturar algo de lo mucho que Dios

Dios haze en el cielo. Suelen aca los Reyes, leuantar en principes de ſu corte algunos hombres baxos, nacidos de humildes ſue los: los quales anteponen a todos los otros grãdes de ſu reyno, ſolo por hazer aparato, grandeza y oſtentacion de lo mucho que pueden: y eſto ſin perjudicar las particulares obligaciones que tienen a los demas, conforme a lo que han ſeruido en ſus calas. Pues eſto que aca paſſa en el mundo, es hermano mio vn retrato de lo miſmo que paſſara en el cielo, y que en eſta comparacion nos ſignifica el Señor alli aura de acontecer a los bienauenturados. Alli por cierto acudira el Señor a todos ſus corteſanos puntualmente, y les pagara ſu diuina juſticia todos los ſeruicios hechos a ſu corona ſin que falte ni vn pelo que ſea. Como el meſmo lo dize: Vn ſolo cabello no perecera de vueſtra cabeça, eſto es, ſin que ſe le de ſu premio deuido en la bienauenturança. Pero junto con eſſo no dudes tu que aura algunas almas tan dichoſas alli que las aura el Señor eſcogido, y entreſacado de todas las otras, a fin de mas particularmente moſtrar en ellas ſu grandeza, y la largueza de ſu condicion nobiliſsima.

Compar.

Lucæ 21. num. 18.

§. III.

¶ Pues conforme a eſto conſidera tu aqui atentamente, como el blanco principal a que mira Dios en hazer bienauenturados, es a ſi miſmo, a ſu gloria y autoridad. Y como aſsi diſpenſa con ellos la bienauenturança, como mejor eſta a ſu propria grandeza. Y deues penſar que no ſolo en eſto, mas eñ en todas ſus diuinas obras haze lo miſmo, porque en todas ellas hallaras que el es el blanco de ſi miſmo, a que endereça ſu principal intento, como lo declaro el Sabio diziẽdo: El Señor ha obrado todas las coſas por amor de ſi miſmo, dado caſo que el prouecho dellas como de recudida reſurte en noſotros. Aſsi como la pelota arrojada a la pared rebuelue al miſmo que la tira de golpe, y deſpues de alli le dan otro bote hazia otra parte: aſsi las obras de Dios de golpe bueluen a Dios haziendo ſu gloria: y deſpues de alli rebuelueñ hazia noſotros haziendo nueſtro aprouechamiento. Conforme a lo qual es lo que el miſmo Señor dize del perdon de los peccados: Yo ſoy, yo ſoy el que perdono tus maldades por amor de mi. Y es como ſi dixeſſe: Lo que principalmente me mueue a perdonar al peccador, mi propria gloria es: aunque el perdon q̃ yo hago, como de recudida ceda en ſu bien. A eſſe propoſito haze, lo q̃ el dixo por el Euangeliſta S. Iuan: Yo honro a mi Padre.

A q̃ blãco mira Dios en hazer ſus bienauenturados.

Dios es el fin de ſus obras, y el blanco de ſi miſmo. Pron 16. num. 4. Compar.

Iſaiæ 43. num. 25.

Ioan 8.

Moſtran-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Moſtrando en eſtas palabras, que la honra y gloria del padre era el blanco de todas ſus obras. De adonde es, que quando vuo de poner mano en la de la redempcion llamo aquella hora, hora de ſu gloria, diziẽdo: Padre ya es hora, clarificad vueſtro nombre. Nota pues que no dixo: Ya es hora de que yo redimo al mundo, y de que de mi ſangre por el hombre, aũque todo eſſo hizo el en ella. Sino dixo: hora es ya que clarifiqueys vueſtro nombre, moſtrando en eſto, que ſu propria hõra y gloria era el principal fin donde ſe endereçaua todo el peſo de aquella ſancta paſſion. Por cierto no ſe puede negar que los rios con ſus corrientes al paſſo rieguen las riberas por do ellos paſſan, regalen las flores, viſtan los arboles de hoja, y fruto, y los prados verdes de toda hermoſura y amenidad. Pero todo eſſo es como de paſſo, y accidentariamente: pues lo q̃ de principal intento pretenden es hazer ſu curſo al mar y entrarſe en la miſma madre donde ellos nacierõ. Pues bien aſsi deſta manera ſe vuo y ſe ha el Redemptor en ſus obras. Verdad es, q̃ con ellas riega y regala nueſtras almas y las hinche del verdor, y amenidad de ſu gracia, paſſando por ellas (por don de dixo el Propheta del hombre ya redimido ya regado cõ ſu preciosa ſangre, que es como el arbol florido plantado a la corriente del agua, cuya hoja no ſe cae, y cuyo fructo no ſe marchita) pero todo eſſo has de entender hermano mio lo haze el como de camino al paſſo paſſando por nueſtras almas, que lo que de principal intento pretende hazer es la gloria y honra de Dios. Eſte es el mar donde van a dar configo de rauda todos eſtos rios caudales de las obras diuinas. Aqui van a dar las de la creacion, conſeruacion y redempcion. Por eſſo dezia el Señor deſta vltima por el Propheta Iſaias: Mi braço hizo ſaluacion para mi. Como quien dize: Yo miſmo ſoy el fin y paradero de la redempcion que yo hize. Y finalmente ſer el miſmo Dios el fin de ſus obras es lo que el quiſo ſignificar quando comparandoſe al rio Dorix dixo aſsi en el Eccleſiaſtico: Yo ſoy como el rio Dorix, que ſali de mi parayſo, y dixe: Regare el jardin de mis plantas y bañare el fructo de mi prado: mas al fin mi rio llegara a dar en ſu mar (eſto es en Dios y en mi miſmo) a do lleuo mi corriente ſeguida.

Ioan. 17. num. 18.

Comoar.

Pſalm 2. num. 3.

Iſaix 63 num 5.

Eccl. 24 num 41.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera, como eſta conuencion del Sancto Euangelio ſignifica vna cierta manera de feudo, o paccion cele-

celebrada entre Dios y el hombre, por cuya fuerça y virtud ambos quedan obligados a ſi miſmos: y el hõbre promete dar a Dios las labores de ſu viña, q̃ ſon las obras Chriſtianas, y Dios le promete en pago dellas el jornal de la vida eterna. Pues echa tu aqui de ver como no ſe contenta el Señor con hazer al hombre ſenzillas promeſſas de ſu gloria: ſino que quiere que ſea debaxo de pacto y concierto, y como hecha eſcriptura, y dada firma y palabra. Lo qual ſin duda haze el Señor, porque deſſea mucho engendrar en noſotros vna firmiſsima confiãça de ſus promeſſas: y que el hombre le cõciba en lo interior de ſu alma por Dios fideliſsimo, y apuradiſsimo cumplidor de ſu palabra. Tal concepto por cierto tenia del el q̃ dezia eſtando en la fuerça de ſus trabajos: Yo ſe bien de quien me fio, y quan bien podra guardar mi depoſito. Por eſta razon a vezes que el Señor antiguamente hizo conciertos con los hombres guſto de authorizarlos con las miſmas ceremonias que corrian en aquellos tiempos en los contractos que ſe haziã. Aſsi ſe allano a paſſar mano a mano cõ el Patriarcha Abraham en figura de fuego por medio delas aues no diuididas, y vaca deſpedaçada. El qual rito entonces amenazaua muerte y entrañas rompidas a qualquiera que de los contrayentes ſe ſalieſſe a fuera de lo vna vez capitulado. Y aſsi hazer el Señor aquel paſſo y ceremonia paſſando la lampara de fuego por medio de las aues ſanas y los otros animales deſpedaçados, fue certificarle de ſu parte de ſu infalible verdad, y de la firmeza de ſu diuida palabra, la qual jamas puede faltar, pues es palabra de Dios. Aſsi tambien en los cõciertos que hizo con ſu pueblo ſobre la data y recepcion de ſu ley, Moyſen que hazia las vezes de entrambos, y gualmẽte rozio con ſangre al pueblo, y al altar del Señor en u nombre, ſignificando en eſto, que ambos quedauan obligados a la guarda de ſus palabras, y ratificando con eſta ceremonia el feudo que alli ſe celebraua, como aun lo noto el Apoſtol ſant Pablo en la carta que eſcriuio a los Hebreos.

El hombre eſta obligado a Dios y Dios al hombre.

Quan firmes haze Dios ſus promeſſas al hombre, y porque.

2. Timo. 1. num. 12.

Gene 15. num. 27.

Exodi. 24. nu. 6. & 7.

Hebr 9. nu. 19. 20.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, la grande miſericordia de nueſtro buẽ Dios y Señor, pues ſiendo el tã ſupremo Señor y libre de toda ley y obligacion, por ſu ſola bondad tiene por bien y quiere el eſtar a ley cõ el hombre. Por cierto es eſta vna de las mas ſeñaladas dignaciones, y miſericordias que el ha hecho cõ ſus criaturas. Sino dime (ruegotelo) no es gran miſericordia auerſe aſsi allanado

Gran miſericordia, q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

rerse Dios obligar al hombre. Iob 14. num 3.

nado Dios, que qualquiera hõbrezillo por menudo y nada q̃ sea (por quererlo el assi) le pueda cõuenir y citar en juyzio ante la vara de su misma justicia? Por cierto admirado desta tanta dignacion dezia el sancto Iob hablando con Dios: Como Señor os dignays de abrir vuestros ojos sobre el hõbre, y siendo vos quien soys, teneys por bien, estar a juyzio con el? Mas porque mejor califiques quan gran misericordia sea esta, detẽte agora vn poco en considerar aqui la vil naturaleza, y peruersa condicion del hombre: para que assi puedas examinar mejor, que cosa sea ponerse

Hombre de su codiciõ interessal y cauiloso.

Dios a pleyto y litigio con el. Sin duda es el hombre de su naturaleza falso, cauiloso, mañoso, e interessal, y tan amigo de salir con la suya, q̃ por fas, o por nefas, solo esso pretende. Veamos pues, q̃ otra cosa claman los consejos, y audiencias publicas, las cortes de los Reyes sino la fe rompida en los hombres? la verdad violada, y aun trocada y torcida toda la fuerça y derecho de su naturaleza? Por esso la Escriptura sagrada muchas vezes los llama

Hombres, porque llamados en la escriptura ossos, lobos, y leones.

ossos, lobos, y leones, y otros apellidos semejantes a estos, notãdolos de que ya oluidados del todo de su razõ natural, que Dios puso en ellos, se han transformado en passiones de bestias. Por esso tambien se quexa Dios muchas vezes de que anda en pleyto con el hombre, y tiene causas que hazer con el.

§. III.

Haze Dios ley con el hombre, por hazerse deudor de su promessa, y palabra. Rom. 11. num. 35.

¶ Considera tambien aqui, como el Señor haze ley de pagar a los cauadores de su viña, y se concierta con ellos, lo qual todo es buscar el piadoso Señor inuẽciones, para poder ser deudor del hombre en alguna manera. Verdad es, q̃ hablando en rigor con propriedad, no se puede ni aun deue dezir, que Dios sea deudor a su criatura. Porque quien veamos le dio a el primero (como dixo el Apostol) para obligarle a su retribucion? Pero quiere el por su infinita misericordia hazer ley de justicia para deuer lo q̃ promete, y hazerse deudor a su misma promessa y palabra. En efecto haze ley y precio al cielo en este cõcierto, para q̃ las obras del hombre, que de su naturaleza no tienẽ valor, ni mométo, valgan por ley lo que por si solas, faltando ella, no pudieran valer.

Nuestras obras, por la ley valẽ lo que por si no valieran.

Quiere pues hermano mio, nuestro buen Dios, que vn suspiro, vn gemido, vn golpe de pechos: y vn jarro de agua fria dado por su amor, y qualquiera otra açadonada dada en su viña valga los cielos. Al fin quiere que quando el alma del justo se hallare con el a las vltimas cuentas le pueda libremente pedir sus alcãces de

uidos por deuda. Esto es lo que muy delicadamente significo el Prophe ta Isaias quando dixo de Dios: Su justicia es la cinta que le ciñe: y su fe y lealtad la pretina que le aprieta. Sintiẽdo en este termino, que no son las obras del hõbre las que por si solas aprietan a Dios en juyzio a que por rigor le de el cielo: pero que quiẽ le obliga, le aprieta y le ciñe a essa deuda, es su propria justicia y la fe y palabra que el dio de darle por ellas, y la obligacion que el se tiene a si mismo de siempre mantenerla, y nunca faltarla so pena de no ser Dios. Pues a si mismo se deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el darte a ti la gloria por el ayuno que ayunas, por la limosna que hazes, o por otra qualquiera açadonada que le des en su viña. Su palabra es, quien le ciñe, y su lealtad quien le aprieta. Y este es el derecho de tu justicia que tu tienes contra tu Dios, y el que el te da contra si, concertandose contigo en la labor de su viña. O buen Dios y quan seguros recaudos tengo yo contra vos siendo obrero de vuestra viña, pues os tengo atado y ceñido a la obligacion de mi paga. Sin duda mas derecho me days contra vos para el cielo, en darme vuestra palabra, del q̃ yo me tuuiera en el valor de mis obras, quãdo ellas de suyo en rigor le valieran. ¶ Assi presupuesta esta ley, y conuencion hecha por el Señor, ya llama sant Pablo confiadamente a su corona, corona de justicia, como quien por justicia la pide. Y en otra parte dize assi: El Señor es el depositario que fielmente guardará mi deposito. Significando por este termino quan suya era la gloria que auia ganado con Dios: pues ya como propria hazienda, q̃ auia passado de la mano de Dios a la suya, y el sido entregado ya en ella, se la auia buelto a fiar, y a dar en deposito. O gran misericordia por cierto la que Dios hizo haziendo ley de justicia cõ los hombres, pues sin ella hermano mio poco valieran nuestras obras todas, para ganar el cielo. Y no digo yo las nuestras que hazemos menudas y caydas, pero ni aun todas aquellas estremadas y valerosas que hizieron los sanctos valieran para esso. Creeme pues, q̃ ni las sangres vertidas, ni los pechos abiertos atenazados a fuego, ni las cabeças degolladas, ni aun todo esso junto pudiera valer en justa balãça vna onça de gloria: pues al fin quié todo esso diera a Dios, nada le diera. Segũ aquello q̃ dixo el 8. Iob: Si justamẽte viuieres, que daras a Dios? O q̃ recebira de tu mano? En este conocimiento pretẽdio el Señor poner a sus sanctos discipulos, quando les dixo por sant Lucas: Quando vnieredes hecho todas

Isaiæ. 11. num. 5.

Nota. Assi mismo se deue dios el dar al hõbre la gloria por sus buenas obras.

Gran derecho para el hombre, la palabra de Dios: mas que el valor de sus obras. 2 Tim. 4. num. 8. 2. Tim. 1. num 12.

Iob 35. num. 7. Lucæ. 17. num 10.

las co-

las coſas que os han ſido mandadas, conoced q̃ eſtando en lo q̃ ellas ſon por ſi ſolas, aũ no ſoys de prouecho para merecer el cielo: y aſsi dezid: Sieruos ſomos inutiles. Es lo miſmo que dixo el Apoſtol en aq̃lla ſu tan trillada, y ſabida ſentencia: No ſon condignas las paſsiones deſte tiempo, para valer en rigor la gloria futura, que ſera reuelada en noſotros. Eſto pues es lo que Dios hizo eſtableciendo ley de concierto en ſu viña, que dio valor a nueſtras obras, ſubiolas de punto ſobre ſi miſmas, haziendo que valieſſen por ley, lo que por ſi no valian. Por cierto grandes coſas cuenta la Eſcriptura ſagrada de las hazañas que hazia el Rey Dauid. De el dize, q̃ mataua al oſſo, deſquixaraua al leon, y que hazia eſtas valeroſas obras, que no podian ſer menos que con mucho rieſgo y ventura de ſu perſona. Las quales todas con ſerle tã coſtoſas de peligros le valieron poco. Y deſpues nos dize, que por vn hombre ſolo que mato de vna pedrada y de lexos, ſin venir a las manos cõ el haſta ya caydo, gano el titulo y derecho de la infanta, y de ſer yerno del Rey. Pues que veamos, dio valor a eſta obra mas que a las otras, para que tanto valieſſe? Sin duda no otra coſa ſi ſola la ley, que hizo Saul, obligãdoſe de dar a ſu hija por muger al vẽcedor de Golias. Y aſsi la obra que hecha ſin ley no valiera tanto hecha con ella y ſobre concierto, valio lo que digo. Pues mira hermano mio, que ya las obras Chriſtianas tienen valor, ya eſtan pueſtas en ley: y pues el cielo ſe deue por ellas, juſto es te des mucha maña a obrarlas en la viña de Dios.

Rom. 8. num. 18.

1 Reg. 17. num 36.

Dauid matãdo a Golias, mereció por la ley q̃ hizo Saul, caſar cõ ſu hija

§. IIII.

El hombre intereſſal con Dios, q̃ no le da, ſino vende le.

¶ Conſidera tambien aqui, quan intereſſal es el hombre con Dios, y quan vil condicion es la ſuya: pues no ſabe dar a Dios ſus obras y labores dados, ſino vendidos. O quan cierta coſa es, que a peſo de cielo le ſalen a Dios ſus mandamientos guardados, y todas las labor de ſu viña que le hazemos los hombres. Por cierto no es tanto amor el q̃ el hombre le tiene, quanto atencion a vn muy puro y ſino intereſſe. De adonde es, que ſomos con el vnos viles jornaleros y mercenarios, q̃ ſino es con el real en la mano, no nos puede lleuar a ſu viña. Al fin ſon dias de mercenarios los q̃ le damos, vendidos y recateados como los llama el ſancto Iob: yno le ſeruimos como nobles por ſolo agradarle, ſino ceuados de paga, baxando el alto punto de nueſtra creacion: como parece claro por lo que dize S. Chryſoſtomo: Para que agrades a tu criador y le ſiruas, fuyſte criado, y tu cuydas de otros jornales? A caſo pien ſas te

Iob 7. num 1.

Chryſ lib. 2 de cõpũ.

ſas te ſeria poca paga, que Dios ſe agradaſſe de ti, y de tus obras, dignandoſe dellas, para que tu ſatisfecho poco deſta merced pretendas otras? Sin duda ignoras quanto bien ſea aplazer a Dios? lo qual ſi ſupieſſes, nunca otro exterior ſueldo deſſearias. Aun tienes por ſaber, que te augmenta mayor merced obrando tu ſin eſperarla, y ſolo con eſtudio de agradar al Señor? No vees lo que paſſa en los ſeñores del mundo, que aquellos criados les caẽ mas en gracia, y ſon mas gratos, que no pretenden intereſſarſe dellos, ſino ſolo agradarlos y obedecerlos?

Quã ſin intereſſes deue dios ſer ſeruido de ſus criaturas.

Tercera conſideracion. §. I.

No ſe gana el cielo de balde, ſino con muchos trabajos, y por que.

LO tercero conſidera aqui, como ſiendo nueſtro Dios piadoſiſsimo padre con ſus hijos, y amandolos tiernamente, con todo eſſo no les offrece eſte denario de baldey gracioſo, como lo pudiera hazer, ſino obligandolos a la açada, y a que primero ſuden, y ſe fatiguen en las labores penoſas de ſu viña. Por cierto ſi tendieres los ojos por toda la viña de ſu Igleſia veras innumerables obreros del Señor ſembrados por ella, todos cõ ſus açadas en las manos, haziendo eſta penoſa labor. Los vnos veras afligidos de graues enfermedades: los otros fatigados de eſtrecha pobreza: vnos perſeguidos de los tyrannos, otros deſterrados, y echados del mundo, de los quales haze recuẽto el Apoſtol Sant Pablo, en la carta que eſcriuio a los Hebreos: Es tanto lo que ſe padece en eſta viña, y lo que cueſta ſu denario al obrero, que muchos dellos fatigados con el peſo de la açada ordinaria, rompen en amoroſas y comedidas querellas cõtra el miſmo Dios. A eſto van aquellas tan ſentidas razones dichas a el en differentes lugares del ſancto Iob, ordinario peõ de ſu viña. Qual es aq̃lla: Abrio ſu aljaua, y affligiome con ſus ſaetas. Y en otro lugar dize: Ya Dios me trae molido mi coraçon. Y en otra parte quexandoſe mas de ſu rigor y aſpereza dize aſsi: Ni mi fortaleza es de piedras, ni mi carne es de bróze. Como ſi dixeſſe hablãdo cõ Dios, para q̃ aſsi ſin duelo golpeeys en mi. Pues porque veamos padre ſanctiſsimo aſsi guſtays de traer affligidos a vueſtros hijos hechos obreros de vueſtra viña? Porque quereys que los vnos ganen el cielo heridos a ſaetas, los otros preſos y detenidos en grillos, otros comidos a guſanos, y todos finalmente ſudando la vida y lleuãdo todo el peſo della en perpetuas difficultades? Por cierto bué Dios ſino eſtuuieramos tan ſatisfechos y ſeguros de

Hebr. 11. num. 36. 37.

Iob 30. num 11. Iob. 23. num 16. Iob. 6. num 12.

Universidad de Deusto Biblioteca

De amor proceden los trabajos q̃ Dios da a sus sieruos.

No es mucho el cielo cueste difficultades, pues todo las cuesta.

Iob. 29. num. 5.

Nota porq̃ el oro y plata se llamã gigantes, y se dize que gimen en sus mineros.

aquel tiernissimo amor con que vos nos amays, no fuera mucho, o que desmayaramos tratados de tanto rigor, o que a bajo pusieramos duda en el amor que nos teneys a Pero pues vos lo haceys assi que tanto amays a los hombres, bien se deue entender que en essa muestra de rigor se deue esconder, y dissimular alguna grande misericordia vuestra para con nosotros. ¶ Pues dos cosas te digo hermano mio, cerca desta razõ. La vna es que no es mucho, que el cielo cueste difficultades, pues al fin es cielo, y no ay cosa que algo valga en la tierra q̃ no las cueste. Que veamos ay aqui, que se aya o se alcance sin difficultad, pues el cielo quieres tu dado de gracia? Por ventura la hazienda o la honra dala el mundo debalde, o es cosa que cuesta poco? Hablando el sancto Iob de los preciosos metales de la tierra dize dellos, que son gigantes, q̃ gimen en baxo de las aguas. Dize pues que gimen el oro y la plata en sus mineros, significãdo por este llanto las fuerças, y crudas tyrannias que alli padecen de la codicia de los hombres. Y tambien dize, que son gigantes por lo mucho que se defienden, y por la gran difficultad en que ponen a sus pretensores, para auer de alcançarlos. Pues alli do estan soterrados andan asidos abraços con los miserables hombres, trayendolos hechos topos, luchando cõ ellos como gigantes, derribando vnos por las minas de tierra, y haziendo que otros colen los rios. Pues si los bienes caducos del suelo cuestan tanto, que quien los ha de auer ha de luchar con gigantes, como quieres tu auer los del cielo (siendo ellos tales) debalde, y sin lucha? Quando las espias de la tierra de promission mostraron a sus hermosos fructos a los hijos de Israel, viendolos acodiciados a ellos, al punto luego les apercibieron a la lucha de los gigãtes, diziendoles, que si querian gozarlos auian de luchar con ellos, para sacarselos de las vñas. Pues que otra cosa piensas tu que son las difficultades de la ley de Dios, y particularmente las perfeciones del sancto Euangelio, qual es la pobreza de espiritu, y las demas bienauenturanças, sino vnos valerosos gigantes que posseen los bienes del cielo, por orden y traça de Dios? Con estos pues has de luchar para sacarselos de las vñas. Y pues que el oro y la plata material, que vale tan poco cuesta gigantes, no es mucho los cueste el oro, y thesoros del cielo, que valen tanto. Mas para que encarezco yo la difficultad, con que el oro y plata se alcançan, q̃ son los mas ricos metales q̃ la tierra possee, pues no ay cosa en ella, por de poco interesse que sea q̃ no las cueste?

Nume. 13. nu. 28. 29.

Las perfeciones vã gelicas son gigãtes valerosos que posseẽ los cielos.

De aqui

Chrys. ho. 19 ad pop.

De aqui es, que el diuino Chrysostomo nos esta corriendo con los juglares, y bolteadores, y cosas difficultosissimas a que estos se ponen. El vn muchacho se dexa quebrar por el medio cuerpo para boltear por la espada, y el otro se pone a correr por encima de vn delgado cordel. Y todo esso con ser tanto, hazen ellos por ganar vn vil interesse. Y en otro lugar dize assi: El soldado duerme, no en cama, sino en el duro suelo: el pescador no pesca durmiẽdo, sino velãdo, y passando la noche en pie: el labrador vela guardãdo la heredad de su amo: el pastor duerme en la elada; y al fin todo cuesta trabajo: no es mucho pues q̃ lo cueste el cielo. Y en otra parte dize assi reprehendiendo asperamente a los que reparan en el trabajo del cielo. Que dizes hombre? Que hazes? aparejas o tratas de subir al cielo y acometer su reyno, y reparas en las difficultades q̃ en este camino te pueden occurrir? Preguntas y informas te de proposito que cosa aspera o trabajosa se te pueda offrecer, y no te auerguenças, ni oprimido de empacho te escõdes en baxo de tierra? Pues si todas las cosas malas y aduersas te saliessen de encuentro: si todos los peligros cayessen sobre ti y te amagassen: si las affrentas, si las injurias, si las deshonras, si las calumnias, si la espada, si el fuego, si los hierros, si las bestias, si los despeñaderos, si la hambre, si la enfermedad, y finalmẽte si todos los males q̃ pueden ser dichos e inuẽtados se atropellassen en ti, por ventura el padecer todo esso era padecer alguna cosa digna del cielo? Por vẽtura, no era razõ (estãdo de por medio tales y tales causas) todas essas cosas se te boluiessẽ en risa y en menosprecio

Homil. 22. ad pop.

Chrys. lib. 1. de compunct.

§. II.

¶ Pero demas desto tambien quiero que sepas, que assi lo haze el Señor para mas bien del hombre. Porque verdaderamente si Dios diera su cielo gracioso, no le supiera tãto al bienauenturado, quãto le sabra siẽdole cielo sudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, que la hazienda ganada a puro sudor sabe mucho, y tiene vn (no se que) de otro gusto, mas que la que se hereda o se alcãça a descanso. Assi veras, que vn cauallero moço, que en casa de su padre le visten, assean, y regalan, dandole cumplidamente lo q̃ ha menester, que a vezes no lo estima ni lo tiene en nada: pero si yendose a Italia, y respõdiẽdo a quien es, gana por sus puños vna vãdera, o cruz de Sanctiago, despues estima su cruz, y lo que por ella le viene por auerle costado difficultades. Del Rey Saul noto la sancta escriptura, que dãdole gracioso el reyno de Israel, no lo

Hazienda, ganada a puro sudor sabe mas.

Compar.

1. Reg. 10. num. 21.

estimo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

eſtimo, antes huya del, y ſe eſcondia por no ſer Rey: y q̃ boluiendoſele deſpues a dar ganado, y merecido por la victoria que vuo de los Amonitas, lo eſtimo en tanto, que ſe alegro muy mucho con el, por auerle ganado a lança en puño. Pues por eſſo el Señor puſo el cielo en difficultades, y quiſo ſe ganaſſe ſudando a la açada, porque el bienauenturado que le alcãçaſſe gozaſſe deſte particular ſabor, y le ſupieſſe el cielo a cielo ganado cõ ſudor. O como ſabran aquellas coronas del cielo a los bienauenturados que las vuieren merecido en eſta vida cõ ſus trabajos? Por cierto eſte gozo y contento particular ternan ellos en el cielo, que les calificara ſu gloria. Eſto es, que veran que por ſus proprias manos y affanes le auran ganado, y que al fin ſe le entregã, no como dado de merced, ſino como hazienda propria ſuya, ganada con ſu ſudor y trabajo. ¶ Demas de lo qual aun deues ſaber, que no es el obrero a ſolas ſino Dios cõ el el principal mouedor de ſu açada, y el que con el haze lo mas difficultoſo de ſu labor: conforme a lo que el miſmo dize en el Pſalmo, hablando del juſto que caua en ſu viña: Con el eſtoy en la tribulacion. Y no has de penſar q̃ eſta Dios alli de huelga para ſolo mirarle como amo a criado, q̃ viſita ſu viña: ſino que antes eſta alli cõ el echãdo mano a ſu açada, para hazer con el lo principal de ſu hiera. Por cuya razon para eſte fin le llamaua aquel que dezia: Embiad Señor de vueſtros ſanctos cielos, y de la ſilla de vueſtra grandeza vueſtra ſabiduria para que eſte cõmigo, y trabaje cõmigo. Pero quiere el piadoſo Señor cõ ſer el el principal obrador deſta obra no ſer ſolo a ella, ſino que el hombre le ayude con ſu poquillo para contarle deſpues en la gloria toda la hiera entera por ſuya. Por cierto muy cortes y comedido ſeria aquel capitan, que auiendo hecho ſus diligencias ſobre poner cerco a alguna ciudad, ya que eſtuuieſſe a punto de entrarla, y dar el aſſalto ſe detuuieſſe y offrecieſſe la entrada a ſu general, o a otro capitan amigo ſuyo, dandole ya entõces la victoria por ſuya enxuta de los trabajos preambulos que vuieſſe llenado, y quedandoſe el ſin titulo de vẽcedor. Aſsi lo hizo el capitan Ioab con el Rey Dauid, quando auiendo apretado, y aun ya cercado (como alli declara Abulenſe) la ciudad de las aguas cõ mucho affan y rieſgo de ſu perſona (como es de creer) no quiſo deſpues entrarla, ſin embiar por el Rey Dauid, perſuadiendole que de nueuo la boluieſſe a cercar, y aſsi la tomaſſe: porque la victoria no ſe le atribuyeſſe a el, ſino al miſmo Rey.

1. Reg. 11. num. 15.

Quãto ayuda el Señor a ſus ſieruos, en los trabajos.

Pſalm. 90. num 15.

Sapien. 9. num 10.

Nota.

Compar.

Abulenſ.

2 Reg. 12. nu. 27. 28.

Pues

Pues eſte es el comedimiento que Dios haze con el obrero de ſu viña, y cõ el ſoldado de ſu milicia, que llenando el las mayores difficultades en cõpañia deſtos en las empreſas de ſus mandamientos, ſe ayuda del hombre, para que ſe cuente por ſuya la victoria y el miſmo hõbre ſea el que ſe intitule el vencedor. Symbolo deſto auia ſido en alguna manera la toma de la ciudad de Iericho, y lo que alli paſſo en ſu cerco. Donde mando Dios, que todo ſu pueblo ſe puſieſſe en armas a punto de guerra, y que aſsi le paſſearſen y boceaſſen los muros, que el por ſu ſola y propria virtud derribo. Lo qual mãdo el, no porq̃ con eſte ademan vuieſſen de hazer effecto en los muros, ſino porque pareciendo que ellos en algo ayudauan a Dios, les cupieſſe parte de la victoria. Pues Dios es, hermano mio, el que derriba los muros de las difficultades, que el nos manda acometer: que el hombre poco mas haze, q̃ paſſearſe cabe ellas. Dios es el que pone ſu mano a la açada, que nos cabe en ſu viña, y ſolo quiere la menee mos nosotros para darnos la victoria por nueſtra, y poder dezir al Chriſtiano: Toma la gloria pues que es tuya, y vete en paz con ella. ¶ De lo qual ſe ſeguira q̃ eſtos dichoſos obreros viẽdoſe alli poſſeydos de tanto bien hecho ya ſuyo por la miſma ſentencia de Dios, daran el parabien a ſus manos diziẽdoſe cada vno y mirãdoſe a ellas y ſacudiendo ſu braço: O cielo mio, que mio eres y mi ſudor me coſtaſte! O manos mias, o braços mios entregaos ya en eſſa haziẽda de Dios, y gozad ya, que ya es tiempo los ſudores, que alla en ſu viña ſudaſtes. De ſuerte, que no ſolamente gozaran eſtos ſanctos obreros del cielo que Dios les dara, como de cielo ſeco, pero gozaran tambien de ſus proprios ſudores ſabiendoles el cielo a cielo ganado con affan y trabajo. Aſsi has de entẽder, q̃ aquellas llagas del pobre Lazaro, y la podredumbre del Sancto Iob, con que aqui merecieron la gloria, cauando en la viña, ſe la eſtan agora calificando con vn nueuo guſto y ſaborcillo de llagas y podre, a que les ſabe, el qual no tuuieran, ſi aqui no las vuieran padecido por Dios. Pues eſtas ſon hermano mio las nueuas que regozijan la viña de Dios, y alboroçan ſus obreros, para que al ſon dellas bullan la açada, haziendo crecidas labores: conforme a lo que dixo el Propheta Iſaias: Dezid al juſto, que todo el bien es para el, y ſera ſu bien calificado, porque comera del fruto de ſus inuenciones. Donde no ſin myſterio llama el Propheta inuenciones a las labores de la viña del Señor, ſino antes porque

Annuncciacion del principal q̃ pelea, a no otro atribuye el la victoria. Ioſue. 6.

Luce 16. num 20. Iob 2. nu. 8.

Iſaiæ. 3. num. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta ya tal el mũdo, que aun las ordinarias obligaciones de la ley de Dios se nos hazen inuenciones. Ya parece nueua inuencion perdonar injurias, viuir honestamente, o en algo no dar al mũdo su hilo. Y qualquiera que haze algo desto sale con inuencion desusada, y no poco notado del proprio mundo. O gran desman, o duro caso. Pues dichoso aquel tan sieruo de Dios, que no se cõtenta con hazer estas inuenciones, sino que aun se estrema y se señala auentajãdose a la ordinaria ley de Dios. Porq̃ esse tal comera del fructo de sus inuenciones, y darle han ventajas de gloria: conforme a lo que aconseja el Sabio diziendo: Haz tu la inuẽcion de tus manos, porque el Señor es Dios que las paga. Y no es mucho que el las satisfaga cũplidamente, pues los que las hazen, demas de lo que con sus personas le siruen, dexan tambien sus manos dadas al mundo, para que otros por ellas le siruã y alaben. De adõde es lo q̃ se dixo de los Sacerdotes y Leuitas q̃ en la reedificacion del templo cantauan Psalmos: que por las manos de Dauid (que fue el autor de aquella inuenciõ) alabauan a Dios.

La obligacion de la ley, tiene ya el mundo, por nueua inuencion.

Eccl. 35. num. 13.

2. Esdr. 3. num 10.

¶ Considera tambien aqui, como llamando el Señor, denario de vn dia al jornal de la gloria nos descubre a la clara quanto valen las labores de su viña: significãdonos en esto, q̃ envn solo dia de su trabajo se puede ganar el cielo. Y que digo dia entero, pues es cosa cierta que vna sola hora que en ella se emplee y aun momento que sea lo puede ganar? Y si vna sola hora gastada en la viña de Dios vale tanta riqueza, dime tu que valdra toda vna vida entera empleada en ella? Dichosa aquella alma que por toda la suya no suelta la açada de la mano, y siempre se halla haziẽdo labor en esta tan rica heredad. De los que assi lo hazen dize la sancta escriptura que sus dias se hallaran dias llenos. Y no con poca razon: pues todos los de su vida ternan llenos de premio aplazado para su justissima paga.

Quãto vale en las buenas obras hechas por Dios.

Psalm 72. num. 10.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como no todos estos obreros se hallaron juntos a vna en la plaça: porque si assi fuera, la vez primera los alquilara el Señor de la viña. Antes los vnos se hallaron a vna hora y los otros a otras, y todos en differẽtes tiempos. Vees pues aqui como no esta en mano de nadie poder yr, ni hallarse al lugar aparejado para su saluacion menos que siendo guiado de Dios. Para esto nadie es señor de sus pies, ni los tiene en su mano, sino q̃ el cielo se los ha de guiar. Por cuya razõ dixo el Real Prophetar En el

Dios q̃ nos salua nos dispone a el

Enel Señor se endereçan los passos del hombre. Y tambien dixo el sancto Propheta Ieremias: Yo se Señor, que el camino del hõbre no es suyo, ni el varon es Señor de endereçar sus passos. Y es como si dixesse: Vos soys el que le aueys de guiar al puesto de su saluaciõ. Assi pues guio al Eunucho de la Reyna de Cãdacia, quãdo saliẽdo del tẽplo le lleuo por el camino a do auia de embiar al Apostol S. Philippe, para q̃ le catechizasse en la fe del Redẽptor, y diesse el sancto baptismo. Assi guio tãbien a la muger Samaritana al pozo de Sichen, donde el mismo Señor la estuuo esperãdo con el cielo en las manos para se le dar por vn jarro de agua pedido y no dado: Assi guio a la bendita Magdalena en casa de Simõ leproso, donde con el perdon de sus peccados, justificacion de su alma, y con su canonizacion la estuuo esperando. Conforme a esto es lo q̃ dize el mismo Señor por Oseas, hablando del alma a quien el desea saluar: Guiarla he yo a la soledad, y alli la hablare al coraçon. Como quien dize: Sino es siendo guiada por mi mano no podra yr al lugar donde me oya.

para ello q̃ conuiene.

Psalm. 36. num. 23.

Ierem. 10. num 23.

Act num. 8 num. 26 27

Ioan. 4. num. 7.

Lucæ 7. num 37.

Osee. 2. num 25.

¶ Mira tãbiẽ aqui, como salio el padre familias a la hora vndecima, hora ya desconfiada para embiar nueuos obreros a su viña, y como aun entonces los embio. Piensa pues que quando menos se piensa y menos se fia de tiempo y ocasion, suele el Señor hazer salidas no pensadas, y aprouechadissimas en su Iglesia, y nuestras almas. Por esso no ay que desconfiar de Dios en ninguna ruyna de su Iglesia, ni de ninguna alma particular. Bulla el vicio: hierua la heregia (lo que no permita el Señor) viua el mundo en sus descuydos, y tyrannizadas licencias, que a la viña de Dios no le hã de faltar sus obreros, aunque sean remanecidos a deshora que salgan de refresco a renouar sus labores. Es campo sin tassa el desta diuina soldadesca: no le pueden listar los hombres: cõforme a lo que dixo el sancto Iob: Por ventura ay numero cierto y sabido en la tierra de los soldados de Dios? Sobre quie veamos no resplandece su luz? Esto es, para poder acudir a su llamamiento, aunq̃ sea a las deshoras.

No ay que desconfiar de la misericordia diuina, en ninguna quiebra del alma

El de Dios es cãpo sin tassa.

Iob. 25. num. 3.

¶ Considera tambien aqui, como a ninguno llamo de los que estauan en la plaça occupados en officios, o siruiendo a otros amos, sino a solos aquellos q̃ vio estar en ella ociosos y desocupados. Para que se entienda de aqui como por la mayor parte aquellos son inhabiles e impedidos al effecto de la diuina vocacion, los que el mundo tiene occupados, y entretenidos en su seruicio

Porque no llamo a los occupados para su viña.

ucio. Esto es, aquellas almas que ya tienen dueño, y viuen como enagenadas de su libertad, atadas a la occasion. Estas pues son las rebeldes, que quando su verdadero y legitimo esposo las llama y combida a la labor de su viña, le dexan por el adultero, y le menospreciã y tienen en poco. A estas nunca les faltan achaques de bueyes que prouar, o alquerias que ver, o otros so colores cõ que despiden a Dios que les combida a los regalos de su viña, y cena. Estos miserables son los que desamparan la fuente de agua viua por andarse ceuando de sus cisternas cenagosas y deshondadas que no pueden tener agua viua de verdadero consuelo.

Luc. 14. num. 18.

Ierem 2 num. 13.

Quarta consideracion.

Ociosidad agena de Dios. Ioan. 5. nu 17. Damasce libr. 1. de orthodoxa fid

LO quarto considera, como de todos estos obreros particularmente reprehende a aquellos que el dia todo se auiã estado ociosos y mano sobre mano. De lo qual llanamente entenderas, quan dignos son de reprehension aquellos que han gastado, o por mejor dezir perdido la vida en ociosidad. Y no es mucho el Señor reprehenda a los tales pues no ay cosa mas agena de su condicion y naturaleza que la ociosidad. Dios es hermano mio, el que siẽpre obra, como de si y del padre lo dixo el Redemptor. Por donde en el lenguaje Griego algunos le deduzen de vna palabra, que quiere dezir fuego. Para significar, que la naturaleza de Dios es vn fuego ardiente que siempre esta dando calor, y nunca cessando en su operacion. Otros en el mismo lenguaje, le deduzen de otra palabra, que quiere dezir, el que siempre corre. Significando en esto aquella incansable occupacion, que Dios trae en visitar sus criaturas, estando siempre actuandose en ellas, y empeñandolas de su fecundidad. De lo qual se sigue, que pues el proprio effecto de su occupació, y el no poder ser ocioso le dio el nombre que tiene de Dios, que no le es menos natural al mismo Dios el no estar ocioso, que el ser Dios. Por cuya razõ para deshazer la deidad del Dios Baal, mofando del, dezia el sancto Prophera Elias a sus adoradores, que alçassen su voz y le despertassen, pues su Dios a caso estaua durmiendo. Pues esta condiciõ suya pego el Señor a sus criaturas el dia de su creacion criãdo las todas, no solamente orgullosas y apercebidas para obrar, sino actualmẽte obrando, y todas haziendo tareas. De adonde es, que assi como Dios si estuuiesse ocioso, no seria Dios: assi tambien aquellas criaturas suyas q̃ lo estuuieren por el mismo caso han de caer

3 Reg. 17 nu 27.

de caer affrentosamente desta alta dignidad, de ser semejantes a el: y las que fuere de razon (como es el hombre) de mas desso en su mucha desgracia. Y aun deues notar, q̃ es tan suya de Dios esta condicion de no estar ocioso (que ya diximos) y el tan amigo de pegarla a sus criaturas, que no solamente la communico a las que crio en el principio sanas y nueuas, mas aun tambien a las que despues refeciono por su mano andando en el mundo. De aqui es, q̃ todos aquellos miembros lisiados e impedidos que el sacò poderosamente de sus impotencias, no solamente los saco sanos y habiles para obrar sus naturales operaciones, dadas sobrenaturalmẽte del mismo Dios, mas aun los saco cõ las manos en la massa, como dizen, esto es actuales obrando: como consta por lo que de los ciegos, sordos, mudos, y tullidos, curados del dixo Isaias: esto es, que quedauan a ojos, a bocas y a orejas abiertas, y los tullidos bullendo y saltando. Qual tambien quedo el de la puerta especiosa, que sano sant Pedro: dando assi todos estos que hazen al milagro y manifestando el impulso pegado de la mano de Dios, que los mouia a no estar ociosos. Pues luego conforme a esto no es mucho reprehenda el Señor, y aun aborrezca al ocioso, pues tãto desdize y se desuia de la semejança del mismo Dios: y tan como cuarde se queda estantio en si mismo a puerta cerrada sin salir a hazer sus deuidas tareas.

El ocioso, es, desemejãte a Dios

Nota.

Isaiæ. 35. num. 5.

Act num 3 num. 8.

§. II.

¶ Mas deues aqui saber, que assi como a estos reprehende y aborrece nuestro Dios: assi estima en tanto aquellos diligentes seruos suyos, que siendo enemigos de ociosidad se dan mucha priessa a emplear bien sus años, que a los que dellos estan ya enel cielo los tiene señalados por juezes en la culpable causa de los ociosos, para que dende alla condenen sus largos años y ociosamente viuidos. Conforme a lo qual es lo que dize el Sabio: Condena el justo muerto a los viuos impios, y la juuentud bien viuida y acabada en su flor, la vida larga del injusto. Luego cõforme a esto no es pequeña condenacion para tus sesenta, o setenta años mal y ociosamẽte viuidos los veynte y tres años niños y sanctos del bẽdito S. Luys Obispo, hijo del Rey de Sicilia, y los treze de sancta Ynes virgen y martyr, y los otros catorze de S. Pancracio tãbien martyr. Los quales en muy breue rato de la viña ganaron grãdes coronas. Mas pues tu te hallas ya tan alcançado de años a lo vltimo de tus dias sin poder recobrarlos, teniẽdote desto vna

Les bien ocupados en esta vida, han de ser juezes de los ociosos.

Sapien 4. num 17. Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grādissima lastima, y vn entrañable dolor, procura alomenos emplear essa hora postrera, que sola te resta de vida, en la viña de Dios. Poniendo animosa mano a la açada que en ella te cabe: y aũque la traes ya cansada del mundo, dascia con descansados desseos de su seruicio. Y pues ya no puedes dar coz a tu vida, ni rechaçarte hazia atras, si quiera de maña desea tus primeros años no ya para viuirlos sino para desuiuirlos (si te fuera posible) y boluerlos a emplear en la viña de Dios, que toda via (aũque esto sea de vazio) te sera algun descargo. O quã gran mal es pues q̃ aya el dia de oy tantos hombres, que acabo de viejos y cargados de años, aun no ayan tomado la açada en la mano, ni estrenado las labores de Dios, y el bien de sus almas: y que en este ocioso descuydo, y desacuerdo se esten esperando la muerte, todos occupados y entretenidos en sus vanidades. No lo hazia assi por cierto aquel tan discreto y prudente Berzelay, quando viendose ya viejo, dio de mano a los offrecimientos q̃ el Rey Dauid le hazia, renunciando las musicas y seraos, y no aceptando la assistencia de su corte, puestos los ojos en su sola muerte y sepultura. O quan al reues desto lo hazen los que el dia de oy auiendo gastado sus vidas en seruicio de los Reyes, y señores del mundo, se atreuen a esperar la muerte a pie quedo en las cortes, y aun consintiendo se cada dia cargar de nueuos officios, procurãdolos cõ sed increyble! O almas desdichadas las que desta manera estays esperando la muerte ya tan vezina, que a muchos ya no esta cerca, sino dentro de vosotros, pues os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya encetadas con passiones y achaques nascidos de la misma vejez.

Nota.

a Reg 19 an. 33 34

§. III.

Quan dignos de reprehensiõ, los que en la Iglesia de Dios, han viuido ociosamente.

Viejo moço, monstruo.

¶ Pero dime agora, ruegotelo yo, si el viejo solo poa estar ocioso (aun fuera de la viña de Dios) merece reprehension, que piensas merecera aquel desuenturado viejo, que estando en ella fuere viejo y vicioso? Y aquel Christiano, que desaprouechãdose de su llamamiento le vemos lleuar sustentãdo el teson de sus vicios hasta la edad cansada y fria, y affrentar aquella honrada vejez logrãdola mal con los verdores de la mocedad? Por cierto esta es vna grande monstruosidad en la razon, como también lo seria en la naturaleza, que el frio inuierno se passasse al verano, soltandose de su quicio con sus nieues y tempestades. Pues que el moço sea moço, y que lleue su vida despeñandola por sus mocedades,

cedades, no es esso mucho: pues viue en el la razon adormida atropellada del verdor de sus años. Y mas hermano mio, que ay muy pocos, y son muy contados los que en moços años tengan ya la razon hecha, y el alma cana y venerable: como por cosa rara del sancto Moysen lo encarece Chrysostomo. Y mas que la mocedad es vna furiosa tormenta mouida de contrarios vientos, que trae al nauio del hombre moço sin gouernalle trabolcandole: todo, y dando con el ya en vnos baxios, ya en otros. Por esso no es mucho milagro, que el moço sea moço: pero que el viejo lo sea, esto es mucho de doler: y aun es mal que no tiene cura. Pues auiendo ya el llegado al seguro puerto de la vejez donde la tempestad se sossiega, y la vida se madura, aun ahi no madura el, y aun la furia de la tempestad le combate. Estos pues sin duda son aquellos niños de cien años, que no solo merecen reprehension de Dios, mas aun tambien su maldicion: conforme a lo que esta dicho en el Propheta Isaias: El peccador de cien años sera maldito. Y no con poca razon maldize el Señor a estos niños viejos. Porque si va a dezir verdad, cierto es, que no ay cosa mas moça ni mas trocada que el viejo moço, o la muger vieja moça. Vencen estos en mocedad a los niños. Porque el niño moço y la niña moça, son moços con descuydo, y vanse al amor de su mocedad, no haziendo pies en ella. Pero el viejo y la vieja moços, son lo con cuydado, y hechos de artificio. Y assi como se van haziendo moços contra los años, para desmentir testigos tan abonados, van haziendo pies y reforçandose en su mocedad, metiendose en ella hasta los codos. Pues a estos hermano mio echa Dios su maldicion, que a mi parecer es condenarlos por incorregibles, y desahuziados de emienda. Atento que maldicion en la Escriptura sancta a vezes suele significar infecũdidad, o esterilidad. Assi pues si tales estos miserables ser esteriles a Dios, de quien ya el no espera fruto, ni emienda. Por milagro veras hombre destos que acabe en bien. Los vnos mueré amigados hasta el vltimo punto de la vida: otros en tanta auaricia, que con el alma ya a la boca estan echãdo las manos al cofre para no despossee rse de lo que ya no puedẽ possee r, y les es fuerça dexar. Al fin como son años todos ya corrõpidos y acabados en mal los suyos, raras vezes dan buelta. Son como el vino, que si solo tiene vna pũtezilla aun tiene remedio, mas quando todo esta auinagrado, y corrõpido no ay que esperarle. Son pues años ya todos auinagrados, y azeda-

Chrys. ser mo. 10. cũ presbyter. esset designatus.

Viejo ocioso, maldito del Señor.

Maldiciõ, esterilidad significa algunas vezes.

Nota.

Compar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

azedados los del mal viejo: y esta el tan deprauado que sus cul-
Danie 13. num.61 62 pas(por su culpa)a penas tienen remedio. Bien valen por testi-
gos desto q̃ te dezimos los viejos de la bendita Sulanna. Los qua
3 Reg 11. num.4. les siendo tan deprauados acabaron en mal. Y aun el proprio co-
raçon del Rey Salomon atestiguo lo mismo, quando despues de
viejo dio en ser viejo moço. Pues se dize del, que como fuesse
viejo fue deprauado su coraçon. En consequencia de lo qual de-
tues notar, q̃ assi como los que cõmiençan tarde la virtud, a vezes
suelen salir grãdes obreros della, assi tambien los que comiençã
tarde el mundo, suelen salir muy finos mundanos, y ser como los
Compar. que comiençan tarde el brincar, que salen buenos maestros. Tar-
de perdio Saul la innocencia pues quãdo començo a reynar era
1. Reg. 13. num 1. sencillo como niño de vn año, y despues la perdio tan perdida
que en poco rato fue el peor de Israel. Pues como los tales salé
tarde a la parada del mundo, de aqui es que muelen a represa de
spues, entregandose en lo perdido. Por donde no suele ser esta
deprauacion como quiera, sino tan constante, que hasta la sepultu
ra sigue a los tales y se entra con ellos pegada a sus huessos tena
Iob. 20. num. 2. cissimamente: como lo pronostico el sancto Iob diziendo assi,
del viejo malo y moço: Es tanto lo que se entrega a los vicios
de la mocedad, que pegados a los huessos y alma, los lleuara con
sigo a la sepultura. Miserables pues de los viejos moços que assi
acaban la vida, cuyos huessos ya hechos poluos, y reuueltos, en
tierra, aun en aquel poluo deshecho tienen los peccados de su
mocedad pegados a el esperando su vez para leuantarse resuci-
tados el dia de Dios a pedir vengança del que los hizo. Y dende
Isaiæ 34. num 3. alli estan dando a los cielos aquel perfume de su mal olor cõ que
los enfadan: conforme a lo que dixo el Propheta Isaias: Subira el
hedor de los cuerpos muertos. Lo qual no solo se deue entẽder
del mal olor que dauan los cuerpos al ayre, sino tambien del que
de los peccados que en ellos estauan subian hazia el cielo. O al-
mas desdichadas, y dignas de ser lamentadas, y plañidas las que
assi apuradamente han passado todo el golpe de su vida en vi-
cios, y en perpetua ociosidad, que no han dado a su Criador al-
gũpedaço della, ni occupadose en su viña vna breue hora si quie-
ra. O cuerpos desuenturados los que anssi han viuido en offensas
de Dios, que aun estando en la sepultura hechos poluos, alli está
humeando oliendo a peccados, y citando a los demonios a que
hagan la presa en ellos, quando les llegue la licencia de Dios.

O pues

O pues quan otros humos echan de si aquellas dichosas cenizas
de los virtuosos q̃ estan ya sepultados. Pues alli do estan deshe- Nota.
chas y desmenuzadas estan oliendo a la fragrãcia de las virtudes
que viuiendo ellos tuuieró sus almas. A estos benditos cuerpos
como a preciosas reliquias y vn rico deposito suyo, les dize el Se
ñor el dia de su muerte aquella razon de consuelo q̃ dize el Pro-
pheta Isaias: Vete pueblo mio a tus moradas, esto es a tus sepul- Isaiæ.26.
turas: y echa la puerta tras ti. Ascondete por vn breue momento num.20.
hasta que llegue mi voz a llamarte. Y a estos mismos dira el dia
de su Resurrecciõ lo que antes auia dicho en el mismo lugar: Le num 19.
uantaos mis muertos, y alabadme, los que morays en el poluo,
porque el rocio de la luz es vuestro rocio. ¶ Considera tambien Ociosos en
aqui como todas aquellas obras que se hazen fuera de la viña del la Iglesia,
Señor, o las que haziendose en ella no son para ella, son ociosas los que no
de todo fruto: y aun muchas vezes si alguno hazen, es fruto de sirueu a
infierno, qual la hizieron aquellos que ya sin prouecho dezian: Dios.
Que nos aprouecho nuestra soberuia, o nuestra jactancia de que Sapien. 5.
nos siruio? No toma pues Dios en cuenta, hermano mio, el solo num.8.
estar en la Iglesia siẽdo Christiano sin obras. Sino el estar en ella
haziendo effecto de Iglesia, y lo q̃ ella obliga. Mucho es de no-
tar q̃ aquel angel que estaua con Iosue junto al cerco de Iericho, Iosue.5.
no le dixo q̃ auia venido alli hasta el punto q̃ le mostro la espada num 14.
desnuda(como offreciendosela)para su amparo. Alli fue quando Vide hic
le dixo: yo soy el principe del exercito de Dios q̃ agora he veni- Abulense.
do(esto es)a valerte. Lo qual no lo dixo el, porque no estuuiesse
ya alli: pero porque estaua hasta entonces como de huelga(quie
ro dezir)aun no haziendo aquel particular effecto. O quantos
pues ay en la Iglesia de Dios, que aunque ha muchos años q̃ está
en ella se podria dezir dellos, que aun no han venido alli para
Dios: pues ni le hã offrecido su espada, para valerle en sus encue
tros, ni meneado la açada en su viña para hazer sus labores.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como aũque reprehẽdio a los tan ocio
sos no los menosprecio con todo esso, ni desecho de su vi-
ña juzgãdolos por indignos della, antes los hablo blãdame
te, y cõbido a que fuessen a ella. Y de los que ya no teniã si sola
vna hora de trabajo se pago y contento con sola ella. Por cierto
grãdes muestras nos da aqui el Señor de su infinita misericordia,

y de

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de aquella ineffable suauidad de su spiritu, con que ama a los hombres: del qual como de su fuente manan estas misericordias.

Sapien. 12 num 1. Assi admirado dellas dixo el Sabio: O quan bueno, y que suaue es Señor vuestro spiritu para cō todos. Vos corregis a aquellos que yerran, y de las cosas que yerran les hablays amonestandoles para q̄ dexada su malicia, os crean a vos. Pues ya vees aqui hermano mio como no ay peccador por perdido que sea, aunque aya desperdiciado la mayor parte de su vida en vicios prodigamente, a quien Dios niegue su auxilio, y no le combide a su viña. Por cierto es tanta la suauidad de su spiritu, y son tan sanas sus entrañas, que no ay peccados por mas que sean, que se las azeden y corrompan aunque sean de mil años, como nos lo da a entēder

Psalm. 89. nu. 3. & 4. el real Propheta diziendo en el Psalmo: Dixistes Señor: Hijos de los hombres cōuertios a mi. Porque mil años ante vuestros ojos son como el dia de ayer que acabo de passar. La qual razon aunq̄ algunos la declaran de aquella presta velocidad con que los cuerpos muertos ya de mil años resuscitaran a la voz de Dios el dia del juyzio, como si fueran muertos de vn dia, otros tambien la refieren a la infinita misericordia de Dios, cō que combidaua, y recibia a penitēcia a aq̄llos viuacissimos hombres de antes del diluuio, despues de auer sido peccadores mil años. O buen Dios, y quātas esperanças days a mi alma, para q̄ en ninguna quiebra suya se tēga por desahuziada de vuestra infinita bondad. Cosa cierta es q̄ la vida ociosamente viuida casi acabada ya en vicios suele causar en el hombre vn muy dañoso desmayo y descoraçon, del qual enflaquecido se le caen los braços para echar mano a la penitencia. Pues dime, hermano mio, quiē aura ya por mas años y vidas q̄ aya viuido perdidas y echadas a mal, que oyendo tales mieuas de vn tā buē Dios, se desmaye de procurar su remedio? Quiē aura veamos, q̄ hallādose siquiera cō vn momento de vida no fie de aq̄llas entrañas de Dios, a quiē mil años de offensas reyteradas, como te arrepiētas, no le hazē mas asco ni azedia q̄ si fuessen sen-

Chrys. sermone, ne desperen. si in bene operando, &c. zillas hechas de vn dia solo. En cuyo proposito dize Chrysost. Ninguno desespere si por ocio y floxedad hallare gastado y perdido lo mas de su vida, pues a cada vno es possible en muy poco tiempo recompensar obrando, todo quāto en su vida ha perdido y pudiera auer ganado. Esto pues quiero q̄ entiendas para cōsuelo tuyo, y lo recibas por verdad catholica diffinida de fe: q̄ en tāto q̄ el hombre tiene vn solo momento de vida q̄ dar a Dios en

Miētras el hobreviue

su vi-

su viña, siēpre tiene remedio y tiēpo possible para reparar los daños y quiebras de su vida passada. Esta verdad tan fauorable a los peccadores quiso significar el Propheta Isaias quando dixo de Dios: No acabara el Señor de apagar la mecha en tanto que aun estuuiere humeando. Lo qual es tanto como si dixera: Por mas acabado que este el peccador en su vida, aunque no tēga della ya sino solo el humo, en tāto q̄ este le durare, no le desdeñara Dios por incurable: antes le hara fauor dandole vn soplo y otro para boluerle a encender en la vida de su gracia. Y sin duda ayuda singularmente a este lugar de Isaias lo que de Pharaō, y sus Gitanos noto la diuina Escriptura. Es a saber lo que dixeron al momento, que se yuā sumiendo en las aguas del mar: Huyamos a Israel, q̄ el Señor pelea por ellos. Mira pues atentamente como en esta razō se cōuencē, y dan por cargados de la misericordia de Dios q̄ en aq̄l punto acudio alli a valerlos. Pues dan a entender q̄ en aquel breuissimo momēto de vida, q̄ les quedaua, quādo yuā cayēdo, y ya medio caydos, alli se quito el Señor el reboço para q̄ conociēdole, que era el el q̄ peleaua por su pueblo, se arrepintiessen, y le pidiessen perdon de sus culpas. O caso raro de misericordia puntual, y tā necessaria la q̄ aqui hizo Dios? Ya las ruedas de los carros yuan desenexadas de la furiosa tormēta del mar. Ya los Gitanos yuan actualmente cayendo, y no, como quiera cayendo, sino ligeros qual el plomo suele caer, como alli se dixo. De manera, q̄ ya no les quedaua de vida, si sola aquella momentanea duracion de la prestissima cayda, que ya yuan dando. Y fue Dios tā buen Dios, y cuydadoso de su salud, que aun alli quando yuan cayendo los abrio los ojos, y toco al coraçon, para q̄ viessen, que el era el que les hazia la guerra, y assi se arrepintiessen de su rebeldia, boluiendose al mismo Dios. Pues vees aqui como el Señor no solo no mataua la mecha q̄ aun humeaua, mas antes le daua los soplos de su misericordia para auiuarla y encenderla en su gracia.

recurso tienen la misericordia diuina.

Isaiæ. 42. num 3.

Exodi. 15. num. 15.

Nota.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como no dilata ni differe la paga el Señor de la viña a sus obreros para otro dia, sino que en el proprio de su labor les manda pagar. Sin duda no lo hazen assi los hōbres tyrannos de nuestro tiempo, ni tienen essa cuenta de satisfazer al dia las labores, y tareas de sus obreros. Antes muchas vezes despues de auer chupado la sangre, y gastado las fuerças de los pobrezillos jornaleros en sus menesteres, apenas

se acuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quan mal pagan, los señores los jornales de sus jornaleros.

se acuerdan de pagarles su jornal. O ya que se le pagã es mal y por mal cabo, Y núca, o pocas vezes que llegue a su deuda, ni en tiempo deuido q̃ les aproueche. Y aun esso suele ser por justicia primero citados y cõuenidos, donde inuentan mil mañas para baxar sus pagas, y deshazer los jornales. Y aun lo q̃ es vn gran sacrilegio (si assi se puede dezir) es que se desprecian de estar a juyzio cõ ellos, maldad nefanda, y grandemẽte aborrecida de sanctos. Por dõde dezia el sancto Iob: No me haga Dios bien, ni me de su gracia, si alguna vez me desprecie de estar a juyzio con mis criados, y dõzellas, aunque fuessen esclauos. Pues auian de mirar estos desuenturados q̃ assi lo hazen, de quan pesada deuda se cargã para el dia de Dios. Pues no serã alli deudores de oro, y plata qualquiera, si no de oro y plata q̃ vale sangres. y vidas humanas. Lo qual significo bien el Sabio diziendo: El q̃ derrama sangre, y el que defrauda al mercenario, hermanos son en sus delictos.

Iob. 31. num. 13.

Eccli. 34. num. 27.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como aunque este Señor dela viña tenia su procurador, en quiẽ auia librado los cuydados della, con todo esso el mismo manda pagar los obreros, y tuuo cuenta particular de hallarse personalmente a su paga. Aprendan pues de aqui los señores y grandes de nuestros tiempos, como se deuan auer en sus gouiernos. Y entiendan que aunque crien vicarios que substituyan por ellos sobre cuyos hõbros carguen todo el peso de sus negocios, como lo suelen hazer: no por esso quedan ellos libres, y desobligados de mas entender en ellos. Antes deuen hazer puntuales acudimientos, y assistencias a todas sus obligaciones, y velar sobre sus hazedores, viendo por sus ojos lo que ellos hazen, porque el pueblo, y pequeñuelos no padezcan agrauios. Assi lo hazia el sancto Moysen, pues sabemos del no fiaua del todo, ni a solas las causas graues que tocauan al pueblo de los varones que auia escogido para sus acompañados, sino que junto con ellos se hallaua a sus despachos. Por cierto los que al reues desto lo hazen satisfazen mal a su obligacion, y ni aun saben ser principes, ni en q̃ consiste la naturaleza de su principado. Pues este es carga, que requiere los proprios hombros de quien le possee, y no los agenos. Conforme a lo que de Christo nuestro Redẽptor se dixo por Isaias: Su principado fue hecho sobre su hombro. O si assi lo hiziessen el dia de oy los señores del mundo, quantas tyranias, y opressiones de pobrezillos se escusarian. Por esso pues pade-

Prouecho sa doctrina para los grandes.

Exodi 18 num. 22.

Isaiæ 9 num. 6.

padecen las republicas, y los pobres y viudas son oprimidos, porq̃ los señores libran toda su obligacion en remisiones a estos priuados suyos, y ellos se descuydan, y hazen a fuera de sus estados, como si no les tocasse vn pelo dellos. Por cierto gran mal es que anden las republicas tratadas de manos agenas desconocidas de las proprias, y naturales de sus señores: pues no viendo el señor al vassallo, y las menguas que passa, mal podra compadecerse del, y remediarle. Pero viendole, toda via por duro q̃ sea se enternecera, y se mouera procurar por el, como hizo Saul, q̃ quando le dieron la nueua lastimosa de su pueblo, se cõmouio del spiritu del Señor a pelear por el, y la satisfizo. Y aun hazese mayor este mal, en lo que vemos suele acaecer en la prouisiõ de sus plaças. Pues permitiendolo Dios por nuestros pecados, no siempre se proueen en hombres piadosos, sino muchas vezes en impios, crueles, intractables, y tan enemigos de la humana naturaleza, que mas parecen en su trato, y condicion crueles bestias, que hombres nacidos della. O por lo menos en hombres que son ladrones domesticos cossarios de rua, que en medio del pueblo a vista de todos pacificamẽte roban las capas, y las quitan a los pobres de sobre los hombros, tanto peores que los que saltean caminos (como dize Chrysostomo) quanto mas a su saluo, y cõ autoridad de las leyes hazẽ sus saltos. Y lo que es mayor mal de todos es, que a vezes son buscados assi aposta de los mismos señores para satisfazerse de sus vassallos, y pobres renteros, y forçarlos a que desistan del pleyto justo que les han puesto. No toman do en esto el exemplo de nuestro buen Dios, el qual quando su pueblo se puso a pleyto el juez que le auia dado, no le queriendo y pidiendole Rey, no se satisfizo dellos en darsele, qual le merecian, antes se lo anduuo a escoger el mejor hombre, que auia en Israel para darselo por Rey, sin mirar a enojos passados. Y aun deues aqui mas notar, que cõ las mas vezes ser estos baxos de suelo, y humilmente nacidos, son tan estimados de sus señores, que quieren seã adorados de todo su pueblo, y les offrecẽ la adoracion, que a si mismos se niegan, dando assi en el dislate del Rey Nabuchodonosor, pues del poluo hazen estatuas, y les offrecen diuinos honores. A los quales aun ellos mismos adoran viuiendo tan subjetos a ellos, como si fuessen criados assalariados de sus proprios criados. De aqui es, que por ellos se rigen y gouiernan. Ellos les ponen casa, dando el assiento a quien quieren, y despi-

1. Reg. 11. num. 6.

Quan mal prouecẽ los señores sus plaças.

Chryso de malis a nobis cuenté dis.

1. Reg. 10. num. 24.

Daniel. 3. nu. 2. &. 6.

Gran mal, ẽdirse los señores de masiadamẽte a sus priuados.

dando a quien quieren, y muchas vezes con tan absoluto dominio, que aunque les echen de casa angeles conocidos lo aceptá los principes, y lo tienen por bueno, por no enojar a sus amos: como parece por lo que el Rey Achis dixo a Dauid, despidiendole de su milicia: Ya veo que eres como vn angel de Dios, y tal me pareces, pero que aprouecha, que mis Satrapas no gustan de que estes en mi real, y vayas comigo en esta empresa. Y assi le despidio. O quantas vezes por manos destos se despide el angel en los palacios, y se recibe el demonio. Se despide el criado virtuoso, siruo de Dios, y de buena cõciẽcia cõ alguna nota que no es de substancia, y se recibe el page auisado hijo deste siglo, que ha de seruir para infernar a su amo. Pues dos daños son los q̃ el demonio pretende hazer en este particular, ambos importantes a la destruycion de los principes, y assolamiento de sus republicas. El vno es, que procura con todas sus fuerças reduzirlos a este vassallaje y adoracion, dandoles sus hechizos, con que los haze casi impotentes para en esta parte no ser ya suyos. Y lo otro es, que ya que los tiene assi subjetos, procura con las mismas fuerças engañar a los criados que les ha dado por amos, y hazerlos, ya lisongeros, ya mal intencionados, para que por esta via sea cierto e ineuitable el engaño. Esta fue la traça, que dio aquel grande demonio estudiada del, y permitida de Dios, para engañar con effecto al Rey Achab. Quando diziendole Dios: Como le engañaras? que fue como si le dixera: Atreues te a que sera cierto el engaño e ineuitable? Respondio el como assegurandole dello: Señor mi traça es, que yo sere spiritu de mentira en la boca de los Prophetas sus consejeros: y assi por cierto le tengo. O quan bié pues dio este auisado demonio en la vena del certissimo engaño del principe: pues es cosa clara que si el agua de la fuẽte sale turbia, turbia la ha de beuer el que la beue a ciegas como se la dá sin dexarla mas reposar, ni esperar a que se aclare. O quanto pues les importaria segun esto, a los tales seruirse de buenos criados, y virtuosos, para que ya que los tienen por amos, y se gouiernan por ellos se gouernassen por hombres honrados, y de buena razon, y no admitiessen en sus casas criados malsines, y mal intencionados, que les obligan a hazer desafueros a sus republicas, y sólo pretenden dellos hazerse a si ricos, y bien medrados. Estos erá los que Dauid no podia sufrir, y los que el por essa razon despedia de su mesa y plato, como lo refiere en el Psalmo diziendo:

1 Reg. 29. nu. 9.

Nota.

3 Reg. 22. nu. 21.

Compar.

Psal. 100. nu. 5.

Con

Con el que yo sentia de ojos soberuios, y coraçon insaciable, cõ este no comia, ni le admitia a mi plato.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como no les paga por su mano, sino que remite la paga al procurador, o cachicã de su viña, para que este por su mano la hiziesse. Suelen pues los tales ser grandemente aficionados a los obreros que traen consigo: estiman sus sudores, y duelense dellos por la experiencia que han hecho en si mismos de quan penosos les son. Por esta razõ al tiempo de la paga se compadecen dellos, y diziendoles palabras blandas, y de regalo les meten el jornal en la mano, refiriendoles, que es poco aq̃llo que les dan para lo que ellos merecen, y que si en su mano fuera no les contentaran cõ solo el jornal conuenido. Pues siẽdo esto assi no dudes tu hermano mio tenga mysterio de particular fauor para los obreros de la viña de Dios esta remission de la paga, que el mismo haze en su procurador, esto es, el Padre eterno en su hijo bẽdito. Pues si fielmẽte trabajares en la viña de Dios sabete, que aquel te ha de pagar por su mano, que jũtamẽte sudo en ella cõtigo, aq̃l piadoso Redemptor ha de satisfazer tus trabajos, y tentaciones, que hizo esperiẽcia dellas en su propria carne siẽdo, como dize el Apostol, tẽtado por todas las cosas. Esto era, lo que consolaua al sancto Iob, quando puesto en su muradal, y cauando alli en la viña de Dios dezia: Creo que mi Redemptor viue, y no es acabado. Y es como si dixera: Con esto passo mis affanes, y puedo bien lleuar mis gusanos, de que se cierto q̃ viue mi Redemptor para me los pagar. Aca solemos dezir, quãdo nos ha faltado alguna persona, en quien teniamos puesta toda nuestra confiança, si a caso la echamos menos en algun succesSo: Si fulano me fuera viuo, no passara yo esto, &c. Pues este era el summo consuelo del sancto Iob, la fe que tenia de que siempre le auia de viuir aquel su grande amigo, y Redemptor Iesu Christo, de quiẽ el se fiaua, y que el era el que a su tiempo le auia de hazer la entrega del jornal de su viña. Y aun esta era la consolacion que desseaua toda la Iglesia de Dios, por vn summo regalo suyo, conforme a lo que dizen en el Psalmo: Suplicamos os buen Dios, que deys vuestro juyzio al Rey, esto es, la distribucion de los premios a vuestro hijo. Y es lo que dizen en otro lugar: Dad Señor vuestro imperio a vuestro siervo. Lo qual desseauan, y pedian ellos con

Particular fauores, nos premie Dios, por mano de Christo.

Hebr. 4. nu. 15. Iob. 19. nu. 25.

Compar.

Psalm. 71. num. 2. Psalm. 85. num. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grande ahinco, barruntando ya aquel ſabor que terná en recebir el jornal de la viña, de ſu amoroſa mano. Y por eſſa razon tábien el padre guſto de dar todo el juyzio della (como dize Sant Iuã) a ſu ſanctiſsimo hijo. O pues con quan amoroſas, ſuaues, y agradeſcidas palabras regalara a ſus obreros eſte celeſtial procurador el dia de la paga! Con que ternura les metera en ſus manos y ſenos el jornal de ſu gloria. Eſto es, lo que pondero el Sabio diziẽdo: Recibira el bienauẽturado el reyno de hermoſura, y la diadema del reyno de la mano del Señor. Y es como ſi dixeſſe: No la recibira embiada con paje, ni dada por tercera perſona, ſino de ſu propria mano a la ſuya: q̃ es vn muy regalado affecto de amor. Mucha merced ſeria, que el Rey hizieſſe obiſpo a vna perſona y que para eſſo le embialle la cedula con ſu paje. Pero muy mas regalada merced ſeria, que el miſmo Rey le ſiruieſſe de paje, lleuandoſela a ſu caſa, y guſtãdo de darle la mitra de ſu mano a la ſuya. Eſta pues es la merced regalada q̃ ſe haze al bienauenturado hermano mio. No es la mayor darle la gloria, ſino darſela Dios, como ſe la da hecho paje ſuyo, y dãdole ſu corona, no embiada cõ Angel, ſino de ſu propria mano a la ſuya. Y eſto es a la letra lo q̃ vio el Propheta Eſdras, como el lo refiere en vno de ſus libros: Yo Eſdras, dize el, vi en el monte Sion vna gran turbamulta de gente honrada: y era tanta que no pude contarla. Todos alli eſtauan alabando al Señor, cantando canciones y dandole muſicas. Y en medio (dize) vi vn mancebo elegante y bien diſpueſto de crecida eſtatura, y mas alto que todos. A eſte le vi que por ſu propria mano eſtaua poniendo coronas en las cabeças de todos, dãdo a cada vno la ſuya. Y vile que el ſe ponia muy vſano deſto que hazia. Y eſtaua yo atonito de ver el milagro. Vi pues, dize, vna gran turbamulta de gente. Donde no es poco conſuelo, que eſte Propheta, que en otro lugar le dixeron, eran tan pocos los que ſe auian de ſaluar, que ſe podian comparar al poco oro, que ay enel mundo: ya vea el por ſus ojos, que no ſon tan pocos, que ſe puedan contar con facilidad. De la qual manera tambien Sant Iuan no los pudo contar, quando le fue reuelada eſta miſma viſion, como el lo dize en ſu Apocalypſi. Luego pues, ſiendo tan muchos los que han de ſer ſaluos, razon es te diſpongas tu a ſer vno de muchos, y muy culpable y cargado quedaras, ſi dexares de ſerlo. Y a todos eſtos q̃ auian de ſer bienauẽturados dize, que los vio entretenidos en muſicas, y ſeraos. Para que entiendas de aqui,

Ioannis. 5. num 27.

Sapien 5. num. 17.

Compar.

Noat.

4. Eſdr. 2. nu 42. 43.

Apocal. 7. num 9.

Siendo muchos los q̃ han de ſer ſaluos g.a

aqui, que el cielo es la ciudad de las muſicas: y que alli es donde ſiempre ſe toca la harpa, y la vihuela haze concentos: y finalmente todos los que alli moran eſtan empleados en eſto. Por donde entenderas, que las que en eſte miſerable mundo ſe dan, ſon muſicas eſtrangeras ſacadas de ſu natural: y los que ſe dan a ellas ſin duda truecan los fueros a lo que pide eſta vida. En medio de todos eſtos eſtaua vn mancebo gentil hombre, ſacado de cuello, mas alto que todos. Eſte pues era Chriſto nueſtro Redemptor. El qual aſsi como viuiendo enel mundo ſiempre eſcogio el lugar de en medio entre ſus diſcipulos, para darſe a todos ygual ſin accepcion, aſsi tambien en el cielo eſta en medio de ſus eſcogidos y predeſtinados, dexandoſe gozar ygualmente de todos, quãto es de ſu parte. Eſte era mancebo, y jouen: porque a los treynta y dos años poco mas murio malogrado de años, pero muy bien logrado de bienes para ſu Igleſia. Parecio alli mayor que todos, porque Ieſu Chriſto fue grande eſtatura, aſsi por la eminencia y perfeccion de ſu vida, ſegun la qual infinitamente ſobrepujo a todos los hombres, como tambien por la de ſu gloria, en la qual le cupieron, y ſe le entregaron los mayores bienes de la dieſtra de ſu padre. Y lo que ſobre todo le hizo mas crecido, fue la eminencia y alteza de ſu diuina perſona: ſegun la qual era Dios, y en la qual toda entera, ſobraua a todos los hombres, y los ſojuzgaua. Pues viniendo ya al caſo de nueſtro intento, aduierte tu agora lo que dize el Sabio. Es a ſaber, que eſte tan elegante y apueſto mancebo, el por ſu mano daua coronas, y las ponia a cada vno por ſi en ſu propria cabeça. Bendito ſea Dios que tal ordeno, que aquellas manos manirotas de Ieſu Chriſto, que ſe rompieron en la Cruz, ſean las que dan el denario a los cauadores de la viña de Dios. Ieſu Chriſto pues es el que reparte las glorias, y el que da las coronas: y mas, que no da vna ſola a todos, ſino a cada vno la deuida a ſu eſtado y merecimientos, aunque la ſubſtancia, y denario del cielo ſea a todos vno. Y lo que es mas que todo, es, que no las da embiadas a vnos por otros, ſino que el ſe las lleua ſeruidas a cada vno por ſu propria mano. Eſto es en effecto lo que el auia dicho por Sã Lucas: A los que el Señor hallare velando, aparejados y a punto para ſu gloria, darles ha aſsiento de meſa: y el miſmo ſe ceñira y pondra muy apueſto para ſeruirles, andando ſin parar muy diligente a vna parte y a otra.

culpa es, no ſer vno de muchos

Laventaja q̃ Chriſto haze a todos los bienauenturados

Luc. 12. nu. 37. 38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. II.

Incompa-rable affe-cto de a-mor de Dios, con los ſuyos en el cielo

¶O eſtado glorioſo, o ſuerte mas que infinitamente dichoſa la del bienauenturado en el cielo: pues ſu eſtimacion llega a tal punto, que el miſmo Dios ſe trueca por el haziendole ſalua de mayoria, como q̃ fueſſe ſuperior a ſi miſmo. Sentaros he, dize Dios a los ſuyos. Y es como ſi dixeſſe: Dareos mis vezes, y tomare yo las vueſtras. Que eſto es por cierto eſtar el hombre ſentado en la gloria, y Ieſu Chriſto miniſtrãdole en pie. Pues que es eſto que oyes hermano mio? Es poſsible, que oyes a Dios dezir eſto, y que no te açoras a tomar la açada en ſu viña, y a romperte mil vidas a trueque de gozar ventajas tan honroſas, que aun no ſe ſuffriera dezirlas, ſi el miſmo Dios no las dixera primero por ſu propria boca? Que es eſto buen Dios? Por ventura faltan os Angeles, o Seraphines que os ſiruan al hombre en el cielo, y a quien ſieys ſu ſeruicio, ſin que ayays vos de ſer el page, que por vueſtra propria mano le ſiruays? Los Angeles pues dize el Señor, no los quiero yo para pages que me ſiruã al hombre enel cielo, ſino para miniſtros ſuyos aca de la tierra, que ſiruan a mis predeſtinados. Pero en el cielo no tengo yo de fiar el ſeruicio de vna alma de mano de angel, ni de otro que yo. A eſto pues quiſo aludir aquella razon que dixo el Apoſtol del miſmo Dios: Quando Chriſto entregare el reyno a ſu padre, entonces vacara todo ptincipado, virtud, y dominació. Y es como ſi dixeſſe: Alla enel cielo quitara el Señor los officiales diputados agora al ſeruicio del hombre: no le fiando ya mas de manos de Angeles, ſino de ſolas las ſuyas. O fuerça de amor incomparable la que tales extremos haze alli hazer a Dios. Eſto por cierto tiene el verdadero amor quãdo es mucho y regalado, que en lo que el puede hazer aũque baſte mano agena, no ſe ſatisfaze, ni fia della, ſi el no pone la ſuya. De aqui es que ſi embiamos vn recaudo a vna perſona de reſpecto que mucho amamos, aunque baſte para aparalle el paje, o la donzella, no le fiamos de ſu mano, ſin que primero paſſe y ſe referende por la nueſtra, y demos vna buelta y otra. Pues eſta es la fuerça que a Dios le haze ſu infinito amor, que el tiene al alma del bienauenturado. Por eſſo el miſmo ſe ciñe y ſe apercibe, y le ſirue por ſu mano, no cõſintiendo alli mano agena ni paje, que no ſea Dios. Lo qual en tanto es verdad, que haſta del ſol y la luna ſe cela deq̃ alli le alumbrẽ al cielo, y les toma eſſe miniſterio haziendoſe el miſmo alli ſol y luna, y todas las coſas que los bienauenturados han

Heb 1. num 11. En el cielo de nadie fia Dios el ſeruicio del hombre. 1. Cor. 15. num 24. Nota.

Compar.

han meneſte, cõforme a la promeſſa que el haze por Iſaias: Ya alli no ternas eſte ſol que te ſirua con ſu luz, y el reſplandor de la luna no te alumbrara, porque el miſmo Señor ſera tu luz, tu ſol, y tu luna, para ſiempre jamas. Eſto pues es lo que nos dize el ceñirſe Dios enel cielo, y el andar tan liſto adminiſtrãdo el por ſu mano la gloria a los bienauenturados. Y de mas deſto nos dize tã bien aquel ſummo, y tan exceſsiuo contento, que el miſmo Dios trae en el cielo, quando anda dando ſu gloria a los buenos por ſu propria mano. Porque aquel bullir, ceñirſe y andarlo todo, es dezirnos, que ſera tanto ſu contento, que no cabra en ſi de plazer, hablando aca a nueſtra manera. Y eſto es lo que dixo Eſdras de aquel mancebo que daua las coronas, que el miſmo ſe en ſalçaua de darlas. Por cierto quando el capitan es bien quiſto con ſus ſoldados gran contento es para el quando hecha la batalla, ſe vee andar por ſu mano repartiendo los deſpojos, dando a eſte la cadena de oro, y a aquel la preſea, al vno el joel, y al otro el anillo con ſu perla fina. Por donde con eſta promeſſa califico Dios la merced a Ioſue, quando le crio en capitan de ſu pueblo diziendole aſsi. Esfuerça y ten animo, que tu por tu mano diuidiras la tierra a eſte pueblo, y a tus ſoldados. Eſte pues es el contento, q̃ Chriſto tiene en el cielo. El es el capitan de la viña de Dios y el que reparte a ſus ſoldados y cauadores los deſpojos del cielo. Y de ver que eſta haziendo pedaços ſu gloria, y repartiendola a todo ſu campo el miſmo ſe enſancha, y ſe engrandece de ver a ellos que la reciben, y a ſi, que ſe la eſta dando.

Iſaiæ. 60. num. 19.

Compar.

Ioſue 1. num. 6.

§. III.

¶Mas ya que el hijo de Dios es alli el pagador que paga a los obreros, no pienſes tu les pagara como paga el Señor a ſu jornalero, o al obrero eſtraño que caua en ſu viña. Mas antes con vna ternura eſtraña y vna paternal compaſsion y blãdura de padre q̃ regala a ſus hijos, les metera el jornal de la gloria en los puños, como el miſmo lo dixo por el Euãgeliſta S. Lucas, para q̃ alli eſte mas guardada, y la poſſean como mas ſuya. Lo qual aũ es otro affecto de amor encarecidiſsimo. De aqui es lo que el miſmo dixo por S. Marttheo, hablando de la manera con que Dios paga en el cielo: Y tu padre q̃ vee en aſcõdido, te lo pagara. No dize pues, tu ſeñor te lo pagara, ſino tu padre. Queriẽdo dezir en eſto, q̃ no pagara Dios nueſtras obras como ſeñor tyrãno, ni como amo ſeruido, q̃ paga a criados cõ deſpego y eſtrañeza, gruñendoles el jornal

Lucæ. 6. num. 38.

Matth 6. num. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nal que les da,y aun mirandoles a las manos,porque no se les pegue algo demas,sino como padre que regala a su hijo querido, y el mismo se regala en pagarle.O grá misericordia de nuestro buē Dios,pues no como tyranno paga sus deudas puesto el ceño, sino como padre haze sus misericordias,gustando el de hazerlas,y saboreandose en esso.Por donde dixo Dauid enel Psalmo: Assi como el padre haze misericordia a sus hijos: assi el Señor paga a los q̄ le temen.O como pues encarecera Iesu Christo las labores de sus cauadores el dia de su paga,como ponderara sus trabajos, estimando los affanes q̄ aqui passaron como de hijos suyos!y resiriendolos a su padre. Del capitan Abner dize la sancta escriptura que hecha la victoria de Golias,presento al pastorcico Dauid al Rey Saul,metiendole en su presencia con la cabeça del colgada de su mano,y yendole el mismo apadrinando.Assi pues alli metera Iesu Christo a sus vencedores en la presencia de Dios con sus victorias en las manos,lleuandolos el de la suya.Para q̄ siendo assi fauorecidos,y aclamados del,presentē a Dios sus victorias hechas. Alli pues saldran los Angeles a recebir a estos victoriosos varones obreros de la viña de Dios,y los lleuaran abraçados cantādo sus glorias,y sus hieras hechas en ella,como las damas de Israel salieron a recebir a Dauid con sus musicas y alabanças encarecidas. Alli finalmente les llamara el a la recepcion del denario,cō aquellas regaladissimas palabras,que el dize por sant Mattheo: Venid ya bēditos de mi padre,y tomad el reyno,que esa vosotros aparejado dende el principio del mundo.

Psalm 102 num.13.

1.Reg.17. num.57.

1 Reg.18. num.6.

Matth 25 num 34.

Septima consideracion.

Fin de la vocaciō de Dios, qual sea.

LO septimo considera, como diziēdo el Señor a su procurador: Llama a los obreros,nos descubre el fin de su vocació, esto es,q̄ para esso nos llama a los trabajos,para llamarnos despues al premio dellos,y no premio qualquiera, sino premio del cielo. Assi nos loda a entender el Apostol diziendo a los Romanos: A los que el Señor llamo,y justifico,a essos glorifico. Pero aunq̄ esto sea assi,no has de entender,q̄ tambié aqui no haga Dios principio de paga en esta vida a los obreros de su viña, dandoles muchos regalos y cōsolaciones spirituales, como para ayuda de costa. De adonde es lo que dixo el Ecclesiastico:En las tareas de Dios paco trabajaras,y luego comeras de sus fructos, y generaciones. No es nuestro Dios como los principes del mundo,q̄ primero

Rom.8. num.30. Aun aqui, haze Dios principio de paga Eccli 6. 19.20.

mero muelen y cansan las vidas de sus criados, que les comiencē a dar de comer.Nuestro Dios a dos dias de seruicio, luego comiēça a pagar.Y no espera mas de que los suyos hagan la salua enel, quando ya les da acostamientos crecidos. Pero todo esto hermano mio es de prestado,y para entretenerlos en sus labores, hasta q̄ llegue aquel vltimo dia,en q̄ ya del todo se dexa el açada, y se paga el obrero. De adonde es,q̄ si el se detiene de pagar en esta vida,no es por defraudarle la paga,sino antes por darsela toda jūta, y mas biē pagada alli,donde sera el mismo Dios testigo fiel,que depondra cōtra si,en fauor del obrero,para mas enriquecerlo de gloria:conforme a lo q̄ esta dicho:Sera el testigo leal enel cielo. Como el amo honroso,q̄ dissimula la soldada a su fiel criado,que no lo haze por no se la dar,sino antes por pagarle el seruicio todo junto y amontonado,y para que assi salga a su tiempo con todo el de su casa medrado y luzido:assi haze nuestro buē Dios cō los obreros de su viña,que si dissimula con ellos aqui, no es por alçarseles con la soldada, sino por darsela toda junta el dia de su despidiēte. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico:Al q̄ tomare al Señor,biē le yra en sus postremerias,esto es,el dia de su muerte. No pagā pues el mundo assi a sus peones,hermado mio, ni tiene tal cuenta con aquellos que trae ocupados labrando y affanando sus hieras. Quando veamos dixo este tyranno a sus labradores: Peones dexad las açadas de mi seruicio,que ya es hora, y venid por la paga? Seruireys a dioses agenos que no os daran descanso, dize el Señor:Y assi es ello por cierto,que todos los que no siruē al verdadero Dios en su viña,y cauan para el mundo,siruen a dioses tyrannos,que no les dan vn punto de huelga. Y es el proprio mundo tan tyranno, que no se contenta con que su peō se le de por esclauo,sino que aun prerende sacarle los ojos, como Naas a los de Iabes,por traerle sin ellos mas sujeto,cōdenado a su viña, y cauando sin ojos. Y aun muchas vezes cō hazerse ellos la costa los mata de hābre,como se lo zahiere el sancto Propheta Isaias diziendo:Porque a vuestra costa padeceys,y comprays hambre aguda por vuestros dineros? En lo qual significa el aquella summa mendiguez de que andan hambrientos y mal satisfechos los que siruen al mundo.O quan hollados,y aperreados trae sus obreros la viña del mundo! O si supiesses quan pesadas açadas son las que aqui se reparten,y mas las que se dan a los cortesanos. Es tan to lo que pesa vna destas,que todo vn principe entero cō su esta

Paga Dios por junto, a sus fieruos, para mayor bien dellos Psalm.88. num.38. Apocal.1. num.5. Compar.

Eccli 1. num 13. Quan mal paga el mūdo a sus jornaleros.

Ierem.16. num.13.

1.Reg.11. num.2.

Isaiæ.55. num 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do no puede mãdarla. Y cõ todo eſſo ha de hazer el pobre ſeñor a fuerça de braços, lo q̃ no puede cõ ellos, y el mundo le manda porq̃ es peon açacan, y aſſanador de ſu viña. De aqui es, q̃ quando los obreros de Dios cõſideran a los del mundo, y los veẽ q̃ ſe deſhazen y ſe martyrizã por el con tãta agonia, y el poco galardon q̃ les vale, aũque por vna parte les duele ſu laſtima, por otra les dan la riſa y moſa que ellos merecen: conforme a lo que eſta dicho en el Pſalmo: Veran los juſtos al vano que eſpera en el mundo, y reyranſe del. Reyaſe el ſancto Elias de los Prophetas de Baal, quando los veya martyrizarſe en ſu ſeruicio, y romperſe ſus carnes cõ crueles lancetillas, y todo de balde, ſin que les valieſſe, ni vna ſola voz de contẽto. Pues aſsi ſe riẽ los ſieruos de Dios de ver, como ſe rompen, y martirizan los mundanos tã deſintereſſadamẽte por el mundo que ſiruen. Y verdaderamente la moſa que les dan es bien merecida dellos, pues a ſabiendas ſiruen amo tan deſagradecido. No ay ſoldado por ſandio, y biſoño que ſea, que ſi ſiente no ſe eſtima ſu ſangre quando la vierte no ſe amotine de ſu capitan, y aun le dexe: Por cuya razon quando Ioab vio a Dauid, que parecia era poco grato a los ſuyos en la muerte de Abſalon, temio mucho la rebelion, cargando eſto, y aſſeãdolo al miſmo Dauid. Pues ſolos eſtos peones y ſoldados del mũdo ſon los que a ſabiendas guſtã ſeruir a Rey deſagradecido, y los que con ver ſu ſangre vertida, y tan mal pagada no ſaben amotinarſe en el caſo, ni apellidar rebelion aunque dexen las vidas pegadas a las açadas.

Pſalm. 51. num. 8.

Dignos de riſa y moſa los que trabajã en ſeruicio del mundo. Compar. 2. Reg. 19. num. 5.

§. II.

¶ Conſidera tãbiẽ aqui, quã regozijada, y de quã gran cõſuelo es eſta voz (llamalos obreros y vẽgan a la paga.) Eſta por cierto es la que creyda y eſperada, ha hecho Apoſtoles en la Igleſia de Dios, criado martyres ſin numero, cõfeſſores y virgines, y finalmẽte la q̃ ha poblado los cielos de bienauẽturados. Eſta es la q̃ ha hecho mouer el açada, y bullir al obrero, y la q̃ ha hecho toda la labor dela viña de Dios haziẽdo ſuaues y lleuaderas todas las difficultades del ſancto Euãgelio. Porq̃ como eſtas lleuã en los juſtos colgadas ẽ ſi las eſperãças deſte dichoſo dia, y como vã amagãdo ſobre ellas las coronas del cielo, ſon como las piedras de S. Eſteuã q̃ ſe recibẽ a cielos abiertos, con q̃ ſe hazẽ ſuaues. y aũ apetitoſas. O ſi a eſto miraſſes, y a eſto atẽdieſſes cõ muy atenta cõſideraciõ eſto es, a q̃ ay dia de paga, y q̃ ay denario en la viña de Dios. Porvẽtura no rehuſarias la açada de ſu labor, ni pararias en la difficultad della

La cõſideraciõ de la paga hade ſpertador al trabajo, a todos los juſtos.

Actuum 7 num. 56.

Lo que mas hace mouer

della no ſon trabajos, ni hieras perdidas las q̃ aqui ſe trabajã hermano mio, ſino ſazones aprouechadas, y que ſe pagan cõ cielo. Y mas que aqui todo quãto el obrero caua y aſſana es para ſi, que es lo q̃ mas te auia de mouer, y aguciar a eſta labor. Por cierto el ſoldado q̃ pelea para ſi, no es mucho q̃ viẽdo el peligro a ojo ſe deſcoraçone y buelua las eſpaldas, porq̃ es alquilado y haze la empreſa agena: como lo hizierõ aq̃llos de Syria, q̃ alquilados del Rey Amõ peleauã contra Dauid, que al primero encuentro dieron a huyr. Mas el ſoldado q̃ ſabe pelea para ſi en ſu propria empreſa, eſſe ſuele vender bien ſu vida, y hazerlo poſsible. Pues caua hermano mio en la viña de Dios, que para ti cauas, y no das en ella açadonada de trabajo, q̃ no ſaques para ti corona de gloria. Cõforme a lo qual es lo que dixo S. Chryſoſtomo: Los trabajos preſentes ſon miniſtros de premio, y los peligros y difficultades lleuadas por Dios paren coronas. Pues q̃ hazes hermano mio, q̃ no te açoras al premio de la viña de Dios? Reſpõde a tu vocaciõ y aventurate a la açada, ſi quieres ganar tu denario. No te contentes cõ ſolo eſtar a la mira oteando los cauadores, como hazẽ muchos el dia de oy, pues (como dize el miſmo Chryſoſtomo) los q̃ buſcan perlas, y piedras preciosas en el mar, no ſe aſsientã a la orilla a eſtarſe alli contando las olas, o mirando a los otos q̃ las eſtã ſacando: antes ſe arrojan al agua animoſos, y colan por ella haſta baxar a ſus hondos ſenos, para hallar lo que pretenden. Y con ſer nonada lo que buſcan, y coſas que a caſo dañan mas que aprouechan, y aun cõ muchas vezes ſacar de las aguas ſus lãces en ſeco.

al hombre a ſeruir a Dios, es, el trabajar para ſi. Compar.

1. Reg. 10. num 13.

Chryſoſt. ho. 24. ad pop.

Chryſoſt. ho. 2 ſup. Geneſ. Compar.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui, que no llãma a la paga los nobles, y los illuſtres, y principes grãdes, ni las perſonas ſeñaladas de la ciudad, ſino a ſolos los trabajadores de ſu viña. Ciertamente ſolo ſe eſtima en el dia de Dios auer trajado en la viña del Señor, todo lo demas no ſera de cuenta. Mas valdra auer dado vna ſola açadonada en eſta viña, que todos los aueres y eſtimaciones del mũdo. Mas valdra vna injuria perdonada por amor de Dios, q̃ la nobleza del Godo. Y vn animo humilde y deſpreciado, ſin duda ſera preferido a los loçanos blaſones de los Ceſares. Alli por cierto los trabajos ſe boluerã en deſcãſos, y los deſguſtos en delectaciones de infinito cõſuelo, conforme a lo q̃ dize el Sabio, conſolando al obrero dela viña de Dios: Al cabo de tus dias hallaras deſcãſo, y el trabajo y difficultad paſſada ſe te boluera en mucho deleyte. Alli ſe acaba-

Solo valdra el dia de Dios, auerle ſeruido.

Eccl. 6. num 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isaiæ. 16 num. 17

se acabara de hazer aquel trueque y traspasso delos dos montes, Libano y Carmel, trocádose el vno enel otro, q̃ aqui en la Iglesia auia començado. Porq̃ lo q̃ agora parece a los hóbres fertil y luzido, alli quedara seco y desluzido: y al cótrario, lo que agora parece esteril e inutil, entonces parecera dulce, mucho. Alli se cúplira

1. Reg. 2. nu 5.

la cancion que Anna muger de Elchaná canto al son de los agrauios que le hazia su compañera Phenenna, esto es: La esteril para muchos, y la que tenia muchos quedara enferma. Porque muchas personas que aqui parecen esteriles y sin prouecho, alli será fecundas y parideras, esto es, restituydas en summos honores. Y por el contrario muchas que aquí viuen con honra y estimacion del mundo, alli será despossey das della, y heredadas de eterna desonra y maldicion. Alli finalmente todas las cosas se trocará, dó de sola la virtud euangelica sera de precio.

Octaua consideracion.

La murmuració de la viña, no fue viciosa como la del mundo.

LO octauo cósidera, como esta murmuració de q̃ habla la parabola, no es la viciosa q̃ vsa el múdo, q̃ essa no cabe en el cielo, pues es lugar sano, q̃ no cria pestilẽcias de inuidias y murmuraciones. Aca es por cierto dóde se bate de ordinario este cobre, y se bulle el pernicioso caudal dela murmuracion, y dóde no ay obra segura, por sana q̃ sea, q̃ el cielo no sabe de esso. Y por el mismo caso q̃ lo supiera, no fuera cielo. Alli los ciudadanos viuen en toda paz y amor, y se cóbidã al mismo Dios q̃ posseen: y siempre entre ellos se oye aquella voz de summa charidad q̃ dixo el Propheta Isaias: Abranse las puertas, y entre toda la gente justa, q̃ guardan la verdad del Señor. O dichosa ciudad: o gente sana, dó de las almas posseen a Dios tan sin inuidia, q̃ se cóbidan con el, y le dan a sus vezinos a puerta abierta. O quã otros fueros destos son los q̃ vsa este miserable mũdo, donde somos los hõbres tã interessales y apretados, q̃ no sabemos hazer virtud de cosa nuestra ni comunicalla a los otros. Somos dela cõdicion de aquellos ciuiles, que quando el saco de Sicilech, no consentian que del mismo saco lleuassen su parte los compañeros que auian quedado guardando el bagaje. Es pues tãta la charidad y hermandad q̃ alli ay, y tan ninguna la inuidia, que no se recelan, ni se resguardan los vnos de los otros, sino que se andan los justos mostrando las glorias, no se cerrando ni se alçando cada qual con la suya. No se han alli como el auariento guardador, que se cierra cõ su haziendilla,

Isaiæ. 26. nu 2

Como se cómunicã los bieauẽturados vnos a otros.

Quã incomunicables son los mũdanos.

1 Reg. 30. nu. 22

Charidad del cielo, qua sin inuidia

Compar.

ya solas se la goza rumiandola tras su llaue, no la osando fiar de ojos agenos, mas que si fuessen ojos cõ vñas que se la vuiessen de arrebatar. Andaranse pues como te dezimos estas dichosas almas enel cielo mostrando sus glorias, y combidãdose a la vista dellas. Particularmente aquellos que aqui vuieren sido peccadores conocidos, y baldonados por tales: y que auiendo passado lo mas de la vida en sabidas offensas de Dios, al cabo della aduertidos de su vocacion acudieron a su llamamiento a la hora de onze, y se dieron priessa aquel breue rato a ganar su jornal. Alli se mostra tan muy vsanos a los mismos q̃ aqui les conocieron ser peccadores, para que vean las crecidas misericordias que Dios ha hecho con ellos en la mudança de sus estados. O quan natural cosa es el que en sus mẽguas tuuo testigos, si por alguna vẽtura sale dellas, dessear que los mismos q̃ le vieron en ellas le vean tambien restituydo. Assi Anna su madre de Samuel toda gozosa rogaua mucho al sacerdote Heli pusiesse los ojos en ella, para que auiendola visto antes en la mengua de su esterilidad la viesse despues cõ la buena ventura de su preñez, y fecundidad succedida. Assi tãbien el pobre mendigo, que viene despues a ser rico, poco se satisfaze con que solo le vea el estraño, que no le conoce, sino cõ q̃ el que antes le vio en su summa pobreza, despues tambien le vea rico. Pues desta manera los sanctos para gloria de Dios andaran buscando en el cielo los testigos de sus menguas passadas, gozãdose de que los vean alli medrados en gloria, los que aqui los vieron menguados en culpas: haziendo en esto de principal intento la gloria de Dios, y del accessorio la suya. Alli pues Sant Pablo mostrara sus blasphemias, mudadas en glorias a Sant Esteuan, que se las vio, quando sus piedras. Alli Dauid mostrara su adulterio al page de ayuda de quien se fio, si este tambié estuuiere en el cielo. Alli Sant Mattheo sacara sus libros de trampas, y las barjuletas cargadas de obligaciones, y conocimientos reconocidos delante de los pobrezillos labradores, que el mismo engaño, gozando se de que le vean mudado en Apostol. Pues de aqui es, que lo q̃ en esta parabola es murmuracion, en el cielo no lo sera, sino vna extasi, y rapto de grande admiracion q̃ de ver esto padeceran alli los bieauẽturados. Y mas particularmẽte de ver, quã magnificas glorias dara la gracia del Señor a algunos dellos en razõ de su premio. Vẽceran sin duda estas ventajas toda estimació y pensamiẽto. Porq̃ alli sacara este padre familias de sus thesoros lo nueuo y lo viejo,

Compar.

1. Reg. 1. num 26.

Compar.

De la vsania de los sanctos, q̃ aca fueron pecadores. Actuum. 7 num. 60. 2. Reg. 11. num 4. Matth. 9. num 9.

La murmuracion de los jornaleros, fuevna admiració.

Matth. 13. num. 52.

lo viejo, esto es, riquissimas joyas de gloria, y con ellas, beatificara estas dichosas, y escogidas almas, que el para gloria suya querra auétajar a las otras. Conclusion es esta, que demas de q̃ por ser piadosa y amiga de la honra de Dios, se nos deue persuadir, tambien tiene su fundamento en la sancta Escriptura, y ay muchos lugares q̃ la fauorecen. Y particularmente haze por ella aquel de S. Lucas, en q̃ dize el Señor a los limosneros y caritatiuos: Daros han en vuestro seno medida buena, y rehecha, colmada, y aun so breuertiente. Adonde por la medida buena se deue entender la gloria que relpõde al merecimiento del justo, y por la sobrada y trasuertiéte la q̃ vence a esta, cõ otras pujanças y demasias de gloria q̃ Dios haze en el cielo a sus fauoridos. Y sin ninguna duda deues creer seran los sanctos Apostoles los primeros q̃ participaran desta condescensiõ de la diuina gracia. Estos pues, que tã desi hechos fueró en el mundo, y tan poco valieron en su priuança, seran los mas priuados de Dios en el cielo, y los que alli seran los primeros. Lo qual les quiso el Señor significar, quando les dixo por Sant Matheo: Gozaos discipulos mios, y regozijaos, q̃ vuestra merced copiosa es en los cielos. Lo mismo les significo quãdo les dixo, no se gozassen porque rõdian los demonios, sino antes porque sus nombres estauan escriptos en el cielo: como notãdo en esto, que ellos auian de ser alli los de cuenta y nõbre entre los otros bienauenturados. A esto va tambié la promessa que les hizo de authoridades, y sillas señaladas en el juyzio en pago de las redezillas y barquillos, que por su amor auian dexado. Donde deues notar con cuydado, que aũque a los demas renũciadores de haziendas, les promete el Señor alli sus deuidas satisfaciones, pero no les promete sillas, ni estos honores reseruados a los sanctos Apostoles. A los quales tambien, significando lo mismo dixo en otro lugar, les disponia y aparejaua con su muerte y passió lugares para su mesa, y sillas y thronos en el juyzio para que sentados cõ autoridad juzgassen los doze tribus de Israel. Pues estos dichosos hõbres son los q̃ el Señor escogio para auentajarse en ellos, y mostrar la realeza de su larga y generosa cõdició, dandoles crecidas y auentajadissimas glorias. Y lo mismo hara entre los otros a aq̃llos particulares, q̃ el para este fin quisiere estremar. Y sin duda de ver en estos bienauẽturados tãta llena de gloria y no pẽsadas satisfaciones, toda aq̃lla corte del cielo se arrebatara en vn pasmo y admiració, no yaembidiosa, sino antes gozosa mucho de ver-

Luc. 6. num. 38.

Los Apostoles mas priuados de Dios en el cielo. Matth. 5. num 12. Luc. 10. num 20.

Matth. 19. num. 28.

Luc. 22. nu 29 30.

se verse vẽcidos, y sobrepujados en premio de aq̃llos mismos cõquié aqui ygualarõ enel trabajo, cuãdo a vna en la viña de la Iglesia. O vna y mil vezes dichosos bienauẽturados aq̃llos a quié cupiere tal suerte! Estos sin duda ninguna en aquel reyno dõde todos los principes y grandes, seran los mayores y mas señalados.

Nona consideracion.

LO nono considera con que emphasi, y autoridad dizen los obreros al Señor de la viña: Auemos lleuado el peso del dia y el calor: como quien cõfiaua de su labor hecha. Por cierto el soldado que he hecho su deuer en la guerra, y se ha auido en ella animosamente, este tal con pecho alentado, y semblãte entero osa parecer delante su capitan, y sin pepita ninguna le pide su sueldo merecido, y aũ le presenta los trabajos passados, haziẽdo blasones. Assi el buen Caleph quãdo pedia su sueldo, y porcion al capitan Iosue, le presentaua confiadamente los quarenta años de su soldadesca gastados en el campo de Dios, cõ las hazañas, y ardides hechos por el en la guerra. Pues desta manera los bienauẽturados enel cielo presentarã al Señor los trabajos q̃ aqui lleuarõ por el en su viña. Y esso con semblãte animoso y rostro cõfiado, como los q̃ hã sido buenos soldados, y hecho su deuer enla Christiana milicia. Alli pornã a los ojos de Dios los enemigos vẽcidos y triũphados por su mano. Alli cada vno blasonara la fuerça de su braço, y el valor de su espada (esto es) las tẽtaciones valerosamẽte resistidas, y las victorias alcãçadas de mũdo, carne, y demonio. Alli presentarã sus trabajos padecidos, sus cuerpos fatigados, sus pechos rõpidos. Alli S. Lorenço sacara su cuerpo assado en parrillas: Sancta Agueda su tierno pecho arrancado: Sancta Lucia sus ojos sacados, poniẽdolos a los de Dios q̃ los veã. Alli los sanctos Apostoles presentarã los muchos trabajos y muertes q̃ padecierõ por la hõra de Dios, y publicació de su Euãgelio. Alli finalmẽte no solo se hara blason dlas cosas de cuẽta por Dios padecidas, sino tãbien de las pequeñas, y menudas. Donde claramente se vera, q̃ no solo cabello auenturado por Dios (como ya lo diximos en otra parte) no perecera desu premio deuido. Pues dime herma no mio, que sera ver alli este honroso espectaculo de vẽcedores, donde cada vno saldra con su hazaña en la mano arrojãdola a los ojos de Dios? Y todos dandole grita y priessa le meteran su cielo a barato. Y como asiendole de la capa todos a vna le dirã aquella razon

Compar.

Iosue. 14. n. 10. & 11.

Los bienauenturados, presentarã a dios sus trabajos.

Nota.

Luc. 21. num. 17.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Isaiæ.26 num.3.&.8. razõ del Propheta Isaias: Señor a vos suffrimos ā vos esperamos (trabajando en vuestra viña) por esso dadnos la paga.

§. II.

¶ Considera tãbien aqui, como llaman carga pesada a las labores de la viña del Señor. Por ventura pues ay cosa mas dulce, y mas suaue, q̃ seruir a Dios haziendo labor en su viña? Gustad, y ved quã suaue es el Señor, dize Dauid: Y en otro lugar dixo assi: Suaue es el Señor a todos los hõbres. Y aũ el mismo Dios nos cõbida a su viña diziendo: Venid a mi todos, que mi yugo es suaue, y mi carga ligera. Por cierto de nadie se puede negar la suauidad del Euãgelio de Dios, sino de quien no le ha gustado. Los q̃ aun no hã estrenado su viña, son los que no la conocen. Pero los q̃ caũ en ella saben muy bié quan a descãso se hazẽ sus labores, y quã poco pesa la açada de Dios. Demas de q̃ es açada mañosa, q̃ ella misma esfuerça el braço q̃ la menea. Pues luego, como dizen los bienauenturados q̃ la hallaron cargada, y pesada? No entiendas pues lo dizen assi, porq̃ assi la ayan sentido, sino porque veran, q̃ la misma estimacion de Dios la juzgara alli por tal. De manera, que la q̃ de suyo es suaue, y ligera en hazer sus tareas, para fin de pagarla, la terna el mismo Dios por pesada. De adonde entenderas q̃ hara el Señor alli cõ los obreros de su viña lo q̃ aca suele hazer el padre cõ su hijo pequeño y menudito, quãdo le vee venir fatigado affanãdo cõ vn ligero peso, o caña, todo abraçadito, y q̃ se le pone en las manos para q̃ se le tome y descargue, vea lo que trae y se lo encarezca: y el padre como assi le vee venir cõ su carguilla affanãdo, cõ vna ternura estraña, y blanda voz sale a el, y le habla, recibe y dize regalos echando sus manos a las de su niño, y alçandoselas con el pesezillo, q̃ trae en ellas, y haziendose lo mucho mas de lo q̃ ello es. Pues desta manera se abra el Señor en la estimaciõ de nuestros trabajos menudos, y en la paga dellos. Por cierto en llegãdo el obrero de su viña cargado cõ su labor por ligera que sea, y de poco peso, la crecera, y hara Dios mucha en su estimaciõ. Por dõde dixo biẽ el Apostol, q̃ lo momẽtaneo y leue de nuestra tribulacion rehũdira para nosotros en grã peso de gloria. Sobre las quales palabras dize Chrysostomo, q̃ aquel immenso peso de la gloria futura es el q̃ haze ligera la tribulacion destе tiẽpo presente aunq̃ ella parezca pesada a nros sentidos. Pues dichosos aq̃llos hijos, q̃ en aquel dia de la paga tuuierẽ muchas destas carguillas euangelicas hechas y con ellas llegaren cansados a ponerlas

Psalm.33. num 9. Psalm.144 num 9. Matth.11. num.28.

Suauidad de Dios, quien la conoce.

Dios al tiẽpo de la paga, hazepesados los trabajos de sus siervos Compar.

2.Cor.4. num.17.

Chrysost. lib.1 de cõpunc.

ponerlas en las manos de Dios su piadoso padre: porque alli veran como se las estima y celebra por grandes y muy pesadas, para hinchirlas de gloria. Dime pues que sera ver alli aquellas manazas omnipotentes de Dios, tomar a peso los dos cornadillos de la pobre biuda y doblegarse con ellos, como que se reconocen vencidas de lo mucho que pesan?

Lucæ.21. num 3.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEXAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestra cõsideraciõ aquella Parabola del sembrador, q̃ saliendo a sembrar sembro en differentes barbechos, y cõ differẽtes successos. Cuyo grano, o semilla auiendo caydo en quatro partes, en las tres assi se perdio q̃ no se cogio fruto della, y en sola la vna salio aprouechada dãdo a su dueño fruto prospero y sazonado. Y tãbiẽ dize la intelligẽcia y declaracion, q̃ el Redemptor hizo della a sus santos discipulos. Declarandoles que la simiente de que el hablaua en la comparacion es la palabra de Dios. Los barbechos los coraçones humanos, con otros discursos que tambien a este proposito les dixo el Señor.

Lucæ.8. num.4.

Primera consideracion.

LO primero que deues considerar en esta comparacion, es como esta palabra (turba) de que aqui vsa el Euangelista, quiere dezir lo que aca llamamos turbamulta, pueblo, confusion y mezcla de gente comun. Donde confusamente entran labradores, officiales, hombres ordinarios, de los q̃ viuen por sus manos, y tambien de grangerias. Pues considera tu aqui, como al hijo de Dios

Palabra (turba) q̃ significa.

no le siguẽ lo bueno del pueblo, lo noble y luzido, sino la turba, esto es, la canalla y gente comũ. Estos eran los ordinarios oyẽtes del Redemptor, los que gozauan el regalo y cõsuelo de su diuina lengua, que de los nobles y caualleros apenas auia quien le siguiesse. El señor de la casa de Bethania, el principe Nicodemus, Ioseph Abarimathia, son los tres calificados oyentes q̃ le dã los Euangelistas, y si a estos añadimos el Regulo de Capharnao, y el capitan de cien hombres, hallaremos que a lo largo llegarõ a cinco nobles y caualleros los sabidos que se aprouecharõ de su santa doctrina. Pues que veamos hizo Dios a la nobleza del mundo, o en que la offendio para que assi huyessen de Dios y se amõtasse de su Euangelio? Porque veamos entonces auia tan pocos nobles que le seguian? Y porque ay tantos el dia de oy que no le siguen? Sin duda la cuerda y verdadera nobleza no es otra, sino seguir a Dios y obedecerle. El respecto y obediencia de Dios es el primero y mas antiguo solar donde ella nacio. De aqui nacio la del Patriarcha Abraham tan celebrada de todas las naciones del mundo. Cuyo origen no fue cierto matar al Moro en la Vega, ni otra hazañeria delas que vanamente blasonan los hombres, sino aquel animoso deguello que el hizo de su proprio coraçon resignandole del todo, y siempre en las manos de Dios, y siguiendole. De lo qual se sigue, que donde no ay temor, y obediencia de Dios no puede auer nobleza, ni honor, como el mismo Señor lo quiso significar diziendo: Los que me tienen en poco essos seran sin nobleza. Y aun de aqui fue, que en peccando Saul rogaua a Samuel, que con su autoridad le honrasse y autorizasse apadrinandole delante de los ancianos del pueblo. Porque le dio el barruntο, que por auer desobedecido a Dios, por el mismo caso auia perdido la nobleza y hidalguia que en la elecciõ de su reyno auia ganado. Deues pues entender, que nobleza y obediencia de Dios son dos cosas que ygualmente y en vn mismo grado se consiguen, y se induzen la vna a la otra. Assi no es vno mas noble de quanto es obediente a Dios, y quanto vna persona fuere mas noble, tanto le deue ser mas obediente. De adonde es, que el coraçon del Rey como naturalmente es o deue ser nobilissimo, assi dixo del el Sabio q̃ de suyo anda a la mano de Dios. Significando en esto, que se dexa mandar de la mano del Señor a su voluntad y sin resistencia. Pero es gran mal, que han sacado el dia de oy los hombres la nobleza del Euangelio de Dios y puesto la

Los ordinarios oyẽtes de C. Christo, era la gente comũ.

La cuerda, y verdadera nobleza qual es.

Nota.

1. Reg. 15. num 30.

Prou. 21. num 1.

sto la en sus passiones. Han hecho vna nobleza apassionada, y cõtrahecha hecha al reues de lo que ella es, y tal que tomandola como oy el mundo la toma, verdaderamẽte no es otra cosa sino vna mera profession depaganismo. Assi ya es nobleza vengar injurias satisfazer agrauios y esso cargadamente, baldonar al otro, no perdonar a este, vestirse, y hollarse prophanamente con otras mil illicitas abusiones enemigas de Dios, y sus sanctos, que oy professa la nobleza del mundo.

Nobleza de mundo, paganismo

¶ Pues como entonces aquel predicador de los cielos en sus diuinos sermones pretẽdia reformar esta nobleza tã degenerada, y boluiendola al quicio de su nacimiento hazerla nobleza Christiana, y como tambien esso mismo sea lo que el dia de oy pretẽde hazer su sancto Euangelio, por esso agora huyen de su euangelio, y entonces huyan de su diuina palabra. Assi como los delinquentes huyen y andan a móte por no ser presos de la justicia, ni caer en sus grillos: assi por cierto huyẽ los vanos el dia de oy, y andã a monte del Euãgelio de Dios, por no ser presos entel de sus sueltos, y desordenados desseos. O pues quãtos principes y señores andan el dia de oy amõtados de Dios, y su ley, huydos della, y medrosos de caer en sus grillos: y quãtos destos deuia de auer en tiẽpo del Redemptor! Pues reportese el vano principe, sujetese a Dios, y dexese echar el grillo al pie de su libertad, y la esposa a la mano, cõsintiendose prẽderde su Euangelio, q̃ a esso salen sus ministros, y essa es su empressa: hazer nobleza presas sujetas y rendidas a la voluntad de Dios. Conforme a lo q̃ dellos dixo el Rey Dauid enel Psalmo: Cõ espadas de dos filos en las manos saldran animosos a prẽder los Reyes en grillos, y los nobles en esposas fuertes. Y esta sera la gloria q̃ ternã sus sanctos. Tales erã sin duda los sanctos Apostoles primeros capitanes desta liga de Dios por dõde no erã otras sus glorias, sino rẽdir y auassallar los grãdes del mũdo al sancto Euãgelio. Assi quando hazian alguna presa destas señalada, ganãdo al Señor algun principe grande, al punto luego con vna estraña vsania le lleuauan a presentar a la Iglesia con toda la magestad y authoridad de su casa, y yendo delante el Apostol triumphador roto y descalço, haziendo la guia al principe cõquistado que venia tras el: como se dexa entender ello era, por lo que dixo el Propheta Isaias: Traeran a vuestros hermanos de todas las gẽtes en dõ y offrẽda al Señor y vernã en cauallos, coches, literas, mulas, y aun en carroças al móte sancto mio de Ierusalem.

Compar.

Nobles del mundo, huyen del Euangelio, por no ser reformados.

Psal. 149. num. 6.

Isai 66. num. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segunda consideracion.

LO segundo considera, como aunque ya estauan cõ el Señor sus sanctos discipulos, y algunas nobles y principales mugeres, que le seguian, con todo esso se detuuo, y suspendio el sermon esperando a q̃ llegasse todo aquel golpe, y tropel de gente comun: para que oyendole todos ygualmente, todos tambien se pudiessen aprouechar de sus diuinas razones. Por cierto hazié da es la palabra de Dios y qualquiera otro medio para nuestra sal uacion, que tiene muchos dueños, y que no se deue a pocos, o a contados acreedores, sino a todo el mũdo, y a toda criatura. Como lo significo el Señor, quando dixo el dia de su Ascensiõ a sus sanctos Apostoles: Yd por el mũdo vniuerso, y predicad el Euangelio a toda criatura. Y aun esta era aquella deuda comun; que el Apostol Sant Pablo reconocia, y de que el se cargaua diziẽdo de si: A todos somos deudores de la palabra de Dios: a sabios, y no sabios, a Griegos, y a barbaros. Donde es mucho de notar, como siempre nuestro piadoso Dios, quiso q̃ el camino del cielo fuesse sabido de todos, e ygualmente manifestado a todos, para que le viessen, y ninguno pretendiesse ignorancia en cosa que tanto le yua. En significacion desto mando el mismo Señor a Iosue (quãdo el passo del Iordan) que el Arca de Dios, que yua delante haziendo la guia a su pueblo en la entrada de la tierra de promission, fuesse tantos codos adeláte, porq̃ los q̃ yuan mas atras, viessen la guia ygualmente, como los que yuã mas cerca, y assi, a ninguno se escondiesse aquel camino. De aqui es tambien lo q̃ muy aduertidamente noto Sant Chrysostomo, que por esso no quiso Dios dar la primera ley natural escripta en libros, ni en algũ particular idioma, sino escripta en la propria razon, y comun natura leza del hombre. Porque la guia del cielo que era ella, fuesse a todos vna misma, y cada qual la hallasse, y leyesse en el libro de su propria conciencia, y en el dictamen de su razon. Porque de otra manera fuera posible (dize este tan sancto y graue Doctor) que el sabio, o el saraute la supiera leer, y q̃ el ignorante no la entẽdiera: y q̃ el rico tuuiera su libro, y el pobre quiça no pudiera.

Quã cõmũ ha de ser el Euangelio a todos.

Marci 16. num. 15.

Roman. 1. num. 14.

Iosue. 3. num. 4.

Chrys ho. 9. ad pop. Ley natural, porque escripta en coraçones, y no en libros.

Pues considera tu aqui atentamente, como las otras haziendas y aueres del suelo, assi las reparte y dispensa el Señor, que en alguna manera se muestra en ellas aceptador de personas: lo que no haze en dar estos medios, para que todo el mundo se salue

Quan differẽtes per mite Dios que sea, las suertes de

De aqui

De aqui es, que de aquellas dos suertes de bienes, y males, que el real Propheta Dauid puso en las manos del Señor reparte el a los hombres las suyas muy differẽter. De alli pues el vno sale cõ la suerte de Rey, y el otro con la de hombre baxo y comun. Al vno da la de pobre y mendigo, y al otro de prospero y rico. Al vno le sale la ventura impedida y tassada, de manera que affanando perpetuamente dias y noches no se halla con otra ganancia, saluo con los meses del sancto Iob vazios y desinteressados de todo prouecho: y al otro le sale la ventura tan sauorable, que durmiendo y holgando, se halla rico y aprouechado. A los vnos haze tan desdichados en las cosas del mundo, que siempre traen corrida y espantada la dicha. A los otros tan venturosos, q̃ aun desechãdola de si con enfado no puedẽ defenderse della, y se les buelue a la mano. Qual se dize auer sido la de aq̃l tyranno delos Samios, llamado Polycrates, y lo prouo bien su anillo famoso arrojado del enel mar, cõ desden, y luego restituydo de vn pece, que pescado a caso se le traxo enel buche. Al fin haze algunos destos tan venturosos, q̃ nunca son desdichados: porque aun quando lo son, lo son para ser mas dichosos, y en las desdichas les estã esperando las dichas, como a Dauid le auino con el Rey Achis quãdo por despedirle el de su cõpañia, se le siguio de alli q̃ cobro la presa de Sicelech, por aquella desdicha. A vnos haze de ventura tan facil, que sin buscarla se la pone en las manos: y a otros se la da tan difficil, q̃ siempre se hallan huyendo de la misma q̃ buscan, y se la dexan a sus espaldas, qual hazia Saul a Dauid en la cueua, quando le buscaua. A vnos finalmente haze siempre victoriosos en competẽcias encontradas, y a otros siempre vẽcidos. Como consta de los hermanos Iacob y Esau. De los quales Iacob siempre salio con la suya, y tuuo fortuna predominante a Esau, y Esau siempre perdio vez encontrado con el. Caso q̃ aun su monstruoso nacimiento lo auia pronosticado: pues nacio dexandole el piecillo en la mano del mismo Iacob: que no fue otra cosa, sino vn pronostico, de que dende alli antes de nacido le cogio el pie de la vẽtura con que auia de entrar enel mayorazgo de su padre, y tanto se lo estriço, que se lo dexo entomido, perezoso, y poco andador para no poderla alcançar: para assi siempre el lleuarle vez. Y aun esto que vamos diziendo, es lo q̃ la antiguedad en parte quiso significar, quando imaginaua, como refiere Plutarcho, las dos tinajas de suertes differentes puestas a los vmbrales del cielo:

los hõbres en los successos temporales. Psalm. 30. num. 19.

Iob 7 nu 3.

Polycrates.

1. Reg. 30. num 18.

1 Reg. 24. num. 9.

Genes 25. num. 26.

Plutarcho

cielo: de adonde salien repartidas las suertes, y successos de los hombres tan varios y differétes como aca en esta vida succedé. Pues esta es, hermano mio, la misericordia de Dios que los bienes del mundo, que son de menor quantia los dispensa por tal orden, que en ellos accepta personas: pero en los del cielo, que son los de veras no las accepta, ni los reparte por essa orden, sino que quiere que todos se saluen (bendito el sea) y que los medios destas riquezas sean posibles y comunicados a todos. Assi deues pensar, q̃ no tiene el Rey por ser Rey mas parte en los bienes de Dios, q̃ tiene el pobre por ser pobre. Ni el pujãte y florido mercader tiene mas parte en esta celestial Margarita, q̃ el pobrezillo mendigo. Porque no andá en suertes los estados del cielo, ni atados a los de la tierra. Antes assi como por todos murio Iesu Christo ygualmente, assi en los bienes y hazienda de su crúz es vno a todos. Por donde dixo el Apostol, que estando el en ella crucificado no fue Christo diuidido ni hecho en pedaços. La qual razon aunque de principal intento la dixo el para deshazer los primeros vandos, y contenciones nacidas en la Iglesia, tambien vale para declararnos quan entero y maciço estuuo el hijo de Dios en la cruz, y que estando el en ella rompiendose en llagas no hizo alli redempcion rompida, ni hecha pedaços, dando su sancta cabeça a los vnos, las manos a los otros, los pies a los otros: sino que todo entero y sin diuision se dio alli a cada vno de sus redemidos. Por cuya razon el mismo Apostol cótandose por vno de ellos dixo assi en otro lugar: Christo, el qual se dio a si mismo por mi. De aqui entenderas, quanta razon es, que cada Christiano se despierte y açore a emprender briosamente estos tan soberanos bienes del cielo: y que ninguno se entibie, ni affloxe en su demãda, atendiendo a que son bienes communes, y los medios cõ que se configuen, como ya diximos, posibles a todos. Sin duda lo que suele mouer a competencia a los hombres es el hallarse con yguales medios, para la consecucion de los fines sobre que contienden. Y por el contrario el no hallarse con ellos es lo que les suele yr a la mano en esto. Claro es que no compite el labrador con el Rey sobre la toma de Napoles: ni se mueue a esso, porque no tiene medios yguales con el. Pero mouerase a la contienda de la tierra, o viña que le tomã con otro su ygual. Y assi vn Rey cõpite con otro Rey, y vn mercader cõ otros mercaderes, &c. Pues luego, hermano mio, si eres ygual a todos en la conquista del cielo, y

En la dispensacion de los bienes temporales, accepta Dios personas, pero no en los del cielo.

1. Cor. 1. num 13.

Christo todo entero se dio, a cada vno de los redemidos

Galat 2. num. 20.

Compar.

En la conquista del

lo, y Dios te ha dado para conseguirla los mismos medios que a todos, porque veamos sobre el caso no te açoras, y mueues a la competencia de todos?

cielo, todos somos yguales.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, quan gran contento seria para el Redemptor, quando el se viesse seguido y acossado de tanta gente, y que aun no le dauan lugar a que reposasse, ganosos de oyr su sancta doctrina. Por cierto no ay ygual contento para el mercader, quando abre su tienda rezien llegado, como es verse seguido y acossado de mucha gente, y que el mundo se apiña a la priessa, haziendole corro y picandose todos de su mercancia. Alli es donde el gusta de que no le den espacio, ni le dexen que coma ni repose a su hora. Alli es donde el anda muy listo abriendo sus caxas, desliando sus lios, sacudiendo sus fundas, y haziendo a todos manifestacion de la bondad de su hazienda. Desta manera pues el Redemptor del mundo deues pensar se vsanaua todo de verse seguido desta gente: y que gustaua el bendito Señor perder su reposo a trueque de manifestarles las mercancias del cielo q̃ el les propónia, y de que los sentia picados. Pero aunque gustaua del concurso de gente que le seguian, sin duda gustaua mucho mas de ver el fructo que con su palabra hazia en ellos. Este pues ha de ser el intẽto del Christiano predicador, y lo que le ha de ceuar para no desistir de su empresa. No ha de pagarse tanto de que mucha gente le siga, quanto de que se aprouechen de sus sermones. Assi lo hazia el diuino Chrysostomo como el lo refiere de si diziẽdo: Sola vna cosa quiero por premio de mis trabajos: y es que oyendome con reposo, atencion y entendimiẽto hagays las cosas q̃ os digo. Esto es solo lo que quiero por mi aplauso y alabança. Porque no lo haziẽdo assi, si por vna parte encareceys mi doctrina, y por otra no poneys por obra lo mismo que alabays, mayor pena y acusacion grãgeays para vosotros, y para nosotros mayor affrenta y escarnio. Ca no es el pulpito theatro de representaciones para que se satisfaga con solo alabanças, sino antes vna escuela spiritual de reformacion de costumbres.

Compar.

Lo que al predicador ha de dar mas gusto, ha de ser el fruto de las almas. Chryst. ho. 18 ad pop.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como estas gentes salen de sus ciudades desaladas, y aceçando por oyr al Señor, y conseguir la saluacion de sus almas. Como los vnos en trueque desso dexan sus grãgerias, los otros sus tratos y comercios, y todos acudẽ heridos

Universidad de Deusto
Biblioteca

heridos de Dios a oyr su palabra. Assi por cierto se quiere oyr la palabra de Dios, y assi se quiere buscar con agucia y aceço. Y aũ quien assi la oye es euidente señal de q̃ tiene su alma sana y con buena disposicion. Porq̃ como dize S. Chrysostomo: Assi como tener hãbre es señal de tener vno salud corporal: assi tambiẽ oyr cõ mucho estudio, y desseo la palabra de Dios es certissimo indicio, de que el anima q̃ assi la oye tiene salud, y buena disposicion. Por cuya razon dixo el Señor ser bienauẽturados aquellos q̃ padecen hambre y sed de justicia. Lo qual tambien dixo el, porque es costũbre suya quãdo el vee alguna alma q̃ con mucho desseo y promptitud esta inhiando por las cosas spirituales, liberalmẽte la enriquecer y llenar de su gracia y riquissimos dones. No hallan pues a Dios los desseos q̃ salen del alma cansados y caydos: y el descuydo y boceço sin duda es perezoso, por esso no llega a topar con Dios. Agucia pues es menester y aceço de alma para poderle alcançar, pues esta dicho: Altissimo pusistes Señor vuestro refugio. Por donde si el alma no se aligera, y toma el buelo subido, no le podra alcançar. De aqui es, que se compara Dios a aquellas cosas, que se suelen buscar con toda solicitud y cuydado. Por que entendamos nosotros, que fino es con mucho cuydado y diligẽcia de nuestra parte, no podremos hallarle. Assi se llama thesoro, perla, y otras cosas, cuya inquisicion no se haze menos, que con mucho calor y cuydado. Y aun sospecho que a este mismo pensamiento va el sancto Iob, quando tratando de la sabiduria de Dios nos la remonta, y pone a trasmano alla en lugares lexissimos, y a malas penas sabidos. Para que entendamos, que assi como para conseguir, y alcançar las cosas que estan en semejantes lugares, nos solemos açorar, y encender tomando coraçon, y poniendo todo calor en ello: assi tambien lo deuemos hazer, si queremos topar con la sabiduria del cielo, que es el mismo Dios. Pues vees aqui hermano mio la razon, porque aunque buscas a Dios muchas vezes no le hallas: y porque aunque oyes su diuina palabra, no te aprouecha, esto es, porque la buscas y la oyes con frialdad de tu anima y con mucha tibieza. O si de quantos oy buscan a Dios, y vienen a sus sermones, vuiesse algunos que viniessen aceçando por el, y traxessen ansia y desseos de topar con el, y quan bien se los pagarian! Pues en pago de esso les daria el Señor vn nueuo sentido, y vna estimacion de Dios con vn contento de su alma riquissimo, y preferido a todas las riquezas, y mandos del mundo: qual le recibio el que dixo: Desseè, y fue me dado sentido, y vino en mi el spiritu de la sabiduria: y tuue la yo en mas que los reynos, y sillas: y aun dixe que las riquezas en su comparacion no tenian ser. Sapien. 7. num. 7.

Chrysho. 4. sup. Genes.

Matt. 5. num. 6.

Psalm 90. num 9. Grã solicitud es menester para hallar a Dios. Matt. 13. num 44.

Iob. 28. num. 12.

Tercera consideracion.

LO tercero deues considerar, como de ordinario hablaua el Señor en parabolas, y comparaciones. Lo qual pretendieron significar los Euangelistas diziendo q̃ no hablaua sin ellas. Assi era cosa marauillosa, que apenas auia trato, negocio, ni grangeria vsada, y conocida en toda la policia de los hombres, de q̃el Señor no hiziesse parabolas, y comparaciones para dezirnos en ellas sus diuinos mysterios. Haziendo desta manera de todas las cosas del mundo vnos como reclamos, y debuxos del cielo. De aqui es q̃ ya compara su reyno de los cielos al hormiento, o leuadura, ya al grano de la mostaza: ya le haze thesoro, ya perla, ya casamientos reales, ya nos le saca en disfraz hecho vn buen pastor cõ su ganado: ya le haze viña cõ su alquil, y paga de obreros, qual le hizo el Domingo passado. Ya tierra sembrada de differẽtes cogechas, como le haze el dia d'oy. Pues yavees aqui hermano mio como tu Dios y señor con aquel pinzel de su diuina lengua te da el cielo pintado en todas las cosas, tratos y grangerias de que tu tienes vso y conocimiento, y que siempre y a todas horas te estan passando por las manos y vista de ojos. Sin duda fue esta vna inuencion de los cielos prouey da de Dios para necesitar al hombre a que de pura fuerça siempre se acuerde del mismo cielo. Y para que su memoria y recuerdo de continuo le ande siguiendo y tomando los passos de su pensamiento. Por cierto si bien miras en ello, no es otra cosa el hablarte el Señor en tan varias comparaciones, sino hazerte de todo el mundo vn cumplidissimo Mapaceli: el qual te este siempre representando su verdadero original, y poniendotele a los ojos: para que aunque tu quieras no puedas oluidarte del, no pudiendo jamas perderle de vista en sus debuxos y representaciones. Quiere pues el Señor, que el pastor de tu ganado, la sementera de tu tierra, la labor de tu viña, tu cena, o mesa ordinaria, los casamientos que tu hazes, el thesoro que codicias, la perla de tu anillo, la red de tu pesca, la quenta que tu tomas a tu criado, o fator, y al fin quiere que todos, o los mas negocios que tratas vniuersalmente te

Matth. 13. num 3. Marci 4. num 2. De todas las cosas nos hizo el señor reclamos, y debuxos del cielo. Matth. 13. nu 32 33. 45. & 46. Luc. 13. nu. 19. 20. & 21. Matth. 22. num 2. Ioan. 10. num 11. Matth 20. num. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esten poniendo el cielo a los ojos: de tal suerte, que la misma ór den y estado de la vida que viues te sirua de Mapa celi, en q̃ siempre veas a ojo entreuerados sus diuinos mysterios. Esto es a la letra, lo que auia mandado el eterno Padre a su hijo encomẽdãdo le que plantasse el cielo aca en la tierra, como el mismo Señor lo auia dicho por Isaias: Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para que me plantes con ellas los cielos en la tierra. Dõde lo primero deues notar, de quanto momento sean estas parabolas, ycõparaciones del Euangelio que el hijo de Dios nos predico, pues por orden del padre fueró puestas en su boca, para con ellas plãtar el cielo en nosotros. Lo segundo deues notar, que este plãto el assentando sus semejanças y comparaciones casi en todos los fueros, costumbres y vsanças de la tierra para que por esta orden plãtando en ellas, de alli naciesse en nosotros su memoria y conocimiento. Esto tambien sin duda era aquella dulçura que estaua dicho por los Prophetas que en tiempo de Christo auia de destilarse, y correr de los montes, y la leche y miel que auiã de dar los collados. Significando en esto, q̃ todas las cosas nos auian de manar el dulce conocimiẽto del cielo: de cuyo sabor y memoria auia de andar el mundo quajado. Y porque mejor veas esto, acuerdate aqui, de quãdo algun Christiano pastor anda guiãdo sus ouejuelas o corderillos por la cima del monte, que baxãdo de alli hazia el otero se arrima a su cayado, y recostado sobre el, inspirado del cielo, viẽdo la oueja o corderillo, se acuerda de Iesu Christo, y le contẽple en aquellos sus debuxos, acordãdose, que el fue aq̃l cordero que quito los peccados del mundo, y aquella tan muda oueja, que no hablo palabra delante de su trasquilador, siendo aculado de tantos. Esta pues es la dulçura del cielo que dixo el Prophet, auian de manar y destilar los montes en tiẽpo de Christo. Esta es la dulcissima miel, y manteca, que dellos auia de correr, para regalo y consuelo de la Iglesia catholica.

Isaie. 52. num. 16.

Cielo en la tierra plantado, por varias y diuersas comparaciones. Joel. 3 num. 18 Amos. 9. num. 13.

¶ Mas piẽsa tu aqui, hermano mio, que todo esto es vna como tacita reprehension que el Señor te da de aquellos tan perpetuos oluidos, y desacuerdos del cielo en q̃ tu viues. Pues para curarlos es menester darte el cielo metido y entreuerado en la misma conuersació q̃ tu tratas. Este fue el ardid de aq̃l Rey auisado y prudẽte, de quien nos cuentan las historias humanas, q̃ no pudiẽdo enseñar a su hijo, ni aũ las primeras letras del a.b.c. por ser el tã flaco de memoria, dio en este mañoso medio de darle el mismo a.b.c. no escri-

Tacita reprehension del Señor. Comparac.

no escripto en cartilla, sino en la misma cõuersacion que trataua buscandole para esso tantos niños como ay letras en ella, y llamã al vno. a. al otro. b. al otro. c. y assi a cada vno de los demas por el nombre de su letra. Porque desta manera quando el niño jugãdo y conuersando con ellos, los llamasse por los nombres de las letras, en su misma conuersacion las viniesse a aprender.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como estas comparaciones eran vnos como disfraces del cielo en que el Señor te ponia disfraçado a los hombres. Y como los gustos dellos son de tan differentes maneras: de aqui es que quiso disfraçarle sus bienes en differentissimas cosas. Para que cada vno entendiesse que alli gozara particularmente de todo aquello a que le lleua su desseo. Sera pues aquel dichosissimo estado a todos, todas las cosas q̃ fuerẽ de su gusto, y a cada vno aquello particular a que el fuere mas goloso y aficionado. De a donde es, que el Propheta Isaias a vnos q̃ eran ganaderos aficionados a aquello, en praderias y en los pastos del valle Achor fertilissimos, les disfraço los bienes del cielo, diziendo: Alli ternan praderias y apriscos para sus ganados, y el valle de Achor les seruira de majada. A cada vno pues se le pintan aquellos soberanos bienes a la condicion de su gusto. Y por cierto con mucha razon y congruidad: porque son ellos tan capaces que hazen los gustos de todos los que entran en ellos. De manera, q̃ para vnos son pesca, para otros son caça, para otros viñas, para otros thesoros, para otros labrança, para otros combite de reales casamientos. Y finalmente alli es donde, como dixo el Apostol: Dios cumple y llena en todos todas las cosas.

El cielo, a todos gustos satisface.

Isaix. 65. num 10.

Ephes 2. num. 23.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como el Señor no nos dize sus diuinos mysterios, en difficultosas comparaciones, trayendonos por exemplos dellos reuoluciones del cielo, mouimientos del sol, o ecclypsis de la luna ni otras cosas difficultosas ni tales q̃ no se dexẽ entẽder de los hombres cõ toda facilidad. Antes nos dize llanas y trilladas cõparaciones, faciles de entẽderse de todas suertes de gẽtes, y aũ muchas dellas o casi todas, sacadas de la misma grosseria de nuestros baxos y caseros entretenimientos. Tal fue el exẽplo dela viña que nos propuso el Domingo passado cõ su dueño madrugador, obreros y cachican. Y tal es tãbien el q̃ nos propone oy del sembrador q̃ sale a sembrar, y hazer su cũplida semẽtera

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gran miſericordia de Dios, acomodarſe el a nuestro lẽguaje Baruch.3 num.48.

en differẽtes barbechos. Pienſa pues q̃ eſta es vna de las grandes y hõroſas miſericordias q̃ Dios ha hecho con los hõbres de todas quãtas cõ ellos ha vſado, querer ſu mageſtad apear ſu diuino y corteſano lenguaje, y hazerſe al nueſtro groſſero, no ſe deſdeñando de hablarnos en el, para q̃ todos le pudieſſemos entẽder. Eſte fue el ſummo encarecimiẽto del Propheta Baruch, quãdo dixo del: Fue viſto en la tierra, y aun cõuerſo con los hõbres. Eſto es, hablole en ſu miſmo lẽguaje, y en ſu proprio termino. Pues hermano mio, ſi a caſo has tenido nueuas algunas, o algunos barruntos de aq̃l tan ſoberano, tã nobiliſsimo, y hõroſo termino, cõ que Dios ſe habla a ſi miſmo en ſu diuina eſſencia, y trata ſus coſas, y las cõmunica a ſus angeles: admirate, paſmate, y aſſombrate viendo eſta gran dignaciõ q̃ oy haze cõtigo, pues te habla en lenguaje de tierra y viña, y en los terminos de tus proprias baxezas y groſſerias. Que es eſto buẽ Dios, q̃ oyo oy de vueſtro lẽguaje? De quãdo aca, veamos, ſabeys de labrança, o labor de viñas, para q̃ en eſte termino baxo y humilde hableys conmigo? Quando eſſas manos benditas, que criaron los cielos ſe hizieró a la açada, arado, o podadera? Sin duda entiendo, que deſpues que os hiziſtes hõbre hazeys cõuerſacion con el hõbre tan ygual a el, como q̃ fueſſedes otro el, nacido, y criado en ſu propria caſa. Agora veo Señor cõ quãta razon deſſeaua la eſpoſa lleuaros en caſa de ſu propria madre, para q̃ alli en aquel ſu lenguaje caſero, y entendido della le hablaſſedes vueſtros myſterios, y aſsi os tratarſeys los dos amigablemente como dos hermanos yguales en todo. Por cierto gran merced ſeria, que algun Rey de la tierra quiſieſſe dezir ſu pecho a vn çafio y groſſero Sayagues, y deſentrañarſe cõ el. Pero ſin duda, ſin ninguna cõparacion ſeria mas rara y calificada merced, ſi para que eſte le pudieſſe entẽder, el miſmo Rey de propoſito oluidado ſu corteſano lenguaje, le hablaſſe en el ſuyo groſſero, no ſe deſdeñando de tomar en ſu boca aq̃l termino tan villano, y labrador de q̃ el vſa. Pues raro fauor es por cierto que la mageſtad de los cielos quiera dezir, y deſentrañar ſu pecho a los hombres. Pero ſin duda es mas regalado fauor, les tome para eſſo de la boca ſus proprias palabras çafias, y groſſeras, y las hable el cõ la ſuya diuina. Eſte fue vno de los mayores cargos, que el ſancto Moyſen hizo al pueblo de Dios, y porque el le pide mayor gratitud y rendimiẽto de gracias. Quando deſpues de referirle las muchas mercedes recebidas enel deſierto, el

Cantic.3. num.9.

Compar.

Deuter.8. num.5.

Mana prouey do a ſu tiempo puntual, los çapatos no rotos, y los ſayos ſanos y no enuejecidos por eſpacio de quarẽta años, le aña de diziendo, como dize vna lecion: Y ſobre todo eſto repienſa, O como dize otra: Y eſto ſobre todo deues eſtimar, y examinar contigo: que aſsi como el padre enſeña a ſu hijo, aſsi el Señor te enſeño a ti, para que entendiendole, guardes los mandamientos del Señor Dios tuyo y le temas. O grãde miſericordia de Dios, o raro exceſſo de ſu tierno, y paternal amor, que el tiene a los hõbres: Como y que aſsi enſeñe Dios al hombre ſus diuinos myſterios, como el amoroſo padre enſeña ſus coſas a ſu hijo? Por cierto no con poca razon haze tanto caudal deſta merced el ſancto Moyſen, y pide al pueblo de Dios, que pienſe y repienſe en ella y la examine y expenda conſigo. Porque ſin duda es vna de las mayores y mas regaladas miſericordias que Dios ha hecho jamas con el hombre. De lo qual no tenia poca experiencia el miſmo Moyſen, pues ſe dixo del: Hablaua Dios con Moyſen, como vn amigo con otro. Que quiere dezir (como declara Chryſoſtomo) ſin enigmas, con palabras no affeytadas, ſino caſeras, llanas, ſamiliares y deſcuydadas, como ſe ſuelen hablar los amigos. De adonde es lo que el dixo deſpues: No ay otra nacion tan grande y que tenga ſus dioſes tan cercanos, eſto es, tan familiares a ſi, como nueſtro Dios es tractable, y familiar a noſotros. Mas porque mejor veas la ponderacion deſte lugar que agora vamos diziendo, mira aqui atentamente hermano mio, como ſuelen los padres por graues y reuerendos que ſean para enſeñar a ſus hijos, hazerſe niños con ellos en ſu lenguaje. Y como los que aſsiſtiendo en ſus reales miniſterios en publico hablan grauiſsimas, y muy penſadas razones dignas de ſus perſonas, y con termino raro, y muy aduertido, eſſos miſmos al rincon de ſus caſas enſeñando a ſus hijuelos niños, y menudos, truecã ſu lengua y raro termino, en termino y lengua de niños haziendoſe niños, o niñones con ellos, y hablandoles en lengua de tayta, papa, y mama, y otras palabras agenas de ſu graue razon. Pues eſto ſin duda es lo que el ſancto Moyſen pondera de nueſtro buen Dios, y grandemente eſtima del: que ſiendo los hombres tan niños, o tan niñones, como ſomos para fin de enſeñarnos, ſe aya hecho tan niño con noſotros, que nos aya hablado en nueſtro proprio termino y lengua de niños (eſto es) de viña y tierra, y otras caſeras comparaciones, tomadas de las miſmas coſas que noſotros vſamos.

Exodi 33. num 11.

Chryſo. ne deſpere-mus in he-ne operan-do.

Compar.

¶ Con-

§. IIII.

Como han de huyr los predicadores de predicar cosas curiosas, y dificultosas.

¶Considera tambien aqui,como exemplo del Señor los predicadores del Euangelio,no deuẽ predicar curiosidades difficultosas,y cosas tan altas,que no puedan entenderse de los oyẽtes, como hazen algunos el dia de oy,que solo predican para hazerse a si credito y estimacion,y lo que pretenden en sus sermones, mas es mostrarse a sus auditorios agudos y admirables, que aprouecharlos.O quan al reues desto lo hazia nuestro Seraphico padre Sant Francisco,pues dando el thema a los predicadores desta orden que el instituya,y a los que les auian de succeder dixo assi en su regla: Sus palabras sean examinadas y castas endereçadas a la vtilidad y edificacion del pueblo,anunciandoles vicios, y virtudes,pena y gloria con breuedad de palabras. En la qual razon no ay duda que aya prophetizado el padre sanctissimo mucho antes lo que despues el sancto Concilio de Trento nos ha decretado, por las mismas formales palabras, sin quitar ni poner en ellas. De aqui es tambien,que apercibiẽdo el Señor al sancto Propheta Isaias,a que le escriuiesse los altos mysterios de la encarnacion de su hijo le dize assi: Tomaras vn libro grãde, y escriuiras enel,pero cõ estilo y pluma de hombre. Nota pues,que en pedir el Señor al Propheta libro grande significa la alteza deste mysterio,y de todas las demas obras de Christo. De las quales por la misma razon dixo el Euangelista Sant Iuan: No podian caber en vn libro,aunque fuesse del mismo tamaño del mundo. Y tambiẽ en pedir libro grande,quando ha de tratar de su Encarnaciõ,nos da a entender el gusto que tomaua de tratar della, como de cosa que el tãto desseaua:pues es cosa cierta,que el mucho y sobrado desseo de alguna cosa,no se satisfaze de pocas razones.Pero viniendo al estilo y pluma, con que el Propheta auia de escriuir estos tan subidos mysterios,es mucho de notar lo que dize:Escriuemelos con estilo de hombre. Lo qual es como si dixera: Los mysterios q̃ te mando escriuir Isaias,subidos son, y del cielo:pero la pluma y el estilo cõ que las has de escriuir,no quiero yo vayas al cielo por ella, sino que pues hablas con hombres los hables y escriuas en estilo,y lenguaje de hombres, y con pluma suya. Tambien en mysterio desto(como noto Sant Gregorio)mãdo el Señor a su siruo Moysen,que le aparejasse para sus sacrificios algunos vasos de oro pequeños,y comedidos.Porq̃ assi quiere el,que sus predicadores no solo propongan al pueblo grandes y occul-

Concilio Tridetino.

Isaiæ 8. num.8.

Ioan.21. num.25.

S.Gregor. Exod.27. num 33.

y occultos mysterios,y secretos curiosos,que solo siruen de deleytarles,y darles cõtento,sino que tambien les digan cosas menores,que toquen a sus costumbres,y les sean de prouecho.Si a vn hombre que esta hambriento,y muy necessitado de comer, le siruiesses con mucho asseo, y policia,toda la baxilla del Rey, sus fuentes de plata y oro y pieças riquissimas,pero toda ella vazia del manjar que el ha menester,bien podria ser que viendo este delante tanta riqueza, tanto primor y gallardia en las pieças, quedasse admirado,y contento de verlas:pero esto es cierto que no quedaria satisfecho,no siendo acudida su necessidad. Como parece claro por lo que refiere Plutarcho de aquel tan dorado Pytheo,que en tiempo del Rey Xerxes pretendia hazerse todo de oro,y para esso sacaua a todos sus vassallos de la labor de sus tierras y viñas trayendolos siempre occupados en la de sus minas, y fundiciones. Al qual como su muger para hartarle de oro cierta vez que vino de fuera le tuuiesse aparejada la mesa llena de todos los manjares,y frutas que el solia comer,y estas no verdaderas sino labradas,y retratadas de oro fino:bien que al principio le dio contento ver tanta variedad de seruicios todos hechos de oro,pero visto que no podia comer dellos,no se satisfaziẽdo de lo hecho pidio manjar que le matasse la hambre. Pues gran mal es por cierto,que estando los hombres el dia de oy tan hambriẽtos y necessitados de comer manjar,q̃ les aproueche a sus almas, aya tantos predicadores,que no atendiendo a esso,ni a su obligacion los combiden a plato vazio,aunque dorado de sus curiosas y doradas razones.Estos sin duda son los q̃ vemos el dia de oy, que dexan sus auditorios no menos admirados,que ayunos de la doctrina spiritual que ellos hã menester.Pero a caso me diras:La culpa desto la tienen los mismos oyentes:los quales, como no se satisfazen de cosas que no sean delgadas y dichas por delgado y agudo termino:por el mismo caso obligan a los predicadores a que para lleuarlos a sus sermones procuren dezirselas tales. Verdad es que dizes hermano mio:mas el predicador de Christo no ha de atender a esso,sino solo poner los ojos enel prouecho,e interesse de las almas a quien predica sin curar de otros respectos, y cõdescendencias y dandose muy poco por enfadarlos, a trueque de aprouecharlos:como lo hazia aql gran predicador, y Euãgelista Sant Iuan,de quien refiere S.Hieronymo, que como siendo ya viejo predicasse como viejo predicador a sus oyẽtes aquel thema

Compar.

Plutarcho

El predicador, no ha de atender al gusto del oyẽte, sino a su aprouechamiẽto. S.Hieronymo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

thema de charidad Hijezitos mios amaos avezes, y ſe lo repitiel ſe cada dia:y enfadados de eſſo le pidieſſen mudaſſe ſu thema,reſ pondio el aquella memorable ſentencia, y digna de vn tan gran Apoſtol:Hijos mios hazed voſotros eſto,que eſto os baſta. Ni por lo dicho tampoco quiero dezir,ſe han de condenar los predi cadores que mouidos de Dios,y con zelo de ſus oyentes procu ran engoloſinarlos,y antojarles el apetito con algunas curioſida des que para eſto le ſiruan. Porque aſsi como para el que tiene haſtio ſe ſuele hazer ſu ſalſa y ſaynete,que le mueua y deſpierte el apetito:aſsi tambiē tiene licencia el zeloſo y diſcreto predica- dor de Dios de ſer curioſo en parte, para ſolo fin de antojar al oyente ſu doctrina.Pero eſto ha de ſer eſcaſſa y templadamente, y no de ſuerte que todo ſu ſermon ſe le vaya en ſalſa y ſaynetes. Y por cierto quando el predicador es curioſo,y compone ſus ra- zones,no a fin de hazerſe a ſi honor,ſino ſolo de hazer el nego- cio de Dios,y bien de las almas:no ay duda,q̄ ſu adereço,y aſſe y- te ſea bien recebido del Señor,como tambien lo fue aquel, cō q̄ ſe engalano la ſancta Iudith el dia de Holofernes:Porque como dixo della el Spiritu ſancto:todo aquel aſſeo y compoſtura que ella lleuaua,no ſe fundaua en vanidad,ſino en ſola virtud.

Nota.

Compar.

Iudith 10. num.4.

Quarta conſideracion.

LO quarto conſidera,como la palabra de Dios es ſimiente di uina,y de natio de Dios,de la qual ſembrada enel coraçon del hombre nace enel como proprio fructo ſuyo,el miſmo Dios. De manera que has de entender,que aſsi como el grano de trigo contiene en ſi ſu fructo,que es la eſpiga que brota deſpues de ſembrado:aſsi la palabra de Dios,contiene dentro en ſi miſma al miſmo Dios por ſu fruto,y della ſembrada enel alma nace Dios y Dios es ſu eſpiga.Por donde los Chriſtianos q̄ ſomos hijos de Dios,ſomos hijos nacidos de ſu palabra,conforme a lo q̄ dixo el Apoſtol Sanctiago:El nos engendro(eſto es dādonos ſer de dio ſes) con la palabra de ſu verdad.O grano diuino! o ſimiente del cielo!q̄ ſembrada en la Igleſia por el gran ſembrador Ieſu Chri- ſto has dado ſanctos nacidos,y hecho eſpigas,que ſon Dios.

Compar.

Iacobi 1 num 18.

§. II.

La palabra de Dios,ſe compara al

¶ Conſidera aqui,como la palabra diuina tambien ſe llama, ſi- miente.Lo vno porque quiere Dios,q̄ ella como ſimiente pren- da en nueſtra alma,y alli ſe acepe cō tan altas rayzes q̄ ſe ahonde en ella

en ella aun mas a dentro,que la propria vida. Y tanto q̄ aunque la vida ſalga hecha migajas,pegada al cuchillo tyranno, aun ella ſe quede dentro entera ſana,y no herida. O quan bien prueuan eſta propriedad deſta ſimiente aquellos primeros catholicos, en quien Dios la ſembro!pues tanto ſe arraygo en lo intimo de ſus coraçones,y hizo tal preſa en ellos que ſaliendo la vida hecha pe daços,y las entrañas pegadas a la eſpada cruel,alla mas adentro ſe quedaua la fe recogida,y arrinconada enel alma triumphando de la vida,y la vida ſalia dichoſa y ſin ella. Y algunos auia que con ſentian cortarſe las manos por darlas a la fe,y aſirla cō ellas que- dando aſsi el martyr ganada la fe,y perdida la mano,como aun ſe refiere del ſancto Ardifax y del ſancto Abacuc.O glorioſa victo ria de la fe,o alto y valeroſo punto de la ſoldadeſca Chriſtiana.

granoſem brado, y porque.

No poco celebran hermano mio las hiſtorias humanas a Cinegi- ro capitan Athenienſe, de que queriendo tener vna nao de los Perſas le cortaron las manos,y a Lucio Glauco capitan Romano de que queriendo detener la nao del Rey Haſdrubal en cierta guerra perdio ambas manos,como lo cuenta Ariſtides Mileſio y lo refiere Plutarcho en ſus paralelos. O pues quanta mas razon es ſe celebren y ſummamēte encarezcan aquellos glorioſos mar tyres,que al tyranno dieron ſus manos cortadas,por dexarlas pe gadas a la fe que tenian metida en ſu alma. Quitarles he el coraçō de piedra, y darles he vn coraçon de carne, auia dicho el Señor por el Prophera Ezechiel. Y por Ieremias dixo: Hare vn nue uo pacto y concierto con la caſa de Iſrael:el qual ſera que les da re mi ley metida en ſus entrañas,y eſcripta en ſus coraçones. Y ſere yo ſu Dios y ellos ſeran mi pueblo leal y catholico. Dize pues el Señor que ha de hazer nuevo feudo con ſu Igleſia en la data de ſu Euangelio,no porque los mandamientos morales que enel nos dio ſean nueuos,ni otros de los que antiguamente auia dado a Móyſen,q̄ los miſmos ſon facados en limpio,y ſacudidos de ſus juyzios y ceremonias. Pero llamale feudo nueuo, por- que los funda de nueuo en ſu Euangelio, ſacandolos de aquellas tablas de piedra en que eſtuuierō primero fundados,y eſcriuien dolos en coraçones humanos, donde mejor y mas ſeguramente le acudieſſen con ellos.Deſta manera pues hizo de ſu palabra vna diuina ſimiente,que ſe arraygaſſe enel coraçon del hombre, para que no le pudieſſe faltar por ninguna ocaſion el tributo de Dios. Sino que aunque el coraçon ſe arranque del pecho, aſsi arrācado

Ariſtides libr. de las coſas de Si cilia. Plutarcho Paralelo. & a. Ezech. 11. num. 19. Ierem 31. num 33.

Ley euāge lica, porq̄ ſe llama. feudo nue uo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Compar. se llene cõsigo engastado el pecho deuido: y esse le quede a Dios siempre seguro en su fiel Christiano, aunque su coraçon se deshaga. El mismo censo fundado sobre flaca rayz, se suele fundar de nueuo cõ mas abonada hypotheca, para que este mas seguro. Por donde veamos que el censo viejo, quedandose el mismo se funda de nueuo. Pues esse es el nueuo feudo, que el Redẽptor haze en su euangelio, esto es, que el censo de su sancta ley, que antiguamẽte estaua fundado en tablas de piedra, le funda agora de nueuo en mas segura rayz hypothecandole el coraçon del hombre, y assentandole enel con la fuerça de su sanctissima sangre, para q̃ le sea mas seguro y nunca le falte.

Ley de Dios escripta en los coraçones.

§. III.

Con quãta atenciõ, se ha de oyr la palabra de Dios. 1. Reg 3. num. 10. Isaiæ. 1. num. 2.

¶ Mira tambien aqui, con quanta atencion y respecto (pues el Señor a vozes pide orejas atentas, que le oyã) se deue oyr su diuina palabra. Aquel que dixo: Hablad vos señor, que ya oye vuestro sieruo, sin duda primero se preuino de atencion, y respecto, qué pidiesse la habla de Dios. De aqui es que el Propheta Isaias, quando vio que Dios hablaua se fue a los cielos, y tierra a requerirles se apercibiessen para oyr Señor, y Criador de tanta magestad, pareciendole que lo que Dios dize, es de tanto somo, que hasta las criaturas insensibles, que no tiẽ oydo, es razon para esto le buscquen prestado. Assi dize: Cielos y tierra, oyd que habla Dios. O si no le podeys oyr, alomenos parad en tanto que habla, no hagays bullicio, ni estorueys a que le oyã los hombres. Por este rato no hagays vuestro officio: oluidaos de vuestra naturaleza, y sed como sino fuessedes. Pues mira aqui, hermano mio, como siente este sancto propheta, que a la palabra de Dios todo este mundo, que parece, se le deue rendir y hazerle, o darle lugar, para que sola ella entre sonando enel coraçon del hombre. De tal suerte, que a esta cuenta, ya vees como hablãdo Dios no ha de auer para ti mas mũdo de su palabra, ni otro que hable.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo el Señor: El que tiene orejas para oyr, oya, nos da a entẽder, que no todos los que las tienen, las tienen en la cuenta de Dios: sino solos aquellos que las emplean en oyr su palabra, y las demas cosas que cũplen al bien de sus animas: o van endereçadas a esto. Luego conforme a esto el q̃ da sus orejas a oyr donayres, vanidades, o a caso murmu-

murmuraciones de sus proximos, y otras cosas desaprouechadas, sin duda las tiene como sobradas, y assi son enel como sino fuessen, pues son ociosas del fin para que fueron criadas. Y lo mismo se deue entender de todos los otros sentidos, quando se emplean fuera de seruicio y conocimiento de Dios. Claro es que la perfecion de cada cosa esta enel vso della, y que las que no se vsan, son como sino fuessen. Por cuya razon dixo el Sabio, que la haziẽda enel auariẽto apretado, es como sino fuesse, porque no vsa della: como tambien el que tuuiesse vn cauallo de que jamas se siruiesse, seria como no tenerle. Pues hombres ay de tan mal oydo, que no les cabe enel la doctrina de saluacion, sino solo chistes y vanidades, y aun a caso murmuraciones: como quiera que el Ecclesiastico solo aquel oydo de por bueno, que con gusto, y con mucho desseo se da a oyr la sabiduria del alma, diziendo assi: El buẽ oydo oyra con mucho desseo la sabiduria. Pues auiendo Dios dado a los hombres este precioso sentido de oyr, por vno de los principales y mas necessarios medios de su saluacion (conforme a lo que dixo el Apostol, que por el oydo nos entra la fe, esto es, con todos los mysterios y verdades que ella professa) gran dolor es, que aya el dia de oy hombres, en quien este sentido assi este sobrado y de huelga, como si del todo no fuesse, ni Dios le viera criado en ellos. Estos son aquellos monstruos, a quien el mismo Dios despide por el Propheta Isaias, y los manda echar fuera de su casa, porque son ciegos con ojos, y sordos con oydos. Y sin duda ninguna este era el sentimiento que el Señor tenia el dia de oy, por cuya razon clamaua y daua sus vozes. Pues a la manera q̃ el hombre graue forçado de algun sobrado accidente, o estraño dolor, suele romper en vozes, agẽnas de su authoridad, no parando enel agrauio que a si mismo se haze: assi el hijo de Dios, mouido de la ansia que su alma sentia, viendo este sentido baldio enlos hombres, rompia en vozes desde su nao, pidiendo y mendigando orejas que oyessen a Dios.

El que emplea sus sentidos en vanidades, tãto es como sino los tuuiesse. Eccli. 14. nu. 3. Compar. Eccli. 3. nu. 31 Rom. 10 nu. 17 Isaiæ. 43 nu. 8. Compar.

¶ Y deues notar, que si solo de ver el Señor en los hombres vn particular sentido perdido, ocioso de su fin, rãto siente que da vozes, quãto mas sentira, quando los viere todos ociosos, y que ninguno dellos haze el officio para q̃ fue criado. Por cierto con mucha verdad se dize enel libro de la Sabiduria: Vanos son los hombres, en los quales no ay conocimiento ni sciencia de Dios. Pues veamos, q̃ sentira el Señor, quãdo vea toda vna alma con sus senti-

Sentimiento de Dios por la perdicion de los hõbres Sapien. 13 num. 1.

Pſalm 23. nu 3. dos vana y ociosa de Dios? Preguntando el real Propheta, quien ſubira al monte del Señor, esto es, a la bienauenturança, reſponde el miſmo diziendo: El que fuere innocente de ſus manos, limpio de coraçon, y que no vuiere recebido ſu alma en vano. Pues mira que ſentira Dios de ver tantas almas recebidas en vano, y mira tambien no ſea la tuya alguna dellas.

§. II.

En Dios ſe perficionã todas las coſas, empleandoſe en ſu ſeruicio.

¶ Tambien deues notar aqui, como todas las coſas no tienen ſer de perfeccion en ſi miſmas, ſino quãdo ſe aplicã a Dios. Aqui es donde ſe perfecionan, y llenã todo el vazio de ſu ſer. De ſuerte que a eſta cuenta, y en eſta razõ, tu oydo no es perfecto oydo quando no oye a Dios: tu mano no es perfecta mano, quando no ſirue a Dios: y aun tu coraçon no es coraçon perfecto, quando no ama a Dios, y ſe emplea todo enel: y al fin todo el hõbre no es hombre perfecto, quãdo todo el no ſirue a Dios. Porque aunque ſea verdad, y no ſe pueda negar, que las coſas todas tienẽ ſu ſer natural en ſi miſmas, pero es eſte vn ſer manco de ſola naturaleza con que no llegan, ni alcançan al ſer de ſu mas alta perfeccion, ſino ſe reduzẽ, aplican, y dedicã al miſmo criador q̃ las crio que es la forma q̃ las perfeciona. Por cierto ſumptuoſiſsimo fue el templo de Salomõ hecho y guajado de oro y plata, y toda preciosidad. Pero no eſtuuo ſu perfeccion en la plata, ni enel oro, ni enel cedro de q̃ fue edificado, ni en las perlas, o pedreria q̃ en el ſe gaſtaron: ſino en que todo eſto ſe dedicaſſe al culto del verdadero Dios. De adõde es, que para perfecionarle y darle el punto de ſu valor, dixo Dios a Salomon deſpues de acabado: Yo ſanctifiq̃ que para mi eſta caſa que me has edificado. Aqui pues fue dõde el oro y plata ſe auentajaron a ſi miſmos, vencieron ſus antiguos quilates, quilatandoſe de otra muy nueua perfecciõ. Aqui las piedras y perleria ſubierõ ſus precios a mayores precios. Aqui el cedro empinado y oloroſo, ſe hizo mas alto y oloroſo q̃ auia nacido en ſu Libano. Aqui finalmẽte todas las demas coſas q̃ ſe gaſtaron, quedaron mas ſubidas y medradas de lo q̃ antes eran en eſta dedicaciõ: y ſin la qual todo aq̃l exceſsiuo gaſto ſe quedara baxo y caydo en ſu ſolo precio, hecho vna obra prophana, como las demas q̃ hizo la Gentilidad. Pues aſsi has de penſar, q̃ no es nueſtra naturaleza, ni ſon los dotes, o ſentidos naturales mas perfectos, de quãto ſe dedicã a Dios, y cõſagrã a ſu ſeruicio: ſin la qual dedicaciõ, todo quanto naturalezan os da queda prophano, por mas

2. Reg. 9. nu. 3.

mas luzido y precioſo que ello ſea. De aqui entẽderas q̃ la nobleza del noble que no ſe dedica al ſeruicio de Dios, llanamente ſe queda hecha nobleza prophana. Y lo miſmo entiende de todo el hombre. Eſto es, de ſu ingenio, taleto, ſentidos, donayres, gracias, y gẽtileza. Pues todo eſto no ſiendo aplicado a Dios es prophano, y tanto como ſino fueſſe. Por cuya razon el miſmo Dios vniuerſal criador de todos los hobres, no ſin myſterio ſe llama el particular de aquellos q̃ le reconocen, y ſiruẽ inuocando ſu nõbre, diziendo por Iſaias: Todo aquel hõbre q̃ inuoca mi nõbre en gloria y honra mia, yo le crie, le forme, y le hize. Como quien dize: A eſtos reconozco yo por criados, y hechos de mi mano, q̃ los demas, aunq̃ tengan ſer a cuẽta de ſu naturaleza, a la mia (pues no me ſiruen, ni conocen) ſon como ſino fueſſen. A eſto vatãbien aquella rigoroſa ſentencia, en q̃ el condena a no ſer hõbres, y aun a no ſer del todo, a todas las naciones del mundo, q̃ le deſconocen deſpoſſeyendolas aun del proprio ſer, q̃ naturaleza les dio, como lo refiere el Propheta Eſdras diziendo: Dixiſtes, o declaraſtes Señor y es ello aſsi: las demas gentes nacidas de Adam, q̃ no os conocen, no tengan ſer, y ſean nada: o ſi algumo tuuieren, ſean aſſe mejadas a la ſaliua. Mira pues como en la eſtimacion de Dios no tiene ſer el hõbre, q̃ no le ſirue y le deſconoce, o ſi le tiene es el ſer de la ſaliua, q̃ es ſer de mucho menoſprecio. Por ventura pues ay coſa mas deſeſtimada, y q̃ tenga menos ſer q̃ la ſaliua? Por ventura no es ella, con la q̃ ſolemos hazer el ademan de mayor deſeſtima, quãdo eſcupiendola, y piſandola en baxo del pie, y haziẽdo aſco dezimos de alguna coſa: No la eſtimo en lo q̃ piſo? Pues tales por cierto la eſtimaciõ q̃ Dios haze de todos aquellos q̃ le offenden, y no le conocen. Son almas piſadas de Dios, q̃ le ſiruẽ de hazer cõ ellas el ademan, y deſden de mayor deſeſtima. Y aun no ſo los ſon eſtos ſaliua eſcupida, pero ãũ ſon los eſcupidos del miſmo Dios, en quiẽ el arroja cõ enfado ſus deſdenes, y menoſprecios. De aqui es q̃ de vna muger peccadora por quiẽ el ſancto Moyſen le rogaua dixo aſsi vna vez: Si ſu padre vuiera eſcupido eſſa enel roſtro, por ventura no vuiera ella de tener verguença? Dãdo a entender en eſta razõ, como ya el auia eſcupido aquella alma en ſu roſtro, por auer peccado contra el.

Iſaiæ. 43. num 7 Vid hic Forerio.

4. Eſdræ. 6 num. 56.

En quanpoco eſtima Dios a los que no le ſiruen. Compar.

Num. 12. num. 14.

¶ Pero deues aqui notar q̃ aſsi tãbien los ſanctos, y ſiernos de Dios, que como de ordinario tratan con el, ya ſaben dar el precio a las coſas, no hazen mas caſo de vidas de malos, que ſi fueſſen

Universidad de Deusto Biblioteca

3.Reg. 18. num 40. 4.Reg. 1. num 10.

nonadas, y assi se las echan a mal, como si fuessen cosa sin precio. Assi veras al Propheta Elias en vna parte degollar Prophetas falsos a montones: y en otra quemar caualleros, y capitanes peccadores de cinquenta en cinquenta. Por cuya razon le dixo aquel q̃ aun quedaua viuo, viẽdo el desprecio q̃ auia hecho de los otros: Hombre de Dios, suplicoos no querays despreciar mi vida, como aueys hecho las de mis compañeros.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, que seria ver a tu Dios, dar vozes y clamores, estando en la nao a vista de tanta gente. Allegate pues a el lastimado de verle, oy verasle que como no traxo otras armas al mundo, ni otro linage de municion mas de su sola lengua, para cõquistar al hombre, esta haziendo su guerra de vozes, como la otra de Iericho. De aqui pues es lo que el mismo dezia confiado del valor de su lengua por Isaias: Diome Dios vna lengua aguda, y cortadora como la espada, y hizome su saeta escogida. Espada pues aguda fue la lengua de Iesu Christo y afilada, que tomaua el filo en la perfecion de su vida. De adonde es, que cortaua vn pensamiẽto por fuerte y azerado que fuesse, sin que vuiesse amparo o defensa de mundo que no la trançasse, haziendo lugar a Dios. No es assi por cierto nuestra lengua, antes es espada bota y orienta, por esso no corta los vicios del alma, como la suya que entraua hasta lo viuo, y cortaua vn pensamiento, como te dezimos. Al fin era saeta escogida templada con el toque de Dios hecha a posta para passar coraçones, y assi poderosa, que cortaua vna alma por maciça que fuesse haziendola en pedaços. Pues clamad Señor, y romped en vozes, vsad de essas armas, que esta Iericho que oy combatis es tan fuerte, y torreada de altos muros, que sino se baten a vozes de Dios, no reconocen ni pueden caer a otras.

El Señor cõ su lẽgua hazia guerra al mundo. Isaiæ. 49. num. 2.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui, como los sanctos discipulos dessenosos de entender al Señor, y aprouecharse de su sancta doctrina le conuinieron despues en casa y a parte, y preguntaron qual era el verdadero y legitimo sentido de la parabola que les auia predicado. Pues tales cosas como estas son las que tu hermano mio, deues preguntar a tus confessores, y sobre que deues cõsultar personas doctas, y de cõsciẽcia, y no questiones inutiles, curiosas, y desaprouechadas, como lo hazẽ muchos el dia de oy.

Cosas q̃ cõciencia, se deuen consultar con los confes-

Por

Porque veamos, que te va a ti en saber quantas braças de alto tiene el mar Oceano? o quantas son las estrellas del cielo? o si son pares, o nones, y otras cosas a este tono? Pues aunque las pudiesses aueriguar, y sacar resueltas en limpio, ni hazen, ni deshazen al caso de tu saluacion? Lo que tu deues preguntar no es esso, sino el verdadero y legitimo sentido de la ley de Dios, y lo que ella te enseña y obliga en la suerte y tratos que tu professas, para desta manera apurarlos y sacudirlos de todo escrupulo y peligro de tu alma, conforme a lo que el Señor te manda, diziendo: Pregunta a los sacerdotes la ley de Dios. Esto mismo es lo que te acõseja el Sabio, diziendo: Esta en tu testamento, enel habla, y enlas obras de los mandamientos que alli se te mandan te enuegece. Donde deues notar, que no ay cosa que mas obediencia pida, que el testamento de nuestros mayores, y que no es buen hijo el que no cũple el de su padre. Testamento pues de Dios se llama su diuina ley, y su sancto Euangelio. En este mando Dios sus bienes de gloria a sus legitimos hijos. Aqui ordeno aquellos legados y mãdas ricas, que se han de posseer en los cielos: y juntamente con esso, declaro las condiciones que auian de tener los posseedores y herederos suyos. Y al fin para darle valor y vida quiso el morir, como dixo el Apostol. Pues en este te manda el Sabio que estes, hermano mio, como buen hijo de Iesu Christo. Este has de reboluer cada hora, y mirarle atentissimamente, y estar muy resuelto y amaestrado enlas clausulas q̃ a ti te caben del, segun la condicion de tu estado: perseuerãdo y enuegeciendote enellas, y pregũtando a tus confessores y sacerdotes, para resoluerte enel punto de tu obligacion. Porque verdaderamẽte es negocio este en que nadie se deue fiar de si mismo, ni de su solo parecer, ni tomarse el voto a solas, sino resoluerse por el de personas de confiança, y de quien se pueda fiar. Porq̃ de no hazerlo assi succede no pocas vezes, que tiene el demonio algunas cõciencias mal sanas, pero muy quietas y sossegadas en peligrosos estados, asseguradas falsamẽte de su solo aluedrio, y q̃ pẽsando que se saluan, es muy cierto q̃ se cõdenan. Por cuya razon descubriendo esta tan peligrosa celada nos auisa el Sabio, diziẽdo: Camino ay q̃ parece justo al hombre que camina por el, y al cabo le lleua a la muerte. Por esso dezia el real Propheta: Ved Señor si ay en mi camino de iniquidad: esto es, no entẽdido de mi: y sacãdome del guiadme por otro a la vida eterna. Pero deues mucho notar, que quãdo consultares las tales

séres, y no inutiles.

Agg. æi. 2. nu. 12 Eccli. 11. nu. 21

Testamẽto de Dios, su diuina ley

Heb. 9 nu. 16. 17

Proue. 14. nu. 12 Psal. 138 nu. 24

Universidad de Deusto
Biblioteca

personas has de yr con toda senzillez, y llaneza de animo, suelto de ti mismo, para poder del todo resignarte en las manos y resolucion de su solo parecer. O quã al reues desto lo hazen muchos el dia de oy: los quales cõsultã grãdes letrados cõfessores y Theologos, no con animo senzillo, y verdadero de dexar el assiento de su vida viciosa, o de salir de sus haziẽdas escrupulosas, sino antes cõ animo mañoso y doblado, para desta manera a sombra del consejo y parecer de letrados viuir mas sueltos y derramados en sus vicios. Tal sin duda fue el Rey Achab, quãdo consultaua al Propheta Micheas, no para dexar la guerra illicita, q̃ ya tenia aplazada contra la volũtad de Dios, sino para ver si podia atrahelle a el a su parecer, y ya determinado proposito. Tales fueron tambien aquellas naciones de Samaria, las quales aunque pedían sacerdote para consultarle en la ley del verdadero Dios, no fue con animo de dexar los falsos que ellas adorauan, ni los ritos de sus idolatrias, a que estauan dohechas. O quantos ay el dia de oy, que assi desta manera cautelosamẽte se presentan a los pies del confessor, y le cõsultan y pidẽ consejo, yendo ya resueltos de no dexar sus idolos y peligrosas adoraciones, sino antes de escusarlas y defenderlas porfiadamente hasta salir con ellas! Miserables de almas, las que assi andan recatando peligros, que los sacan a poder de porfias del desgustado confessor, ya molido y enflaquecido con ellas. Contra estos pues dize el Propheta Isaias: Ay de vosotros los que traeys arrastrando la iniquidad atada con trẽças, y ataduras de vanidad, y traeys el peccado, como carro asido de su lazo arrastrando. O quan gran mal es que aya personas tan porfiadas y constantes en sus peccados, que toda la vida se anden a vn passo. lleuandoselos arrastrados de la vna confession a la otra, y atados con sus escusas. De adonde es, que si dezis a vno destos, que despida la ruyn compañia que tiene en su casa, o cerca della, sopena que no puede ser absuelto, al punto os dira: que no puede, ni aun deue hazerlo, porque tambien esta obligado a su honra, y a euitar el escandalo, que desso podria resultar enel barrio. Y con esse achaque se trae el desuenturado impenitente el peccado de la amiga arrastrando atado con trença de vna confession a otra, hasta que por ventura viene a morir en peccado mortal, y aun estando con ella. Assi tambien el otro enemistado, que tiene metido el rancor enel alma, si le apretays a que perdone y hable a su enemigo, dira que no ha de hazerlo el primero, pues es mejor que

3. Reg. 22. num 15. Pocos consultã lavirtud, para cumplirla.

4 Reg. 17. nu 28. 29.

Isaiæ. 5. num. 18.

que el: y que tambien seria darle ocasion a que otra vez se le atreua. Y con esse achaque se le queda sano el rancor enel alma, y el se va absuelto sacrilegamente. Y aun son estos tan mañosos y artizados en dar sus escusas, que vencen la prudencia de los seruos de Dios, que les aconsejan y van a la mano. En cuya razon se podria tambien entender lo que dixo el Señor, que son mas prudentes estos hijos del siglo, que los de la luz. Y el real Proheta los cõpara con particular aduertencia, no a qualesquiera serpientes, sino a los aspides, que con su astucia vencen sus sabios encantadores. Porque realmente las razones que estos opponen a sus confessores (aunque sean sophisticas y no concluyan) pero son mas agudas para no oyrlos, que las que ellos tienen y les dizen para conuencerlos. Y a caso atendio a esto el Señor, quando dixo al Rey de Tyro (aunque ironicamente:) Echado he de ver q̃ eres tu mas sabio que Daniel. De aqui pues es, que estos tales del mismo sacramento y pies del confessor, en lugar de salir confessados y arrepentidos, salen mas animosos y denodados a las ofensas de Dios, alentados del mismo confessor, que los aprueua y condesciende con ellos. Gran mal es por cierto, que siendo los pies del confessor el crysol donde el alma ha de salir refinada, gastado el orin de sus peccados, y del todo hecha vna nueua y mudada criatura, ahi sea el crysol de los mismos peccados, donde ellos mas se acrysolen y se refinen. Y que entrando aqui la vsura, el renueuo, la hazienda agena mal detenida, o el estado del grande vsurpado por tyrannia, o mal heredado: la amistad viciosa, y la enemistad enemiga, la fina vengança, y al fin toda Italia con sus adorados e inuiolables aranzeles, para quedar alli todo esto deshecho y derretido en lagrimas: antes todo ello de alli salga mas viuo, y mas cendrado, siendo colado y dado por justo del inaduertido confessor, que a caso no entiende el embuste del mañoso y falso penitente que tiene a sus pies. Pues estos son aquellos ministros de quien Dios se quexa, y a quien el amenaza, diziendo assi por el Propheta Ieremias: Confortaron las manos de los pessimos, para que no se conuiertan de su malicia. Y assi por su intercession salieron ellos hechos vna Sodoma, y Gomorrha. Por tanto dize el Señor a sus Prophetas: Yo les dare a beuer absynthio, y les hartare de hiel. Estos son, hermano mio, los que suelen dar sus firmas inconsideradas en fauor de illicitas opiniones, y ser occasion de que assentadamente se hagan peccados,

Lucæ. 16 nu. 8

Psalm. 57. nu. 5.

Ezech. 28. nu. 3.

Quan mal recibẽ muchos el auito y consejo del confessor

Ieremi. 23. nu 14

Contra los cõfessores, que cõdescendẽ con las falsas oraciones de los penitentes.

Universidad de Deusto Biblioteca

dos, se sustẽtẽ amãcebamiẽtos, se detẽgã estados agenos sin restituyrse. A los quales dize el Señor por el mismo Propheta, cargandoles deste su abuso: Como dezis vosotros, nosotros somos los sabios, y la intelligencia dela ley del Señor esta con nosotros? Verdaderamente la peñola de mis letrados y theologos ha firmado mentiras. Firmas falsas son las suyas, dize el Señor, y su pluma es mentirosa.

Jerem. 8. num. 8.

Septima consideracion.

LO septimo cõsidera, como diziẽdo el Señor alos Apostoles: A vosotros os es dado conocer el mysterio del reyno, nos da a entẽder, como no es todo vno, ni lo mismo conocer el reyno de Dios, y conocer sus mysterios. El primer conocimiẽto destos es comũ a todo Christiano, porque anda anexo a la fe de Dios, y aun en parte a la razõ natural del hõbre. Y aun tambiẽ le teniã todos aquellos q̃ oyan al Señor, y le vian hazer sus obras milagrosas. Pero el segũdo solo es de aq̃llos a quien Dios abre los ojos del alma, para q̃ calen y penetrẽ la corteza dela fe, y veã mas adentro lo q̃ ella contiene. Por cuya razon el Apostol san Pablo llama a estos diuinos mysterios assi reuelados, sabiduria escondida, diziendo a los Corinthios: Hablamos vn cierto linage de sabiduria entre los perfectos, laqual es escõdida en mysterios. Es pues tan escõdido este diuino mysterio (como va por la traça del cielo) q̃ quiẽ no tuuiere reuelaciõ del, o a quiẽ el mismo cielo no se lo comunicare, no le puede entẽder: pues nadie puede subir a el, como dixo el propheta Baruch. Quien subio al cielo, dize el, y arrebato la sabiduria de Dios, y la saco delas nuues? o quiẽ passo el mar, y la traxo por agua, como se trae el oro escogido? No ay quiẽ pueda saber sus caminos, ni topar cõ sus sendas. Pero solo el q̃ sabe todas las cosas es el q̃ la conoce. Muchos eran como te deziamos agora los que oyan al hijo de Dios, y se hallauã a sus milagros, los que le veyã sanar enfermos, resucitar muertos, y hazer otras obras diuinas y descubridoras de su Deidad: mas muy pocos eran los que calauan y llegauan a la virtud y fuerça de las mismas obras que veyan. Por donde no cõ poca consideracion dixo el real Prõpheta Dauid hablando destos: Annunciara Dios a su pueblo (no sus obras a solas) sino la virtud de sus obras. Biẽ sabe el vulgo q̃ ay Rey en España, y q̃ tiene casa real, y su corte, y otras cosas assi generales, que tocan a esto: Pero no saben todos, que cosa

No es todo vno conocer el reyno de dios y conocer sus mysterios.

1. Cõr. 2. nu. 5. & 6

Baruch 3. nu 29

Psal. 110 num 6. Compar.

sa es ser Rey, ni que es su casa, o corte. Y particularmẽte son muy pocos los que saben su trato, y condicion, como si es affable, benigno, magnanimo, y generoso. Este sin duda es vn conocimiẽto raro, y particular de pocos, y de solos aquellos q̃ son de su camara, y tratan con el. Pues de la misma manera has de entender, hermano mio, ay cosas que son generales en Dios, cuyo conocimiento es comũ a todos. Todos saben que ay Dios, que tiene el cielo por su palacio, los angeles por cortesanos, y otras cosas semejãtes a estas: por dõde dixo S. Pablo deste conocimiento: Lo que es notorio en Dios es manifiesto a ellos. Mas ay otro conocimiẽto particular, como es conocer sus fueros, y condicion, su cortesania, y nobilissimo termino, sus amorosas entrañas para cõ el hõbre, y otras cosas muchas y particulares q̃ ay en Dios, y este no le tienẽ todos, sino solos aq̃llos a quiẽ Dios haze fauor, y que son de su camara y secreta reuelaciõ, como erã los sanctos Apostoles, a quien el dize oy: A vosotros os es dado conocer el mysterio del Reyno.

Roman. 1. num. 19.

§. II.

¶ Deues notar, que este conocimiento se le dio, porque los quiso tomar por testigos, que diessen al mundo el testimonio de sus mysterios: y que no quiso el Señor escoger otros testigos calificados, ni que fuessen principes, o grandes del mundo, para dar este testimonio de las cosas del cielo, sino a estos hõbres senzillos y llanos: demas de otras muchas razones, tambien por esta particular. Esto es, porque assi conuenia para el effecto del Euangelio. Fue negocio este, hermano mio, que le hizo Dios con grã juyzio, y acuerdo, y mirando mucho en el termino con que le hazia, para salir bien con el: como consta por lo que dixo Isaias: Siõ en juyzio sera redimida. Esto es, no sera su redempcion menos que hecha con gran consejo y juyzio, para que surta su effecto. Echo pues Dios muy bien de ver en este caso los vandos, y contẽciones que los grandes traen consigo, y que por el mismo caso que vno siga su intento, por acertado que sea, el otro le contradize, opponiendole el suyo preferido. De lo qual se siguiera, que en porfiadas contiendas se les passara la vida, y la obra de Dios se quedara en calma ayslada sin surtir effecto, y que por esta orden jamas quajara su testimonio. Por esso pues para testigos de sus grandezas, quiso hombres deshechos, escondidos, y dissimulados en su baxo ser, para que como desocapa, y mañosamente antes de ser vistos ni sentidos, tuuiessen hecho el hecho de Dios

No escogio Dios, los grandes del mũdo, por testigos suyos, por ser encõtrados en sus vandos.

Isaiæ. 22. num. 27.

Nota.

Universidad de Deusto Biblioteca

de Dios. Por esta razon llama el mismo Dios al estado Apostoli
Isaiæ.41. num.14. co gusano, diziẽdo por Isaias: No quieras temer gusano de Iacob
que yo soy el que te voy apadrinando, y lleuandote de la mano.
Dame tu mano derecha, y vamonos ambos a essa demanda. Don-
Quanto Dios fauorece a los q̃ escoge para sus empresas. de deues notar lo primero, quã cierto sea el fauor que Dios haze
a los que saca a sus empresas: pues luego les da la mano en lealis
simas prendas de su tã cierto socorro, como el hõbre suele hazer
a quien se da por amigo. Y tãbien les dize: Apprehendere tu ma-
no, esto es, con la suya diuina. Queriendo assi, que siendo el gol-
pe principalmente suyo, el merecimiento sea del ministro de quiẽ
el se vale. Y tambien se offrece a poner su mano sobre la del Apo
stol, por endereçarle sus tiros en la saluacion de las almas, como
el Propheta Eliseo ponia la suya sobre la de aquel Rey que tira-
4 Reg.13. num.16. ua saetas, para que acertasse con ellas. ¶ Lo segundo deues notar,
como los llama gusano de Iacob, y los muertos de Israel. Muer-
El estado Apostolico llamado gusano, y porque Hieronym. tos los llama, porque eran muertos al mundo, y de q̃ el no hazia
mas caso, q̃ si realmente lo fueran. Y gusanos los llama (como no
to S. Hieronymo, y es lo q̃ haze a nuestro caso) porq̃ solapadamẽ
te y su poco a poco, como haze, el gusano, se fueron metiẽdo en
las entrañas del mũdo. Rõpiendo y atalando su dureza, y mañosa
mente penetrando los coraçones de los hõbres casi sin echarse
Compar. de ver. Por cierto cosa es q̃ se ha visto y alguna vez, algun her-
moso clauel, o pie de albahaca, q̃ estando en toda la flor de su ver
dor y frescura, a deshora se comiẽça a marchitar, y a ponerse lacio
y mustio, sin verse ocasion que lo pueda hazer: y que con diligẽ-
ciallo, dandole su cuydadoso riego, y lo demas que se requiere,
todo no basta a boluerle a su ser, sino q̃ le vemos secar sin poder
darle remedio. Y es lo bueno, q̃ al cabo hallamos, q̃ todo el daño
lo hizo el gusanillo secreto q̃ se entraño en la rayz del clauel dissi
mulado, y alli prẽdio y royo tanto, que hizo escõdido y no visto
Nota. el daño cõ que le seco. O sagrados Apostoles! y cõ quanta razon
os llama el Señor gusanillo! Gusanos pues fueron estos sanctos va
rones, que dissimuladamente se entraron en la rayz, y coraçõ del
mundo, y assi le atalaron, y royeron, que secarõ sus flores, y todo
lo florido, y verdoso del, sin echarse de ver.

§ III.

¶ Considera tambien aqui como a estos pobrezillos hombres
les fue reuelado el conocimiento de los diuinos mysterios del
Reyno de Dios, por ser ellos humildes. Los quales por el con-
trario

trario fueron ascondidos en parabolas a los sabios del mũdo, por
ser soberuios: como el Señor lo significo en otro lugar del sancto Matth.11. nu.25
Euangelio. De manera, que lo que los vnos perdieron por su so-
beruia, ganaron los otros por su profunda humildad. O quanto
vale en los ojos de Dios esta alta virtud de humildad, y peque-
ñez de coraçon. O quanto valen con Dios vnas almas deshechas Quãto vale en los ojos de Dios la humildad.
en su propria estimaciõ, caydas y echadas a mal de su mismo pen
samiento, y que viuen con tan apurado y caual conocimiento de
si, que a si mismos no se veen, ni se hallan aun quando se bus-
can. Por cierto esta virtud es la que puede tanto cõ Dios, que le
abre los cofres de sus thesoros, y le ganzua el pecho, y coraçõ pa
ra darle al humilde, lleno, y enriquecido de sus secretos myste-
rios. O pieça rica, o joya preciosa, y no conocida del mundo la q̃
tanto vale cõ Dios. Dime pues, que puede tener el mundo aunq̃
se tenga a si todo, que valga lo que vale la possessiõ del humilde?
Ceuese pues el vano de sus vanidades: haga el papo dellas, y auas
salle los mũdos, que en effecto de ayre se ceua. Pero el humilde
regozijese y alabe al Señor que tal suerte le dio, pues tiene por
ceuo el proprio coraçon de Dios, y alli haze su papo, y al fin co-
me del pecho de Dios. Ca no es otra cosa comunicarle Dios sus
secretos al humilde, y dezille sus reuelaciones, sino cõbidalle a su
proprio pecho, y ceualle a su coraçon. Sey pues hermano mio hu
milde, y seras gloton del coraçon de Dios, q̃ selo comeras a boca
dos: De aqui por cierto nace el contento del humilde, y aquel no
poder consigo, ni caber en si mismo: esto es, de que se halla el pe
cho de Dios engastado enel suyo. Tal se hallo el discipulo incre Ioan.20. nu.28
dulo, quando con su mano toco enel costado del Señor, que de
puro lleno de Dios arrebẽto por la boca diziendo: Señor mio y
Dios mio. De aqui tambien nacia aquella palabra de tanta satisfa-
cion, que jamas se le caya de la boca a nuestro Seraphico padre
S. Francisco: Dios mio, y todas las cosas. Es a saber, de que anda- San Frãcisco Compar.
ua ceuado deste diuino pecho, y como atonito de verse entrado
enlas potencias de Dios. El que combida a su amigo a la trucha, o
al capon, regalo es que le haze: pero al fin no le da mucho, pues Grã fauor y regalo descubrir el pecho al amigo.
le paga con el barbo, o con ella. Mas el que le dize sus secretos,
mas le da, pues le haze plato de si mismo, y le combida a su pe
cho, que es el mas dulce bocado que le puede dar. Este por cierto
es el combite dulce, regalado, y de precio, donde no se come pe
chuga de aue, sino pecho de amigo, y se haze plato de vn coraçõ.

Por.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Por donde si el amigo que combida fuere Dios, ya podras entender, que tal y quan dulce sera su combite. Estos erá los dulces bocados de q̃ el mismo Dios hazia cargo al amigo traydor quando le dezia enel Psalmo: Tu comias conmigo mis dulces manjarẽs. Veamos pues, que manjar era este tan dulce que Dios daua a Iudas? o que bocados tan regalados le embiaua de su plato, estremádole delos otros? A caso eran los granos de trigo limpios, desnudos y desaristados de sus espigas, entre las manos que comian Señor los de vuestra casa? o tantos pauos sobrauan en vuestra despensa? tãtas aues tiernas y perdizes manidas se seruian a vuestra mesa, donde de ordinario se comia pan de cenada? o por ventura Señor, auia en vuestro seruicio algun Maestre Iuan, o Maestre Pedro doctor graduado en la santa cozina, que os guisaua los bocadillos, saynetes y gollurias para Iudas? Por cierto pues los dulces manjares deste combite no eran pechugas de aues, sino aquel sabroso pecho y coraçon de Dios tan tierno y manido, a que el traya ceuado a este mal discipulo. Trayale pues mantenido a su proprio coraçon y secretos del enla comunicacion de sus reuelaciones. A las quales sin duda llama manjares dulces en este lugar del Propheta, como lo declara bien otra leccion, que dize assi: Comunicauamos con el nuestros secretos. Pues estos son los dulces manjares que se dan al humilde, hermano mio, el es el que se ceua en el coraçon de Dios, y sele come a bocados, trinchado y aparado del mismo Dios a su gusto.

Psalmo. 54 num. 15.

Nota.

Al pechoy coraçon de Dios, se ceua el humilde

Octaua consideracion.

LO octauo cõsidera, como les declara el Señor los mysterios de su reyno de los cielos: porque ellos eran los graneros en q̃ se recogia la simiente Euangelica, y el cielo se depositaua: Assi sus lenguas eran las espartillas de Dios, donde el mismo sacaua el grano de su palabra diuina, y le sembraua por el mũdo. Pues estos fueró hermano mio los q̃ el dia de Pentecostes salieró tan impetuosos a la semẽtera de Dios a sembrar los mysterios de su reyno, que en poco rato hincheró el mũdo desta diuina simiente, como a la letra lo dixo el Propheta Isaias: Saldran con impetu a la casa de Iacob, y florecera y brotara, y ellos hinchirá la haz dela redõdez dela tierra de su grano, esto es, del conocimiento de los diuinos mysterios. Lo mismo se dexa entender por lo q̃ este santo Propheta dize en otro lugar tratando desto hõroso hecho de Dios:

Las lẽguas de los Apostoles, espartillas de Dios.

Isaiæ. 27 num. 6.

Dios, y de la rara manera que el tuuo en sembrar sus mysterios, y manifestar su nombre enel mundo. Esto es, que tomo por su ayuda, y compañera para este hecho vna mugercilla pobre, triste desfauorecida, y aun desechada, diziendo assi: El que te hizo sera tu señor y marido, el qual tiene por nombre el Señor de los exercitos, y tu Redemptor el sancto de Israel, sera llamado Señor de toda la tierra, recebido y adorado por tal. Porque siendo tu muger desamparada, triste, tenida en poco, y desechada dende tu mocedad, el te tomo por muger suya (esto es) para que le ayudasses. En la qual razon a la letra habla el sancto Propheta de la vocacion de las gentes y eleccion de la Iglesia, la qual tuuo principio en los sanctos Apostoles. A esta pues llama pobre y desechada, no solamente por auerla Dios desechado en los primeros principios de su Idolatria, y auer ella viuido entonces en vna suma pobreza y angustia causada de la ausencia del verdadero Dios, mas aun tambien porque quando despues el mismo Dios la tomo por muger en los sanctos Apostoles, sueron ellos en hecho de verdad pobres y menesterosos, desechados de todos, y particularmente de los principes de la synagoga, y en vn tal estado como este recebidos al alto y mysterioso desposorio del mismo Dios. Pues nota tu aqui, que las mugeres de mucha autoridad, y señoras de salua no se pueden menear sin mucho ruydo y aparato. Son de poco andar, y quando salen, primero se adereçan y componen haziendose de todo el arreo que dize con su autoridad: Assi salia la Reyna de Saba a verse con el Rey Salomon pueста de tanta grandeza, qual lo pondera el texto sagrado, Finalmente son tan vagorosas, y miran tanto por si, que aunque la jornada no sea larga, sino de pared en medio, o a tercera casa a la visita deuida, aun para essa no salen descuydadas de sus adereços, ni sin el gargo, y chapin, y aquel mesurado y põposo andar que a las damas de Ierusalem daua Isaias: Pero las mugeres pobres, caseras y ordinarias, son diligentes, mañosas, y manuales, propias para ayudar a sus maridos. Suelen ser estas fieles cõpañeras suyas que se andan con ellos a su lado siguiendoles en sus caminos. Assi vemos que vna destas se va con su marido, y tiendecilla por todo el mundo acompañandole de villa en villa, y de aldea en aldea, hasta llegar a Roma si es menester. Y ella es la que le va assistiendo a la tienda, la que le desembuelue los embolotorios, y aun la que con su buen donayre le cõbida y antoja los cõprado-

Dios, casa con muger pobre, y no princesa, para mejor hazer su hecho.

Isaiæ. 54. num 5.

La Iglesia, muger pobre y desechada, y porque.

3 Reg. 10. num 2.

Isaiæ. 3. num. 16.

Compañ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pradores. O gran deſtreza de nueſtro Dios! o ardid ſoberano, y aun en parte neceſſario para hazer en breue eſte ſu hecho! No caſo pues cõ muger rica, grande, o princeſa (eſto es, no eligio la grãdeza y potencia dél mundo) ſino con vna pobrezita muger deſechada y repudiada de todos, qual fue el eſtado Apoſtolico, a quiẽ los Phariſeos repudiaron (como ya diximos) echandolos de ſus ſynagogas. Eſta pues fue la muger con quien Dios ſe caſo para hazer ſu hecho. Tenia mucho q̃ andar eſte celeſtial caxero. Auia de lleuar ſu tienda por todas las naciones y partidas del mundo, haſta llegar cõ ella deſde Ieruſalem a Roma: Importauale mucho no hazerſe de muger grande, o princeſa que con ſus enfadoſos vagares le detuuieſſe la tienda, ſino de vna muger pobre bohonera que ſe fueſſe con el ayudandole a ella qual fue la baxeza Apoſtolica. Eſta pues fue la muger bohonera que caſada con Dios ſe fue con el a pie talon y mano a mano ayudandole a ſu diuina tiẽda. Eſta fue la que le deſataua y deſemboluia los lios del cielo, y la que ſacaua las perlas y margaritas de las caxas de ſus ſacramẽtos y las ponia a los ojos de todo el mundo, para que afficionados a ellas los hombres las compraſſen a Dios. Eſta finalmente fue la que aſsi ſiruio y ayudo a ſu marido el riquiſsimo Dios que con ſu diligencia, aquella pujante y caudaloſa tienda de la ſangre de ſu coſtado, y de ſu diuina palabra, que partio de Ieruſalem dia de Pentecoſtes (conforme a lo que dixo el Propheta: De Sion ſalio la ley, y la palabra del Señor de Ieruſalem:) en muy poco tiẽpo, eſto es, en eſpacio de quarenta años anduuo, y cundio por toda la tierra, haſta llegar a la famoſa ciudad de Roma, donde ya el dia de oy vemos que eſta y de aſsiento.

Iſaiæ 2. num. 3.

Nona conſideracion.

LO nono cõſidera aqui, que no predicaua el Señor a eſtos hõbres endurecidos ſus miſterios en parabolas, y comparaciones a fin de que no le entendieſſen, como a la letra a prime ra haz parece ſignificarlo. Antes les predicaua en ellas de induſtria, y ſe las proponia llanas y de coſas ſabidas, como ya diximos a fin de q̃ mejor le entendieſſen. Pero era el mal, q̃ lo miſmo q̃ el Señor hazia por mejor, y para mas bien ſuyo, por ſu mucha malicia lo conuertian ellos en ſu mayor ceguedad. Y eſto es ſin duda lo q̃ eſta letra nos dize, ſegun la expoſicion de los ſanctos. Pues haz agora cuenta, q̃ hallandote con eſtos rebeldes hõbres vees y oyes

Predicaua el Señor en parabolas, porque mejor le entẽdieſſen.

oyes hablar a Dios aq̃llas ſus graues y ſoberanas razones dichas con pecho y ſentimiento del cielo, y como al tiempo que el eſto haze, eſtandoſe deshaziendo, ſe alça el murmullo, y ſe leuanta la moſa en ſu auditorio deſtos endurecidos Phariſeos. Y como de aquellas verdades del cielo predicadas de Dios, donde los otros humildes cogen luz para ſus almas, ternura de coraçon, compuncion de ſus peccados, y deſengaño del mundo: ellos cogen habillas, donayres, y remoquetes, para hazerſe deſpues ſu conuerſacion en los lugares ſeñalados para eſſo. Pues eſtos eran los que ellos miſmos ſe cerrauã a la luz de Dios q̃ los alumbraua, y aſsi no veyan lo miſmo que veyan, ni oyan lo miſmo que oyan: antes offreciendoles el Señor de ſu parte abierto el libro de ſus myſterios, y poniendoſele en ſus manos para q̃ los calaſſen y leyeſſen: ellos miſmos ſe le cerrauan echandole ſu ſello, y manezillas, y tra yendole de mano en mano en ſu conuerſaciõ cerrado, y no entendido, como dellos lo prophetizo Iſaias diziẽdo: Seran a voſotros los diuinos myſterios, como palabras de libro ſellado y cerrado. A eſtos tales pues ſin duda no era otra coſa predicarles ſino cegarles, y darles ojos, ſino quebrarſelos: y lo miſmo era ablandarles el coraçon q̃ endurecerlo. Enel qual ſentido ſe deue entender aquella razon, que dixo Dios al miſmo Propheta embiando le a predicar a ſu pueblo: Iſaias veme a cegar, y a endurecer el coraçon deſte pueblo, y agraua y cierra ſus ojos. En lo qual ſe nos da a entender que ay hombres tan rebeldes a Dios, que lo miſmo es predicarles, que cegarlos, y ablandarles que endurecerles.

La malicia de los oyẽtes, impide el entendimiento de la palabra de Dios.

Iſaiæ. 19. num. 11.

Iſaiæ. 6. num. 10.

§. II.

¶ Mira eambien aqui, como aunque eſte diuino y celeſtial ſembrador ſabia, que ſembraua junto al camino, y en piedras, y en eſpinas, donde ſu grano ſe auia de perder, con todo eſſo no dexo deſembrar en eſtos deſaprouechados barbechos: para que entiendas de aqui la ſobrada charidad de tu Dios. El qual aunque ſabe que pierde de ſus diligencias con algunos peccadores, no por eſſo dexa de hazerlas en ellos, no ſe pudiendo yr a la mano a ſu propria condicion. O buen Dios y con quanta razon os oyo dezir por vueſtro Propheta: Que deui yo hazer a mi viña, que no lo hiziеſſe por ella? pues no ſolo hazeys por vna alma las coſas deuidas a ſu ſaluacion, mas aun las ſobradas y no deuidas y las que ſabeys le ſon eſcuſadas. El medico, que conoce a ſu enfermo por deſauziado, al punto luego alça la mano de receptarle remedios,

Dios, importunoen acudir al remediode las almas. Iſaiæ. 5. num 4 Compar.

viendo que todo es perdido quanto ya se haze y gasta cõel. Pero si acaso el medico es tambien padre del enfermo, cierto es q̃ no se contenta con esso, ni acaba consigo de no tener remedios escusados, aun porfiando en lo que vee ser imposible, y haziendo de nueuo gastos, y esperiencias a sabiendas perdidas. Porque tal es el amor de padre, que no se sujeta ni satisfaze en este caso de arte ni de razon. O buen Dios, que agora veo, que no curays vna alma enferma como solo medico, sino como medico, y padre della. Pues aun despues que la graue dolencia de su maliciosa impenitencia os la desahuzia, no alçays la mano de su cura y remedios. Antes si como diuino medico que soys sabeys q̃ no le aprouechan, alomenos como padre que assistis a su cabecera, y que tanto os duele su mal, no podeys dexar de gastarlos. Por cierto si vn Rey de la tierra a sabiendas conquistasse vna fuerça imposibilitada del todo de poderse tomar, y viendo a ojos vistas, que perdia en la demanda todo su campo y municion porfiasse a perderle, sabiendo de cierta sciencia que no auia de tomar la, argumento seria de lo mucho que amaua a la tal fuerça. Pues mira aqui hermano mio, quanto ama Dios las almas, pues hasta las q̃ sabe su magestad que no ha de ganar, aun a essas no dexa de conquistar, y perder en ellas mucha parte de su municion. Y si tu no tienes ojos para ver esto y estimarlo, ten si quiera oydos para oyr al mismo Dios que te lo dize por su Propheta: Yo dixe (dize el Señor) de vazio y en vano trabaje, y sin causa y embalde gaste mis fuerças con el hombre. Y pues enel no hize effecto, con mi Señor Dios me quiero auenir, y cõ el quiero estar a juyzio. O razon temerosa y digna de ser mucho considerada del hõbre, en la qual significa el Señor quan justificadas querellas son las que tiene de todos aquellos, en quien su diuina palabra no haze effecto. En la qual tambien abueltas de esso deues mucho notar lo que dize, que sobre este caso quiere auenirse con su padre, y estar a juyzio con el. Significando en esto, que aunq̃ sus costosas diligẽcias se pierdan con muchos peccadores, no por esso dexan de ser acceptadas de Dios como si del todo surtieran effecto. Porq̃ sin duda es tanto lo q̃ Dios estima y precia este alto mysterio, que no solamente paga y agradece a sus ministros las diligencias q̃ hazen effecto, mas aun las q̃ les salen vazias y desaprouechadas. Los señores del mundo no estiman los sudores de sus criados, ni estos les caen en gracia para pagarselos, mas de quanto les son de prouecho.

Compar.

Isaiæ. 49. num. 4.

Nota.

Compar.

cho. Assi vemos que no lo siendo, no ay suelo ni plaça, ni aun reputacion para ellos. Pero nuestro Dios no se auiene assi con los suyos que le hazen el negocio de las almas, ni solo estima el fructo que haze en ellas, sino tambien el que desseau y procuran hazer. Assi quando affanando por ganar alguna, no la pueden auer a sus manos, no por esso dexan de ganar con Dios sus affanes, en cuyo juyzio se estiman por menos valerosos de premio, que si alli parecieran con la presa en las manos. Sin duda la balança del mundo es grossera, no pesa sino successos, pero la de Dios es tan delgada y fiel, que pesa desseos y trabajos (aun vazios) lleuados por Dios. Con esto se consolaua el Propheta Isaias, quando sospechoso del poco fructo que auian de hazer sus sermones en aquellos a quien predicaua, dezia desta manera. El Señor me mando que le reduxesse el pueblo de Iacob a su seruicio: si el no viniere en ello, no por esso dexare yo de ser glorificado en los ojos del.

Quã agradecido es Dios, a sus predicadores.

Nota.

Isaiæ. 49. num. 5.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como toda esta sementera que hizo nuestro Dios cayo dentro de la Iglesia, y como aqui es donde el siembra, y estos son sus abonados barbechos fauorecidos de sus diligencias. De lo qual entenderas, que todo essotro pedaço de mundo aun esta en monte para Dios, y donde no rompe su arado. Pues deues aqui notar, como diziendo el Señor, que junto al camino cayo vn pedaço del grano sembrado, nos da a entender, que ay Christianos dentro de su Iglesia, que lindan y confinan con los infieles, y parten su raya con ellos. Estos son vnas almas miserables, tan alexadas de Dios, que alla hazen su habitacion en los estremos arrabales de la Iglesia, puestas a la raya de la infidelidad. O almas desdichadas, las que desta manera viuen enla Iglesia tan a trasmano de Dios. Estas son las que siendo Christianas a penas le conocẽ, y si le conocẽ es como de nueuas: y aun essas vẽtureras, venidas de lexos, q̃ apenas se pegã a quiẽ las oye. Y enlo de mas de su vida y costũbres assi se tratã cõ los infieles sin Dios, q̃ se alcãçan y comunicã en sus abominables fueros, como lo suelẽ hazer entre si los vezinos q̃ cõfinan en algũ estremo de reynos.

Christianos ay, q̃ habitan en el arrabal de la Iglesia, tã lexos de Dios.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui, qual sea la condicion del mundo, pues consigo se trae de manga anexa toda solicitud y congoxa on que embaraça los hombres, y los trae impedidos del seruicio

Quã enredados trae el mũdo los

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombres, para no poder reſpirar a Dios. Compar.

cio de Dios. Aſsi como el que anda entre çarças, que aũque quiere ſalir dellas muchas vezes no puede, eſtoruado de ſus vñas, y q̃ ſi ſe deſaſſe de vna, ſe prende de muchas: aſsi los que andan enel mundo ençarçados, viuen embaraçados en ſus occaſiones: por donde muchas vezes queriendo hazer bien, la çarça tira por ellos y los detiene de que le puedan hazer. Es el mundo tyranno, que al hombre que ſe le rinde y entra por ſus puertas, y al coraçon que vna vez ſe le entrega de paz, le apriſiona y captiua con varios y perpetuos cuydados de ſi, y oluidos de Dios. Creeme hermano mio, que donde entra el mundo, todo ha de ſer mundo: y q̃ ahi bien puede Dios alçar ſus velas, que no ha de auer entrada para el, ni para ſu ley. Mucho es de ponderar, que ſiendo la ley de Dios tan agena de vn coraçon alterado, y tan amiga de recebirſe de pechos ſoſſegados y pacificos, no la aya el Señor dado a ſu pueblo alla dentro en la tierra de promiſsion, quando ya eſtaua del todo quieto y ſoſſegado, ſino que antes ſe preuino a darſela enel camino, quando aun eſtauan a lança en puño poniendo mano a las eſpadas, y cuydando del enemigo. Sin duda pues fue eſto, porque ſabia Dios muy bien, no ay coſa que mas eſtorue la recepcion y obediencia de ſus ſanctos mandamientos, que ſon las haziendas ya condemaſiado amor poſſeydas: y que el hombre que vña vez haze pazes con ellas, y les da el coraçon, caſi queda inhabilitado para oyr las coſas del cielo. De aqui es lo que dixo el miſmo Señor por el ſancto Propheta Ieremias: Hablete a ti eſtando tu en la abundancia de tu hazienda (eſto es embaraçado con ella) y tu dixiſte, no oyre. De adonde es, que aun mejor, o menos mal las puede oyr el ſoldado belicoſo, que el codicioſo auariento. Pues con aquel y ſu eſpada aun cabe Dios y ſu ley: y con eſte y ſu ambrienta codicia, ni el ni ella pueden caber. De mas de que el ſoldado en ſu guerra juſta ſiruiendo a ſu Rey puede ſeruir a Dios, y oyr ſu palabra: mas el mercader auariento que eſta ſiempre ſu coraçon alterado, todo el traſportado en ſus codicias, rumiando en las mayores valias de ſu trigo, y vino, para enriquecerſe, es impoſsible, que cuydando de eſſo no ſe deſcuyde de Dios y le dexe ahogado en medio de tantas eſpinas, como lo dize el por el Propheta Oſeas: Sobre el trigo y vino rumiauan: y aſsi ſe apartaron de mi.

Exodi. 20. num. 2.

Ierem. 22. num 21.

Oſee 7. num. 14.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA QVINQVAGESIMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia aquella jornada q̃ el Redẽptor hizo a la ciudad de Ieruſalem a cõpaña do de ſus doze diſcipulos. Y la cuenta q̃ les dio, de q̃ en ella, ya deſta vez, ſe auian de cũplir todas las Prophecias q̃ del eſtauan eſcriptas, con todo el diſcurſo de ſu ſancta paſsion. Y tãbien refiere los ojos q̃ en eſte camino hizo al ciego q̃ le ſalio a pedir lymoſna junto a la puerta de Iericho.

Luc. 18. num. 31.

Primera conſideracion.

COnſidera aqui lo primero, como en eſte camino que el Señor hazia a Ieruſalem, ya que yua ſubiendo la cueſta ganando la cima della, al punto que ſus torres y chapiteles ſe le deſcubrieron, luego ſe le vino al penſamiento ſu dolorosa muerte, que en ella auia de padecer: y aſsi la propuſo luego a ſus ſanctos diſcipulos (que con el yuan) con vn largo diſcurſo. Pues pienſa tu hermano mio, que no fue eſta vez ſola, la que el ſe laſtimo de ver aquella cruel ciudad, ſino que todas las otras que la veya era lo miſmo: y que quando paſſaua por las caſas y palacios de los Pontifices, y los otros lugares aplazados para ſu ſancta paſsion, de la miſma manera ſe affligia, y congoxaua, refreſcandoſele la memoria de la muerte tan ſabida, que diſcurriendo por ellos, auia de padecer. De lo qual entenderas, que aunque vna ſola vez murio Ieſu Chriſto (como dixo el Apoſtol) y eſta ſola peleo con la muerte enel palenque de la Cruz: pero que con la imaginacion y penſamiento della todo el tiempo de ſu vida peleo, y la anduuo muriendo. Eſte penſamiento fue ſin duda vn enemigo ſin treguas del hijo de Dios, que le mantuuo campo ygual de la vida, y

Quãto affligia al Señor, la viſta de Ieruſalem.

Roma. 6. num. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſiempre le ſiguio y traxo acoſſado, matandole en vida. Donde echaras de ver como tu Dios y Redẽptor, del todo aſido y abraçado enlos braços dela muerte, paſſo ſu vida muerta en vida por tu amor. De adonde ſacaras en limpio reſuelta eſta verdad, que la muerte y vida fueron yguales enel hijo de Dios nacidas a vn punto, y que a vn peſo las fue lleuando y ſufriendo, hermanadas deſde la Encarnacion a la cruz. Porque aunque la muerte no fue haſta ella, pero ſu importuno penſamiento ygual de la vida le comenco, y jamas ceſſo, ni ſe canſo de matarle, haſta que la muerte acabo en la cruz vida y muerte, y todo a vna. Eſto es lo que a la letra ſintio el Propheta Iſaias, quando dixo del hijo de Dios: Vn niño paruulito nos ha nacido, el qual de las entrañas de ſu madre ſalio cargado el hombro con ſu Principado. Pues eſte principado, de que habla aqui el ſancto Propheta, ſin duda es la cruz del Señor, de la qual eſtaua dicho: el Señor reynara dende el madero, porque eſte fue el principio de ſu reyno, de que ſalieron ſus triumphos y vencimientos. De aqui ſalio ſu imperial corona: de aqui ſalio el honor de ſu titulo, y renombre ſobre todo nombre, y aquel vniuerſal vaſſallage que cielo, tierra, e infierno le hazen, rindiendole ſus rodillas, como lo ſignifico el Apoſtol Sant Pablo. Finalmente de aqui ſalio todo eſte nueuo reyno y generacion del Chriſtianiſmo, tan copioſa y poblada de hijos, que admirado dello dixo Iſaias: Quien podra contar ſu generacion? Y dando la razon de ſu innumerable grandeza, añade diziendo: Porque el fue cortado: eſto es, en el arbol de la cruz. Y es como ſi dixera: No es mucho que tanta generacion aya ſalido de Chriſto, y tanto mundo engendrado, porque todo fue fructo de aquel arbol diuino, que fue cortado enla cruz. Significando por eſta comparacion, que aſsi como el arbol eſtando ſano en ſu pie es ſolo vno, pero ſi ſe troça y corta por la rayz, por vna vida que le quitã, ſuele dar muchas, y luego las yemas, y pimpollos ſalen en contorno del hermoſeandole: aſsi fue deſte arbol de vida Ieſus. El qual ſiendo cortado en la cruz, luego brotaron del yemas y pimpollos innumerables de martyres, virgines, y confeſſores, y todas ſuertes de ſanctos. De manera q̃ todas eſtas ſanctiſsimas vidas que oy pueblan los cielos, no ay duda que ſean yemas y pimpollos, nacidos deſte corte de Dios enla cruz. La qual fue el principado que al Redemptor le hizo principe de cielos y mundo. Y deſta dize el Propheta, que deſde niño tierno;

Muerte y vida, yguales en Chriſto.

Iſaiæ. 9. nu. 6.

Philip. 2 nu. 9. Iſaiæ. 43. nu. 8.

Compar.

tiernezito, ſiempre le traxo ſobre ſus hombros, cargada de ſu miſmo penſamiento: y que de las entrañas de ſu madre la ſaco pegada a la vida. De ſuerte que a eſta cuenta enel hijo de Dios (como ya diximos) todo nacio junto, vida, y cruz, y muerte, y vida: y tã to murio quanto viuio. Por donde ſu muerte no fue puntual, como la de los otros hombres, ſino muerte dilatada por el diſcurſo de todos ſus años. Y aun eſte penſamiento ſe colige del Apoſtol ſant Pablo, quando celebrando la victoria de la reſurrecion del Señor, dize aſsi: Chriſto ya no muere, ni la muerte tyranna terna ya mas que mandar enel. En la qual razon ſignifica a la letra, q̃ antes moria quando viuia.

Vida de Chriſto muerte dilatada. Roman. 6. num 9.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como Ieſu Chriſto nueſtro Redẽptor yua a Ieruſalem a buſcar los officiales de ayuda que auia menẽſter para hazer la labor de la Redẽpcion: y como eſta obra es obra q̃ paſſa por muchas manos. Pues el maeſtro principal della has de entẽder fue el miſmo Dios, y toda la ſanctiſsima Trinidad. Eſte fue el gran official y traçador, el q̃ hecho el niuel a la obra: q̃ los otros que tratarõ della ſolo fuerõ officiales de ayuda. Aſsi como el maeſtro principal de alguna obra la ſuele el traçar primero y deſpues la entrega y pone en manos de ſus officiales aprouechãdoſe dellos para hazer ſus intentos: aſsi fue en eſte hecho de la Redempcion. enel qual el miſmo Dios fue el traçador, que empleo ſu ingenio en ella, y dio la traça al remedio del hombre: pero la execucion della puſola en las manos de los Iudios, y Gentiles cumpliendo con ellas lo miſmo, que auia traçado. Eſto es lo q̃ a la letra dixo el Apoſtol ſant Pedro hablãdo del hijo de Dios con los Principes de los Phariſeos: Eſte es aquel q̃ os fue entregado por diffinicio del cõſejo de Dios, y de ſu eterna preſciencia, al qual voſotros como lo recibieſſedes, mataſtes por las manos de los miquos. Y es como ſi dixera: En la muerte de Chriſto no fuyſtes parte ſolos voſotros, pues fue colada por el conſejo y ſabiduria de Dios, y al fin Dios, y voſotros fuyſtes los maeſtros en ella: Dios puſo el conſejo y la traça, y voſotros las manos iniquas que la hizieron. Aſsi has de penſar hermanio mio, que no ſe hizo labor enel hijo de Dios, que ſalieſſe vn punto de la orden y traça de ſu eterno Padre, como el miſmo lo dixo hablando en figura de aquella piedra, que el deſcubrio al Propheta Zacharias: Yo ſoy el que tengo de labrar las labores y molduras

Toda la ſanctiſsima Trinidad, fue el principal maeſtro de la Redẽpciõ. Compar.

Officiales de ayuda. Actuum 2. num 23.

Zacha.. num 9.

Universidad de Deusto Biblioteca

de la piedra, eſto es, de ſu ſanctiſsimo hijo en la paſsion. Porque aunque la mano que alli obraua, era agene, pero la traça era ſuya. Aſsi el fue el que traçò los clauos de pies y manos, y les dio el tamaño y compas que auian de tener para que rompieſſen al juſto de la Redempcion, ſin faltar ni ſobrar. El traçò la lança cruel: el las eſpinas, y los açotes, los eſcupos, los baldones y denueſtos. El es el que todo lo vio, lo midio, lo peſo, y tanteo en ſu hijo, y dixo: Mucho es lo que eſta traçado: pero aqui vaya todo abundante, y ſobrado, que es obra copioſa y ſumptuoſa mucho en mi traça eſta que hago. Y aſsi quiero que ſalga tambien copioſa y ſobrada en ſu effecto. Vame la honra en ello, y quiero ſe eche de ver, quan ſobrado Dios ando en lo que oy hago por el hombre. O mi buen Ieſu, o Redemptor de mi alma, y que nueuas ſon eſtas para vos. Sabed pues que la honra del padre eſta librada en vueſtras affrentas y acerbos dolores, y aſsi para que crezca y ſobre ſu honor hã de crecer y ſobrar ellos en vos. Pero ya ſe que ſoys tan zelador de ſu honra, que aunque ſea padeciendolo vos le direys à vozes y con teſtigos: Padre honrad, y calificad vueſtro nombre. Pero Señor, ya que dezis eſſo al padre, y es lo que vos deſſeays, dezid a noſotros algo de lo mucho que vos ſentis. Sin duda es lo que nos dize el Señor por el ſancto Iob: Concluyome Dios en mano del iniquo, y entregome en las manos de los impios. No dize pues: Puſome mi padre en manos del iniquo, ſino dize: Concluyome y entregome. Que es termino que ſignifica total entrega, qual es la que ſe ſuele hazer del eſclauo traydor y fugitiuo en las manos de ſu dueño, para que ſe ſatisfaga del a ſu voluntad. Y eſſo es de lo que el Redemptor ſe ſiente, de que todo el trato que ſu eterno padre le hizo en ſu ſancta paſsiõ vniuerſalmente fue trato de eſclauo, y no qualquiera ſino qual ſe ſuele hazer al fugitiuo rebelde y traydor a ſu dueño. Aſsi le entrego y cõcluyo en las manos del iniquo de Iudas, como quien le arrojaua de ſi con enfado, y le encomendaua al mas crudo hazedor que tenia, para q̃ ſe le quitaſſe delante de ſus ojos, y echaſſe de caſa, aunque fueſſe vendido debalde? Que es eſto buen Dios, que enfados ſon eſtos que teneys de vueſtro hijo? Que trato es eſſe que hazeys a mi Redemptor? Mirad que es hijo vueſtro, y que es mayorazgo, y que ſi quiera por eſta parte ſe le deue tal reſpecto, que aun en caſos deuidos y que lo mereciera, por ſolo no entriſtecerle, ſe ſuffria diſsimular ſu caſtigo. Ca no fue pequeña, ni poco ca-

Eccli. 1. num. 8.

Ioan. 12. num. 28

Iob 16. num. 12.

Dios entrego a ſu hijo, como el eſclauo, a Iudas.

co calificada la offenſa de Thamar, que hizo el Principe Amnon a ſu padre Dauid, y por ſolo no entriſtecerle, nos dize el Texto ſagrado, le diſsimulo ſu caſtigo. Pero vos Señor muy de otra manera os aueys con el vueſtro, deſpues que por mi amor, de hijo, y mayorazgo q̃ el es, le heziſtes eſclauo. O ſieruo precioſolo eſclauo diuino, hecho aſsi eſclauo para redempcion de mi alma! o Iudas, pues tal comiſsion te da el cielo, detente con eſſe eſclauo, no te cõgoxes con el, q̃ no es hazienda perdida? Eſtimale y preciale antes que le vendas. Publica ſus ſeruicios: deſcubre ſus gracias, y habilidades, pues no tienẽ precio, primero que le remates. Ande el pregon y diga, Si ay quien quiera comprar vn eſclauo omnipotente, q̃ ſabe quietar almas, ſoſſegar conciẽcias, que haze perdones de peccados a cada credo. Haze ſaludes y vidas reſucitadas. Y aun ſi el dueño que lo tuuiere lo vuiere meneſter, en vn punto, y con ſola vna voz, ſabra hazerle, y deshazerle los cielos.

2 Reg 13. num 21.

Nota.

§. III.

¶ Conſidera tãbien aqui quan bien aprouechado ſalio aquel dia de la cruz, y quan lleno de labor, pues en ſus breues y contadas horas, ſe embeuierõ tantas coſas como del hijo de Dios eſtauan eſcriptas y traçadas. O quan liſtos deuieron de andar los officiales deſta obra tirando por las breues horas para hinchirlas de ſu tarea? O quan poca huelga daria a tu Dios, los que en tan poco tiempo, y en el tan breue eſpacio de vn hombre aſſentaron en el tantas labores? Dime pues, que ſeria de aquella ſanctiſsima humanidad de Ieſu Chriſto, pues ella era la tabla, y el blanco lienço donde tanta imagineria vuo de caber, y donde ſe aſſentarõ los viuos colores de toda la Redẽpciõ? Alli entro todo el tẽplo de Salomon con ſus molduras y riquezas. Alli ſe aſſento todo aquel antiguo tabernaculo, con ſu pauellon, cortinas, y toda la xarcia de ſus vaſos, y miniſterios. Alli la ropa Pontifical del gran ſacerdote con todo ſu aſſeo, perlas y pedreria. Alli el ſueño de Adam, muerte de Abel, arca de Noe, ſacrificio de Abrahã, obediencia de Iſaac, luchas y mañas de Iacob, venta de Ioſeph, victoria de Golias, con toda la pella y monton de los ſacrificios de Moyſen. Pues ſi todas eſtas ſombras y figuras vuieron de entrar alli aſſentandoſe el viuo dellas en viuas anſias, y doloroſos affanes, como veamos pudieron caber en lienço tan chico las veras de tantas ſombras? Para mi tengo Señor, que por mas apretadas que vinieſſen las figuras en eſſe retablo de vueſtra ſancta humanidad,

Quã aprouechado ſalio el dia de la cruz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y por mas q̃ los colores, y matizes ſe hiziessen lugar vnos a otros no pudieran caber todos tendidos enel, ſino es ſiendo ſobrepueſtos y eſmaltados los vnos ſobre los otros. O mi buen Dios, y quantos llenos veo en vos de mi Redempcion? O quãtas redẽpciones en vna os deue mi alma, pues aſsi ſumido, y anegado anduuiſtes en ellas, cargada toda vueſtra ſancta humanidad de viuas anſias, y bañada infinitas vezes en ellas. Aſsi ſe quexa el Señor, y ſe ſiente deſto hablando con ſu eterno padre enel Pſalmo: Todas las olas de vueſtra juſticia rebatiſtes ſobre mi, y a baños Señor me diſtes las anſias y los tormentos. Vn baño ſobre otro cayã ſobre mi, y alcançandoſe todas, vnas yuan y otras venian. Eſta fue tambien le lepra, y fealdad que hallo el ſancto Propheta Iſaias, le eſcondia toda la hermoſura de ſu roſtro, y la gentileza de ſu cuerpo quando dixo: Vimoslo a el, y no tenia viſta ni parecer. Vimoslo hecho leproſo, y ſu roſtro todo metido en la fealdad de ſu lepra. Pues eſtos fueron, hermano mio, los viuos de la Redempcion, y con eſtos matizes tan coſtoſos a Dios ſe vuo de pintar eſta tabla.

Pſalm. 87. num. 8.

Iſaiæ. 53. num. 2.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues conſiderar aqui, como el Redemptor haze tan cumplida preſentacion de teſtigos en abono de ſu perſona, y doctrina. Diziendo, que todas las coſas, que por los Prophetas del eſtauan eſcriptas, ſe auian de cumplir. Enel dicho de dos, o tres ponen ſant Pablo, y ambos derechos la fuerça y credito de la verdad humana. Pues mira tu aqui como la diuina ſiendo ella tal, que por ſi ſola ſe baſta ſin mas teſtimonio no te la dizen manos, que fiada del abono de muchos Prophetas, y tãtos que los que por labreuedad de ſus Prophecias ſe llamã menores, ſon doze, ſin los otros mayores.

2. Cor. 13. num 1.

Abona Dios ſus verdades, con los Prophetas.

¶ Pero deuer notar aqui, que no debalde quiſo el Señor fauorecerſe de tãta variedad de teſtigos. Porque realmẽte eſte es vno delos milagros mas inſignes y ſeñalados de nueſtra ſe Catholica, q̃ mas la illuſtran, y perſuadẽ ſu infalible verdad. Eſto es, ver que tantos y tan varios hombres ayan depueſto della, ſiẽdo muchos dellos contemporaneos, y eſcriniendo a vna ſus Prophecias, no ſabiendo los vnos de los otros ni conſultandoſe ſobre el caſo. Y pues eſtando vnos en Iudea, otros en Babylonia, los vnos en vnos lugares, los otros en otros diſtãtes de ſi miſmos, y diziẽdo todos a vna

Vn milagro, q̃ cõuence la verdad de la Fe.

a vna, dezian vna miſma verdad. Poderoſo y euidente argumento es, que todos hablauan por vna boca, y eſcriuian por vna mano: y que aunque las cuerdas y teclas deſte comũ inſtrumento eran muchas, ſin duda ninguna la mano del muſico que las tocaua era ſola vna y ſingular. Por eſſo auiſadiſsimamente vno deſtos teſtigos, no ſolo depone en ſu dicho la ſubſtãcia de la verdad de Chriſto nueſtro Redemptor, ſino que tambien para abono de ſu perſona y los otros Prophetas, nos pide, que con diligencia y mucha atencion atendamos a eſto. Requerid (dize Iſaias) eſto es, buſcad apurada y cuydadoſamente vna y muchas vezes con diligẽcia en el libro delas probanças de Dios. Leed enel, y hallareys que ninguno de tantos Prophetas como el ha tenido ha faltado en coſa que del aya dicho. Y particularmente echad de ver ſu verdad, en que todos vniformes han conuenido en la vnidad de ſus dichos, ſin buſcarſe, ni conſultarſe vnos a otros. Por donde claramente podeys entender, que no ſomos noſotros los que dezimos a nueſtro aluedrio, ſino que dezimos lo que el nos manda, y que ſu eſpiritu es el que tocando en los coraçones y lenguas de todos ſus Pſophetas, aſsi juntos, los haze venir a vn punto y conſonancia de vna miſma verdad.

Nota.

Compar.

Iſaiæ. 43. nu. 16

Dios habla una por ſus prophetas. lo que de Chriſto propheti-zauan.

¶ Pues dos coſas deues hermano mio conſiderar aqui atentamẽte, y ambas para mucho conſuelo de tu alma. La vna es, como fue ardid dieſtriſsimo del Señor, querer anticipar los teſtigos de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y hazerlos regiſtros de ſus hiſtorias, con todo el diſcurſo de ſu vida y muerte, muchos años antes que el viniesſe de venir, y poner los teſtimonios de todas ſus obras y milagros que el auia de hazer en poder de notarios publicos y conocidos: porque viendo el hombre deſpues tanta copia de teſtigos, tantas firmas y ſellos todos a vna ateſtiguar en ſu fauor, y q̃ los dichos de todos ellos caben enel, la inquieta y orgulloſa razõ del hombre de pura fuerça ſe ſoſsiegue y allane en eſta verdad cogida a manos de la fuerça della. Por eſſo pues el miſmo Señor a cada paſſo ſe amparaua con las eſcripturas de ſus prophetas, como haziendo preſentacion de teſtigos, y como quien ponia delante los regiſtros originales de ſus hiſtorias.

¶ Lo otro deues conſiderar aqui con toda la fuerça de tu alma, el valor, la excelencia y la grandeza de la fe y verdad que tu profeſſas. Ley profeſſas hermano mio, que habla con teſtigos. Ley, que tiene regiſtros en los archiuos de Dios por do conocerle, y teſti-

Excelẽcia dela ley de Dios, ſobre todas

Las ſectas, es, ſer abonada cõ teſtigos.

y teſtimonios de antemano ſacados en limpio de notarios publicos leales y conocidos, para que no puedas alucinar vẽcido y rodeado de tanta luz. Pues eſta es, o alomenos eſta deuia ſer vna cordial conſolacion del Chriſtiano. Eſto es, que ſabe por donde va, y que no va a ciegas enel camino dela Igleſia, ſino que puede dezir con el Apoſtol cõfiadamente: Se que voy bien fiado enla fe que profeſſo. Pues alaba mucho a Dios, que te puſo en tal eſtado de Igleſia, donde no vas a ciegas, ni atentando, fiado de ſuerte incierta, o ventura, ſino aſido dela mano del miſmo Dios, y delos teſtigos que el te preſenta, los quales te embio delante, dando te los teſtimonios de todo quanto Ieſu Chriſto nueſtro Dios hizo, enſeño, padecio y murio. Porque a viſtas ojos puedas ver y veas, q̃ el es, y no otro en quien ſe han conſumado a la letra todas las coſas que eſtan dichas por los Prophetas. No es pues nueſtra ley como las ſectas de aquellos miſerables Gentiles y Paganos, que enlos diſparates que enſeñan a ſus profeſſores habla ſin teſtigos, ſin regiſtros, y ſin luz que los guie. Deſuenturados dellos que aſi ſe dexan yr ſueltos de ſu miſma razon al aluedrio de ſus beſtiales antojos, hechos corchos ſobre agua, y nauios ſin gouernalle.

2. Timo. 1. nu. 12

Aſsi el miſmo Dios moſa dellos por el propheta Iſaias, como de gente tonta, que ſe dexa yr a ciegas, deſuiandoſe en eſto dela propria razon en que fueron criados. Iuntenſe todas las gentes que reciben mi ley (dize el Señor) y conuengan en vno todos aquellos que viuen en otras ſectas agenas de mi euangelio, y diganme eſto. Denme teſtigos: eſto es, teſtimonios de ſus errores, y yo los dare por juſtificados. Y es como ſi dixeſſe (haziendoles cargo de ſta ſu gran ceguedad:) Preſentenme aqui ſus eſcriptos, diganme quien prophetizo dellos, quien veamos dixo del falſo Mahoma, y de los engaños de ſu maldito alcoran, y de las otras ſectas y beſtialidades? Denme teſtigos de abono, y entonces dire que tienẽ razon.

Iſaiæ. 43 nu. 9.

Tercera conſideracion.

Encarece ſe mucho la muerte de Chriſto por auerſe

LO tercero, en lo que dize el Señor, que auia de ſer entregado a los Gentiles, &c. deues conſiderar que ſentiria tu Redemptor quãdo ſe vieſſe caer en aquellas manos de los Gẽtiles, manos tan enemigas y apaſſionadas contra el miſmo Dios, y de quié el auia recebido tan graues idolatrias y calificadas offenſas. Como pues, y con que ſentimiento diria, quexandoſe dellas:

O ma

O manos enemigas, que tantas vezes me aueys tocado en la honra: ya no reſta ſino que tambien agora toqueys en la vida, y me la quiteys. Sabida coſa es, que no duele tanto la muerte (por mucho que duela) quãto duele la mano enemiga que la da, como parece en Dauid, quando traya la ſuya tan a peligro de Saul, que lo que mas ſentia en ella era penſar que el miſmo Saul le auia de matar. Por cuya razon dezia el a ſu amigo Ionathas: Si yo lo merezco, matame tu. Como quien dize: no me mate tu padre. Pero lo que en eſto al Señor mas le crecia el ſentimiento, era ſaber, que auia de caer en manos deſtos ſus enemigos, por medio de los miſmos que eran ſus amigos y naturales, y aun tenidos por hijos ſuyos. Y mas ſabiendo (como el lo ſabia) que eſto auia de ſucceder por termino de conjuracion hecha contra el miſmo Dios, que es lo que a el mas le ſuele enfadar, aũ quando ella no toca immediatamente en ſu propria perſona. De aqui es lo que el dize por el ſancto Propheta Iſaias: No me digays cõjuracion en ninguna manera. Y es como ſi dixeſſe: Qualquiera otra offenſa q̃ me hagays la llevare menos peſadamente, como no ſea conjuracion. En caſo de liga pues no me toqueys: que eſta es la que no puedo ſufrir. Por cierto mal lleua Dios peccadores de qualquiera ſuerte q̃ ſeã: mas peccadores conjurados, acogidos a vandera, liſtados a caxa tocada contra ſu euangelio, ſummamẽte le enfadan. Porque eſtos como no ſon ſingulares en ſus pecados, y ſiempre ſe andan a quadrillas no ſe toma con vno, que no ſe tome con todos. Por donde ellos miſmos ſe ayudan a difficultarſe ſu cõuerſion. De aqui es lo que cada dia vemos, que ſi ſe trata con vn hombre honrado del mũdo agrauiado, que perdone ſu agrauio por amor de Dios, no lo auemos de auer cõ ſolo el, ſino con toda la hidalga quadrilla: la qual luego al punto ſale al caſo, muñendoſe, y apañandoſe a pedir por ſuyo el agrauio, y a dar coz al ſancto euangelio de Dios, y eſfuerço a aquel ſoldado del diablo, para que no ſe enflaquezca, oponiendole la infamia que ſele ſigue, ſi perdona, con otras mil objeciones, con que le obligan a la vengança. Por cierto dolorosa coſa es ver como eſtos ſe apiñan, ſe aprietan y comprimen a defender el punto de ſu vanidad, para que no ſe les caya, y a offender por el miſmo caſo al euangelio de Dios, ſubjetandoſe a la influẽcia de ſu cabeça, que es el demonio. Por cuya razon el ſancto Iob llamandolos cuerpo ſuyo, dize dellos, que ſon cuerpo todo hecho de eſcamas en ſu fundicion, que ſe aprietan y ſe comprimen

vnos

ſe dado los Gentiles idolatras.

1 Reg. 20. num. 8.

Iſaiæ. 8. num. 12. Abomina Dios peccadores cõjurados cõtra ſi.

Nota, dela liga delmũdo, cõtra el Euangelio de Dios.

Iob. 41. num. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vnos a otros teniendose a vna, y sustentando la liga y teson de su paganismo. O pues quan poco vale alli el euangelio de Dios hermano mio en algun caso destos, y en quan poco se tienen las reuerendas canas arrodilladas del que alli ruega! O quan hollado sale de alli aquel, *Ego autem dico vobis*, de Christo, que estremece los cielos. Esta pues aquel cuerpo de la liga tan comprimido y apretado de sus escamas de bronze, teniendose y sustentandose vnas a otras, que no da lugar, ni aun respiradero a las poderosas entradas de Dios. Y parecense estos desuenturados, quando anda la folla, y meneo de su bullicio al que trayan los de Sodoma, quando andauan reparando sus Idolos, al tiempo que el Patriarcha Abraham se los derribaua, haziendo justicia dellos. Alli pues era tanta la priessa y agonia que trayan, que andauan sin huelgo desalentados, como dize Isaias, haziendo el reparo. Alli doblauan la priessa, esforçauan el golpe, añadian el clauo, y requirian al Idolo, para que no se mouiesse, y muñendose para esto los officiales vnos a otros. Pues no es menos que esto lo que passa en este Idolo de la honra del mundo tan adorado del, el qual si alguna vez se les va a caer (conquistado de Dios) al punto sale a borotada toda la liga, y quadrilla de sus adoradores, muñendose, y apañandose. Alli se pesquisa por el soldado viejo de Italia, y por el otro que Napoles celebro, para que como officiales mas primos vengan a tener, y sostétar el Idolo en su pie, y le echē el clauo de su estimacion, tassando la satisfacion que se deue al agrauio, y poniendola en fiel, para q̄ quedando honrosamente satisfecho, sobre todo el Idolo de la hóra quede en su pie, y clauado de nueuo, aunque el verdadero Dios quede desacatado. ¶ Pues boluiendo agora a nuestro proposito, por esta razō sentia mas el Señor la entrega que los Iudios auian de hazer del a los Gētiles enemigos suyos, porque auia de ser haziendo liga y conjuracion para ello. Y mas que era esta conjuració de hijos ligados cōtra su padre, q̄ es la que mas se siente, y la que al padre mas le lastima. Alla nos cuentan las historias humanas del primer Emperador de Roma, que como viesse en la conjuracion de su muerte a su hijo Decio Bruto, dexados los otros, y sentido del solo, le dixo: Y tu tambié hijo mio eres dellos? Y las letras diuinas notaró tambiē del Rey Saul, que de todos los trances que passo con Dauid, en sus tà largas contiendas, ninguno sintio tanto como ver a su hijo el Infante Ionathas affeudado cō el en su amistad. Como parece por aque-

Nota.

Isai. 41. num 6.

La honra, Idolo del mundo.

Cōjuració de hijos cōtra el padre, mucho lastima.

1 Reg. 22. num. 17.

llas

llas palabras de tanto sentimiento que dixo: Lo que mas siēto en mis trabajos es q̄ mi proprio hijo es el que me sigue, hecho a vna con el hijo de Isai. Y aun el mismo Rey Dauid de tantas guerras como tuuo, y con tantas personas, ninguna sintio tanto como la de su hijo Absalon. De adonde es lo que el dixo a Abysai, y a los demas soldados que yuā cō el: Si mi proprio hijo nacido de mis entrañas me agrauia y procura la muerte, que mucho que el estraño me agravie? Y aun esto fue el intento que tuuo el Señor quando dixo al mismo Dauid: De tu casa despertare yo el mal que te aflija, esto es, a perseguirle con sus proprios hijos, haziendolos verdugos suyos, para mas calificar su castigo. Pero mi buen Dios que este trato se haga a Dauid y se vse con el de tal termino, no es ello mucho, pues al fin auia sido adultero y homicida y lo auia merecido. Pero vuestro innocentissimo Hijo, que razon ay para tratarle con esse rigor? sino es que digamos (como ya diximos) q̄ porque el era vniuersal pagador de nuestros peccados? Pues que sentiria el Redemptor del mūdo de verse agrauiado de aquel pueblo, que el auia tenido por hijo suyo, con quien en tan crecidos regalos se auia estremado? Y mas viendo, que este era el capitā de la liga, y el q̄ con tanta viueza, y solicitud le trataua la muerte entregandole a los Gētiles para q̄ se la diessen? O con quāto sentimiento pues dize el a estos por el Prapheta Isaias aquella tan sentida razon: Hijos crie yo (dize el Señor) amamantandolos, y sacandolos de pañales, lleuelos enfados de su niñez y primera crianca, seruiles de ama nutricia, y aun no alce la mano dellos hasta llegar los a grandes, y ponerlos en estado de honor, dandoles alteza señalada entre todas las otras gentes del mūdo. Y ellos en pago de tanto bien han me satisfecho con la mayor offensa de todas, negandome de su padre, y desdeñandose de ser hijos mios, y tratandome la muerte.

2 Reg. 12. num. 11.

4 Reg. 22. num 11.

Gran sentimento para el señor ser entregado de su pueblo a los Gentiles Isaiæ. 1. num 2.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui con mucha atencion, como aunque el hijo de Dios fue entregado a los Gentiles por orden de los Iudios, mas por la de Dios no lo fue del todo para q̄ hiziessen del a su aluedrio, y como de persona sin dueño. Antes les fue entregado a labores y tareas cōtadas por la tassa de Dios. Fueron estos pues los mas baxos obreros y peones de la Redempció: y assi como a tales les cupo labrar las labores q̄ de manos y

Christo, entregado del Padre, no del todo, sino a labores cōtadas.

lengua

Universidad de Deusto Biblioteca

lengua ſe auiã de hazer en ella. Pero el maeſtro principal, a cuya cuenta eſtaua cargado el peſo de toda la obra, era el miſmo Dios y toda la ſanctiſsima Trinidad, como ya diximos: De adonde es, que no hazian coſa, ni la pudierõ hazer eſtos baxos peones, en q̃ ſe deſmandaſſen vn punto, ni que no fueſſe niuelada por el proprio ſeſo, y juyzio de Dios. Aſsi fue coſa marauilloſa, y digna de gran conſideracion, que con ſer tantos los officiales deſta labor, y de pechos, y condiciones tan peruerſas y abominables, y con hallarſe ya la tan deſſeada preſa de ſu deſſeo en las manos, y en ellas los inſtrumentos de ſu malicia, no fueron parte para poner aqui vn ſolo golpe, eſcupo, açote, o palabra de injuria, ſobrada de la taſſa y niueles del cielo, por donde la obra ſe guiaua. Eſta fue la admiracion de los ſanctos Apoſtoles, y vna de las particulares coſas, que deſte hecho notaron, diziendo aſsi, hablando con el miſmo Dios: Verdaderamente ſeñor conuinieron, y ſe ayuntarõ contra vueſtro ſancto hijo Ieſus, al qual vos vngiſtes, Herodes, y Pilato con los Gentiles y pueblo de Iſrael a hazer enel las coſas que vueſtra mano, y conſejo determinaron fueſſen hechas. Y por cierto no era marauilla, q̃ al molde y regla de Dios ſalieſſen taſſadas eſtas labores, y que aqui no vuieſſe mano de hombre ſuelta, ni deſmandada, pues era el Redemptor del mundo aquella piedra viua, en quien tenia Dios pueſtos ſus ojos, y no dos ſolos ſino ſiete, como dize el propheta Zacharias: Significando en eſto aq̃l apuradiſsimo cuydado, con que el le acudia, y guardaua el golpe ageno de ſu permiſsió. A eſte propoſito haze lo que de Moyſen nos aduierte el Spiritu ſancto, quando el Señor le mando herir la piedra de Oreb, para q̃ con los golpes de ſu vara dieſſe las aguas. Eſto es que no conſintio le dieſſe el golpe, menos que primero el miſmo Dios ſe puſieſſe ſobre ella, como quien ſe ponia alli tã cerca a ver por ſus ojos, y a taſſar el golpe que en aquella piedra ſe daua: y no le fiaua a ſolas del aluedrio del miniſtro que la heria. Aſsi pues deues penſar, que al palo de la Cruz, y a los otros lugares, donde eſta piedra del hijo de Dios (figurada en aquella) fue herida y laſtimada de los crueles miniſtros, aſsiſtia el miſmo Dios a los golpes, y los taſſaua contados al caual de la obra. O quantas vezes eſtos malignos ſayones lleuados de ſu malicia alçauan las manos, meneauan las lenguas, o hazian otros ademanes y acometimientos contra Dios, y ſe quedauan empinados, hechos vnos perſonages de amago, el golpe impedido de la mano del miſmo

No fue aqui parte, la ſobrada malicia, a exceder la taſſa de Dios.

Act. num. 4 num. 27.

Zachar 3. num. 9.

Exodi. 17. num 6.

Nota.

miſmo Dios! De manera, que aunque aqui la malicia deſtos era tãta, que del todo corria ſin rienda, y desbocada, pero la execucion della yua parando en la carrera, a la mano y rienda de Dios q̃ la guiaua. ¶ Donde deues conſiderar, como la miſericordia de Dios no da rienda a los malos, ni los dexa yr fiados de ſi miſmos, para executar en ellos la rauda, y mucha corriente de ſu malicia. Antes ſu diuina permiſsion los tiene a raya con ſu mano detenedora, y eſcaſſa de males, haziendolos parar a ſu punto, para que por eſte orden, dẽ eſtas ſus labores medidas y no ſobradas a Dios para los fines que ſu mageſtad ſe ſabe. Eſto es lo que el ſancto Iob encarece de la grande habilidad, y poder de Dios diziendo aſsi: Es tan poderoſo el Señor, que diſsipa los penſamientos de los hombres malignos, para que ſus manos no puedan cumplir, ni acabar ſus tareas començadas. Haze pues el Señor en eſto lo que los muy primos maeſtros ſuelen hazer: los quales ſe precian en ſus obras no perder materiales, y aſsi ſacarlos al juſto medidos, y cortados, que ni ſobren ni falten. Eſto es ſin duda lo que vio el ſancto Propheta Zacharias, como el lo dize: Es a ſaber, vna muger, que ſe llamaua la impiedad, metida dentro en vna medida, y vn Angel que cõ vna peſada maſſa de plomo, tapando la boca de la miſma medida, la agraua, e impedia el paſſo, porq̃ no pudieſſe ſalir, ni ſoltarſe de alli. Para que ſe entienda de aqui la gran miſericordia de Dios, q̃ quando eſta mala hembra de la impiedad ſale apercebida, a arrojarſe fuera enel coraçõ del hombre impio, a toda ſu furia, el piadoſo Señor le echa encima peſado plomo de ſu prouidencia que la reprime, y detiene apeſgada dentro de ſu cierta medida, para que no pueda ſalirſe, ni ſoltarſe del quicio de ſu ſancta voluntad. O quãto bien es hermano mio, que ſepas de aqui eſta verdad reſuelta q̃ no ay malicia ni maldad enel mundo todo, ni aun en los infiernos, que pueda andar por ſu pie libre, y ſuelta, ſin eſtar ſubjeta al plomo de Dios.

Aqui la malicia ſin riẽda, la execuciõ a riẽda.

No ſuelta Dios la riẽda a los malos para en lleno executar ſu malicia.

Iob 5. num. 12.

Compar,

Zachar. 5. num. 7.

Toda maldad, ſujeta al plomo de Dios.

Quinta conſideracion.

LO quinto deues conſiderar las coſas, que fueron preambulas immediatamente a la paſsion del Señor. Eſto es, que fue ourlado, y eſcarnecido, eſcupido en ſu reuerendiſsimo roſtro, y açotado. Las quales todas fueron grauiſsimas injurias. Lo primero pues deues notar, que eſtas moſas y eſcarnios que del hijo de Dios hizieron en perſona tan reuerenda, y diuina, y que dellas

Caſo graue, los eſcarnios q̃ al Señor hizieron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dellas tanto se defendia, por su incomparable respecto, fuevno de los mas graues y calificados casos de toda la pasion del Señor. De quien veamos, se suelen mofar y reyr? De quiē se hazē los gestos y desprecios, y las licencias de los palacios? Sin duda suele hazerse de sujetos dispuestos para ello, en quiē naturaleza hizo sus descuydos y desaseos. Pero en aquel sujeto mas q̄ diuino del Redemptor, y en aquel semblante reuerendissimo, ante cuyavista el Seraphin se arrodilla, que falta pudo auer, o que desden o desaseo de naturaleza en que pudiesse caber desprecio, mofa y risa? Sino es que alli la sobrada malicia fingiesse a sabiendas lo que naturaleza auia negado, buscādo nueuas maneras para satisfazer su desseo? Este pues es el graue cargo q̄ haze el Propheta Isaias a estos peruersos mofadores diziendo: Sobre quien burlastes? Sobre quien ensanchastes vuestra boca, y os deslenguastes? Bien parece soys hijos malissimos, &c.

Isaiæ 57. num 4.

Escupo en rostro, injuria grauissima Nota.

¶ Pues los escupos enel rostro, quien duda sea vna de las mas calificadas injurias, y de los mas afrentosos denuestos, q̄ humanamente se pudieron hazer? Por cierto en ningun caso de justicia leemos, que aya peccado ni delicto que con semejante castigo se satisfaga. Pero es bien, que lo que nunca fue ni supo arbitrar la justicia del mundo, permita la justicia de Dios en su hijo bendito, para que en todo salga raro y estremado el caso de oy, venciendo por orden del cielo todo acaecimiēto. ¶ Y aun es de considerar, que aunque el Redemptor no haze aqui mencion de mas, que los escupos que auian de caer en su reuerendissimo rostro, no fue solo estos el agrauio que alli recibio. Tambien recibio bofetada cruel, dada de infamissima mano en presencia del juez iniquo, y no solo esso, mas aun despues otros golpes en sus delicadas mexillas, con tanta descortesia que assombraron los cielos. Donde es de creer, que el mismo palo o caña no se atreuiera a llegar a hazer tal desacato, si el mismo rostro de Dios bañado en amor del hombre no fuera por el a buscarle, combidandose al golpe que el sayon le hazia. Como a la letra lo quiso significar el mismo Dios diziendo por Isaias: Yo di mi cuerpo a los que me heriā, y di mis mexillas a los que me las pellizcauan. En lo qual significa, que si el no las diera, si el mismo no esforçara las manos de los sayones, ellas se les cayeran de suyo, y no llenaran el golpe, si el mismo Dios no fuera por el. No pienses pues que fue como quiera este desacato, ni q̄ fue como quiera cargado en la estimacion de Dios:

Nota, q̄ el desacato no se atreuiera a llegar, si el amor de Dios no fuera por el Isaiæ. 50. num 6.

que

que grauissimos Doctores dizen, que a este tan calificado descomedimiento respondio en particular aquella calamitosa destruycion de la desdichada ciudad de Ierusalem, quando Tito y Vespasiano hizieron en ella tantos y tan lamentables acabamientos. Sentencia es esta de S. Hieronymo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores sobre aquel lugar del propheta Micheas que dize: Hija del ladron, agora (esto es de aqui a poco rato) seras deuastada. Alli pornan cerco sobre nosotros (dize el eterno Padre) y juntamente heriran la mexilla del juez de Israel, esto es, del reuerendissimo hijo de Dios.

Lucæ. 19. nu. 41 S. Hieroy. Rupert. Michæ 5. num. 1.

¶ Demas desto añade el Señor diziendo, que sera açotado, como en effecto lo fue crudelissimamente. O pasmo del mundo, o assombro de los Angeles! Açotes en Dios? Quien nunca tal imagino? Y no pienses fueron comoquiera estos açotes, o en numero piadoso y comedido. Que no fueron sino açotes a posta hechos de la riguros justicia del Padre, y de la insaciable malicia del mundo, en numero extraordinario y copiosissimo. Puso Dios en el (dixo Isaias) las iniquidades de todos nosotros. Y es como si dixera: Despues que el eterno padre accepto por pagador a su hijo bendito de nuestros peccados, y estuuo por la fiança q̄ el hizo dellos, todos los del mundo puso recogidos enel, para pedirle la riguros paga que merecian. Pues si el eterno padre anduuo de peccador en peccador cogiendo y apañando todos los peccados del mūdo, para assi juntos deshazellos desmenuzados en las espaldas de su innocentissimo hijo, siendo ellos tantos en numero que vencen las arenas del mar, y tan crecidos y bien criados de su calidad, que golpes serian menester para desatar la durezade tantos y tan duros diamantes? Alli por cierto fue donde el bendito Redēptor los hallo peccados duros y fuertes (como el lo dize por su Propheta: Conoci q̄ vuestras maldades erā muchas, y vuestros peccados fuertes) quando el açote que los yua buscar para los deshazer, le penetraua la carne sanctissima, y le calaua dēde la espalda al coraçon. Pues si tantos y tan calificados pecados salierō delas espaldas de Christo desleydos en su viua sangre, q̄ tal y quā golpeado te parece a ti quedaria aquel delicado almirez do esta labor se hazia? Por cierto quando los padres ponen los peccados agenos sobre sus hijos, y los hijos salen a ellos tomando los por suyos y cargandose dellos, o quādo algunas personas honradas hazen lo mismo, no suele ello ser para ser mas castigados, sino antes

Dios açotado, pasmo y admiracion.

Isai. 63. nu. 7.

Amor. 5. nu. 11

Los peccados agenos en quié los

toma por propios, se aliuian.

para ser, o perdonados del todo, o alomenos muy aliuiados en la pena deuida. De aqui es lo q̃ dixo la prudẽtissima Abigail a Dauid, quando le vio tan airado contra su marido por el poco respecto que le tuuo: Señor en mi sea esta maldad: yo la tomo a mi cuẽta: sea yo la culpada delante de vos, y no mireys este grossero de mi marido. Lo qual hazia ella, para que estimando Dauid el respecto de su persona, no le pidiesse la culpa del, ya tomada en si misma. Este pues es el termino que guarda el mundo enlos tales casos. Pero nuestro Dios enel de su hijo va por otro camino. Es tãto lo que estima y aborrece el pecado, que aun sacado del hõbre y puesto en su hijo (para hecho de no castigarle) no tiene respecto a lo que su reuerenda y diuina persona merece, sino lo que el pecado merece: y en vez de no castigarle, o remitirle la pena, no ay respecto de hijo que se le ponga delante: antes alli se encrudece mas, y mas sele auiua el açote, pareciendole ay buenas prẽdas y hazienda segura en que poder entregarse. Mira pues aqui la estimacion que Dios haze del pecado, y como doquiera que le vea, aunque sea enel proprio hijo, le sabe y amarga a peccado. O mal incomparable, o enfado del cielo, o quanto deurias tu hermano mio aborrecer cosa que Dios tanto aborrece y castiga.

1 Reg. 25. nu. 4.

El castigo q̃ Dios hizo en su hijo bendito descubre el aborrecimiento q̃ el tiene al peccado.

Pecado doquiera q̃ el te, le sabe a Dios y le amarga a peccado.

§. 11.

¶ Considera tambien aqui como dize: Despues que le vuieren açotado, matarle han. Y como no se cõtenta el Padre eterno con los açotes, escupos, mofas y escarnios hechos a su sanctissimo hijo, sino que aun quiere passe el castigo adelante, y que muera por el hombre. Pues como bué Dios tan executiuo aueys de ser con vuestro hijo y mi Redemptor? No os bastaua lo de hasta ahi, para quedar infinitos mundos redemidos, sino que despues de açotes aun pedis que aya muerte? Si bastaua, dize el eterno Padre, pero aqui no quiero yo lo que solo basta, sino tambien lo que sobra, y sobre tanto, que de las sobras se haga vn profundissimo mar de redempcion, donde los peccados del mundo caydos, se suman y se ahoguen, y queden deshechos. Y esto es lo que auia dicho el Propheta Micheas: Arrojara el Señor todos nuestros peccados en el profundo abysmo del mar. ¶ Donde aun deues notar, que el mismo hijo de Dios quiso morir de su voluntad, por dar al Padre sobrada nuestra satisfacion, y pagada nuestra deuda, no solo al justo, mas aun vencida de la infinita preciosidad de su paga. Aqui es por cierto, donde el Redemptor no quiso quedar

Quã copioso fue el Señor la redempcion.

Mich. 7. nu. 19.

dar con su eterno Padre a mercedes, sino a todo punto crudo de justicia, como quien pretendia poder apretarle en rigor con el valor de su sangre, para que el perdon que por virtud della le diesse para sus redemidos, no fuesse perdõ dado de gracia, sino en rigor merecido, y esto es lo que sintio el Propheta Isaias, diziendo: Sion en juyzio sera redimida, y sera reduzida a Dios en justicia. Pues la paga con que esta compra y redempcion se hizo, fue la preciosissima sangre y vida del hijo de Dios, dada del mismo al Padre en rescate del linage humano. Esta fue de tan infinito valor en si misma por ser calificada con la circunstancia de la Persona diuina, que fue quien alli merecio: que verdaderamẽte valio mas en los ojos, y estimacion del Padre, y le fue mas accepta y agradable la obediencia con que el Hijo se la offrecio, que le fue desagradable, aborrecible, e ingrata toda junta la desobediencia de todos los hõbres, y toda la massa de sus peccados. Por donde el Apostol con gran consideracion a la calidad de la persona del Verbo refiere el ser el oydo del Padre, quando dize: Fue oydo de Dios, y otorgado en su peticion, por su reuerencia: esto es, por la de su infinita Persona. Y en otra parte dixo assi, aludiendo a lo mismo: Donde abundo el delicto, alli sobreabundo la gracia. Significando que fue tan sobrado y abundante este mar de merecimiento de la muerte de Christo nuestro Redemptor, que sumio los delictos del mũdo y los hizo desaparecidos enlos ojos de Dios en todos aquellos q̃ por fe viua y obradora se hizieren miembros suyos encorporados en el, por los virtuosissimos, y eficacissimos sacramẽtos emanados del proprio infinito valor de su sangre, instituydos, y dados del mismo Redẽptor a su Iglesia catholica, para remedio valerosissimo de nuestras almas.

De rigor merecio el Señor el perdon de los peccados del mũdo. Isaiç. 1. num 27.

Mas agradable fue a Dios la obediencia de su hijo, q̃ desagradable le fue la desobediencia del hõbre.

Roma. 5. num. 20.

Sexta consideracion.

PEro es aqui de notar, quan summariamente refiere el Señor su sanctissima muerte solo diziendo: Despues que le açotaren, matarlo han. No les dize pues la calidad della, ni las innumerables injusticias que en ella passaron. Donde sin duda ninguna otras muchas cosas muy particulares se deuen ponderar de mas de ser muerte. Muertes pues ay, que aunque se dan al delinquente, se dan honradamente por termino noble, y guardãdo en ellas el orden que pide el derecho. Pero en esta muerte todo esto falto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De las calidades de la muerte del Señor.

¶ Lo primero fue muerte afrentosissima estudiada de todo el concilio de los Phariseos, y no solo para quitar la vida al hijo de Dios, sino tambien para con ella sepultarle en vn punto la honra. Fue tanto lo que este pueblo y sus malditos principes le aborrecieron, que no se podian suffrir ni llevar en paciencia verle cõ honra y autoridad. Offendianse de sus sermones, aborrecian sus milagros, y no auia cosa en el por diuina que fuesse, que no les hiziesse asco y horror. Y sobre todo morian y agonizauan por borrarle su memoria del mundo, y hazerle del todo oluidado en el pueblo. Para esto pues imaginaron de le dar la muerte mas infame y affrentosa que fuesse possible, para que en la ignominiosa maldicion della quedasse del todo sumida y desaparecida su honra. Este acuerdo es el que sacaron resuelto de su consejo, quando concertados á vna dezian lo que refiere el Sabio: Condenemos le a vna muerte turpissima, esto es, infamissima. Y dando la causa dixeró luego: Porque no quede respecto en sus sermones, ni a cosa suya. O hambre insaciable de malicia! O crueza mas que inhumana, la que a tal punto llego, que jamas hizo punto! Que veyas synagoga en esse espejo del cielo, para q̃ assi le aborrecieses, que aun despues del muerto abominasses su honor? Siquiera porque era hijo tuyo, nacido en tu casa, criado entre los tuyos, te deuias aficionar a sus cosas mereciendolo ellas, y no echarle de ti, como a estraño enemigo, cõ tanto despego de tu voluntad y desseando sumirle todo en deshonra, para que alli quedasse oluidado como si nunca naciera. Esto es de lo que el se quexa por el Propheta diziẽdo en el Psalmo: Yo suy hecho estraño a mis hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, porque el zelo de tu casa y hõra señor me comio: esto es, porque me entregue del todo al zelo de tu alto honor. Pero otra mas graue querella da el cõtra esta madre suya diziendo por Ieremias: Los dragones desnudaró sus pechos para amamantar sus hijos, y les dieron pecho y leche mas la hija de mi pueblo sue para mi cruel, como el aueſtruz en el desierto. Donde para que mejor califiques el punto desta querella deues notar, que de todos los animales, el q̃ tiene el pecho, y coraçõ mas cruel (alomenos en el effecto que haze) es el aueſtruz. Porque los otros, ya que sean crueles cõ animales estraños, pero son piadosos consigo y con sus hijos, que al sin los crian, acarician, y aun honran, como ellos pueden. Mas el aueſtruz es cruel con su proprio hijo, esto es, con el hueuo que pone: en tãta manera, que en poniendole en su desierto, al punto se offende de su vista, y olor, y su mismo hueuo le haze asco. De adonde es, que no le pudiendo suffrir ni ver de sus ojos, assi aborrecido le soterra, y dexa alli oluidado perpetuamente (como aun lo significo el sancto Iob diziendo: La aueſtruz desampara sus hueuos en la tierra.) Donde se quedaria el por nacer, si la prouida naturaleza no le diera en satisfacion de la mala madre prestados los fortissimos rayos del Sol, que (supliendo por ella) le alientan y sacan a vida. Pues no fue menos que esta la crueldad de la Synagoga para con el hijo de Dios. Fue cõ el vna cruda aueſtruz: pues siendo ella la que puso el hueuo de que el nacio hombre, esto es, la que le cubrio de cascara, y le dio aquella cubierta de la sancta humanidad, q̃ cubrio la yema de la persona diuina, q̃ vino del cielo: fue tãto lo que le aborrecio, y se offendio de su vista, q̃ no pudiẽdo suffrirle, le arrojo de si, hasta soterrarle en su muerte. Esta fue aquella aueſtruz aue corpulenta cargada de carne, hecha a comer codornices, de tan grande estomago, que hazia seyscientos preceptos, y tã cortas alas, que solo pudo amagar al bueld del cielo, pero no pudo llegar a el, como lo dixo el Apostol: La ley no nos llevo a lo perfecto. Esta fue la tan cruel con su proprio hueuo, que pretendio assi sumirle, y soterrarle, que no quedasse rastro, ni señal de el, procurandole dar para esso la muerte mas muerta, y mas maldita de todas, esto es, la muerte de cruz, que en effecto fue en aquel tiempo condenacion de malditos. De adonde es, que el delinquente que en aquellos siglos moria apedreado, quemado, o de otra qualquiera manera, en sola su pena se le acabaua el castigo: pero el desdichado que moria pendiente del palo no se le acabaua en la penosa muerte que le mataua (dize Chrysostomo) porque demas de morir quedaua infamado con este infame dexo de maldicio. Y mas que esta cruel madre le dio esta maldita muerte con gran pensamiento entre ladrones facinorosos: porque este medio (dandole el principado de infamia) le calificasse la maldicion, y mas le escurecieſſe su alto valor, y del todo dexasse acabado su nombre diuino con todas sus obras milagrosas con que el se auia señalado en el mundo. Pero suplio esta crueldad y malicia suya el rayo dela diuina persona que alli assistia vnida con la sancta humanidad. Y esta pudo tanto, que le saco de la tierra resucitado, y glorioso en todo su honor, deshaziendo el intento desta crudelissima madre.

Sapien. 2. num. 20.

Psal. 68. num. 6.

Threno. 4. num. 3. Compar.

Aueſtruz, de coraçõ cruel para con sus hijos.

Synagoga cruel para con su hijo Christo.

Hebr. 7. num. 19.

Muerte de cruz, codenacion de malditos.

Chrysost. quod Christus sit Deus.

¶ Y aun

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cruz, mudada en bendicion, por la muerte de Chriſto

Y aun no ſolo ſalio el glorioſo de eſta maldicio de la cruz: mas aun ella lo quedo, ſiendo al punto mudada en bendicio de los cielos, y quedando en mas precio, que todas las perlas, y preciosas piedras del mundo, con todas las coronas de los Reyes: ordenando el Señor ſe ſatisfizieſſe de ſu primera deshonra: con que deſpues de tocar a Dios en ella, no vuieſſe coſa en el mundo, q̃ fueſſe mas, ni mas adorada, y reconocida, que ella lo es.

§. II.

La muerte de Chriſto llena de iniuſticias. Primera injuſticia condenar el inocente.

¶ La ſegunda coſa, que aqui deues conſiderar, como eſta fue muerte agena y deſuiada de todo derecho: toda ella colmada, y llena de injuſticias. La primera fue, q̃ cõtra derecho diuino, y humano cõdenan al innocente, ſin auer propria confeſsion, ni probança q̃ le condene. Coſa tan aborrecida del cielo, temida del hõbre, y caſtigada de Dios, como cõſta por muchos teſtimonios diuinos, y ſucceſſos acaecidos. Por cierto grauiſsimo caſo es, y que mucho ſe deue temer, matar al innocente, aun demas de los caſtigos de Dios. Por ſer eſte caſo tal que el de ſuyo pone horror a la propria naturaleza, y vn terribiliſsimo aſſombro a qualquiera conciencia pon deſalmada q̃ ſea: con que el miſmo ſe deſuia de ſu propria hechura. Y porque mejor veas eſto, deues notar aqui, como qualquiera ſangre humana q̃ ſe derrame, aunque ſea en razõ de vengança merecida, y no ſangre innocẽte, aun aſsi derramada, ſe queda viua dando latidos al coraçon de quiẽ la derrama, citandole a golpes para el juyzio de Dios, y haziendo en ſu recuerdo horror y eſpanto, aſsi a la conciencia del tal, como a la naturaleza. Lo qual deue ſer, porque como cada gota della eſta mezclada cõ el alma racional (viua imagen de Dios) pareco que aqui ambas juntas (cõciencia y naturaleza) reconocen ſu culpa, y ſe condueln de auer deſacatado la imagen del miſmo Dios, tocãdo en la ſangre, o vida humana vnida cõ ella. Eſto fue lo que en effecto quiſo ſignificar a Dauid la prudentiſsima Abigail, quando para detener ſu furioſa eſpada del deguello que yua a hazer en ſu marido, y en toda ſu caſa, le perſuadia no derramaſſe ſangre, ſo pena que ſe obligaua a vn perpetuo eſcrupulo, q̃ nunca acabaria de tragarle, y ſiempre le eſtaria engullendo a ſolloços. Pues ſi la ſangre humana que no es innocente, y ſe derrama con cauſa, aun cauſa eſte horror, y ſiempre ſe eſta engullendo a ſolloços: dime agora tu, que horror cauſara la que ſiendo innocente ſe derramare ſin ella? O quãto pues eſto ſe auia de euitar. Por cierto eſta es la que

Sangre injuſtamente derramada ſiempre eſta viua, pidiendo a Dios juſticia.

2. Reg. 25. num. 31.

vna

vna vez derramada, ſiempre trae el alma captiua en perpetuas angustias, con la memoria peſadiſsima de ſu proprio delicto. De aquel gran tyranno y Rey de los Godos Theodorico cuẽta Procopio, que auiendo muerto a Opilion y Gaudencio varones illuſtres, y tambien a ſu ſuegro llamado Simacho, que nouenta y ocho dias deſpues que le hizo matar, ſe le repreſento la cabeça del muerto aſsi goteando ſangre, qual el la auia viſto en ſu dia, en la cabeça de vn grande pece que le puſieron en la meſa para cenar, y en viendola le parecio la propria de Simacho recien muerto, y que le moſtraua los dientes, y le miraua con ojos eſpantables y amenazadores, de que cobro tan gran temblor y miedo, y tal accidente le ſobreuino, que murio poco deſpues. De aqui es lo que el diuino Chryſoſtomo pondero del peruerſo Cain, que como no pudiendo ſufrir a ſu buen hermano el innocente Abel, ni ver le de ſus ojos, para eſſo le quitaſſe la vida: por el miſmo caſo le traxo deſpues de muerto ſiempre en ſu penſamiento, ſin poderſe valer ni defender del. De manera que al que no podia ver viuo de ſus ojos (por lo qual lo mato), matandole, ſe obligo a traerle preſente, y le traxo ſiempre aſsi muerto cargado ſobre ſi miſmo, padeciendo ſummas fatigas con la preſencia del muerto, q̃ nunca pudo deſuiar de ſu penſamiento. Y aun es de creer, que eſte era vno de los impulſos que le trayan ſiempre huyendo, ſin darle reposo, porque huya del muerto que traya a ſus cueſtas: y como ſiempre le traxo, ſiempre huya. Y aun dize Chryſoſtomo que el ſancto Abel muerto le fatigaua, y que trayendole abraçado entre ſus manos, le pedia y acuſaua ſu muerte. Y aun a caſo tambiẽ eſte fue aquel ſangriento cuchillo, que dixo Dios a Dauid: Iamas ſaltara el cuchillo de tu caſa (eſto es) que te eſte pidiendo la muerte del innocente Vrias que heziſte matar. Porque aunque en eſta razon le condeno el Señor a vn manantial de deguellos, que (en caſos aun no penſados ni temidos) auia de hallar en ſu caſa a deſhora hechos por momentos de la juſticia de Dios, y a que ſu caſa ſiempre auia de andar bañada en ſangre, pidiendo la innocente de Vrias que el derramo, tambien quiſo ſignificar por eſte cuchillo aquel ordinario e inacabable remordimiento de conciencia que auia de traer de lo hecho: y la preſencia de Vrias de que ſiẽpre auia de andar cargado: y que auia de fatigarle en medio de ſus ſolazes, dandole la punçada, o puñalada que ſe los hizieſſe ſoltar de las manos, y boluer a valerſe del muerto que le mataua. O quã

Libr. 1. de bello Gothorum.

Chryſoſt. ſermone quod Deũ laudemus tomo. 5.

Geneſ 4. num. 2.

2. Reg 12. num. 10.

Universidad de Deusto Biblioteca

tas vezes estando durmiendo este buen Rey le recordo el muerto de Vrias, y le hizo dexar la cama resuelto en lagrimas por lo que auia hecho. O quantas vezes estando haziendo estado y magestad, o entreteniendose en sus reales solazes, llegaua a deshora el muerto de Vrias a darle pellico, y asido a braços con el le daua tal golpe en el coraçon, que le passaua el alma y malograua el cótento q̃ estaua tomando. Este pues fue el cuchillo amenazado por Dios, que jamas salio de la casa de su conciencia, aunque el de la sangre a caso por algun tiempo le perdonasse.

Nota.

El homicida, queda subjeto a la daga del muerto.

¶ Donde deues notar de camino, a quan duro cuchillo subjeta su alma qualquiera que mata a otro: pues por el mismo caso el mismo se condena a la daga del muerto, que hiere mas que la viua. No piense pues el cruel homicida, que acaba la guerra con el viuo que mata: que antes alli es donde (el viuo acabado) sale el muerto a tomarse con el, y a hazerle la guerra mas cruda, y trauada: guerra sin treguas por toda la vida, y que aũ a vezes la acaba, vengandose el muerto del viuo (permitiendolo Dios,) y matando assi el muerto a quien el viuo no pudo. Boluiendo pues a nuestro caso, si la muerte del puro hombre innocẽte haze estas guerras, y sentimientos en sus agressores: y por essa razon es justo tãto se recele, que haria la del innocentissimo Dios en sus deicidas? Que escrupulos causaria en aquellos hombres malissimos? Que remordimientos de conciencia? Que latidos les daria su coraçon? O como le tuuieron para llenarlos? Que cuchillos passariã sus entrañas? Que rauias traerian consigo mismos, quando se acordassen de aquella innocencia de Dios, conocida, y manifestada con tales obras, y vista por sus ojos? Como no echauan a huyr de si mismos, y se podian valer de aquel pesadissimo Dios que trayã a sus cuestas? Sin duda ninguna pues no hizieron aqui todos estos deicidas el desgarro de Iudas, no se puede, ni se deue dezir otra cosa: sino que aqui vuo algun occulto milagro, de los muchos no conocidos, ni echados de ver, que para sus altos fines fue le hazer la misericordia del Señor.

Nota.

§. III.

Segũda injusticia cõdenarle sin oyrle.

¶ La segunda injusticia, fue que le condenan sin oyrle. Porque aunque despues en el discurso de la passion los principes hazian que le preguntauan, todo aquello ya era sobre negocio hecho, y sobre sentencia ya dada, andando ya en el processo de su execucion, y solo para hazer apparato a la justicia, y a si mismos

mos alguna disculpa, de la abominacion que hazian. Por cierto graue caso fue este: pues aun el mismo Dios con ser supremo juez y constarle de la verdad del delicto no condena sin primero citar la parte haziendo su cargo al reo, y pidiendole su descargo, como parece en los casos de Adam, y Cain, a los quales primero q̃ los condenasse, los cõuino, y conuencio en sus delictos, practicando en esto la orden que pide el recto juyzio, y dando exemplo immortal a los juezes para que no precipiten las causas ni condenen al reo, menos, que siendo citado y oydo en juyzio, como en este lugar lo aduierte Chrysostomo. Lo qual es tan conforme a razon natural que hasta los barbaros que en muchas cosas viuen sin ella, en esto no saben faltar a lo que ella les dicta, aunque en algun caso pot guardar este orden auenturan sus vidas, como parece claro enel del Propheta Ionas quando los barbaros de su nauio le echaron al mar. Alli pues fue cosa marauillosa lo que passo. Esto es, que con ser barbaros aquellos hombres agenos de verdadera religion, y con no tener otra luz que los alumbrasse, mas que sola naturaleza, y aun essa eclypsada de mil tinieblas, cõ todo esso despues que le hallaron culpado, y que el era la causa de su tormenta, antes de lançarle enel mar con ver que se estauan hundiendo, el nauio anegandose, el mar braueando pidiendo al delinquente a bramidos como aguazil de Dios, el nauio tremolando a los vientos contrarios, y finalmente ellos actualmente hũdiendose, con todo esso pues no se atreuen a echar de si al delinquente (indecisa su causa) y sin citarle primero para que comparecido respondiesse a las preguntas que aquel caso pedia. O caso raro y memorable, digno de celebrarse con perpetuos encarecimientos, y de referirle continuamente en las audiencias de nuestros juyzios, para exemplo nuestro.

Genes. 3. num 9. Genes. 4. num. 10. No es licito cõdenar a nadie sin primero citarle. Chry. ho. 19 super. Genes. Vi. Chrys. ho. 1. de pen. to. 5. Ionæ. 1. num. 8.

§. IIII.

Tercera injusticia los colores q̃ buscarõ para abonar su malicia. Psalm. 57. num. 3.

¶ La tercera injusticia fue los socolores de que se valieron para colorar su malicia, y justificar la injustissima muerte del Saluador, dissimulando su rancor abominable, en socolor de bien publico, y sacandole a los ojos del pueblo vestido deste disfraz. Aqui porcierto se cumplio lo que dixo el Propheta enel Psalmo: Vuestras manos guisan sus injusticias; esto es, danlas adereçadas con su salsilla, y adobo, con que las hazen parecer que saben a sabor de justicia. Razon que aunque a la letra se dixo de los lisongeros principes y cortesanos de Saul, que en gracia suya cõdenauan

Universidad de Deusto
Biblioteca

denauan los innocentes, con so color de justicia, tambien tiene su verdad en el caso de oy. Pues esta salsilla y adereço ordinariamente suele ser aquella tan zelosa ponderacion con q̃ los juezes, o principes del mundo hazen los ademanes de su justificació en la condenacion de los pobres innocentes. Como se dexa entender por otra letra que dize en este lugar: Vosotros ponderays la fuerça de vuestras manos. Y es como si dixesse (como bien declara vna glossa:) Los agrauios que hazeys por fuerça y violencia, buscays manera para que parezcan hechos en peso y en equidad. Pues que otra cosa piensas que fue aquel mandar la Reyna Iezabel, que todo el pueblo ayunasse e hiziesse gran sentimiento por el peccado de Naboth, quando le auian de tacar a las piedras, sino vna muestra aparente de su zelo fingido con que ella se justificaua, dando a entender en esto, que seotia mucho semejantes insultos acaeciessen en su reyno, que a esso le obligassen. O quã cierta cosa es, que nunca les falta a los señores vn color y muchos que dar a las sin razones y agrauios que hazen a los pobrezillos. Tienen ventura en esto (si assi se puede llamar, y no antes desuẽtura) que luego hallan por donde se deuen, o parezca que se deuan hazer juridicamente. Assi quando Saul gusto de matar los innocentes Gabaonitas, luego hallo por donde. Es a saber, por el zelo de los naturales, y aquel fue el color que dio a su passion. Sin duda pues es esta vna de las mayores astucias humanas de que vsan los juezes y señores para abonar sus injustos juyzios. Y el que mas agudo y mañoso anda en esto, esse piensa que sabe mas que los otros. Como hizo Cayphas, quando dixo a los de su maldita junta: Vosotros no sabeys nada. Como si les dixera: Yo solo soy el que se, pues he hallado inuencion y traça para justificar nuestro juyzio. O miserables de aquellos juezes y principes que assi lo hazen pues tan grauemente offenden a la magestad de los cielos, siendo infieles en la administracion de la justicia. Estos son a quien la sancta Escriptura llama hombres de profundo coraçon. Y como a tales los amenaza diziendo: Ay de vosotros los que soys de profundo coraçon. Estos son los que tanto presumen, que todo lo fian de si solos, pareciendoles que sola su razon es la que vale, y que su voto haze diffinicion de Concilio. Alçanse con el auiso, como los entonados amigos de Iob: de manera que se les pueda dezir lo que a ellos se dixo: Vosotros solos soys los hombres, y la sabiduria con solos vosotros morira: que

3 Reg. 21. num. 9. Juezes del mundo justifican su injusticia.

3. Reg. 21. num 2.

Ioann 11. num 50.

Isaiæ. 29. num. 15

Iob 12. num 2.

como

como glossa otra letra, fue dezirles: Vosotros soys la vniuersidad de los hombres y la esmerada muestra del mũdo. Pues estos son los que muchas vezes para justificar sus injustos juyzios tuercen las leyes y las ponen aquestió de tormento para hazerlas cõfessar lo mismo q̃ niegan, y las traen descoyuntadas haziendolas llegar donde no llegã, para prouar sus intentos. Lo que mas comunmẽte suelẽ hazer en las causas de los pobres desfauorecidos. Por los quales no ay duda boluera Dios a su tiẽpo, como supremo juez de desagrauios. De adonde es lo q̃ dize el Sabio: Si vieres calumnias hechas a los menẽsterosos, y los juyzios violentados que les hazen los juezes, peruirtiendoles su justicia, no te marauilles sobre este caso. Sabete que ay otro mas alto y supremo juez que alli juzga, el qual a su tiempo hara el desagrauio.

Nota

Ecclesiastes, 5 num. 7.

Tambien es aqui de notar, que la causa que a estos mouio a la muerte del Redẽptor fue su ambició, y el temor de perder su autoridad, y la tenẽcia de su silla. Es pues la ambicion vicio abominable, del todo sin freno, que no guarda respecto a cõciencia, ni a deudo, q̃ todo no lo atropelle, aunq̃ passe degollãdo cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su desseo. O vicio infernal, padre y engẽdrador de peccados, del qual muchas vezes nace el homicidio, y aun el fratricidio! como parece en Abimelech, q̃ puso a vna piedra setenta hermanos haziendolos quartos sin duelo, y sin horror de la sangre q̃ veya a sus ojos por solo mãdar el. Y el ambicioso Ieroboan por assegurarse en el reyno hizo mudança de Dios trocãdose en idolos, y apostatãdo de la verdadera religió de Israel (por q̃ eches de ver en q̃ extremos da el ambicioso, y quan en balança trae a su Dios si a caso le estorua. De aqui pues nascio la muerte del hijo de Dios, hija fue deste padre como te dezimos.

Ambicion vicio sin freno, engendra peccados

Iudicũ 9 nu 5. 3 Reg. 12. num. 28.

§. V.

Pero deues aqui considerar atentamente, como por donde a estos les parecia que echauan a los Romanos de su dignidad, por alli se echaró a si, y a ellos metieron enella: porque por la muerte del Redẽptor, y en satisfacion della, Tito y Vespasiano destruyeron la ciudad de Ierusalẽ, y assi fue lleuada a Roma la autoridad dela Iglesia: cumpliendose aqui a la letra lo q̃ dixo el Sabio: El q̃ cauare la hoya, esto es, para su proximo, el vendra a caer en ella. Cosa que muy ordinario suele acaecer, permitiendolo Dios assi, para atajar a los hõbres desta tan dañina cautela, y obligarlos a q̃ anden llanos y lisos con sus hermanos. De adonde succede como

Por donde los Hebreos pensauan atajar su captiuerio por alli les vino

Prou. 26. num. 27.

dize

Universidad de Deusto Biblioteca

Prou. 13. nu. 13

dize el mismo Sabio, que las animas engañadoras, yerran en sus pecados: esto es, q̃ no aciertan a hazer sus doblezes: porque permite Dios que los yerren, y queden damnificados, y comprehendidos enlas mismas obras de sus manos, como dixo Dauid: Lo qual no es marauilla que sea, pues el Ecclesiastico dize: El error y las tinieblas vienen nacidas y como naturales a los peccadores. Y assi en estos casos les acaece a la letra lo que a su padre el demonio enla cayda del hombre. El qual armando sus mañosos lazos para derribarle del cielo, y estoruarle q̃ no fuesse Dios, erro su doblez, pues antes por aquel camino, vino el hombre a ser su Dios, y a predominarle, como lo enseña la comũ escuela delos sanctos. Y aun deues notar, q̃ vna delas cosas q̃ hizo golpe a nuestro buẽ Dios, y le mouio a este remedio, fue la sagacissima malicia del demonio, y aquella vfania con que le vio quedar triumphãdo en su engaño dela simplicidad del hombre, como lo siente Chrysostomo. Aqui pues es hermano mio enlos tales casos la vez de Dios, y dõde el se precia hazer vnos graciosos donayres, haziẽdo bobo del sabio astuto, y que sus trasnochados consejos para armar la lo silla al descuydado innocẽte, le salgã estudiados contra si mismo, cayendo el enella. Esto es lo que a la letra dixo el sancto Iob, celebrando el alto pũto de su sabiduria: El es el q̃ trae los cõsejeros a fines necios, y a los juezes assombrados en pasmo. Delo qual se haze muy llano, que el que engaña al innocente, a si mismo se engaña, y a Dios pone en cuydado de trocarle la losa.

Psalm. 9 nu. 17. Eccli. 12 nu. 16

Chrysost. ser de la psu primi hominis. Dios buelue por los innocẽtes, trocãdo la losa

Iob. 12. nu. 17

§. VI.

¶ Pues por donde estos miserables e inconsiderados hombres entendian que se perpetuauã en la silla de Ierusalem, y enel Reyno, por alli se desterraron del de vn destierro preciso, para nunca mas boluer a cobrarle. Y aun es de notar, q̃ no solamẽte quedarõ despojados del reyno, mas aun quedaron sin ser para reynar incapaces de honor, caydos en perpetuas e irremediables afrentas, quedãdo siempre subjetos al siluo de todas las naciones del mũdo, en tanto que no se arrepintieren de su pecado, y se reduxeren al sancto Euangelio. Esto es en effecto lo que en otra parte les dixo el Señor llorando sobre Ierusalem: Vẽdran dias sobre ti en q̃ te cercaran y dexaran prostrados a ti y a tus hijos q̃ son en ti, significando en esto, que auian de quedar tan derribados de aquel amplissimo honor que tenian, que jamas ya auian de poder arribar mas a el, ni quedar habiles para otros ningunos: si primero

Lucæ. 19. nu. 43

La persecucion delos Iudios por

ro no se reportassen de lo hecho, y conuirtiessen al gremio Catholico. Y por cierto esto mismo es lo que ellos sienten viẽdose tales quales se veen, aunque por otros respectos maliciosamente porfian a estar en su ceguedad. Por cuya razon llaman ellos a esta su confusion, confusion adormida: conforme a lo que dizen por Ieremias: Dormiremos en confusion, y la ignominia y affrenta nos cubrira. Porque nosotros, y nuestros padres peccamos al Señor Dios nuestro, &c. Pues en todos los castigos de Dios ay su termino, y estanco, que los ataja, y el que mas dura segũ la practica ordinaria de su consejo, no passa de la quarta generacion. Dexo a parte el de Amalech con otros particulares q̃ han sido, y son mas durables, por conuenir assi a la orden de la diuina justicia. Pero al fin todos se acaban, y son temporarios. Solo pues el castigo que se dio a los que pusieron las manos enel hijo de Dios es el que no tiene termino, sino que ha de durar hasta que el mũdo se acabe. Por cuya razon le llaman confusion adormida. Y es tal este sueño que ella duerme, que no ay quien le pueda quebrar sino sola el agua del sancto baptismo. Y hasta que esto sea, do quiera que vaya el infiel de Israel la halla adormida. No ay parte ni nacion, donde estos no se hallen confusos, y castigados de Dios de la mayor affrenta de todos. De aqui es que el Moro les chifla, el Turco los aborrece, el Christiano los huella, y todo el mũdo los arroja de si con enfado, haziendo asco dellos, y no queriendo con ellos arte ni parte. Como lo auia significado el Propheta Oseas por vna muy singular comparacion diziendo: Agora es hecho Israel en todas las naciones como vaso suzio. Pues assi como el vaso suzio y asqueroso, nadie le toma en la mano, que en viendole y oliendole, al punto no le arroje de si, y todo quanto sale del haze asco y horror: assi estan el dia de oy estos miserables en todas las naciones donde ellos moran. Son vaso suzio, y asqueroso, que todo el mundo los abomina, y no sale cosa dellos, que no salga asquerosa, oliendo a aquella mancha que hizo en ellos la sangre de Iesu Christo. La qual assi como limpio a los Christianos, y a todos los creyentes, assi mancho y ensuzio a estos desuenturados infieles, que do quiera que van, van oliendo a sangre de Dios derramada dellos, y cayda sobre ellos.

la muerte que dieron a Christo.

Ierem. 3. num. 25.

Los castigos de Dios suelẽ tener su termino hasta la quarta generacion.

Exodi 20. num 5.

1. Reg 15. num. 3.

El de los q̃ pusierõ las manos en Dios, quan constante sera.

Oseæ. 8. num. 8.

Compar.

§. VII.

¶ Pues esta es la confusion adormida, que duerme el infiel que no se conuierte al Señor, y la misma es hermano mio, la que honra

Universidad de Deusto Biblioteca

honra, y autoriza la Iglesia, y la enriquece de vnas certissimas prendas de la verdad de nuestra sancta fe. Verdaderamente pues sino tuuiera el Christiano otra aueriguacion desta verdad, ni vuiera milagros precedidos acompañados de diuinos testimonios, ni tan innumerables soles, como en esta parte le alũbran, solo bastara ver la perpetuidad, y enormidad deste castigo succedido enlos que quitaron la vida al hijo de Dios, para entender por el, que su delicto no fue otro, ni lo pudo ser saluo este. De adonde es q̃ vna de las mayores riquezas q̃ tiene la Iglesia en abono de la verdad que cõfiessa, es la desuẽtura grande en q̃ estos miserables andan el dia de oy, y andaran hasta que el mundo se acabe. Y porq̃ mejor veas esto, te quiero referir aqui algunas razones de las muchas que a este proposito hablando con ellos dize S. Chrysostomo: Dezidme, que es la causa (dize el) porque en los tiempos antiguos aunq̃ siempre peccauades, siempre sentiades la clemencia de Dios en vuestro fauor, y agora no la sentis? Y lo q̃ mas admira es, que agora dezis, que no peccays en tan graues offensas como entonces. Porque en aquellos primeros siglos (antes q̃ Christo viniesse) adorauades a Belfegor, al bezerro del Sina, quemauades los hijos y hijas para offrecerselos, y mas que teniades presentes a ojo las señas de Dios que os auian de espantar de hazer semejantes excessos, las quales agora no las teneys. Porq̃ ni veys que el mar se os abre, ni la piedra os da agua. Ya no veys Prophetas que os apadrinen con Dios como solian. Pues que veamos es la causa, que quando menos peccays (como vosotros dezis) es mayor la pena que os sigue? Quien pues no entendera, q̃ es esto porque el peccado q̃ agora hazeys es mayor, y mas graue q̃ quantos vuestros padres hizieron? Hasta aqui peccauades contra los sieruos por esso alcançauades perdõ. Pero despues q̃ pusistes las mamos en vuestro Dios, a el matastes, y a vosotros hezistes llaga incurable. Por esso os han quitado el sacerdocio, rõpido el Reyno, cõfundido y mezclado vuestras tribus en tierras estrañas, y todas aquellas honrosas y magnificas cosas q̃ os autorizauã, se os ha desuanecido, sin que os aya quedado rastro dellas: lo que antes nũca os acontecio en todas las passadas calamidades. Porque las vezes que os destruyerõ el templo, quedaron los Prophetas, milagros y fauores de Dios. Mas agora todo esto ha cessado: para que claramente entendays, que Dios como immediato offendido os ha desechado del todo: y que ya el captiuerio, la plenaria destruy

Nota.

Chrysho. in Psal. 8

El extraordinario castigo, conuence aqui la grauedad de la culpa.

destruycion, y lo que mas es, el desamparo de Dios os ha acometido. Verdaderamente se ha auido Dios cõ vosotros como se ha el señor con el esclauo rebelde, ingrato e incorregible. Al qual despues de muchas vezes auerle açotado le desnuda de sus vestiduras, y de todo quãto le ha dado, y le embia despedido de si, cõsintiendole andar vagabundo, mendigo y sin bien ninguno.

Septima consideracion

Considera tambien aqui, quan gran lastima seria ver vn hõbre morir a otro innocẽtemente, por lo que el sabe de cierta sciencia, que pecco. Es vna lastima esta tan pegada a la vida, que no ay coraçon humano que pueda con ella. Assi no podia el Rey Dauid lleuar de puro dolor la matança q̃ el angel hazia en su reyno por el peccado que el sabia auia cometido. Por cuya razon salio todo desalentado a pedir a Dios el golpe por suyo diziendo: Yo soy señor el que peque. Yo soy el q̃ hize iniquamente: que estos que son mis ouejas q̃ peccarõ? De aqui tambien nacieron los estremos q̃ hizo el mismo Dauid de ayunos, y tantas oraciones a Dios por rescatar la vida del niño innocente, que quiso el Señor muriesse en pago de su peccado. Es pues tan gran lastima ver morir al innocente, o verle pagar lo q̃ no pecco, que porque del todo se escusasse este desorden de justicia en su reyno, la segunda cosa que Salomon pidio a Dios en las peticiones del templo, fue suplicarle, que en ciertas causas declarasse la justicia del justo, y tambien la injusticia del reo perjuro, y aun la castigasse con algun acaecimiẽto publico. Porque a caso, por no entẽderse la verdad en esto, no se trocasse el juyzio, y pagasse el innocente la culpa que no mereciesse: por donde quedasse indignada la suprema justicia de Dios. Pues sola la muerte del innocentissimo hijo de Dios es la que no se llora, y no se siente, como si fuesse muerte sin dueño. Y assi del dixo Isaias: El justo perece y no ay quien lo llore, ni lo piense en su coraçõ, y con ser todos los culpados, y el solo el que muere sin culpa, no ay quien en este caso salga a la pena, ni quien pida por suya la cruz tan suya, y tan agena de Dios: Perece el justo, dize. Y es como si dixesse: no qualquiera justo, ni de los ordinarios, sino aquel q̃ tiene tãta justicia que viste las almas della, y las enriquece de la q̃ a el le sobra, y no ay quien lo piense, ni quien lo llore. Llorauan las damas de Israel a Saul muerto, amonestadas de Dauid: porque el era el que las

Lastima incõparable, ver el nocẽte morir por si al innocente.

2. Reg 24. num. 17.

2 Reg 12. num. 16.

3. Reg. 8. num 32.

Isaiæ 57. num. 1.

2. Reg. 1. num 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

las veſtia y adornaua de ſus joyas y adereços. Pues quanta mas razon ſera lloremos noſotros la muerte del hijo de Dios que es el que enriquece nueſtras almas, y las viſte y hermoſea de los adereços de ſu gracia? Y tambien dize el Propheta, que no ay quien lo pienſe, porque el caſo de oy no ſolo es para penſarſe, ſino para repenſarſe, y para reparar en el con vna muy atenta y detenida cõſideracion. Quando Aſael aquel ligeriſsimo corredor, y el de las buenas gracias murio en la carrera, dize el texto ſagrado, que todos los que yuan tras el ſiguiendo aquel alcance parauan, como paſmados, y detenidos de ver aquel hombre tan lleno de buenas gracias, aſsi caydo y muerto en la carrera, como q̃ fuera vno de los ordinarios. Pues quien vera a Ieſu Chriſto el de las buenas gracias, aquel ligeriſsimo corredor en la virtud, mas que todos los hijos de Adam, que no ſe pare y dexe el alcance del mundo, o ſus pretenſiones, que va ſiguiendo, aſſombrado de verle arrojado en los braços de la cruda muerte? Y ſin duda baſtara ver que moria vn hombre tan juſto, tan innocente, y enriquecido de gracias como el hijo de Dios, para que quien eſſo conſiderara tomara à barruntos de que aquella muerte de vn tan diuino hombre, no era a caſo, ni de las ordinarias, ſino muerte myſteriosa, y que lleuaua en ſi orde y traça del cielo, para cõ ella hazer Dios algunos grandes y muy extraordinarios effectos. Y eſſo es lo que quiſo ſignificar Iſaias quando dixo del: Parece el juſto, y no ay quien lo pienſe en ſu coraçon. ¶ Pero no ſolo deuemos penſar, y llorar, la muerte del Redemptor: ſino tambien agradecerſela, y reconocer la ſoberana merced que nos hizo en morir por noſotros. Donde los auiſados ſieruos de Dios aun ſon tan gratos y reconocidos, que no le agradecẽ aquel preciſo quiñon de ſu ſangre que a ellos les cabe, ſolo y puro. Antes ſe dan por cargados de todo el peſo deſta comun miſericordia, como ſi cada vno dellos toda entera para ſi ſolo la vuiera recebido eſſento de los demas. Aſsi por cierto lo hazia el Apoſtol ſant Pablo quando dezia: El qual aſsi me amo que ſe entrego a ſi miſmo por mi. Donde ya vees hermano mio, como ſe carga el Apoſtol a ſus ſolas de todo aquel entero recibo que el mundo hizo de Ieſu Chriſto, hallando que todo era ſuyo. Y verdaderamente juzgaua el bien en eſto de la infinita charidad del Señor. El qual en hecho de verdad ſe dio a cada vn redemido en ſu ſancta paſsion tan lleno y entero, como ſi del no quedara nada ſobrado para otro alguno, ſino que en ſolo aquel ſe acaba-

a. Reg. 2. num 23.

Conſideraciõ de que muere Dios aſſombra y ataja el alcance del mundo.

Muerte del Señor no ſolo ſe deue llorar, ſi no agradecer.

Galat. 2. num 20.

Murio el Señor por cada vno.

acabara, bendito el ſea. Lo que aun ſignifico el miſmo Redẽptor, quando dixo que auia venido a buſcar, no muchas, ſino vna oueja perdida. Significando en eſto, que a cada vna alma buſco y redimio, y dio ſu ſanctiſsima vida, como ſi a ſola aquella buſcara, y por ſola aquella muriera.

cento por todos Luc. 15. nu. 4.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como deſpues que el Redemptor les ha referido el diſcurſo de ſu ſancta paſsion, les refiere tãbien hermanada con ella ſu glorioſa y triumphante reſurreccion, como premio legitimo que le reſpondia, diziendo que al tercero dia auia de reſucitar. Pues aſsi has tu tambien de referirte a ti miſmo, no los trabajos y difficultades a ſolas, como hazẽ algunos inconſiderados, ſino acõpañadas del premio que las hà de ſeguir, para que puedas con ellas, y no te deſmayen. Mal pudiera los hijos de Iſrael aſirſe a braços con los gigantes dela tierra de promiſsiõ, ſi quando andauan aſidos con ellos no puſieran los ojos en los grueſſos fructos que de ſu victoria eſperauan. Pues pon tu los ojos en el fructo dela virtud que es el cielo, y podras vẽcer los gigantes que en ella hallares oppueſtos. Si el ſoldado ſolo miraſſe a las bocas de fuego por donde ſe arroja, cierto es que ſe acuardaria, mas como pone los ojos en las coronas que vee eſtar entreueradas en ellas, por eſſo ſe auentura a eſperarlas. Pues gran mal es por cierto, que para emprender todas las otras difficultades vſemos de maña, ſaltando (con la conſideracion) los medios difficultoſos que ay en ellas, y que ſolo el cielo ſea el que no ſepamos penſalle ſaltado.

Enlos trabajos por Dios, haſe de conſiderar el premio dellos Num. 13 nu. 8.

Compar.

Octaua conſideracion.

CErca del ciego que trata el Sancto Euangelio, deues conſiderar, como naturalmente los ciegos ſon importunos, en preguntar por los que paſſan cabe ellos: porque como no tienen viſta, temen ſe les paſſe algun lance que ſea de prouecho. Por eſſo eſte ciego era importuno en preguntar, ſiguiendo ſu condicion. Pero quando ſupo, que el que paſſaua entonces era aquel Ieſus, de quien el tantas coſas auia oydo, concibio (inſpirado del miſmo) grandes y muy piadoſas eſperanças de ſu remedio. De las quales alentado ſe ſalio al camino a ſaltearle los ojos. O ciego dichoſo, dichoſo, y atreuido. A los caminos ſales a Dios? Quien veamos, te hizo de ciego ſalteador de caminos?

Nota

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y tan honrado salteador, que de quantas aqui yuan no te acodiciaste a saltear a otra bolsa, saluo la del mismo Dios? Officio es esse, que no se suele hazer sin ojos, ni con testigos: pero nuestro buen Dios (bendito el sea) sin ojos se saltea, sin pies se alcança, y aun sin manos se roba, aunque sea en publica plaça.

Dios sin pies y sin ojos se saltea

§. II.

¶Considera tambien aqui, como este pobre ciego le increpauan y todos se le atreuian, lo vno porque era ciego, y lo otro porque era pobre. Por cierto pues cō el pobre su pobreza nos haze atreuidos, cosa que Dios mucho aborrece. Porque no le da Dios su pobreza para que nadie se le atreua, ni della tome licencia para descomedirse con el. Piensa pues hermano mio, que Dios que le hizo pobre el se entiende con el, y sabe para que le hizo assi. Pero en ti no por esso permite aya nouedad en su trato, ni q̄ por ser pobre se lo exasperes. De aqui es lo que te aconseja el Sabio diziendo: No exasperes al pobre en su pobreza. Quien duda pues si este pobre ciego fuera rico, o alguna persona señalada de Iericho, que no le increparan los que aqui yuan, sino q̄ antes se detuuieran a hazelle respecto, esperandole a q̄ negociara cō el Señor. Porque es cosa cierta, que los ricos y poderosos son los q̄ el mundo reuerencia, en tanta manera, que hasta las passiones naturales parece se comiden cō ellos, y les hazen respecto. Sino dime, que viua colera ay por mas encendida que arda, que si acierta a passar el principe, o el grande, o alguna otra persona honrada, al punto no se mesure, y se apazigue en el semblante de quien la tenia? Pues que veamos pudo hazer esto assi de subito, y que aquella tā viua llama cessasse? Clara cosa es, que el autoridad del que passo fue el agua con que ella cesso, o alomenos con que paro su llama por aquel rato. Pero de los pobres verdaderamente no se haze mas caso, que sino fuessen, o como que fuessen estatuas insensibles. De a donde es, que mil que veamos cabe nosotros, corre libre nuestra colera, y sin detenedor que la tēga. Segun lo qual aū podriamos dezir, que el oro, plata, los mudos metales, y la ropa de precio, es lo que el mundo respecta, y no la criatura de razon, ni el alma que en ella preside, con ser esta imagen de Dios, y precio de su sanctissima sangre. ¶Pues por ciego tambien se le atreuian a este pobre hombre, y le tapauan la boca. Donde deues notar como el ciego por ser ciego, no es hombre, pues quienquiera se le atreue. A Isaac sele atreue su hijo Iacob: al propheta Ahias la mu-

No da dios licēcia para desacatar al pobre por ser lo.

Eccli 4. num 2.

El mundo respecta los ricos, y desprecia los pobres

Nota

Todos se atreuen al ciego, como a nuho bre. Genes. 27. num. 19.

ger de Ieroboam a Sanson con toda su fuerça los Philisteos haziendole moler como bestia en tahona. Sin ojos no tiene pies Tobias, ni Sanson tiene manos, y al fin todos los sentidos del hōbre (sin ojos) estan parados en calma, como en deposito sin poder venir en execucion. Pues conoce, y sirue hermano mio, la gran misericordia que Dios hizo contigo en darteles, pues en ellos te da pies y manos y entera facultad, para que todos tus sentidos y potencias se perfecionen pudiendose reduzir a sus actos.

5 Reg 14. num 4. Iudic 16. num. 21.

§. III.

¶Considera tambien, como aunque el reprehendia no le motejaron, ni çahirieron de ciego, dandole en rostro con su falta natural, o ya mofandole, o escarneciendole della. Deues pues aqui notar, como esta es vna de las mayores faltas, y mas vsadas que ay en el mundo. Por cierto es muy villana la condicion del hombre, no le quiebra ni le haze lastima, la lastima de su hermano, antes si alguna tiene se la pone a los ojos, para quebrarle el coraçon con ella. Es la pura condicion de Fenenna. La qual quando vio a su cōpañera Anna cōgoxada de verse affrentada y sin hijos, ella era la que mas la affligia dandole a cada passo con su falta en los ojos. Piensa pues hermano mio, q̄ todo lo que Dios haze, es ello muy bien hecho. Por donde si haze faltas, o menguas naturales en sus criaturas, assi son ellas muy bien hechas, y esto auia de bastar para q̄ nadie burlasse de los tales, ni los çahiriesse, haziendo el consejo del Sabio q̄ dize: No escarnezcas, ni rias del hōbre en la amargura de su anima, porque Dios es el que humilla y ensalça, y el estimador de esse agrauio. Gran disfate es pensar, q̄ el ciego, el māco, el contrecho, el enano, o desgraciado, le salgā assi a Dios por yerro, o por descuydo, y no que antes atentissimamente, de industria, y mirādo lo que haze, se los saque el assi del molde de su naturaleza, para los fines que el se sabe. Como aun se dexa entēder a la letra poraquella razon que dixo Dauid en el Psalmo: Vuestros ojos Señor vieron (mi cuerpo) aun estādo imperfecto. Esto es, aun estando en pasta el material de mi generacion, rudo e informe, antes que naturaleza le pulisse, ni alisasse, ni sacasse del alguna moldura. Alli me vistes pues, y os hallastes con la misma naturaleza, viendo y consintiendo lo que ella hazia. De donde entenderas hermano mio, como en la formacion de cada subjeto se halla nuestro buen Dios presente, viendo y regillrando todo lo que naturaleza alli haze, consintiendo y otorgando cō sus

Quā villana es la cōdicion del hombre para con su proximo.

1 Reg 1. num. 6.

No se hade burlar de faltas agenas. Eccli 7. num 22.

No sin acuerdo de Dios da sus defectos naturaleza. Psal. 138. num. 16. Vide Genebrardo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

descuydos(quando ella los haze) para sus mas altos fines, como te dezimos. Por esta orden pues permite su alto consejo, los vnos salgan lisiados, o destituydos de gracias, y gentilezas, para asseguarlos de los peligros y desastres del mundo. Pues es cosa cierta que estas casi siempre son malogradas parando en desgracias, y dãdo mal cabo de sus posseedores, como el tan gracioso cabello de Absalon le dio de su dueño, y los ligerissimos pies le dieron del corredor Asael (de quien diximos arriba) siendole occasion de su muerte. A otros haze assi lisiados, coxos, ciegos, o mancos para lleuarlos al cielo por esta via, y ordenando sapientissimamente, que estos naturales defectos sean occasionadamente los medios de su saluacion. Porque verdaderamente las faltas naturales suelen ser causa de humildad, y abaten mucho a los hombres, para que no se alcen a mayores. Como parece en Miphiboseth, el qual aũque era hijo del Principe Ionathas, y nieto del Rey Saul, quando se miraua a los pies, y se hallaua sin ellos coxo de entrãbos, no se estimaua mas que si fuera vn perro muerto como el se llamaua. Y por la misma razon le parecia tambien le venia muy ancha la mesa del Rey Dauid: la qual por ventura, si fuera sano tuuiera en poco. Pues de aqui se sigue, que estos por ventura al vno le quita Dios el pie con que le auia de huyr, al otro la mano con que le auia de resistir, al otro la vista, porque no le mire hazia el mundo, sino que ciego se vaya tras el. Para que assi por estos defectos de naturaleza consigan su saluacion. Conforme a lo qual ya vees aqui quan injusta cosa es, que de lo mismo que Dios haze con tanto peso y medida, y para fines tan acordados, le hagas tu farsa, y risa, y se lo moses haziendole palacio dello en todo tu barrio y vezindad.

a Reg 18. num 9.
Ibidem 2. num. 23.
2. Reg. 9. num 8.

Nona consideracion.

Lastimase de Dios de nuestros naturales defectos.
3. Reg. 14 num. 5.

LO nono considera, como se llego el Redemptor al ciego menospreciado de todos, y puso sus ojos diuinos en los que el no tenia: y al punto que le vio se enternecio, y se le abrãdaron las entrañas de ver aquella lastima en su criatura. Donde deues notar lo primero, como es grande la lastima que Dios tiene de los defectos naturales, y q̃ como es el el author dellos, siempre procura suplirlos. Assi suplio la ceguedad del Propheta Ahias, cõ los ojos de su auiso, para que no le engañasse la muger de Ieroboan. Y aqui suple los deste ciego antes que el se los de, lle-

de, llegandose a el, y parandose para que se los pida. Por dõde no son mal suplidos, ni mal acudidos los defectos de naturaleza, pues el mismo Dios es el adereçador, que les echa el remiendo.

No puede Dios ver lastimas en sus criaturas sin commouerse dellos.

Lo segundo deues notar, que tiene nuestro Dios tan piadosas entrañas, que no puede ver lastimas en sus criaturas sin commouerse y condolerse dellas. De aqui es, que la primera cosa q̃ hizo despues del diluuio, en sacando al sancto Noe de su arca, fue darle seguridad, y palabra de nunca mas destruyr al mundo por otro diluuio: y aun esta no se la dio senzilla, sino prẽdada cõ juramento, diziendole assi: Noe por mi mismo te juro a fe de quié soy, que soy Dios, de nunca mas destruyr al mundo con las aguas de otro diluuio. Este fue el primero abraço que alli dio al amigo sacado del arca. Pues veamos porque el Señor hizo esto, y se preuino de juramento para no poder hazer otra cosa? Sin duda esto nacio de aquellas ternissimas entrañas que el tiene, con que no puede ver lastimas en sus criaturas. Piensa pues que a este punto acabaua Dios de poner sus ojos en aquella grande calamidad de todo aquel mundo acabado que tenia delante de si, del qual solo auia quedado sano vn granito guardado en el arca, para que del naciesse otro mundo. Enterneciose pues el Señor de ver esto, y por no ver otro tal desastre en el mũdo que succedia, el qual sabia el muy bien, cõ sus abominables peccados, le auia de obligar a lo mismo. Por esso lo primero que hizo, fue imposibilitarse cõ juramẽto, porque despues venido al effecto, se hallasse estoruado de su misma palabra assegurada con el: y no viessen mas sus ojos lo que entõces veyan, y tãto le lastimauan. ¶ Y aun deues notar, que si el Señor de su condició no puede ver lastimas en nosotros sin lastimarse dellas, quanto mas se lastimara de las que se le offrecen, y piden remedio? Estas son las que le mueuẽ el coraçõ, y assi le enternecen el alma, que en viendolas procura de remediarlas. Por cierto no anduuierõ poco auisados aq̃llos Sacerdotes de los Philisteos, quãdo el arca del Señor les hincho de llagas mortales dandoles por cõsejo, que atento q̃ el Dios de Israel no era cruel, como el suyo, sino vn Dios tan blãdo, y piadoso q̃ no podia ver lastimas, sin al punto remediarlas, le offreciessen las suyas presentãdoselas a sus ojos, no en si mismas por ser asqueroſas, sino retratadas en oro: assegurandoles, de que al punto que las viesse assi offrecidas, los sanaria dellas: como en effecto fue hecho. Pues si tales nueuas te da el Gentil de tu Dios, y el mismo le embia sus

Genes. 9. num. 11.
Isaiæ 54. num. 9.
1. Reg. 6. num. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pecado pierde su alma en la penitencia y se haze de oro.

llagas presentadas, que hazes tu hermano mio siendo Christiano, que no le lleuas las tuyas a que te las sane? Presentale pues las llagas de tu alma, que son tus peccados, no asqueroſos, como ellos son, sino sacados en oro en la penitencia, que esta es el alquimia donde el peccado se dora a los ojos de Dios: y creeme q̃ no vera Dios essa lastima tuya confessada y arrepentida, q̃ no te la sane.

§. II.

Las aduersidades nos lleuan a Dios.

¶ Demas desto deues considerar aqui, como este gran biẽ nos hazen los trabajos de la vida, y nuestras enfermedades y tribulaciones, que nos lleuan a Dios. Sõ pues estos vnos piadoſos ministros prouey dos de la diuina misericordia, para que nos lleuen maniatados al mismo Dios. Verdad es, que vsa el Señor de estos medios a vezes no por su voluntad, sino obligado de nuestra malicia. Porque ay personas, q̃ por mal se quierẽ ganar, para las quales, ni bastan sus ruegos, ni sus beneficios. Assi como nunca por ruegos pudo Absalon atraher a su presencia al capitan Ioab, ni hasta que le quemo sus sembradas con q̃ le hizo venir. Assi pues haze nuestro Dios muchas vezes, que a los que no se dexá ganar de sus ruegos, y misericordias, determina de hazerles daños, o ya en la salud, enfermandolos, o ya en la hazienda, quemandoles las heredades con eladas del cielo, o dandoles otros trabajos cõ que los haze venir a si, y muchas vezes dando de manos. ¶ Y por cierto no es mucho succeda ello assi, por muchas razones. Lo primero, porque la propria tribulacion, es dõde el hombre vee a Dios, y le conoce de vista, y Dios haze en el effectos como assi conocido, esto es, en los proprios trabajos suyos. Porque en los agenos solo le conoce de oydas, y como el que alterado oye de lexos algo que no le toca, que por esso no para en ello. De adonde es lo que el sancto Iob deziaen su trabajo: Señor antes de agora de oydas os auia oydo dezir, pero agora ya de vista os he conocido. Assi tambien hasta que la mano de Dios señalo hazia el Rey Balthasar, y le amenazo en su persona, nunca el le auia conocido de vista, ni leemos del que en algun succesſo passado se vuiesse demudado, ni perdido el color como alli. Pues los ciudadanos de Iericho conocido auian a Dios de oydas enel castigo de Pharaon: pero aun no de vista, ni les falto el coraçon hasta que les toco en su Iordan, y le vieron venir por el a pie enxuto dando sobre ellos. O quan cierta cosa es, que nunca el hombre acaba de conocer a Dios en los duelos agenos, ni vee con ojos claros que habla.

2. Reg. 14. num 30.

Singulares effectos de la propria tribulacion En ella conocemos a Dios de vista, en las agenas como de oydas.

Iob. 42. num. 5.

Daniel 5. num. 5.

Iosue. 5. num. 1.

Dauid a Dios: Mucho he peccado Señor: pero suplico os me trasspasseys mi peccado. El qual trasspasso pedia el, se le hiziesse en darle por el castigos tẽporales. Y esto parece claro, pues otorgando el Señor con el, estuuo por el concierto, y le embio al Propheta, para que en nombre suyo y de su parte le diesse trabajos.

2. Reg 24. num. 10.

§. IIII.

¶ Los quales tambien suele el Señor dar por la experiencia que tiene de la seguridad deste remedio, y de que no ay otro que tanto le valga, ni succeda con tan felices effectos en la reduccion de los peccadores, como es la tribulacion. Este es el medio de la confiança de Dios, y en que Dios mas estriua, el que tiene cogido entre puertas a su enemigo, y asido a manos, luego lo cuenta por suyo. Qual Saul contaua a Dauid, quando en Ceylan le tuuo encerrado, conforme a lo que el dezia: El Señor me le ha entregado en mis manos. Pues de la misma manera quando Dios coge al peccador en la tribulacion, o en la enfermedad, como quien le tiene cogido entre puertas, le cuenta por suyo, pareciendole que puesto ya en aquel estrecho, no tiene portillo, ni contramina, por donde se le pueda escapar. De aqui es, que en teniendo el vna alma acossada, y ya preuenida de tribulaciones, al punto embia por ella a sus Angeles apressurados, como quien ya embia por su hazienda segura. Esto es lo que el les dize por Isaias: Angeles mios ydme muy veloces por essa gente, que la tengo yo ya destruyda y atribulada, y por esse pueblo terrible el mas affligido de todos. Deues pues aqui imaginar, que esta razon del Señor, es como vna respuesta que el da a los Angeles, que offreciendose listos a su seruicio le piden les señale sus tareas diziendole: Señor oy donde yremos, que hagamos algo de vuestro seruicio y aprouechemos el dia? A esto pues les responde el Señor diziendo: Yd Angeles mios a esse mi pueblo, que ya le tengo atribulado: yd por essas almas, que ya las tengo affligidas. No resta sino que me vays por ellas, que a caso las topareys, que ya vienen dando de manos a me buscar. Mira pues hermano mio, la mucha confiança que tiene Dios en la tribulacion, y como quando tu estas en ella, esta el esperando el lance de tu conuersion, apercibiendo su casa para recebirte, y embiando sus Angeles ligerissimos, para que por la posta te traygan. Pues que hazes veamos, que assi burlas las esperanças de Dios, y le dexas en frio, no boluiendote a el, ni dexan-

Tribulacion poderoso remedio a Dios. Compar. 1. Reg 23. num. 7. Al atribulado cuẽta le Dios por suyo.

Isaiæ 13. num 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dexando el peccado porque te atribula? Dexa pues esta occasion en que estas de la offensa de Dios, vencete de su soldado, pues vees q̃ de parte suya te esta tirãdo la lãça, no ya para matarte, sino para solo rendirte: y regozijaras al mismo Dios, y a los Angeles, y a toda la corte del cielo. Pues al fin (haziendo tu esso) cogera Dios el fructo de su castigo, que es tu perdon, como a la letra lo dixo Isaias: Este es todo el fructo, conuiene a saber del açote de Dios, que el peccado sea perdonado.

Fructo del castigo perden de peccados Isaiæ 27. num. 9.

¶ Pero deues notar aqui, que assi como la tribulacion es el tiro mas cierto, con que Dios suele hazer la conuersion del peccador: assi quando con ella no la haze es grande ansia para el. Como el capitan, que conquistando la fuerça ha ya disparado, y perdido su tiro mas gruesso, sin hazer en ella el effecto que pretende, que por el mismo caso desmaya, y no sabe mas que hazerse.

Compar.

De aqui es lo que el se quexa diziendo por Ieremias: Mate yo, y destruy a mi pueblo, y con todo esso no veo que han dado la buelta de sus peccados. La qual razon puedes entender la dize el Señor lastimado de ver tãtos daños hechos el dia de oy en nuestras republicas por orden de su permission, y de ver que cõ ellas aya hecho en nosotros tan poca reformacion. Sino dime, que ha Dios hecho, o que ha sacado de tantas hambres, y pestilẽcias, como han corrido en nuestra España, y cundídola toda, sin auer dexado vn rincon, si quiera no tocado de alguna destas dos cruelissimas plagas? Que ha sacado de tanta guerra, y destruycion de vidas como han hecho las guerras de Granada de antaño, y las de ogaño de Portugal, donde tanta sangre de Christianos ha perecido, y sin echarse de ver? Que emienda, o correccion ha sacado Dios de otros muchos affanes (que no digo) con que trae el mundo acossado? Por ventura esta con estos trabajos el Reyno mas emendado, o mas recogido que solia? Ay menos vicios? o menos dissoluciones? o han quedado los hombres tratados de tãto castigo menos atreuidos, y mas couardes a las offensas de Dios? No por cierto, sino que antes han crecido en ellas como vemos, y con las medicinas se han hecho mayores las dolencias. Pues esto es lo que Dios siente, y de que el se quexa diziendo: que ha muerto hombres, y destruydo mundos, y su pueblo aun se esta por emendar a pie quedo en sus peccados. Pues duro caso es por cierto, que no aya bestia, ni aue, que no reconozca el tiempo que le pide mudança, y que no se la de puntual, y que solo el hombre sea tan bestia, que no conozca el que a el se la pide. El milano enel ayre conocio su tiempo, dizé el Señor: La tortolilla, la golondrina, y la cigueña, hizieron lo mismo, y se dispusieron a la mudança del tiempo, y mi pueblo fue tan bruto insensato, que no conocio el juyzio, del Señor, ni le dio la mudança de su vida, que con el le pedia.

Ierem 15. num 7. Quan poco fructo ha sacado Dios delas tribulaciones, que el dia de oy a embiado a nuestra España.

Ierem 8. num 7.

Decima consideracion.

LO decimo considera aqui, qual es la condicion del mundo, y quã poca su charidad, pues no sabe hazer carrera a vn ciego. A caso deuia toda esta gẽte de yr ya d' buelta de sermõ acompañando aquel diuino predicador, o boluiendole a lleuar a la ciudad de Iericho. Y si tenemos licencia de juzgar dellos conforme a lo que oy dia passa en nuestros auditorios, puedes pẽsar q̃ qual de ellos lleuaua en el pensamiento sus tratos y negocios: qual yua desseoso de comer y satisfazer su necessidad, qual daua la buelta presurosa a los casos que antes del sermon dexaua enhilados. Y assi los vnos boluian pensando en vnas cosas, y los otros en otras, pero todos tan suyos y puestos en si, que aun a detener se a hazer vnos ojos a vn ciego no se atreuiã vn breue momento. Veamos pues, q̃ se hizo aquel sermõ que el Señor acabaua de predicar? y aquella charidad y amor del proximo tan encomendada? O buen Dios y quan lexos esta el hombre del hõbre! No es mas para el, ni le presta de mas, que sino naciera enel mundo con el, segun todose acaba en su solo y proprio interesse. Y si es dolẽcia esta, que ha corrido y andando por otros siglos, sin duda nunca ha llegado al pũto destos nuestros miserables, los quales en caso de ser interessales, sin comparacion vencẽ a los passados. Porque en los otros, ya que los hombres no se reconocian vniuersalmente, alomenos reconociase entre ellos el deudo, y donde este auia cessaua el interesse. Pero el dia de oy ha ya el tanto preualecido, que ha podido rõper lo sano de naturaleza, y metiendose en ella, ha remanecido alli por vn nueuo deudo de ayer aca, el mas cercano de todos, y en grado primero. De aqui es lo que vemos el dia de oy, que no ay padre ni hijo, que tanto lo sean como lo es vn solo marauedi. Perdio el siglo su juuẽtud, y los tiempos se dã priessa a enuejecerse, dixo vn Propheta. De lo qual se sigue, que como el mundo esta ya tã viejo por fuerça ha de tener passiones de viejo: y la que mas cierta es ha de ser interesse, y auaricia como mas natural

Nunca el mundo interessal como oy pruua se bia.

4. Esd. 14. num. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

natural a su edad. Creeme hermano mio, que ya el mundo ha passado sus siglos dorados, y que ya oy ha llegado a andar en sus propios pies. Esto es, en los que le dio la estatua del sancto Daniel, hechos de hierro y lodo, significacion de que, assi como aquellos no se podian soldar por su differencia, y contrariedad: assi los hombres el dia de oy auian de ser tan sueltos, y desasidos vnos de otros, que en caso de interesse no auia de auer pega, ni suelda de sangre (por cercano deudo que fuesse) que los pudiesse soldar.

Daniel 2 num. 33. Nota.

¶ Mas por que mejor veas, y califiques aquel supremo punto d tyrannia a que llega ya el interesse, y quan pegados estan los hombres a si, y quan despegados de toda humana proximidad, considera agora atentemente, como estos que aqui tenian, o lleuauan consigo a Dios, son tan escasos del, que todo entero le quieren para si solos, sin querer dar del vn solo pie, o passo prestado, o ya detenido, ni aun para hazer los ojos a vn pobre ciego. Mira pues como hasta de Dios ase, y de Dios prende el villano interesse, y como a vn Dios tan ygual y comun de todos, le querria estrechar para si, y meterle todo en su bolsa. De adonde es, que si estos interessales alguna vez le dan a los otros, no es quando Dios haze ojos y misericordias: sino quando le veen anda de furia, y que haze castigos. Alli pues es donde hazen barato de Dios, y le dan debalde a sus vezinos, como hazian los Philisteos a la arca del Señor, quando Dios yua en ella haziendoles llagas, que debalde la dauan vnos a otros, y aun rogada y llenada a sus casas.

El hõbre, hasta de Dios es el casso, y todo entero le querria para si.

1. Reg. 5. num 10.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como por ventura le yuan a la mano al pobre ciego de bien comedidos, pareciendoles que el Señor a caso se enfadaria de sus importunaciones, con ser verdad que el mayor regalo que Dios sentia era aquel. Porque vozes importunas son regalo para Dios. El que dize: Pedid y recebireys, sin duda no tiene poca gana de ser importunado del hombre. Creeme hermano mio, y no te acouardes de dar vozes a Dios, que sus oydos jamas se cansan de recebirlas, como dixo Isaias: Bien assi como los officiales primos, gustan que les den que hazer en sus officios: assi gusta el Señor le demos que hazer en el suyo. Es primo official de misericordias: y quando este officio se le corre, viendo ante si presentadas nuestras miserias gusta mucho dello.

Dios, no se enfada de las vozes de los pobres Ioan. 16. Isaiæ 59. num. 24.

Compar.

¶ Mira

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como este ciego pide al Señor cumplida lymosna. No pide pues lymosna manca, ni que se le pueda acabar a dos dias, sino que le assegure la vida, quitádole el impedimẽto, y la causa de su pobreza, q̃ era la ceguedad. Deues pues aqui notar, que a los hombres por mas poderosos que sean, no se les puede pedir tanto como esso. Es limitada su bolsa, y assi socorren en parte, pero no quitan necessidades: sobresanan, pero no curã los axes de la vida. Por mas que prometen pueden poco, y tienen lengua y no manos. Pero nuestro Dios es el que todo lo puede, y el que tiene légua para prometer misericordias, y manos para hazerlas. Conforme a lo que del dixo Salomon: Vos soys Señor el que prometeys con la boca, y perfecionays con manos vuestras promessas. Al fin sola la bolsa de Dios es la rica, que esso puede hazer. Por donde respondio bien el Rey Ioran a la muger q̃ estando ya casi agonizando de hambre le dixo: Rey valeme, dame salud y vida, y con que la passe. No te vale Dios, y yo como puedo valette, y de adonde? Como quiẽ dize: Esse es officio de Dios y no de Reyes. Y aunque yo lo sea, de adonde tengo caudal para esso? Son mias las nuues por ventura para llouerte? O las influencias del cielo estan en mi mano? O yo aunq̃ soy Rey, se hazer tiẽpos, o soles, o frios, o eladas, o en la falta presente puedo mas que tu puedes?

El hombre légua, dios manos y légua para dezir y hazer. 3. Reg. 8. num. 24. 4. Reg. 6. num. 26.

Vndecima consideracion.

COnsidera aqui, quan bien empleo este dichoso ciego los ojos que Dios le acabo de dar, pues dize sant Lucas que al punto luego le yua siguiendo, occupada la vista (como es de creer) en solo mirarle. Verdad es, que no ay vida ni salud, que no se deue dar a Dios empleandola toda en su seruicio. Mas con todo esso aquella deue ser mas particularmente toda suya, y como se le deue de deuda deuida la que su magestad nos da como graciosa, y por milagro despues de algun graue caso, o enfermedad muy temida. Porque esta ya parece, que es toda suya a solas del mismo Dios, donde no deuemos nada a naturaleza. Assi Naaman, el cauallero de Syria, en viendose sano de su lepra, al punto consagro su salud al verdadero Dios, de cuya mano la auia recebido: y hizo luego ante el Propheta Eliseo renunciacion de sus dioses diziendole: Ya de oy mas protesta este seruo tuyo

Qual vida y salud mas se deua emplear en seruicio de Dios.

no ha-

no hazer sacrificios a los dioses agenos, sino al señor Dios de Israel. Otro fuera que por vétura viendose sano de su lepra, al punto boluiera los ojos a las damerias y vanidades passadas, inuétara juegos, fixara carteles, aplazara justas, y saliera con nuevos y antojados alientos a las offensas de Dios: como lo hazen muchos el dia de oy. Los quales en lugar de salir corregidos y emendados de sus enfermedades peligrosas, salen peores dellas, y mas endurecidos que entraron. Qual de sus plagas salia Faraon. De quié dixo Moysen: Cesso el granizo, y augmento Faraon el peccado. Son pues estos tan inconsiderados, que solo atienden al golpe de Dios que passa, y no al tiro cargado que siempre le queda a punto, ni a su aljaua llena, que aun le queda manando saetas. Como al contrario le veen los justos, y de verle se solicitan para mas seruirle. Como hazia el sancto Iob, quando dezia: Quando el Señor vuiere cumplido en mi toda su voluntad, aun le quedan a pú to otros muchos medios: esto es, con que me pueda offender. Por esso en mirarle al rostro me turbo, y en considerarle me solicito. Pues ay vna paz hermano mio, que se llama paz de vencidos: esto es, a mas no poder. Tal fue la que dieron a Dauid aquellos tantos reyes fauorecedores del rey Adarenzer, quando a si, y a el se vieron vencidos del mismo Dauid. Y tal es tambié la que muchos peccadores hazen con Dios: no es de coraçon, sino paz de vécidos, y a mas no poder. Porque como esta paz la saca el açote, y no la da el coraçon, aunq̃ se llama paz, nunca lo es. Cóforme a lo que dize el Propheta: Paz, paz, y no es paz. Antes en cessando la occasion del açote, ó de la enfermedad, luego buelue a ser guerra. Pues bien assi como el Rey Saul en viendose libre de los Philisteos, al punto se boluia a perseguir a Dauid, porque aquel era el thema que traya pegado a su alma: assi ay peccadores, que aunque se retiran de sus peccados por alguna occasion de las dichas, en concluyendo con ellas, restituydos de buen successo, o de salud, luego dan buelta a su thema. Miserable del que assi haze, pues tan mal reconoce y agradece el intento de Dios, el qual es, en los trabajos y enfermedades agudas y porfiadas, reduzirnos a si, y obligarnos a que aquel pedaço de vida que despues nos da como nueua y de gracia, la empleemos toda en su seruicio, executando con veras las muchas traças que alli proponemos. O quan bien viuidos deuieron ser aquellos quinze años del Rey Ezechias, que Dios le dio por milagro.

Muchos de las enfermedades salen mas endurecidos en pecados no assi los justos
Exodi. 9 nu. 34

Iob. 23. nu. 14

2. Reg. 10. nu. 19

La paz de los pecadores cõ dios es a mas no poder.
Ierem. 8. nu. 11
1. Reg. 24 nu. 2.
1. Reg 26 nu. 2.

4. Reg. 20. nu 6
Isa. x. 38 nu 6.

Y aun

¶ Y aun deues aqui notar, que vna de las cosas de que el Señor nos hara cargo el dia de la cuéta, sera destos pedaços de vida que aqui nos ha dado, esperandonos ya como de merced, y plazo sobrado para que nos emendemos. Y aun tambien nos hara cargo de las mismas peligrosas enfermedades que para este intento nos dio, sacandolas alli patentes con el poco fructo que en nosotros hizieron. Por donde dezia el sancto Iob de las suyas: Señor, ya veo que andays acumulando testigos que depongan contra mi: pues multiplicays en mi vuestra ira. Si sacaua Dauid la tixerada cortada de la capa de Saul por señas, que le pudo matar, y le perdono: quanto mas piensas sacara Dios alli en su juyzio las tixeradas que dio en las capas de nuestros cuerpos de passiones y enfermedades, para señas que nos pudo matar cõ ellas, y que no lo hizo por esperarnos a la penitencia y emienda que nunca le dimos? No con poca razon celebra sant Chrysostomo aquella mano de Ieroboan seca, y tendida sin poderla doblar en presencia de toda su corte (hasta que el varon de Dios se la sano) como vn tropheo de Dios, y vna victoriosa vandera de su infinito poder, que alli enarbolada, y tremolando estaua triumphando de la guarda Real, y como burlando de sus capitanes, piqueros, y archeros. Y tambien dize, que era vn diuino pregon, que a vozes querellaua el ministro de Dios agrauiado. Pero lo que haze a nuestro caso, es lo tercero que dize, esto es, que era aquella mano vnas señas piadosas de la diuina clemencia q̃ alli porfiaua haziendo instancia al castigo ya dado, y no le acabando hasta salir con la suya, que era el arrepentimiento del Rey: y como haziendole cargo de la merced que le hazia en assi castigarle.

Cuenta que pedira dios al hombre de los plazos de vida que le ha dado como sobrados.
Iob. 10. num 17.

1. Reg. 24. num. 12.

Chrysost. hom 3. de pœnit.
3. Reg. 13. num. 4.

Fin de la primera Parte.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca